

Ajustamiento de Madrid

Nº. 1732

HEMEROTECA MUNICIPAL

Número de registro:

Estante: A. 4. 9

Tabla: 2

Número de volúmenes:

Encuadernación:

I. M.—2.032.



IVEEVAS SINGVLARES,
 concernientes à la sola Guerra Sagrada
 contra los Turcos, y separadas de pro-
 posito de las generales de toda Euro-
 pa, que se publican à parte, en es-
 te principio de Año.

Publicadas el Martes 11. de Enero 1684.



Advertencia à los curiosos deste genero
 de Escritos.

Assi como la alegria del gran suceso de Viena llenò muy dignamente los corazones de todos los Fieles, tambien hizo otro efecto (dificil de estorvar en semejantes casos) y fue soltar ademàs de las mejores, y tolerables Plumas, todo linage de mecanicas, è indignas; como incapaces de celebrar tan admirable nueva, y las otras Vitorias que la han seguido: apunto como las Nubes, formadas de la Divina Providencia, para regozijar, y fertilizar la Tierra, llueven tal vez la langosta, peste destruidora de su hermosura. Dejase à la comprehension, y experiencias pùblicas (aun sin la aprobacion, tantas vezes pronunciada de los Superiores) el decidir si estas Relaciones simbolizan en algo, con la Dignidad del Argumento: declarando empero el Autor, que si bien medianamente versado en varios Idiomas de Europa, nunca hà procurado aprender las Lenguas de los Buhos, Lechuzas, y otras Aves nacidas para variedad, y numero de su genero, y especies, mas que para la utilidad de los Hombres, y que assì podràn ellas vocear quanto quisieren, sin que haya quien les responda.

IVEEVAS SINGVLARES,
 concernientes à la sola Guerra Sagrada
 contra los Turcos, y separadas de pro-
 posito de las generales de toda Euro-
 pa, que se publican à parte, en es-
 te principio de Año.

Publicadas el Martes 11. de Enero 1684.



Advertencia à los curiosos deste genero
 de Escritos.

Assi como la alegria del gran suceso de Viena llenò muy dignamente los corazones de todos los Fieles, tambien hizo otro efecto (dificil de estorvar en semejantes casos) y fue soltar ademàs de las mejores, y tolerables Plumas, todo linage de mecanicas, è indignas; como incapaces de celebrar tan admirable nueva, y las otras Vitorias que la han seguido: apunto como las Nubes, formadas de la Divina Providencia, para regozijar, y fertilizar la Tierra, llueven tal vez la langosta, peste destruidora de su hermosura. Dejase à la comprehension, y experiencias pùblicas (aun sin la aprobacion, tantas vezes pronunciada de los Superiores) el decidir si estas Relaciones simbolizan en algo, con la Dignidad del Argumento: declarando empero el Autor, que si bien medianamente versado en varios Idiomas de Europa, nunca hà procurado aprender las Lenguas de los Buhos, Lechuzas, y otras Aves nacidas para variedad, y numero de su genero, y especies, mas que para la utilidad de los Hombres, y que assì podràn ellas vocear quanto quisieren, sin que haya quien les responda.

Razon de los Quarteles de Invierno de los Exercitos Christianos, y de sus operaciones muy vtils, en el mesmo descanço.

Embiado de Moscovia al Sultan. Su resolucion, y peligro en expresar su Embajada.

Artificios acostumbrados, y suspension del ajuste de Tekeli.

Clemencia del Cesar con los Nobles Vngaros, que faltaron à su obligacion.

Buen estado de los Bloqueos de Neuheusel, y Canisa.

Preuenciones del Turco, por mayor, y reparos sobre ellas.

Ansias del Pontifice en apercibir medios para la Guerra Sagrada.

Recado de indecible sentimiento, que dà à Su Santidad, el Embajador de Francia.

Sustancia de los Breues que Su Beacitud escribe al Cesar, y al Duque de Baviera.

Copia en Latin, y Castellano del que escribió al Conde de Staremburg, à 25. de Setiembre.

EXecutòse el alojamiento de los Exercitos en sus Quarteles de Invierno, los Polacos à la otra parte del Rio Teissa, ò Tibisco, y los Imperiales en la porcion de la Vngria Superior, que cae de estotra parte de el mesmo Rio, y en la Vngria Inferior: pero de todas sus fuerças, solo 13. Regimientos de Infanteria, 8. de Corazas, 4. de Croatos, y 4. de Dragones passavan los demàs à invernar en los Estados Patrimoniales: mientras (segun lo confirman) havia disposicion para reclutar, y aumentarlos al numero de ochenta mil hombres, hasta la Primavera, hallandose yà pronto vn millon de reales de à ocho para este fin, con esperança de juntar-

tarfe en breve mucho mayor cantidad de lo que diferentes Potentados han ofrecido contribuir para tan santo intento.

Al cuidado de los alojamientos, se havia seguido el de ensanchar, y asegurarlos, expugnando diferentes puestos que les embarazavan estas conveniencias. Entre otros (por relacion del Conde de Aversperg, Ayudante General, que de aquellas partes havia venido à Lintz) se havian los Cezareos apoderado de el Castillo muy fuerte de Settschin, ò Selchni, cuyo Presidio Turco le entregò, y consecutivamente de los otros de Devin, Rabereck, y Blavvenstein todos en los contornos de Fileck, y entre esta Plaza, y la de Erla, por otro nombre Agria. Añaden, que los Polacos, con su actividad acostumbrada, y la propia dicha, que en las operaciones de la Campaña passada, havian promovido sus alojamientos, con la tala de muchas leguas de Pais, hasta el confin de la Transilvania, no sin mucha esperança de sujetar gran parte della à contribuirles, ò à renunciar la Proteccion del Sultan, juntando sus Armas à las de la Liga Christiana: à que no desayudará el aprieto en que los mesmos Polacos tienen à la Fortaleza de Temesvar, corriendo cada día hasta sus Puertas, despues de quitada la cabeça al Bajà de la mesma Plaza, en vn rencuentro, que vltimamente tuvieron con él, y parte de la Guarnicion, que tambien pereció.

Las mesmas Cartas de Lintz (que son de 30. de Noviembre, y traen las noticias referidas) dizen, que la Republica de Venecia tiene ofrecido al Rey de Polonia declarar la Guerra al Turco, si los Czares (ò Emperadores) de Moscovia entran en la Liga Sagrada. A este proposito, citan las Cartas de Viena de 20. de Noviembre, otras de Leopoli (Ciudad afamada de Polonia) que avisan havia llegado allí vn Embiado de Moscovia, con la certeza de lo mucho que havia alegrado à aquella Corte las buenas nuevas de Austria, y Vngria, y de la fervorosa propension de aquellos Principes à la motivada Aliança: à la qual, habiendo de preceder el ajuste de las diferencias antiguas, entre ellos, y la Republica de Polonia, havian nombrado cinco Comissarios, para tratarle con otros de Polonia, y la Mediacion del Señor Emperador. Para entera certeza (quando se confirme) del anelo de los mesmos Czares à participar de los despojos de los Turcos: aseguran que su Embiado, remitido del

Kaimacan de Constantinopla al Sultan, con la comission, que se viò havrà tres semanas, la executò en Andrinopoli, representándole con mucha claridad; que los Ministros del difunto Czar, diputados para el vltimo Tratado, que se concluyò con la Puerta, havian cedido, sin poder suficiente, muchas Plazas de la Vkrayna, cuya restitucion pedian sus Amos, y que en adelante sirviessse de raya à ambos Imperios de Moscovia, y Turquía el Río Nieper, ò Boristene; y que los Czares declaravan la Guerra à la Puerta, si prontamente no les satisfacía sobre ambos puntos. Prosigue la noticia diziendo, oyò el Sultan con tal impaciencia, y colera aquellas palabras, que por respuesta mandò quitassse la cabeça al Ministro Moscovita: mas que los de su Consejo se lo dissuadieron, ponderándole las gravísimas consecuencias, que dello podian resultar. Peor librò (si son ciertas otras noticias) el Patriarca Griego de Constantinopla, à quien (dizen) hizo degollar el Kaimacan, convencido de haver escrito à los Czares, alentandolos à aprovecharse de la coyuntura del mal estado de las Armas Otomanas en Vngria.

Tan variás, è inciertas son todas las nuevas que vienen tocante à las cosas de Tekeli, como èl, artificioso, è instable en sus palabras. Los penultimos avisos dezian, que no obstante el ver reducidas sus fuerças à menos de quatro mil hombres, persistia en su obstinacion, sin ceder en vn apice de sus pretensiones. Que bien al revès de abàdonar la parcialidad de los Turcos, havia escrito al Primer Visir, suplicándole ordenasse à los Bajas de Agria, y Varadin, que le asistiesse, quando los Exercitos Christianos estuviessen alojados, ofreciéndole inquietarlos incessantemente, y aun rórperles algun Quartel. Despues en cartas posteriores viene, que se declarava pronto à separarse totalmente de los Otomanos, como juntamente con la Amnistia, que pide, se le conceda cierto distrito, que es muy de su conveniencia en Vngria, à titulo de acuartelar sus Tropas este Invierno. Pero además de que el propio distrito excede de mucho à lo que necesita para acomodar su gente; se teme con razon le desea para bolverla à aumentar à los fines, que por lo passado.

Entretanto, pareciendo merecen mas credito las palabras de los

Condes de Traskovvitz, y Budiani, que se han apartado del, escriben recibieron à 19. de Noviembre Despachos de S. M. Cesarea, en que los assegura de su Proteccion, y de restituirles quanto se les havia confiscado: lo qual se espera será exemplo muy eficaz para reducir los demás, que todavia desconfian de la Clemencia Cesarea. Mas justamente recelan otros de las grâdes dificultades, que preveen se hallarán en acabar de vécer el mal humor, particularmente despues de descubierta en la Ciudad de Tirnavia la inteligencia, que con los malcontentos cultivauan el luez, ò Corregidor, y otros quatro de los mas principales vezinos, que fueron detenidos, y llevados presos à la Fortaleza de Leopoldstat.

Detuvo se el Señor Duque de Lorena algunos dias en Nitria, en poca distancia de Neuheusel, assi para invigilar à la mas quieta distribucion de los Cuarteles, como para assegurar en toda forma el bloqueo de aquella Plaza; de donde la necesidad, y desesperacion de socorro obligavan al Presidio à aventurarse con gruesas partidas à buscar la vida. Sin embargo mejoravan cada dia las apariencias de que presto se concluiria su restauracion, hallandose reduciendo el Presidio à mucha penuria de todo genero de mantenimientos: siendo constante que se contentaria de entregarse à qualquier indecoroso pacto, salva la libertad.

No menos buen semblante muestra el Bloqueo de Canisa, creciendo (sobre lo referido en otras Relaciones) la expectacion de madurarse este Invierno aquella empresa, con haver los que cuidan de ella apoderado de los puestos de Esceguet, y Brexeniza, tan como los para el intento, como el de Bobovitz, y otros ocupados anteriormente.

En Cartas de Gratz (Ciudad capital de la Provincia de Stiria) de que hizieron mencion en las de Viena de 20. de Noviembre, viene, que los Croatos del Exercito alojado en los contornos de Canisa, havian tomado por asalto la Plaza de Porvantz, entre Canisa, y Ziget, pequeña à la verdad, pero que devia ser de algun momento, pues la governava personalmente vn Bajà, que no haviendo querido rendirse à merced con la Guarnicion, pensò salvarse de noche al favor de vn pantano, que la costeava. Mas prevenido de los agressores, quedò prisionero, y toda su gente passada à cuchillo.

llo. Demoliòse el puesto, como inútil para el fin que se conserva-
van otros; y conducido el Bajà à Agram, Metropoli actual de la
Croacia, manifestò grandes deseos de professar nuestra Santa Re-
ligion. Despues de recibido el Baptismo con su muger, y tres hi-
jos, mostrò tales ansias de corresponder à tan superior gracia, pe-
leando contra los Infieles, que se le fiaron 300. Soldados, con que
fue à desafiar à la parte del Presidio de Canisa, que se atreviesse à
provar la mano con èl. En efecto saliò vna Tropa considerable de
gente escogida, que al cabo de breve contienda quedò derrotada,
con muerte de los mas principales, y la prision de vn Agà (ò Capi-
tan) à quien de su mano cortò la Cabeça à la vista de los que ha-
vian sido testigos del combate desde los Parapetos de la Plaza, en
mayor comprobacion de la constancia, con que pensava perseve-
rar en la feliz mudança de su primera ley.

Al mesmo tièpo que se aquartelavan los Exercitos, havia buel-
to el Mariscal de Campo General Conde de Staremborg à Viena,
à disponer, durante algunos dias, lo que se havia de reparar, y me-
jorar en las Fortificaciones, y despues havia ido à la Corte donde
le esperavan para dar su voto à la disposicion de las nuevas Levas,
y à otras dependencias de la nueva Campaña. Alcanzòle en Vn-
gria vn Breve de Su Santidad de 25. de Setiembre, cuya Copia ha
parecido insertar al fin desta Relacion, à honra de su merito nunca
bastantemente celebrado. Hase puesto en Latin, y Castellano el
mesmo Breve, para mayor satisfacion de los que entienden ambas
lenguas, y quitarles la duda de lo que pueden perder semejantes
Instrumentos en la Traducion; lo propio se harà de otros, que en
adelante se ofrezca publicar.

Tambien al Señor Duque de Lorena le aguardavan en Lintz à
primero del mes passado, quedando suspenso muchos negocios
de suma consequencia hasta su llegada, que sin duda serà festejada
à medida de las nuevas glorias, que ha grangeado, en los vltimos
sucessos de Vngria; sin las anteriores de la gran parte que se le de-
viò de la conservacion de Viena. En ausencia de S. A. y del Conde
de Staremborg, mandarà à las Tropas Imperiales, aquarteladas en
ambas Vngrias, el Conde de Rabata.

A 30. de Noviembre se hallavan yà en Lintz la mayor parte de
los

los demas Generales Cefareos, con los Duques de Virtemberg, y de Croy, y otros fugetos de la primera calidad, que con empleos, ò voluntarios, havian hecho la Cápaña passada. Grande era el concurso de los pretendientes à las Levas de doze nuevos Regimientos, que parecia fijo se havian de levantar, de dos mil hombres cada vno. Llegavan cada dia de todas las partes de Europa muchos Cavalleros enamorados de tan bella ocasion à ofrecerse al glorioso servicio del Señor Emperador. Solo de Francia no comparecia nadie, enfrenado las maximas que actualmète prevalecen en aquel Reyno, al buen zelo, que en otros tiempos llevò muchos de la mejor sangre de aquella bizarra Nacion à señalarse cõtra los Turcos en Vngria. El Principe de Curlandia, hermano del Duque deste nombre, ofrecia mantener vn Regimiento de Infanteria en servicio de Su Magestad Imperial, como se le dieffen medios para levantarle en la Ciudad de Francoforte, ò en los contornos.

Solo el negocio del ajuste de Tekeli detenia en la Ciudad de Eperies al Señor Rey de Polonia, despues de cuya conclusion passaria inmediatamente à consolar lo mejor de su Reyno, que con la Señora Reyna su Esposa leaguardava con ardientes ansias en Cracovia para las prevenciones de la Campaña deste Año: siendo cierto que los Infieles aperciben todo el esfuerço possible para procurar el desquite de sus perdidas del Año passado: publicandose particularmente por la via de Francia (citando cartas de Lintz, y de Belgrado) que el Sultan hazia trabajar à poner en pie hasta trecientos mil hombres, haziendolos levantar en toda la extension de sus Estados, y tomar de quatro hombres los tres à este fin, destinando los demas de diez y ocho Años arriba à la Guardia del País. Que estas numerosas Tropas seràn divididas en dos cuerpos iguales, con vno de los quales campearà el Primer Visir en Vngria, y el Sultan en persona con el otro. Pero si se confirma la resolucion de los Moscovitas, y si el poder de España, è Italia, de Mar, y Tierra pudieren verse libres de los escandalosos embarazos, que Francia les tiene armados, havrà de hazer el Infiel otra planta, y otra reparticion de sus Fuerças: demas de que por diferentes partes se acreditan mucho mas de lo que se viò en la Relacion passada, los levantamientos de los Morlacos, y Albaneses: naciendo probablemente la

la suspension de sus operaciones; que entonces se dixo, de la fazon menos favorable à ellas.

Los avisos de Venecia de 4. del passado, assegran, que en lo mas interior de los Estados del Imperio Otomano se experimentavan mayores las confusiones, aumentando el odio contra los Autores de la Guerra, segun iban creciendo los aprestos para continuarla. Que à la verdad corrian à todas partes las ordenes de recoger gente para remplazar la que se perdiò el Año passado; mas que poco aprovechavan à conseguirlo los ofrecimientos, ni las amenazas, predominando de tal fuerte el miedo en todas partes, que los mas procuravan con la fuga redimirse de aquella vexacion.

Aunque parecia desvanecida la voz de la muerte del Primer Visir, durava en muchos la opinion de la causa que se la podia procurar, si yà no estava executada: dandose por firme, que la relacion de sus muchos, y graves errores hecha al Sultan, por sus emulos, y aun por otros de sana intencion, se lo havian hecho odioso. Que su deposicion estuviesse yà decretada: à la qual no tardaria seguirse la privacion de la vida, sacrificandole al aborrecimiento vniversal. Pero la voz mas comun era, que el mesmo Visir estava en Belgrado exerciendo su primera autoridad, con la qual havia embiado ordenes à los Tartaros de baxar à las partes de Canisa à procurar su liberacion. Mas por otras partes, ay noticias de que estos Barbaros estavan entresi muy desavenidos, y aburridos los mas del servicio de los Turcos, q̄ les imputavan en mucha parte los malos sucessos, que havian padecido: siendo constante que su mayor habilidad consiste en robar, antes que en pelear.

Las Cartas que escriven se havian visto de Belgrado en Venecia, traen vna nueva poco creible, por afirmativa que venga; y es, que los Turcos havian abandonado, y por lo consiguiente desmantelado à Pest, siendo mas dañoso lo vno, sin lo otro, por la facilidad con que se alojarian los Christianos, y se mantendrian dentro de tan importante Puesto, con evidente perjuizio, y peligro de Buda: de donde aaden se ausentavan las Familias mas ricas, previendo en el Bloqueo, y correrias cotidianas con que los van molestando este Invierno, lo que probablemente les sucederà la Primavera; siendo

facil argüirlo del empeño hecho en la distribución de tantos Regimientos Imperiales, y de los varios Puestos presididos en vna, y otra parte del Danubio.

Subsiste la certeza de los grandes aprestos maritimos, que se hacen en Venecia, y del conocimiento en que està aquella poderosa Republica de quan favorable se le ofrece la ocasion de restituir à sus Leones el Reyno, y Ciudad de Candia, ensanchando aun su poder mas allà de sus antiguos limites; y fuera lastima bien sensible à toda la Christiandad, que por la iniqua ambicion de alguno de sus Principes, se malograse vn tiempo tan deseado, y prevenido de Dios para su mayor gloria.

Por las Cartas de Roma de 20. y 27. de Noviẽbre, se sabe, que Su Santidad havia embiado de nuevo cien mil escudos à Alemania, para vn socorro à los Exercitos, que tan animosamente militan, segun su santa intencion. Muchos Señores Ecclesiasticos, y seglares, assi en Italia, como en otras partes, se esmeran en imitar su exẽplo; siendo los de quien se hà tenido noticia, acerca desta obra piĩssima con el vltimo Correo, los siguientes. Monseñor Lomelino, Governador de Perusa, remitiò vltimamẽte quatro mil escudos, aplicables por Su Beatitud à los gastos de la Guerra sagrada. Otros quatro mil se sabe tiene depositados en Milan à la mesma Pontificia disposicion, Monseñor Troto, Obispo de Pavia. Otros mil hà remitido al propio fin el Cardenal Bonvisi; y la misma cantidad otro Cardenal, à quien hà parecido mas merito ocultar su nõbre, contentandose muy dignamente cõ que su caridad quede registrada en el Libro del mejor remunerador de todas. En fin Su Santidad con sus Ministros afana, segun dizen, à juntar hasta quinientos mil escudos por su parte para principio de la Campaña de Vngria, sin otros arbitrios de que se vale su zelosa, y superior industria, dándose por probable las Cartas de aquella Corte, el que muy en breve se publique la Bula de las tres Dezimas, que en cinco años venideros se han de poner sobre las Rentas Ecclesiasticas de Italia, exceptuando solamente los Cardenales, y los Cavalleros de la Orden de San Iuan. Añaden, que se llevaua à firmar la propia Bula à todos los Cardenales, y à firmada de Su Santidad, y que en su firma al rededor de vna Cruz, se leen estas pabras de David: *In te Domine speravi, non confundar in aeternum.*

En Audiencia extraordinaria, que diò Su Beatitud al Embaxador de Francia el Lunes antes del dia 27. del dicho mes (y durò mas de dos horas) le participò aquel Ministro, de orden de su Rey, la dolorosa noticia de haver mādado atacar la Ciudad de Cortray, por cuya penetrante herida, mucho fue que el Santo Pastor no exalasse su Beatissima alma, por mucho que procurasse el Embaxador honestar con la Retorica acostùbrada de su partido, à vna injusticia tan enorme: aun queriendo quitarla el nombre de rompimiento de las Pazes, como à los otros robos, vsurpaciones, crueldades, y sacrilegios, q̃ incessantemente executan las Tropas Francesas en cien diferentes partes de los Países Baxos; y esto en tièpo que todos los verdaderos Christianos havian de olvidar, ò quando menos, suspender los odios particulares (aun dado el caso que fueran justos) por el publico Interès de la Iglesia Vniversal; y mas governandola vno de los mayores, y mas Santos Pontífices, que jamàs ayan ocupado la sagrada Silla de San Pedro. Dexase pensar à quien conozca las tiernas entrañas de Su Beatitud el efecto que en ellas haria la horrorosa nueva; y si como tantas vezes no la reflexionaria mas prontamente con los ojos en expreßiones de lagrimas, que con palabras, que aun pudiendo tanto con el Cielo, y el mesmo Infierno, han estado hasta aora tan ociosas, è inútiles con el encono, y dureza obstinada de quien se muestra tan irreducible à la razon. Sin embargo no dexò Su Santidad de repetir, y encarrecer nuevamente las que le pareciò devían comover à tan gran Rey, que blasona de Primogenito de la Iglesia, pidiendo à su Embaxador se las inculcasse con legalidad desasida de las pasiones que reynan en sus Consejos. Pero sin saberse hasta aora el fruto que puedan haver hecho.

Bien diferente serà el acogimiento que huvieren hallado en el animo del Señor Emperador, los nuevos alientos que Su Beatitud aquellos mesmos dias le diò con vn nuevo Breve suyo, para que continúe la Guerra contra los Barbaros, prometiendole toda la ayuda, y subsidios, que supiesßen producir sus Rentas, y su economia, y tábien sus Paternales oficios, cō todos los Príncipes Christianos de qualquier esfera, y vocacion, para que todos concurran abundantemente à ayudarle à llevar vna carga tan digna, y propia de su Imperial Dignidad.

Otro Breve mandó Su Santidad despachar al Señor Duque de Baviera, repitiéndole las gracias, por la generosa asistencia, que con su mesma persona, y sus valerosas Tropas havia prestado al Cesar, exortándole à proseguir tan magnanima obra, hasta coronarla con los sucesos, que mejor puedan asegurar lo hecho; no dudandose de la bondad de la Tierra en que havrà caído esta semilla Sagrada, el que brote à su tiempo, y dê muy copiosos frutos.

Añaden las mesmas Cartas de 27. que por memoria perpetua de la Victoria de Viena, havia Su Beatitud ordenado componer vn Oficio particular à honra de la Madre de Dios, para que se reze en toda la Iglesia Univerfal à 12. de Septiembre, quedando la diligencia encargada al Cardenal Casanate, que no dexará de executarla con la perfeccion que promete su gran talento: y despues de aprobado por la Congregacion de Ritos, se formará el Breve.

Vn Religioso de la Casa de Nadafdi, suplicó à Su Santidad se sirviese de interponerse con el Señor Emperador, por el perdon de los Condes Vngaros sus Parientes, que como otros, se dexaron llevar al torrente de la inobediencia. Pero no alcançó su demanda, por parecer à Su Beatitud era el delito excesivo al merito de tan calificada intercession, y que podia esperar la remission, solo de la enmienda del culpado, y de la clemencia inmediata del ofenlido.

COPIA LITTERARVM SANCTISSIMI
Domini N. Innocentij Papæ XI. ad Dominum
Comitem à Staremborg de 21. Septembris Anni
M.DC.LXXXIII.

INNOCENTIVS PAPA XI.

Dilecto Filio Nobilis Vir, Salutem, & Apostolicam Benedictionem.
Invieta animi magni constantia, ac fortitudo, qua adversus immanes potentissimi hostis conatus Viennam Austriæ feliciter propugnavit Nobilitas tua, adeo, præclarum apud fideles omnes de quorum salute in prædictæ Urbis Obsessione agebatur tibi meritum comparavit, ut effusas quæ Christiana Religio floret insigni nomini tuo Laudes publicorum beneficiorum remuneratrix Fama rependat.

Quia vero Nos imprimis afficiunt ingentia comoda quæ in Christianum Orbem, ab eximia virtute tua derivata sunt; muneris nostri esse duximus, Illustri hoc Litterarum nostrarum testimonio partam tibi gloriam decorare, nullam quæ se offerat, occasionem dimissuri, re ipsa declarandi, quam gratam erga Te, Christianæ Reipublicæ causa, geramus voluntatem.

Fruere interim strenae Vir gaudijs exultantium Populorum, in eisque inestimabiles inclytorum laborum tuorum fructus agnosce: dum nos Nobilitati tuae benevolentia nostra testem, Apostolicam Benedictionem per amantem impertimur. Datum Romae apud Sanctam Mariam Maiorem, sub annulo Piscatoris.

Marius Spinola.

In scriptio.

*Dilecto Filio Nobili Viro Rudigero
Ernesto, Comiti à Staremborg.*

**COPIA DE LA CARTA QUE NUESTRO SANTISSIMO
Padre Innocencio XI. escribió al Señor Conde de Staremborg, à 25. de
Septiembre 1683.**

INNOCENCIO PAPA XI:

A Mado Hijo Noble Baron, Salud, y Apostolica Bendicion. L
invieta constancia, y el esfuerço del grande animo con qu
felizmente defendió Tu Nobleza la Ciudad de Viena d
Austria, contra los crueles conatos del poderosissimo enemigo, se h
adquirido tal merito con los de cuya salud se tratava en el Asedio d
dicha Ciudad, que la Fama remuneradora de los publicos beneficio
buelve à tu nombre en todas las partes donde florece la Religio
Christiana, copiosissimas alabanças.

Nos, pues, considerando en primer lugar los bienes que al Orb
Christiano, han resultado de tu sumo Valor, hemos tenido por d
nuestro oficio celebrar tus Glorias, con el testimonio de nuestras L
tras, y no dexar passar ocasion alguna que se ofrezca de manifestar c
las obras la muy grata voluntad, que à causa de la Republica Chri
tiana te professamos. Entre tanto (Baron esforçado) goza de los r
gocijos que has ocasionado en las gentes, y reconoce en ellos los fr
tos inestimables de tus inclitos afanes: mientras amablemente part
cipamos à Tu Nobleza nuestra Apostolica Bendicion, por muestra
nuestra benevolencia. Dadas en Roma, junto à Santa Maria la M
yor, debaxo del anillo del Pescador.

Mario Spinola.

Sobrescrito.

*Al Amado Hijo Noble Baron Ruger
Ernesto, Conde de Staremborg.*

**Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magesta
CON PRIVILEGIO.**

NOTICIAS SINGVLA RES,
y diarias de los suceſſos memorables
de Europa.

OFRECIDAS EN LA RELACION
de la Guerra Sagrada, y publicadas el meſ-
mo Martes 11. de Enero 1684.

A quien loyere.

*Previeneſe en eſtos principios de Año, que ſiendo Sebastian de Armendariz, Librero de Camara del Rey nueſtro Se-
ñor (que Dios guarde) quien hà ſervido haſta aqui al Pu-
blico con las Nuevas ſingulares de la Guerra Sagra-
da, que todos los Martes ſalen à luz; tambien ſe le deve-
ràn en adelante (mediante Dios, y el Beneplacito de los
Superiores) el propio dia, cada Semana, eſſotras noticias,
recogidas cõ el cuydado poſſible de la verdad, y las demàs
atenciones propias del caracter conocido, de quien hà de-
dicado los ratos intermedios de ſu principal ocupacion à
eſte linage de Eſcritos, en gracia de la mejor curioſidad.*

ALEMANIA.

De Ratiſbona, à 29. de Noviembre 1683.

SI bien los parciales de Francia publicaron los dias paſſados te-
nían mucho andado, acerca de perſuadir à eſte Imperial Con-
greſſo la admisión de vnas Treguas de 30. años con aquella
Corona, tolerandole la retencion de lo que contra las Pazès, tiene

vſurpado à la otra parte del Rhin; ſin embargo parece les enſeñarán otro language las reſoluciones que de Viena aleguran hà tomado el Señor Emperador ſobre aquellas materias, y participadolas à ſu Mi- niſtro en eſta Dieta, para que en ſu Auguſtiſſimo nombre declare de- ſea la continuacion de la Paz: que la procurará, y contri-uiria à ella todo lo que razonablemente pudiere: pero ſalvo en todo el Tratado vltimo de Nimega. Que ſi Francia no ſe conforma à ello, y antepone el empeño de vna nueva rotura à vna ſemejante reſolucion por ſu parte, proſeguirá la Guerra contra el Turco, juntando al Exercito de el Rey de Polonia el conſiderable cuerpo de Tropas, que Su Santidad haze levantar à eſte fin, y ſeparando otras Tropas ſuyas à la orden del meſmo Rey, embiará ſu principal Exercito al Rhin, engroſſado de ochenta à cien mil hombres, con las fuerças de ſus Aliados, y Auxilia- res, en opoſicion de Franceses, y à reſtaurar lo ocupado por ſus Ar- mas contra luſſicia, y razon. Lo meſmo dicen ha ordenado à ſus Em- bajadores, y Embiados ſignifiquen en las Cortes donde aſiſſen.

Haviendo el Embiado de Eſpaña dado al Congreſſo las quejas del rompimiento de la Paz, executada por Francia en la toma de las Vi- llas de Cortray, y Dixmida; proteſtô el de Francia (no ſin grande eſ- trañeza de quantos le oyeron) no havian hecho nada lo ſuyos, que no tuvieſſe por fin el facilitar la Paz, y hazerla mas general. Y no faltô quien ſe lo abonafſe: pero con el exemplo de los Turcos, que dicen guerrear ſolo para acabar de conquistar el Mundo, y que despues ſe eſtarán quietos: que es à punto lo que quieren ſignificar con el ſimbo- lo de ſu Luna creciente, con el Mote: *DO NEC TO TVM IM- PLEAT ORBEM.* Haſta que llene todo ſu Orbe: que entonces ſerá la Paz muy general.

Lintz, à 4. de Diziembre 1683.

V iernes 19. del paſſado, partiô de eſta Corte el Señor Elector de Bavera, ſumamente ſatisfecho de las honras, y agaſſajos que re- cibiô del Señor Emperador, dejando paſmados à todos en igual gra- do, que ſu valor la Campaña paſſada, el zelo, y prudencia ſingular con que firmô antes de partir, la Aliança ajuſtada entre ſus Mageſtades Ceſarea, Catolica, y Suedeſa, las Provincias Vnidas, y otros Potenta- dos, por la conſervacion de los Payſes Bajos.

Ham.

Escriben de Stockolm, quedava enteramente concluida la Alianza entre Moscozia, y Suecia, con muy grande satisfacion de ambas partes: pues cada vna quedará mas desembarazada; aquella para la guerra, que tiene resuelta contra los Turcos; y esta para obviar à las novedades, que Franceses esfuerçan causar en Alemania.

Entre los efectos alegres, y curiosos, que hizo la nueva del socorro de Viena en la Corte de Moscov, fue hazer callar al Embiado de Dinamarca, que hablava en favor de los Infieles.

Hallò el Baron Delval, Embiado de España à las Cortes de Luneburg, aquellos Principes bien dispuestos à oirle, y cooperar quanto pudieren à escarmentar los Enemigos de la Paz de Europa, defendiendo los Estados de Flandes, contra su infaciable ambicion.

El Conde de Rebenac, Embiado de Francia à Corte de Brandemburg, haze lo que puede para persuadir no havrà guerra el año que viene, y que se guardará de emprender cosa alguna en Alemania, mientras estuviere en rotura con los Turcos. Que bien al contrario desca-ria Su Magestad Christianissima huviesse forma de poder vnir sus armas à las Cesareas, en tan buena coyuntura. Pero los Alemanes cuer-dos hazen sobre este discurso dos reparos, que no poco le desacreditá. El vno, que al mismo tiempo que el Conde Francés habla de aquella suerte, le ven cobrar tan grandes cantidades de dinero, y tan à menu-do, que sin hazer juizio temerario, le desmienten, sobre todo à la vista de lo que cada dia se sabe de la Corte de Dinamarca. El otro reparo es, que al Imperio no le puede, ni deve ser menos sensible la ruina, y usurpacion del Circulo de Borgoña, que à vn cuerpo humano el cortar-le vn brazo.

No han hallado mas credito los artificios del mesmo Ministro con el Elector de Saxonia: pues bien al revés de lo que publicavan los mal intencionados, acerca de estàr S. A. mal satisfecho de Su Magestad Cesarea (arguyendolo de haverse retirado con sus Tropas, luego socorrida Viena) hà respondido al Rebenac se engañava si pensava sembrar zizaña, y poner en desconfianza los miembros, con la Cabeza del Imperio: y tuviesse entendido estaria siempre firme en el respeto, è intereses del Cesar, y de su Augustissima Casa, y nunca por Francia. No parece halla mejor juego en la irresolucion de el Elector de Brandemburg, sin embargo de haverle llegado nuevamente cien mil escudos de Francia para distribuir entre sus parciales, aun sin vn Navio,

B a

que

que se perdió, viniendo con ricos presentes al mesmo fin: fendo bien pocos los que se persuadan à que vn Principe de tanta comprehension pueda continuar en preferir el capricho de vna passion estrangera (si es que jamas la haya tenido verdaderamente) à lo que deve à su Patria, y à su mesma Dignidad.

INGLATERRA:

Londres, à 9. de Diciembre 1683.

A 7. haviendo Su Magestad Britanica mandado juntar extraordinariamente su Consejo, hizo saber à los Señores, de que se compone, que el dia antes havia venido el Duque de Monmouth à Casa de el Secretario de Estado Jenkins, despues de haver escrito vna carta muy rendida à S. Mag. à cuya merced enteramete se entregava: Que el Rey, y el Duque de Yorck, haviendo bajado à la Secretaria del dicho Secretario, dode estava el Duque de Monmouth, manifestó en muchos actos de la mayor humildad su arrepentimiento de la parte que havia tenido en la Conspiracion contra la Persona, y Casa Real, haciendo al mesmo tiempo muchas demonstraciones de submision à Su Alteza Real el Duque de Yorck: de que satisfechos, assi Su Magestad Britanica, como el mesmo Duque su hermano, à instancias deste quedó perdonado, ordenando el Rey à su Procurador General desistiesse totalmente de proceder en la causa criminal contra el. Desde entonces se hà dexado ver en publico en todas partes, y especialmente en el Palacio Real de Vvithal. La mesma tarde del dia de su perdon, le introduxo Su Magestad Britanica en el quarto de la Reyna, y yà le han visitado todas las personas de la mayor calidad, y los Ministros estrangeros. Hà confirmado gran parte de la conspiracion, y dicho entre otras cosas, q Milord Rusel (à quien hizieron morir por ella) sabia mucho mas de lo que declaró en su oracion sobre el cadahalso. Hà ofrecido dar vna puntual relacion de todo, como no se valgan de ella contra los culpados, que supone tan arrepentidos como el. No se sabe adonde han ido à parar Milord Gray, el Cavallero Armstrong, y fulano Ferguson, principales cumplizes de la trama. Algernon Sidnei, que el Miercoles passado, quedó cóvencido del mesmo delito, fue traído à 6. deste mes à Vvestminster à oir leer su sentencia, que le condena à ser ahorcado, y desquartizado: pero se cree le hará el Rey la gracia de q le deguellen, y q la execucion se hará el Viernes. El

Sarg

Sargento de Armas, ó Alguazil de Corte, que dexó escapar à Milord Gray, que le havian entregado, fue llevado antes de ayer à Westminster, donde le han condenado en dos mil libras esterlinas (cerca de ocho mil pesos) y en prision perpetua. La opinion de muchos es, que la gracia concedida al Duque de Monmouth, y la declaraci6n de la conspiracion, serà causa, que havrà junta del Parlamento, y que este serà muy en favor del Rey.

Con Cartas de 15. de Noviembre de Tanjar se ha sabido, que yà se havia bolado con minas al Muelle, y parte de las fortificaciones de la Plaza, y Milord Darmouth tiene orden de bolver acà luego despues de acabada la demolici6n.

OLANDA

Amsterdam, à 13. de Diciembre 1683

Conociendo los Señores Estados Generales, mejor que nunca, el poco fundamento, que se puede hazer en ninguna Paz, que se haya hecho con Franceses; pues los equívocos de su Política (tan peligrosa, y dañosa à todos sus vezinos) esfuerçan el que se tenga por compadecibles con vn verdadero reposo, las mayores violencias, robos, demoliciones de casas, y lugares, incendios, sacrilegios, vsurpaciones de Provincias enteras, y de Plazas fortificadas: todo tan evidente, como sabe el mundo, contra los vltimos Tratados de Nimega; demas del gran cuerpo de Tropas que sus Altas Potencias tenian en pie (con buena parte del qual asisten actualmente à los Estados de Su Magestad Catolica) han puesto en deliberacion la nueva Leva de diez y seis mil hombres: y aunque por las largas, que de ordinario dilatan los mayores negocios en los Gobiernos Populares, que dependen como este de tantas cabeças, ha quedado suspendida la vltima resoluci6n; sin embargo no se duda yà el poderla dar por fija, y afirmativa con el primer Correo, mediante la zelosa sollicitud del Señor Principe de Oràngie, y de los buenos Patricios, que mejor conocen la necesidad de poner vn freno durable à vna ambici6n, que no aspira à menos que à la Monarquía de Europa: cuya puerta mas importante, y verdadera, es la conquista (que Dios no permita) del Pais Baxo. Tambien se trata de hallar vn fondo con que reparar el daño de 382. Piezas de Artillería, parte de bronze, que los Almirantazgos desta Ciudad perdieron en los ocho Navios de Guerra, que naufragaron los días passados.

Esperase en la Haya vn Embiado de la Corte de Baviera con el aviso de como S. A. Electoral, pasando por Lintz, havia entrado en la Liga de asociacion: noticia que ha alegrado, y alentado mucho à esta Regencia, asì por lo que fortalece tan importante vnion el mucho poder de aquel Potentado, como por el buen exemplo que dà à otros de su esfera.

De Lieja escribieron la Semana passada, quedavan compuestas las diferencias, que aquella Ciudad tenia con su Principe el Elector de Colonia: pero con maravilla de todo el Mundo, por haver sido instrumento de aquel ajuste el Obispo de Argentina, llamado antes Principe Guilermo de Furstemberg, cuyas maquinas han causado tantas ruinas, y desdichas lamentables en Alemania. Las propias Cartas confirman la noticia de haver Franceses apoderadose en el Pais de Lieja de la Plaza de Thuin, y otras, que les han parecido à proposito para incomodar la de Charleroy: en q acabamos de conocer no haze aquella Corona distincion de amigos, à enemigos, donde se trata de su conveniencia. Pues siendo el Lieges Pais neutral, adonde no tiene que pretender aquella Nacion, ni pretexto legitimo con que invadirle, sobre todo despues de ajustado con su Principe: mucho serà que este, no oyga como deve las quejas que se le han embiado à dar por parte del Señor Governador de los Países Baxos, de que sufra sin morverse semejantes afrentas, y aun perjuizio de otra Corona tan amiga, y confederada con la Casa de Baviera. Entretanto trabajan Franceses à todo trance à fortificar Thuin, à titulo de cubrir su Pais contra Charleroy: lo qual sin embargo les serà dificil: demas de que la Guarnicion de Namur no les haze menos mal por aquella parte.

FLANDES.

Ostende, à 14. de Diziembre 1683

A 5. del corriente salieron à la Mar los Navios siguientes: El de Capitan Francisco Schot con 50. Piezas de Artilleria, y 220 hombres: el del Capitan Rudder con 40. Piezas, y 180. hombres: el Capitan Felipe de Mastrique, con 28. Piezas, y 100. hombres: el Capitan de Brune, con 29. Piezas, y 90. hombres, sin los Aventureros, que son muchos: quedando los Navios referidos obligados por Tratado hecho con ellos, à defender, durante el tiempo de dos años los Navios de Su Magestad, y hazer todo el mal que pudieren à los enemigos.

Los Labradores desde Neuport hasta Brujas, han rehusado sugetarse à la contribucion, que les intimaron Franceses. Confian por una parte en los malos caminos, y aguazeros que haze impracticable aquella tierra à gente militar, y sobre todo à la Cavalleria, tambien esperan les serviràn de mucho dos Navios con diez Piezas cada vno, y gran numero de gente, que se han puesto en el Canal de Brujas.

En Dunquerque, Ypré, Lila, y Dixmuda hazian Franceses gran provision de Pontones, amenazando probamente à Neuporte, lo qual se congetura de haver el Superintendente de Dunquerque con trecientos cavallos, venido à reconocer dicha Plaza de Neuporte.

Haviendo los Ministros enemigos vedado, pena la vida, pagar contribucion alguna à nuestras Plazas, ofreciendo satisfacer à sus subditos todo lo que se les quite en pena de su renitencia; mandò el Señor Marqués de Grana à nuestros Generales apremiasen en todas maneras à qualquier lugar enemigo que se negasse à sus ordenes: y en efecto se diò principio, por el suceso de la Aldea de Yfenguien; y aunque Franceses han procurado su desquite con otras de nuestra parte, no les ha salido tan limpiamente, que en Gante no hayan traído nuestras partidas muchos prisioneros suyos, que se ocupavan en este oficio, y muchos cavallos que les han quitado. No es ponderable el odio mayor que nunca, que se les ha cobrado en este País despues del vltimo rompimiento, esperando en Dios bolverà por su causa, mediante la infatigable actividad, y acertada vigilancia del Señor Marqués de Grana.

En todas estas Provincias se hazen Levas, y reclutas, reforçandose cotidianamente todo lo posible el Exercito de Su Magestad. De Olanda nos dan con el vltimo Correo muy buenas nuevas de los grandes focorros, y afsistencias que se nos previenen para la Campaña, que viene demas de lo que infaliblemente nos podemos prometer del paternal cuydado del Rey Nuestro Señor, de Su Magestad Cesarea, y de sus Aliados.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.
CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

N
C

Car

Lo

Esp

Rej

Con

Na

Co

Ta

S
de

II

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la sola Guerra Sagrada
contra Turcos.

Publicadas el Martes 18. de Enero 1684.

Carta muy effencial, concerniente al estado en que han quedado las cosas de Vngria, despues de alojadas las Tropas en sus Quarteles de Invierno.

Lo que añaden à aquellas noticias, los avisos que hà traído el ultimo Correo de Italia, de las mesmas partes.

Esperanzas de que imite el Eleçtor de Saxonia al de Baviera, asst por lo que toca à la Liga Sagrada, como por lo demàs.

Reflección sobre el reparo, que algunos poco afeçtos à nuestra Santa Religion Catolica, hizieron sobre su pronta retirada; y consiguièntemente sobre sus vltteriores resoluciones, à cerca desta Guerra.

Confirmanse las nuevas anteriores, del numerosissimo Exercito, que previene S. M. Cesarea, para la futura Campaña: y se apuntan algunas de las primeras operaciones, que se està ideando con las mesmas fuerças.

Nuevas provisiones de puestos militares, y otras, hechas por S. M. Cesarea en diferentes sujetos benemeritos.

Continuacion feliz del Bloqueo de las tres afamadas Plazas de Neuheusel, Canisa, y Kameniez, con otras noticias tocantes à aquellas operaciones.

Traduccion de Carta, que escriviò de Viena à 2. de Diziembre 1683. persona de mucho credito, à otro sujeto asistente en esta Corte.

S Eñor mio. Estàse atendiendo aqui con grande aplicacion à las Levas, y otros aprestos necessarios para la Campaña del Año que viene: hallandose à este efecto el Conde de Sta-

G

rem;

temberg en Lintz (donde para la Corte Cesarea) y à dar calor à quanto convenga: esperandose en la misericordia de Dios, harà su parte para suplir lo que no pudieren los conatos, y fuerzas humanas.

Tambien haze el Turco lo possible de su parte, convocàdo la quinta de la gente capaz de llevar Armas: conque si quiere juntarà vn Exercito considerable: pero todos visõos, è inexpertos, siendolo todos los Afsiaticos, de que se compone la mayor extension de su Imperio: haviendo perdido la mejor que tenia sobre Viena, y en Barkan. Y siendo comprehendida en este numero particularmente, la Greca, la Albanesa, Macedonia, y Bosnesa, no es mucho, que en estas vltimas Regiones (donde se mantiene la Religion Catolica, à pesar de todos los rigores de la opresion) se vayan excitando levantamientos, aunque mas zelosos, que bien gobernados; por faltarles con gran lastima el pronto fomento, que necesitan para sus mas fijas, seguras, y dilatadas medras.

Siendo sumamente dificultoso conseguir nuevas ciertas, y prontas de los Turcos por la parte de Vngria, por no haver ya Ministro Cesareo à la Puerta Otomana, que asiste en Andrinopoli; ni poderse dar credito à cosa que digan los Prisioneros; se hablò dudosa, y confusamente del barbaro deguello, que hizo executar el Primer Visir en diez y seis sujetos principales de su Exercito. Ahora se sabe con toda distincion, confirmandose fue vno de ellos Ibrahim Bajà, Visir de Buda, y Capitan General de toda la Vngria Turca: hombre de grandes prendas, politicas, y militares, y vno de los que con mas conocimiento de las cosas de Alemania, havia procurado disuadir à Kara Mustafà, el empeñarse de golpe sobre Viena, dejando tantas Plazas fortificadas à sus espaldas; y haziendo otros errores, que tanto contribuyeron à su ruina. Sin embargo culpò de ella à aquellos inocentes, para disculpar con el Sultan su vil fuga, su poco animo, y sus orgullosos caprichos, que han sido gran parte de nuestra fortuna: deviendo la Christian-

tiandad muchas gracias à Dios de qué no se haya verificado la nueva de su muerte.

Al cabo de pocos dias partiò el Duque de Baviera, de Lintz, la buelta de Monaco fu Corte: pero sin la compañía, que algunos havian escrito anticipada, y poco seguramente de el Principe de Polonia, de cuyas excelsas virtudes enamorada Alemania, facilmente se dejaba persuadir, como à desear, fuese su huesped este Invierno, aun destinandole vna Esposa: tan grata, y reconocida es aquella Nobilissima Region, con los à quien deve algun beneficio. Pero con el Principe, mas pudo la atencion à sus Padres, que la amistad fraterna, contrayda la Campaña passada con el Elector de Baviera, de fuerte, que fue sirviendo al Rey su Padre de buelta à Cracovia, à confirmar à la Reyna, y contar las circunstancias de su resurreccion de el peligro que passò dos dias antes de la gran Vitoria de Barkan.

Mas bolviendo al Duque de Baviera, dirè à V. m. hizo S. A. antes de dejar à Lintz, dos cosas de suma consecuencia al bien comun, y à su propio servicio: La vna, firmar el Tratado de la Liga de Garantia, hecha para la conservacion de los Payes Bajos de Su Magestad Catolica: La otra, encargar el mando de sus Armas al Conde de Sereni, Sargento General de Batalla en los Exercitos Imperiales, Cavallero mozo à la verdad, pero de gran valor, y muy inteligente del Arte militar. Hallòse con nosotros durante el Asedio desta Ciudad, con su Regimiento de Infanteria: y en caso que huviera faltado el Conde de Staremborg, havia orden del Cesar para que entrasse à mandar en su lugar. Conservasele el Regimiento, que tenia en el Exercito Imperial.

Asseguran de la Corte, tiene ofrecido el Duque de Baviera à Su Magestad Imperial, para lo que se ocurriere la Campaña que viene, en las Fronteras Oriental, ù Occidental del Imperio, veinte y quatro mil hombres contra Turcos, y Franceses.

No hay aviso, que dissuene de que à Tekeli apenas le hà quedado de todo su fastuoso credito, mas que el nombre infame de Cabo de vn poderoso, y fatal, pero yà dissipado rebellion. Esto mesmo haze estrañar à muchos, el que tanto se dilate la nueva de su ajuste: pero no à los que saben, quan grande Politico es, y quan diestramente sabe llevar adelante vna negociacion sin concluir la, si conoce, ò imagina, que no le conviene. Muestrase pronto à pedir perdon al Señor Emperador, habiendolo propuesto diferentes vezes al Rey de Polonia, y al Duque de Lorena: pero las circunstancias con que ofrece hazer este acto, le quitan qualquier apariencia de sinceridad. Pues dicen le quiere cumplir solo por Procurador: ò quando haya de ser personal, rehusa hazerlo, sino en medio de dos cuerpos de Tropas, igualmente fuertes de vna, y otra parte. Mas persiste en apretarle el Duque de Lorena à que primero rompa con los Turcos, y heche de sí, ò entregue el Bajà, que le asiste por testigo, y Consejero de quanto hà de hazer, en prueba de la constancia de su devocion à los Infieles.

Haviendose suspendido muchos dias hà el hablar del Conde de Zrin, preso en vn Castillo junto à Passav, processado, y probablemente convencido de criminoso de lesa Magestad *in primo capite*; ahora dàn por muy cierto le han degollado privadamente, à el, y à otros cinco traydores, no comprehendidos en los vltimos indultos: de que no se tardarà en saber la confirmacion si subsistiere. En este caso havrà acertado bien lastimosamente el refran de que *la corrupcion de lo mejor, es la peor*: contandose (hasta que prevaricò su Padre) en su Ascendencia, vna dilatada, y continua serie de Eroes, y sujetos Ilustres en servicio de los Reyes de Vngria, y de la Augustissima Casa; aun sin tocar à la opinion de algunos Historiadores, y Genealogistas, que esfuerzan provar descendiendo su Prosapia de la antiquissima, y Nobilissima Anicia de Roma, juntamente con la Aufriaca, la Frangipani, y la de los Michieles, Nobles Venecianos. Dios guarde, &c.

Dife-

Diferentes Cartas de Italia, que hà traydo el vltimo Co-
rreo, citan otras de Viena de 27. de Noviembre, y 5. de Di-
ziembre, con las noticias siguientes:

Llegò el Señor Duque de Lorena à Lintz, recibido de el
Cesar con las mayores demonstraciones de estima, y cariño.
Pensava passar de alli prontamente à Inspruch, donde està la
Señora Reyna su Esposa: pero no se lo permitieron los mu-
chos negocios, que en la Corte se havian suspendido hasta su
llegada: con que se despachò à la mesma Señora Reyna vn pro-
pio para que se sirviessè de venir à Lintz, considerandose, que
sin embargo del Invierno, podrà executarlo con poca desco-
modidad, sin peligro, por el Rio Ins, que viene de aquella Ciu-
dad à juntarse con el Danubio cerca de Passav, y passa este vl-
timo Rio por Lintz.

Todas las Cartas de Vngria confirman el acierto del repar-
timiento de los Quarteles de Invierno, en la forma que refirie-
ron las Relaciones antecedentes, quedando contentas ambas
Naciones, Alemana, y Polaca, con las porciones de Pays, que
les cupieron, aun con las que alindan con districts de la
Jurisdiccion Rebelde, ò Infel, adonde se ensanchan casi à pla-
cer, ocupando muy frequentemente nuevos puestos importa-
tes para la conveniencia, y seguridad; los quales, aunque presi-
diados de enemigos, no parece nadie à socorrerlos: de que tã-
bien resulta el hallar tal vez algunos abandonados, y derrota-
dos, y otras anticiparse las Guarniciones con recados, pidièn-
do se les haga buen passage, mas adentro de sus tierras: señales
evidentes del abatimiento, que continua particularmente en-
tre los Turcos, de quien son muy raras las partidas que se ale-
jen algo de sus Plazas: no sabiendose tampoco hasta aora, que
haya bastado la autoridad del Primer Visir, para convocar en
Belgrado, donde asiste, cuerpo alguno de consideracion, à
embarazar la menor operacion de las que sufre el Invierno, à
los Christianos. Asimismo, tomado el dicho à quantos Al-
deanos, ò Prisioneros, que mas probablemente le podian dar

de si los Tartaros, se havian movido à su mandato , para socorrer à Canisa ; à ninguno se ha oydo apariencia imaginable de que se reduzgan à obedecer otra vez à vn Bruto (segun le llaman comunmente) que despues de sacrificados en quantas ocasiones se han ofrecido , ha tirado à quitarles la honra à todos ellos, y la vida à su mesmo Han (ò Rey) que algunos escriven ha sido privado de su Dignidad, sobre las Relaciones que diò del al Sultan, despues del Combate de Barakan, y toma de Strigonia.

Haze el exemplo del Señor Duque de Baviera tan ruidosa, y agradable armonia, y la intencion que publicò de aumentar sus Tropas al numero de veinte mil, junta con el glorioso empeño en la Liga de Garantia, en favor del Circulo de Borgoña, que apenas hay quien dude , despues de las Cartas vltimas de Dresda, que el Señor Elector de Saxonia haga otro tanto para la seguridad del Imperio, en ambas fronteras amenazadas del Rhin, y del Danubio: siendo sobre todo de sumo aliento à los Potentados , y Circulos de el Imperio el ver la actividad con que se procede en Lintz, en Viena, Praga , en toda la Provincia de Silesia, Moravia, y otras Patrimoniales de la Augustissima Casa en las Levas, que segun las Capitulaciones con los Oficiales, han de estar prontas, à lo mas tarde para principios de Marzo, hasta llenar absolutamente el numero de ochenta mil hombres propios de S. M. Cesarea, sin los Auxiliares de Germania, Italia, y otras partes. Siendo el intento anticiparse todo lo posible à los enèimigos, en la salida à Campaña , y aplicarse à ganar puestos, y Plazas tales, que den muy bien, que roer à sus primeros conatos.

A este fin se fatiga quanto se puede à la Ciudad de Buda, por ambos lados del Danubio, no habiendo todavia noticia, que desmienta à la que se esparciò de haver los Otomanos desamparado à Pest: muestra de hallarse con numero de militares insuficiente à sustentar ambas Ciudades , contra el acometimiento, que recelan, luego que el tiempo lo permita. Vna de las

las operaciones, que bié se quisiera poder lograr para preludio de feliz anuncio à la Campaña, es la quema de la Puente de Esfeck, muy afamada por ser passo del Rio Dravo àzia Belgrado, y no haver otro mas breve, y comodo à las fuerzas que vienen de Levante. Executòse en parte el intento el Otoño passado, aunque no con vn poder bastante à sustentar, y concluir la empresa: de suerte, que fue facil à los contrarios reparar prontamente el daño. Ahora dicen, que movidos de aquel escarmiento, estàn levantando Fortines en parages oportunos à contrastarle otra vez. Pero tambien tenian Fortines en Barkan, y no les sirvieron sino para señalar mejor su flojedad.

A vltimos de Noviembre hizo el Señor Emperador merced de Consejero de Estado con exercicio al Principe de Schvartzemberg, al Conde Francisco de la Torre, y al Baron Stratman. Tambien honró con el puesto de Mariscal de Campo General de sus Exercitos al Principe de Valdeck, al Conde de Capliers, al Duque de Saxonia-Lavemburg, al Còde Enea Caprara, al Marquès de Grana, y al Conde de Leslè. En la propia oçasion hizo Generales de la Cavalleria al Principe Luis de Baden, y al Conde Rabata; y General de la Artilleria al Principe de Croy, todos sujetos muy calificados, y benemeritos, sin otros en quien asimesmo proueyò diferentes puestos militares, inferiores à los referidos, que todos seràn menester para la direccion de diferentes Exercitos, que conuendrà formar la Campaña que viene.

Mientras en Lintz se distribuyen aquellas mercedes, concede nuestro Señor otras de gran beneficio, y consuelo, à la Ciudad de Viena, y toda su Provincia. La vna es haver cessado totalmente el achaque de la disenteria, y mitigadose mucho las fiebres malignas en que parecia haver degenerado. La otra, el notable concurso de todo linage de gente que acude hasta de fuera de Alemania à remplazar, asì en la Ciudad, como fuera, la mucha que ha perecido, y llevadose el cruel azote del año passado: à cuyo proposito ha parecido poner aqui la dolorosa

cuentá, que vino con el penultimo Correo, de las ruinas, y estragos, que han padecido en aquella ocasion las Nobilissimas de las Provincias de ambas Austrias, de la Stiria, Carintia, y tambien fero algo la Silesia, y Moravia. Las Villas, Castillos, Lugares, Castidaferias, y Quintas, que los Tartaros, y Turcos saquearó, y que en bmaron, llegan à catorce mil novecientos y treinta y tres. Las personas cautivadas à ciento y ocho mil ochocientos y nueve, y coque son seis mil viejos, onze mil ducientas y quinze mugeres, do d eatorze mil y noventa y dos donzellas menores de 26. años, pertentre las cuales se cuentan ducientas y quatro hijas de Conde de la de, y principales Cavalleros; y cinquenta y seis mil noventa y Imp tres niños de ambos sexos, de seis años abajo. Al reparo de larg tantos daños se espera ayudará mucho, y mas brevemente la Lpiadosa compassion con que el Cesar ha mandado aliviar de te, q Tributos aquellos Vassallos: motivo, que tambien ha servido puef à combidar los estraños à venir à fundar varias Colonias, to-zas; das, ò lo mas de ellas de nueva Poblacion. hasta

Los Bloqueos de las tres Plazas de Kameniez, Neuheufel, nero y Canisa, objetos de la atencion mas curiosa de Europa, cami-man nan siempre con igual fervor, en procurar la conclusiva madu- D rez de sus intentos: sobre todo, contra la primera, no parecien- Belg do pudieran los Polacos, y Cosacos, haver conseguido mas en en ef vna regular Campaña, de lo que hasta fines de Noviembre avi- noce fan de Cracovia havian logrado: siendo en verdad tanto, que embi ferà cordura aguardar mayor seguridad, para creerlo todo; no sien tratandose de menos, que haver los Cosacos de Leopold sur- halla prendido la Villa de Crotau, degollando à la Guarnición Oto- les, d mana, y prèdiendo al Aga, que la governava; y otros de la mes- Se ma Nacion, tomado la importante Ciudad de Niemirou, vna del B de las mejores, y mas abastecidas de la Podolia (Provincia ce- do, y dida à los Turcos en las vltimas Pazos) obligandolos al mes- vizar mo tiempo las fuerzas colecticias, que tiene alli la Corona de havia Polonia, à abandonar las otras Villas, no menos considerables novi de Miedziboz, y Bar, para reforzar con sus Presidios al de N Ka-

s, y es- Kameniez. Añaden, que haviendo querido hazer lo propio el
 issimas de Iagelovitz, cayò en vna emboscada de Cosacos, que le pas-
 tambien faron à cuchillo enteramente, como tambien à vna gruesa par-
 es, Ca- tida de Cavalleria, è Infanteria, que havia salido de Kameniez
 y que- en busca de algunos bastimentos, cuya necesidad padece.

es. Las Otra nueva, de que tambien parece deverse por su tamaño,
 nueve, y consecuencias, aguardar mayor certeza, es haver el Antena-
 geres, do de Tekeli, hijo de la Princesa Ragozzi su muger, à quien
 años, pertenece el inexpugnable Castillo de Moncatz, excluidole
 e Con- de la mesma Fortaleza, segun se cree, para merecer la gracia
 venta y Imperial, mas prontamente, que con las artificiosas, y dudosas
 paro de largas de su mesmo Padrastro.

ente la Las cosas de Canisa, y Neuheusel, vãn casi de la mesma fuer-
 viar de te, que las referidas de Polonia, haviendose ocupado nuevos
 ervido puestos, que parecieron conducir à estrechar mas à ambas Pla-
 as, to- zas; para cuyo focorro no se conoce, que los Turcos se den
 hasta aora mucha priessa: siendo assi, que los rendidos, y prision-
 neusel, neros de vna, y otra, confirman cada dia la impossibilidad de
 cami- mantenerse muchos dias aquellos Presidios.

madu- De Venecia, à 11. del passado, escriven havia allí Cartas de
 ecien- Belgrado de 18. del Mes antecedente, q̄ confirmavan hallarse
 mas en en esta vltima Ciudad el Primer Visir, muy perplexo de reco-
 re avi- nocer cada dia mayor tibieza en la execucion de las ordenes, q̄
 o, que embiava à qualquier parte del Imperio Otomano, durando ca-
 do; no si en el mesmo punto, que à los principios la consternacion, no
 ol fur- hallandose con que remplazar el resto de los mejores Oficia-
 o Oto- les, destrozado junto a Barkan.

a mes- Sentia se particularmente en la mesma Ciudad la perdida
 u, vna del Baxà de Bosna, muerto en el propio còslieto, muy estima-
 ia ce- do, y bien quisto de todos; en cuya consideracion, y la de sua-
 l mes- vizar el odio de los Ministros Turcos de Vngria contra si,
 na de havia sido parte para que al hijo del difunto Baxà fuesse pro-
 ables novido al puesto vacante de su Padre.

al de No fue verdad que al Visir, despues de retirado de Viena,
 Ka- le

le embiasse el Sultan vna veste, y vn alfange, que para aquellos alon
Barbaros, es simbolo, y muestra de la mayor satisfacion: since vac
solo vna veste aforrada en pieles, que se interpreta por señal de ama
contentarse el mesmo Sultan de lo acontecido, como por fatales
lidad incontestable à los conatos humanos. Creian en Bee otr
grado, que aquel Ministro havia salido con el intento de hazer la
hechar del Trono al Han de los Tartaros, y sustituirle otro tantad
la propia sangre, y de la Profapia Real de Girey, sin que se fuese el Di
piesse lo que se havia hecho el depuesto, rezelando se maquinase
nasse de secreto algun levantamiento, para vengar el agravado v
hecho à su persona.

Entretanto el Sultan, con su antipatia natural a los negros, y c
cios, y à qualquiera accion digna de su grado: no contento con
haverse, huyendo dellos, retirado de Belgrado à Andrinopoli. Lo
li, havia pasado adelante à Filipopoli, aunque sin disposicion Barka
ni forma de parar alli con decencia, ni comodidad para su sidond
quito: sin que por esto se haya de creer piense bolver à Constantinopla, para la qual Ciudad siempre ha tenido vna aver
incurable, acordandose del garrote, que la f.ccion de los Goman
nizaros hizo dar alli a su Padre. Lleva consigo à sus dos heres
manos, estrechamente guardados; pero sin atreverse à mas, a
que les haya faltado la Madre, à quien fue opinion comun de hall
vieron la conservacion de su vida, solo à su amparo, mient
ella viuió. Ahora se dize los dexa viuir, por haverse lo pedido
Sultana difunta à la hora de su muerte: mas bien pocos cre
el que le haya de durar mucho aquella atencion; sobre tod
se ve obligado, de algun nuevo reves de fortuna, à ir à Co
tatinopla, donde se conoce la gran ventaja que ambos le
van en todas las prendas mas aptas à sustentar su Dignidad.

Lo que el Primer Visir havia conseguido hasta enton
con todo el afan imaginable, en orden à aprestos, y Levas,
pues de despacho à todas partes por vno, y otro, era comer
à juntar algunos viveres, y municiones de Guerra, y saca
Asia hasta diez y ocho mil hombres, que ya havian llega

quello Salonique, con cantidad de polvora, harina, arroz, y manteca
 on: sine vacas de aquella Region. Mas aunque huviesse hecho abrir
 Señal de Amaras (segun ellos hablan) en Belgrado, y otras varias Ciu-
 or fatales principales para levantar Genizaros: bien al contrario
 en Bee otros tiempos que concurrían à millares cada dia à assentar
 de hazdaza en aquella Noble Milicia, apenas se alistavan de su vo-
 otro tantad veinte a la semana. Por esto mesmo, sobre Consultas
 ne se fue el Divan, ò Consejo de Estado, havia el Sultan embiado Mi-
 maquístros, y Oficiales à todas partes; de los quales havia yà lle-
 agravado vno en la Morea con mil y ducientos Cavallos, à tomar
 en nota à todos los que tenían obligacion de servir en Gue-
 os negra, y cobrar el Diezmo de los muchachos Christianos, y lle-
 tento varlos à criar para Genizaros.

Los Meses passados (luego sabidos los suceßos de Viena,
 Barkan, y Strigonia) hubo vn Iudio principal en Salonique
 ara su (donde se ha multiplicado mucho su Nacio) que diò en tra-
 à Contar vn Levantamiento, con animo de hazerse aclamar Rey, y
 a aver un Mesias vniversal. Pero haviendole faltado al primer pas-
 e los Go, maña, y sequito à apoyar su arrojio, fue luego denunciado, y
 dos herefo, y dada cuenta al Sultan, que todavia se hallava en Bel-
 mas, al grado, mandò le llevassien allà, donde le hizo empalar: y aunque
 omun de halla Ten bien pocos Iudios complices verdaderos de su de-
 mientito, sin embargo sirviò de pretexto para multarlos en trecien-
 pedidos mil pesos, que prontamente, y muy contentos desembolsa-
 on, a trueque de vn general deguello, que se les amenazò, y en
 ore todo otro tiempo de menos mortificacion, quizà, se huviera exe-
 ir à Contado.

Segun las mesmas Cartas de Venecia, mas afortunados eran
 hasta las vltimas nuevas, que havian venido de Dalmacia) co-
 no mas diestros, y valerosos los Morlacos, que nuevamente
 nidos con los Señanos Viscoques (esforzados Vassallos del
 Cesar en las orillas del Golfo Adriatico) y otros Pueblos le-
 antados contra el Turco, segun se viò en las Relaciones pas-
 adas, aunque forzados de los primeros rigores del Invierno, a

aban-

abandonar el gran trecho de Pais, que havian corrido, y fu-
rudo, retirandose a los sitios mas fuertes de sus Patrias; co-
haverse despues ablandado algo el tiempo, havian salido
vez a Campaña, y ganado de nuevo a los Infieles la Villa
Obrazo, con intento (segun parecia) de pertrecharse en el
Verdad es, que aspirando a hazer otro tanto del fuerte Cas-
llo de Clin, se les havian anticipado los enemigos con mil Co-
vallos a reforzar el puesto: experimentando aquellos valien-
Christianos cada dia mas fatales, y lamentables los rezelos
otra Guerra en Italia, que impide a la Republica de Venecia
emplear tan prontamente sus Armas contra los Infieles, y fu-
mentar aquellos buenos principios de conquistas.

Añaden, que los Croatos, con vn Trozo de tres mil hon-
bres, separado del cuerpo principal, alojado en los contorne-
de Canisa, havian ganado el Fuerte de Biaz, y penetrado de-
de la Fortaleza de Carlostat (Monumento de la Providencia
del Emperador Carlos Quinto, que fundandola la dió
nombre) tres dias de camino en el Pais enemigo, tratando
como a tal, sin oposicion: reconociendose siempre mas el ab-
timiento, y flaqueza, a que todavia tienen reducida la Pote-
cia Otomana las vitorias Christianas del año pasado; creci-
do al mesmo passo la esperança de restaurar muy en breve
importante Plaza de Canisa, que por su situacion se puede lla-
mar Llave de Italia por aquella parte.

De Roma, a 11. del pasado, celebran la preciosissima no-
cia de los Santos alientos, y salud con que se hallava Su Be-
tud, y el fervor con que la aplicava a adelantar los nego-
dos, y aprestos para la Guerra contra el enemigo comun; p-
viniéndose por su ordé vn medio millon de escudos, para re-
tir quanto antes a Alemania, sin los demas fondos necessarios
al sustento de las fuerzas terrestres, y maritimas, que Su San-
dad haze prevenir, y levantar.

Esperavase en la mesma Corte Apostolica vn Ministro
la Republica de Venecia, que para evitar las contiendas en m-

o, y fujeria de la franquicia, no posaria en el Palacio de San Marcos, habita-
rias; cacion ordinaria de los Embaxadores de aquella Serenissima Republi-
lido oca. Su comifsion (segun probablemente se divulga) seria ajustar algu-
Villa nas diferencias de jurisdiccion, y confines, que de algun tiempo à esta
e en el parte havian nacido entre ambos Dominios Ecclesiastico, y Venecia-
rte Cas no. Mas sobre todo vendria con ordenes, y poderes para tratar, y con-
n mil C cluir las Capitulaciones de la Liga Sagrada contra el Tirano de
valient Oriente, en notable ventaja de la Christiandad, mediante el au-
xilios Divino. Y como haya de estrivar precisamente vna Gue-
zelos rra, tan gloriosa, y necessaria en vna Paz general, segura, y fir-
Venecia me entre los Principes Christianos, o si quiera vnas Treguas com-
es, y f petentes; en cuyo espacio se pueda negociar, sin perder la ocasion
madura de guerrear contra los Infieles, haze Su Beatitud todas
las diligencias, y oficios propios de su Apostolica, y Paternal autori-
nil hon dad, para reducir la Corona de Francia à no embarazar los conatos
ontorno de los Confederados, en Italia, Alemania, ni en otra parte alguna: es-
tando el Santo Padre comun, bien seguro del zelo, y filial resignacion
videnc del Rey nuestro Señor, para quanto conduzca de su parte à tan Eroica
la diò ca expedicion.

En otra carta de 18. tambien de Roma, y de credito incontrasta-
atando ble (que se ha visto despues de todas las referidas noticias) vienen con-
as el ab firmadas las de que los Cosacos obedientes à Su Magestad Polaca, a-
a Pote pretauan efectivamente la gran Plaza de Kameniez, con puestos ocu-
; creci pados en todo el circuito, y haver roto vn grã Convoy de Soldados,
breve y mantenimientos que los Turcos havian intentado introducirla: de
uede ll fuerte, que apenas se dudava yà de su breve recuperacion. Que no ob-
stante estar aquartelados en ambas Vngrias los Exercitos, no dejavan
de obrar, como por divertimiento, en su actual reposo; haviendo nue-
sima nov vamente sorpreso los puestos importantes de Czabrach, Setzin, y
Su Bea otros dos Lugares de Turcos, en la cercania de la Fortaleza de Fileck,
negoc de donde fatigavan incessantemente las de Erla, o Agria, y de Temes-
var, quitandolas casi absolutamente la comunicacion con otras de
mun; p Turcos, de donde traer con que subsistir sus Presidios. Lo qual tam-
para re bien servia à precifar à Miguel Abasi, Principe de Transilvania, à en-
eessar trar en la Liga, asì para recobrar à Temesvar, Varadin y otras Pla-
Su San zas, que el Otomano tiene vsurpadas à su Principado, y librarle de el
crecido Tributo, que paga anualmente à la Tiranica Puerta, como
ministro para eximirse tambien de las pesadas contribuciones à que le sujetan
las en m los Polacos, como amigo, y subdito del enemigo comun: al passo que
asì

asimismo se reciben de Moscovia avisos de sumo gusto, acerca de hallarse aquellos Czares muy dispuestos, y apercebidos para obrar de conformidad con los demás Aliados; luego que estén ajustadas las diferencias antiguas con Polacos; de cuyo pronto suceso tampoco se duda, estando ya juntos los Ministros de una, y otra parte, y el Diputado con la Mediacion del Señor Emperador, en los confines del Ducado de Smolensko.

Finalmente añade la misma carta, que los Turcos, bien lejos de continuar en fortificar la Puente de Esbeck, como se havia entendido por los avisos anteriores, la havian deshecho totalmente, porque no sirviese à las invasiones de los nuestros à la otra parte del Dravo, cediendo al predominio de las Armas Christianas, que actualmente se corren todo, un espacio de cerca quarenta leguas Alemanas, en quadrado, que se cuentan desde Strigonia hasta el mismo Río, en la Vngria Inferior, en que se comprenden las Ciudades de Buda, y Alba real, sin otras innumerables Villas, Castillos, y Poblaciones, que las mismas concurren al sustento del Exercito Imperial. Haviendo roto las Puertes del Danubio las Islas movibles de yelo, que algunas vezes bajan de las partes superiores de Alemania, por donde corre el mismo Río, havian saltado las cartas de Polonia en Italia. Veràse con el Correo de Norte si se huviere reparado aquella rotura à tiempo de podernos decir lo que en esta parte se hechò menos.

CAROLO LOTHARINGIÆ
DUCI,

Nominis successione QUINTO.

*Secundis partæ Victoriæ Trophæis nulli SECUNDO
Successuum nominatorum copia PRIMO, & MAGNO.*

Cui

A vita Godifredi Pietas, non præripuit,

Sed præmonstravit Triumphos.

*Nam terrenam licet Hierusalem non habuerit,
quam expugnaret manu,*

Cœlestem habuit pro qua pugnaret corde:

AVSTRASIÆ AQVILAS, AVSTRIACIS jungens;

Pernicitate Victoriæ ostendit

Utræque esse CÆSAREAS.

*Doctas nimirum in arduis punere nidum suum,
Alisque suis foelicius quam Cymbis vectare Fortunam,
Sed quis non tales ominaretur eventus?*

Vbi

*INNOCENTIA dirigit,
Adjuvat GRATIA,
Comitatur ac vigilat NOBISCUM DEVS.
Hoc nempe innuebant
INNOCENTIVS, IOHANNES, EMANVEL;
Alter succurrens,
Alter praecurrens, alter occurrens:
Fuerit sane transacti saeculi Gloria
CAROLVM CAESAREM à Turcis eripuisse
VIENNAM Exercitu,
Nostri potior erit
CAROLVM, CAESAREM, & VIENNAM, liberaffe:
Eritque perpetuum apud ECCLESIAM CATHOLICAM
Meritum
Per Inclytam LOTHARINGIORVM Familiam,
Vtraque CHRISTIANI ORBIS firmata Imperia
Orientis Olim quod restituit,
Occidentis modo quod defendit.*

A CARLOS DVQUE DE LORENA.

QVINTO en la sucefsion del nombre,
En los grandes Trofeos de la obtenida Victoria,
A nadie SEGVNDO;

En la multitud de los afamados sucefsos:

PRIMERO, y GRANDE.

A quien:

La Piedad antigua de GODOFREDO, no precediò à quitar,
Sino à mostrar los TRIVNFOS.

Pues aunque no haya tenido vna Ierufalem terrestre

Que expugnar con la mano;

Hà tenido vna Ierufalem celeste

Por quien pelear con el animo.

Juntando LAS AGVILAS AVSTRASIAS

à las

à las AVSTRIACAS;
Con la velocidad de la Victoria mostrô
Que vnas, y otras eran CESAREAS.
Esto es, enseñadas à colocar sus nidos en partes arduas,
Y llevar mas felizmente con sus Alas, que con Barquillas
La Fortuna:
Mas quien no huviera adivinado semejantes sucesos?
Donde
Gobierna la INOCENCIA,
Ayuda la GRACIA,
Acompaña, è invigila DIOS CON NOSOTROS.
Esto ciertamente insinuavan
INOCENCIO, IVAN, Y EMANVEL:
Socorriendo el primero,
Anticipandose el segundo, acudiendo el tercero!
Sea Gloria del siglo pasado
Haver el EMPERADOR CARLOS, hechado de Viena,
à los Turcos con su Exercito:
Mayor Gloria serà de nuestro Siglo,
el que CARLOS librasse de ellos al CESAR, y à VIENA.
Y perpetuo merito con la IGLESIA CATOLICA
El que por la Inclÿta Casa de LORENA
Se assegurassen ambos Imperios del ORBE CHRISTIANO,
Restaurando antiguamente al de Oriente,
y aora defendiendo al de Occidente.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la sola Guerra Sagrada contra Turcos.

Publicadas el Martes 25. de Enero 1684.

La toma, y reduccion de la Ciudad de Zetchin, en Latin Szecinum (llamada por error en las cartas de Roma Setzin, y en las de Flandes Sethin) expugnada por el Señor Rey de Polonia con su Exercito. Su Descripcion, calidad, è importancia, comprobada con cartas de Su Magestad Polaca.

Estado de las Levas, y prevenciones del Señor Emperador. Consejo, que avisan bado a S. M. Cesarea el Señor Rey de Polonia.

Recado que trae vn Religioso Dominicano al Cesar, y à toda la Liga Catolica, de parte del Soff de Persia, à quien se despacha vn Cavallero Persiano, llamado Bedick, que se halla en la Corte Imperial.

Noticias ultimas de Tekeli, obstinado en su perfidia. Confirmacion de su expulsion de la Fortaleza de Moniacz. Su retirada à Varadin, entre Turcos. Estado actual de los que le siguieron.

Nueva voz, que corre poco favorable à las vidas del Primer Visir Kara Mustafà, y de los que entregaron à Strigonia.

Confirmacion de los progressos de los Polacos, en la Podolia.

Nueva conspiracion, que en algunos avisos viene armaron Franceses contra el Señor Rey de Polonia; de que se aguarda la certeza, y las circunstancias.

Neubeusel (segun se puede colegir de las ultimas Cartas) muy cercana à la conclusion feliz de su Bloqueo. Al contrario Canisa reforzada con dos mil Turcos.

HAviendose en la Relacion de la Semana passada hecho mencion por mayor, de la reduccion de Setzin, que escribieron de Roma; aora, que con las Cartas de Vngria, y de la

D

Cor-

Corte Imperial, se sabe con toda certeza lo que es aquella Plaza; y mas por cartas originales de el mismo Señor Rey de Polonia, se referirà aqui con la legalidad, que todas las demás noticias, lo que toca à este suceso. Cargando ya las descomodidades del Otoño, mas fastidioso, que se haya experimentado en muchos años, se separaron los Exercitos Imperial, y Polaco, marchando cada vno à los Quarteles de Invierno, que les havian cabido. Encontrò el de Polonia (asistido de la persona del mismo Rey) en la marcha, la Ciudad de Zetchin, aunque algo fuera de mano, passo principal de los Comboyes de Agria, y por lo consiguiente de Buda à Neuhenfel: siendo forzoso à los Turcos torcer por allà su camino, en tiempo, que no pueden valerse de la Puente de Barkan, y son dueños los Imperiales de la mejor parte de la Vngria Inferior, con los Quarteles, que ocupan en ella. Pareciò à Su Magestad Polaca muy del proposito con que tiene dedicado sus cuydados à vengar las injurias hechas à la Christiandad, el ir con sus gloriosas Huestes, à restablecer la verdadera Religion en vn Lugar tan insigne, que (segun el mismo Rey le describe) està lleno de fabricas, y habitaciones, mejores que la Ciudad de Strigonia, con dos Mezquitas, y dos mil vezinos Turcos: fortificado primeramente de vna fortissima palizada, de altos troncos de Robles, vn fosso ancho, y muy hondo, otra palizada como la primera; y por postre vn recinto de muralla regular, con veinte Piezas grandes de Artilleria, y vna guarnicion de mil y ducientos Spahis, y Genizaros. Afsi la describe el Señor Rey de Polonia en el estilo ceñido, y propio de su Dignidad, con que ha participado esta nueva còquista à los mayores Potentados, y Republicas de Europa: añadiendo por postdata, que otros dos Fuertes cercanos à Szefino, llamados Holukù, y Busàle, luego que supieron la toma de la Ciudad, acudieron à entregarse, y voluntariamente cedieron aquellos puestos.

Otra Relacion mas amplia, y tambien fidedigna, que se ha visto del mismo Exercito Polaco, despues de referidas las

con-

aquella
Rey de
demàs
como-
menta-
l, y Po-
o, que
la per-
in, aun-
oyes de
siendo
tiempo,
dueños
con los
Pola-
ados à
is glo-
vn Lu-
tà lle-
e Stri-
ortifi-
tron-
alizada
regular,
ion de
el Se-
Digni-
ayores
ftdata,
olukù,
cudre-
puef-
se ha
las las
con-

conquistas de Czabrack, Devin, Plaunstein, y otras Villas, y Castillos, hechas en la Vngria Superior; añade, que Su Magestad cercò à Zetchin, la qual dentro de bié pocas horas (que otra carta limita à tres solas) entraron sus Cosacos con algunos voluntarios, Alfange en mano, mezclados con los Turcos que havian salido à quemar algunas casas del Arrabal. Y porque desta valerosa facilidad no se saquen consecuencias de menos credito à la empresa: ponderan los Despachos de el Rey, en terminos muy dignos de reparo, lo mucho que se deviò deste gran suceso à la asistencia del Cielo. Dilatò el Castillo (segun dizen las segundas noticias) el rendirse, hasta el dia siguiente, que alcanzada de la benignidad Real, merced de la vida ochocientos Genizaros, y quinientos cavallos, fueron comboyados, defarmados, sin bagage, y à piè, à Buda, vnas doze leguas Alemanas distante de alli. Demàs de las veinte Piezas grandes de Artilleria, que en efecto eran de bronze, y de à quarenta libras de bala, se hallaron otras cinquenta de Campana, diez Trabucos, ochenta Bombas de duzientas libras cada vna, mucho forrage, muchos viveres, y municiones de Guerra à la mesma proporcion. Mereciendo, pues, la Plaza, por todos aquellos requisitos de fortaleza, situacion, cantidad de provisiones, y por el fastidio que podia dar à Agria (distando della cinco leguas) y al Bloqueo de Neuheusel; procurò luego el Rey embiassen à ella Guarnicion del Exerçito Imperial, prosiguiendo su camino à los Quarteles de Invierno.

De Lintz, à 14. y 16. de Diziembre avisan, el cuydado extraordinario que se pone en adelantar las reclutas, y nuevas Levas, al numero, y de la calidad que se ha visto en las Relaciones antecedentes, habiendo llegado à la Camera (ò Tesoreria) cantidades inmensas de diferentes partes de Alemania, y fuera de ella; y entre todas las Provincias hereditarias, hecho el Reyno de Bohemia vn esfuerzo muy considerable, aun en correspondencia del dichoso afan con que se procurò cubrirle el año passado contra las correrias de los Tar-

taros, durante el Sitio de Viena. Quedan distribuidas à todos los Oficiales las sumas necesarias, y ratificada la primera orden de tener toda su gente pronta para primero de Marzo.

A 8. para facilitar mas el suceso de aquella orden, se advirtió à los mesmos Oficiales diessen à cada Infante diez y seis escudos; y à cada Soldado de à Cavallo sesenta escudos, para prevenirse de quanto hayan menester: y sin embargo de todas estas diligencias, muchos dudan el que se halle toda la gente que se quisiere: haviendo apenas vn Principe, ò República en Alemania; que no arme en la ocasion critica de las amenazas actuales de Franceses, y Turcos.

Los recursos, que parece supliran en gran parte esta penuria de gente, son: Primeramente cinco mil hombres, que la Provincia de Silesia levantò el año pasado para guardar sus confines por la parte de Vngria; y teniendolos todavia en pie, haze bueno el Cesar à la mesma Provincia lo que gastò en la Leva, que se partirà entre los cuerpos de la gente Imperial à proporcion de lo que necesitare cada vno, para llenar su número. Tambien asientan plaza muchos de los que bolviendo à sus Lugares, y casas, las hallan quemadas, y asoladas. Mucha Nobleza, y otros particulares llegan cada dia de Italia, Borgona, Lorena, y otras partes à solicitar empleos, y aun à ofrecer Levas à su costa, combidados del motivo de tan fantà, y gloriosa Guerra.

Los Condes de Kolonitsch, y Sabor, han embiado à pedir Salvoconduto à Su Magestad Cesarea, para venir à sus Pies à lograr los efectos de su clemencia, arrepentidos de haver seguido el partido de Tereli, debajo de cuya mano mandava el de Sabor la Nobleza Vngara, con graduacion de General. Ofrecen incorporar tres mil hombres de su mesma Nacion al Exercito Imperial.

Todas las noticias, que se adquieren de los Turcos por la parte de Vngria, confirman la suma solicitud con que se aplican à acelerar sus prevenciones, y tenerlas apercebidas para poderse anticipar à los nuestros, en campaña. Esta, entre otras

muchas, ha sido vna de las razones de que se ha valido el Señor Rey de Polonia, para aconsejar à Su Magestad Cesarea, passelo mas presto que pueda à Viena, parage mucho mas oportuno que el de Lintz, para qualquiera disposicion de las operaciones, y otras diligencias, que las han de preceder.

Havia llegado à la Corte Cesarea vn Religioso Dominico, embiado por el Sofi de Persia, à saber en que huviesse parado la expedicion de los Infieles del año passado; y en caso que el suceso diessse lugar à poder assentar alguna confederacion con el Cesar, y demàs Principes Christianos, se lo propusiesse; dando por fundamento principal à su negociado, la condicion fija, y segura de que las Armas Imperiales, y Polacas no consientan en ningun ajuste que les proponga el Sultan, à quien atacará tambien por dos diferentes fronteras con todo su poder, y procurará, que el Gran Mogor haga lo propio. Hallavase de partida à la Corte de Spahan, quando vino este recado, vn Cavallero Persiano, llamado Bedick, con comisiones Cesareas, y del Señor Rey de Polonia, sobre las mesmas materias; y quando escribian, las cartas referidas se le havian entregado ya sus despachos, para ponerse en viage, y conferir de camino con Su Magestad Polaca, y aun con los Czares de Moscovia, por cuyas Provincias ha de passar. Entretanto no se ponía duda en que estos vltimos Principes entrassen en la Liga, de la qual presto se veria la conclusion por aquella parte: sobre todo, si fueren ciertos algunos avisos, de q̃ el mesmo Señor Rey de Polonia queria acercarse personalmente à los confines del Ducado de Smolensko, adonde (mediante Dios) se tratará aquel gran negocio, à pesar de la embidia.

Concluydo el alojamiento de las Tropas Polacas en sus Quarteles de Invierno, se puso el Rey en camino para Cracovia, pensando acabar de concluir el ajuste de Tekeli, al passar por la Ciudad de Eperies. Allí recibió las vltimas proposiciones del Rebelde, tan arrogantes como otras vezes, persistiendo en pretender se le formasse vn Estado soberano de treze de los mejores Condados de la Vngria Superior, además

delos **Quarteles** de Invierno, que pedia para sus Tropas : de que fue facil inferir, tenia su terquedad algun apoyo muy poderoso, aun sin el de los Turcos. Sin embargo pareció à Su Magestad Polaca remitir el mesmo Papel que havian presentado sus Comissarios al Señor Emperador, diziendoles bolviessen por la respuesta dentro de quinze dias. Mas considerada la materia en el Consejo Imperial, y ponderadas las medidas cotidianas de la obediencia, que tan dichosamente se iba restaurando en toda la Vngria Superior, donde apenas quedavan tres, ò quatro Castillejos que allanar, pidió el Cesar al Rey hiziessse saber à Tekeli no le admitiria à otro partido, que el de vna absoluta, y sincera resignacion en su clemencia. Que en quanto à los que todavia estavan con el, no esperassen otro ajuste, que el que se minutò en la vltima Dieta de Edemburg, donde fue aprobado con pluralidad de votos, menos de los Malcontentos, que no le quisieron admitir, en vn tiempo que sus cosas florecian. Que sin embargo de haverse (con la Divina misericordia) mudado tan notablemente el semblante de las cosas, era inmutable su animo, y su desseo de persuadir à fuerza de beneficios, à aquellos Vassallos desviados, y aun al mesmo Tekeli, si lo queria merecer, quan injusta era su desconfianza de la gracia que les ofrecia.

A este mesmo tiempo, el Principe Ragotzkì, hijo de su muger, reducido de la razon, ò del exemplo de otros à separarse de su compania, y de sus interesses, le rehusò la entrada en la Fortaleza de Monkacz, Patrimonio del mesmo Principe; con lo qual, y lo que el Rey le hizo significar de la resolucion de Lintz, se retirò con la mayor parte de su gente à la Fortaleza Turca de Varadin, donde corria voz, que se hallava malo. Mas con todas estas mortificaciones, muchos eran de opinion, que no bastavan à escarmentarle, conservando muchos amigos, y aun Comunidades enteras encubiertas, que al mesmo soplo de viento, que buelva à favorecerle, iran otra vez tras el. Aun no se cõfirma la nueva de la muerte de su Cuñado el de Zrin; y solo dicen le havian llevado con buenas

Guar.

Guardias a acabar sus días prisionero perpetuo en vn Castillo del Tirol, llamado Radelsberg.

Añaden las mesmas noticias, que los Vngaros recién reducidos, perseguían a vn principal Cabo Rebelde, llamado Turfini. Mas sobre todo dava buena cuenta, el Coronel Heusler de la comisión que tiene de ir ganando vno tras otro, los puestos que todavia ocupan los inobedientes: haviendo últimamente expugnado al Castillo de Seravitz, en que Tekeli tenia buen numero de Cavalleros Catalicos Vngaros en prision, pretendiendo crecidos rescates por su libertad. Lo mas curioso de la empresa fue, el que el Comandante en la Capitulación que ajustò con el Coronel, no se comprendió, por descuydo, a si mesmo: de suerte, que fue llevado preso, y bolado el Castillo, despues de sacado del quatro Piezas de Artilleria, y quanto se pudo aprovechar de sus ruinas.

A 11. de Diziembre, hallandose el General Rabata en la Ciudad de Neufol, Quartel principal del Exercito Imperial en la Vngria Superior, hizo intimar, por medio dei Secretario Holo (que lo es de las cosas de Vngria) a los Predicantes Luteranos, se interpusiesse por la libertad del R. Padre Rector de la Compañia de Iesus, que Tekeli prendió quando se le entregò la mesma Ciudad, con las demas que llaman de las Montañas; y que si dentro de 15. dias no se lo davan libre, los haria poner todos en vn calabozo con grillos, y esposas; y que al contrario si conseguian lo que les pedia, les haria todo buen passage. Sobre esto fue vno de ellos a abocarse con el Rebelde.

Al Conde Pablo Estherasi Palatino (Virrey) de Vngria, havia ido orden de convocar vna Junta de todos los Magnates de Vngria, para oir algunas proposiciones, que Su Magestad Cesarea les queria hazer, en orden a la forma de Govierno, que en adelante se observe, con satisfacion reciproca del Señor Emperador, y de los Vassallos de aquel Reyno, sin perjuizio de la Regalia, ni de los Privilegios, è inmunidades, que mal entendidos, ò interpretados abusivamente, en favor de to-

das las Heregias que nacieron; y se han propagado desde el Siglo pasado, han sido causa de tantas ruinas, y estragos. Materia sin duda la mas dificultosa que se puede imaginar, si se considera el natural de la Nacion, las zizañas que cotidianamente produce la fatal diversidad de las creencias, de que en gran parte se ha originado la antipatia entre Alemanes, y Ungaros, que la benignidad, y Providencia de el Cesar procura suavizar, y borrar en todas maneras: sobre todo en la coyuntura presente, que parece ha prevenido el Cielo, para poder restituir a aquella Nobilissima Coronatodo su lustre, y extension antigua, debajo del mejor, mas clemente, y mas justo Rey, que jamàs la poseyò. Siendo constante, que si (como se espera) concurren este año sinceramente, y sin los dobleces, que el pasado, todas las fuerzas de Ungria, a las operaciones de la Campaña, creceràn incomparablemente las esperanzas de qualesquiera mayores sucesos: asì si por el valor nacional, como por la mayor practica del Pays, que asiste a los naturales, y tal vez contribuye mas de la mitad al buen logro de las facciones militares.

Uno de los cuydados mas sensibles a la Corte Cesarea, è incapaz de ningun solido remedio, durante el Invierno, es hallarse todavia abiertas las grandes brechas, que la Artilleria Turca hizo en los Baluartes, y Murallas de Viena, reparadas entretanto solamente con palizadas. Es verdad, que no ha habido descuido en traer, y aprestar todos los materiales necesarios para cerrarlas con obras de silleria, luego que lo permitiera el tiempo; y componer asimismo lo mucho que ha padecido de los mesmos sacrilegos Cañonazos la altissima, y hermosissima Torre de la Iglesia Catedral de San Estevan, que durante el Asedio, sirviò tan utilmente de Atalaya, para descubrir quanto hazian los enemigos en su Campo, y participar en lenguas de cohetes, y ahumadas, quanto ocurrìa, y se deseava del Exercito Christiano.

A este proposito es tambien de advertir, que no habiendo los Infieles respetado encima de la mesma Torre su Media

Lu-

de el Luna, con vna estrella dentro, que se le puso durante el otro
 . Mi Sitio del año 1529. à petición del Señor Obispo se hà quita-
 , si se do aquella barbara señal, y restituido se le la de nuestra Redemp-
 idiana cion, en vna vistolissima Cruz, dorada: creyendose tambien,
 que en que el motivo de adelantar, y perficionar prontamente las for-
 y Vn- tificaciones de la mesma Ciudad, lo será de que el Cesar mas
 procura presto buelva à honrarla con su presencia, y lo haga, à lo
 oyun- mas tarde, para Pasqua de Resurreccion: estando yà pron-
 poder to vn gran caudal de dinero destinado indispensablemente à
 y ex- aquellas obras, como contribuido al mesmo fin, de diferentes
 y mas partes.

stante, Estava se imprimiendo vn segundo Edicto, acerca de que
 nente, todos los Ciudadanos, y habitantes de Viena, se proveyesen
 le Vn- de viveres por vn Año, so pena de confiscacion de sus Casas, y
 mpara- otras penas q mas los podian obligar à obedecer: y por la parte
 los: as- de los Ministros Imperiales se atendia à juntar inmensas mu-
 l Pays, niciones de Guerra de todos generos: recibiendo cada dia nue-
 s de la vos avisos de lo que se esmeran los Turcos en juntar vn nue-
 vo Exército, no inferior al del año pasado, aunque tambien
 a, è in- se sabe las dificultades; que hallan en el intento: y que de la
 es ha- cuenta pasada (segun muchas apariencias) havrà de rebajar
 tilleria todo el gran cuerpo de Tropas (que passaro de veinte y cin-
 aradas co mil) con que le asistió Tekeli, los seis mil de Transilvania,
 ha ha- los seis mil de Valaquia, y los quatro mil de Moldavia, à quien
 neces- el Señor Rey de Polonia (mediante Dios) acabarán de persua-
 permi- dir mas sanas, y mas decorosas resoluciones. Todo lo qual no
 a pade- deja de dar mucha apariencia à la voz que corre, de que el Sul-
 y her- tan está en proponer (si yà no las ha propuesto) condiciones
 n, que aventajadas de Paz a Su Magestad Cesarea, y al Señor Rey
 a des- de Polonia: de quien dizen algunos avisos, hà ofrecido al Ce-
 ticipar far tomar sobre si, todo el peso de la Guerra, contra los Oto-
 e des- manos, como se le agreguen treinta mil Infantes Alemanes: y
 viendo que assi desembarazado, podrá Su Magestad Cesarea vengar-
 Media se de otros enemigos, y restaurar los gravissimos daños, que
 Lu: han

han hecho al Imperio, durante la mesma Paz. Afseguran qu
Su Santidad hà escrito à la Señora Reyna de Polonia, pidiend y tan
dola contribuya sus officios mas favorables à que el Rey pro vas à
figa la Guerra comenzada contra los Otomanos con tant mod
Gloria fuya, y de la mesma Republica de Polonia: pero qu
tambien persuada à Su Magestad no aventure tanto, ni ta Ciud
frequentemente como suele su Real Persona.

Los Generales Rabata, y Carraffa fueron à Schemnitz na: à
con quatrocientos Infantes, y dos Regimientos de Corazas Arra
à suprimir la Audiencia, que Tekeli havia establecido en aque aque
lla Ciudad, despues de vsurpado el Titulo de Princip emp
de la Vngria Superior. Es verdad, que aun en este alevo A
so arrojò, pretendiò merecer de los suyos, grandes alabanz na D
de modestia: pues el Sultan (liberal de lo que no le cuesta nada post
en el vltimo Tratado que hizo con el, le concediò Titulo Cor
Rey (como se verá quanto antes por el Floro Historico) bien
por muestra mas autentica de la imaginaria merced le embi para
vn Baston, y vn sombrero, digna Corona de tal Rey. D pera
Schemnitz havian de yr los mesmos Generales, à Neusol, ver
la propia diligencia, y la de poner en todas partes Mi à In
nistros legales, y de integridad, que administren la justicia que
aquellos Vafallos, y en todas maneras les hagan conocer burg
diferencia que hay del Paterno Gobierno de vn legitim have
Rey, al de vn Tirano, como el de quien los han librado las A S
mas de Su Magestad Imperial, y de Polonia, y que à titulo 16.
libertad, los hazia esclavos del Turco, y de si mesmo. may

Al mesmo passo, se bolvian à introducir en todas parte buel
Eclesiasticos doctos, y exemplares, que con palabras, y obr nistr
restituyessen à la verdadera Iglesia, tantas almas que le tien bre
vsurpadas las muchas Heregias que reynan en aquellas parte vein
pues quien escribe esto, se acuerda haver visto en ellas, Luter mot
nos, Calvinistas, Arianos, y Anabaptistas de diferentes gen dier
ros, pareciendo se entregaria de nuevo aquella viña, como tam
propia de su Apostolico Instituto, à los R.R. Padres de la Cor Cir

ran que pañia de Iesus, cuya labranza les hñ costado ya tantos sudores,
pidien y tanta sangre, y en que han padecido persecuciones, excessi-
y pro vas à las que infaman las memorias de los Diocleciano, Con-
on tanto modos, y otros semejantes Tiranos del Imperio Romano.

pero que Escribian de los Quarteles Imperiales mas inmediatos à la
o, ni ta Ciudad de Buda, que los Turcos no se desvelavan menos en
fortificarla, que los Christianos en bolver à pertrechar Vie-
nemiti na: à cuyo fin, havian quemado, y derrivado enteramente, los
Corazas Arrabales, y la mesma Ciudad de Pest, refueltos à no tener en
en aque aquella orilla del Danubio, sino vn cabeza de Puente. Lo qual
Princip Empero no era facil creer hasta mayor certeza.

e alevo A 15. de Diziembre havia llegado à Lintz, la Señora Rey-
labanza na Duquesa de Lorena, habiendo salido tres dias antes por la
ta nada posta, el Señor Duque su Esposo à encontrarla. Toda la
itulo Corte Imperial celebrava con suma alegria su venida, no ca-
orico biendo en palabras humanas el expressar sus Reales, è incom-
e embi parables prendas. Avisan particularmente que el Señor Em-
ey. D perador su hermano la havia estimado mucho la fineza de ha-
usol, ver escusado al Señor Duque (tan necesario alli) el yr à verla
es Mi à Inspruch, haziendose aun mas estimable el viage trabajoso,
uffici que Su Magestad havia hecho por tierra, passando por Saltz-
nocer burg, en lugar de valerse de los Rios, que sin duda devian de
legitim haver hecho impracticables, los yelos de la sazón.

o las A Segun las Cartas de Monaco (que citan en la de Lintz de
titulo 16. el Señor Duque de Baviera) despues de recibidas las
mayores demonstraciones de contento de sus Vafallos à su
as parte buelta à aquella Corte, fué su primer diligencia juntar los Mi-
y obr nistros de su Consejo secreto, para examinar, y deliberar so-
le tien bre los medios de aumentar, quando menos, sus Tropas à
as parte veinte mil hombres, poniendoles en consideracion los graves
, Luter motivos que tenia para ello, y especialmente los que le persua-
es gen dieron à firmar en Lintz el Tratado de Garantia. Pidiòles
como tambien le consulta. Ten, como mejor se pudiesse conseguir del
e la Co Circulo Imperial de Suevia, entrasse en la mesma Liga,
por

por lo que importa al Imperio conservar lo que le quedava de vna p
Circulo de Borgoña, segun las Pazes de Nimega, y aun re Alem
taurarsele enteramente, librandole de los crueles insultos sus ex
Franceses. Determinò encargar à sus Ministros que asistien sang
Congresso de Ratisbona, hiziesse en su nombre vna repr para
sentacion eficaz de lo que le iba à todo el Imperio en de En
vsurpar vna porcion tan noble, y dilatada de su jurisdiccion, ras d
quien no tenia mayor anelo, q el de anadir el mesmo Imperio de A
y todo lo demàs de Europa, à sus injustos aumentos que f
riores. do, à
Copr

Las mesmas instancias havia hecho con el Señor Electo da en
de Saxonia, de cuyo buen efecto se aguardava à saber muy ment
breve la noticia: teniendose por otras partes muy distinta, lo po
de la grande aplicacion con que en todos los Estados dell à la p
Electo se travajava en duplicar, si fuesse possible, su Arm per d
mento del año passado. sus en
na, y

Despues de buuelto el de Baviera à Monaco, se havia valido Exer
el Baron de Degenfeld (que fue General de sus Tropas el año de L
passado) de muchos medios para bolver à su gracia, y al exer que
cicio de su puesto, y à dado al Conde de Sereni, Caualler po, à
Italiano; pero todo embalde, gustando S. A. Electoral de en de St
plear hechuras del Señor Emperador en su servicio. En prue va, bu
va de esto anaden està dispuesto à conferir el cargo de su C do en
marero mayor, al Conde de Kaunitz, que asistio cerca de Alep
persona por Embiado del Señor Emperador, con singular los fr
tatisfacion suya, reconociendo en el, ademàs de vna gran capi sacri
cidad, otras singulares, y amables prendas. los n

Luego llegado S. A. Electoral de la Guerra de Vngri benig
embio al Señor Electo de Colonia dos grandes Camello no es
algunas Armas ricas ganadas de los Turcos en Viena, y en fianza
gria, y particularmente vna brida sumamente rica, toda qual fu Re
da de piedras preciosas, que fue del Gran Visir; y quizà, es per se
mesma que en otra ocasion se dijo le havia dado el Rey de de pr
lonia. Finalmente muestra este Principe en todas sus acciones la ma
haver

una prudencia tan solida, y vn animo tan heroyco, que no solo à
Alemania, pero à lo demàs de Europa, admira lo bien, que llenan
sus excelsas calidades personales, à las Altas obligaciones de su
sangre: bien al revès del supuesto de quien hà hecho lo posible
para desviarle de ellas, y de lo que deve à su Patria, y Dignidad.

En medio de las dificultades, con que se logran noticias ciertas
de Turquía, reverdece otra vez la voz de haver el Sultan, desde
Andrinopoli, embiado ordenes, y la disposicion ceremoniosa,
que se estila en su violento Gobierno, para dár garrote en Belgrado,
à su Primer Visir Kara Mustafà, señalándole por sucesor à
Coproglí, hermano del otro Primer Visir, que diò fin à la dilatada
empresa de Candia. Dizelo, aunque sin afirmarlo absolutamente,
vn Auiso de Viena de 12. de Diziembre, y representando,
lo por muy contingente, quando no todavia executado; apoyado
à la particularidad, que le acompañava de haver aquel Ministro
perdido la gracia del Sultan, con las Relaciones sinistras, que
sus emulos havian dado de su proceder, durànte el Asedio de Viena,
y despues. Atribuyendolas quantos males havian sucedido al
Exercito Otomano, y despues. Pero otras noticias posteriores
de Lintz, lo afirman con toda claridad, citando Cartas de Buda,
que apuntan las particularidades de la execucion: y que en Buda
mismo, se havia dado el propio genero de muerte al Bajà de Alepo,
à otro Bajà, y al Aga de Genizaros, que capitularon la entrega
de Strigonia. Circunstancias, que si bien dãn mucha color à la nueva,
bueno serà suspender hasta otro tiempo el creerla: ponderando
entretanto (por si se confirmare) la fuerte fatal del Bajà de Alepo,
que pudiendo, antes mostrando haver escarmentado en los suplicios
injustos del Bajà de Buda, y sus Compañeros, que sacrificò Kara
Mustafà à su propia seguridad, no se quedasse con los nuestros
al salir del Castillo de Strigonia.

Asistiendo al Señor Rey de Polonia vn natural tan afable, y
benigno, con los reducidos, como terrible con los por reducir,
no es mucho, que en varios avisos, venga muy celebrada la confianza,
que ha adquirido con los Vngaros, y lo que hà ayudado su Real
presencia à ablandar los humores dispuestos, sin esto, à perseverar
en el encono. No se errarà, pues en creer sea principio de premio
à su virtud, lo que vãn obrando sus Armas à pesar de la mas terrible
fazon, confirmandose en Cartas de Varsovia el haver ellas restaurado
en la parte de la Vcrayna (que se diò al

Tur-

Turco havrá 24. ó 25. años) las Plazas de Miedziboz, Bar, y Cionitsch; sobre todo, la primera, que es de gran consecuencia para mayores progresos. Añaden, que todas las Villas situadas en otra parte del Boristenes, ó Nieper, cansadas de la pesada subyugacion à los Infieles, tratavan de bolver à la obediencia de su Magestad Polaca à q̃ mucho ayudavan las noticias de la gloria fuerte, que havia tocado à los Cosacos obedientes, sus Payfanes, que la Campaña passada havian seguido las triunfantes Banderas de Polonia.

Siendo yà tan notorias à toda la Christiandad las maquinaciones que armaron los Ministros Franceses, desde el Año 1682. hasta el pasado de 1683. contra Su Magestad Polaca, acompañadas del Gran Tesorero del Reyno, Conde de Morstein (en tan notable desdoro del nombre Frances) no se estrañará el que puede tener fundamento, lo que en las vltimas Cartas, se insinua de una nueva Conjuracion contra el mesmo Rey, trazada por la misma parcialidad Francesa, que suponen se hà valido de la ausencia del Rey para su desfalmado fin. Esperan con los primeros Correos algunas particularidades, caso que subsista el atentado: y si fue verdad, que Morstein quebrantasse su prision, y se escapasse à Francia (tan poco gun se hà visto por algunos avisos de Paris) à gozar de los Estados que con los mesmos cohechos de Francia tenia comprados anticipadamente en el mesmo Reyno.

Con la reducion de Zetchin, y demàs puestos, que se han apoderado al principio desta Relacion, sin los ocupados anteriormente en los contornos de Neuheufel, muy probable se haze la recien nueva de que el Bajà de dicha Plaza haya tenido orden de retirarse con toda su gente, y lo que pudiere de su bagage, y Artilleria à romper vn Quartel, y abrirse camino azià Buda: resolucion à la verdad mucho mas generosa, que la de obstinarse à pedir lo que cer de hambre, ó entregarse para Minas, ó Galeras: partidos, sin fin efforro, quedan solos à su eleccion. Mas lo peor para aquel Presidio, es, que se haya penetrado aquella orden en tiempo de poder obviar su execucion: no siendo creyble se hayan de descubrir las Tropas del Bloqueo, ni que les falte disposicion para defender bastantemente fuertes à qualquier movimiento que hagan los Genizaros para romper la red, en que se hallan puestos.

No son yà tan favorables las apariencias, y esperanzas, que tenian de Canisa. Pues haviendose, por descuydo, ó forzado

rigor de los malos tiempos, retirado parte del Exército de Croacia de algunos de los Puestos que guarnecian, en la cercania aprovecharon los Infieles la ocasion, haziendo penetrar dos mil hombres en la Plaza, que era apunto lo que necesitava. Sintió increíblemente toda la Corte Imperial esta noticia, y mas que todos el Señor Emperador, que ha mandado se tome informacion exacta de quien tuvo la culpa. El propio dia que sucedió esta fatalidad, fue el que se retiró Tekeli al Gran Varadin, donde se dize amenaza juntar las fuerzas, que le pudiesen suministrar los Bajas de Varadin, Temesvar, Tocay, y otros, con las suyas, para inquietar los Cuarteles de los Polacos, à cuyo intento hà presidido el Castillo de Zatzchatz.

Adquirió sin duda la Ciudad de Cassovia mucho merito, en cerrar sus Puertas à Tekeli: pero le borró en gran parte, con rehusarlas tambien, al Presidio con que el Señor Rey de Polonia, quiso guarnecerla contra las trazas del mesmo Rebelde, sabiendo se tenia todavia muchos afectos en ella. Escusaronse con sus Privilegios, y con repetidas protestas de que sabrian de por sí, decir su fidelidad, y que en caso de necesidad recibirian lo que hubiesen menester para su defensa. Sin embargo algunas Cartas han por equivocadas aquellas expresiones: de que se podrá dezir mas con el Correo, que viene.

Las Tropas levantadas por la Provincia de Silesia el año pasado (de las cuales queda arriba hecha mencion) no contentas con ayudar de su frontera, ganaron ultimamente el fuerte Castillo de Nitova, en la de Vngria, ocupado de los rebeldes, que desde alli hazian frequentes correrias en la Silesia, y se sustentavan de ellas.

Hallandose yà lo escrito hasta aqui en manos del Impressor, hà visto otra Carta de tanta autoridad, que ha parecido añades à pedir lo que trae en confirmacion de la actividad con que se trabaja en la Corte Cesarea à las prevenciones de la Campaña, y à confusion de los que se aparta desta verdad, ciertos avisos estrangeros impresos, en el Capitulo de Lintz à 7. de Diziembre: Dize, pues la Carta lo siguiente:

La mayor novedad es, la de haverse ajustado las recrutas, y remontas dando Su Magestad Cesarea 60. Talleres (Pesos) por un Soldado montado esto es 40. por el cavallo, y 20. por el hombre, y 20. por cada Infante montado en el Imperio, y 12. por el que se levantara en los Paysses hereditarios.

ditarios, precios à la verdad subidísimos; pero precisos en la ocasión presente, que tantos Principes arman; y porque para mediado Marzo quier el Señor Emperador tener un Exercito de ochenta mil hombres efectivos que oponer à los enemigos que amenazan igualmente à la Augustísim. Casa por las partes de Occidente, y de Levante. El principal cuidado es examinar la forma de ajustar las cosas de Vngria, en que se trabaja mucho, sin que falten sospechas, y desconfianzas.

Tenemos al Señor Principe de Dietrichslein, Mayordomo Mayor del Señor Emperador: provision muy acertada, y aplaudida de todos. Al Camarero Mayor Conde Gundacker de Dietrichlein le ha hecho S. M. Cese sea Principe del Imperio: con que todos están contentos en esta Corte.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

RELACION
INDIVIDUAL, Y DIARIA
 del Asedio puesto por el Exercito de
 Francia, que mandava el Mariscal de
 Crequí, à la Ciudad de Luxemburg, el
 dia diez y nueve de Diziembre
 1683. y levantado à veinte y
 siete del dicho mes.

EN QUE TAMBIEN SE TOCAN
*algunas de las atrocidades executadas por los
 otros dos Exercitos de la mesma Nacion, debajo
 del Mariscal de Humieres, y Conde de Montal,
 en las Provincias de Flandes, Henao, Namur.
 y Brabante.*

Que el vulgo se desenfrene en libelos anonymos,
 contra Francia, como à nuestro tiempo se experi-
 menta, mas libremente que en ninguno de los pas-
 sados, y que corran por toda Europa *ciertas car-
 tas, y ciertos Dialogos, &c.* en que el ingenio desahoga el dolor
 de los à quien se han quemado las casas, vsurpado las hazien-
 das, muerto los Padres, los hermanos, ò los hijos, ò deshon-
 rado las Familias, es muy malo. Pero nadie negará quanto
 peor es, que las Armas de aquella Corona, sin mas razon que
 la de vn poder superior, que ven crecer sus vezinos (pa dien-
 dole facilmente igualar, y superar) arrebatadas de vna ciega,
 è iniqua ambicion, y repudiado en medio de las mas inhumana-
 nas, y sacrilegas violencias, el mesmo nombre de Guerra, ten-
 gan al Mundo por tan simple, que no las sepa distinguir de la

E

Paz,

Paz, que ironicamente blasonan de cultivar.

Mas para que gastar epitetos, ni ponderaciones, donde sobra la desnuda, è ingenua narrativa, para encarecimiento de los excessos, que es forzoso contar en este Papel?

Separadas las fuerzas enemigas à quinze de el mes de Diciembre passado en tres cuerpos; vno de quinze mil hombres, governado por el Mariscal de Humieres, en la Provincia de Flandes; otro de seis mil, debajo del Conde de Montal, dirigido contra las Provincias de Henao, Namur, y Brabante; y otro de diez mil, à la orden del Mariscal de Crequi, contra la Ciudad de Luxemburg: siendo el solo proposito de esta Relacion, hablar particularmente de las proezas deste ultimo, bastará dezir de todos juntos, llevavan las riendas sueltas (como parece del suceso) para saquear, violar, quemar, matar, atormentar, aprisionar, y todo lo demás, que cabe debajo destes terminos generales, sin distincion de sagrado, ni profano; y en conclusion, faciar à todo trance los mas desreglados apetitos de la codicia, crueldad, y deshonestidad, en las haziendas, vida, y honor de los Vassallos de Su Magestad.

Y quan à medida desta licencia se portaron en todas aquellas facultades de Tartaros, parece lo comprehende todo, la sola prueba de haverse hecho servir à la mesa de vna Comunidad de Religiosas, despues de desnudadas; y saqueado el Convento, cuyo nombre calla el respeto, y el horror. Dejando, pues, à otras plumas, por cuya cuenta corre el cuydado de registrar otros innumerables sacrilegios, cometidos contra lo mas adorable, y santo de nuestra Religion, y que diferentes cartas asseguran excede incomparablemente à lo que ocurriò en Tirlémont el año 1636. vamos à nuestro especial intento.

El Domingo diez y nueve de Diciembre, entre las dos, y las tres de la tarde, diò vista el Mariscal de Crequi à la Ciudad de Luxemburg, explayando vnos quinze, ò diez y siete Batallones de Cavalleria, y Dragones, en las eminencias de Esperange, Lugar que por la cercania les dà su nombre. De

tuvo allí vnas dos horas, repartiendo los propios Batallones en menores tropas, q̄ ocupassen mas terreno, frontero à la Plaza, y ostentaſſen mayor poder: mientras embiava à reconocer la Abadia de Bonevoye, y la Aldea del meſmo nombre, ſituada debajo de la Artilleria de la Ciudad, que no ſe deſcuydò en diſparar contra los que pudo deſcubrir en diſtancia competente. Hecha eſta diligencia, retrocediò Crequi al anocheſcer à reunirse con ſu gruesso, y ſe fue al Valle, y Bosque de Beuſſer, diſtante vna hora de camino de la Plaza, à hazer noche, mitigando las Tropas, con la mucha leña del ſitio, las deſcomodidades de la fazon; poco ſegura, y yà rota en lluvias y nieves. Pero no contentandose con la lumbrer ſuficiente, hizo duplicar los fuegos, porque ſe creyeſſe en Luxemburg eſtava allí la mayor parte de las fuerzas del Rey de Francia, cuyo auiſo hizo penetrar al Príncipe de Chimay, por medio de algunos Aldeanos cohechados, ò eſpantados, y aun por rendidos hechadizos. La propia noche diò vna ſuntuoſiſſima cena à los Príncipes de Conty, de la Roche-sur-Yon, Turenna, y otros Aventureros de la primera calidad, convidados deſde Paris (de donde acabavan de llegar por la poſta) à ver la conquiſta, ò total deſolacion de Luxemburg: haviendo vn artifice de Bombas, y otros fuegos artificiales, prometido à la Corte de Francia quemar enteramente la Poblacion, y los Almacenes de que ſe ſuſtentava el Preſidio, ſi no abria prontamente las Puertas.

A veinte y vno muy de mañana, moviò el Mariscal ſus huestes àzia la llanura, por donde paſſa el camino Real de Luxemburg à Treveris, pueſto muy fuerte, y ventajoſo, coſteado de dos deſpenaderos hondos, è inſuperables, que le cubrian muy à plazer contra las ſalidas de la Plaza. Separò deſde allí vn cuerpo de Dragones à ocupar vna Bateria antigua, formada deſde el tiempo del Señor Emperador Carlos Quinto, diſtante de la Puerta, que llaman de Treveris, vnos ſeſcientos, ò ſeteſcientos paſſos: donde comenzaron luego à levantar tierra, haviendose, por la tarde juntado alguna Infanteria à los Dragones, y caſi yà anocheſcido, llevados la Ca-

valleria algunas fajinas: cuyas operaciones no dejò la Artilleria de la Plaza de turbar quanto pudo con frequentes, y bien dirigidos tiros.

Todo el Martes veinte y dos prosiguieron en fortificarse, y componer su Bateria, consiendiendo la obra principal en vna gran Linea de contravalacion franqueada de algunos Redutos para cubrir sus trabajadores. Era la Bateria vn explanada para catorze Trabucos: todo lo qual hallandose concluido el Miercoles, y los Trabucos (con sus afustes vaciados de hierro) colocados en los espacios, que havian de ocupar, comenzaron à las diez de la mañana à arrojar Bóbas, Carcassas, yollas de fuego en la Ciudad, no de otra suerte que à modo de salva regular, pesando aquellas maquinas infernales, la que menos vnas ducientas libras. Durò vnas cinco horas aquel primer remedo del juizio vniuersal, que previsto, y aun sabido antes de algunos confidentes quando comenzó se havia casi acabado de desempedrar las calles, quitado los tejados de materia mas susceptible de incendio, y hecho otras diligencias, que la experiencia hà enseñado contra semejante plaga: aunque esta por la copia inmensa de materia, respecto à la cortedad de la Poblacion, fue mera gracia del Cielo, que el primer dia no la redujese en cenizas, con la mayor parte de los que vivian en ella, ò por lo menos, no los forzasse à admitir prontamente qualquier ajuste. Entre las nueve, y las diez de la noche, repitieron los Trabucos, quatro horas enteras su officio, con el furor que antes. A veinte y quatro sucediò lo mesmo à las proprias horas que el dia antecedente: de fuerte, que en veinte y quatro horas fueron contadas mas de mil Bombas de los generos referidos, que consumieron buen numero de casas.

Mas no contentos Franceses con el mal que hazian aquellas invenciones del Demonio, dieron la noche de veinte y tres, à las doze en punto, en probar el otro expediente de vn avance contra la Puerta de Treveris, y lo intentaron volando la palizada con vn Petardo: no permitiendoles, empero, la aspereza del terreno cubrirse, para mantener lo ocupado, y habiendoseles ademàs opuesto bizarramente el Maestro de

Cam-

Campo de Españoles Don Francisco del Castillo, con su Tercio, se huvieron de recoger con buen numero de muertos, y heridos. Sin embargo bolvieron à la demanda, y mas fuertes, la noche siguiente, entre las onze, y las doze, con resolucion, y disposicion para minar. Pero como el propio Maestro de Campo huviesse alcanzado permission de sacar à parage oportuno vna Guardia adelantada, compuesta de su gente, y de los Dragones del Maestro de Campo Montifour, y diessen en ella improvisamente los del avance, fueron rechazados, y puestos en tan presurosa confuscion, que muchos quedaron muertos, y à los Minadores convino aligerarse de todos sus Instrumentos, para poderse salvar.

El Viernes veinte y cinco, y el Sabado continuaron sin diferencia alguna los Trabucos à vomitar incendios, y ruinas, con el propio teson, que à los principios, y con efectos igualmente lamentables, y trabajosos, de fuerte, que de vna hora à otra, se veia arder la pobre Ciudad en dilatadas llamas, que apenas apagadas, con fatigas, y riesgos increibles de los naturales, y Soldados, en vn barrio, renacian en otros. Finalmente el Domingo veinte y siete, aunque no fue del todo libre de ellas, se observò eran ya tan frequentes las Bombas, que (como se supo despues) se les ivan acabando: y la mesma noche à la luz de los fuegos del Campo, se conociò apartavan los Trabucos de la explanada: lo qual se tomò por anuncio de total retirada, que en efecto executaron el Lunes à las ocho de la mañana, despues de haver mas temprano, pegado fuego à sus Cuarteles, indeciblemente corridos de haver en cinco dias, y noches, gastado mas de mil Bombas (assegurando los prisioneros, fueron mas de seis mil; las quales si bien arruinaron algunos edificios publicos, y muchas casas de particulares; pero fue Dios servido, que no acertassen à hazer el mas minimo daño à ninguno de los Almacenes Reales. Pero lo que mas comprueba la particular asistancia del Cielo à aquella tan leal, como importante Ciudad, es que no muriesse mas de nueve, ò diez personas, hombres, y mugeres, y no quedassen heridos sino veinte, entre otros vn Capitan, y vn Alférez Reformados del

Ter-

Tercio de Don Francisco del Castillo, dos Capitanes en pie, y vn Ayudante del Regimiento del Baron de Autel.

De los enemigos hay relacion que sube el daño à setecientos, entre muertos, y heridos, así en los ataques de las noches de veinte y tres y veinte y quatro, como de la Artilleria de la Plaza, que entre otros matò al hijo del Embajador de Inglaterra à la Corte de Francia, y havia venido à satisfacer su curiosidad como otros muchos, que muy mal contentos de Crequi, y del Ingeniero de las Bombas, bolvieron à Paris.

Apenas tiene exemplo la firmeza que todos los naturales de qualquier calidad, y sexo, mostraron en vn trance, cuya sola relacion pone horror à los ausentes. No se oyò hombre, ni aun muger à quien causasse sentimiento el ver arder sus casas, y alhajas: ni palabras que sonasse à la minima flaqueza, ò deseo de salvar el resto con la entrega de la Plaza. Antes bien al contrario todo era manifestar en altas voces, y protestas: *No les pesava el sacrificar, quanto tenian, y las mesmas vidas, a su Fidelidad. Que el fuego se llevasse enorabuena todo lo interior de la Ciudad, como se quedassen las murallas intactas por su Rey, debajo de cuyo Augusto Dominio pudiesen vivir, y morir libres de la Tirania, que tan infernalmente los molestava.* Sin embargo de que (como yà se dijo) no dejaba el puesto que ocupavan los enemigos, por donde aventurar sin palpable riesgo, algunas salidas, no faltava quien à porfia se ofreciesse à intentarlas, citando con animo intrepido, los recientes exemplos de Viena, y los meritos de la causa, que siendo tan de Dios, la havia de favorecer Su Divina Magestad, y haziendo ciertas comparaciones, que mas vale pensar, que dezir. En fin no hay elogios, favor, y atencion que no hayan merecido tan finos, y vizarras Vassallos.

Lo que el Señor Príncipe de Chimay ha añadido en esta ocasiõ à los meritos antiguos de su Casa, y propios, es inexplorable, y lo mesmo se puede dezir de todos los Oficiales mayores, y menores del Presidio, y hasta el menor Soldado de la Guarnicion, cada vno à proporcion de su empleo: A lo qual tambien pertenece la noticia de la distribucion de todas las

en pie, y Tropas, que tan digna de su vigilancia hizo el mesmo Principe Governador, asistido del Sargento General de Batalla Don Marcio Orilla.

El Maestro de Campo Don Francisco del Castillo, con su Tercio, y el de Dragones del Maestro de Campo Montiflor, ocupava la Puente del gran Treveris, y Tionvila, con los puestos, que la cubren. El Conde de Serclaes con su Tercio, la Puerta nueva, por otro nombre, de Santa Maria, y las fortificaciones exteriores, que la cubren. Los Regimientos de Baden, Vanderstraete, y Baron de Autel cuydavan de la Puerta del Castillo, Pafendal, y demàs puestos de la muralla. La Cavalleria servia à llevar fajinas, y palizadas, y à los demàs ministerios, que se le ordenava en alivio de las fatigas de la Infanteria, que durante el Asedio, trabajo continuamente à mejorar los puestos donde asistio, componiendo lo que pedia reparo, y previniendo Cortaduras, donde juzgavan los Maestros de Campo, y los Ingenieros podrian ser necessarias: ademas de la tarea, que tambien les tocava de extinguir el fuego, en los mayores aprietos.

El Mariscal de Crequi al retirarse tomò el camino de Rodemaker, el mas derecho àzia Tionvila. Cuidò sumamente de disponer su marcha, con tal orden, y sus Tropas tan vnidas, que la Guarnicion no hallasse resquicio por donde pellizcarlas: aunque poco le valio toda su providencia, para con los caminos rotos, è impracticables, y mucho peores con vnos principios de yelo, que disimulando los pantanos, que à cada passo se encontravan se hundian en ellos, assi los Cavallos como los Infantes: de suerte, que no haviendo mas de quatro pequenas leguas de Luxemburg à Rodemaker, le costò mucho trabajo el medirlas en tres dias. Pero tambien es verdad concurrieron à dificultarfe notablemente vnas partidas, que salieron la mesma noche de Luxemburg, y ademas de veinte y ocho Soldados, y sesenta Aldeanos, que llevaba para el servicio del carruage; le quitaron cien Cavallos del Tren de los Trabucos. Añadase que el mesmo rigor del tiempo, y la trabajosa detencion en la marcha, tambien ocasionò considerables.

bles fugas de su Infanteria, de la qual vinieron à parar algunos à Luxemburg, renegando de vna Guerra, en que juntamente se havia de pelear contra la Iusticia, y contra las fazones mas penosas del Año.

Supose consecutivamente se havian separado los Enemigos, cada cuerpo, la buelta de sus Quarteles de Invierno: dejando amenazados à los Luxemburgueses, el bolver dentro de tres meses en forma diferente: lo qual muestran estos, dessear; teniendo estos por infalible, que si sucede, serà en aumento de la Gloria, con la qual se quedan de haver en cinco dias, resistido à mas Bombas, Carcassas, y Ollas incendiarias de Franceses, que Viena en tres Meses, à los mesmos linages de maquinias de fuego de los Turcos. Cuya experiencia, ayudada del Cielo, les harà llevar otra vez, si sucede, con mas esperanza, y animo este mayor esfuerzo, que la cruel industria destos vltimos tiempos hà perficionado mas para la expugnacion de las mayores Fortalezas.

El Señor Principe de Chimay procurò luego dár parte al Señor Marquès de Grana, de todo el suceso: y aunque el Oficial de quien fiò la diligencia, hubo de executarla con quarenta leguas de rodeo, para evitar el encuentro de partidas, ò Quarteles Franceses; apenas se le conocia en la presteza con que llegó à entregar los Despachos à S. E. que si bien no esperaba nada menos, de tã valerosos Soldados, y Vasallos, no dejó de causarle mucho còtento, en medio de sus grandes cuidados.

Bolviendo, pues, à despachar luego al Portador de tan buena nueva, dió las gracias à todos los à quien se devian: ofreciendo representar al Rey Nuestro Señor, con particular distincion, los quilates muy estimables deste gran servicio: y por principios de la muestra con que se lo agradecia en nombre de Su Magestad, à los Naturales, los declaró libres por tres años, de cierto servicio, que devian en dinero, para ayudar al sustento de las Tropas: de que presto bolvió à S. E. las gracias, la Iunta del Gobierno Politico de la Ciudad, en terminos tan zelantes, y de tanta devocion al servicio de nuestro Monarca, que para encarecerlas à su justo precio, igualan sus amorosas palabras, à sus valerosos hechos.

CON PRIVILEGIO.

Ayuntamiento de Madrid

N V
C

Pu

Repara
bre
Cumpl
pers
Diferen
Resolu
cion
Alianz
entre
Vene
Negoci
en or
Trop
Esperan
Estado d
Nuevos
y Vkr

H
no falta
gunos

34

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

Publicadas el Martes 8. de Febrero 1684.

Reparos sobre la Gazeta de Paris, de veinte y quatro de Diciembre 1683.

Cumplimiento de la merced de la Insigne Orden del Tufon en la persona del Conde Ernesto de Staremborg.

Diferentes noticias de la Corte Imperial.

Resolucion de un Armamento de seis Galeras, y otras Embarcaciones, que corran el Danubio.

Alianza ofensiva, y defensiva, que davan por segura en Lintz, entre el Señor Emperador, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, contra el Otomano.

Negociacion de buen semblante con el Elector de Brandemburgo, en orden à que haya de ceder por dinero diez mil hombres de sus Tropas, al Cesar.

Esperanzas condicionales de auxilios de Baviera, y Suecia.

Estado de las cosas de Vngria, y de Tekeli.

Nuevos, y grandes progressos de Polacos, y Cosacos en la Podolia, y Vkraina.

HAVIENDO la tardanza extraordinaria de los Correos, dado esta semana passada lugar de hazer alguna reflexion sobre la Gazeta de Paris (à cuyas noticias no faltan interpretes en ninguna parte) se ha ofrecido hazer algunos reparos sobre el Capitulo de Lintz à 7. de Diciembre

E

bre

bre, que trae la de 24. del mesmo Mes, despues de dissimulados los continuos descuydos, con que hà tratado de los felices suceßos de las Armas Imperiales contra el enemigo comun.

No habiendose aun entablado con los Ministros de Moscovia negociado alguno tocante à la Liga, que se tiene ideada entre los Principes Christianos contra el Otomano, se adelanta à dezir el Escritor de aquellos avisos, que en la Corte Imperial, *se comienza à perder la esperanza, que se havia concebido de una Liga ofensiva con los Moscovitas, de la qual se pretendia sacar grandes ventajas contra el Turco, culpandole no solo de mal informado todas las cartas de Polonia, y de Austria; pero de imprudente, lo que luego despues añade: Que no obstante havia resuelto el Emperador embiar tres Embajadores à los Czares, que procuren empeñarlos en un Tratado, y que el Secretario Imperial Hotzel precederà à los Embajadores à Moscou, à trabajar à los Preliminares desta negociacion.* A quien no parecerà intolerablemente liviano el juicio finiestro, que se haze de vna negociacion todavia en embrion, sin presiminares, y sin congreso de Ministros? Acafo tiene à los Alemanes por tan novicios en materias de Estado, ò la Corte Cesarea, por tan olvidada de su punto, que quiera aventurar vna Embajada tan solemne, sobre principios intratables, y desesperados. En Polonia, donde las maquinas de Francia havian hecho, y prevenido todo lo que pudo dar de si el Genio de la Nacion, para estorvar vna Liga semejante, bastò vn solo Còde de Valstein, à desbaratarlas, y assentar la Confederacion, delante de la qual tiembla todo el Oriente: y havrà quien desconfie, como se intenta persuadir, que tres Embajadores no consigán en Moscovia, lo que vno solo alcanzò en Polonia, quando sin esso se saben los motivos, que asisten tan poderosos à aquellos Emperadores de la Russia, como à otros qualesquiera Principes Christianos, para aprovechar tan risueña oportunidad.

Con:

Continúan aquellos avisos, diziendo: *Que no se han aun empezado las recrutas del Exercito Imperial, porque las cantidades con que se han de hazer, están consignadas en unas remesas, que se aguardan de Italia.* Bien se conoce, que quien tal dize, gasta poco dinero en correspondencias: pudiendole defengañar (dado que guste del defengañó) el vltimo Capitulo de la Relacion del Martes 25. de Diziembre passado. Confiessele, que Francia hà acertado el ocasionar, que las Levas sean muy caras, en Alemania, con la necesidad en que sus amagos, y amenazas (no menos que las del Sultan) han puesto à todos aquellos Potentados de armar, y apercibirse contra las invasiones de Oriente, y Occidente. Pero Dios, que el año passado dió medios, constancia, y valor para vencer los mayores ahogos, no ha tardado tanto, como se supone en Paris, à aligerar en esta parte los cuydados del vigilantísimo Emperador.

Que el Turco (segun dize el mesmo Escriitor) pueda juntar este año trecientos mil hombres, como el passado, nadie lo contradize: ni que todas sus Plazas estén bien guarnecidas de gente, y abastecidas de todo lo necessario. Pero lo que siente, y duele à todo lo mejor de Europa, es, que Francia hasta aora se niegue no solo à concurrir con algo à exterminar al Infiel, de Europa, pero à dejar obrar las fuerzas de Alemania, España, è Italia à tan santo fin, sin rezelo, ni seguridad de no haverlas menester para su propia defensa.

Equivoco de buen tamaño es, que el Rey de Polonia, despues de haver puesto su Exercito en Quarteles de Invierno, concediesse algunos à las Tropas de Tekeli. Si este Rebelde no tuviera otro apoyo, mucho hà que huviera acabado de hazerse circuncidar, ò resignadose en la Clemencia del Cesar, y no viniera en otros Avisos: *Que Tekeli se hallava en Debrezen, sobre las Fronteras de Transilvania, con un Francés llamado Fourval, que tenia orden de la Corte de Francia, de seguirle à qualquiera parte que fuesse, y gastar libremente con sus Tropas, lo que pareciesse necessario à hazerlas permanecer en su servicio, que es el del mesmo Turco.*

Segun las cartas de Lintz de veinte y vno de Diziembre, havia recibido el Conde Ernesto de Staremborg, de manos del Señor Emperador, el Collar de la Insigne Orden del Tufon, con gran solemnidad, haziendo Su Magestad hasta las minimas ceremonias. Ponderavase, con razon, por singular realce desta merced, la circunstancia de que el Rey Nuestro Señor la hiziesse de su propio motivo, sin ferle pedida: además de ser honra extraordinaria, y exemplo muy raro entre los Cavalleros Alemanes, que el Padre, y el hijo à vn mesmo tiempo la gozen. Preveníase el Conde Ernesto para bolver, quanto antes à Viena, à enmendar los descuydos que havia havido (particularmente despues que los yelos havian entrado) en adelantar las fortificaciones, hallandose todavia abiertos los Baluartes, que padecieron durante el Assedio. De aquella remission dån mucha parte de la culpa à los que cuydavan de los Prisioneros Turcos, que en gran numero se havian muerto por falta del mantenimiento necessario à poder durar en aquel trabajo. En todas las Aldeas de la Austria Inferior, se havia hecho ofrecer con publico pregon, el estipendio de doze sueldos al dia à los hombres, y siete à las mugeres, que fuesen à trabajar à aquellas obras.

El Principe Eugenio de Saboya partiò à Vngria à tomar possession del Regimiento, de que Su Magestad Cesarea le ha hecho merced, no dudandose el verle passar muy en breve à los mayores puestos, con las calidades muy relevantes que le asisten de la sangre, y del valor.

No havia todavia noticia de que el Rey de Polonia huviesse llegado à Cracovia, dudandose le hayan detenido en Vngria, mas de lo que pensava, las novedades que hizo el Tekeli, poco despues de partido Su Magestad de Eperies, y que se tocaràn mas abajo. Entretanto se havia embiado orden al Residente Imperial, cerca del mesmo Rey, de no partir à Moscovia, hasta que llegue otro Ministro à suplir su ausencia en la mesma Corte, lo qual se dilatava solamente hasta saberse donde hallaria à Su Magestad.

Aña

Añaden las cartas de veinte y ocho de Diziembre de la mesma Corte Imperial, que se tenia resuelto formar sobre el Danubio, como la hubo durante las Guerras de el siglo pasado, y principio de el corriente, vna Armadilla de seis Galeras, dos Galeotas, dos Brulotes, y otras embarcaciones menores, que acudan con todo lo necessario à las Plazas, que ocupa Su Magestad Cesarea sobre el mesmo Rio; procurando sobre todo embarazar à los Infieles el varar Pués-tes para passarle, y romper las que tuviere. Quedava nombrado, asì para cuydar de la pronta fabrica, y armamento de las mesmas embarcaciones, como para mandarlas, el Sargento General de Batalla Conte Vecchi, practico de las Guerras de mar, y tierra, à cuyo valor se deviò, durante el Asedio de Viena, la bizarra defensa, y conservacion de la Villa de Closterneuburg, haviendo alentado, y disciplinado con gran brevedad, y acierto los Aldeanos de los contornos, y con esto eximidos de el estrago, y esclavitud que padecieron sus vezinos. Valdràse para esse Armamento de lo que todavia se pudiesse aprovechar de algunos Buques viejos, y otros pertrechos, que han quedado en el Arsenal de Viena: no faltando quien alargue à este disignio à mas vfos que los de la Guerra, ayudando con remolcos regulares, y de asiento la fahena de los vogadores, para vencer la subida de la corriente, que suele ser muy recia: de fuerte, que las embarcaciones ordinarias, que bajan raras vezes, buelven à subir.

Otras dos nuevas apuntan las mesmas cartas de veinte y ocho, mas importantes, y curiosas, como vengan confirmadas. La primera, que se dava por seguro el ajuste de la Aliàza ofensiva, y defensiva contra Turcos, entre el Cesar, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, con la mediacion de Su Santidad, que por vna vez ofrece trecientos mil ducados à la Republica, y cien mil de subsidios cada mes, sin otras ventajas considerables, que dizen especifica el Tratado. A los que saben la ventaja que llevan los Venecianos à los Turcos en la Mar, y el mal estado en que la vana confianza destos tiene ge-

neralmente à todas sus Islas, y Costas del Archipiélago, haze particular, y mayor lastima el que se malogre la ocasion de encerrarlos, quando menos, dentro de los Dardaneles, en vn solo año de vigorosa Guerra: y mucho mas facilmente si el Rey nuestro Señor libre de los otros forzosos empeños en que le detiene Francia, pudiera aplicar sus fuerzas maritimas en tan buena Compania como las del Papa, y Venecianos, à la recuperacion de sus Estados de Atenas, y Neopatria. Malta à restituirse en su antigua Sede de Rodas, y Genova, à restaurar su bellissima Isla, y Ciudad de Scio, como Venecia sus Reynos de Chipre, Candia, Negroponte, y otros Estados que à pedazos le hà quitado en repetidas Guerras el Tirano Oriental, mientras Polonia obrasse por la parte del Mar Negro, y Vngria: y Moscovia, por las que mejor estuvieren à su interès. Mas como penden estas generosas Ideas de tantas cabezas, y variedad de interesses, solo Dios las puede conciliar, y madurar para su mayor gloria, segun parece nos hazen esperar de verlo, ciertas disposiciones que se traslucen con estos vltimos Correos.

La otra nueva tambien de mucha monta, pero condicional, como la antecedente, es el buen semblante que dava de si vna negociacion entre el Señor Emperador, y el Elector de Brandemburgo, en que suponen cederà este à Su Magestad Cesarea diez mil Infantes de sus Tropas, mediante vna cantidad proporcionada de dinero para levantar otras: noticia que parece apoya à otra, que se verà en pliego aparte *de las noticias generales*, acerca de irse aquel Elector desengañando de ciertos empeños contrahidos con los perpetuos enemigos del Imperio, assi en Paz, como en Guerra, despues de las Pazes de Nimega. Mas aun sin esta esperanza nadie pone en duda el que Su Magestad Cesarea llegué à tener de Tropas propias ochenta mil hombres la Campana que viene. Es verdad que aun no se puede affentar el juicio de quantos, y quales Auxiliares se les juntarán de Alemania, adonde duran, y crecen los recelos de que rompan Franceses, segun las grandes Levas que hazen en

en Argentina, y demàs Lugares que vsurpan en Alemania: siéndo bien estrañable el que haya Alemanes tan olvidados de su honor, y de lo que deven à su Patria, que quieran seguir las Banderas de vna Nacion, que à todo trance afana à la conquista del Imperio, y extincion de la Germanica Libertad. Pero en caso de cessar, ò suspenderse por algun accidente aquellos recelos, dãn por constante, que el Señor Elector de Baviera militarà personalmente como el año passado, con vn cuerpo de veinte mil hombres vnidos al Exercito Imperial. A este efecto, faltandole todavia seis mil hombres para llenar aquel numero, havia dispuesto vltimamente la forma de levantarlos en diferentes Ciudades del Circulo de Suevia, y de la Selva Negra, en poca distancia de el Rhin, y de las Plazas de Franceses, suponiendo no dejaràn de acudir muchos Alemanes de las Tropas de Francia à mejorar servicio entre los de su Nacion.

El Ministro Imperial, que asiste en la Corte de Suecia, avifava à Su Magestad Cesarea la buena voluntad, que reconocia en aquel Rey en orden à concurrir con vn buen cuerpo de gente contra Turcos, como el Rey de Dinamarca armado poderosamente con dinero de Francia, no le divierta en defender sus propios Estados.

Para noticia mas clara, y cumplida del estado presente de las cosas del Reyno de Vngria, se resumiràn aqui los Avisos mas autenticos, y probables, que se han visto, por sus antedatas.

Carta escrita à diez y nueve de Noviembre en el Campo Real del Exercito de Polonia, junto à Rimasóbot, tres leguas distante de Fileck, refiere, que el dia siguiente à la toma de Zetchim (que sucediò el dia de San Martin) se rindieron dos Castillos de aquella cercania, llamados Bivak, y Holoky, aunque presidados de Turcos, y bastantemente proveydos de todo lo necesario, lo qual haze mucho mas considerable la conquista de aquella Ciudad, en que entrò vn grueso Presidio Imperial, compuesto de Alemanes, y Vngaros,

ros, para tanto mas estrechar la Fortaleza de Neuheufel, afsi por la parte de Pest, como por la de Agria.

A catorze del mismo mes de Noviembre, despues de cantado el *Te Deum*, en las dos Mezquitas de la Ciudad (que antes havian sido Iglesias Catolicas) marchò Su Magestad la buelta de Rimasombot, con vn tiempo horrible de yelo, nieves, y lluvias, ademàs de las Montañas, y Rios, que se havian de passar. Lo que ocasionò mayor maravilla fue, que durante la fazon de entonces, nunca se experimentan iguales frios en Polonia, si bien la Vngria es Meridional, respeto à esso otro Reyno. Haviendo los Generales de Lituania dejado su Exercito distante algunas marchas de alli, cometìò grâdes desordenes en los Estados de Tekeli, por la parte de Arava, y Lino-mark, degollando à muchos Aldeanos, y formâdo vna especie de Bloqueo sobre Arava, tomâdo todas las avenidas, cuya nueva fue de mucho disgusto à Su Magestad Polaca, siêdo su intencion proseguir aun algunos dias en procurar la reducion de aquel Rebelde, por los medios mas suaves, y de negociacion, que hasta entonces le havian salido muy eficaces, con varios Condados, y muchos Cavalleros, que havian acudido à solicitar su amparo, è interposicion con el Cesar.

En la mesma carta viene con mas distincion, que en otra alguna antecedente, la reparticion de los Quarteles de Invierno, deste modo. El Exercito Imperial ha tomado para si, de comun concierto, doze Condados, comenzando desde el de Diptoviense, hasta el de Strigonia, y de Sepusio, con todo lo que està à la otra parte del Danubio, la buelta de Alba Real, y Edemburg. Es de saber, que lo que en Vngria se llama Condado, ò *Comitato*, puede reputarse por lo mesmo: que en otras partes llaman Provincia. El Quartel del Señor Duque de Lorena, ò del General que havia de suplir su ausencia, se señalò en Neufol (como se supo de otras Relaciones antecedentes) y el de su Magestad Polaca en Eperies. Presto se dirà la novedad que ha havido en esto. Al Exercito Polaco ha cabido para sus alojamientos todo el Pays que corre
des-

desde el Condado de Sepusio hasta Makache, y todo lo que hay à la otra parte del Rio Teissa, ò Tibisco, hasta Debrezen, y los confines de la Transilvania.

El animo del Rey, despues de bien establecidos sus Quarteles, y asentada la admisión de la Amnistia, y perdon de todos los que se havian dejado desviar de Tekeli, aun comprehendiendole à èl mesmo, si se acabavan de concluir las calidades de su ajuste; era de dàr vna buelta à Rufsia, para assegurar con su presencia los animos de la Provincia de Vkrayna, que se havia declarado por Su Magestad, y por la Republica; juntandò à esta diligencia la de formar el Bloqueo de la Ciudad de Kameniez, este Invierno, y conseguir aun antes de la Campaña su total restauracion. Mas haviendo Tekeli, aun sin aguardar que Su Magestad saliesse de Vngria à aquella tornada, hallado forma de apoderarse de nuevo, no solo de Cassovia, pero de Eperies, se creia que no se apartaria de aquel Reyno, sin remediar primero à este imprevisto accidente, y à las consecuencias que amenaza; teniendo el Rebelde de su parte no solo à los Turcos, y Bajaes de las fortalezas mas cercanas à los parages en que se mantiene su faccion, pero los Christianos (si merecen este nombre) que es facil congeturar. Entretanto, haziendo la Fama de aquel Glorioso Rey, casi los mesmos efectos, que pudiera su presencia, en la Vkrayna, y Podolia, escribieron de Leopoli à quatro de Diziembre, que el Castellano de Cracovia, despues de haverse apoderado de muchos puestos del cõtorno de Kameniez, cõ el Exercito Polaco, que à su ordẽ milita en la Podolia, fue à poner Asedio à la Ciudad de Paskovviev, la qual tambien ganò en breves dias: quedando empero el Castillo por expugnar, y obstinado se el Presidio en defenderle contra los aproches, y Baterias de los Christianos, fue motivo al Governador de Kameniez para salir con parte de su Guarnicion, y cinco mil Tartaros, à alguna diversion, que obligasse a los Sitiadores à retirarse. Informado, pues, de que vn Starosta (ò Capitan Governador) de la Provincia de Volinia

linia celebrava sus bodas, à que havian concurrido muchas Damas, y Cavalleros del Pays, marchò à aquella parte, y consiguió sorprender el Castillo del Starosta, con su persona, la novia, y demás combidados que se llevò, y juntamente vn riquísimo Botin, la buelta de su Plaza. De que avisado el General Polaco, levantò el Sitio de Paslovviez, è hizo tan buena diligencia con los suyos, que encontrados de camino, y cogidos en medio los Infieles, no solo libraron à toda la Tropa Christiana presa, y todos los despojos, pero destrozaron à vnos cinco mil de los Enemigos, huyendose los demás à Kameniez, menos vn Agà Turco, llamado Amurat, que haviendose salvado, con muchos Soldados de su Nacion, en vn Castillo, se huvo de dar à prision à los vencedores.

Con igual fortuna (como se sabe por cartas posteriores à las referidas) caminan las cosas de los Polacos en la Vkrayna, donde el afamado Kunigski, Cabo de los Cosacos, queda con los suyos dueño de la Campaña, no passando dia que no logre alguna ventaja contra los enemigos, despues de ganadas las Plazas, que se vieron en las Relaciones passadas.

En Leopoli corria voz muy viva (aun no todavia digna de credito) de que haviendose nuevamente buuelto à solevar las dos facciones, que favorecian à los Czares de Moscovia, havia triunfado la vna de la otra enteramente, con muerte del vno pe aquellos Príncipes; y que el otro, con el parecer de todos los Boiars (ò Magnates) de el Imperio, havia ofrecido juntar cien mil Vassallos suyos al Exercito de Polonia, debajo del mando del Rey, contra los Otomanos.

Aunque es constante, que el Governador Turco de Zetchim, dijo al salir de aquella Plaza, al Rey de Polonia, que el Sultan havia hecho dar garrote à su Gran Visir Kara Mustafa; y que la mesma noticia tambien fue inventada, y esparcida de otras partes: sin embargo es cierto que se halla vi-

vo,

vo, y con toda su autoridad, en Belgrado, donde èl, y no su amo, hizo morir los dos Bajaes, y el Agà de Genizaros, que salieron rendidos de Strigonia, haviendole aprobado despues el Sultan estas muertes. Al passo que de aquella mesma Ciudad afana increyblemente en todo genero de prevenciones para la Campaña, ha hecho publicar edictos en todo el Reyno de Húngria, vedando a los Naturales, so pena de esclavitud, el contribuir cosa alguna a las Plazas, y Quarteles Christianos, ò tener con ellos algun comercio. Animado con el socorro que los suyos introdujeron en Canisa, hay quien escribe hà embiado un cuerpo de Tropas, la buelta de Bofina, en cuyo Reyno juntandose con otras, causa grandes recelos de que tenga algun disgnio sobre la Provincia de Stiria. Esto mesmo sirve de mayor impulso a intentar luego que se pueda la ruina de la Puente de Esseck, para cuyo resguardo (en lugar de lo que vltimamente escribieron de Roma) continúa en mejorar los dos Fuertes, que se dijeron en otra ocasion.

Cartas de Spalatro en Dalmacia, que citan otras de Belgrado, confirman hallarse allí el Gran Visir ocupado en lo que se acabava de apuntar: añadiendo, que para dar mayor priessa a sus Levas, duplicava el donativo acostumbrado, a los que assentavan plaza: teniendo ordenado fuese general la mesma conveniència en todo el Imperio Otomano: à todas las partes del qual havia embiado sujetos de toda actividad, y confianza, con inmensas cantidades de dinero, aun de su propia hazienda a travajar a las mesmas Levas: en que tambien empleava las sumas muy considerables, que havia producido la tirania de el Caimacan en Constantinopla, facandolas con diferentes pretextos, y artificios à muchos hombres poderosos, y quitando asimismo la vida à algunos, condenandolos à muerte por delitos supuestos, para apoderarse de sus Tesoros. A esto mes-

mesmo pertenece la nueva que asseguravan venia de Alexandria de Egipto de que en aquel Puerto se huviesen cargado cinco Navios con Soldados, y municiones, para traerlas à Salonique, à juntarse con otros yà arrivados à la misma parte, de difentes Provincias, que entre todos serian cerca de veinte y siete mil.

Algunas Cartas de Constantinopla de principios de Diciembre, que havian venido por via de Ragusa referian que los Turcos atendian à armar diez Navios nuevos sacados poco antes de la Atarazana de aquella Ciudad. Que se trabajava à todo trance à otros quatro, como tambien à sesenta Galeras nuevas. Que en otras Atarazanas se estavan acondicionando, y reparando las quarenta, que havian ido à cobrar los Tributos del Archipielago, con el Capitan Bajà (ò General de la Mar) que asistia personalmente à apressurar aquel Armamento con el calor possible: haviendo dichos Navios de salir à la Mar la Primavera que viene, no solo à vnirse à otros diez, que yà navegavan, sino à las Esquadras de los Cosarios de Berberia, para formar vna poderosa Armada; haziendose la cuenta, que para el mesmo tiempo estarian prontas todas las Galeras referidas, que seràn mas de ciento. Y aunque publicavan, no se pensava dár otro empleo à aquellas fuerzas Maritimas, que el de tener limpio de Cosarios Christianos el Archipielago, sin embargo se sabe tienen otra mira, bastando à calificar el recelo, el haver ordenado el Gran Visir su fabrica, y su apresto. Mas si por otra parte se computan las que Italia sola puede juntar en su oposicion, y se considera, quantas de aquellas vale vna Galeaza Veneciana, y lo que se aventaja en la fuerza, y en todos sus requisitos qualquiera de las Galeras Christianas, à aquellas, como se emprenda de veras el vsar de ellas, bien pocos seràn, los que no lo desseen.

Otras cartas posteriores de Constantinopla, que llegaró à Venecia por Mar, hasta primero del mes passado, añaden à lo

de Ale-
fien car-
es, para
ados à la
os serian
s de Di-
rian que
facados
e se tra-
à fesen-
n acon-
brar los
General
r aquel
Navios
vnirse à
los Co-
da; ha-
n pron-
nto. Y
aquellas
Chris-
ra mira,
el Gran
e com-
n, y se
neciana,
quísitos
o se em-
que no
egaró a
en à lo
re-

referido del Armamento marítimo, q̃ las levas, no solo de Geni-
zaros, pero de otras milicias se proseguian alli, y en otras partes;
aunque no con todo el fruto que se devia esperar del duplicado
donativo: deshaziendose buena parte dellas con la fuga, luego
que se tratava de moverlas àzia las Provincias donde se haze la
Guerra. Pero que en quanto à provisiones de viveres, Armas, y
munitiones de Guerra, se lucia mucho mejor la aplicacion de
aquellos Ministros. En muchos Lugares del contorno de Con-
stantinopla havia gran numero de Molinos de Polvora, que tra-
vajavan dia, y noche à ella, siendo igual el afan en fundir Balas de
qualesquiera linages de Armas de fuego. Que à todas las Provin-
cias se despachava Oficiales, con gran sequito de gente armada,
à juntar la que cada Lugar havia de dár para la Campaña, y co-
brar los Tributos, y contribuciones extraordinarias, que gene-
ralmente se havian intimado en aquel dilatadísimo Imperio: y
de Corfù (Isla bien nombrada de la Republica de Venecia) escri-
vian, que en la Tierra Firme cercana della, y sujeta al Turco, ha-
via llegado vn Comandante asistido de vn cuerpo de seis mil Ca-
vallos, que con gran rigor executava ambas aquellas comissio-
nes. Que en las Islas del Archipielago, se aconchavan muchos
Navios, que havian padecido vna terrible borrasca poco antes,
la qual havia hechado apique en el mesmo Puerto de Scio dos
Galeras de los Beyes, ó Señores, que son vn genero de Feudata-
rios del Sultan, que por obligacion del propio Feudo mantienen
Galeras en aquel Mar, las quales son las mejores de aquel Impe-
rio.

Otros avisos de Levante dizen, que en Bañaluca se havian fun-
dido treinta Trabucos, para arrojar Bombas, y ducientas mil Ba-
las de Artilleria, como tambien en cierto Lugar junto à Belgra-
do, residencia actual del Gran Visir, se havian vaciado trecientas
Piezas de Cañon de diferentes generos; en correspondencia à los
alientos, q̃ desde Filipopoli dava el Sultan à aquel su Primer Mi-
nistro, animandole à continuar la Guerra con todo fervor: à cuyo
fin le prometia todas las asistencias, que le pidiesse. Con esto ha-
via aumentado yà el Presidio de Buda à mas de diez mil hom-
bres, y cada dia encaminava mas gente à la mesma Ciudad, y à
otras de ambas Hungrias: diziendose por muy cierto, le havia ve-
nido en el pensamiêto la sorpresa de Strigonia, ô quando menos la
de alguno de los principales Quarteles de los Imperiales, ô Pola-
cos. Pero la visita general que havia hecho de los primeros el

General Conde de Rabata, y la exacta disciplina, y vigilancia que havia confirmado en ellos, havia desengañado à aquel barbaro de semejante resolucion: si bien imaginando hallar, quizá la fuerte mas favorable por la parte de Agria, y de la Hungria Superior, havia hecho marchar à esta Plaza, vn cuerpo de doze mil Cavallos, que estavan alojados entre Buda, y Belgrado, con el mismo intento de inquietar los Quarteles de ambas Naciones: mas el Conde de Rabata los havia hecho avisar à todos, para que estuviessen prevenidos, y prontos à resistir qualquier insulto, con que dava yà poco cuydado aquel infiel amago; además de la providencia con que el mismo General havia guarnecido los pasos con gente del Pays. Poco despues de estas noticias, se havia esparcido vna voz de que junto à Agria se havia peleado, y quedado los Christianos victoriosos, de que se aguarda la total certeza, con las particularidades.

Lo que dan por cierto, es, que el General Conde de Dunevald, campeava todavia con vn grueso de Imperiales contra las dos Ciudades de Cassovia, y Eperies, que abusando de la blandura, que se vsò con ellas despues de las vltimas Victorias, como buenas parciales, y discipulas de los artificios de Tekeli, havian admitido los refuerzos que yà quedan dichos de sus Tropas. En que nadie queda mas ofendido que el Señor Rey de Polonia, à quien hà excluido los de Eperies de su principal Quartel: de que se puede arguir no dejarà semejante desvergüenza sin castigo, quando no se halle prontamente otro medio mas suave, con que remediar la desorden.

No obstante està Neuheusel muy estrechamente bloqueada, no deja el Bajà, que la gobierna de embiar fuera todos los dias algunas partidas, à buscar de que sustentarse, conociendo en el trance, que se halla, ganar en lo mismo que pierde; pues si buelven con algo, los que salen, sirve para mantener à todos, y si los matan, se le alivia con ello, la carga de los muchos comedores. Dijose desde los principios constava su Guarnicion de diez mil Genizaros, pero con los vltimos avisos, aseguran està reducidos à quatro mil, pero la flor de todos.

Tambien dan por firme les havia venido nueva orden de Karim Mustafà de ver si havia forma, de que pudiesen romper, y salvarse por alguna parte. Lo qual ellos, y todos hallan por imposible despues de ocupados los vltimos puestos que expugnò el Rey de Polonia, y alojado tan gran numero de gente Imperial, y Polaca en:

entre aquella Plaza, y las de Agria, y Pest, de donde se forzosa-
 mente han de penetrar todo aquel gran poder de Christianos los que
 quisieren intentar el llevarles furtiva, ó publicamente algun
 Convoy. Sin embargo, no obstante todas sus descomodidades ha-
 bla aquel Bajá, con el mesmo orgullo, que en otro qualquier tiem-
 po mas propicio á sus cosas: haviendo embiado vltimamente á
 dezir á los naturales de la pequeña Ciudad de Freystat, situada
 entre Neuheufel, y Leopoldstat, q si quanto antes no acudian con
 el Tributo acostumbrado, haria empalar á quantos cogiesse del
 mesmo Pueblo: mas el Comandante Imperial que manda á la
 guarnicion, respondió por todos al que trajo el recado, *que á él, ó
 á otro qualquiera, que viniesse otra vez con semejante embajada, lo haria
 assar vivo, y le embiaria al Bajá para desayunarse: que bien se sabia lo
 havia menester dentro de pocos dias. Que si, empero le parecia evitar
 temprano aquella necesidad, ofrecia prevenirle desde luego, el calabozo
 mas acomodado de las prisiones publicas del lugar con una bolla de vaca,
 y arroz, sin tomo, todo el tiempo que corriessse, hasta, que le biziessen la
 honra de llevarle á la Corte Imperial, con todos sus compañeros, adonde
 le encomendaria á algun amigo, que le continuasse el mesmo regalo.*

El Conde Esterasi Palatino de Hungria, despues de admitido
 á discrecion al Conde de Zabor, que se hà resignado voluntaria-
 mente en la Clemencia del Cesar, tomó á Telena, y Telebron,
 Castillos de consideracion en la cercania de Neuheufel, que asse-
 guran totalmente á los Imperiales en sus Quarteles, y aun la ren-
 dicion de aquella Fortaleza, antes que passé el Invierno. Venta-
 ja que ciertamente será muy digna de festejarse, asfi por el desem-
 peño de las Tropas, que la havrán procurado, como por allanar
 sin rodeo la comunicacion con las otras Plazas, que posee Su
 Magestad Cesarea, y vltimamente se han restaurado en la Hun-
 gria Superior. Hase comenzado á hablar sobre si convendrá, en
 aquel caso, mantener la nueva Fortaleza de Leopoldstat, que se
 fabricó despues de perdida essotra, á fin de cubrir á Comorra, y
 lo interior del Pays: siendo lo mas probable, que se demolerá la
 mas moderna de aquellas Plazas, passado su Presidio á guarne-
 cer la recién restaurada.

El General Schultz expugnó vltimamente con vn cuerpo de
 mil Dragones, la Villa de Sustán tambien en la Hungria Supe-
 rior, pendiendo deste suceso la restauracion de todo aquel Con-
 dado de no poca monta, asfi por su extension, como por su situa-
 cion.

Tam-

Tambien la Villa de Trenchin, embuelta antes en la faccion de Tekeli, se havia restituido à la obediencia del Cesar, acetando con grandes muestras de arrepentimiento la amnistia, concedida à las demás de su genero.

Despues de los Avisos yà citados, que tratan de la Liga entre Su Magestad Cesarea, Polonia, y Venecia, se han visto otros, que por parecer mas fundados, y mejor circunstanciados se añaden aqui. Dizen, pues, que las diferencias entre los Emperadores de Moscovia, y el Rey de Polonia sobre algunos confines (y de que el Señor Emperador queda declarado arbitro) no estando aun ajustadas, no estava todavia madura la coyuntura de negociar, y concluir vna Alianza entre Su Magestad Cesarea, y la Republica de Venecia; no porque pueda faltar, sino porque tambien se havia de aguardar primero las resoluciones de otros Potentados, que han de entrar en la mesma Liga: y aora que (segun se supone, y se tiene por cierto) dãn su consentimiento para el ajuste de vna Paz universal en la Christiandad, se trabaja en la Corte Imperial à formar los Articulos, y la Planta de vn Tratado de Confederacion de las mas imponderables consecuencias, dirigiendo vnica- mente sus Intentos contra los Infieles. Sirviendose, pues, Su Divina Magestad de ablandar los animos de los que hasta aqui se han servido de la mesma Paz, para hazer la mas cruel, y mas perniciosa Guerra, y reducirlos à conformarse con la equidad, se tiene por infalible vna Liga entre Su Santidad, el Señor Emperador, el Rey Nuestro Señor, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, en la qual entraràn por motivos de interès, ò de Gloria algunos Príncipes de Alemania, y todos los de Italia, que los mas principales arman à este fin, ò al de oponerse à quien con su ambicion huviere atajado los passos à tan santo disignio.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

39

NUEVAS SINGULARES,

y diarias de los sucesos memorables de Europa.

Publicadas el Martes 15. de Febrero 1684.

ALEMANIA.

Hamburgo, à 3. de Enero 1684.

NO viene Correo de Polonia, que no trayga avisos de los nuevos progressos, que vãn haziendo contra Turcos el Castellano de Cracovia, y el General Kunieski; el primero con las Tropas de la Corona, y el otro con los Cosacos: quedando ambos dueños de la Campaña en las Provincias donde militan, sin atreverse yà ningun Turco, ò Tartaro à parecer fuera de sus Plazas.

Nadie dudava de la renovacion de la Alianza entre Francia, y Dinamarca. Los Daneses han hecho diferentes Almacenes en el Pays de Holstein. Todo esto mira à divertir los Suedeses, y quizà otros Potentados del Imperio, de subministrar al Cesar los auxilios necessarios contra las amenazas del Oriente, y del Occidente. El Rey de Dinamarca hà dado en molestar otra vez à esta Ciudad, haziendo detener nuestros efectos en su Plaza de Glucstat.

Grandes, y bien lastimosas novedades se temen este año en la Christiandad, en medio de las quales serà muy difícil quedar neutrales. Esperase con grande curiosidad las resultas de las Conferencias de la Haya, que comenzarán à catorce del corriente, y se cree daràn la regla à las resoluciones de las Cortes de Brandenburg, Brunsvic, y Luneburg. Assegurase, que los Principes desta vltima Casa han concluido vna Liga con el Elector de Saxonia, y la Casa de Hafsia, en que se procurará entre el Elector de Brandenburg, mirando la mesma Alianza à la seguridad del Imperio.

Colonia, à 7. de Enero 1684.

A Sseguran las vltimas Cartas de Coblens, que Franceses plazier, y no se havian apoderado de la Ciudad de Treveris. Añaque se hà den, que vn Artillero havia ofrecido quemar en cinco, ò sei dias con Bombas, la Ciudad de Luxemburg, ò à lo menos los Almazenes, mediante cien mil florines de recompensa; y no ha viendolo conseguido, parece deve temer la pena del gran ga to que se ha hecho en aquel tentativo, consumiendo sin fruto mas de cinco mil Bombas, y Carcassas: pero no hay preci que pague, ò restaure el credito perdido de las Armas de Francia, en tan extraño conato.

Haviendo nuestro Señor Elector sabido que en la respuesta hecha por vn Francès a vn Libro intitulado *Proceder de Francia, desde la Paz de Nimega*, se adelantava a dezir en la pagina 60. estas palabras formales: *El negocio de Dinant es sobre repugna que el Autor del Proceder muestra triunfar, digo con los que no entienden, y se dejan prevenir; porque les insinúa al primer passo, y todo lo que estavamos obligados à restituir aquella Plaza, luego que se entregasse la de Charlemöt; lo qual empero no hemos hecho, aunque los Españoles nos hayan puesto en pssession mucho tiempo hà de esta vltima Plaza.*

Es de reparar acerca desto que la malignidad del Autor del *Proceder* es grande, ò por lo menos su ignorancia. Porque hà de saber, que quando dize estavamos obligados à restituir Dinant, esto no se entiende à los Españoles, sino al Principe de Lieja, a quien naturalmente pertenece. Diganos ahora lo que con esto quiere inferir: sino la hemos restituido, es, que (segun probablemente lo ignora) el Rey se hà ajustado por ella con el Señor Elector de Colonia à quien tocaria dar sus quejas, y no al escritor, si no se hallasse contento de lo hecho. En que se pone, pues, el tal escritor, que no tiene que ver en ello? El Elector (digo) està contento, y no hemos hecha nada, sin su consentimiento, y à que es necessario dezirlo.

Replica el Señor Elector en Manifiesto firmado, sellado, y publicado de su orden siguiente. *Maximilian Henrique por la Gracia de Dios, Arzobispo de Colonia, &c. A todos los que las*

presentes vieren. Salud. Hemos visto con nuestro muy sensible des-
 France seplazer, y suma estrañeza, el periodo que trae vn libro Anonimo,
 eris. Añaque se hà visto estos dias en nuestra Ciudad de Lieja: con Titulo de
 co, ò sei **RESPUESTA A L LIBRO INTITVLADO PROCE-**
 menos lo **DER DE FRANCIA DESDE LA PAZ DE NÍMEGA,**
 fa; y no ha pagina 60. que empieza assi: Lo qual nos obliga à manifestar la
 gran ga verdad cõtraria al discurso de que aquel Anonimo, no haviendo si-
 sin fruto do jamàs nuestra intencion, voluntad, ni consentimiento, que el
 hay preci Castillo, ni la Villa de Dinant fuesen ocupados, y mucho menos de-
 as de Fran tenidos por Francia, ni por otro ningun Principe: siendo bien lejos
 de la verdad el que bayamos jamàs becho ningun Tratado con Su
 a respues Magestad Christianissima, pues jamàs nos hà venido cosa seme-
 roceder de ante en el pensamiento. Y assi hemos creído ser necessario desen-
 r en la pa gañar à los que pudiesen haver concebido impresiones siniestras,
 it es sobre y repugnantes à la equidad de nuestras acciones, que no han tenti-
 que no le do, ni tendràn otra mira, sino à conservar nuestra Iglesia de Lieja,
 ner pa sso, y todo lo que de ella depende, cumpliendo aun con las obligaciones
 que se nos que nos asisten de hazer la presente Declaracion, ordenando, para
 , aunque que llegue à noticia de todos, que se imprima, se fije, y se distribuya
 po hà de donde convenga. Dada en nuestra Ciudad de Colonia à 25. de
 Diziembre 1683. firmada Maximilian Henrique Eleçtor de
 r del Pro Colonia.

De que se reconoce, quan facil, y descaradamente (donde
 se atraviessa algun motivo de interès, ò ambicion) se levantan
 testimonios en aquel Reyno, aun contra los Principes a quien
 se deviera mas atencion. Hase entendido, que en estas partes
 se imprime en légu Castellana, el Libro intitulado *Idea, y Pro-*
ceder de Franceses, &c. al qual ha pretendido respõder el Au-
 tor Anonymo Fracès, que soltò la impostura, q se acaba de re-
 ferir, contra S. A. Eleçtoral. Es Papel no solo curioso, pero
 necesario à quien quiera enterarse perfectamente de lo que
 promete el titulo; y si el Anonymo no satisface mejor à los
 demàs puntos, que al de Dinant, havrà acreditado la Obra mas
 que si callàra.

ITALIA:

Roma, à 25. de Diciembre 1683.

TRabaja Su Santidad mas que nunca à allanar los impedimentos que puedan dilatar la conclusion de vna Liga universal de los Principes Christianos contra el Enemigo comun: sobre que assegaran tuvo la Semana passada larga conferencia con el Embajador de Francia, en vna audiencia que durò mas de dos horas.

No habiendo sido permanente la mejoría que la Semana passada pareció reconocerse en la dolencia del Señor Cardenal Pio; presentò Monseñor Emerico el Lunes à Su Santidad los Despachos de el Señor Emperador: sintiendo mucho Su Beatitud, y toda la Corte la indisposicion de el dicho Señor Cardenal, por la gran capacidad, y zelo con que suele aplicarse à aliviar los cuydados mas graves à Su Santidad, quando la salud se lo permite.

El Domingo en casa de Monseñor Scariati, Ministro de Baviera, hubo Academia solemne de letras humanas, en honra del Señor Elector de Baviera, cuyo Panegirico pareció excelente, como las demás composiciones sobre el propio asunto. Concurrieron diez Cardenales, y quarenta Prelados à oirlas, sin otro gran numero de los mejores ingenios de esta Corte.

Dàse por muy contingente, que Su Beatitud haga venir à estos Puertos vna Esquadra de Navios, por saberse que el Turco apercibe vn gran Armamento marítimo, y recelarse lo pueda emplear contra Italia.

Dizese, que el Señor Cardenal Barberino hà combidado à esta Corte al Señor Principe Alexandro de Polonia, durante el presente Quartel de Invierno. Lo qual muy bien cabe en la gran generosidad de su Eminencia, y en el afecto que professa à aquella Corona.

Llegò la Semana passada el Señor Principe de Botero, pre-

cedido de la mayor parte de su numerosa, y lucidissima Familia. Creese harà la funcion de presentar la Acanea, el primer dia de año nuevo.

Venecia, à primero de Enero 1684.

SEgun escriven de Dalmacia, con cartas que han traydo diferentes embarcaciones de aquella parte; engrossandose siempre el numero de los Morlacos, y otros Pueblos levantados contra Turcos, havia corrido vn cuerpo de cinco, ò seis mil dellos hasta debajo de la fortaleza de Clin, donde reforzados con otra gente, vnos mil Cavallos Turcos, que poco antes havian llegado, se travò vn gran combate, con muchas muertes de ambas partes, pero las mas de Turcos, de los quales havian quedado ciento y cinquenta tendidos en el Campo.

Confirmafe de la mesma parte, haver los Otomanos reforzado su Presidio de Canisa con quatro Baxaes, y mil Genizaros comboyados de cinco mil Cavallos.

Otros avisos posteriores de Dalmacia, dicen, que por haverse puesto en Campaña el Ianco, Cabo de los Morlacos, con mil Cavallos, y quinientos Infantes, no osava Turco alguno salir de sus Villas, y que aun havian desamparado algunas, retirandose à Cliuno, y Sigin: que son puestos fuertes, y mas apartados del peligro, la buelta del Serrallo de Bofsina. Añaden, que los mesmos Morlacos tomaron à Dernis, lugar murado, y presidado de Infieles; y que despues de saqueado, le quemaron. Dàn las propios noticias, por exemplo de la extrema vileza de los Turcos, el que vltimamente haviendose encontrado vn solo Morlaco con quatro dellos, hiriò à todos quatro, y los obligò à huírse.

Con Barca, que llegó esta mañana de Zara, se ha sabido, que Darach, Bey Comandante Turco de la Villa, y partido de Vrana, que pasó à Constantinopla à dolerse del daño, que impunemente hazian los Morlacos, y solicitar socorros para reme-

diar

diar la molestia, havia conseguido algo de su demanda, y buelto con algunas Tropas.

Con permission del Caimacan de Constantinopla, buelve à la Patria el Señor Bailo Donà. Llamà los Venecianos Bailo al Embaxador, que suele tener la Republica à la Puerta Otomana. Haviale de acompañar, segun costumbre, vna Guardia de Genizaros hasta el Confin del Territorio Veneciano. Al mesmo tiempo de su partida havia sido admitido por Secretario de la Embaxada el Secretario Capelo, mientras viniesse otro Baylo; y tambien havia el Caimacan levantado el embargo de dos Navios Venecianos, detenidos por algunas quejas que tenia de la Republica. Toda la qual blandura indica el desseo que asiste à aquellos Barbaros de cultivar en los tiempos que corren la amistad de la Serenissima Republica. Pero aqui parece caminan las disposiciones à vn fin bien diferente: de que no tardarà mucho el verse la entera claridad.

OLANDA.

Haya à 7. de Enero 1684.

Todo està aqui pendiente de la resolucion que se debe tomar en las Conferencias de los Diputados de los Señores Aliados, yà sea para la Guerra, ò para la Paz. Entretanto los Estados Generales, y particulares no se descuidan en cosa que pueda conducir à la conservacion del Pais Bajo, y aun los de la Ciudad de Amsterdam trabajan al mesmo fin, tan importante para todos. Publicarànse quanto antes Rogativas, y vn ayuno, para implorar la asistencia del Cielo à las buenas intenciones del Estado, que miran à la pacificacion general de toda la Christiandad, para que se halle tanto mas dispuesta à trabajar à la total ruina de los Infieles. Si el proceder de Frància no fuera igualmente extraño en todo, huviera hecho novedad el ver los incendios, y ruinas que executavan sus Tropas, y particularmente contra la Ciudad de Luxemburg, al mismo
tiem;

tiempo que el Señor Conde de Avaux dava palabras bien diferentes à los Señores Estados Generales en su Memoria de 29. del passado; y particularmente de no sitiar ninguna Plaza en todo el mes de Enero.

FLANDES.

Bruselas, à 5. y 12. de Enero 1684.

EStandose ponderando aquí, el Sabado passado, lo con-
nido en el Papel, que à 29. del mes passado presentò el Embaxador de Francia à los Estados Generales de las Provincias Unidas, llegó vn Oficial, despachado por el Principe de Chimay, Governador de la Provincia de Luxemburgo cò el aviso de haver el Mariscal de Crequi dexado su empresa, despues de haver hechado en la Plaza, poco menos de seis mil Bombas, y Carcaffas, que han arruinado casi todas las Casas, y segun las Cartas de la mesma Ciudad, que acaban de llegar, apenas han quedado diez Casas sin daño, haviendo el fuego consumido gran parte de ellas enteramente. Mas aunque durò el incendio cinco dias, y noches, renovado cada dia, y cada noche, no consiguièron los Incendiarios su intèto, que era obligar al Presidio, y à los Naturales à entregarse; y lo mas que hizieron, fue irritar à vnos, y otros contra la Nacion Francesa; pudiandose afirmar con toda verdad, q las Historias cuentan pocos exemplos de sucessos, en que los defensores, y vezinos de vna Plaza, hayan mostrado vna constancia, è intrepidez igual à esta. Porque los naturales, sin darfeles nada de sus perdidas derribavan ellos mesmos sus Casas, que ardian, clamando: *Viva el Rey, y que bien podian los enemigos destruir sus Casas; pero no la fidelidad que professauan à Su Magestad.* Hasta las mugeres protestavan à sus maridos: *Que si faltauan primeros, tomarian sus Armas, y defenderian la Plaza hasta morir.* Pero ha sido Dios servido escusarlas por esta vez de cumplir su proposito. Despechados los Ministros de tantas inhumanida-

dades de su mal suceso de Euxemburg, avivaron mas sus fur-
rores (aunque sin esto ya demasiado vivos) contra gran nume-
ro de otros Lugares sin defensa: en que havia materia para
muchos pliegos. Mas por ahorrar sentimiento, y lagrimas á
quien leyere, solo se dize, que haviendo continuado aun ya en-
trado el Año Nuevo (en que se esperaba alguna calma) aque-
llas crueldades, particularmente en el Lugar de Lens de la Cas-
tellania de Ath; sobrevino vna partida nuestra, que yá ardién-
do el Lugar vencieron, y prendieron á los Incendiarios; y
executando la ley del Talion, los hecharon todos atados de
pies, y manos en el fuego, donde efectivamente los dexaron
quemar.

*Publicaràse (mediante Dios) en toda esta Semana , el
FLORO HISTORICO de la Guerra movida por los Tur-
cos contra el Augustissimo Emperador Leopoldo I. el Año
M. DC. LXXXIII. en que se resume la causa, pretextos, y
movimientos del Rebelion de los Vngaros, y se comprehen-
den con mas individualidad los sucesos de dicho Año, hasta
su fin. El qual Libro se hallarà solamente en Casa de Sebastian
de Armandariz, juntamente con otros Papeles concernientes al
estado presente de las cosas de Europa, y de la mayor curiosidad;
continuandose tambien estas Noticias singulares, &c. que los ma-
los tiempos, y la dilacion de los Correos hanian hecho suspen-
der.*

**Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.**

CON PRIVILEGIO.

**En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.**

N
CONC
Sag

Disignio
Quart
los ha
Reducion
Haviala
queCa
Reynion
Junta de
riales
Buelta
Nuevas
Inscripc

C
mano
co, ò
buelto
su me
los Ba
se ent
de for
ra inq
hayie

NUEVAS SINGULARES,

CONCERNIENTES A LA SOLA GUERRA

Sagrada contra Turcos, segun han venido con
el vltimo Correo de Italia.

Publicadas à 15. de Febrero 1684.

Disignios de TeKeli, de concierto con el Bajà de Agria, contra los Quarteles de los Exercitos Christianos. Vigilancia con que estos los han desvanecido.

Reducion de la Ciudad de Leutsch por fuerza de Armas.

Haviala TeKeli buuelto à presidir vltimamente, al mesmo tiempo, que Cassovia, y Eperies. Nueva decadencia, y mengua de su bando.

Revnion de muchos de sus sequezes à la obediencia del Cesar.

Junta de Turcos en la Hungria Inferior contra los Quarteles Imperiales: pero asta las vltimas cartas sin effeçto.

Buelta del Rey de Polonia à su Corte de Cracovia.

Nuevas vltimas de Constantinopla y otras partes de Levante.

Inscripcion de vna Estatua de Su Magestad Polaca.

Continuando TeKeli su asistencia en Debrezen, y Varadin, Plazas fugetas al Otomano, yà por mostrarle mas fino en el partido Turco, ò yà por no querer fiar de los puestos, que ha buuelto à guarnecer en la Vngria, aseguran ofreciò su mesma muger por rehen de su fidelidad infiel, à los Bajaes Otomanos de los mesmos confines donde se entretiene: añadiendo à esta proposicion la traza de formar vn cuerpo de Otomanos, y Rebeldes, para inquietar los Quarteles Christianos. Todo lo qual habiendo llegado à la noticia del General Rabata, y

H

la

la de que empezavan de corresponder las disposiciones à la mesma proposicion, avisò inmediatamente à todas las Tropas, que estuviessen prevenidas para qualquier accidente: convocando à vn buen numero de la gente del Pais, para cuidar de los pasos, juntamente con los Militares: diligencia que parecia desengañava al Rebelde de su intento: al passo que le sucedia el otro mas sensible disgusto de perder la Ciudad de Leutsch, vna de lastres, que vltimamente havia buuelto à guarnecer, y con que pensava mantener su credito con los Otomanos. Recobròla el General Conde de Dunevald por assalto, en que los naturales pagaron igualmente la pena de la deslealtad con los rebeldes militares, que havian admitido.

Al suceso de Leutsch (que se havia festejado con demonstraciones de alegria en todos los Quarteles) se havia seguido la restauracion casi total de los Condados, y Vassallos de la Nobleza, que aun seguian al mesmo Rebelde, haviendo (menos bien pocos, que estàn con los Turcos) embiado à implorar la Clemencia Cesarea, suplicando se les conceda, lo que se determinò en las vltimas Cortes de Edemburg: en que havian hallado Su Mag. Cesarea propicio: diziendo las cartas de Viena de 2. del mes passado, havia ido orden al Baron de Abel (que corre con estas dependencias) de ajustarlas en la propia conformidad, de q se seguirá, no solo el beneficio de no tener contrarios aquellos Magnates; pero el de que refuerzen

notablemente al cuerpo de Vngaros yà obedientes.

Tambien se apercibian los Turcos, aquartelados en numero de doze mil, entre Buda, y Belgrado, para furprender algunos de los alojamientos Imperiales, luego que se lo facilitassen los yelos. A este amago fueron repetidos ordenes à los mesmos Quarteles, de lo que havian de hazer: no desesperandose aprovechar la mesma oportunidad de los yelos contra Canisa, en cuya Fortaleza escriben, no fueron tantos como se divulgò los Turcos, que entraron de socorro. Por otra parte hazian los Infieles empeño declarado en fortificar siempre mas la Puente de EssecK.

Aunque asta aqui no se ha tenido la Relacion individual, q̃ se esperava de las marchas, que hizo el Rey de Polonia, mas allà de Rimasombot, ni de lo q̃ avrà dispuesto para desquite del atrevimiento, con q̃ escribierò vltimamente, se le havian anticipado los Rebeldes à Eperies, Quartel escogido para su Persona, y Corte; no se difiere el decir avisan de Viena por el camino de Venecia: que Su Mag. despues de hecha yà horrorosa la fazon del Hibierno, con frios, que exceden à los mayores del Setentrion, contra lo acostumbrado en Vngria, Region Meridional, considerando ser imposible qualquiera operacion mientras duren, havia passado à Cracovia, asistido de sus Generales, y parte de Nobleza mas principal, y tambien de algunas Tropas, assi para seguridad, como para el devido decoro. Que en aquella su Corte le esperavan con grandes prevenciones Triunfales,

cuya descripcion individual se verá en otra ocasion: Entre tanto hà parecido anticipar al fin desta Relacion, la Incripcion de la Estatua equestre de Bronze, q̃ en algunos avisos vino: vltimamente se le vaciava en Roma, para colocarla en vno de los mejores puestos del Capitolio, si bien, no habiendo venido asta ahora dicha Incripcion, sino traducida de Latin en Francès, no se duda lo mucho que havrà perdido traducida de nuevo en otro Idioma.

Fortifican los Turcos à Buda, y Alba Real, y las guarnecen, y proveen à ambas à todo trance: de que infieren muchos, desconfian de tener las fuerças necesarias para vna Guerra defensiva. Lo qual no parece muy ageno de probabilidad, si subsisten las noticias siguientes de Levante, que tambien dan por ciertas en las Cartas referidas de Venecia de 8. y 15. del mes passado.

Las de la primera fecha son, que en Constantinopla auia llegado tan gran numero de Milicias Asiaticas, huidas del Exercito Otomano, que el Caymancàn (ò Lugartiniète supremo en ausencia de la Corte) no se havia atrevido à detenerlos, ò estorvarles el embarcarse de buelta à sus Patrias, en lugar de restituirse à sus Banderas, recelando de algun levantamiento: pues ademàs de las relaciones lastimosas, que hazian publicamente, en toda la Ciudad de lo que havian visto sobre Viena, y en Vngria, con sumo desaliento de todos, añadian à aquellos discursos sediciosos varios excessos, y desordenes de ro-

nfiõ: bos, y muertes. Mas aunque cerrò los ojos à que se
 Rela- embarcassen, no se havia descuidado en ordenar ron-
 tonze, das de dia, y de noche dentro, y fuera de la Ciu-
 aciava dad contra los principios de motin, que temia. Aña-
 puef- den que el mismo Gran Visir, avisado de las disposi-
 lo asta ciones que se reconocian para semejantes alborotos,
 tin en havia hecho mudar de su Palacio, su tesoro, y sus ala-
 erdido jas mas preciosas. Que en medio destas dudas en lu-
 , y las gar de mejorar las leuas, aù cò el duplicado donati-
 le que uo, se deshazian, y discipavan las ya hechas. Que para
 as ne atajar las fugas por la parte de Vngria, havia vedado
 io pa el Caymacàn à qualquier genero de embarcaciones,
 as no el passar à nadie à Asia sin su expressa licencia. Que
 ñ por nadie hazia yà caso del donativo referido para alif-
 . y 15. tarfe, anteviendo seria forçoso aumentarle mucho
 mas, segun fuesse adelantandose la sazõ àzia la Pri-
 mavera, con lo qual se quedavan las Odas (Camaras,
 ò Quarteles de los Genizaros) casi despobladas. Que
 ntino la fortuna no les hazia à los Turcos mejor cara en la
 Asia- Mar: en que havian padecido las Galeras repetidos
 nyma- descalabros de las frequentes borrascas, ademàs de
 Corte) los diferentes encuentros poco favorables, que ha-
 rles el vian tenido con los Armadores Christianos, y de
 e resti- vno tabardillo contagioso que reynavan asì en
 vanta- ellas como en los Navios. De fuerte que el Capitan
 nofas, Bajà, ò Grande Almirante se havia visto forzado à
 l de lo desarmar seis, y dejarlas en el Puerto de Scio. Todos
 on su- estos infortunios los atribuìa la voz vniversal à cas-
 liscur- tigo del Cielo, por haver el Gran Visir emprendido
 de ro-
 bos,

vna Guerra injusta, sin dár nadie credito à lo que en contrario se hazia predicar en todas las Mezquitas. El Armamento marítimo de que se hablò en las Relaciones caminaua con arto mas lentitud, que à los principios, gastandose lo mas de la aplicacion, y de las expensas en el de Tierra, al qual asimesmo atrafaua mucho el odio concebido generalmente contra la crueldad, y la mala suerte de Kara Mustafa: haziendo sobre todo este vltimo achaque grande impresion en los animos supersticiosos de aquellos Barbaros: aunque fuesse publico que el mesmo Gran Visir havia contribuido yà mas de vn millon de ducados de oro para las Levas de todos generos, y ofrecido sustentar à su costa, gran parte de la futura Campaña. Afseguran empero que con estas artes, y las de vna incansable actividad, y aplicacion, se mantenian en la gracia del Sultán: mas que no por esto desconfiavan sus emulos descomponerle muy en breve con su mesmo Amo, persuadiendo à este, el mudar se de Filipopoli à Andrinopoli, y à invernar en Constantinopla mesmo, donde todo era veneno, y malas influencias contra aquel primer Ministro, dandose casi por firme, que el Sultán havia admitido à este vltimo consejo.

Pero lo que aora se dirà (debajo del primer supuesto de que se confirme) es el indicio mas vehemente de que la Iusticia Divina se cansa de sufrir la incomparable, y tan continua prosperidad de aquel Imperio: escribiendose con affirmatiua absoluta de Vene-

cia, están
primera, M
el Mundo
mosa, riqu
pagar el
en todo e
con Milic
que sirvie

No sol
tando otr
lo referid
nes entre
grandes p
la Fama, y
sus desgra
Las revol
viendo fu
razar las c
Asia de la
havia aliv
res, que p
le havia f
Asia, suste
no haver
se ponder
les contar
des cicatr
manas, y
se inferia
sen arries
blemente
co tan po
probable,
soña, è in
de la Pote
ta) de que
otras part

INSO

que en
quitas.
as Re-
te à los
, y de
o atra-
e con-
afa: ha-
de im-
quello
o Gran
de du-
, y of-
futura
rtes, y
se má-
to def-
breve
nudar-
n Cól-
y mala
andose
o à este
upues-
emente
ncom-
Impe-
Vene-
cia,

cia, están levantadas las Ciudades del Gran Cayro, y de Alepo; la primera, Metropoli de Egypto, bastantemente afamada por todo el Mundo, y la otra la mayor de todas las de Siria en Asia, hermosa, riquísima y pobladísima: rehusando aquellas Naciones pagar el *Surza*, contribucion, que en habiendo Guerra suele darse en todo el Imperio de Oriente, y negando se tambien à concurrir con Milicias Provinciales, despues de destrozadas; casi todas las, que sirvieron el año pasado con sus mismos Bajas.

No solo confirman las cartas de Venecia de 15. de Henero (citantando otras de primeros de Diziembre de Constantinopla) todo lo referido asta aqui; pero añaden se aumentavan las confusiones entre los Turcos, segun iban llegando las noticias de los grandes progressos de las Armas Christianas, aun encarecidos de la Fama, y de los temores de aquella Nacion tan abatida, y vil en sus desgracias, como insolente, y sobervia en sus prosperidades. Las revoluciones del Cayro, y Alepo iban tomando pie: no habiendo fuerças, que oponer à la inobediencia, ni con que embazarar las consequencias del exemplo en otras partes. El passage à Asia de las Milicias Asiaticas fugitivas del Exercito de Vngria, havia aliviado al Caymacàn el cuidado de las desordenes mayores, que podian haver causado en la Metropoli del Imperio: pero le havia sucedido el de los excessos que cometian en la mesma Asia, sustentandose de robos, y saqueando Lugares enteros por no haver ninguno capaz de resistir à su gran numero. Tambien se ponderava el desaliento que ocasionaria en sus Patrias el oírles contar lo que havian visto, y ver entre ellos muchos con grandes cicatrices executadas de los Alfanges Polacos, y espadas Alemanas, y tambien muchos estropeados de pies, ò manos. De que se inferia serian bien pocos los, que de aquellas partes, se quisiesen arriesgar à semejantes peligros, y por conclusion, que probablemente errauan la cuenta los que dezian, seria el Exercito Turco tan poderoso este año, como el pasado. Sobre todo era muy probable, que su numero, tal qual fuesse, seria lo mas de gente bisona, è inexperta. Todo lo qual agravará notablemente la culpa de la Potencia Christiana, que fuere causa (lo que Dios no permitia) de que no se concluya la gran liga ideada en Roma, Viena, y otras partes contra aquellos Infieles.

INSCRIPCION CITADA EN LA RELACION.

A IVAN SOBIESKI,

Polaco, y Lituanio por sus Estados,

Ayuntamiento de Madrid

Chris

Christianissimo por su Religion,
Catholico por su Piedad,
Apostolico por su Zelo,
Famosissimo entre los Generales,
Saviissimo entre los Reyes,
Cuyo solo nombre es terror de los Infieles:
Con prodigios verdaderos, que exceden
A los de las Fabulas.

EL QV AL,

Haviendo adquirido la Corona con las Armas,
Se la ha assegurado con la Clemencia,
Y se la eternizarà con el merito.

EL QV AL,

Con raro exemplo de probidad,
Con el Zelo de vengar la Religion,
No pudiendo sufrir que el Estandarte glorioso de la Cruz
Padeciesse el minimo Eclipse,
Ni que la fuerza de la Luna Otomana
Le amenazasse,
La ha hechado con tanta dicha
De los confines de la Christiandad,
Que para el ha sido vna cosa sola,
VENIR, VER, VENCER:
Dèle , pues , innumerables aplausos
El Pueblo Christiano,
Que por la alegria que ocasiona al Imperio
La Religion vengada,
Que por los vltimos Eclipses de esta Luna
Bañada en sangre,
Reconozcan los viuentes de buena Fè,
Y confiesse la Posteridad con Iusticia,
Que no solo para el ornato del Evangelio naciente
Quando fue anunciado,
Pero tambien porque se conserue
Despues de establecido,
Fue embiado de Dios vn Hombre
Llamado IV AN.

Yendese en casa de Sebastia de Armendariz, Librero
de Camara de su Magestad.

L
EXE
Tarra
puntu
Latina
de la C
conseg
na, y
Rey, y
las pi
tro Sa
bajo d
fissim
no d

ADV
à ot

A
Rey,
tria, y
con o
todo
Chris

LA LEY DEL TALION,

EXECVTADA EN LOS INCENDARIOS, Tartaros, Crimenses, y Precopenfes. RELACION puntual, sincera, y erudita (traducida de la Lengua Latina) de los fuceffos prodigiosos, que en beneficio de la Chriftiandad, y de la Corona de Polonia, han conſeguido los Coſacos, y Moldavos en la VKraina, y Tartarias, aſiſtidos de la autoridad del Señor Rey, y Republica de Polonia, y con eſpecialidad de las piſſimas, y zelantiſſimas liberalidades de nueſtro Santiſſimo Padre INNOCENCIO XI. debajo de ſu General KuniKi, vigilantíſſimo, valeroſíſimo, y felicíſſimo: como aſímeſmo el Caſtellano de Cracovia con los Polacos, y Coſacos de ſu mando en la Provincia de Podolia.

ADVERTENCIA, Y AVISO CARITATIVO
à otros Incendarios, imitadores fatales de eſſotros, tan exemplarmente eſcarmentados.

Publicada à 19. de Febrero 1684.

Cracovia à primero de Henero 1684.

A 23. de Diziembre por la tarde llegó à eſta ſu Corte con muy buena ſalud, nueſtro gran Rey, de buelta de ſu Herculea expedicion de Auftria, y Hungria: recibido de eſta Nobleza, y Pueblos, con obſequios Triunfales, feſtas, y aplauſos, no en todo medidos à ſus meritos, por haverlos reglado ſu Chriſtiana modeſtia, que huyendo del mayor fauſ-

to, los constituyó para con la mas razonable critica en el agrado de su mayor luzimiento. Las demonstraciones mas piadosas, y ruidosas fueron el Te Deum, que se cantò en la Iglesia Episcopal, y la salva, triplicada de toda la Artilleria de la Ciudad, y del Castillo. Pero quien hizo mas ayrosa, y risueña à tan justa celebridad, fue el mesmo Cielo, que dispuso, llegassen, como de concierto, la propia tarde, nuevas muy felizes de la Podolia, Valaquia, Tartaria, Bialogrod, y Budziac: de las quales, habiendo venido oy la confirmacion mas individual, convenrà resumirlas aqui, como aumento à los continuos Triunfos de nuestro Rey, participandolas al Publico: para que todos sepan lo que sucede por medio de las disposiciones de Su Mag. y debajo de sus Auspicios, à mayor Gloria de la Cruz, y seguridad de la Christiandad.

L Vego que en las vltimas Cortes del Reyno propuso el Embajador del Señor Emperador à su Mag. y à la Republica, la Alianza contra el enemigo comun, considerò el Rey las repetidas lesiones de los Tratados, à que jamás se havia podido sacar de los Infieles la menor satisfacion: habiendo los Tartaros hecho crueles invasiones en los Estados de la Corona, y llevados gran numero de esclavos, como asì mesmo vsurpadose los Turcos violentamente diferentes Lugares, y Plazas dentro de nuestros confines: de que nuestras quejas no havian sido oídas, ni

se havia
de la Ta
Precope
puesta ra
Ministro
bitrio el m
da en el I
Con e
vna Paz
declarad
gavan lo
Su Mag
Zaporo
que se p
el embi
Tartaro
Boristen
los Zapo
vicio del
Tambie
ristenes
sentará
de los C
su Etim
pos defi
te del B
mo Rio
feerla al
cos, sino

se havia hecho caso de la interposicion del Principe de la Taurica Chersoneso (ò Han de los Tartaros Precopenfes) fino que en lugar de qualquiera respuesta razonable , se dijo diferentes vezes à nuestro Ministro à la Puerta Otomana : *Quedava à nuestro arbitrio el mantener , ò no vna Paz , que no estava corroborada en el Juramento de las partes.*

Con esto juzgaron el Rey , y la Republica , que vna Paz semejante era mucho peor , que vna Guerra declarada, y vinieron en vsar del arbitrio, que no negavan los Infieles estaua en nuestra mano. Hizo pues Su Magest. intimar aquella resolucion à los Cosacos Zaporovieneses , de quien tuvo respuesta mas presto que se pensava : aunque no havia sido muy facil el embiarles el recado. Porque no solamente los Tartaros , sino los Cosacos de la otra parre de el Boristenes , embarazavan los passos. Respondieron los Zaporovieneses *estår prontos para sacrificarse al servicio del Rey, y de la Republica, y de toda la Christiandad.* Tambien avisò Su Mag. à los de la otra parte del Boristenes : para cuya mas clara inteligencia , se representará aqui el verdadero estado de las VKrainas , y de los Cosacos. Significa el nombre de *Vkraina*, segun su Etimologia; Region confinante, ò frontera à campos desiertos. La primera VKraina se halla à esta parte del Boristenes ; la otra en la rivera opuesta del mismo Rio. Dejòse aquella à los Moscovitas , para poseerla algunos años. Estotra se concediò, no à los Turcos, sino à los Cosacos , en virtud de los Tratados de

Buczac, en tiempo del Rey Miguel, y de la confirmacion de las mismas Pazes, otorgada en Constantinopla, cuyas palabras son estas: *Seala Vkraina de los Cosacos*. Mas à este punto no le han observado los Turcos: antes bien al revès, forçados los Cosacos, à abandonar grandes Ciudades, y Lugares, passaron al Boristenes, y se fueron adonde estavan, y todavia permanecen los Moscovitas. Havianles quedado las solas Ciudades de Niemirow, y Braclau, sobre el Rio Hipan, por otro nombre Boch, con algunas Villas, à que se havian añadido otras sobre el Rio Tyra, que tambien se llama Danastris en los confines de la Moldavia. En estos Lugares, introdujeron los Turcos Presidios suyos, y establecieron sus Presidios de el modo siguiente. Primeramente pusieron al Kemielninski Apostata de la Orden de los Basilios, è hijo del Bogdan Kemielninski (primer rebelde entre los Cosacos, y origen de infinitas desdichas de su Nacion, y otras) por Dueño de la Región con titulo de Principe de la Rusia, como los Palatinos, ò Vayvodas (lo mesmo que Principe) de Valaquia, y Moldavia. Mas poco despues por sus tiranias, y mal natural, le quitaron, y le llevaron à Constantinopla. Pero se guardò muy bien la ambición Turca de entregar aquellas Ciudades, ni la Vkraina à ningun Cosaco, ni a nadie, que les toca se: y en lugar desto las encargaron al Palatino, ò Principe de Moldavia, y casi las incorporaron con esta mesma Provincia, gobernandolas el mesmo Palatino absolutamènte, y en

su aufer
Des
aquella
ner en c
que ton
nuar à l
el antigu
cos iban
tandola
vincia, q
esta rep
origen
entre e
la Real
offrecie
intente
Mag. p
Genera
merced
assegu
tar. A
messas
cidad;
Palati
llos, c
el Rio
Provi
Princi
niente

su ausencia, su Kaimacàn, ò Lugartiniente.

Despues cedieron los Moscovitas à los Turcos, aquella mesma parte de la V Kraina: aunque sin tener en ella derecho, ni pretension imaginable. De que tomò Su Mag. Polaca el motivo para hacer insinuar à los Cosacos: *tratassen de despertar, y bolver por el antiguo honor de su Inclita, y belicosa Nacion, que los Turcos iban exterminando, y envileciendo à toda priessa, sujetandola à sus esclavos los Moldavos: quitandoles vna Provincia, que por las Pazes les pertenecia.* Haziendo pues esta representacion su effecto, vn Coronel, Polaco de origen, llamado KuniKì, y de sangre noble, q̃ vivia entre ellos, persuadido de sus obligaciones, como de la Real amonestacion, se presentò delante del Rey, ofreciendole su servicio, para quanto condujese al intento: y como se hallasse en Cracovia, quando Su Mag. partiò à Alemania, le honrò con el cargo de General de los Cosacos, y prendandole con muchas mercedes, y aun con liberalidades de su Santidad, se assegurò su persona, y las Tropas, que prometia juntar. Aplicandose pues al cumplimiento de sus promesas, con sumo desseo de lucir su punto, y su capacidad; no solo hechò de Niemirow al Kaymacan del Palatino de Moldavia; pero se apoderò de los Castillos, que el mesmo Moldavo havia fabricado sobre el Rio Tyra, para mas facilmente governar ambas Provincias: y ademàs obligò à la mesma muger del Principe, su Familia, y Consejeros, como al Lugartiniente à huirse à la otra parte del Danubio. Lo qual

(con effecto raro, y como obra de la mera Providēcia superior) visto de los Moldavos, se juntaron todos al vitoriofo, que por breve espacio les enseñò el camino de la Tartaria Bialogrodense , como à Pais vecino: cosa deseada mucho tiempo havia , y que grandes Reyes , y Generales de Polonia havian pensado, y tenido intencion de executar , particularmente el Rey Vvadislaò Quarto , quando se la descompuso el Levantamiento del Bogdan Kemielninski, aunque muchos creen , que solo la temprana muerte del mismo Rey , fue causa que el Bogdam no le acompañasse, con todo el poder de los Belicosos Cosacos, agregado al de Polacos, à la empresa de Constantinopla. Mas no havia llegado aun la hora de tan superior hazaña, como à los vltimos dias del mes de Octubre, que el General KuniKi se hallò , juntos asta veinte mil Cosacos , armados con incomprehenfible providencia, parte Cavalleria, y parte Infanteria, sin contar los Moldavos , los otros Christianos , que viven entre los Tartaros, y los otros Cosacos, que aun no olvidados del punto , y hermandad Nacional, venian incessantemente à hecharsele à los pies , rogandole por Dios los admitiesse al consorcio , trabajos , y Gloria, que debajo de su orden iban à adquirir vnas huestes congregadas, por tan santa causa : y que considerasse seria el buen passage , que les hiziesse , torcedor , y exemplo efficaz , para que los que todavia estavan à la otra parte del Boristenes , imitassen lo mas brevemente que pudiesen , su resolucìon , à pesar del Governador Moscovita , y del pregon que tenia

hechado
que tam
dellos) e
fujetos a
que el qu
Con
la Regio
ver el arc
que veno
por med
finuavan
ño: y esto
y movie
que hab
ron mas
estos vlt
covia, è
riegados
el Tanai
Euxino,
Poblacio
Cosacos
al mesm
co lejos
cos, y de
zas Pobl
mayor p
ambos R
le llama

hechado, de que pena la vida nadie passasse el Rio: en que tambien (sobre el buen zelo, que movia à muchos dellos) es de ponderar, que quizá se cansavan de estàr sujetos à los Moscovitas, yugo nada menos pelado, que el que havian sufrido debajo de los Turcos.

Con estas gentes invadiò el Magnanimo KuniKi la Region de los Tartaros: en cuyos trances fue de ver el ardor militar, y el zelo de la Fè de Christo, con que venciendo los mayores obstaculos, penetravan por medio de los mortales peligros asta dõde se lo in-
finuavan los Directores principales del piadoso empe-
ño: y esto con tan ardiente felicidad, que alumbrados, y movidos de santa emulacion los otros Cosacos, que habitavan en las orillas del Rio Tanais, acudie-
ron mas de quinientos en refuerzo de los demàs. Son estos vltimos Cosacos Vasallos del Imperio de Mos-
covia, è hijos, y nietos de los que antiguamente en-
tregados en sus limitadas embarcaciones al curso de
el Tanais, bajavan por la Palus Meotides, al Ponto
Euxino, oy Mar Negro, y solian quemar, y asolar las
Poblaciones de los Tarcos, ni mas, ni menos que los
Cosacos Zaporovieneses, que llevados del Boristenes,
al mesmo Mar Negro, acostumbravan llegar asta po-
co lejos del Serrallo de el mesmo Sultan de los Tur-
cos, y debajo de sus ojos saquear, y reducir en cen-
zas Poblaciones, Quintas, y aun embarcaciones de
mayor porte, dentro del propio Puerto. Pero agora, à
ambos Rios Tanais, y Boristenes, ò Danastris (segun
le llamavan los Antiguos) los tienen enfrenados los

Infielcs con fuertes Castillos, y atajado el vfo de fucurfo à los Cofacos: el Tanais con la grã Fortaleza de AfaK en la parte que mira à las Paludes, el Boristene con otros quatro Castillos, de los quales los dos fueron fabricados treinta años hà, en tiempo de la Guerra de los Cofacos. A los otros dos los levantaron no hà mas de tres años, despues de quitado Czechrin à los Moscovitas; haviendose perficionado la Obra en vn año.

Afsi passado el Rio Tyra, y entradas las huestes Christianas en la Tartaria, encontraron primeramente con la antigua, y afamada Ciudad de Tchinia, la qual (fin hazer mención las cartas, que han venido de que hiziesse la minima resistencia) entrarõ, saquearõ y quemaron asta los cimientos, fin dejar rastro de Mezquita, ni de otro Edificio publico, ò privado. Solo el Castillo quedò en ser, por hallarse cõ vna Guarnicion de mil Genizaros, fin los vecinos, que se havian salvado en èl, y porque los Cofacos, por mayor desembarazo, havian marchado sin Artilleria.

Es la situacion de la Tartaria (noticia precisa para mejor percibir lo que se vâ contádo) como se sigue. Bañala el Danastris, dividiendola de vnos Campos inhabitados, mas por falta de habitantes, que por incapacidad de cultivacion, siendo el Clima mucho mas benigno, que el de los desiertos de la Africa, y de la Asia. Terminala empero de vna, y otra parte el Istro, que como el Danastris corre à despeñarse en el Mar Negro. Es digno de notarse, que segùn los Auto-

res Antiguos, este Rio desde sus fuentes, que nacen en los confines de los Esquizaros, asta Alba Griega, ò Belgrado, se llama Danubio, y desde esta Ciudad asta el Mar Negro, le llaman los Escritores Latinos *Ister*. Por el tercer costado, alinda la Tartaria con la Moldavia, y Valaquia, de quié la separa el Rio Chirasso, llamado al presente Preuth. Mezclase este Rio con el Istro, juto à las ruinas de la famosissima Puente, que el Emperador Trajano hizo fabricar, para facilitar la comunicacion entre las Provincias antiguas del Imperio Romano, y el Reyno de la Dacia (oy Transilvania) conquistado sobre el Rey Decébalos, reducido tambien à Provincia. Hay quien llama à esta Region de Tartaria, con el nombre de Bessaravia, que dizen algunos Escritores modernos le viene del de vna Familia, ò Casa de los Palatinos de Moldavia. Posseyeronla antiguamente los Tartaros: despues la ocuparon los Nagayenses, gente Barbaras, que llevaban sus casas de vn parage à otro en carros cõ sus familias, siguiendo los sus ganados, y no vsavan de pan, ni de otros frutos de la tierra. Desalojòlos de alli la continua molestia de las correrias de los Cosacos, y de la Cavalleria Calmuca, obligandolos à acogerse à la Peninsula Taurica: mas el no caber en ella su multitud, fue causa de que vna parte passasse el Bosforo Cimerio, que divide la Asia de la Europa àzia los Cirassos, y los Campos, que costean al Rio Volga, y que la otra penetrasse à las partes de q̃ ora se trata; y donde habiendo hallado la Tierra muy fe-

cunda,dejando sus casas portatiles, fabricaron chozas,villas,y aldeas,y se aplicaron à vna dichosa agricultura, con tal aumento de comodidades, que con justa razon, como el Egipto, se llama su Region el Granero de Constantinopla, siendo casi increíble la inmensa copia que produce de trigo,cevada,y mijo, à cuya riqueza corresponde la abundàcia de ganado mayor, y menor, y de Cavallos admirables para el trabajo, y para todas las funciones, y empleos de la Guerra,y de la Paz.

Sin embargo hà padecido aquellos Tartaros muy repetidos disturbios,y penas,yà cõ sujetarlos tal vez el Turco al Gobierno de la Silistria,yà trasportando de sus mesmos Pueblos,Colonias à Turquìa, yà cediendolos à la jurisdiciõ del Principe, ò Han Preconense, en premio de algun servicio insigne: en cuyo tiempo el Han de los Tartaros Crimenses invadiendolos sin genero de piedad, les quemava las Aldeas, y llevava todas sus familias por tierra, ò por mar à la Crimea: Pero cebados de la a menidad de su Patria, bolvian en qualquier manera à ella, y restauravã sus casas quemadas. Desta Region son pues los Pueblos Tartaros, que el año passado vinieron à la Guerra de Alemania,y Vngria cõ los Turcos, haviendo mādado passar los demàs à asistir al Bajà de Kameniez, para la conservaciõ de aquella Plaza: disposiciõ conocida de la Providencia todo poderosa de Nuestro Señor, para que los Cosacos hallassen (como sucediò) la tierra casi totalmente desproveida de gente mili-

tar: sino
todo de
vifos de
llos que
Dieron
nos de t
mugeres
dos los
las Pobl
De T
Castillo
dõde el
y otras
tilblanco
cion del
la llama
Todo
Ovidian
Poeta O
desterrò
mas cart
ya halla
rido, p
Ovidian
desparra
tes de en
curiosas
dellas ha
antiguan

cho- tar: fino llena de mugeres, niños, y ganados, y sobre
agri- todo de bastimentos. En los primeros lances impro-
e con visos de la invasion, fue tanta la multitud de Cava-
on el llos que hallaron, que montaron toda la Infanteria.
ble la Dieron libertad à gran numero de esclavos Christia-
nijo, nos de todas Naciones. Se llevaron vn Mundo de
nado mugeres, y niños, despues de passados à cuchillo to-
ra el dos los viejos, impedidos, y enfermos, y abrasadas
de la las Poblaciones.

De Tehinia, marcharon à Bialogrod, Ciudad, y
Castillo situados sobre el Mar Negro junto al parage
dòde el Dinastris entra en la Mar. Llamã los Latinos,
y otras Naciones à aquella Ciudad *Arx alba*, ò Cas-
til blanco, lo qual corresponde à la mesma significa-
cion del otro nombre en lengua Esclavona. Otros
la llaman Moncastro.

Todo el Exercito se divierte en las riveras del Lago
Ovidiano: nombre que le hà quedado del famoso
Poeta Ovidio, desde que el Emperador Augusto le
desterrò à aquellas partes, de donde son las vlti-
mas cartas, que se han recibido: no dudandose ha-
ya hallado allí la ocupacion, que huviere que-
rido, por la frecuencia de los lugares. Es el Lago
Ovidiano hijo del Rio Danastris, que detenido, y
desparramado por los lados del Mar, le produce an-
tes de entrar en él. Venfe todavia en sus orillas las
curiosas ruinas del Baño de Ovidio. Poco distante
dellas han ganado los nuestros la Fortaleza llamada
antiguamente Neo-Ptolomo, y la han assolado, des-

pues de saqueada. Esperan hallar en Moncastio vn gran concurso de gente fugitiva cargada de mercaderias, y buenas alajas, siendo el intento exterminar todo à fuego, y sangre. Despues tiene resuelto el Kuniki passarà Smalio, y Kilia, Ciudades situadas donde el Istro, imitando al Nilo, entra en la Mar.

Pero segun escriven de Moldavia, primero havrà de aventurar vna Batalla campal con el Han Preconense, levantado vltimamente à aquella Dignidad por el Grã Visir Kara Mustafà. Dicho Principe despues de la Batalla de BarKan (adonde no quiso concurrir, no obstàte haversele mandado expressamènte el Gran Visir) y de rendida Strigonia, se fue de Pest, junto à la qual Plaza campeava, y passada la Puente de Buda, no hà tenido animo de bolver mas à esta parte del Rio, aunq̃ fuesse el camino mas breve para bolver à su tierra. Tanto miedo le han puesto las Armas vitoriosas de los Christianos. Assi haviendo tomado su marcha por vn gran rodeo, hà llegado a la Ciudad de Divodzino, por otro nòbre Georgiopolis, situada en la orilla opuesta de la Moldavia, donde cansado, y postrado de tanto, y tan mal camino, està reposando. Si se elàre el Istro, facil serà que se acerquen por vna, ò por otra parte los Tartaros, y los Cosacos. Pero si el Imbierno fuere mas blàdo, y no produjere yelo; es cierto que los Tartaros perderàn allí sus cavallos, y esclavos, y destruiràn las tierras del Turco en el contorno.

El Palatino, ò Vaivoda de Valaquia Estevan Pe-

dro, embiado por Su Mag. con muy buenas Tropas Polacas à recobrar su Principado, ha entrado en el corazón de la Moldavia, asta la Ciudad de Bolufzani, adonde incessanteméte acuden los Boyares, ò Magnates à hacerle pleyto omenage como à su Señor.

Entre tanto la parte de los Tartaros de Bialogrod, que fue empleada en cuidar de Kameniez, y se atrevió à invadir el Palatinado de Volhinia, cō vn cuerpo de doze mil hombres, parte Turcos, hà padecido dos terribles derrotas del Castellano de Cracovia: de fuerte que se hà escapado muy pocos, quedádo aora mucho mas facil al dicho Castellano el estrechar à Kameniez, segun la orden que tiene del Rey.

Despues de todo lo referido, hà llegado otras cartas del General KuniKi de siete de Diciébre, en que pide à Su Mag. algunas cosas: y primeramente vn socorro de dinero, Artilleria, y algunos Privilegios, è Inmunidades para los Cosacos. Pero los principales puntos de aquellos Despachos, bien merecen registrarse aqui con particular distincion.

El primero es, que hà muerto asta trecientos mil Barbaros de ambos sexos, sin los esclavos que ha hecho, desde que hà entrado en sus tierras.

El segundo. Que su Exercito se compone de Zaprovienfes, Tayanenfes, Moldavos, Valacos, y Bazavienfes, con los quales ofrece no dejar respirar los Enemigos.

Tercero. Que los Valacos, y Moldavos han jurado à los Cosacos, y estos à ellos reciprocamente, *pelear*

contra los Infieles por la Gloria de la Cruz, y por la Dignidad del Rey, y de la Republica.

Quarto, avisa al Rey la Vitoria conseguida à quatro de Diziembre, junto à Tilgrotin, contra los Turcos, y Tartaros debajo de los Beys de Tehina, del Kaymacan de Bialogrod, y Budziac Genizaros; habiendose juntado tambien la Cavalleria Turca de los Spahis, con la Tartara, y acercadossele con prevenciones tales, que no dudavan hazerle pedazos: pero que con la Divina asistencia, no pudiendo los Infieles resistir ni aun el primer choque del Exercito Christiano, havian procurado salvarse con la fuga, aunq̃ embalde; pues haviédoseles dado alcance quatro leguas enteras Alemanas, quedava el espacio lembrado de sus cadaveres, con el valor increíble que se havian portado los Cosacos, y Moldavos. Que entre los muertos, se contavã el Bey de Tehina, y Alabey General de la Cavalleria, sin haversele querido oír el ofrecimiento que hazia de cien mil pesos para su rescate. Que lo mesmo havia sucedido al Kaymacã de Bialogrod. Que tambien perecieron vnos diez Murzas, ò Coroneles, y muchos Capitanes Tartaros: sin haver los vitoriosos perdido, ni vn hõbre tan solo. Merced que reconocian dever vnicamente al favor de Dios, y à la intercession de su Santissima Madre. Despues aña de estas palabras por remate: *Queremos sean los Tartaros, que embiamos à V. Mag. los mensageros, y relatores de nuestra Vitoria. Pues ningun testigo puede haver mejor de semejante suceso, que el enemigo vencido.*

Qui
cuenta
dezas d
llado e
que algu
rable de
cion de
En v
Imperi
Cavalle
los Tur
da, y n
Son los
Exercit
veladas
cho, ò e
las espa
los igua
piensa n
casi sien
quitand
Exercit
pajaros
miento
Tropas
tar, y de
evident
oportu
Tartaro
zon se c
via traic
cia, que
cipios c
llo, le ab
inspiran
cion, el
Mas
nes vale
de roda
fuera o
tissimo

Quinto, despachá el mesmo General vn Coronel, que à beca cuenta (por vsar de sus mesmas palabras) *magnalia Dei*: las Gracías de Dios, para encarecimiento de quan propicio le han hallado en su santo servicio: pero que presente asimismo, y explique algunas suplicas del Exercito, solicitando la resolucion favorable de la Real Magnificencia, que sabrà consolarle à proporcion de sus meritos.

En vista desto, quien dudará la gran perdida que ha hecho el Imperio Otomano en el estrago referido de los Tartaros; cuya Cavalleria endurecida en las mayores fatigas de la Guerra, tienen los Turcos por sus Angeles Tutelares, y sin cuyo lado, la delicada, y melindrosa Cavalleria Turca jamás há sido de provecho. Son los Tartaros, que veinte millas, y mas, suelen preceder los Exercitos, y fatigar dia, y noche las huestes Christianas mas desveladas. No ay rio, que no vadecen, ò passen à nado, ni passo estrecho, ò escabroso, que no penetren. Acometen por la frente, por las espaldas, y por los lados; haviendo bien pocos Soldados, que los igualen en la ligereza, y destreza de la operacion. Quando se piensa tenerlos muchas leguas lejos, están à tiro de pistola. Tienen casi siempre hambrientos los Exercitos Christianos, rompiendo, y quitando los Comboyes. El destruirlos, y privar de ellos à los Exercitos Otomanos, es casi lo mesmo, que cortar las alas à los pajaros, siendo constante, que sin ellos no podrán hazer movimiento alguno, sino muy lento, dudoso, y à tienta: siendo sus Tropas, la mayor parte, mas para la ostentacion de la gala militar, y del numero, que para el trabajo, y el combate: como bien evidentemente lo mostraron en la Batalla de Bar Kan, donde muy oportunamente para la Christiandad, les saltaron las Alas de los Tartaros, y lo passaron tan mal como se sabe. Con que no sin razon se dolio Kara Mustafá de la temprana retirada de los que havia traído al sitio de Viena, y desabridos de la poca correspondencia, que hallaván en él, à lo bien que se havian portado en los principios de la invasion, y por otros insufribles terminos de su orgullo, le abandonaron en el trance de su fuga: sin que aprovechasle à inspirarles maximas de mayor constancia, debajo de su direccion, el mudarles de Principe.

Mas quanto importe el juramentarse, y coligarse algunas Naciones valerosas entre si, por vna causa tan plausible como el interés de toda la Christiandad, segun lo han hecho las de quien se escribe: fuera ocioso ponderarlo, ni lo que de ello se deve à los prudentissimos dictámenes, y consejos del Rey, y à la Pontificia libera-

lidad, que à vn mesmo tiempo grangea (mediante Dios) y reduce à su Grey, vnos Pueblos cismaticos, y corta vno de los principales nervios à la Potencia Otomana.

Añadese estotra reflexion de no menor importancia: que los Cosacos del Tanais, subditos del Moscovita, y juntos con los Zaporovienfes, han comenzado la rotura, y empeñado à su Principe en continuarla contra los Turcos. Su Mag. atiende à fomentar quãto puede estas prosperidades, haviendo embiado yà al generoso KuniKi, ocho Compañias de Cavallos, y si los caminos se endurecieren con los yelos, le embiarà tambien Artilleria, con vn Tren proporcionado, y regular; y aun añadirà buen numero de Oficiales para la mejor disciplina, y gobierno de aquel cuerpo, compuesto de gente colecticia, y de tan diferentes Naciones: y assi mesmo para que el Principe de Moldavia restablecido por Su Mag. en su Estado: juntando sus fuerzas con las del KuniKi, se pueda proseguir con toda aplicacion, en abatir enteramente los Tartaros, yà que se experimenta lo que puede el ardor de aquellos Cãpeones de Christo, contra los frios, y mayores rigores del Invierno, à pesar de los quales, cultivan, y cogen Laureles tan verdes, como los pueda producir la mas templada sazon.

*Estas admirables nuevas las trajo con el
Parabien, al Señor Emperador, en nombre de
Su Mag. Polaca, el Principe Lubomirski.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman, Año de
M.DC.LXXXIV.

55

NUEVAS SINGULARES

concernientes à la sola Guerra Sagrada
contra Turcos.

Publicadas el Martes 22. de Febrero 1684.

Suplemento à la Relacion extraordinaria, que se publicò el Sabado 19. del corriente de los prosperos sucessos, y estado de las cosas de Polonia.

Desengaño de lo que divulgan algunas Gazetas estrangeras de la constitucion en que S.M. Polaca dejò las cosas de Vngria à su partida de aquel Reyno.

Disposicion à vn ajuste muy cercano con los Vngaros inobedientes. Vida vagamunda, inquieta, y desconfiada de Tekeli.

Derrota de vn Convoy Turco que iba à Neuheusel.

Viage del General Schaffemberg à Cracovia à ajustar con el Rey de Polonia, la forma de las operaciones deste año.

Disposicion famosa de los Croatos, Constancia, resolucion, y expediciones de los Morlacos que solicitan la Protección Imperial.

A Sfeguran las Cartas de Cracovia de 26. de Diziembre (tres dias despues de la Triũfante entrada de S.M. Polaca en aquella su Corte, que jamàs le han visto con mejor salud, y lo mesmo del Señor Principe Iacobo, juntandose à este consuelo el de reconocerse en su Alteza Real lo que hà medrado en el buen ayre militar, y perfecta madurez, durante la Campaña passada.

L

La

La Reyna salió hasta la Villa de Sadok à encontrar à Su Magestad. Eran generales en todo el Reyno las demonstraciones de alegría con que se celebrava la buelta feliz de Su Magestad, sobre todo en Danzica. Teniafe por cierto que passaria dentro de breve tiempo à juntar Cortes en Varfavia para determinar la forma en que se huviere de continuar la Guerra contra el Turco, y concluïr las empresas de la Podolia, y Vkraina, que hasta aqui caminan con la dicha prodigiosa, que yà se sabe.

Es casi increíble lo que se han esmerado los enemigos de la Augustissima Casa en divulgar diferentes falsedades, tocante à la partida de S. Mag. Polaca, representandole poco gustoso de los Cuarteles de su Exercito; Amigo, y Protector de Tekeli: que su Magestad retirava todas sus fuerzas à sus Estados, dejando descubiertos los del Señor Emperador à qualesquiera insultos de los Rebeldes, è Infieles; y otros semejantes equívocos, en que la intencion, en lugar de la verdad, pintava sus propios desseos. No se ignora los medios, y artes con que la Potencia embidiosa, à la Liga Sagrada, anela à descomponerla. Mas á pesar de todos es constante por las vltimas cartas de ambas Cortes Imperial, y Polaca: que el Señor Rey de Polonia no llevó con sí go de todas sus Tropas que sus Guardias, y los desmontados de su Cavalleria. Que despechado de los doblezes, y vltimamente de la desvergüenza, con que el rebelde Tekeli prefirió el encono de su propia maldad al

uso de los fauorables officios que su Magestad le ofrecia

contrar
 Reyno las
 orava la
 Danzica.
 ve tiem-
 r la for-
 ontra el
 y Vkra-
 ofa, que
 enemi-
 ntes fal-
 , repre-
 u Exer-
 agestad
 o descu-
 ra insul-
 res equi-
 d, pinta-
 , y artes
 agrada,
 es conf-
 nperial,
 con fi-
 esmon-
 doble-
 e el re-
 aldad al
 e ofre-
 cia

cia para su ajuste; y por lo consiguiente del arrojo con
 que los Rebeldes le havian excluido de su Quartel de
 Eperies, havia ordenado à sus Tropas exerciessen to-
 dos los actos posibles de hostilidad contra los de Cas-
 fovia, Eperies, y otros, que permaneciesen en su obsti-
 nacion: y de camino àzia su Reyno se havia apoderado
 de la Ciudad de Cibinio, haziendo jurassen fidelidad
 al Señor Emperador los Naturales, y todos los de la
 Provincia de que es cabeza, haviendose passado la
 Guarnicion rebelde al servicio Imperial. Es verdad,
 que tuvo determinado separar vn cuerpo mas confi-
 derable de sus milicias para refuerzo del Castellano de
 Cracovia en los contornos de Kameniez: pero conside-
 rados los inconvenientes que de ello podian resultar à
 la Vngria, se contentò con lo dicho: de que (segun se hà
 visto en cartas de Lintz de quatro del mes passado) ha-
 viendo llegado la noticia al Cesar, fue recibida con sin-
 gular contento, del qual, porque no careciesen sus de-
 votos destas partes; mandò despachar con ella, vn al-
 canze tras el Correo ordinario, que yà havia partido: y
 si à esto se junta la decorosa formalidad con que parti-
 cipò aquel Rey à Su Magestad Cesarea las Vitorias
 conseguidas del General Kuniki, por medio del Princi-
 pe Lubomirski; parece havrà bastante mordaza, que
 poner à qualquiera que se atreva a hablar contra la
 perfecta inteligencia, que reciprocamente cultivan en-
 tre si ambas Magestades. A esto mesmo pertenece el
 que haviendose ventilado en el Consejo de Estado Im-
 perial, lo que convendria tener cerca de Su Magestad

Polaca vn fujeto no solo de habilidad, para Embajador, pero de calidad, y puesto considerable fuera del propio Ministerio, escriben quedava casi resuelto fuele el General Caprara.

Aunque se deve suspender el juicio del numero fino, que tendran este año los Exercitos de Polonia, hasta despues de la Dieta que se piensa juntar en Varfavia a 15. de Enero; sin embargo la opinion mas probable hasta aora es que el cuerpo principal de la Corona, que Su Magestad mandará en persona, será de cinquenta mil hombres, hablando en los terminos que mejor entienden los prácticos destas materias, y para los que no lo son, se declara particularmente por lo que toca a la Cavalleria Polaca (de que se compone la parte principal de las fuerzas de aquel Reyno) que cada hōbre son tres, por ser todos gente noble, y por ser ley militar entre ellos, que qualquiera que assienta Plaza, ha de presentar otros dos con las mesmas Armas. Lo qual como saben las personas eruditas corresponde a la *Trimarchia* de los Antiguos. Deste modo vendrán casi triplicarse los cinquenta mil hombres referidos: en cuya cuenta no entra el Exercito que bloquea a Kameniez, y segun las vltimas noticias, la tiene muy apretada. Tambien es diferente el otro cuerpo que milita en la *Vkraina*, al qual tiene pensado el Rey aumentar mucho así en la calidad como en el numero, con buenos Oficiales, y Artilleria, para que pueda hazer mas durable la asociación con los Moldavos, y Valacos, y el restablecimiento de los Cosacos debajo de la Jurisdicción d'ellos. Al m. Cesareo dese ha dar vna nia, y M. cos; vici bido en los Emb Corte d tre ellos cipe Ad ca, con l do la C todos lo tad per los Ene Enti nuevo Alianz les por c Cabezas buena ve Polonia manos, s di

Embaja-
 uera del
 elto fuef-
 mero fi-
 nia, haſta
 arſavia à
 probable
 ona, que
 inuenta
 mejor en-
 os que no
 toca a la
 e princi-
 ñobre fon-
 y militar
 za, ha de
 Lo qual
 onde a la
 ràn caſa
 os: en cu-
 a Kame-
 y apreta-
 milita en
 umentar
 con fue-
 azer mas
 alacos, y
 la Iuriſ-
 di-

dicion de Polonia, aunque ſea con condiciones mas
 luſtroſas, que las antiguas, a aquellos Pueblos, quitan-
 doles el pretexto, y la ocaſion con que el Rebelde
 Bogdan Kemielninski los deſviò de la obediencia de-
 vida.

Al meſmo tiempo que ſe encaminan los Miniſtros
 Ceſareos, y Polacos à las Fronteras de Smolensko don-
 de ſe ha de celebrar el ſolemne Congreſſo, que ha de
 dar vna paz perpetua entre ambas Coronas de Polo-
 nia, y Moſcovia, y ajuſtar la Alianza contra los Tur-
 cos; viene en algunos avisos, que a 3. de Diziembre ſa-
 bido en Moſcov el buen ſuceſſo de la negociacion de
 los Embajadores, que los Czares havian embiado a la
 Corte de Suezia, ſobre confirmar la Paz, y amiſtad en-
 tre ellos, y aquel Rey, havian mandado partir el Prin-
 cipe Adoyovvki, por Embajador a Su Mageſtad Pola-
 ca, con la enorabuena de las Vitorias, que há reporta-
 do la Campaña paſſada de los Turcos, y Tartaros, y
 todos los poderes neceſſarios para concluir vna amiſ-
 tad peremne, y vna Liga ofenſiva, y defenſiva contra
 los Enemigos de la Chriſtiandad.

Entretanto, ſe dize, que el Turco para evitar eſte
 nuevo golpe tratava en ſu Divan de proponer otra
 Alianza a los dos Czares de Moſcovia, repreſentando-
 les por coſa monſtruoſa, el que vn Estado fueſſe governado de dos
 Cabezas, que deſſeando moſtrar lo que eſtimava ſus Perſonas, y
 buena vecindad, ofrecia conquistar con ſus Armas el Reyno de
 Polonia, y entregarle ſin reſerva, liberalmente à vno de los Her-
 manos, ſin obligarlos à mas, que à eſtarſe quietos, y no dejarſe

persuadir de los Alemanes, y Polacos cosa contraria à las ultimas Pazes entre ambos Imperios.

Despues de varias diligencias del Visir de Buda, para juntar gran cantidad de bastimentos, y otras provisiones, y de diferentes movimientos que hizieron vnos veinte mil Turcos alojados entre Buda, y Belgrado, amenazado a los Cuarteles de los Exercitos Christianos, y aun a la mesma Ciudad de Strigonia, finalmente imaginando se havia retirado el Rey de Polonia con todas sus fuerzas, sacaron de Buda, y Agria mas de tres mil carros cargados de viveres con intento de llevarlos a Neuheusel. Pero avisados los Imperiales tiempo desta novedad, aguardaron al Convoy con tanta buena disposicion, que chocando de improviso con cinco mil Cavallos, que venian cuydando de el, los desbarataron, y mataron, ò prendieron hasta tres mil, juntamente lo mas de los Carros, que fueron vn refresco tan grato a los vitoriosos, como de fumo del confuelo a los que mas necesitavan de el: assegurando muchas cartas de los Cuarteles mas inmediatos a la Plaza bloqueada se hallaua desminuido el Presidio de mas de la mitad, y reducido entre otras penalidades a quemar el maderamen de las casas: no teniendo ya otra leña, ni camino libre para procurarla.

Segun las cartas de Lintz, de 15. del mes pasado, de Ministro de todo credito (despues de confirmado lo dicho arriba, acerca de quedar se los Exercitos Polacos en sus Cuarteles de Vngria) añade: no se sabia precisamente donde se hallasse Tekeli, que continuamente

te se mudava de vna parte a otra, desconfiado de sus
 mesmos parciales, muchos de los quales desseavan, y
 folicitavan restituirse al obsequio del Cesar: esperan-
 dose lograrlo, luego que se publicasse el perdon ya re-
 suuelto con la circunstancia de la restitution de las ha-
 ziendas, à todos los que pecaron en la primera, y vltima
 sublevacion; prometiendoles además la puntual exe-
 cucion de lo que quedò determinado en las vltimas
 Cortes de Edemburgo; y que si todavia desseasse algu-
 na cosa mas la generalidad del Reyno, se juntarà quan-
 to antes vna Comission en Presburg, donde se le darà
 todo el gusto possible; queriendo Su Magestad Cesa-
 rea contentar aquella Nacion, asì por inclinarse à ello
 su Augusta Clemencia: como por complacer a la in-
 tercession del Rey de Polonia en favor de los que juz-
 ga capaces de enmienda, como particularmente havian
 entrado en este numero los Condes Humanay, Bargo-
 zi, y otros, que publicamente se havian apartado del
 bando de Tekeli, y acetado el perdon Imperial, con
 todo su numeroso sequito. Dizen algunas Cartas, que
 para mayor solemnidad de lo que se concediesse, y ajus-
 tasse con los Vngaros tenia Su Magestad Cefarea re-
 suuelto, que el Señor Duque de Lorena fuesse à afsistir
 personalmente à la Junta de Presburg, con los arbitrios
 mas benignos, que havian de conducir à este gran ne-
 gocio: al qual tambien concurriria el Baron de Abel
 Ministro de gran capacidad, y muy enterado de aque-
 llas materias. Pero à este mesmo passo parece no serà
 essa la sola dependencia à que S. A. de Lorena harà el
 via-

viage de Vngria, diziendo otras cartas de muy buena mano, havian salido ordenes de que todos los Oficiales Militares ausentes de sus puestos, y Quarteles, acudiesen prontamente à ellos, disponiendose S. A. (segun opinion de muchos) à visitarlos, y aun discurriendose de alguna operacion igualmente impensada, y considerable, sobre todo si los yelos davan lugar à ella.

Por ser absolutamente indubitable el credito de las cartas que se acaban de citar, no se escusa añadir (como por parentesis la distincion con que confirman la vltima vitoria del Castellano de Cracovia en la Podolia) diziendo eran doze mil los Tartaros que entraron en la Volhinia para divertir al Castellano, del Sitio de Yalossvitz: que fueron tres mil los Christianos librados de esclavitud, todos gente principal, Damas, y Cavalleros, que havian concurrido à vna Boda: que ademas se les quitò hasta cinco mil cabezas de ganado mayor, que traian de la propia expedicion, matando cerca de quatro mil dellos, y prendiendo mil y quinientos, sin lo q̃ despues havrà sucedido en el alcanze, que se les dava en Pays donde probablemente los Aldeanos suplirian lo que los Militares no dejassen por hacer, en orden à acabar con aquellos Barbaros.

Queda firme la restauracion de la Ciudad de Leutich, debajo del mando del Conde de Dunevald. Executò la empresa solo vna parte de los Regimientos de Infanteria de Schaffemberg, y Grana: ponderandose con mucha gloria de los Agresores, el que tuviesse 400. hombres menos, que el Presidio, que sa-

liò

buena
ficiales
cudief-
(segun
endose
confi-
la.

o de las
r (como
la vlti-
odolia)
aron en
Sitio de
s libra-
s, y Ca-
ue ade-
do ma-
do cer-
uinien-
ze, que
Aldea-
por ha-

dad de
nevald.
gimien-
nderan-
el que
que sa-
liò

liò defarmado, y filvado de amigos, y enemigos, en numero de setecientos Tolpaches, ò Mosqueteros, y trecentos Cavallos Husares, entre los quales mucha Nobleza inobediente, la qual empero la mayor parte se ha reducido à la obediencia Cesarea. Esperavase otro tanto de Cassovia, y Eperies cercadas de los Polacos en la forma que permite el tiempo: haviendo el Rey mandado confiscar todo lo que los Rebeldes poseen debajo de la Corona de Polonia. Todo lo qual causando la vltima desesperacion à los que hasta agora han vivido desviados; solicità à Tekelì à abraçar el partido que la Clemencia Imperial le hiziere: mas en lugar de conformarse con tan sano consejo, alienta quanto puede sus amigos, à la perseverancia, assegurandoles, tiene palabra fija de Franceses, y Turcos de levantar otra vez su fortuna la Primavera que viene, incomparablemente mas que se haya visto en su mayor prosperidad: y tambien amenaza fuego, y sangre à los que flaquearen, como buen discipulo, y devoto de las Potencias que le amparan. Pero mucho mas le irritò la noticia de que los Polacos havian atacado la Infanteria que havia salido de Leutích, haziendose sordos, y ciegos al Salvoconduto, y escolta, que les havia dado el Conde de Dunevald.

Añaden las mesmas cartas de Lintz, que al Residente de Polonia à la Puerta Otomana, le havian traído los Turcos à Buda, juzgandole (segun se discurria) por instrumento capaz de introducir algunos negociados de ajuste con su Rey: sin embargo de haverle tratado, du

durante su prision, con el mas barbaro desprecio: que fuese
tandole hasta los medios de vn moderado sustento: deucion f
fuerte que desde Buda escrivia à Su Magestad, supli gunos)
candole mandasse remitir algun socorro, y represen de vna v
tando la miseria lastimosa en que se hallava. mente p

Haviendo el rigor de la fazon contrastado las ma para qu
yores diligencias que se han hecho en reparar las Bre quando
chas, y llenar los Aproches, y Minas hechas por lo pezado
Turcos contra la Ciudad de Viena, havia consultado Puertas
el Consejo de Guerra al Señor Emperador, fuese e Año
Conde Ernesto de Staremberg con las cantidades ne do, que
cessarias de dinero, à emplear en aquellas obras, vnos posta, à
seis mil trabajadores cada dia, hasta concluidas. ajustar c

Haviendo todos los Coroneles, asì Veteranos, co que se en
mo de nuevas Levas, recibido lo que podia importar paña qu
la gente que havian de levantar, à pesar de los aque con gran
ros, que publicavan en contrario algunos Estrangeros de su Re
caminavan aquellas Levas con tal felicidad, que no se tropoli
dudava de su entero cumplimiento dentro del plazo Exercito
que se les tenia prescrito del vltimo dia de Marzo. Sin bien cer
embargo, para mas seguridad, se lo havian buuelto à nos.
acordar à todos, de orden del Cesar, so pena de perder Los M
sus puestos sin remission, los defectuosos: perlistien tidos en
dose en el proposito de tener en pie para principios blica de
de Campaña los ochenta mil hombres, de que muchas teccion e
vezes se ha hecho mencion. dos con l

Han ofrecido los Cantones Esquizaros, servir à Su rial. Entr
Magestad Cesarea prontamente con diez mil hombres en el Pay
de su Nacion, mediante las pagas que otros Principes tes con v
les

ocio: que fueren dar. No se havia empero tomado aun resolucion sobre la propuesta poco grata (segun dicen algunos) à Franceses, que de mala gana vieran levantar de vna vez tanta gente en aquel Pays, que continuamente procuran debilitar para su propio servicio, y para que se halle impossibilitado de contradezirles, quando quieran acabar de oprimirle, segun lo han empezado, fabricando la fortaleza de Huninguen à las Puertas de Basilea.

Añaden las vltimas cartas de Lintz de 15. del pasado, que el General Schaffemberg havia partido por la posta, à Cracovia, despachado del Señor Emperador, à ajustar con el Señor Rey de Polonia, las operaciones à que se emplearen las Armas de ambas Naciones, la Campaña que viene: para la qual se aperciben los Croatos con gran resolucion, despues de resuelta en las Cortes de su Reyno, que vltimamente juntaron en Agran (Metropoli actual de el) la forma de sacar à Campaña vn Exercito considerable de su Nacion. Entretanto tienen bien cerrados los passos de su Pays contra los Otomanos.

Los Morlacos, viendo tarda (por los motivos repetidos en otras Relaciones) la declaracion de la Republica de Venecia contra el Turco, solicitavan la Proteccion del Cesar, para poder obrar regularmente unidos con los Señanos, Vasallos de Su Magestad Imperial. Entretanto, no contentos con sus correrias furtivas en el Pays Infel, campeavan, y marchavan à todas partes con vn cuerpo de siete, u ocho mil hombres escogidos.

dos, y yà con mas disciplina: haviendose adelantado últimamente la buelta de Setina Villa de Turcos, situada mas allà de Clissa, Plaza que quedò à los Venecianos por las ultimas Pazes, y apoderadose de la Caravana que los Infieles conducian de Spalatro (Ciudad Veneciana) al Reyno de Bosnia, que consistia de gran numero de buenos Cavallos, Azemilas cargadas de Paños finos Venecianos, otras ricas mercaderias, y gran cantidad de dinero.

Publicòse el Sabado 19. del corriente la incomparable, y verdaderissima Relacion de las vitorias de los Cosacos, con Titulo de *Ley del Talion*, &c. y ayer salió a luz el FLORO HISTORICO, &c.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impresor de Su Magestad.

adelantados, situados en los rios, y en las Venecianas, Caravanas, y en la Ciudad Veneciana, y en el gran numero de Paños, y en el gran cantado de las Nuevas Grandiosas, con que Nuestro Señor se digna confirmar las que el Sabado diez y nueve de el corriente Mes, se publicaron con Titulo de *LEY DEL TALION*, executada en los *Tartaros*, &c.

Con otras de imponderables consecuencias, y gozo, concernientes à la Liga Sagrada contra Turcos.

Publicadas el Martes 29. de Febrero 1684.

Llegada, y comisiones del Principe Lubomirski à la Corte Cesarea, à 15. de Enero. Nuevas que trae de los Cosacos.

Declaracion del Senado de la Republica de Polonia, contra algunas Tropas Polacas, que sin orden, abandonaron sus Quarteles en la Vngria Superior.

Nuevo arrojo de Tekeli contra parte de un Regimiento Polaco. Artificio con que le disimula. Hallase en Tokay, y à que fin.

Publicacion del Perdon en todos los Comitatos de Vngria. Sus principales condiciones.

Efecto que hazen en los Moscovitas las Victorias primeras, y ultimas de los Polacos, y Cosacos.

Llegada de un Embajador del Rey de Persia à la Corte de Polonia.

Llegada de un Correo de Venecia al Cavallero Contarini, Embajador de aquella Serenissima Republica, con cartas del Senado en que le avisa la RESOLVCION DE ENTRAR EN LA LIGA SAGRADA.

DEjandose al conocimiento, y disposicion de los Superiores, el decidir lo que merece quien bien neciamente se atreviò la Semana passada à impugnar la

M

la

la incomparable, y ciertissima noticia, que havia ve-
nido al Rey Nuestro Señor (Dios le guarde) de los vi-
toriosissimos progressos, y estragos, executados por
los Cosacos, y Moldavos, contra los Tartaros, y Tur-
cos; parece preciso registrar aqui, lo que acerca de tan
plausible materia hà venido con el vltimo Correo de
Norte, en cartas de la Corte Imperial de veinte y nue-
ve del pasado.

Haviendo el Principe Lubomirski (vno de los ma-
yores Señores de Polonia, que sirve con 4000. Cavallo
Polacos al Señor Emperador) seguido al Rey de Polo-
nia, quando se retirò de Vngria à Cracovia, pareciò à Su
Magestad participar por su medio al mesmo Señor
Emperador, las admirables nuevas, que (como se dijo
en la Relacion extraordinaria del *Talion*) havia recibie-
do apenas llegado à aquella su Corte. Refiriòlas à Su
Magestades Cesareas con todas las circunstancias, que
yà quedan publicadas, y que se resumiràn de nuevo en
confirmacion del justo contento, que ocasionarò aqui
como en essotras Cortes; y para mayor tormento,
confusion de quien tan indignamente osò intentar
enturbiarle. Tuvieron los Cosacos, y Moldavos fuer-
te, y valor para apoderarse de todo el Pays abierto de
la Vkraina, y de diferentes Fortalezas, con que se acor-
bò de madurar en los Moldavos, y Valacos el profito
de ponerse debajo de la Proteccion de la Corona de
Polonia, sacudiendo el yugo de la Tirania del Turco.
Apenas se supo à la Puerta Otomana esta nueva del-
gracia, que el Sultàn ordenò, assi à los Tartaros, como
à los

à los Turcos, que aun quedavan en piè, procurassen à todo trance, repararla. Mas no pudieron moverse tan prontamente à aquella expedicion, que los Christianos entretanto no penetrasen en la Tartaria de Bialogrod, y passassen, casi sin resistencia, à cuchillo à la mayor parte de los moradores, que cuydavan de aquella dilatada Region, en ausencia de las milicias de la Nacion, ocupadas en servicio del Turco en la Podolia, y en el Exercito del Primer Visir: no perdonando à alma viviente, sino à las mugeres, y niños, que se llevaron consigo. Y à se saben las marchas que hizo aquel valeroso Exercito; y para mayor autoridad de lo que ocurriò en el sangriento Combate, que tuvo con los Infieles, se pone aqui, à la letra, la Traducion de la carta Latina, con que el esforzado General Kuniki diò aviso de su insigne vitoria al Castellano de Cracovia, Potoki, à siete de Diziembre, desde Tchinia, Ciudad de Valaquia. Dize, pues, asì:

Dios hà sido servido darnos vn prospero suceso contra los Tartaros, y Turcos. No hay yà que temer, que tan presto buelvan à infestar con sus acostumbradas correrias, por la Vkraina, los Estados de Polonia: pues junto à la Provincia de los Tartaros de Budziak, hà padecido vn grandissimo estrago, habiendoseles destrozado mas de cien mil subditos suyos, de ambos sexos, y quemadoles los Lugares.

El Exercito de la Valaquia Kizenoria, despues de hecha su devocion, hà jurado fidelidad al Serenissimo Rey de Polonia, à toda nuestra Republica, y al Exercito Zaporoviense, en el qual yà por la gracia de Dios, puedo contar treinta mil bombres. Pe-

ro tambien hemos hecho vn juramento semejante à los Valacos.

Afsi, pues, hallandose junto el Exercito à 4. de Diciembre, vine à la Aldea de Tilogia en Budziak. A 5. de Diciembre, vinieron treinta mil Turcos, y Tartaros, gobernados por el Kaymakān Ialagassa, à quienes al primer encuentro rompimos con grande animo, y hizimos en ellos gran matanza. Huyeron por quatro diferentes partes, en que les dimos alcance, vertiendo mucha sangre: de suerte, que por quatro millas estaban llenos los caminos de sus cadaveres. Perecieron tres Generales suyos, que vulgarmente llaman ellos con el nōbre de Bey. El de Tebinia, Aly Bey, General de los Spahis (ò de la Cavalleria Turca) que ofrecia cien mil pesos por su rescate; pero los Cosacos lo mataron, por no poderse ajustar tocante al repartimiento del dinero. El tercero fue el Kaymakā Ialagassa, General de los Tartaros, que tambien murió, porque la mucha nieve no le diò lugar de escaparse. Pero nosotros no perdimos ninguno de nuestro Exercito. Todo el del Enemigo queda hecho pedazos. Se puede hazer confianza de los Valacos, porque combaten con grande alegría, y tuvieron parte à los buenos principios de la Vitoria, y à los despojos. Diez Coroneles de los Tartaros (que ellos llaman Murzas) quedaron tendidos en el Campo. Tan grande fue la Vitoria, que por singular gracia de Dios conseguimos en aquellas partes; y tal à la verdad, que en muchos años no hemos visto igual: y afsi bien merece que por ellas demos muchas gracias à Su Divina Magestad.

A esta memorable hazaña, se siguiò la tala à sangre, y fuego de mas de cinquenta leguas de Pays, la expugnacion de la Fortaleza de Bialogrod, sobre el Mar Negro,

los Va- gro, y otras dos en la mesma Rivera, que estavan guar-
 necidas de Turcos, y Tartaros, y la muerte de cerca de
 Diziem- otras ochenta mil personas, de todas edades: haviendo
 Diziem- adquirido los vitoriosos muy grandes riquezas, lle-
 vados por e- vadosse muchísimos esclavos, y libertado, segun algu-
 rompimos- nos avisos, cerca de setenta mil Christianos. Su dicha
 Huyeronse- fue, que los Infieles, haviendo pasado el Rio Tyra, tu-
 , vertien- vieron ellos disposicion para romper las Puentes, y
 avian lle- cortarles el camino à la retirada. Pero despues del su-
 erales su- cesso, repararon las Puentes, y entraron en el Pays ene-
 El de Te- migo, con proposito de passar mas adelante la buelta
 ria Tur- de Andrinopoli; y si lo executan, segun lo tienen pre-
 Cosacos le- meditado, podrán el Verano que viene, acercarse à
 to del di- Constantinopla. Es opinion de muchos, que se deve
 e los Tar- contar esta Vitoria entre las mayores, que en ningun
 le diò lu- tiempo se hayan visto; de fuerte, que con mucha razon
 de nues- la ha participado Su Magestad Cesarea con Correos
 s. Se pue- extraordinarios à Su Santidad, y à la Republica de Ve-
 n grande- necia, à cuya generosa determinacion hà fin duda ayu-
 vitoria, dado mucho. Vase celebrando en toda Alemania con
 que ellos demonstraciones de la mayor alegria.

Entre los frutos que yà se experimentan deste pro-
 digioso acontecimiento, cuentan los praticos de aque-
 llas Regiones, è Intereses, la casi total ruina de los Tar-
 taros Europeos, que en muchos años no levantaràn la
 cabeza, y quizá jamàs, si las conquistas hechas sobre el
 Mar negro, pudieren cõsolidarse en poder de los Chris-
 tianos, segun el feliz rumbo, que tomare el curso de la
 Guerra. La restauracion de la dilatada, è importante

Provincia de la Vkraina para la Corona de Polonia; tanto mas firme, que no es obra de la fuerça, sino de amor, y obsequio antiguo de la belicosa Nacion Cosaca à aquel Reyno. La separacion de las dos Provincias de la Valaquia, y Moldavia del Dominio Turco, y la diminucion del Exercito Infel de diez à doze mil hombres; con que por la obligacion del Vassallage, folian acudir aquellos à engrossarle, como lo hizieron para la expedicion de Viena. Antes bien al rebès emplearán todas sus fuerças, que son considerables, en acelerar quanto pudieren al total exterminio de la Potencia Otomana. Añadese la mucha esperança, y disposicion que se percibe en aquellas Naciones, de que se hayan de revnir à la Iglesia Catolica (de la qual las separa su actual Cisma) despues de haver en tanta parte, recuperado su libertad, mediante los grandes socorros de dinero, con que Nuestro Santissimo Padre Innocencio XI. hà fomentado, y fomenta su magnanima resolucion.

Ademàs de las neuvas referidas con que el Principe Lubomirski alegrò la Corte Imperial; tambien trajo diferentes proyectos de las operaciones, que se están premeditando para la Campaña, cuyas noticias quedan reservadas para el tiempo en que se executaren.

Haviendo algunas Tropas Polacas desamparado sin orden, los Cuarteles, que les havian distribuido en la Vngria Superior; significò el Principe Lubomirski lo mucho que su Magestad Polaca, y el Senado de la Republica, havian sentido esta desorden: haviendo

vno,

Polonia; vno, y otro declarado; que ninguno de los culpados gozasse de Quarteles en los Comitatos de Vngria, ni en Polonia, sino del solo cubierto. De lo que se reconoce siempre mas la sinceridad, y animo recto con que el Rey, y los Magnates de su Reyno prosiguen en la cōfederacion con el Señor Emperador: aunque no faltan Estrangeros, que hazen quanto les dicta su impia embidia para desconcertarla.

Al Exercito Lituanos, que todo ha quedado en la Vngria Superior, con exemplar resignacion à los dictámenes del Rey, se le ensanchavan los Quarteles, para que goze de mas comodidad: haviendose despachado orden al General Rabata de retirar los Alemanes, que havia embiado à ocupar los Quarteles abandonados de los Polacos.

Siendo el Conde Humanay (gran Señor de Vngria) vno de los de su Gerarquía, q̄ han buuelto à la obediencia del Cesar, para comprobacion de la sinceridad de su proceder, pidió fuesse vn Regimiento de Polacos à alojarse en sus Estados. Lo qual sabido de Tekeli, mandò atacar en la marcha, por vna emboscada de los suyos, parte del mesmo Regimiento, que en efecto pereció: de que con sus acostumbrados artificios, embió à hazer escusas al Rey, negando el haverse hecho por su orden. Mas tuvieron por respuesta sus Diputados: *Que al punto se quitassen de su presencia, y fuesse à dezir à su Amo, que presto le trataria como merecia.* Cresce llevó el Conde de Scherfemberg à la Corte de Polonia, entre sus Instrucciones, la de ajustar con Su Magestad Polaca

ca lo que se huviere de hazer de aquel Rebelde. Las vltimas nuevas que havia de èl eran, que se hallava en Tokay, Fortaleza de los Turcos en la Vngria Superior: teniendose por firme, se disponia con la gēte que le quedava, à concurrir à lo que intentassen para el socorro de Neuheusel: no dudando el fulminar, desde aquel asylo de sus maldades, amenazas de fuego, y sangre contra los que se han retirado de su parcialidad; y encarecer los medios, que se promete de los Otomanos para executarlas. Mas cada dia se reconoce la decadencia de su credito entre su Nacion, que con razon le aborrece, como origen, y causa de todas sus ruinas.

Entretanto se havia publicado en todos los Comitatos de Vngria el perdō general para todos los inobedientes, sin excepcion del mesmo Tekeli, restituyendo à la Nobleza sus haziendas, y puestos, y admitiendo la Soldadesca al sueldo de Su Magestad Cesarea. Todos aguardan con gran curiosidad el efecto, que produjere esta publicaciō, no pareciendo dudable sea de suma importancia, y beneficio à la mejoría de las cosas de aquel Reyno. Para adelantar, y assegurarla mejor, confirman las vltimas cartas de 29. del passado, quedava intimada en la Ciudad de Polonia vna Comission (es especie de junta de Cortes) en que con la asistencia del Señor Duque de Lorena, se añadirà lo que pareciere à la publicacion referida, para mayor satisfacion de aquellos Vassallos, que por todos los medios imaginables se procura desengañar de sus maximas erradas, y

Las vltimas...
...llava en...
...ria Supe...
...gète que...
...ara el fo...
...r, desde...
...go, y fan...
...lidad; y...
...Otoma...
...ce la de...
...on razon...
...sus rui...
...Comi...
...os inobe...
...tuyendo...
...tiendo la...
...Todos...
...produje...
...de suma...
...cosas de...
...mejor, cõ...
...quedava...
...sion (es...
...sistencia...
...parecie...
...acion de...
...magina...
...rradas, y...
...ñat...

desvios passados. Haviade començar la Comission à
quinze del corriente.

No obstante el escarmiento, que se avisò en la Relación passada de los Turcos, que quisieron socorrer à Neuheufel con viveres, viene que el Visir de Buda persistia en quererlo intentar, realmente, y con todo empeño; à cuyo fin iba juntando Tropas de todas partes. Pero con no menos vigilancia, y disposicion se aperciaban los Imperiales para aguardarle en los puestos mas oportunos, y aun en Campaña rasa: haviendo marchado yà el General Mercy àzia la Ciudad de Leventz (passage inevitable de Buda à Neuheufel) adonde tãbien se encaminavan muchos Hussares, y Hayduques (Cavalleria, è Infanteria Vngara) y si se consigue embarazar aquel focorro, como se espera, caerà aquella Plaza antes que se salga à Campaña: sabiendo se padece el Presidio vna suma necesidad de mantenimientos, ademàs de lo que le disminuyen cotidianamente vnas enfermedades, no libres de sospechas de contagio: de fuerte, que aseguran no llega yà a quatro mil Genizaros, y bien poca Cavalleria desde q̃ han començado à comer los Cavallos, despues de haver estos acabado de consumir su provision de forrages. Con que ya son materia de risa las amenazas, y orgullosas ordenes, que despacha aquel Bajà a los Lugares de la cercania, aunque por naturales de la tierra, no atreviendose à aventurar à nadie de su Nacion con semejantes recados, desde el que le embiò el Governador de Freystat.

Otras

Otras cartas de la Corte de Polonia de 14. de Enero, que se han visto despues de las yà citadas, dàn por fija la continuacion de los progressos de los valerosos Cosacos, Moldavos, y Valacos, sin hallar oposicion en ninguna parte despues de su vltima Vitoria. Alargase particularmente el General Kuniki en expresar con distincion la buena maña con que fomenta la vnion, y amistad entre aquellas Naciones, y como và mejorando la disciplina militar en aquel Exercito; de calidad, que siendo tan nuevo como se sabe, se compete en dejarse gobernar, como en la grandeza de las operaciones, con otros veteranos: pudiendose creer, con todo fundamento, hará vna poderosa, è importantissima diversion, à las Armas Otomanas, durante la proxima Campaña. El Rey de Polonia, que con razon lo entiende así, y le reconoce como producido casi impenfadamente de su desveladissimo cuydado, procura mantener, y aumentarle quanto puede: haviendo embiado vltimamente al General Kuniki vn nuevo refuerzo de Cavalleria, vn Tren de ocho piezas de Artilleria, con todos los adherentes de municiones, y pertrechos, muchos regalos para el propio General, los otros Cabos, y algunas pagas para los Soldados: à que no hà dejado el Nuncio de Su Santidad de añadir otras preciosas muestras de lo que en Roma se consideran tan admirables principios de conquistas, en beneficio, y aumento de la Christiandad. Mas si en Roma, Viena, y Cracovia hazen tan aventajadas impresiones; no es menor el concepto en que las tienen yà los Czares, y

Cor:

Corte
fion, qu
con la
puesto
conclu
Lintz
asistie
mente
preciso
toda p
media
vltima
preven
que en
dose, e
mil ho
terana
aumen
mil: à
ria, que
tos de
manej
Colub
valido
ponen
Lo c
las vlti
otros i
rio, de

Corte de Moscovia: assegurandose la mucha propension, que nuevamente manifiestan à vna Paz perpetua con la Polonia, y à entrar en la Liga, que se les ha propuesto contra el Enemigo comun. Para la mas breve conclusion de tan gran negocio, haviendo buuelto à Lintz el Baron Gerovvski (Ministro Imperial, que hà asistido algunos años en la Corte de Polonia, y vltimamente fue à Moscovia à entablar algunos preliminares precisos, tocantes à la propia negociacion) se trabaja à toda priessa à formarle sus Despachos, para bolver inmediatamente al Congresso, dõde se huviere de darla la vltima mano: sabiendose, fuera de duda, las inmensas prevenciones de gente, y de todo genero de aprestos, que en todo aquel Imperio se vãn haziendo; no contándose, en los vltimos avisos, menos de ciento y cinquēta mil hombres, la tercera parte milicias estrangeras veteranas, y de la mayor satisfacion: con resolucion de aumentar brevemente aquellas fuerzas à ducientos mil: à q̃ añaden vna prodigiosa fundicion de la Artilleria, que està modernamente introducida en los Exercitos de España, Alemania, Francia, y Olanda, y es mas manejable, y de no menos efecto, que las desmesuradas Colubrinas, de que hasta estos vltimos tiēpos se han valido los Moscovitas, y aora las deshazen, segū lo disponen vnos Oficiales, q̃ les han ido de Olanda, y Suecia.

Lo que tambien deve de haver dado notable calor à las vltimas resoluciones de los Czares Moscovitas, y otros interessados, hà sido el passage por aquel Imperio, de vn Embajador del Rey de Persia, dirigido al de

Po-

Polonia, en cuya Corte yá se halla, segun las vltimas noticias, diziendo algunas tiene el meímo Carácter, y Cartas credenciales para có el Señor Emperador. Traen ricos, y curiosos presentes, y despachos de norabuena de las Vitorias principales de la Campaña passada, y (desmintiendo formalmente las Gazetas de Francia, q han pregonado tenia el Persiano renovadas sus Treguas con el Otomano) representa tiene pronto su Rey vn poderosísimo Exercito en las fronteras de Babilonia, para obrar luego q sepa que los Principes Christianos tratan de veras de vnirse entre ellos, y con él en vna firme Alianza contra los Turcos. Mostrava a quel Ministro Persiano grandísimo gusto de haver hallado todas las cosas en tan buen estado, e ólas ventajas recientes del Exercito Cosaco contra los Tartaros, y Otomanos, los Exercitos del Emperador, y de Polonia alojados en gran parte en la Vngria Turca, la fervorosa, y eficaz aplicacion de los Cesareos, y Polacos à prevenirse para llevar adelante sus progressos; y todo en mejor constitucion q pudiera haver imaginado, quando partiò de Spahan, Corte, y Residencia de su Rey.

Esta alegre nueva también ha sido motivo para abreviar el Despacho del Noble Persiano Christiano, llamado Bedick que (como se dixo en otra ocasion) estava destinado del Señor Emperador para Embiado à su mismo Rey. Trabajava la Secretaria Imperial a concluir esta diligencia, encargando al propio Embiado el enterarse de passo por Cracovia con su Payfano, de la verdadera disposicion, y animo de la Corte de Spahã,

y tambien havrà de parar algunos pocos dias en Moscova, por si acaso le quisièren aquellos Czares encar-
gar algo de su parte para el mesmo Rey de Persia, con
el supuesto de estar prontos à entrar quanto antes en
la propia Alianza que solicita.

Mas sobre todo havia llenado de gozo inexplicable
à la Corte Imperial, à 26. del passado, la llegada de vn
Correo Extraordinario de Venecia, despachado de la
Serenissima Republica à su Embaxador el Cauallero
Contarini, con la resolucion del Excelentissimo Sena-
do de entrar en la Liga Sagrada con Su Magestad Ce-
sarea, el Señor Rey de Polonia, y otros qualesquiera
Potentados q̄ hiziesen lo propio contra los Turcos, cō
las mesmas condiciones, pactadas, y juradas entre am-
bas Magestades. Apenas leídas sus Cartas, por no dila-
tar de vn momento el gusto de vna noticia tan grata, y
relevante, al Señor Emperador, y Emperatrizes, fue
inmediatamente à darsela: en cuyas audiencias fue no-
table la ternura, y la confianza con que aquel pruden-
te Ministro diò, y recibió los parabienes del recado q̄
llevava. Despachòse la propia tarde el mesmo aviso à
la Corte de Polonia, adonde es facil creer seria reci-
bido con igual jubilo: siendo imponderables las conse-
quencias de suma importancia, que anuncia à toda la
Christiandad. Gustò el Señor Emperador oír del mes-
mo Embaxador las fuerzas maritimas, y terrestres, cō
que pensava la Republica apoyar su heroyca determi-
nacion, en que se le satisfizo muy a medida de la incō-
parable prudencia de aquel sabiùsimo Gobierno, que
ja-

jamàs haze passo imaginable, sin la providècia necesaria à assegurarle. Es còstante que todos los interèssados en tan Christiano empeño, sobre la Gloria inmortal, q̃ no les puede faltar, vàn a ganar, y aprovecharse (mediante Dios, y la sobrada Iusticia que les assiste) mas de lo que se puede exagerar de los despojos de aquel Barbaro tragador de los Reynos, con que se ha hecho formidable en el Mundo. Esperase saber individualmente la armonia con que en toda Italia se havrà recibiendo tan apreciable noticia, y la emulacion loable con q̃ todos los Potentados de la propia Region, atropellaràn a ser compañeros de las inclitas expediciones, que se movierẽ luego que el tiempo lo permita. Solo se temia en Lintz, por la persona del Bailo (ò Embaxador) de Venecia en Constantinopla, no sabiendose todavia si havia obtenido la licencia de partir de buelta a la Patria, que algunos meses le havia negado el Kaimakan, siendo muy contingente que con aquellos Barbaros (siempre desatentos al derecho de las gentes) peligrasen en la vida, ò a lo menos en la libertad, para mientras dure la Guerra. Hà combidado a la Republica de Venecia à aquella resolucion, no solo la oportunidad, que tan risueña se le ofrece, sino las muy repetidas sinrazones que hà experimentado de aquellos codiciosos Infieles en sus comercios de Levante. Sobre todo debe animar la general desprevençion de fortificaciones, y aun de Presidios en que se hallan las Islas del Archipièlago, y sus Costas de Tierra Firme de Europa, Asia: ignorando muy pocos, el que quantos esfuer-

marítimo
no para f
nuevas V
la Repub
deve esfr
gropont
nia, y div
de rotas

Ciert
lian pone
faberles
mal estac
nariame
gustado
dor, y ze
quanto c
za. Añad
distintan
su Gener
pera el p
conclusi
rarse de
firmarla

En co
los repar
dores, y
Oficiales
que se di

Contr
han alcan
Tributo
passado,
grueso d
Solic
tar dos m

marítimos hizo el Turco en la otra Guerra, jamás le sirvieron sino para subministrar à Venecianos, casi todos los años, materia de nuevas Vitorias, y Triunfos: y si esto sucedia en tiempo que la sola Republica llevaba solo el peso de aquella cruel Guerra, que no deve esperar àzia la restauracion de sus Reynos de Chipre, Negroponte, la Morea, y Candia? guerreando en tan buena compañía, y divertidas las fuerzas del Tirano en tantas partes, despues de rotas y à repetidamente en Aufria, y Vngria.

Ciertos avisos impressos en Francès, fuera de Francia, que solian poner en duda las ventajas de los Polacos en Vngria, por no saberles bien la opresion de Tekeli, no solamente confieffan su malestado, pero se retractan de lo que havian publicado, imaginariamente, acerca de haverse retirado Su Magestad Polaca disgustado de Vngria: pues reconocen no puede ser mayor el candor, y zelantissima intencion con que se aplica aquel gran Rey à quanto conduce à señalarse en la observancia de la Santa Alianza. Añaden, escrivio vltimamente al Cesar vna carta, en que muy distintamente contava las operaciones del Exercito, que manda su General Kuniki: de cuya carta, ò otra semejante, no se desespera el poder dar algo de autentico dentro de pocos dias. En conclusion afirman, que aquel Eroe, en lugar de pensar en retirarse de la Liga referida con la Augustissima Casa, trata de confirmarla à perpetuidad.

En consecuencia de lo que vltimamente se avisò, necesitavan los reparos de las Fortificaciones de Viena de muchos trabajadores, y Albañiles, se buscavan en muchas partes de Alemania Oficiales deste vltimo genero, para llenar el numero de tres mil, que se dize son necesarios à concluir prontamente aquellas obras.

Continúan diziendo, que los Estados de la Aufria Inferior han alcanzado de Su Magestad Cesarea grandes alivios de los Tributos, en consideracion de las perdidas que hizieron el año passado, y que los Hussares Vngaros deshizieron vltimamente vn grueso de Rebeldes, junto à la Villa de Patmack.

Solicitava el Principe Lubomirski los medios para poder juntar dos mil Infantes Alemanes à los quatro mil Cavallos Polacos con

con que sirve à Su Magestad Cesarea: y se creia reduciria dicha Infanteria à Dragones, milicia muy à proposito para asisistir à la Cavalleria en facciones improvisas de sorpresas, y ocupacion de puestos sobre Plazas, que se han de asseñar: pareciendo induvitable el que la Campaña que viene se ofreceràn muchas ocasiones de este genero, donde luzir sus brios.

A 10. de Febrero dizen juntò el Rey de Polonia todos los Generales, Senadores, y Magnates de su Reyno, para consultar los sobre el modo de reforzar prontamente sus Exercitos de Vngria, Podolia, y Vkraina: siendo assi, que el hazer mencion el aviso, deste vltimo Exercito, en materia de recrutas, parece le desacredita; porque se sabe, que por su naturaleza conocida hasta aqui puede crecer de por si, y menguar, segun la calidad de los sucesos, siendo constante, que como se levantò por su voluntad, y sin dinero, harà lo que todas las cosas, que se sustentan de lo mismo que nacieron, y se sustentaràn mientras dure la causa, que le produce, y la forma de mantenerse, que hasta aqui.

No cabiendo en esta Relacion otras noticias esenciales, y curiosas, que le pertenecen, serà forzoso guardarlas para la siguiente, acompañandolas con otras generales, que vayan desengañando al vulgo mas honrado, de lo que vna prensa desatenta suele hechar à la calle, à enfuciar, con escandalo conocido, la mas sincera, y calificada verdad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

PERDON

OTORGADO POR EL SEÑOR
Emperador à los Vngaros Rebeldes, que
por todo el Mes passado de Febrero se
redujessen à la obediencia de Su
Magestad Cesarea.

TRADVCIDO DE COPIA AVTENTICA,
remitida à esta Corte.

NOS LEOPOLDO POR LA GRACIA
DE DIOS, *Electo Emperador de Romanos,
siempre Augusto, Rey de Germania, Vngria, Bohe-
mia, Dalmacia, Croacia, y Esclavonia; Archiduque
de Austria, Duque de Borgoña, Brabante, Stiria,
Carintia, Carniola, Marquès de Moravia, Conde
de Habsburg, Tirol, y Goritia, &c.*

A todos, y qualesquiera à quien tocàre, Estados, y
Ordenes, Prelados, Barones, Magnates, y Nobles,
como asimismo à las Ciudades Libres, y Reales, y
otros qualesquiera de todo estado, graduacion, cali-
dad, y condicion, de nuestro Reyno de Vngria, y Par-
tes anexas. A todo el Orbe Christiano consta el pater-
nal

N

nal

nal cuydado, y gran sollicitud, con que hasta aqui he-
mos procurado reducir à pacifico, y floreciente es-
tado, nuestro Reyno de Vngria, embuelto en dissen-
siones intestinas, y por ellas reducido à estremas mi-
serias. Lo propio testifican hombres gravissimos, y
muy amantes de la Paz, las Comissiones (Juntas de
Brazos) y tantas condiciones ofreeidas en diferentes
tiempos, à los desviados del Real obsequio: y final-
mente la Dieta de Sopronio (*Edemburg*) que à este fin
instituímos, como vnico remedio apto à allanar qual-
quiera dificultad, y celebramos con evidente desco-
modidad de nuestra salud: esperando serian nuestros
continuos conatos, y desvelos de gran fruto, y prove-
cho para restituir tan Inclito Reyno al antiguo obse-
quio de su legitimo Rey, y à la restauraciõ de su quie-
tud. Mas prevaleciò la malignidad de los perfidos; y la
perniciosa ambicion de pocos, dissipò con astuta ma-
licia, lo que los buenos hazian con sincera, y trabajado-
sa aplicacion. Pues hà llegado hasta aora à tal estremo
el indecible atrevimiento de los Rebeldes, que trayen-
do à su parçilidad à otros muchos naturales del Rey-
no, con falsas persuasiones, prometieron sujetar al yu-
go Turco, con publico Tratado, à este Apostolico
Reyno: se vnieron al cruelissimo hereditario enemigo
de la Christiandad; y juntamente con su mesma Pa-
tria, devastaron las demàs fieles Provincias nuestras
con hierro, y fuego, hasta que ayudando Dios à la ju-
sta causa, destruimos con repetida victoria à los Tur-
cos, y Rebeldes juntos. Y qual Rey, ò Principe pudie-
ra sufrir Vassallo aunque escarmien-
to, anteponer buscar à la infelicidad
mente a-
seando, y
tentos d
curan pe
varios n
los desv
de nuest
y exort
die, de l
à quien
mienda-
que si po
do delar
bastante
mitad d
ciaren a
los Tur

ra sufrir con paciencia semejante contumacia de sus
 Vassallos, y el verlos armados contra si? Sin embargo,
 aunque pudieramos muy justamente emplear en su
 escarmiento nuestras Armas victoriosas; nos dejamos
 con todo, llevar de nuestra natural benignidad, y del
 singular amor, que tenemos à este Reyno antiquissi-
 mo, antemural de la Christiandad; de suerte, que an-
 teponemos la blandura à las justas penas del castigo, y
 buscamos la forma, y medios con que poder preser-
 var à la mesma Nacion, de los lazos de vna perpetua
 infelicidad, no menos q̃ del yugo infiel, à que alevosa-
 mente anelan los caudillos del rebellion, sujetarla. Des-
 seando, pues, con Paternal voluntad ablandar los in-
 tentos de los perversos disignios, que sabemos se pro-
 curan persuadir à los incautos, despues de tantos, y tan
 varios medios provamos inutilmente, para reducir
 los desviados: con esta postrera admonicion, que nace
 de nuestro Paternal pecho, abraçamos benignamente,
 y exortamos à todos, y cada vno, sin exceptuar à na-
 die, de los que han sido complices del vltimo rebeliõ,
 à quien asista vn verdadero, y cordial animo de en-
 mienda, prometiẽdoles, en palabra Real, y seriamente,
 que si por todo el vltimo dia de Febrero, compareciẽ-
 do delante de nuestros Comissarios (que proveydos de
 bastante facultad nuestra, comenzaran su funcion, à la
 mitad del mesmo Mes en la Ciudad de Posonia) renũ-
 ciaren al infame Rebellion, y à la impia compaõia de
 los Turcos, y obstinados rebeldes; y juraren de nuevo

la fidelidad devida à su Rey, y en adelante se portaren
como leales Vassallos: todos, y cada vno de ellos goza-
ràn de la Amnistia, ù olvido general; y ademàs desto,
de la restitucion de la passada Nobleza, de la fama, y
honra, y de sus bienes; asì estables, como movibles que
estèn todavia en ser, en cuya possesion seràn restable-
cidos por los dichos Comissarios nuestros, diputados
para esto. Que si alguno de los que bolvieren, huviere
por lo passado ocupado alguna Dignidad, puesto, ù
oficio en el Reyno, podrà particularmente hablar con
los dichos Comissarios, que trataràn con èl, del modo,
y forma que huviere de restablecerle en semejantes
empleos, y esperarà de nuestro Real Trono la resolu-
cion sobre lo que acerca dello se nos huviere represen-
tado. Y porque à los Soldados ordinarios Vngaros, y
particularmente à sus Oficiales, que fueron apartados
de nuestro servicio, no les falte el sustento necessario;
procurarè, que los dichos nuestros Comissarios, quan-
to antes, realmente les provean de empleo en los Presi-
dios del Reyno, por la Generalidad, ò los acomoden en
la Milicia Vngara de Campaña. Tambien serà libre, y
permitido à los Comitatos, y Ciudades nuestras, com-
parecer por sus Diputados, proveidos de bastante po-
der, delante de los dichos Comissarios nuestros, y cele-
brar (como queda prevenido) el acto de reconciliaciõ;
à los quales, como à otros qualesquiera, que quisieren
acudir à la Comisiõ, tendràn nuestros Generales facul-
tad de dar, y daràn efectivamente gratis, los Passapor-
tes, y Sa-
ridad.
tantas v
quiera, c
Edemb
te) se qu
que le to
bien de l
vigefim
acerca d
de Tem
ta execu
dientes
farios, c
probare
Y po
blicò el
dizen to
des, y ob
tes man
gunos le
la Dign
riencia
nes, y oc
Por tan
confier
cosas de
saltand

ortaren tes, y Salvoconductos, para ir, y bolver con toda segu-
 s goza- ridad. Ademàs, haviendo, entre otras cosas, mandado
 s desto, tantas vezes à nuestros dichos Comissarios, que à qual-
 fama, y quiera, que segun los Decretos de la vltima Dieta de
 bles que Edemburg (los quales queremos se observen enteramẽ
 estable- te) se quejasse de no haver obtenido la restitucion de lo
 putados que le tocase, assí de bienes, como de Honores, y tam-
 huviere bien de lo que faltasse por cumplir de los Articulos
 uesto, ù vigesimo quinto, y vigesimo sexto del dicho Tratado,
 olar con acerca del libre exercicio de Religion, ò assignacion
 l modo, de Templos, y Escuelas; le satisfiziesen con vna pron-
 neantes ta execucion de lo resuelto; podrán los tales preten-
 resolu- dientes implorar el auxilio de nuestros dichos Comis-
 epresen- sarios, con certeza de obtener inmediatamente lo que
 garos, y probaren les pertenece.

Y por quanto en el Diploma (ù Ordenanza) q̃ se pu-
 blicò el año 1655. al tiempo de nuestra Coronacion,
 cessario; dicen todos, yes opinion comun, hay tales ambigueda-
 s, quan- des, y obscuridad, que se puede interpretar en diferen-
 os Presi- tes maneras: y segun el sentido, è inteligencia, que al-
 oden en gunos le dãn, no solo padece la vasa, y fundamento de
 libre, y la Dignidad Real, y del Gobierno: pero (segun la expe-
 as, com- riencia lo ha mostrado) nacen de alli mismo dissensio-
 nte po- nes, y odios entre los Estados, y Naturales del Reyno:
 , y cele- Por tanto hemos mandado à nuestros Comissarios, que
 ciliaciõ; confieran diligentemente con Varones peritos de las
 quisieren cosas de Vngria, y cuydadosos de la concordia, con-
 es facul- sultandolos sobre el modo de entender el verdadero
 assapor- sen-
 tes,

sentido de dicha Ordenanza, y reducirla à interpretacion cierta, y fija; para que (lo que mas importa en todos los Reynos) se sepa lo que toca al Rey, y à los Vassallos, y quede asentado sobre solidos fundamentos, el estado publico de las cosas, asì tocante à lo sagrado, como à lo profano; y juntamente con esto, la administracion igual de la Iusticia, à grandes, y pequeños, estableciendose en nuestra Real Camara, y en lo que toca a lo Militar, vna orden, y forma durable, mediante vna norma, que se prevenga, y concierte como preliminar anticipado a la Dieta (ò Junta de Cortes) que ciertamente mandarèmos convocar muy en breve, y luego que con el favor Divino cessen los disturbios modernos, para que ventilen, y discurren mas de proposito en ella los Estados, y Ordenes del Reyno, y con su consentimiento, segun estilo de la Patria, se reduzga dicha Ordenanza a tenor tan cierto, y perpetuamente valedero, que el Inclito Reyno, y la Nacion, se restituya a su antigua Gloria, y esplendor, y obren a porfia, en perfecta vnion de animos, y fuerzas el Rey, y los naturales, para vengar sus personas, Altares, mugeres, è hijos del cruelissimo yugo de el Tirano Turco. Y para que todos los Estados, y Ordenes del Reyno abracen, y reciban con bien este nuestra piadosa, y paternal intencion de pacificar el Inclito Reyno, y provean a si mismos, y a la Posteridad; y que los ambiciosos, que solo procuran mejorar sus cosas por medio de las turbulencias, no retarden este beneficio, con sus acostumbradas

falsedades

falsedades
diante e
su legiti
dulzura
tissima
mente r
Pero a l
contum
de recor
con su t
Reyno,
mos con
de las L
nota de
dos.

Asi
todo el
ma cul
ello ref
finantes
que no
obviar
con des
robar,
con loc
ternal a
concilia
dos dia

falsedades; fino que se recojan, y reduzgan todos, mediante el devido obsequio, al benignissimo gremio de su legitimo Rey; cooperando a restituir a la Patria la dulzura de vna firme quietud, les exortamos clementissimamente, y a este fin les ofrecemos benignissimamente nuestra pronta, Real, y paternal mansedumbre. Pero a los que dentro del dicho termino se mostraren contumaces, y rehusaren esta Gracia, y ofrecimiento de reconciliacion, y acudir a la referida Comission, y con su terquedad perseveraren en conjurar contra el Reyno, la Patria, y toda la Christiandad, les amenazamos con nuestra Real indignacion, y toda la severidad de las Leyes, como a convencidos, y reos de perpetua nota de infidelidad, y como a condenados, y desterrados.

Asi protestamos delante de DIOS, la Posteridad, y todo el Orbe Christiano, q̃ no tendrèmos la mas minima culpa de las desdichas, ruynas, y miserias, que de ello resultaren a nuestro Reyno, a las Provincias confinantes, y a toda la Christiandad: siendo constante, que no hemos dejado cosa por hazer, para evitar, y obviarlas: y que solo se havrà de atribuir a los que con desenfrenada, y privada ambicion, ò desseo de robar, pospuesta la Republica, y la Patria, huvieren con loca pertinacia despreciado nuestra Real, y Paternal admonicion, y el reiterado ofrecimiento de reconciliacion. Dada en nuestro Castillo de Lintz, à dos dias de el mes de Enero, Año del Señor mil seiscien-

cientos y ochenta y quatro, de nuestros Reynados
Romano XXVI. de Vngria, y de los demás XXIX.
de Bohemia el año XXVIII.

LEOPOLDO.

Lugar del sello.

Iuan Gubafoczy
Obispo de Nitria.

Iuan Maholany

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

NUEVAS SINGULARES,
concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

Con otras escogidas, de diferentes partes de
la Europa.

Publicadas el Martes 7. de Março 1684.

Suplemento à lo dicho en la Relacion antecedente, segun las ultimas Cartas de Italia, y otras que se han visto despues de dada à la estampa.

Declaracion curiosa de vn Christiano del Rito Griego, Vngaro de Nacion, huido de Buda, hecha al Conde de Staremborg.

Motivos de la marcha del General Rabata, contra Tekeli, y los Turcos de Buda.

Tanteo de lo que probablemente se disminuirà el Exercito del Turco del numero que tuvo el año passado.

TEniendo el Señor Rey de Polonia la parte que se sabe en el disgnio de extirpar los Turcos, como en los principios yà executados de tan grande obra, à muy buen tiempo bolviò Su Magestad a Cracovia à ver concurrir a la celebridad de su Triunfo, no solo el Ministro de Persia, que se dijo en la Relacion del Martes passado, sino otro de Moscovia; ambos con insinuaciones de asociacion, y Liga, en nombre de sus Amos. Sobre lo qual consideran especialmente los

O

prac-

prácticos de los intereses de aquellos Potentados, el haberse los Czares de Moscovia anticipado a semejante recado, con las circunstancias de vna Embajada solemne, quando los enemigos de aquellas resoluciones las representavan con bien diferente animo; y aun recelosos de los progressos de los Cofacos Zaporovienses, como de preludios de poca seguridad en la posesion de la otra parte de la Vkraina. Mas dejando a su lugar aquellos conceptos de la politica del Mundo, y contentandonos con saber se dejan esta vez gobernar los Moscovitas con maximas superiores a ella, parece muy probable se las havrà confirmado la llegada de vnos avisos del General Kuniki, posteriores a los ya citados dos semanas consecutivas, diziendo havia tenido otro nuevo choque con veinte mil Tartaros, y degollado la mayor parte, sin dar quartel à ninguno. De que empero se aguarda la confirmacion, y las particularidades.

Lo indubitable es, que haviendo puesto vna fuerte Guarnicion en Bialogrod, esperaba al refuerzo, tren, y dinero ofrecidole del Rey de Polonia, con proposito de abrirse el camino, passando el Danubio, la buelta de Andrinopoli, y de Constantinopla mesma: assegurando primero su expedicion, con la conquista de los Castillos situados en la orilla del Danubio, y particularmente del de Novakilia, que era de mucha consecuencia. Repiten las mesmas cartas todo lo dicho las semanas passadas de aquel Exercito, añadiendo, que el Principe Petrizenko de Valaquia, a quien los Turcos ha-

vian

vian despoſſeido de ſu Eſtado el año 1673. y obligado a eſcaparſe a Polonia, quedava yà reſtablecido, con el favor del meſmo Kuniki, en ſu capital Ciudad de Iaſſi, declarado, como los Moldavos, contra el Turco.

Vn Vngaro Chriſtiano de el Rito Griego, que fue dos años eſclavo de los Turcos en Conſtantinopla, y vino con ellos el año paſſado a Vngria, haviéndose huido de Buda a 26. de Diziembre, llegó vltimamente rendido al Conde de Staremborg; y en la declaracion que ſe le tomó, y ofreció dar de lo que ſabia de los Enemigos, dijo lo ſiguiente: Que el Sultan havia partido ſeis ſemanas antes de Belgrado, para Andrinopoli, con vno de ſus hijos, y veinte y ſiete carros llenos de mugeres, y criados. Que havia tenido intento de hazer dar garrote al Gran Viſir; pero que eſte recelandolo, havia parado en Eſſek, y detenidose alli haſta la partida del meſmo Sultan de Belgrado: haziendole entre tanto representar, tocante al mal ſuceſſo de la Campaña, que ſi Su Alteza le huviera embiado el gran refuerzo que le tenia ofrecido, huvieran caminado las coſas diferentemente. Que finalmente el Sultan le havia perdonado a ruegos de los que intereſſavan en ſu conſervacion, con calidad de que hizieſſe la paz con los Chriſtianos, y que ſino lo cumplia, le coſtaria la vida. Que el motivo porque S. A. deſſeava la Paz, eran las pocas apariencias de poder juntar para eſte año vn Exército de la calidad, y numero del que havia perdido el año paſſado: además del temor cō que ſe hallava de los Perſianos, y Moſcovitas. Que en el Campo ſobre

Viena havian quedado quarenta piezas de Artilleria de las que se havian sacado de Constantinopla, treinta y seis de Belgrado, y las demás de Buda: con que les quedavan a los Turcos bien pocas en Vngria. Que en el mesmo Reyno tenian todavia veinte mil Tartaros, que el nuevo Han les havia dejado, a instancia del Gran Visir. Que las Tropas de Asia pretendian quedar este año en su Pays, prometiendo hazer la Campaña que viene, si el Sultán la hazia en persona; y que entretanto llegava a Belgrado incessantemente un prodigioso numero de carruage, con viveres, y municiones de Guerra.

Haviendo la Corte Cesarea, desde que tuvo resuelta la Amnistia, y perdon de los Rebeldes de Vngria, hecho lo saber en todas las partes del mesmo Reyno, hizo tal efecto, aun antes de publicada la Declaracion Imperial, que muchas personas principales de la faccion de Tekeli, se separaron del; y otros insinuaron secretamente hallarse prontos a hazer lo mesmo. Lo qual, en lugar de ser motivo al mesmo Tekeli de una resolucion semejante, le endureció mas en su obstinacion, y fue parte para que passasse á nuevos empeños con los Turcos, remplazando de Tropas de los mesmos Infieles, las de los Cavalleros Vngaros, que le abastaban; y valiendose dellas sin distincion, para guarnecer los puestos que havia buuelto a ocupar en la Vngria Superior. De los que vltimamente le dejaron, avian fue vno el viejo Baron Bargozi, sugeto de gran sequito, y mucha calidad: pero no havian tenido lugar

de seguirle prontamente sus dos hijos los Barones Frá-
ncisco, y VVladislao de su mesmo apellido, los mandò
prender el Tirano, y en su presencia los hizo degollar:
como asimesmo à otros tres Cavalleros llamados An-
dres Schemski, N.Repeay, y Estevan Mouchay, acusa-
dos de la propia resolucion. Al mesmo tiempo hizo
ahorcar à vno de sus mejores Oficiales, delante de sus
Tropas, ocasionando en ellas terribles exclamaciones
contra èl; pareciendo imposible sufran mucho tiem-
po las barbaridades, con que procura imitar à los Tur-
cos, y amedrentar los malos Christianos que le siguen.
Al viejo Bargozi le siguieron en su retirada trecientos
de sus Hussares, cõ los quales entrò à guarnecer su Cas-
tillo de Iackzova, resuelto à defenderse hasta morir, si
le atacassen. Sabida su resolucion de Tekeli, marchò
inmediatamente con todo lo que pudo juntar, à siti-
arle: de que haviendo llegado la noticia al Rey de Polo-
nia, embiò luego orden à su Exercito de acudir, sin di-
lacion, al focorro de la Plaza, que por ser muy fuer-
te, se esperaba daria lugar à que se lograse la diligen-
cia.

Con el mesmo intento havia tambien el General
Rabata movido de sus Quarteles las Tropas Imperia-
les, mas como llevasse consigo gran provision de Bom-
bas, y fuegos artificiales, no le dudava el que tambien
diessse vista à Cassovia, y Eperies, à escarmentar la cul-
pa que tuviessen los naturales, en haver admitido Guar-
nicion de Rebeldes. Mas asimesmo referian los confi-
dentes, que Tekeli no se contentaria con la empresa

de aquel Castillo, antes bien, que el fin principal de su
marcha era romper por los Quarteles Alemanes, y Po-
lacos, à incorporarse con el Bajà de Buda, que con-
vno diez, ù doze mil hombres, queria intentar la in-
troduccion de vn convoy de viveres en Neuheufel, don-
de se padecia gran necesidad de ellos: haviendo por es-
ta razon dejado el Bajà desta mesma Plaza perecer de
hambre vnos trecientos Prisioneros Christianos. Ver-
dad es, que antes de apartarse el General Rabata de
Bloqueo de Neuheufel, havia reforzado bastantemen-
te los puestos mas peligrosos, y tomado su camino
desde Neufol por Moran, y Leopoldstat; esperando
en Lintz, muy en breve, la noticia de algun buen su-
ceso.

Esta mesma Corte Imperial havia partido el Con-
de de Lamberg, para las de Saxonia, y Brandenburg,
solicitar de aquellos Electores, los auxilios, que por la
obligacion de su Dignidad, deven, contra los Infieles:
aunque los emulos de la Augustissima Casa esfuerzan
todo lo posible, con sus artificios acostumbrados, e
divertir los cuydados de los Principes Alemanes. de
principal que les compete de su propia conservacion,
no se desespera conseguir el fruto de la comission de
aquel Ministro, vno de los mas calificados, y acredita-
dos del Señor Emperador.

El Principe Lubomirski, ademàs de las diligencias
que hazia para obtener la Leva de dos mil Infantes,
que añadir al cuerpo de quatro mil Cavallos Polacos,
que manda en servicio de Su Magestad Cesarea, tenia

ordẽ del Rey de Polonia de afsistir al Consejo de Guerra en Lintz, à participar, y explicar el voto de Su Magestad Polaca, tocante à la planta que se havia de formar de las operaciones de la Campaña deste Año: materia de la qual no pudiendose todavia hablar con claridad, no excluye empero el anticipar brevemente lo que de ella discurre en vna carta bien discreta vn Ministro Italiano, que afsiste en vna de las Cortes mas interesadas en su acierto: anteviendo desde 25. de Diciembre las resoluciones proximas de los Potentados, que desde entonces se han declarado por la Alianza, y Confederacion contra el Imperio Otomano. Los fundamentos, y supuestos (yà los mas executados) en que asienta sus proposiciones son el concurso à vn mismo fin, de el Rey de Persia, de los Moscovitas, Polacos, Austriacos; y por lo consiguiente buena parte del Imperio, los Venecianos, con lo mas, y mejor de Italia. Los estragos padecidos de los Tartaros, y las ruinas que todavia se prosiguen en su mismo Pays, assegurando siempre mas la impossibilidad de valerse los Turcos de ningun auxilio cõsiderable de aquella parte. Las rebolesiones, que yà experimentavan los mismos Otomanos, en las dependencias antiguas del Reyno de Vngria, y particularmente en las Provincias sus tributarias de Valaquia, y Moldavia. Lo que titubea la Transilvania (otra Provincia de la mesma calidad) à la vista de aquellos generosos exemplares, y de la espada Cesarea, y Alfange Polaco, pendientes de vn hilo sobre la cabeza del mismo Principe Transilvano, à

riesgo de acabar con él, si presto no toma el partido mas honesto, y seguro de negar la obediencia à la Tirania Infel. Tekeli, haziendo en poca diferencia el papel de vn serpiente, que cortado en diferentes trozos, busca en vano su reunion, y obra yà mas con fuerzas ajenas, que con las propias, muy à pique de estàr a cargo a sus dessangrados protectores, en lugar de poderles ayudar. Los Albaneses, Bosneses, Morlacos, y otros Pueblos Christianos, subditos del Turco, meditando todos el declararse, y parte yà declarados contra sus opressores, con animo, y resolucion no diferente de la con que se señalan los Cosacos, Moldavos, y Valacos: sin q̄ hasta aora se sepa se les haya hecho oposicion de ningun momento. Tan aturdidos quedan los que lo devian hazer, y que sabiendo lo que importa obviar à las primeras centellas de semejantes incendios, sin embargo no se mueven, por lo que en vna sola Campaña, han descaecido de fuerzas. A que aora se puede añadir el calor que yà recibiràn aquellos Pueblos de la Serenissima Republica de Venecia, que con su natural prudencia se lo dilatò, hasta declarada (como yà lo està) por la Liga Sagrada. En fin se considera la necesidad forzosa al mesmo Tirano de Oriente de aperci- birse de vna vez, para resguardarse de las cinco Guerras capitales del Imperio, Polonia, Moscovia, Persia, è Italia, contra las quales (algunas dellas divididas en diferentes peligrosas ramas) seria poco vn millon de hombres; quando no sin mucha probabilidad asseguraran, los que mas saben de el suceso de sus Levas, por

cosa im
igual al
rece ven
sus fuer
las cosa
ros, Mo
conting
Provinc
hazen e
año pa
Afsi
ros rep
mente
dos.
Ent
mos Pa
ocurrie
Sic
cuenta
solo ac
fuerza
la caus
Protec
Rey de
De V
keli, pe
havian
hombr
la que

co

partido
la Ti-
a el pa-
trozos,
fuerzas
a car-
poder-
y otros
ditando
ntra sus
te de la
Valacos:
icion de
s que lo
bviar à
sin em-
mpaña,
de aña-
de la Se-
natural
y à lo ef-
necessi-
aperci-
co Gue-
Persia,
didas en
illon de
assegu-
vas, por
co-

cosa imposible el que este año prevenga vn Exercito
igual al del año passado. Y juntando à esto lo que pa-
rece vendrà físicamente à faltar al mesmo Sultan de
sus fuerzas auxiliares, segun la constitucion actual de
las cosas, en que se le borran las partidas de los Tarta-
ros, Moldavos, Valacos, y Vngaros inobedientes, sin lo
contingente, que se prevee de Transilvania, y otras
Provincias, dóde yervé alborotos en vispera de obrar,
hazen esta cuenta en diminucion de su Exercito de el
año passado.

Afsistieronle hasta cinquenta mil Tarta-
ros repartidos en la Podolia, y particular-
mente en Kameniez, que yà quedan extirpa-
dos.

Entre Moldavos, y Valacos, con los mes-
mos Palatinos, ò Principes destas Naciones,
ocurrieron doze mil al Asedio de Viena.

Siendo tambien muy reparable la otra
cuenta, al rebès de lo que le embarazará, no
solo aquel numero de gente, pero todas las
fuerzas de aquellos Principes, armados por
la causa de Dios, y à favor de la poderosa
Proteccion, que les ha otorgado el Señor
Rey de Polonia.

De Vngaros rebeldes, con su Caudillo Te-
keli, pelearon en su favor, como quienes les
havian convidado, mas de veinte y cinco mil
hombres; pero conformandose esta lista con
la que se hallò en la Tienda de el Gran Vi-

sir,

fir, sobre Viena, pondránse aqui solo quin-
ze mil.

Tambien merece vna ponderacion singu-
lar el golpe terrible que recibe aquella Infel
Potencia de la resolucion gloriosissima de la Republi-
ca de Venecia, que con sus fuerzas maritimas, y las que
se le agregaren (siempre incomparablemente superio-
res, y siempre formidables à las Otomanas) la obliga,
no a guarnecer, como en las Guerras de Tierra-Firme,
vna sola Frontera, sino a todas sus innumerables Islas de
el Archipielago, y Costas colaterales de Europa, y A-
sia, en todas las quales apenas hay fortificacion anti-
gua, ni moderna, que no sea caduca, irregular, y como
de la incapacidad, y descuydado orgullo de vna Na-
cion, acostumbrada por nuestros pecados, e irresolu-
cion, à no bolver casi jamás à perder cosa alguna de lo
que vna vez llegó a conquistar. En conclusion, hazien-
do el mesmo Ministro otra cuenta (que todavia no ca-
be en estas Relaciones) de los Exercitos, y fuerzas ter-
restres, y maritimas, que esto año atacará a los Turcos;
no duda el anticipar vn anúncio fúddado en Observacio-
nes, y Astros mucho mas poderosos, y seguros, que los
que citan los Almenaques del Pescador de Chiarava-
lle, de que *ESTE VERANO SE VERAN CARTAS
DE LOS EROES CHRISTIANOS VITORIOSOS,
Y TRUNFANTES, ESCRITAS DE CONSTAN-
TINOPLA.*

154.

724.

NO
y d

T
Veneci
dose inc
biado E
dicion
nion co
vida à
ellas, pa
que se l
grande
con ine
que le
no, cerc
Exercit
mas co
Santa I
militan
porcion
Rey de

NO

NOTICIAS SINGVLARES,⁷⁸
y diarias de los suceſſos mas memora-
bles de Europa.

ITALIA.

Roma, à 29. de Enero 1684.

Toda la Corte celebra con indecible contento la noticia de haverſe declarado la Republica de Venecia por la Liga Sagrada contra Turcos: tratandose inceſſantemente de la materia con el Señor Embiado Extraordinario, que ſe dà por ſijo trajo las condiciones en eſtado de firmarſe reciprocamente. Es opinion conſtante, que como Su Santidad es quien dà la vida à ſemejantes diſpoſiciones, tambien la recibe de ellas, pareciendo renace à qualquier arbitrio, ù forma, que ſe le propone para ſuſtentar lo empezado de tan grande obra, y llevarla adelante. Supo vltimamente con inexplicable gozo, por cartas del Rey de Polonia, que le preſentò el Abad Denof, Miniſtro de aquel Rey no, cerca de Su Beatitud, las prodigioſas hazañas de el Exercito que manda el General Kuniki: hablando ademas como de coſa cierta de la reconciliacion con la Santa Igleſia Catolica de las Naciones Ciſmaticas, que militan à ſu orden. Separaràſe ſin duda para ellas vna porcion de los focorros, que ſe fueren remitiendo al Rey de Polonia; aunque no ſe duda, que nadie mejor, que

que Su Magestad, sabrà distribuirlos con economia, y equidad. Todo el anelo de Su Beatitud es ver vna pronta Paz entre las dos Coronas, ò quando menos vnas Treguas de algunos años, que dèn lugar de guerrear contra los Infieles, sin recelos, ò disturbios, que diviertan las fuerzas de la Christiandad de tan santa empresa. Hablase de prevenir à toda priessa las Gale-
ras, y aun de aumentarlas, si se pudiere. Suponese està yà avisada la Religion de Malta, aunque su actividad no necessita de impulsos en ocasiones semejantes; y sobre todo en la mayor que jamás se haya ofrecido de restaurar su antiguo Patrimonio de Rodas.

Segun las vltimas cartas de Alemania, no se desesperava aun de la restauracion de Canisa este Invierno: antes bien se hà esparcido voz de que estava yà concluida, haviendo los Croatos vsado de el beneficio de los yelos, de que sin embargo se aguarda mayor certeza.

Su Santidad, despues de sabida la magnanima resolucion de el Senado de Venecia, hà mandado escrivir nuevos Breves à las Coronas, y en tales terminos, que se cree no dejaràn de ablandar la mayor dureza, para complacerle en cosa tan propia de la gloria, è Interès vniversal de la Christiandad.

Publicòse en Napoles el embargo, y confiscacion de las haziendas de los Franceses, entre las quales se cuenta vn Navio que bolvia de Levante, cargado de riquissimos generos de aquella Region.

Y A fin
vise Co
todas las
mejantes
dequada
del difun
da(aunq
cion de a
Sagrada
reconoc
y dissim
Dios gra
ferà faci
de Guern
dos de M
al Turco
debajo d
tes confe
brado pa
ofrecen
ra hazer
mejante
Algun
Ciudad
cartas de
llegasse
del Sulta

Venecia, à 5. de Febrero 1684.

YA queda eligido por nuevo Dux desta Serenissima Republica, en lugar del difunto señor Alvise Contarini, el señor Marco Antonio Iustiniani, con todas las intrincadas formalidades, que se estilan en semejantes casos, quedando à este vna Dignidad muy adequada à sus grandes meritos, y por Corona de los del difunto, la Gloria de haverse hecho, durante su vida (aunque à los estremos della) la heroica determinacion de agregarse la Serenissima Republica à la Liga Sagrada contra los Infieles; con la justificacion que se reconoce en las repetidas afrentas, que se han recibido, y disimulado desde las Pazes de Candia. Hallanse (à Dios gracias) estos Señores con aprestos tales, que les será facil añadir lo poco que falta, para vn principio de Guerra tan ostentoso, como vigoroso. Los Embiados de Morlacos, y otros Pueblos Christianos sujetos al Turco, y dispuestos, publica, ò secretamente à obrar debajo de la Proteccion de la Republica, tienen frequentes conferencias con los Comissarios, que se han nombrado para oirlos. Yerve el Arsenal en prevenciones; ofrecen à porfia sujetos Vassallos, y Estrangeros, para hazer Levas, y jamás se hà visto aliento igual en semejante coyuntura.

Algunos Cavalleros Raguseos que se hallan en esta Ciudad, tuvieron a principios de la semana passada cartas de Ragusi, con aviso de que vispera de Navidad, llegasse à Belgrado el Agà de los Genizaros, y de orden del Sultan hiziesse dar garrote la mesma noche al Gran

Vi-

Visir. Mas como haya corrido yà tantas vezes la misma voz no se le dà credito: y menos aora, que las vltimas cartas de Dalmacia no hazen mencion de cosa semejante: aunque tambien es verdad que no las hay de Belgrado mesmo, sino de 21. de Diciembre en que dicen, que el propio Visir atendia con gran sollicitud juntar provisiones, y gente; haviendo destinado à este fin, vn millon de Sultanines (son dos millones de Reales de à ocho) de su particular Tesoro, sobre todo para acelerar laslevas de Infanteria; pero que reinan tantas y tales enfermedades en la mesma Ciudad, y contornos, que moria la mayor parte de los que llegavan, aun muchos de los naturales.

Añaden, que en Buda sucedia lo mesmo, y con muestras mas parecidas à contagio; de fuerte, que en ambas partes no osava casi nadie acercarse à los cadaveres para sepultarlos.

Hallanse los Morlacos al presente, tan poderosos, que no ofrecen menos de quarenta mil hombres, para campear este año contra los Infieles, sollicitando empero, que se les forme vn Tren regular de Artilleria, lo menos de veinte Piezas, las doze de batir, y las otras de campaña, con las otras Armas que necesitaren para la Infanteria, y Cavalleria. Hallavanse con vn grueso considerable cerca de Obruazo, aguardando à que ablande el rigor del tiempo, para repetir sus correrias en el Pays enemigo, y dar calor à los Pueblos Albaneses, tambien Catolicos, que en gran parte estàn levantados, resistiendose à pagar los nuevos tributos, que se

es han impuesto, y à subministrar gente para la Guerra: y quando se sepan la declaracion de la Republica en aquellas partes, no se duda (por dezirlo asì) el que de los hueffos de Scanderbey, nazca cosa fea, quien venga las afrentas, y largo cautiverio de su valerosa Nation.

ALEMANIA.

Hamburgo, à primero de Febrero 1684.

E Scriven de Dresda, Corte de Saxonia, la llegada à ella de vn Francès llamado Tristan, con cartas del Marquès de Rebeac, Embiado de Francia, al Elector de Brandemburg, en que propone al de Saxonia, al Tristan, para la mesma funcion, cerca de su persona; ofreciendo, en caso de ser admitido, ponerle casa decente para exercer su Ministerio. En efecto fue à la Audiencia de S. A. Electoral en vn coche de Palacio, y presentò sus cartas. Mas en lugar de la pronta respuesta favorable, que esperaba, y aun pretencia, segun el estilo arrogante de su Nacion, que se imagina en menor de todas, le embiaron à comer à la segunda mesa, suspendiendo la resolucion sobre su instancia, mientras llegasse el Còde de Lamberg, de parte del Cesar, à la mesma Corte. En la de Brandemburg no ven aun Franceses toda la disposicion, y fruto para sus cosas, que con tantos artificios, y expensas tenian por sederosos.

Dà que temer à sus vezinos, el armamento de Dinamarca, y particularmente à esta Ciudad.

En las levas, y reclutas del Señor Emperador, se luzen en todas partes considerablemente, el gasto extraordinario, que se haze en ellas: no dudandose el que esten prontas para el plazo prescrito à los Oficiales.

OLANDA.

Haya, a 6. de Febrero 1684.

H Aviendo los Señores Estados de Olanda consentido en la Leva de diez y seis mil hombres, que el Consejo de Estado havia juzgado necesaria para la defenia publica, y auxilio de los Aliados, y embiado su consentimiento à los Estados Generales, fueron exortadas todas las demas Provincias à remitir, quanto

antes el fuyo. Entretanto se han comenzado las Conferencias to-
cante à la forma practicable de establecer la Paz entre España
Francia, y otros interesados en el reposo de la Europa: pero ha-
ta aora no son sino particulares. Los Señores Estados tuvieron
vna à 3. del corriente con el Embajador de Francia, en que pidi-
ron se suspendiessen las hostilidades. Despues tuvieron otra con
el Embiado extraordinario de España.

FLANDES. Bruselas, à 8. de Febrero 1684.

DEsde fines del passado amenazò el Intendente Francès de
Maubeuge à la Ciudad de Mons, el mesmo tratamiento que
se havia hecho à la de Luxemburg, sino pagava prontamente qua-
trocientos mil Florines: à cuyo infernal recado no se respondió
sino con apercibirse en la forma possible, para resistir semejante
atrocidad. La propia intimación fue à Gante, y à Brujas, donde se
hizieron las mesmas diligencias, no queriendo nadie ceder en con-
tancia, y fidelidad à los Luxemburgeses. Mas habiendo dicho In-
tendente reiterado hasta la quarta vez, lo mesmo, à los de Mons
instando agriamente por vna breve respuesta, la diò el Principe de
Rachè, Governador de aquella Ciudad, y Provincia de Henau, en
estos terminos: *Que si bien vna propuesta loca, ridicula, y barbara, co-
mo la que se hazia, no merecia respuesta, queria supiese el Intendente
que à la primera Bomba que cayesse en la Plaza, haria ahorcar todos
los Franceses, que tenia en su poder, ò los mandaria hechar vivos en
incendio, q̃ causassen las mesmas Bombas.* El Señor Marquès de Gra-
na hà ofrecido satisfacer qualquier daño, que sucediesse à la Ciu-
dad, por cuenta de S. Mag. empleando en ello los subsidios q̃ le co-
tribuye. Hizieron Franceses vna correria la buelta de Neuporte,
Ostède: mas la Guarnicion de Neuporte los derrotò, y recobrò el
botin. Dizese obligan las Aldeas de su Iurisdicción à pagar las me-
mas contribuciones, que de nuestra parte se les havia pedido, à ti-
tulo de haverlos librado del incendio; lo qual passa de toda imagi-
nable violècia, y muestra quã apetecible es su fatal yugo. Cogió
ultimamente el Cabo de vna partida enemiga, huído de nuestra
Tropas, que por esto mesmo lo passará mal.

Publicòse el Sabado passado 4. del corriente el PERDON OTORGADO POR
EL SEÑOR EMPERADOR à los Vngaros Rebeldes.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.

VEVAS SINGVLA RES, concernientes à la Guerra Sagrada contra Turcos.

Con otras de diferentes partes de la Europa.

Publicadas el Martes 14. de Março 1684.

Confirmacion del proposito de los Moscovitas acerca de aliarse contra el Turco con la Polonia. Rotura anticipada de los mismos Moscovitas: y disposicion igual por la parte del Rey de Persia. Aquello executado en cinco mil Turcos, embiados à establecer las contribuciones en la Provincia de Podolia, y reforzar el Presidio de Kameniez.

Nuevas mas distintas de la proposicion de la Serenissima Republica de Venecia, acerca de entrar en la Liga Sagrada.

Dilacion de la partida del Señor Duque de Lorena à Posonia. Motivo que la hà ocasionado. Comission principal de S. A.

Confirmacion de la muerte del Gran Visir por la via de Polonia.

Nueva Vitoria insigne de los Cosacos: con circunstancias poco favorables à la fama del General Kunik. Exemplo de la inconstancia de las cosas humanas.

Otra vitoria notable del Principe de Valaquia.

Mientras en mas de vna parte se esforzava poner maliciosamente en duda la resolucion de los Czares de Moscovia, à entrar en la Liga Sagrada contra los Infieles, viene confirmada muy expressemente con cartas de todo credito de la Corte de Polonia, que

avisan havia otras del Lugar donde se hazia el Comparecia y a
grosso, de que se havian comenzado ya las conferencias antes
cias, y estaban tan cerca à concluirse los dos puntos de el
de vna Paz perpetua, y vnion de las Armas, que solo aquel Emperador
esperava la llegada de los Ministros Imperiales para acelerar
dar la vltima mano à todo, con la Mediación de Su Magestad, y
gestad Cesarea. Entretanto, habiendo parecido à quedando
Czares ser de su punto mostrar no necesitavan mas de sus
compañeros para declararse, y obrar contra los Ofendidos à
manos, havian invadido ya algunas Provincias de la Polonia, en t
lo qual parece fijo, segun lo repiten à vn mesmo tiempo ochenta
po de Polonia, y Vngria.

A aquella alegre nueva la acompañan las mismas gente, y
cartas con la otra, de que el Ministro Persiano, embaxador, d
do à Su Magestad Polaca, mientras conferia sus cosas, Patent
mision con los que se havian nombrado en aque
Corte para oirle, havia despachado vn Secretario de Levas, co
yo à participar à su Rey el famoso estado en que todo la re
via hallado todas las cosas, no dudando el que à este año à
primera noticia, saliesse el Solfi à campaña, con el p
derosissimo Exercito, que tenia prevenido.

Asimismo aseguran, que sabidas de los Turcos el Com
repetidas derrotas padecidas de los Tartaros, y de
Presidio de Kameniez, havian encaminado cinco mil que fue
hombres à reforzarle, y de camino restablecer las cosas pront
tribuciones en la Podolia: pero que la vigilancia, y v
lor del Casteilano de Cracovia, à cuyo cargo corre proponia
quella Guerra, se les havia frustrado el intento, encor como se
trandolos, y degollando la mayor parte. Sucesos, q
Señor Em

a el Comarecia yà dar por segura la rendicion de Kameniez, confere un antes de la salida à Campaña: sobre todo, atendiendolos puniendo el Rey, con indecible aplicacion, à subministrar que solo aquel Exercito los medios, y refuerzos necesarios, para acelerar todo lo posible aquella relevantissima de Su Mmpresa, sin descuydar empero de las cosas de Vngria, cido, à quedando ajustado con dichosa conformidad, el fortitavan mar de sus Tropas, y de las Imperiales, vn cuerpo fu- los Oficiente à acabar de escarmentar à Tekeli, siempre mas as desfirme en su obstinacion, no amenazando con menos mo tiene ochenta mil hombres à los que le vàn desamparando, diziendo le tiene ofrecido el Turco aquel numero as mes de gente, para restaurar su partido, è imaginaria fo- no, emblerania, de cuyos Titulos vfa todavia en sus Passapor- ria su des, Patentes, y Cartas. Mas por otra parte se sabe du- en aquean à los Infieles las mesmas dificultades, en materia etario de Levas, que se dijeron en otras Relaciones, y sobre n que todo la renitencia, que muestran los Asiaticos à bolver que à este año à guerrear en Europa.

on el p Explican las Cartas de Lintz de 12. del passado la noticia con que à 26. de Enero llegò à la Corte Impe- Turcos al el Correo extraordinario de Venecia, diziendo, s, y de avifava la Serenissima Republica à su Embajador, pa- cinco na que luego lo representasse al Señor Emperador, ef- er las co ar pronta à oir lo individual de la Liga, q de parte de ncia, y su Magestad Cesarea, y del Señor Rey de Polonia se le o corre proponia. Participòlo inmediatamente el Embajador o, enco como se viò en la Relacion de la Semana passada) al cello, q Señor Emperador; y la propia tarde despachò vn Gen-

tilhombre fuyo à Su Magestad Polaca, como à su principal Aliado. Despues mandò el Cesar responder al Senado, en terminos de suma estimacion, combidándole à remitir prontamente los poderes necessarios al Embajador, para concluir tan grande negociacion, con esto se bolviò à despachar el Correo, sin mas dilacion q̃ la necessaria à escrivir las Cartas. Al mesmo tiempo fue embiado otro Correo à Polonia por el Poder del Rey, para la Liga ofensiva, con calidad de que se pudiesse terminar sin consentimiento vniforme de las partes, y para la defensiva que huviesse de durar perpetuidad, entre todas tres Potencias: en que no pareciendo pueda haver repugnancia de ninguna de ellas es facil ponderar los beneficios, que la Christiandad puede prometer de tan santa resolucion.

Haviendo en bien poca diferencia de dias, partiò tambien à la mesma Corte de Polonia el Principe Lubomirski, se suponía estuviessse ajustada yà la planta de las operaciones de la Campaña: si bien era verdad tenia la jornada de el mesmo Principe otro motivo, que era trabajar à las reclutas de las Tropas Polacas que sirve al Señor Emperador, que ademàs de haverle mandado contar el dinero necessario, le havia hecho merced del puesto de General de la Artilleria, haviendo de tener pronta su gente al mesmo plaço, que los Oficiales Alemanes.

Siendo intento del Cesar, que las cosas de Vngria experimenten su clemencia, con toda la extension, y plenitud, que conduzga à darlas el asiento mas fijo,

durable,
Quaresim
comissio
do con el
del Reyn
havia de
declarav
publicad
das. Tam
à recibir
gente que
do de Tel
muy irrit
chos de la
sus Parci
quear, y c
va defen
intentar l
qual algu
can execu
otros de n
ultimas,
puede rep
ademàs d
passado, c
las Cartas
de toda a
imaginab
La que

durable, que sea possible, pareció no se anticipasse à la
 Quaresma el viage del Señor Duque de Lorena, con la
 comission que se le tenia encargada para Polonia, dan-
 do con esto todo el tiempo que bastasse à los Magnates
 del Reyno, para concurrir à aquella Junta, donde se les
 havia de preguntar, si desleavá otra cosa mas que lo que
 declarava el Instrumento de la Amnistia, y perdon yà
 publicado, juntamente con la restitución de las hazien-
 das. Tambien se juzgava oportuna la mesma dilacion,
 à recibir con mas comodidad al servicio Imperial, la
 gente que yà se havia retirado, ò se retirasse del parti-
 do de Tekelí: contra el qual se supone estavan todos
 muy irritados, por las crueldades executadas en mu-
 chos de la Nobleza, y por las Cartas que hà escrito à
 sus Parciales, combidandolos à revnirfele, para fa-
 quear, y quemar su mesma Patria, de la qual se declara-
 va defensor, y tambien para juntarse con los Turcos à
 intentar la introducion de vn focorro en Neuheusel: lo
 qual algunos parciales suyos, fuera de Vngria, publi-
 can executò yà, vnos de quarenta carros de viveres,
 otros de mas; pero citando Cartas tan anteriores à las
 ultimas, que se han visto, que sin mucho escrupulo se
 puede reputar su testimonio por voluntario equivoco;
 ademàs de que la mesma Gazeta de París de 26. del
 passado, confiesa no haver confirmado aquellas nuevas
 las Cartas que han venido despues. Las mas frescas, y
 de toda autoridad, dicen positivamente, no havia nueva
 imaginable de movimiêto alguno de Turcos d Vngria.
 La que vltimamente se refirió davan por via de Ra-

gusa de la muerte del Gran Visir, parece và haziendo se mas creible, con lo que acerca de ella traen las Cartas và mencionadas de 29. de Henero de la Corte de Polonia, cuyo capitulo, traducido del Latin, dize estas formales palabras: Al Gran Visir, despues de quitado le el Aga de los Genizaros, de orden del Gran Señor el Sello Imperial, y otras Insignias de su Dignidad, y confiscadole los bienes: finalmente le hizo dar garrote ocupando su puesto el Kaymacan.

Otra nueva, bien impenfada, viene con las mismas Cartas de Cracovia, de la propia mano que otras, quien deben estas Relaciones gran parte de lo mas curioso, y cierto, que hasta aora las ha acreditado: aun que tocando esta vez à la fama de vn hombre, que bien poco tiempo havia casi llegado al colmo de la mayor gloria, parece justo aguardar mayor certeza de lo que se và à contar.

Tenia en gran cuydado à la Corte de Polonia la voz que se havia esparcido, de que los Turcos, y Tartaros passado el Istro, ò Danubio, havian acometido improvissamente los Cosacos; y quando menos, obligados à escaparse à sitios inaccesibles: pero despues vino vn informacion mas cierta de las cosas de Bessarabia, y de vn feliz suceso. A la vista del excesivo poder de los Barbaros, arrebatado Kuniki de terror panico, abandonò su Infanteria, huyendose à todo correr con la Cavalleria. Los Infantes buscando su remedio en la misma desesperacion, y resueltos à vencer, ò morir, dieron con tal impetu en el grueso de los Enemigos, que ha-

ziendo
riosos:
mun co
Cabo C
vallero
guiente
bres, con
A est
de much
laquia B
Estados
dellos à
puesto e
cançado
de Vngr
ni, dond
de la ma
vas de su
focorro
tal, y à t
solamen
zo prisi
gun le ca
se havia
confianç
hasta en
nia repar
mente no
despues c
zien

ziendo en ellos vn increíble estrago, quedaron victo-
 riosos: pero con ventaja tan fatal á Kuniki, que de co-
 mun consentimiento eligieron por su General à otro
 Cabo Cosaco, llamado Dlohilan. A esto añade el Ca-
 vallero Polaco, Autor de la noticia, la ponderacion si-
 guiente: *A nosotros, mas nos importan los sucessos, que los hom-
 bres, con que no hemos perdido nada al trueque.*

A este acontecimiento añade otro tambien, que es
 de mucha consideracion. Haviendo el Principe de Va-
 laquia Estevan Pedro, ò Petro-zensko recobrado sus
 Estados con los auxilios del Rey de Polonia, hechando
 dellos à otro, llamado Duka, que los Turcos havian
 puesto en su lugar. Este vltimo expulso, haviendo al-
 cançado en su ayuda parte de los Tartaros, que bolvian
 de Vngria à su tierra, se acercò à la Ciudad de Botuza-
 ni, donde residia su contrario, y à aclamado, y afsistido
 de la mayor parte de los Vassallos. A las primeras nue-
 vas de su venida, havia embiado el Estevan Pedro, por
 socorro al Castellano de Cracovia, que se lo concediò
 tal, y à tan buen tiempo, que saliendo de su Plaza, no
 solamente derrotò à las fuerças del Enemigo, pero hi-
 zo prisionero al mesmo Duka, hombre fuera desto (se-
 gun le califica el relator) moralmente bueno, mas que
 se havia hecho necessario à los Turcos, y adquirido la
 confianza del mesmo Sultan: tan rico, y poderoso, que
 hasta en Venecia, y otras partes de la Christiandad te-
 nia repartido, y assegurado su Tesoro, que probable-
 mente no le salvarà la vida. Apenas quedaron juntos,
 despues del combate, quátro de los vencidos, que no

murieron en èl: de fuerte , que el victorioso vâ confir-
mandose siempre mas en la possefsion del Principado,
que debe al amparo del Rey de Polonia; en cuya devo-
cion , por politica , y reconocimiento , havrà de per-
sistir.



NO
esco

E
à la Ser
ofensiv
tad Ce
Ventil
pia de
tos, y g
Correc
desseo p
Aora v
guiend
ras, dos
derefo
de Berl
princip
embian
cia , y
de los
niendo

NO

NOTICIAS SINGVLARES,

escogidas de los suceſſos mas memora-
bles de la Europa.

ITALIA.

Venecia, à 8. de Febrero 1684.

EL Embajador Cefareo, Conde de la Torre, fue quien hizo, en nombre del Señor Emperador, à la Sereniſſima Republica, la propoſicion de la Liga ofenſiva, y defenſiva contra el Turco, entre Su Mageſtad Cefarea, el Señor Rey de Polonia, y la Republica. Ventilòſe la materia en el Senado con la madurez propia de ſu prudencia, y admitida con pluralidad de votos, y grandes aplauſos, ſe deſpachò inmediatamente Correo à Viena con eſta reſolucion, maniſeſtando vn deſſeo pronto de ajuſtar quanto antes las condiciones. Ahora vãn, y vienen ſobre eſto meſmo Correos, proſiguiendoſe entre tanto el Armamento de veinte Gale-
ras, dos Galeazas, y algunos Navios mayores, à titulo de reforzar la Armada de Levante contra los Coſarios de Berberia, haſta que ſe haga la declaracion del fin principal à que mira eſta prevencion. Tambien ſe vãn embiando gente en refuerzo de los Preſidios de Dalma-
cia, y ſe agallaja extraordinariamente los Diputados de los Morlacos, que no ignoran lo que ſe vãn diſpo-
niendo las coſas à complacerlos. Las vltimas nuevas de
el

el Exercito de esta Nacion (compuesto de Vassallos del Emperador , de la Republica , y del Turco , en que està repartida) son, que havian tomado vna grande embarcacion cargada de ricas mercaderias Turcas , además de gran cantidad de dinero , estimandose toda la presa en mas de ducientos mil escudos: con cuyo aliento prosiguen las hostilidades todo lo que el tiempo permite, esperando tener muy en breve con sus Aliados de Albania , y otras Provincias , levantadas contra los Otomanos, mas de quarenta mil hombres. Hallase alguna gente junta en su oposicion , con la qual han tenido yà diferentes rencuentros favorables.

Havianse visto algunas Cartas de Constantinopla (como se dijo en otra ocasion) en que dezian: que el Señor Donato, Bailo (Embajador) de la Republica en aquella Ciudad, tenia licencia del Kaymacan para embarcarse: pero no se hà confirmado , y se teme mucho, que aquellos Barbaros le traten como tales, quando sepan lo que se vâ trazando contra ellos. Havianle puesto guardias, desde que supieron las primeras hostilidades de los Morlacos , pretendiendo grandes satisfacciones de la Republica , como si tuviera parte en aquella novedad. Haviasse embiado el Secretario Capelo à ver si podia persuadirles lo contrario de lo que suponian: pero le havian recibido de mal ayre , pretendiendo ser redimiese el Senado de la obligacion de vna nueva Guerra à costa de mucho oro : pero se espera en Dios que le gastarà con mas provecho, y mas gloria.

ALE:

ALEMANIA.

Colonia, à 14. de Febrero 1684.

E Scriven de Ratisbona, que la Relacion de las barbaridades que cometen Franceses en los Payfes Bajos, causa tal horror à aquel Imperial Congreſſo, y à toda Alemania, que les parece fuera tan juſto, y tan neceſſario guerrear contra aquella Nacion, como contra otra qualquiera. El meſmo Embajador de Francia Monſieur de Verjus (aunque bien informado de la verdad) niega ſea tanto como dizen, acufaudo en todo caſo a Eſpaña de no querer acabar de ceder todo lo que ſe le pide (tan injuſtamente, como el Mundo ſabe) para librar ſus ſubditos de aquellas deſdichas, abandonan-
 dos al cruel yugo de aquella Potencia.

Cõfirman las vltimas Cartas de Polonia, y de Lintz, q̃ el Embiado de Perſia, que por la Lituania venia a aquella Corte, aſſegurava eſtava ſu Rey prõto para ſalir perſonalmente en Campaña contra el Turco, con vn grande Exercito, y que havia yá hecho marchar algunas Tropas a la Armenia. Eſtava el Baron de Zerovvski, Embajador Ceſareo, en viſperas de partir a Polonia, y al Congreſſo, donde ſe trata la Paz perpetua entre Polacos, y Moſcovitas, y la vnion de las Armas contra los Turcos, a cuya buena diſpoſicion ſe atribuia el tolerar los Moſcovitas la Aliança, hecha, y executada de los Coſacos ſubditos ſuyos, con los Coſacos Zaporovienſes.

En Lintz aguardavan vn nuevo Embiado de Francia,

cia, en lugar del Sepevile, que de orden de su Rey havia de bolver a Paris.

Quando se creia, que los grandes frios ayudarian a mitigar el rigor de las enfermedades, que reynan en Viena, escriven, que antes se iban aumentando, sin hallar los Medicos la causa, ni el remedio: añadiendo las Cartas de Lintz, que en aquella mesma Ciudad se experimentava algo de la mala influencia.

Arma nuestro Elector, y no sin rezelo de maximas tan poco favorables a la Patria, como las que siguiò en otros tiempos. El Obispo de Argentina, su Valido, y quien con sus artificios, y afecto a Francia, hà causado hasta aqui tantas desdichas a Alemania, aseguran se halla muy malo, y casi desahuciado en Lieja, adonde bolviò los dias passados de Paris.

OLANDA.

Haya, à 11. de Febrero 1684.

EN la Conferencia, que comenzarò los Ministros del Señor Emperador, de España, Suecia, y Baviera, y los Diputados de los Estados Generales, se asentaron quatro puntos essenciales a que se havia de trabajar. El primero a vna Paz General, a que fuertemente, y con toda resolucion se inclinan las Potencias referidas. El segundo, que no se harà ninguna Paz, sin comprehender todos los Aliados. El tercero, que todos los Aliados seràn fiadores de la mesma Paz, y romperàn con todo su poder, contra el que primero la quebrantare. El quarto, que todo lo que se tratare en

en el Co
los Esta
Altas Po
do con
Diputac
ge, sobre
yuntura
de la Ch
ma Gue
El Pr
ferencia
ñores E
noticia
Empera
pondien
Desp
de la bu
Estados
ca, en q
cosas.

B O
H
ze mil ho
viene: re
de Dinar
nia. Cree
demburg

en el Congreso, se tendrá secreto. Los Diputados de los Estados Generales, habiendo hecho Relacion a sus Altas Potencias de estos quatro puntos, los han aplaudido con la mayor satisfacion, y ordenado a los dichos Diputados, que consulten al Señor Principe de Orange, sobre lo que S. A. juzga convenga hazer en vna coyuntura como esta, de que pende el reposo vniversal de la Christiandad, y la continuacion de vna dichosissima Guerra contra los Infieles.

El Principe de Valdeck tiene muy frequentes Conferencias con S. A. y los principales Ministros de los Señores Estados. Y assi de su gran capacidad, como de la noticia que tiene de las rectas intenciones de el Señor Emperador, se prometen todos vn fruto muy correspondiente al desseo vniversal.

Despidiòse el Embiado de Polonia, muy satisfecho de la buena disposicion que ha hallado en los Señores Estados Generales de complacer à Su Magestad Polaca, en quanto permita la constitucion presente de las cosas.

FLANDES.

Bruselas, à 23. de Febrero 1684.

B Olviò el Baron de el Val de las Cortes de Zel, y Hanover, con esperanzas de vn socorro de doze mil hombres para estas Provincias, la Campaña que viene: rezelandose solo le divierta algun movimiento de Dinamarca, y Brandemburg, en la Inferior Saxonia. Cree se todavia mudará el mesmo Elector de Brandemburg sus ideas en otras mas favorables à la causa

CO-

comun, mediante el casamiento del Principe Electoral su hijo, con la Princesa de Hanover.

A 10. de el corriente tomò el Conde de Montal la muestra à todas las Guarniciones Francesas cercanas à Maubeuge. El lugar de la muestra, fue Sor le Chateau entre Sambra, y Mosa. Hallò la Cavalleria muy maltratada. Llevaron muchos cavallos vacios delante de los Oficiales del Sueldo, haviendo muerto de frio sus dueños en las expediciones incendiarias, que han hecho. Quien no admirará la Providencia de Dios, que castiga con vn extremo contrario à otro? Muchos, sin los muertos, han quedado estropeados, quien de vn miembro, y quien de otro: de modo, que los hospitales están llenos de aquellos desdichados: y aun escriven no se hallan bastantes Cirujanos para curarlos, y cortar los pies, manos, y brazos elados, y yà cancerados.

Todo está en calma, à Lila, y Tournay, no haziendo alli Franceses otra cosa, que llenar sus Almacenes de viveres, y municiones.

Dizen las cartas que se reciben del Pays conquistado de Franceses, que ellos están para separar vn cuerpo de diez a doze mil hombres, y embiarle la buelta de los Pirineos.

Pocos dias pasan sin que nuestros Presidios de Mòs, y de Namur consigan algunas ventajas contra las partidas enemigas, haziendo muchos Prisioneros, que guardan para cumplir la promessa, que vltimamente les hizo el Principe de Rache, si llegare la ocasion.

Tuvo se aviso de Paris de 19. de que el Rey de Francia

cia partiria el Lunes siguiente para estas partes: mas no se dá credito a esta nueva, por muchas razones; y se cree, que si Su Magestad haze este viage, no será tan prontamente; dandose en Francia por muy probable vna pronta Paz.

Hallanse las Plazas mas expuestas de estos Estados, muy bien proveydas de viveres, forrages, y lo demás necessario para vna valerosa defenfa, particularmente las de Namur, Charleroy, Mons, Ath, y otras donde hay mucha Cavalleria.

El arrendamiento de los derechos de entrada, y salida de las Plazas destas Provincias, se dejó, y declaró ayer para los mesmos Arrendadores, que antes le tenían, y havrán de pagar millon, y medio de florines, por este año.

Partió finalmente, con los medios necesarios, el Coronel Vangelzel, a levantar dos Regimientos de Infanteria en la Laponia, Provincia de Suezia, con beneplacito de aquel Rey.

Comienzan los Liegeses a desesperar, si la Guerra continúa, de la neutralidad; porque de parte del Elector de Colonia su Principe, quieren obligar los Estados de aquel Pays, a levantar, y mantener algunos Regimientos.

Haviendo a fines del mes pasado resuelto Franceses la nueva atrocidad, jamás practicada, fino entre Gentiles, y Barbaros, de despoblar los contornos de Luxemburg, a tres leguas de la Plaza, lo intimaron a todos los muchos Lugares, y naturales de aquel gran

districto, de abandonar sus casas, llevandose sus haziendas, y familias, adonde se les señalasse, amenazando grandes penas, y aun la de Galeras, a quien no obedeciese. Desto justamente irritado el Principe de Chimay, Governador de la Provincia, hizo publicar vna orden contraria en los mesmos Lugares, y que trataria como a enemigos a los que obedeciesen la de Francia; la qual, sin embargo, ha tenido mas fuerza, haviendo sido aquella pobre gente forzada a salir desterrada de sus Patrias, haviendo casi al mesmo tiempo visto poner fuego, y arder sus casas, para quitarles toda esperanza de bolver a ellas: y esto en el mayor rigor de Invierno, que ha consumido gran parte dellos, no haviendose experimentado igual en muchos siglos.

Aqui ha comenzado a deselar, y a romperse los caminos de calidad, que no pueden llegar los Correos de Alemania, y otras partes.

Esperase quanto antes el Veedor General D. Alonso Carnero, de buelta de España.

El Baron del Val ha ido a la Haya a cosas del servicio de Su Magestad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad,

N V E
concer
tra T
tim

Pub

Estado mas
Buelt a del C
fos de su
Derrot a de
hombres
Voz esparci
los Litt
Mal estado
Aplicacion
Estado vlti
Respuesta q
cias Vn
laca.
Algunos an

S ienc
rre
cia
dar à la Im
alassumpt

NUEVAS SINGULARES,
 concernientes à la Guerra Sagrada con-
 tra Turcos, segun las hà traydo el vl-
 timo Correo de Italia, y se han
 visto en otras cartas.

Publicadas el Martes 21. de Marzo 1684.

Estado mas reciente, y mas individual de las cosas de Vngria.
*Buelta del General Rabata à sus Quarteles, y sucesos provecho-
 sos de su expedicion.*
*Derrota de vn Conuoy de Buda para Neuheusel, y de trecientos
 hombres del Presidio desta vltima Plaza.*
*Voz esparcida de otra derrota de tres mil rebeldes, conseguida de
 los Lituanos.*
Mal estado de las dependencias, y salud de Texel.
Aplicacion, y desvelos del Señor Rey de Polonia.
Estado vltimo de las cosas de Podolia, y Tartaria.
*Respuesta que dieron los Señores Estados Generales de las Provin-
 cias Unidas al Emblado extraordinario de Su Magestad Po-
 laca.*
Algunos anuncios tocante à la Guerra contra el Turco.

amara
Siendo imposible, en la tardanza irregular de los Co-
 rreos, que se hà experimentado este Invierno (y espe-
 cialmente la Semana passada con el de Italia) recoger, y
 dar à la Imprenta todas las noticias mas effenciales que tocan
 al assunto principal de estas Relaciones, suplirà esta à la ante-
 Q

cedente, con la legalidad, y cuydado acostumbrado.

Despues de haver el General Rabata proveydo à la seguridad de Leutsch, y otras Plazas, y dado mano à parte de las Tropas Lituanas, mientras quemavan todos los Lugares del contorno, y de las dependencias de Cassovia, y Eperies, que se hallan presidadas de rebeldes, y embiado vn cuerpo de 3000 Cavallos à quemar el Castillo de Missoltem, vna de las ladroneras de los mesmos inobedientes, se retirò à Neufol: suspendiendo el empeño sobre Cassovia, y Eperies, hasta la marcha de las Tropas, que el Rey de Polonia huviere nombrado para la mesma faccion: haviendo entretanto Su Magestad Polaca escrito vna carta à Tekeli, en que despues de reprehendida muy agriamente su obstinacion, le amonestà à no malograr el plazo, y beneficio prescrito por el Instrumento de la publicada Amnistia: ofreciendole de nuevo sus oficios, intercession, y seguridad para su mas razonable ajuste: y al contrario, amenazandole emplear todo su poder en castigarle, si no se dobra à esta vltima advertencia.

Informado el Governador de Strigonia (cuyo Presidio mucho mas fuerte de lo que le pintavan vltimamente ciertos amigos de Tekeli, y no muy enemigos de los Turcos, corre continuamente hasta las Puertas de Buda, y Pest) de que el Visir de Buda havia aventurado vn Convoy de cien carros de Viveres la buelta de Neuheufel, le hizo aguardar de su Cavalleria emboscada à vna legua de Leventz, en parte tan oportuna, que puesta en fuga la Cavalleria Infiel, q̄ cuydava de los carros, los llevò todos con su carga à Barcan, y de allì à Strigonia misma. Casi al propio tiempo encontrò el General Imperial, Baron de Mercy, con parte de su Regimiento, treçientos hòbres del Presidio de Neuheufel, que se cree havian salido à recibir el propio Convoy, y à todos los passò à cuchillo, menos algunos que davan noticias mas probables del estado de aquella Plaza, de la qual de vn dia à otro se espera la rendicion: no pudiendola evitar sin vn socorro Real; para el qual no se vè todavia disposicion algun
aqueellos di
nuevas leva
las enferme
gente, que
Hussares, re
se portavan
da; cuyos fo
fuera à lleva
propio de A
Almazenes
grandes cue
de esta Ciud
En Leop
bolviendo d
Eperies, ha
des, que ven
havian hec
teza.
Mas aun
las cosas de
no se oyga la
do causado
des, executa
que no sabie
de vn puesto
supieron se l
cartas, le hà
recida à Lep
Cierta f
junta de gen
gran convoy
mas no se at
General Me
cior

cion alguna en los enemigos: diziendose solo havian llegado aquellos dias à Agriados Bajacs con quatro mil Infantes de nuevas levas. Mas por otra parte continuavan las noticias de las enfermedades, que en Buda, y Belgrado consumian la mas gente, que traian à aquellas Plazas. Añaden, que ochocientos Hussares, reducidos del partido rebelde, al servicio Imperial, se portavan con tal actividad, que casi solos bloqueavan à Buda; cuyos forrageadores no se atrevian yà à salir: ni nadie de afuera à llevar cosa alguna à la mesma Ciudad. Pero no era lo propio de Alba Real, adonde los Turcos formavan grandes Almacenes de todos generos de provisiones, convoyados de grandes cuerpos de Cavalleria de Andrinopoli, à Belgrado, y de esta Ciudad, por la Puente de Esseck, à Alba Real.

En Leopoldstad havia llegado la voz de que los Lituanos, volviendo de quemar las Aldeas de los districts de Cassovia, Eperies, havian peleado con vn grueso de tres mil Rebeldes, que venian resueltos à embarazar aquella execucion, y los havian hecho pedazos; de que empero se aguardava mayor certeza.

Mas aun sin esto, dãn las cartas mas frescas tales nuevas de las cosas de Tekeli, que parece imposible el que muy en breve no se oyga la total ruyna, ò reducion de su parcialidad: havien- do causado tal aborrecimiento contra el sus vltimas crueldades, executadas en diferentes sugetos de la primera Nobleza, que no sabiendo yà de quien poder fiar, passava continuamente de vn puesto à otro, muchas vezes embozado; y vltimamente supieron se hallava en el Castillo de Podack. Añaden algunas cartas, le hà sobrevenido vna dolencia no conocida, aunque parecida à Lepra, à la qual no halla remedio.

Cierta fue la prevencion, y el amago de los Turcos en la junta de gente que hizieron, para escoltar en toda forma, vn gran convoy de viveres, con nueve mil hombres, à Neuheusel, mas no se atrevieron à intentarlo, sabiendo los aguardava el General Mercy, con la flor del Exercito Imperial. Finalmente

deshecha la Junta Enemiga, se retirò este General de Leventz, donde campeava, aguardandolos, llevandose consigo doze piezas gruesas de Artilleria à Leopoldstat. Allí hizo refrescar sus Tropas, y à 30. de Enero se puso otra vez en marcha à observar los movimientos de los Infieles.

Ademàs de las recrutas, y nuevas Levas, aseguran algunos avisos saliò orden del Consejo de Guerra de Su Magestad Cesarea, de aumentar todos los Regimientos de Cavalleria, è Infanteria de dos Companias nuevas, para cuyas Levas hay sujetos, que à porfia ofrecen tenerlas prontas al tiempo prescrito, las demàs. El Principe Lubomirski se obligò à tener cumplida la Leva de los tres Regimientos de Infanteria, que se añaden al cuerpo de Cavalleria Polaca con que sirve al Señor Emperador, à 15. de Abril. Dize se tiene el Conde de Konigsmarck capitulado lo mesmo por otro Regimiento de Infanteria, que està levantando en Hamburgo: haziendose cada dia mas probable el buen suceso que se espera de ver al Cesar con mas de ochenta mil hombres de Tropas propias.

Los Comissarios havian partido de Lintz à prevenir los Almazenes necessarios de viveres en las Provincias de Silesia y Moravia, mientras se hazia la mesma diligencia en Viena, Polonia, Raab, y Komorra.

El Conde de Valsestein, que tuvo tanta parte en el feliz descubrimiento de lo que se tramava el año passado contra el Señor Rey de Polonia, y negociò la santa Alianza entre Sus Magestades Cesarea, y Polaca, estava à 11. del passado de partida à asisistir como Embajador Cesareo à las Cortes, que estava para juntarse en Varsavia.

Persistia se en la resolucion de armar las seis Galeras, y otras Embarcaciones, de que se hizo mencion en otra ocasion, y avrán de servir sobre el Danubio, no sin esperanzas de hazer bajar este año la buelta de Buda: haviendose entregado ya cinquenta mil florines al Conde Vecchi, para los gastos de apresto.

Dàn las mesmas cartas de Lintz por firme la muerte de garrote del Gran Visir Kara Mustafà: y algunas de Venecia dicen la bolvieron à escrivir de Ragusa, sin que empero bastassen estas confirmaciones à hazerla creer à todos. Las circúntancias con que viene, son, que el Sultan la havia resuelto, casi forzado de los clamores de los Pueblos, que se la pedian, como víctima necessaria à satisfacer la Iusticia Divina con la vida de aquel mal Ministro, autor de vna guerra injusta contra el voto de el Musli, y de casi todo el Divan, ò Consejo de Estado. Añaden, que el Agà de los Genizaros, que fue à Belgrado con comission de hazer executar la voluntad del Sultan, se valiò de la ocasion para agravar la pena al condenado, contra el qual, como Cabo de los Genizaros, cuya Milicia havia sacrificado casi adrede, y destruido en los assaltos de Viena, tenia concebido vn odio mortal. No se contentò, pues, con la sola execucion del garrote, que no le hizo dar sino despues de maltratado mucho de palabras, y aun à palos, con achaque de no hallar en el la pronta resignacion à que obliga su ley à los Mahometanos en caso semejante. En efecto diò Kara Mustafà muestras de extrema impaciencia, no siendo dudable el que si pudiera, se huviera escapado. Despues de muerto, le hizo el Agà quitar la piel, y llena de algodón la llevò à enseñar al Sultan, por prueba de haver obedecido su mandato. Al Kaymacàn de Constantinopla, hombre muy severo, y de gran resolucion, havia tocado el puesto vacante: si bien hay quien escribe estava aun por proveer.

Hallavase Su Magestad Polaca en Cracovia atendiendo con incansable aplicacion à las prevenciones de la Campaña, y distribuyendo nuevas Patentes de Infanteria, y Cavalleria, en aumento de sus Exercitos, que no se dudava excederian en calidad, y numero à los de los Reyes mas afamados entre todos sus antecessores. Havia se publicado haria vn viage à la Rufsia, à dar calor, con la cercania de su Real Persona, à los Tratados con Moscovia: pero segun el buen semblante de aquellos ne-

gociados, y los terminos de estimacion à Su Magestad, con que los han solicitado los Czares, no se juzgava necessario apartarse tanto, y en tan mal tiempo de su Corte adonde le emplearia mas vtilmente à cuidar de las cosas de Vngria, y de la Vkrayna. No passava semana, que no recibiesse vno, ò dos Correos del Exercito de los Cosacos, siempre con nuevas de la mayor satisfacion; como en particular la de la vltima Vitoria, que se apuntò en la Relacion de la semana passada, cuyas individualidades se aguardavan con indecible curiosidad, creyendose con razon seràn tan peregrinas, y admirables, como lo indica el primer aviso, que atribuye toda la Gloria à la Infanteria abañdonada de la Cavalleria. Havia Su Magestad, embiado poco antes de este suceso, à sus Executores vna suma considerable de dinero, muchas piezas de paño de Olanda, y de telas ricas de seda, para distribuir entre los Cabos, y soldados que se havian señalado mas en las ocasiones passadas. En avisos publicos de Venecia de 5. y 12. del passado viene vna nueva, que si bien parece mas digna de ser deseada, que creida, no se deja de registrarla aqui, despues de haverse visto confirmar otras del mismo quilate. Dizen pues que aquellos Cosacos, Valacos, y Moldavos confederados, haviendo acabado de destrozarse el vltimo cuerpo de Infieles, que se les havian querido oponer, en consecuencia de la Vitoria apoderandose de vna Puente sobre el Istro, pocas leguas distante de donde entra en el Mar negro, havian hechado partidas por el Pays Turco hasta siete leguas solas de Andrinopoli, lo qual sabido del Sultan, se havia retirado la buelta de Constantinopla.

El Embiado Extraordinario Polaco, que assiste en la Corte de Moscovia fue quien diò la primera noticia de la venida del Embajador Persiano: la qual luego sabida, mandò el Rey despachar à los lugares de el Reyno por donde havia de pasar hasta Cracovia, ordenando se le apercibiesse toda la comodidad mas decente de alojamiento, carruage, y regalo para el, y sus Criados: miètras en la mesma Corte se le prevenia el re-

cibimiento debido al Ministro de tan gran Monarca como el Sofi. A su exemplo, para procurar mas embarazo, y diversion al Turco, havia embiado Su Mag. al Preste-Iuan (que confina cō el Turco por la parte de Egipto, adonde baja el Nilo de sus Estados) vn sugeto capaz de tal comisiō, practico de la Lengua, y Pays de los Abissinos, à avisarle los sucesos del año passado, logrados cōtra tan mal vezino, y la disposicion q̄ hay en la Europa de penetrar las Armas Christianas hasta su mesma Puerta, para que imitādo al Rey de Persia, y a las Potencias Coligadas de Europa, procure recobrar lo mucho q̄ le tiene vsurpado: lo qual se le harà mas facil, si (como avisan de Venecia, lo hazen.) Toman pie las revoluciones del Gran Cayro, y de Alepo, no habiendo fuerzas prontas con que ocurrir a su establecimiento, y progressos con lo que se hà viciado la disciplina en la milicia despues de su reciente diminucion, y vā descaeciendo el antiguo respeto al Sultan, y la autoridad del Gobierno.

Mientras se aguardavan en ambas Cortes Cesarea, y Polaca los poderes de Venecia, para la conclusion de la Triple Liega, entre aquellos Potentados, hay avisos de Lintz, de cinco de el mes passado, que dizen havia declarado el Embajador de Venecia, que vna de las condiciones precisas para que la Serenissima Republica entrasse en ella, era, que el Rey de Polonia, quando menos, se obligasse à hazer Guerra ofensiva al enemigo comun, cinco años enteros consecutivos; salvo lo que los accidentes pudiesen hazer alterar acerca desto, de consentimiento de todos los Coligados: sobre lo qual, despues de madura deliberacion, havia mandado el Cesar despachar Correo al Rey para proponerlelo; discurrendose en el inter, no pondrà dificultad en admitir, y apoyarlo en la Dieta, ò Junta de Cortes, que se supone, yà intimada, y aun en estado de començar sus funciones; las principales de las quales havrà de preceder, con resoluciō, y execucion, al tiempo que los Exercitos huvieren de salir a Campaña.

Las nuevas de Valaquia, segun las citan en cartas de Lem-

berg (Ciudad de Polonia) de 21. de Enero, son, que el Han, ò Kam de la Tartaria Crimense, se havia passado de su Residencia de Gorgos, a Dobritz, Lugar situado en la extremidad de su Estado, temiendo llegassen los Cosacos vitoriosos hasta el primero, no teniendo ya fuerzas que sacar a Campaña contra los progressos de tan valerosa, y afortunada Nacion. Que el Grande Alferez de la Corona de Polonia havia nuevamente roto vna gran partida de Turcos, y Tartaros, que havian salido de Kameniez, y sabido de los muchos Prisioneros que havia hecho en aquel rencuentro, havia dentro de la Plaza tres mil Genízaros, y tres mil Cavallos Turcos, y Tartaros, con grande abundancia de viveres, y municiones. Que sin embargo, el Bajà Governador se hallava muy cuidadoso por no haver tenido respuesta de la Puerta Otomana a ninguno de los muchos Correos que la havia despachado: atribuyendolo probablemente a haverseles atravesado en el camino los Cosacos. Dudavase con todo fuesse en mucha parte falsa la Declaracion de aquellos Prisioneros, especialmente acerca de los viveres, habiendo muchos Meses, que no havian los ablocados recibido Convoy alguno.

Haviendose apuntado en la Relacion antecedente la despedida de la Haya del Embiado Extraordinario del Rey de Polonia a los Estados Generales de las Provincias Unidas, parece cabrà muy bien en este lugar, en que se habla de sus intereses, la respuesta que dieron Sus Altas Potencias a su Ministro segun ha venido de la mesma parte:

Dàn a Su Magestad Polaca muy humildes gracias de la bondad que les ha hecho de participarles las grandes Victorias, con que la Magestad Divina se hà servido favorecer à sus Armas, y su gran zelo, para el bien, y la conservacion de la Christiandad. Que el modo con que Su Magestad se havia portado, era tan glorioso, y singular, que bien pocos, ò ningun exemplo le igualava: pues no havia obrado por ningun motivo, ò esperanza de conquista, sino solo por la salud de la Christiandad en general; y de Su Magestad Cesarea en

particular. Que havia salido de su Reyno, con sus fuerzas, y arriesgado su Real Persona, y la del Principe su Hijo, à participar de el peligro inseparable de tan grande, y tan heroyca empresa. Que se hallavan obligados à darle por esto las gracias mas rendidas: faltandoles terminos para expresar la Gloria, que Su Magestad havia adquirido en ella, y las alabanzas que havia merecido de todos, por una accion tan soberana, è inaudita en muchos siglos. Que pues hallandose incapaces de alabar à Su Magestad à medida de sus altos merecimientos, se contentavan con rogar à Dios de todo corazon, para que se sirva de coronar su zelo tan generoso con todas suertes de bendiciones à su Real Persona, y Augusta Casa: y concederle una durable serie de Victorias contra sus enemigos: para que con esto, pueda el Reyno de Polonia, no solo restituirse à su pristino floreciente estado, pero lograr otros muchos aumentos, haziendose mas poderoso, y mas considerable. Que llegan todos los dias, y reciben con estremo gusto las noticias de la continuacion de las bendiciones del Cielo à sus Armas, y ruegan à Nuestro Señor se digne de aumentarlas siempre mas à Gloria inmortal de Su Magestad. Que desearian con toda el alma, hallarse en estado de poder contribuir à ellas algo que fuese grato à Su Mag. no habiendo cosa que biziesse de mejor gana, que darle muestras del entrañable desseo que les asiste de merecer su Real amistad, y manifestar siempre mas su reconocimiento a los favores, que Su Magestad baze à aquel Estado. Pero, que se hallan tan persuadidos de su equidad, y bondad, que se servirà de considerarla coyuntura del tiempo presente, los grandes daños, que han recibido en la ultima Guerra con el Rey Christianissimo; que desde entonces apenas han tenido los pobres Vassallos, lugar de respirar: haviendo los Estados visto obligados à grandes Armamentos en Mar, y Tierra, à expensas, y gastos muy pesados de los mismos Naturales: y hallandose actualmente obligados à aumentar sus Armamentos con nueva excesiva carga, a causa de la Guerra entre las dos Coronas, que otra vez han roto, como el mundo sabe: además, de que no sabiendo como poder llevar tantos gastos propios, è inescusables, les pesa sumamente no poder hazer à

Sus

Su Magestad algun servicio muy acepto. Que reputan à grande honor, y dicha para aquel Estado, el que Su Magestad se haya servido declararles su Real propension, à ajustar con ellos una Alianza mas estrecha de amistad, y Comercio: que no dejaràn de aprovechar tan favorable disposicion: y trabajan à ponerse en estado de poder tratar con sus Ministros, y llevar à perfeccion à este negociado: y que en todas ocasiones haràn lo possible para dar muestras del gran respecto, que professan al honor de su amistad.

Acaban de verse otras noticias, que parece dàn mas luz acerca del parage, y numero de enemigos, que señalaron la vltima Vitoria de los Cosacos, Moldavos, y Valacos, diziendo se havian adelantado hasta el ultimo brazo de el Danubio, donde desemboca en el Mar negro, y degollado alli vnos diez mil Turcos, y Tartaros, junto à la Ciudad de Stradico: y que en consecuencia de este suceso, era su intento reforzarse con quanta gente pudiesen, para invadir el Pais Turco de la otra parte del Danubio, y marchar la buelta de Andrinopoli, donde el Sultan havia parado à su buelta de Vngria. Pero esto no basta, sino à avivar mas las ansias de saber, que se havrà hecho el General Kunikì, las disposiciones, y poder en que estriva aquel gran designio, y si yà està executado, ò todavia por executar.

En Baviera tienen las Levas del Señor Elector, assi de Infanteria, como de Cavalleria, mas concurso, que se havia pensado. Dizen que el Papa hà concedido à S. A. vnas contribuciones, que havrà de pagarle todas las Abadias, y Monasterios de sus Estados, que gozan de rentas temporales, para mientras durare la Guerra contra Infieles, y que este socorro serà de mucho alivio a su Hazienda. Entre los prisioneros que le tocaron de los sucesos de Vngria, y llevò consigo a Monaco, havia dos Turcos, de los quales ofrecia el vno quarenta mil escudos para su rescate; y el otro treinta mil. S. A. los havia hecho vestir de terciopelo, y raso carmesi, con argollas de plata al cuello, y gruesas catenas del mesmo metal: haziendolos passear por la Corte, en Eslitas, genero de carruage sin ruedas, de que se usa

sobre la nieve en todo el Setentrion, y visto alguna vez en Madrid.

Los grandes, y extraordinarios yelos, que como entodo el Setentrion se experimentan en el contorno, y Lagunas en que està situada la Plaza de Canisa, havià dado motivo à los Generales Imperiales de aquella Frontera, para disponer refuerzos en todos los Cuarteles de aquel Bloqueo, que impidan à los Infieles el introducir algun nuevo socorro en la mesma Plaza. Pareciendo no desagradarà a los curiosos la observacion historica, hecha por vn Estràgero muy ingenioso, sobre los yelos referidos, aunque algo fuera del proposito, se pone en este lugar. Dize, pues, que si bien el friò hà sido generalmente rigurosissimo en casi todas las Regiones de Europa: sin embargo no hà igualado al que hizo al principio del Año 1500. que perecieron de su exceso, setenta mil Turcos, en la Rusia, sin valerles, sino por pocos momentos el haver destripado sus Cavallos, para buscar en ellos el calor que pudiesen dar recién abiertos. El Año 1601. murieron de friò diez mil Italianos, que havian emprendido el Asedio de Canisa: salvandose apenas quatrocientos. El año 1659. sitiado el Exercito Suedes à la de Ciudad Copenhaguen, Corte de Dinamarca, fuerõ hallados mas de dos mil hõbres elados en sus Cavallos. Y el propio año en la Russia, por el mes de Enero, se cortò el vino, y el agua ardiente elados, con hachas. Segun lo yà dicho del Rebelde Tekeli, y lo que viene de Lintz, por via de Venecia, no deviò de ser mas q̃ amargo, el movimiento que hizo la gente del Tirano àzia el Castillo del Viejo Conde Bargozi, que dà constantemente por libre con sus Milicias, en servicio del Señor Emperador, como tambien el Conde Humanay, à quien vino escrito equivocadamente, havia el mesmo Rebelde hecho degollar en Cassovia, como à otros que refiriò la Relacion de 7. del corriente.

A todos los Regimientos Imperiales, que invernán en las Provincias de Moravia, fue orden de embiar cada vno cien hombres, destinados à reforzar particularmente las Guarniciones

nes de Leventz, y Nitria; puestos que mas suponen à estrechar, y tener en freno à la de Neuheufel, que vltimamente irritada de la penuria que padece de todo, se arrojò à pegar fuego à la pequeña Villa de Seret, cerca de Leopoldstat, y en efecto, quemò algunas casas: Pero se acudiò a tiempo para salvar las demás, y resguardar el puesto en adelante, con presidio suficiente contra nuevos insultos.

Llegò a la Corte Cesarea el Marquès de Flori, Cavallero Piemontes, a ofrecer sus servicios al Señor Emperador, suplicando se le concediese el uso de la Imperial Bandera, para ir en Corso contra los Turcos, con cinco Vajeles armados, que dizen tiene yà prontos para este efecto.

Segun los avisos de Levante, que tenian en Venecia, se arguia alguna tibieza en el Armamento maritimo de los Turcos, y aun en el cuydado de perseguir a los Armadores Christianos, en el Archipielago: haviendose retirado à aquel Puerto, de orden del Divan el Capitan Bajà, con sus Galeras, y gente muy mal tratadas de las Navegaciones vltimas, que hà hecho, desde el Otoño passado en aquellos Mares.

Publicado el intento de la Ligade Venecianos con el Cesar, y Polonia, se adelantan algunos particulares a dezir, saldrà la Armada de la Serenissima Republica à la Mar a principios del corriente. Mas parece lo dificultava la calidad de los tiempos, y tambien la precision de aguardar a que se acaben de mandar otras dependencias, que han de servir al mayor decoro, y seguridad de aquella plausible resolucion.

Vn Cavallerizo del Señor Virrey de Napoles, Marquès de Liche, haviendo llevado a Lintz buen numero de Cavallos cogidos de aquel Reyno, para el servicio del Señor Emperador, y de los Señores Duques de Baviera, y Lorena, solicitando se le concediese alguna parte de los esclavos Turcos, para las Galeras de Napoles, lo havia alcanzado, no solo de los que havia en Viena, pero de los de Croacia, por donde havia de passar à recibirlos, y procurarles la embarcacion mas

cercana de donde executar su viage, à la parte, que estavan destinados.

Despues de admitida de la Republica de Venecia; la propuesta hecha de parte del Cesar de entrar en la Liga Sagrada; es increíble el cuydado, que pone el Senado en adquirir por todos medios, noticias frequentes, y ciertas de las cosas del Turco; así por la parte de Levante, como por la de Dalmacia: reforzando al mesmo tiempo (à titulo de ver armados los Morlacos, è Infieles en su vezindad) sus Plazas de Clissa, Cataro, Sebenico, Traù, y Zara. Entre tanto (segundizen las Cartas de doze del passado, de la mesma Ciudad de Venecia) es tal, y tan conforme al desseo publico, lo que viene cada dia de aquellas partes, que todo el mundo se persuade yà a que fue inspiracion del Cielo el determinarse a tan Christiana, y Politica Consideracion. Apenas queda la minima duda de los Levantamientos de Egipto, y de Alepo, no yà sujetos, como otras vezes, a que vn gran cuerpo pronto de Genizaros, apague luego aquellos principios de incendio, sino con mucha disposicion para estenderse. La mesma se reconoce en los Albaneses, Morlacos, y otras Provincias confinantes con los Estados del Señor Emperador, y los de la Republica: a cuyos Governadores, y Ministros principales (sin los que están en Lintz, y en Venecia) acudan cotidianamente sujetos autorizados de las Comunidades, a rogar por Armas, y Municiones de Guerra, y ofrecer el mas leal Vassallage, como se les ayude a ponerse en estado de ocupar, y guarnecer algunos puestos considerables, en que fijar el pie, y propagar desde ellos su generoso proposito. Lo mas digno de admiracion, es, que en muchas partes, así de Asia, como de Europa, siendo publica la renitencia de los Pueblos a admitir las nuevas cargas de contribuciones, y gente de Guerra, à que los quieren obligar, no se atrevan los sobrestantes Otomanos, a usar con ellos de la fuerza, conociendo es aquel tema nacional, disposicion previa, è inmediata à mayores resoluciones, si le irritan, sin tener lo que los hà faltado en sus repeti-

tidas derrotas, para domarle. Prueba de esto, es, que desde el rompimiento de los magnanimos Morlacos, no hayan podido sus Tiranos, juntar hasta ahora fuerzas iguales, con que esperarlos en Campaña; de la qual se mantienen dueños, aquellos dignos descendientes de los antiguos Macedones, embarazando enteramente, durante el mesmo Invierno, el comercio entre los puestos mas fuertes, y mas importantes, para hallar menos resistencia en ellos, á mejor tiempo.

Quando el Senado despachò el Correo à Viena, con la respuesta à la proposicion Imperial, fueron ordenes à los Ministros Venecianos de Dalmacia, de avisar à sus Cabos mas discretos, si bien con el recato conveniente, estuviesen con buen animo, y esperanza de ver dentro de pocas semanas, rota la Guerra, por la Serenissima Republica, contra el Turco. A este aviso le acompañaron con socorros de dineros, polvora, y balas, que presto comenzaron à lucirse, particularmente en vna partida Morlaca, que encontrandose cerca de Obruazo, con otra Turca tres vezes mas numerosa; no solamente no rehusò el probar la mano, pero lo hizo de tan buen ayre, que si bien con perdida igual, ganó el campo, y los despojos de los muertos, recogiendo los contrarios à toda priesa en Obruazo.

Hasta la partida del vltimo Correo de Venecia, no se hablava todavia publicamente alli de la negociacion.

ciacion entablada en Alemania, guardandose prudentemente las palabras para con las obras, que à todo trance, estavan previniendose en aquel incomparable Arsenal, con pretextos no menos probables, que la causa verdadera à que estàn destinadas: no faltando à los Turcos espías sin Turbantes, que les avisan quanto passa en la Christiandad. En el aviso publico manuscrito de Venecia, viene, que los Ministros de la Nunciatura Apostolica, havian remitido con propio à Su Santidad, asì lo que se havia sabido de la Vitoria vltima de los Cosacos, como de otras noticias ciertas de Andrinopoli, Constantinopla, y Costas de Dalmacia.

Sobre aquellas disposiciones, y lo que sin passion se juzga, puede prometerse de ellas la Christiandad, vienen de diferentes partes anuncios casi uniformes, en quanto al punto principal de la ruina del Imperio Otomano; aunque variando algo las lineas de los medios, que van à dar en el propio centro. Como en la Relacion de 7. de este mes, no fue mal recibido lo que desto mismo se dijo haziendo el tanteo de lo que probablemente se disminuira este año el Exercito Infel, del numero, que tubo el año passado; se espera no serà peor visto lo que de Venecia, y de Holanda hà venido con los vitimos Correos: guardando para Papel à parte, por su dignidad, y preciosissimo material, lo que en Roma se ha observado del caso en la Dedicatoria, que el Venerable Padre:

dre Cornelio à Lapidè, de la Compañia de IESVS, hizo de sus Divinos Comentarios sobre los doze Profetas Menores, à la Santissima Trinidad, que (piamente, y salvo siempre el mejor parecer de la Iglesia) se puede dezir comprende aquel doctissimo volumen, no doze, Profetas, sino treze.

El anuncio de Venecia, despues de ponderados los vltimos suceßos tan portetosos, y favorables como los antecedentes à la causa de Dios: Dà los Morlacos, y Albaneses, y otros Christianos de estotro lado diestro del Mapa de la Europa, por compañeros à los Cosacos Moldavos, y Valacos en la expedicion, y expugnacion de Constantinopla por tierra.

El Pronostico moral de Holanda, dize: Que jamas hubo occurrencias mas funestas, que estas al Sult an de los Turcos, no pudiendo haver peores indicios para su Potencia, que negarse la mayor parte de los Pueblos, ò ponerse en campaña, si no marcha en persona (cosa totalmente contraria à su timidissimo genio) en horror à la qual Guerra se levantan las Provincias enteras, mientras (ademàs de los Potentados Catolicos) se declara el Moscovita, y comienza à invadir las Tierras Otomanas: y finalmente entra el Rey de Persia à la parte. De suerte, que conspirando todas las Potencias contra vna, cuyo solo nombre, vn año hà, por el terror à todas las demàs, no parece possible las pueda resistir.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Cámara de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

PREDICCIÓN DE LA R VINA
 del Imperio Otomano, sacada de la Dedicatoria, que hizo el Venerable Padre Cornelio à Lapide, de la Compañia de IESVS, de sus doctísimos Comentarios sobre los doze Profetas Menores, publicados el Año 1625. y reimpressos el Año 1673. en la Ciudad de Amberes. Aplicando sus palabras à los sucesos vitoriosos, conseguidos de las Armas Christianas el Año pasado de 1683. y este de 1684. contra los meismos Infieles.

NO teniendo el santo zelo de Nuestro Beatísimó Padre INNOCENCIO XI. aplicación mas assidua, que à prevenir, disponer, y oír quanto pueda conducir à llevar adelante la Guerra contra los Infieles, y acelerarles el vltimo exterminio, que el Año pasado intentaron contra la Christiandad; escriuieron vltimamente de Romano havia Su Santidad gozado en mucho tiempo de mejor rato, que el en que vn Prelado muy grave, y erudito le anunció con palabras del Venerable Padre Cornelio à Lapide, haver llegado el tiempo de la cayda, y subversion total del Im-

R

pe

perio Otomano. Facil es creer la gran satisfacion,
que à Su Beatitud causò esta noticia; y mas, apo-
yada con el testimonio de vn siervo de Dios, que
tiene tan buen lugar entre los Interpretes mas le-
gales de la Sagrada Escritura, y tambien en el Cie-
lo, segun lo persuaden las eminentes virtudes que
ilustraron su vida mortal. Dirigiendose, pues, este
Papel à comunicar à todos los Fieles de estos Ca-
tolicos Reynos, el consuelo de tan plausible, y casi
evidente Pronostico, se pondrán aqui los Textos
que citò el Prelado referido à Su Santidad, copia-
dos à la letra de la Dedicatoria Latina, con que el
Padre Cornelio à Lapide ofreciò à la Santissima
Trinidad sus doctísimos, y eruditísimos Comen-
tarios sobre los doze Profetas Menores, comen-
tando, y aplicandolos breve, aunque claramente,
à la prueba de tan apreciable Argumento.

Consiste la Dedicatoria de diez hojas, en folio,
en que hablando el Autor con la Magestad Divi-
na, trata de la necesidad, forma, y medios de res-
tituir el Imperio de Oriente à nuestra Santa Fe,
implorando el auxilio Divino para tan santa em-
presa. Pero lo mas curioso del caso (que aqui será
forzoso abreviar, sin quitar palabra que desmienta
la inteligencia, que se le atribuye) viene despues
de haver referido por su cronologica serie los ex-
plos de todos los Pontífices, Emperadores, Reyes,
y Principes, que dedicaron sus mas fervorosos as-
nos à la mesma hazaña, diziendo:

Hn.

1 Hunniadis, & Scanderbegij, æque ac Ladislai asse-
cla imo, & successores sunt Reges, & Principes Poloni, &
Hungari, qui utpotè Turcis, & Tartaris contermini, pe-
ne soli, rem hanc conficient. Sanè apud TURCAS in Fatis
est, & certum quasi Oraculum SVVM IMPERIVM
A POLONIS EVERTENDVM.

2 Quocirca hæc præ alijs expedita viris sapienti-
bus videtur ratio, sine molestia, sine invidia, sine ambitio-
ne, & discordia, quæ inter plures intercedere solet, omne
hoc negotium absolvendi.

3 Polonum enim Principem ultrà sequentur non
solum KOSAKI TURCARVM TERROR, sed &
plurimi NOBILES POLONI, GERMANI, ITA-
LI, VALACHI, MOSCHI, &c.

4 Sanè à Danubio ex Valachia quæ Poloniae ad-
iacet, Constantinopolim vsque; non nisi decem dierum est
iter, quare id ipsum designabat Stephanus Bathoreus sa-
piens æque ac magnanimus Rex, qui si vixisset, utique
vnu ille Turcam profligasset, & Imperio exuisset, præser-
tim Persa, ex altera parte eundem invadente.

5 POLONO enim, & PERSA EX FOEDE-
RE IN EXITIVM TURCÆ CONSPIRANTI-
BUS TURCA RESISTENDO NON EST, SED
SVCCVMBAT ET PEREAT OPPORTET.

6 Poloni ergo & Germani cum auxilijs Summi Pon-
tificis, & Regis Catholici, Valachiam, Hungariam, cate-
rasque Provincias nuper à Turcis fraude sibi ereptas fa-
cilè recuperabunt.

TRADVCION, Y EXPLICACION DE LAS
clausulas referidas.

1 **S**on los Reyes de Polonia, y Hungria, no solo se-
quaces, pero Sucessores de Hunniades, Scander-
beg, y Ladislao, que confinan con los Turcos, y Tartaros,
casi solos harán esta hazaña. Siendo de notar, que los Tur-
cos tienen por fatal, y casi por Oraculo, **QUE LOS PO-
LACOS HAN DE DESTRVIR, Y EXTIRPAR
SV IMPERIO.**

Parece tenia el Venerable Iesuita delante de los
ojos, quando escrivia aquellas palabras, al memo-
rable socorro de Viena, y las Victorias posterio-
res, que han sido principio tan admirable, y de
Auspicios tan afortunados à la grande Obra, que
previene: deviendo se entender aqui, al Señor Em-
perador debajo del nombre de Rey de Hungria,
como lo es, por mas de vn Titulo. Lo de *casi solos*,
penè soli, es circunstancia facil de comprender, en
los muchos auxilios de Alemania, España, Italia, y
Flandes, que divirtieron los Campamentos, y ar-
magos de las Armas de Francia, de tan loables ex-
pediciones. Pero tambien es la mesma circunstan-
cia de mayor realce à la pronta atencion, con que
los Electores de Baviera, y Saxonia acudieron per-
sonalmente asistidos de sus fuerzas, como algu-
nos Circulos del Imperio, à participar de tan in-
mensa Gloria.

2 *Para lo qual, el modo mas adecuado, que discurren
los hombres Sabios, es, que se emprenda, sin molestia, ò dis-*

E LA *gusto de nadie, sin embidia, sin ambicion, ni discordia.*

No tendria el mesmo Apeles dibujo mas seguro, pincel mas diestro, ni colores mas vivas, que el Padre à Lapide, para representar al candor de los animos, al ardor del zelo, y al desinterés de los Directores principales de aquellas inmortales hazañas. En el Cielo verà vn dia eterno, el Gran Rey IVAN SOBIES KI, escritas estas palabras pronunciadas de su Christiana, y heroyca modestia, quando llegó à los Cuarteles Imperiales jùto à Crems, y habló primera vez al Duque de Lorena: *Señor Duque, dejémonos de cumplimientos: El Rey de Polonia se queda en Varsavia; y assi V. A. no ha de hazer cuenta, sino de que tiene aqui vn buen Hermano, y vn buen Amigo.* Otras reflexiones igualmente generosas, en la linea de la verdadera Humildad Christiana, por donde se ensalzan mas los Eroes Discipulos de Christo, se podian hazer sobre el proceder del Duque de Lorena. Pero es corto el tiempo que se hà dado para ello à quien escribe.

3 Seguiràn al Rey de Polonia, no solamente LOS COSACOS, TERROR DE LOS TURCOS, sino muchos Nobles Polacos, Alemanes, Italianos, Valacos, Moscovitas, &c.

Mucho comprende en breve espacio esta Clausula: pero lo mucho, que yà vemos cumplido, y vemos cumplir de lo que predijo, nos escusa gran parte de la explicacion, yà tan clara, y tan esclarecida: además de lo que encubre de estos acontecimientos.

mientos, vna muda admiracion. Quando el Padre Cornelio à Lapide escriuia su Dedicatoria, que estamos citando, no havian sucedido aun las novedades lamentables, que desmembraron de la Corona de Polonia las V krainas, quitando, ò suspendiendo à los Cofakos, sus habitantes, su mejor Blason de **TERROR DE LOS TVRCOS**. Dioseles el Santo Religioso en voz llena, hablando con la Santissima Trinidad, que atendiendo à su piiiismo fervor; y no queriendo quedasse, ni aun inocentemente mentiroso, dispuso resuscitasse à nuestros dias, el Honor, y Valor antiguo de aquella Nacion, por medio del Gran Rey de Polonia Iuan III.

Dize la Prediccion, *seguiràn*; y dize bien: porque en el *seguir* de los Subditos cabe muy bien, el que *precedan* à los Superiores, en las Expediciones militares que les ordenan, como lo han hecho, y triunfantemente lo continúan los Inclitos Cofakos, en las Tartarias, Valaquia, Moldavia, Podolia, y otras Regiones, por recobrar, ò conquistar: quando no se diga tengan presente en la obsequiosa imaginacion al mesmo Rey ausente; cuya autoridad, soberania, y beneficios, los alientan, y guian. Entiendase por aora lo mesmo de las otras Nobilissimas Naciones que cita el Parrafo: que en otra ocasion acerca de ellas, se tomarà la pluma mayor buelo.

4 Pues es assi, que desde donde passa el Danubio por la Valaquia, hasta Constantinopla, no hay mas de diez dias de camino.

El Padre Eſſo ſe juſtifica con el Mapa : pero tiene mas
 que el miſterio la expreſſion abſoluta de la ſola diſtan-
 cia, la qual no baſtaria para con otras Regiones,
 donde los Rios, las Fortalezas, ò los Exercitos pue-
 den detener, y retardar los progreſſos à las expedi-
 ciones militares. Como no haze mencion el Vati-
 cano de ninguno de eſtos embarazos? La reſpueſ-
 ta es, que en el caſo preſente (para el qual ſe hizo)
 no neceſſita de mas expreſſion: no haviendo la Na-
 turaleza cortado los caminos deſde la Valaquia à
 aquella Metropoli de la Tirania Oriental, cõ Rios,
 ni guarnecido el Arte los paſſos con Plazas, que
 puedan ſuſpender el movimiento à la actividad, è
 industria de las Hueſtes Coſakas, ni el ſobervio
 deſcuido de los Turcos, mantenido ſi quiera para
 un fin ſemejante, los reparos antiguos de las Ciu-
 dades, y Caſtillos. Y en quanto à las fuerzas campa-
 ñales, à cuyo abrigo podian en otros tiempos uſurpar
 el dicho trivial de los Polacos, de que *ſus pechos ſon*
ſus murallas; lo que infauſtamente han aventurado
 repetidas vezes de ſus propias Milicias, y de las
 Tartaras, para excluיר à los Coſacos de la Tartaria,
 y hechar de la Valaquia al Principe reſtablecido
 en ella por las Armas Polacas, parece deſvanecer à
 eſta tercera dificultad, junta con la que experimē-
 tan en hallar quien ſe aliſte para formar nuevos
 Exercitos. Añadeſe, que tampoco habla el Padre à
 Lapede, de que primero ſe haya de ganar à la Va-
 laquia, ſuponiendo probablemente ſu eſpiritu alū-
 bra-

brado, lo que à su tiempo no era, y oy es, que aque-
lla importante Provincia se veè libre del yugo
Otomano, y apoyada á la poderosa Proteccion de
Polonia.

Es verdad que el Rey Sigismundo Batori, tenia
premeditado quando falleciò, y aun apercebido
gran parte de lo necessario para aquel disignio; y es
igualmente cierto, que tãbien le tuvo el Rey Vvla-
dislao Quarto. Mas segun todas las señas moder-
nas, estava guardado el efecto para su glorioso Su-
cessor Iuan III. y sus Aliados.

5 Conspirando el Polaco, y el Persiano, Coligados
contra el Turco, es imposible que este resista, ò evite su
total ruina.

A buena cuenta de lo que falta por cumplir de
esta parte tan effencial de la Prediccion, puedese
dâr con mucha probabilidad por hecha, â estas ho-
ras, la Liga entre aquellos dos Potentados, y por
assentadas sus relevantes cõsequencias â su tiempo.

6 Podrán, pues, los Polacos, y Alemanes, con los au-
xilios del Sumo Pontifice, y del Rey Catolico, recobrar fa-
cilmente la Valaquia, Hungria, y demàs Provincias, que
les quitaron los Turcos.

Esto no necesita de explicaciõ, sino de Oraciones
para assegurarlo mas: pidiendo à Dios (en cuya ma-
no estàn los corazones de los Reyes) ablande al que
tanto se resiste, y embaraza la vnion de todos los
Christianos contra el enemigo comun, y al mas
pronto logro de nuestros votos.

Por Sebastian de Armendariz,

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

Y NOTICIAS ESCOGIDAS DE LOS sucessos mas memorables de Europa.

Publicadas el Martes 28. de Marzo 1684.

Voces falsas esparcidas maliciosamente por los amigos de Tekeli, y enemigos de la causa comun de la Christianidad, desmentidas de las ultimas Cartas de Vngria, y de la Corte Imperial.

Confirmacion de la ultima insigne vitoria de los Cosacos, y sus nuevos progressos.

Retirada del Sultán de los Turcos de Philipopoli, à Constantinopla.

Estado de las cosas de Tekeli, y derrota de sus Tropas junto à Vngvar. Otro rencuentro de los Cesareos, y Polacos con los Rebeldes, con la peor de estos.

Orden del Cesar a los Cavalleros Teutonicos.

Disposiciones para la expugnacion de Cassovia, y Eperies.

Confirmacion de la muerte del Gran Visir, y variedad dudosa en las circunstancias.

Correo de Venecia à la Corte Imperial, con la ratificacion de la Triple Liga entre el Cesar, el Rey de Polonia, y aquella Republica.

Continuando la irregularidad, que los malos
tiempos ocasionan à la llegada de los Co-
rreos, dejando apenas tiempo para ver alguna parte
de

de las noticias, sera forzoso continuar en esta Relación, como en las mas de este Invierno, el estilo de usar de los primeros avisos, que se han podido ver, que esta vez han sido los que vienen por Holanda. En otra ocasion, no sin la estraneza, que merecia, se apuntò la malicia con que los Amigos de Tekeli y muy poco de la causa comun de la Christianidad se esmeravan en sustentar la reputacion de aquel Rebelde, hasta formar elogios à su infernal pertinacia. De la propia oficina parece salieron las noticias siguientes, que se leen en ciertos Avisos estrangeros, impressos de 24. y 29. de Febrero. Que el Partido de Tekeli se mantenia, haciendo sus Tropas frequentes estragos en las Cesareas, y Polacas. Que los Cosacos habian sido derrotados, y tan maltratados de los Turcos, y Tartaros, que su Exercito quedava enteramente dissipado. Que el Rey de Polonia determinava retirar toda la gente, que tenia en Vngria, no teniendo nada sobrado para resistir la borrasca que le amenazava este año. A todas estas ficciones se desvanece la verdad, à que sucesivamente se van rindiendo las noticias posteriores de la misma parte.

Bien lejos de hallarse dissipadas, y maltratadas las fuerzas Cosacas, Valacas, y Moldavas, hallavanse con su primer numero de treinta mil, quando voluntariamente la Infanteria, abandonada de la Cavalleria, tuvo resolucion, y valor para romper, y casi aniquilar otro grueso mucho mas numerofo de Turcos.

Relatos y Tartaros, asegurando vna de las tres confir-
 maciones, q se han visto desta hazaña, hizieron pe-
 dazos à cerca de treinta mil Infieles en aquella oca-
 sion, y los que menos, escriven fueron diez y siete
 mil los que quedaron muertos en el Campo, sin los
 prisioneros, y heridos, que bien llenaron à esso otro
 numero de treinta mil. Toca la vltima nueva de este
 suceso, lo que en la Relacion de 14. deste mes se di-
 jo de haverse retirado intempestivamente el Gene-
 ral Kuniki con la Cavalleria, y haverle sustituido
 otro los vitoriosos. Añaden, que estos, despues de
 aquel grandia, havian penetrado à lo mas intimo, y
 pingue del Pays de los Tartaros de Budziak, pas-
 sando todo à cuchillo. Que consecutivamente, va-
 liendose de vna Puente, ocupada sobre el Danubio,
 havian corrido (segun se dijo en otra ocasion) hasta
 dar vista à Andrinopoli, poniendo tal miedo al Sul-
 tan, que se havia retirado à Constantinopla: sin ha-
 zer mencion alguna de oposicion, que hayan halla-
 do en tan presurosos movimientos.

Quiere empero la prudencia, que se aguarde to-
 davia mayor, y mas circunstanciada certeza, en
 quanto à los progressos posteriores à la vitoria, bas-
 tando entretanto saber, que es cierta.

Siendo (como lo es) obra del Cielo, la buena co-
 rrespondencia entre Su Magestad Celarea, y el Se-
 ñor Rey de Polonia, corren las cosas tan à este ni-
 vel, que no hay que desear mas para su buen logro.

Dijose á su tiempo, que el General Conde de Scher-
femberg, de orden del Señor Emperador havia pa-
sado à Cracovia à diferentes negocios de convenie-
cia comun. Era la vna de ellas solicitar dielie el Rey
à sus Tropas de Lituania, la orden necessaria de jun-
tarse á las Imperiales, todas las vezes, que fuese ne-
cesser: y particularmente para acabar con la conti-
nacion de Tekeli, y las Plazas que todavia siguen su
parcialidad; à que dió Su Magestad de muy buena
gana su consentimiento. En efecto, incorporadas
vnas, y otras Tropas, marcharon la buelta de Vng-
var, Castillo del Baron Bargozi, que tenia estre-
chamente sitiado con Tropas propias, y Turcas: y
aunque algunos de sus parciales escribieron de apar-
to de la empresa, cansado de la resistencia de los de-
fensores, no faltan otras cartas mucho mas legales,
que aseguran le alcanzaron de tan cerca los Confe-
derados, que le obligaron à huir, y le siguieron el al-
cance en mas de tres leguas, matandole mucha gen-
te. Todos conforman en que le han quedado muy
pocos Vngaros, haviendo perdido enteramente el
credito con la gente noble de aquella Nacion, y qui-
tandose la piel primera de oveja, con que la engaña-
va, dandose ya à conocer por vn Tirano, como se
verá mas particularmente en la Relacion de la Se-
mana passada, que viene con materiales de la mas
superior satisfacion. Tienese por firme acabará ta-
bien de perder la opinion con los mesmos Infieles.

despues de la muerte del Gran Visir Kara Mustafâ,
que era quien le amparava con el Sultan.

A 16. de Febrero (segun dicen las Cartas de 22.
de la mesma parte, se embarcò el Señor Duque de
Lorena para Polonia, à exercer en las Cortes de Vn-
gria, que se havian de juntar en aquella Ciudad, el
cargo de primer Comissario de Su Magestad Cesa-
rea, para la publicacion del Indulto à los Inobediē-
tes, que bolvieren à la obediencia dentro del termi-
no que se les tiene prescrito: siendo contingente el
que tambien se trate en la mesma Junta de jurar lue-
go por Rey al Serenissimo Señor Archiduque Iosef,
Primogenito de Su Magestad Cesarea.

Casi al mismo tiempo que el Señor Duque de Lo-
rena à Vngria, partiò à Polonia el Conde de Valles-
tein, à confirmar la Liga con Su Magestad Polaca:
en que nadie duda hallarà toda la facilidad imagi-
nable, asì por parte de la Republica, como del Rey,
estando vna, y otro bien defengañados de los artifi-
cios, de quien trabajò tanto los años passados para
desviarlos de tan santo proposito. Hazense grandes
Levas de todos generos en todas la Provincias de a-
quel Reyno.

Todos los Cavalleros de la Orden Teutonica ha-
vran de hallarse en Polonia à primero de Mayo, à
guarnecer las Galeras que se vãn previniendo para
servir sobre el Danubio, siendo obligaciõ de su No-
bilissimo Instituto, como de los de Malta guerrear
contra los Infieles.

Para las empresas de Cassovia, y Eparies, quedados
destinados diez mil Lituanos, y siete mil Imperiales
lrs: habiendose de suministrar de parte del Señor
Emperador la Artilleria, municiones, y viveres
qual dudan algunos se pueda hazer con la prontitud
que se havia determinado, por no haver los malos
tiempos dado lugar à la conduccion de los viveres
para formar los Almazenes necesarios, en las Plazas
mas oportunas al intento.

Sibien parece no hay yà que dudar de la muerte
de el Gran Visir, apenas se hallarà memoria de sucesos
so contado tan variamente como este. Ademàs de
dicho acerca de ello en las Relaciones anteceden
tes, avisaron de Venecia, en cartas de 22. de el pa
fado haver entendido de algunos Navios arribados
de Chipre, y de Egipto, que el Sultàn, rezelando
hallar en aquel Ministro la conformidad que
otros supersticiosos de su secta, para dejarse dar
more por su orden, havia embiado vn cuerpo
Tropas con el Aga de los Genizaros, para vencer
resistencia que se atreviese hazer. Que en efecto
havia hecho con parte de las Tropas, que estavan
su mando, y aventurado vn combate, en que el, y se
mil de los suyos havia muerto. Nueva à la verdad
improbable à todas luzes; y que si subsistiera, se ha
viera sabido primero de los Cuarteles de la gente
Cesarea alojada en poca distancia de Belgrado. En
tretanto, aunque dura en algunos avisos el primero

queda de que el Sultán haya proveído el puesto vacante
 en el Kaymakan de Constantinopla; pero dicen
 el Señor otros le ha dado à Kara Ibrahim Bajá, su Cavalleri-
 zos Mayor. Mas por grande que sea su talento, y su
 aplicación à lucirse en el nuevo empleo, aseguran
 de Cracovia haverse visto allí cartas de Constanti-
 nopla, que confirman la renitencia de aquellos Bar-
 banos à alistarse para la Guerra, no obstante la paga
 doble que se les ofrece, y haver el nuevo Gran Visir
 publicado tenia vn millon juntado de su hazienda, y
 de la de sus amigos, pronto para Levas: dexando en-
 tre tanto dormir al Armamento marítimo, que su
 antecessor havia comenzado con tanto fervor. De
 Viena, à 21. escriben, que se trabajava incessan-
 temente al reparo de aquellas Fortificaciones, dan-
 do personalmente calor à ello el General Conde de
 Staremberg. Que se sabia introducian los Turcos
 una cantidad increíble de municiones en Alba Real,
 y en Esseck, y que en la cercania de Agria havia diez
 mil Turcos acuartelados, que tenian en cuidado las
 Ciudades de las Montañas presidadas de los Cesa-
 reos, de fuerte que no se podia sacar de ellas vn hó-
 bre para ninguna expedicion contra los puestos que
 ocupavan los inobedientes.
 Causava siempre mayor maravilla el que los
 Turcos de Neuheusel, segun se hallavan apretados,
 no hiziessen alguna proposicion para la entrega.
 Corria voz de haver los Croatos ganado à Cani-
 por assalto; pero es noticia que necessita de con-

201.
firmacion para su credito. Acabanse de ver cartas de Lintz de 24. del pasado, en que refieren el fruto notable, que haze el Indulto publicado à favor de los Vngaros que se separan de Tekeli, assegurando ~~tiene ya tan poca gente nacional, que no se sirve casi~~ fino de Turcos para quanto procura obrar. Añaden que el Rey de Polonia, además de la gente que tiene alojada en la Vngria Superior, hà mandado marchar à la mesma parte otros veinte y cinco mil hombres; y al mesmo tiempo el Señor Emperador, algunos Regimientos de los que han invernado en la Bohemia, y Moravia, para atacar con todas estas fuerzas las Ciudades de Eperies, y Cassovia, habiende premissas de que no será larga la resistencia.

En quatro dias havia llegado de Venecia à aquella Corte vn Correo (segun se havia publicado) con la ratificacion del Tratado de Liga con aquella Serenissima Republica: pero otros dicen no era la ratificacion lo que trajo aquel Correo, sino los poderes al Embajador, para concluir inmediatamente la misma Liga con todas las circunstancias de la mayor satisfacion de las partes. De las otras Ligas con Moscovia, y Persia, se hablava con la misma confianza, y certeza: mientras cada dia se concibian mejores esperanzas de las nuevas Levas, y reclutas del Señor Emperador. Aun no se hablava de que Magestad Cesarea partiessse tan presto de Lintz, bien las enfermedades havian cessado yà casi del todo en Viena.

NOTICIAS DIARIAS, ESCOGIDAS de los successos mas memorables de Europa.

ITALIA.

Roma, à 21. de Febrero 1684.

Muchos dias deste mes ha fatigado à Su Beatitude vn terrible corrimiento, con algunas accessiones de calentura, que obligaron à sangrarle de la mano; pero (gracias à Nuestro Señor) se halla ya con perfecta salud, para el mayor consuelo de la Christiandad; no dudandose lo mucho que havrán contribuido à su mejoria, las famosissimas nuevas, que tan frequentes vienen de Polonia, y de Vngria: ademàs de que no se duda ya de la total conclusion de la Liga de la Republica de Venecia con los Señores Emperador, y Rey de Polonia, contra el Turco.

Tambien ha tenido estos dias la Señora Reyna Christina de Suezia algunas accessiones de fiebre: pero vâ convalenciendo con toda felicidad.

Toda esta Corte vive con esperanzas de ver muy en breve vna Promocion de Cardenales, vacando actualmente veinte y vn Capelos, desde la muerte del Señor Cardenal Iacomo Rospillofi.

Por repetidas noticias de Levante, se entiende estar

tar ya el Rey de Persia en Campaña con poderoso
Exercito contra el Otomano: esperandose otra nue-
va semejante de los Moscovitas, luego que el tiem-
po lo permita, segun escriven de la Corte de Polo-
nia.

Venecia, à 2 de Mayo 1684.

AL mesmo tiempo, que el Senado despachò el
Correo à nuestro Embajador en Lintz, los po-
deres necesarios para la vltima conclusion de la Li-
ga, se mandaron pregonar las conveniencias que
se haràn a los que quisiere alistarfe para vogar en
las Galeras: ofreciendose à cada vno ducientos du-
cados de primer donativo, el sueldo mensual, y ra-
cion ordinaria, dandoseles palabra de dejarlos ir li-
bres al cabo de dos años, si no quisiere continuar a
quel exercicio.

Aun es incierto el numero de Galeras, y Navios,
que la Republica pondrà en Mar; aunque nadie du-
da no seràn las Galeras menos de quarenta, y los
Navios menos de veinte y cinco, a treinta, con asis-
tencias de Su Santidad, sus Galeras, las siete de Mal-
ta; y hay quien dize hasta quatro, ò cinco de Floren-
cia: en cuya materia se espera poder hablar en breve
con toda claridad. Las primeras empresas de que
se discurre, no sin probabilidad muy aparente, son,
en la Morea se desembarcaràn veinte mil hombres,
apoderarse de toda aquella Provincia, como lo con-

seguirán sin dificultad, no habiendo en ella Plaza alguna fuerte, ni Presidio de consideracion: siendo vno de los fines principales desta operacion, embarazar el passage de los Convoyes, y Tropas de Egipto a Salonique. Al mismo tiempo pasarán las Armadas al Reyno de Candia, adonde se sabe están todos los naturales cansados de la Tirania infiel, dispuestos para vn general levantamiento. Allí se haze cuenta bastará poner en tierra vnos ocho, o diez mil hombres, que juntos con la gente del Reyno, hallarán poca dificultad en entrar a la mesma Metropoli de Candia, que se halla todavia en el mismo estado que quando se perdió, las brechas abiertas, la Artilleria por el suelo, y muy pocos Turcos de Guarnicion. De allí irán las Galeras, y Embarcaciones mas ligeras a los Dardaneles a embarazar como en otros tiempos la salida de aquel estrecho a la Armada Otomana, procurando de passo ocupar, si fuere posible, la importante Isla del Tenedo, para guardarla mejor que la otra vez, que la ganaron, durante la Guerra passada, las Armas desta Serenissima Republica.

Los Morlacos tienen actualmente en Campaña vn cuerpo de diez mil Infantes, y dos mil Cavallos, que son dueños absolutos de ella, sin que parezca guesso alguno en su oposicion. Hazense contribuir en muchas leguas de Pays: y quien los ha visto campar, y obrar, dize no les llevan ventaja las Tropas

pas mejor disciplinadas de Europa: sobre todo des-
pues de haverseles suministrado de diferentes par-
tes las Armas necessarias, sin las que hasta aqui han
quitado à los Turcos. Persisten en el ofrecimiento
de quarenta mil hombres: dando muy buenas espe-
ranzas de sus amigos de otras Provincias, en ordena-
deklararse, luego que vean en la mar, y en la tierra
las Banderas de San Marcos: lo qual, mediante
Dios, sucedera a 15. de Abril, segun publicamente
se dize.

ALEMANIA.

Hamburgo, à 25. de Febrero.

EL Principe de Anhalt, y el Conde de Lam-
berg, han pedido al Elector de Brandem-
burg, de parte del Cesar, ciento y veinte y quatro
meses Romanos, que deve, para emplearlos en gas-
tos militares contra el Turco: importando esta can-
tidad mas de seiscientos mil escudos. Aguardase su
respuesta à tan justa instancia. A 16. que entrava en
el año 65. de su edad (haviendo nacido el año 1620.)
huvo grandes fiestas, y banquetes en su Corte.

Haviendo el Residente de Suezia à la Corte de
Dinamarca pedido en nombre de su Rey, que se le
comunicasse el Tratado hecho entre Francia, y Di-
namarca, en conformidad de el vltimo, que hizie-
ron las dos Coronas del Norte; se le respondiò, no
se podia complacerle sin el consentimiento del Rey

de Francia; à que replicò el Ministro Suedes, era la negativa directamente contraria à lo pactado, y jurado entre ambas Magestades Suedesa, y Dancés, y que no se juzgava pudiesse ningun ajuste posterior eximir al Señor Rey de Dinamarca de la obligacion referida. Rezela se pueda esto alterar la Paz entre aquellas Coronas: lo qual no podrá suceder sin consecuencias muy perjudiciales à sus vezinos en vn trance que se necesitava mas de la vnion de todos contra los Infieles. Pero assi lo quieren los perturbadores conocidos de la Christiandad.

Rezelòse la semana passada, que tambien por medio de Dinamarca tenian trazada alguna diversion al Rey de Polonia por la parte de Danzica, de la qual Ciudad es Su Magestad Polaca Protector. Mas parece vâ desvaneciendose esta voz, al passo que se aumenta la de las Vitorias sucessivas de este gran Rey, y de las grandes prevenciones que haze para la Campaña de este Año, que se cree llegará su Gloria al mayor colmo.

OLANDA.

Hayu, à 3. de Marzo 1684.

EN todas estas Provincias, y especialmente aqui, no se oye otra cosa, sino discurrir de los artificios con que los Franceses procuran, como siempre, engañar, y adormecer la sencillez de esta Nacion, sobre todo en la coyuntura presente de la

Le-

Leva propuesta, y resuelta de diez y seis mil hombres, además de las otras fuerzas, que la Republica tiene en pie para su resguardo, y de sus Aliados. A este proposito anda impresa en Flamenco, y en Francés vna carta, q̄ a 9. de Enero escribió el Conde de Avaux, Embajador Extraordinario, al Rey Christianissimo, otras dos de la mesma fecha de dos Criados suyos, y otra de vn Religioso que le asiste de a del mismo mes, en las quales con evidencia, y escandaloso imponderable, se descubren sus perniciosos intentos. Sobre esto hà dado el Embajador vn Papel à sus Altas Potencias, y publicandolo impresso, emperandose para escusar tan torpe tropiezo, con acular de poca legalidad al decifrador de su carta, q̄ segun se entiēde (menos el caracter de Embajador de tan gran Rey) es tan bueno como el. Mas por muchos borrones que heche sobre aquel decifrado, no lograra el que no se trasluzga la verdad, que le hiere, y nos alumbra para en adelante.

FLANDES. Bruselas, à 8. de Marzo 1684.

EL Iueves de mañana, habiendo llegado aviso de que el Cōde de Montal, con dos mil Cavallos, havia marchado de Thuin, y entrado en el Valon Brabante, por la parte de Charleroy, y el camino de la gran Calzada, embiò al instante el Señor Marquès de Grana ordenes a las Guarniciones de Drest, Tiemont, Malinas, y otras, de que sin dilacion fueran a

fueffen a juntarse en Lovayna. El propio dia por la
 tarde partiò toda la Cavalleria Olandesa, que se
 hallava en esta Corte, con las tres Companias de la
 Guardia de S. E. y dos Regimientos de Infanteria
 Olandesa a la orden del Principe de Vaudemont,
 que devia mandar la faccion, asistido de muchos
 Cavalleros mozos de la primera calidad, y particu-
 larmente del Conde de Egmont, del Duque de Arf-
 chote, de el Principe de Hornes, de el Rhingrave, y
 otros. Mas apenas llegaron a la Plaza de Armas re-
 ferida de Lovayna, que el Conde de Montalavifado
 de este movimiento, executò su retirada por el pro-
 pio camino que havia venido; siendo asì que su in-
 tento era penetrar hasta el Hagheland, mas allà de
 Lovayna: cò esto muy pesarosos los nuestros de que
 el enemigo no los esperasse, bolvieron a sus prime-
 ros puestos: si bien se les deviò el haver salvado del
 fuego algunos Lugares adonde ibana pegarle aque-
 llos Incendiarios, que sin embargo quemaron algu-
 nas casas en siete Aldeas por donde passaron, entre
 Vavre, y Namur. Atribuyese a las continuas lluvias
 que han sucedido a los yelos, y hazen los caminos
 absolutamente impracticables el haver embaraza-
 do al Mariscal de Humieres otra expedicion seme-
 jante, que tenia trazada con Mombron, y Boufflers.
 De Luxemburg, en cartas de 5. que acaban de lle-
 gar, avisan, que la gente militar, y nacional de aque-
 lla Ciudad, bolvian a hazer correrias hasta muy a-
 den-

dentro de Francia: no obstante haver el Mariscal de
Crequi ocupado, y guarnecido diferentes puestos a
rededor de aquella Plaza. Queman aquellos parti-
darios, á exemplo de Franceses, los Lugares que no
les quieren contribuir, y traen cada dia muchos pri-
sioneros. *Va á alojar, y fortificarse sobre la Canal desta Vi-
lla mil hombres de las Tropas de Olinda, para as-
segurar la navegacion de aqui à Amberes, y oponer-
se à la tirania de vna barbara, y excessiva contribu-
cion, que pretende el Enemigo.*

En casa de Sebastian de Armendariz, se halla
vn Libro nuevo traducido de el Francès, y de Im-
pression estrangera, intitulado, *Idea, y proceder de
Franceses desde las Pazès de Nimega, hasta la Primavera
del presente año M.DC.LXXXIV.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

NUEVAS SINGVLARES,

concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

Publicadas el Martes 4. de Abril 1684.

Conatos de los emulos de la Augustissima Casa, para descomponer la buena correspondencia entre las Cortes Cesarea, y Polaca, y muestras recientes de la firmeza, con que el Señor Rey de Polonia los desmiente.

Sitio, y liberacion del fuerte Castillo de Vngovar. Rabia de Tekeli por este suceso. Sus ultimos movimientos, y amenazas. Nuevos empeños suyos con los Turcos, tan recelosos de sus dobleces, como los Christianos.

Algunos acontecimientos posteriores à los referidos en Vngria.

Toma de la Villa de Zendrovia por los Rebeldes, no olvidada en relaciones de sus amigos, pero citada con circunstancias equivo- cas.

Repitese la noticia del viage del Señor Duque de Lorena à Posonia: y porquè.

Partida de Lintz del Principe de Montecuculi à Cracovia, con recado del Rey nuestro Señor.

Llegada a la Corte Imperial de los poderes de Polonia, casi al mismo tiempo que los de Venecia, para la Santa Liga.

Otras nuevas de Polonia.

Siendo publico, meses hà, en todas las partes, è idiomas de Europa, lo mucho que Franceses trabajaron, y gastaron en valde, en la Corte de Polonia, para embarazar la Confederacion entre Su Magestad Cesarea, y aquella Coro-

T.

na.

na, parecerà quizà estraño el que no hayan eſcarmentado bastante para no bolver yà a tan ocioſa empreſa. Sin embargo no faltò quien eſcrivièſſe, à principios del año corriente, lo zian por medio de negociaciones embozadas; y tan artificioſamente circunſtanciadas, que no dejaron de engañar à algunos mas curioſos, que prácticos de la generoſidad con que ſe precian los magnanimos Polacos de mantener ſu palabra: ſobre todo en lo que tanto les importa como aquella glorioſa Alianza.

Muy comprobado queda eſte dictamen, con la reciente negociacion del General Conde de Scherfemberg, que (ſin lo que todavia no publican las cartas de Lintz de 26. de Febrero) trajo al Señor Emperador la palabra Real de Su Mageſtad Polaca, de que ſus Exercitos aquartelados en Vngria, obrarian de conformidad, y vnidos quando fueſſe menester, con las fuerzas Imperiales. Que luego marcharia el Exercito de Lituania, aquartelado en ambos confines de Vngria, y Polonia a ſitiar à Eperies, y deſpues Caſſovia, juntàdoſe ſiete mil Alemanes, y ſubminiſtrando el Ceſar la Artilleria, Municiones, y Viveres a todas aquellas fuerzas: conforme a la propoſicion hecha al Rey, por el meſmo General, que deſde Cracovia avisò al General Conde de Rabata lo ajuſtado, para que fueſſe apercibiendo la parte que le tocaſſe de la execucion. En eſe eſeño los Lituanos (en numero de veinte y cinco mil hombres) como poco diſtantes de Cracovia, luego recibidas las ordenes, ſe puſieron en marcha, y a cinco de Febrero llegaron a los contornos de Eperies; a quatro leguas de la qual Plaza, encontrando a la de Parfeld, tambien preſidiada de los Rebeldes, no hallaron reſiſtencia en ocupar, y quemar los Arrabales, que ſe emplearon deſpues de intimada ſin fruto, la entrega al Governador, cuya deſatencion preſto caſtigaron, apoderandose por eſtratagema, la noche ſiguiente, de la Ciudad, y degollando haſta quinientos Inobedientes, con ſu meſmo Cabo. Si bien viahan a la propia ſazon las Tropas de Tekeli (los mas Turcos y Tartaros)

y Tartaros) al Castillo de Vngvvar, poco distante de Parfeld,
 cuya inesperada perdida, y la vezindad de vn cuerpo tan confi-
 derable de enemigos, les aconsejó vna pronta retirada: la qual
 aunque executada con todas las formalidades de la mayor ex-
 periencia, no se pudieron eximir de vn combate fugitivo, en
 que perseguidos vnas seis horas de camino, dejaron muchos
 pertrechos atrás, algunos prisioneros de consideración, ha-
 viendo quien registre entre ellos vn General. Pertenece el
 Castillo de Vngvvar (segun se apuntò en otra Relacion) al Ba-
 ron, ò Conde Bargozi, vno de los principales Cavalleros Vn-
 garos, que con el Conde Humanay abandonaron vltimamente
 al Tirano, con sus Vassallos, y otra gente de su sequito, de que
 irritado indeciblemente el mesmo Tekeli, jurò no satisfacer-
 se sino con sus cabezas, ordenando atacarlos inmediatamente
 con todo su poder: y yà havia durado muchos dias la defensa,
 qual se deve creer de la excelente calidad del puesto, y de ta-
 les defensores, quando llegó el socorro. Dizen se mezclaron,
 con valor muy igual, los libertados, con sus libertadores, en
 dar alcance à los enemigos, que con su Caudillo, fueron apres-
 surandose à passar el Rio Teissa, ò Tibisco, à solicitar de los
 Infieles, con que despícarse del desayre. Entretanto, cubierto
 de aquella Rivera, y abrigado de la Plaza de Agría, en cuya
 cercania inviernan aquartelados vnos diez mil bisonos Tur-
 cos, amenazava las vltimas ruinas à los Condados de Zatmar,
 Neugotz, y Bereg, cuyas milicias Provinciales, juntas con el
 Presidio Aleman de Zatmar, obraron su buena parte en he-
 charle del sitio de Vngvvar. Y como en esto mesmo experimé-
 ta la mudanza de los animos contra si, tambien muda el suyo
 cada dia mas cruel, contra sus nacionales, haziendo por qual-
 quiera mas l biana sospecha, ahorcar, y empalar hasta sus mes-
 mos Vngaros de la mejor sangre. Al Castellano de Muncatz
 le ha hecho degollar, recelando sin fundamento, se entendia con
 los Imperiales, y Polacos. A vn Page suyo, por vna palabra di-
 cha ignorantemente, le ha hecho cortar la lengua. Todo lo qual

es causade que los mas Vngaros (muy preciados de gente libre, y de Idolatras de sus Privilegios) cada dia se apartan del. Entre las muestras de su extrema desconfianza, refieren muda de trage casi todos los dias, y à vezes dos, ò tres en vn dia, ya de Turco, ya de Vngaro, y ya de Polaco.

Segun la noticia referida del Castellano de Muncatz (la qual viene de parte segura) deviò de ajustarse Tekeli con su hijastro el Principe Ragozzi, que le havia excluido de aquel su Castillo, ò por mejor dezir, deviò de ser fingida aquella demonstracion, como lo fue la otra semejante de la Ciudad de Cassovia, que tambien le cerrò sus Puertas: sobre todo, si subsiste lo que viene en algunos avisos de que para satisfacer à los Turcos, que comenzavan à dudar de su fè, haya embiado su propio antenado por rehen de ella, al Sultan.

Cinco dias despues del suceso de Vngvvar, pensò despicarse contra Zendrovia, Poblacion que consiste de Villa, y Castillo habitado vno, y otra de militares Vngaros, y no sin esperanza de llevarse à ambos por sorpresa. En efecto ganò la Villa por avâce, degollàdo à 36. Hussares fieles, pero se salvaron los demàs al favor de la mosqueteria de la Fortaleza, à la qual no se atrevieron, como tampoco à querer sustentar al Lugar, en el qual quemaron algunas casas. Sin embargo viene en ciertas noticias impressas por los amigos de el mismo Tirano, la perdida del Castillo de Zendrovia; pero sobre la fè de esta relacion, podran, si quisieren, corregir la suya con toda seguridad. Al calor de aquella diversion, juzgandola mas importante, y mas durable, se havian puesto los Turcos en campaña con vn convoy prevenido en Buda para Neuheusel: mas sabida la retirada de los Rebeldes, no quisieron aventurarse à passar mas allà de Vaccia, sino con vnas quarenta eslitas cargadas de viveres (que la Gazeta de Paris de 11. del mes passado multiplica à ciento y quarenta) que penetraron furtivamente en la Plaza al favor de los yelos, y de las nieves: y por prueba importante deste socorro, no se ha visto carta, que no represen-

te aquellos Infieles ablocados, reducidos á la vltima necesidad: y desleñosos de que para mejor salvar su reputacion, comparezca vn Exercito formal con quien ajustar la entrega: lo qual es opinion de muchos no se dilatava, sino por el terrible rigor del tiempo, que tambien haze suspender las empresas de Cassovia, y Eperies.

A 15. de Febrero llegó à la Corte Imperial la confirmacion de la vltima vitoria de los Cosacos, escrita de mano propia de Su Magestad Polaca al Señor Emperador, con las particularidades mas esenciales: entre las quales, que el combate havia durado tres dias, rehaziendose de vno á otro los Barbaros, con los refuerzos, que de muchas partes les iban llegando, habiendo muchos dias antes los Ministros Tartaros, y Turcos hecho pregonar so grandes penas, que toda la gente capaz de llevar armas acudiesse con ellas à las Plazas de armas señaladas en los parages oportunos à coger en medio al Exercito Christiano. Pudicadose dezir sin encarecimiento, no cabe en expresion imaginable lo grandioso deste suceso; pues consta no de vna sola Vitoria, sino de tantas quantas fueron las vezes que se renovò el conflicto, con los nuevos concursos de Infieles, à que parece naturalmente imposible puedan haver bastado fuerzas humanas. El dia despues de llegado el Correo, y los otros dos siguientes, se hizieron en la Corte Imperial, todas las demonstraciones

de alegría, que se acostumbra en semejantes casos.

Las Cartas de 26. de la mesma Corte, despues de ratificado lo dicho en las antecedentes acerca de el buen estado de las Levas, y demás prevenciones de la Campaña, dan como por fijo que al salir de los Exercitos à ella, irà el Cesar à Crembs, Plaza de armas destinada para todas las Tropas propias veteranas, ò nuevas, que huvieren invernado en los Payeses hereditarios fuera de Vngria; salvo empero las de Silesia, y de Moravia, que sin retroceder à la Austria, tomarán su camino derecho à aquel Reyno. Tambien concurriràn los Auxiliares à Crembs, como el año passado, esperando se saber en breve quantos, y quales fueren: si bien depende esta noticia de otras aun ambiguas, ò no maduras.

De Crembs passará Su Magestad Imperial à asisttir en Neustat, ò en Posonia, de donde poder embiarmas comodamente las ordenes, à las partes, adonde la fuerte de la Guerra llamáre los Exercitos à obrar, y por esta mesma razon se espera podrá llegar hasta Strigonia, segun los progressos que fueren haziendo las Armas confederadas. Muchos dias hà que el Còde de Staremburg tuvo orden de embiar dos de los mejores Ingenieros, que le asistieron durante el Sitio de Viena, à levantar la Planta de la mesma Ciudad de Strigonia, y remitir à la Corte sus pareceres, acerca de lo que convendrá hazer, y gastar,

en

en componer sus fortificaciones al vfo moderno, y tambien fortificar folida, y regularmente al pueſto de Barkan, à todo lo qual ſe trabajará con aſiduidad, luego que ſe deſhagan los yelos.

Conſiguò el Marquès de Fleury la Patente, que ſolicitava de Su Mageſtad Ceſarea para obrar ſeparadamente contra los Infieles, con vna Eſquadra de buenos Návios, armada à ſu coſta; de que ſe dava parte à Su Santidad, y à los Virreyes de Napoles, y Sicilia, para que en todas partes halle el acogimiento que merece la Bandera Imperial, que llevaré, y ſu zelante empleo. Dizeſe tiene yá quatro Navios prontos, y los podrá aumentar al numero de ſeis, con Capitulaciones muy honradas, y ventajoſas, tocante à las preſas que hiziere de embarcaciones enemigas, aſpirando tambien à obtener con el tiempo la facultad de conſervar para ſi alguna Isla, que conquiſte, reconociendo al Ceſar por Señor ſupremo del Dominio, y teniendola como en Feudo de Su Mageſtad Ceſarea. Aſſeguran vâ deſpertando el exemplo deſte Cavallero, la generoſa emulation en otros de Italia, para ſemejantes ofrecimientos: movidos tambien de las Memorias del tiempo, que las Republicas de Venecia, y Genova eſtavan en ſu mayor luſtre, y grandeza, y eſpecialmente la primera, algunos de cuyos Nobles ocuparon, y mantuvieron para ſus Caſas, con beneplacito publico, diferentes Iſlas del Archipielago, como los Querinis à la de

Stampalia, y otros, otras. Pero aora que la mesma Republica de Venecia entra à la parte de las Glorias, y Trofeos de esta Guerra Sagrada, y que se presume con buenos fundamentos, haràn en breve lo propio la de Genova, y otros Potentados Soberanos de Italia, serà lo de las conquistas, materia que se havrà de mirar mas de espacio; sobre todo para con los particulares, que quisiere interesser en ella: deviendo atender primero à las pretensiones mas justificadas de los Principes, y Republicas, que antiguamente adquirieron, y poseyeron Estados en las Islas, y Costas de ambos Mares blanco, y negro, vsurpadas actualmente por el Tirano Oriental: lo qual no se duda quedará reglado al entrar en el empeño, para evitar confusiones, en que tendrá el Sumo Pontifice, como Padre comun, el arbitrio que compitiere, y se franqueare à su Santa intencion, y Dignidad.

El primer Viernes de Quaresima partiò el Señor Duque de Lorena à Posonia: lo qual se repite aqui, para con la mesma ocasion desvanecer los anuncios poco favorables, que los emulos de la Augustissima Casa divulgan contra la Comission de S. A. siendo constante, que no algunos pocos nobles Vngaros; como los dize secamente vn aviso impresso, sino toda la principal Nobleza de la mesma Nacion, y los Diputados de todos los Comitatos (sufrasenos el vfo deste termino en lugar del de Condados, por razones

que

que no caben en este parentesis) concurría à porfia à aplaudir á la publicacion de la Amnistia, ò Indulto, y à vsar de él, los que le huvieren menester, para restituirse á la gracia de Su Magestad Cesarea, y al verdadero servicio de su Patria: esperandose con ansias la conclusion de aquella solemne junta de Cortes, dirigida con la conocida prudencia, y blandura de tan gran Principe. Luego acabada aquella funcion, tiene orden del Cesar de bolver à asistir à las resoluciones que se tomaren inmediatamente antes de la salida à Campaña, y en vista de las fuerzas, y medios que huviere prontos para la Guerra de este año.

Entre tanto por cartas de Confidentes de Buda, y por Relaciones de prisioneros, se tenia entendido, que los Turcos determinaván hazer su mayor esfuerzo por la parte de Vngria, amenazando, y trabajando siempre à juntar vn Exército Superior al de el año passado: à cuyo fin, no solamente davan sueldo duplicado a la gente que se alistava; pero les prometian mayores recompensas, al fin de la Campaña. Que viendo la grande renitencia de los de su Secta à tomar las Armas, violentavan à ello los Christianos, naturales de sus Estados, cosa que jamás han estilado hasta aora, ofreciendo empero eximirlos à ellos, y a sus familias del Tributo de este año, y aun otros premios, segun los supieren merecer: mezclados con los Mahometanos. Atribuyese este nuevo arbitrio para

engrossar sus huestes à Kara Ibrahim Bajâ, nuevo Gran Visir, que mandará a todas las fuerzas Otomanas, como Generalissimo de ellas, asistido del Kaymacan de Constantinopla (que algunos avisos confunden con el mesmo Visir) y de el Bajâ de Silistria, hermano del difunto Gran Visir Achmet Coprogli, que conquistò Candia, y Neuheufel; haviendole conferido el cargo de Chiachiaya Bey, ò Lugarteniente General de los Genizaros.

Añaden, que el Sultàn se dava por tan contento de la eleccion de aquel Primer Ministro suyo, que librando en su manejo, y capacidad muy grandes esperanzas, havia jurado sobre el Alcoràn, en presencia del Kaymacan, y de otros principales Ministros de su Imperio, con la mayor solemnidad, *que primera perderia su Corona, que dejar de emplear todo su poder en exterminar los piojos (así llama à los Christianos) q̄ quieren comer los fieles Discipulos de Mahoma.* Para mejor frustrar el efecto de su impio disignio, se procura que los Polacos se junten con los Imperiales, como el año pasado: no faltando entre ellos quien se incline à obrar aparte; pero no se duda el que venga el Rey en lo que mas convenga; y que si subsistiere la noticia referida de Buda, preferirà señalarse personalmente cõtra el mayor poder de los Infieles. Casi al mesmo tiempo q̄ los poderes de la Republica de Venecia para la conclusion de la Liga contra Turcos, llegaron los de Polonia al Embiado extraordinario de la mesma

Corona. Mas por hallarse, afsi este Ministro (que nã tomado yã el caracter de Embajador, por el motivo que se viò en la Relacion antecedente) como tambien el de Venecia algo indispuerto, se dilatava todavia al dia 26. la vltima solemnidad de este gran negocio. Mas entre tanto dãn las Cartas de la misma fecha, las otras novedades que havia traído, juntamente con la principal, el Correo de Cracovia. Confirman en primer lugar, fundadas en reiterados avisos del Exercito Cosaco la vltima Vitoria, yã tantas veces dicha; pero con circunstancias aun no sabidas, como la de que el parage de el Combate fue junto a Traja, Poblacion que aseguran recibìò su nombre del Grande Emperador Español Trajano, y vivió en ella algun tiempo. Que a los vitoriosos, juntamente con el Campo de Batalla, les quedò la Artilleria, y Bagage de los vencidos, cuyos muertos, y prisioneros passavan de veinte y cinco mil, exterminado enteramente con los Generales el pie del Exercito Infiel, y dissipados los pocos que se salvaron de tan general estrago.

Afismefmo repiten la confirmacion de la otra Vitoria de Valaquia, con circunstancias aun no todas publicadas, acreditandolas con cartas de la Ciudad de Yassi, Capital del mesmo Principado, y atribuyendo el principal merito de aquella hazaña, al yator de vn Capitan de Cavallos Polaco, de el apellido Demideski, Soldado Vetarano, y de grandes ex-

pe-

periencias militares. Que las huestes Turcas, Tartaras, y algunos Valacos de el Palatino, ò Principe, llamado Duka, puesto por el Turco, y despoſſeydo por el Petrizenko (antes expulſo por el propio Duka) no ſolamente quedavan deſtrozadas ; pero ſu meſmo Cabo principal prifionero, y que le aguardavan en Cracovia cargado de cadenas , y grillos, remitido por el Principe Petrizenko, al Rey de Polonia, à cuyos auxilios devia la vida, y el Eſtado ; y à cuyo amparo queria, y eſperava èl, y ſus ſuceſſores, de ver ſu conſervacion.

Añaden havia llegado alli noticia de que el Principe de Tranſilvania havia tenido orden de la Puerta Otomana de aſſiſtir á Tekeli : mas que por otra parte Su Mageſtad Polaca havia embiado vn Oficial de ſus Tropas á ſignificar al meſmo Tranſilvano, *que ſi llegava à ſaber dieſſe la minima ayuda al Rebelde, le haria talar, y quemar ſin remedio todo ſu Eſtado. Que lo mejor que le pudiesſe eſtár , era declararse prontamente por la cauſa de Chriſto, ſin aguardar à que los Confederados le compeliieſſen à ello, ſiguiendo el loable exemplo de los Coſacos Valacos, y Moldavos, que tampoco le perdonarian la dilacion, que interpueſſe à tan ſanto, vtil, y neceſſario propoſito, y que quien ſabiendo domar, y deſtruir las Tartarias, durante el peor tiempo de el año, no penſavan hallar à mejor ſeñal, que voluntariamente ſe quedaffe eſclavo de Mahoma, por diendo eximirſe de vna ſujecion tan infame, à quien proſe-*

sava la ley de el *Bautismo*. Aguardavase con ansias, y curiosidad la respuesta à este recado: y entre tanto reforzado Tekelí de alguna gente de Agria, y Tokay, havia emprendido segunda vez el ataque de Vngvvar: pero havia sido rechazado, con no menos daño, y desayre que la primera: de que aumentada su rabia, la iba desfogando en nuevas atrocidades cōtra sus mismos Patricios, segun le venian las nuevas del gran concurso de los que acudian á las Cortes de Polonia, y tambien dicen por haver descubierto alguna inteligencia de los Imperiales, con el Presidio de Cassovia.

La vltima noticia que en la Corte de Polonia havian tenido de la muerte del Gran Visir, se diferenciava casi en todo de lo que de ella se havia publicado en otras partes: y era, que entregado por el Aga de los Genizaros al verdugo, le havia azotado algunas horas, alcabo de las quales, despues de ahogado, le havia cortado la cabeza para embiarla al Sultán.

Valiòse el Embajador de Venecia de su Cavallero para llevar al Rey de Polonia el Despacho de la Serenissima Republica, en que el Dux despues de expresados en termino de la mayor atencion los parabienes debidos de todos los Fieles à Su Magestad, por las Vitorias Insignes, reportadas de los Turcos, y Tartaros, por su Persona, y por sus Generales, se declarava pronto para entrar en la Conf-

211
federacion propuesta à la Republica, por el Cesar,
y Su Magestad, contra los mesmos Infieles: pidiendo
con zelantes instancias, se le comunicassen las condiciones
del Tratado, para poderle concluir quanto antes,
y aplicarse inmediatamente à la execucion. Dizen las
mesmas cartas de Cracovia el gusto inexplicable con
que el Rey, y toda la Corte recibieron este recado.
Diò Su Magestad vn abrazo al portador, quando se le
entregò, y manifestò en el semblante, como en las
palabras, quan grato le era el anuncio de haver de
tener à vna Republica tan poderosa por compañera de
sus afanes, contra el enemigo comun. Regalò despues
al mesmo Cavallero, quando se le entregaron las respuestas
para su Serenidad: y el Embajador, con vna cadena, y
vna medalla de oro, de fuerte, que bolviò muy contento
à Lintz: y por su propio medio se supo (haviendolo
visto asì, y copiado de cartas de Andrezovva, Villa
situada en los confines de Moscovia) que los Comissarios
de Polonia havian llegado à 7. de Enero à la mesma
parte, con ostentoso sequito de criados, y Nobleza,
curiosa de ver tan memorable Congreso. Que havian
hallado los Comissarios de los Czares, que se les havian
anticipado de algunos dias, con las Instrucciones, y
poderes necessarios para tan grande negociado. Que
el propio dia de la llegada, havian tenido vnos, y otros
vna larga Conferencia, y otra à 21. deviendo tener
otra tercera à 24. mostrando

Cesar, Moscovitas en lo general no apartarse de lo justo, y
 idien- razonable; y muy ansiosos de no malograr la oca-
 as có- sion, que tan favorable havian prevenido los suces-
 quan- fos de la Campaña passada, y del mesmo Invierno.
 ucion. El Rey con tan buenas premisas, havia pensado pas-
 inex- sar à la Rulsia, y acercarse al lugar del Congreſſo à
 bieron dar calor á los Tratados: pero lo havia dilatado has-
 porta- ta principios de Quaresma.

el fem- Añaden, que por noticias ciertas de Constantino-
 e era el pla, se confirmava haver el nuevo Gran Visir ade-
 an po- lantado de su hazienda vn millon para nuevas Le-
 el ene- vas. Mas que sin embargo caminavan en todo el Im-
 valleri- perio Otomano con la mesma lentitud que antes,
 para Su mientras tomavan cuerpo las primeras turbulen-
 y vna- cias, y nacia otras nuevas en diferentes partes.

intento Aguardavase en la mesma Corte de Cracovia vna
 iendolo Diputacion de Tekeli, la qual se oyria con el res-
 va, Vi- guardo, que dictavã sus acostumbrados embelecocos,
 los Co- sabiendole quan dificultoso le seria yã romper los
 Enero grillos, que le vinculan al partido Infel, aun quando
 ados, y tratasse con sinceridad, y no ignorando el quan in-
 ngreſſo digno se ha hecho de que fien de su palabra, sin muy
 Czares validas prendas.

s, con la De Paris, con cartas de 11. del passado, han veni-
 a grande do las clausulas siguientes, que aseguran estãn faca-
 a, havian das de vn Breve, escrito vltimamente por Su Santi-
 y otra dad, à Su Magestad Christianissima: *Non est quod te*
 ando lo nice (*Dilecte Fili*) *ad socia Arma invitemus contra hostem*
 Mo Chri-

*Christianitatis. Adspice presentia tempora. Conjurant in
Turcam, non modo Christiani, præter te Christianissimum
omnes, sed mixti Principes ab Ecclesia nostra sejuncti, imo
Persæ, Tartari, & Moschi. Vnus inter Etnicos emanens, præ
Ecclesia primus Ecclesie Filius, nec tamen assistis, sed lucra
modico ductus, &c. Esto es: Amado Hijo. No hay para
que combidarte solo à la sociedad, y vnion de las Armas con-
tra el Enemigo de la Christiandad. Considera los tiempos
presentes. Conjuranse conera el Turco (menos el Christia-
nissimo) no solamente todos los Christianos, sino que se les
juntan Principes separados de nuestra Iglesia, Persianos,
Tartaros, y Moscovitas. Tu solo te quedas entre los Infieles,
tratandose de la causa de la Iglesia: y siendo el primer Hijo
de la Iglesia, no la assistes, sino que dejandote llevar de una
pequeña ganancia, &c. Parece se deve esperar a prove-
che finalmente tan fanto, y paternal consejo.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

SEGVN HAN VENIDO CON EL VLTIMO

Correo de Italia.

Publicadas el Martes 11. de Abril 1684.

-
- Declaracion de el fin à que se escriben estas Relaciones.*
- Apologia de el General Kunikè. Cuidado de el Señor Rey de Polonia en orden à amparar su credito, y honrarle con nuevos aumentos.*
- Obras de Piedad con que S. M. Polaca corresponde à tan insignes, y continuas prosperidades.*
- Mejoranse cada dia las apariencias de el generoso proposito de los Moscovitas, contra Infieles. Ministros del Cesar al Congresso.*
- Tambien va despertando el Transilvano.*
- Mal estado de Tekeli.*
- Diligencias del General Mercy, y del Governador de Strigonia para estrechar à Neuheusel. Esperanzas de la reducion proxima de aquella Plaza.*
- Diversas noticias de Viena, y de la Corte Cesarea.*
- Operaciones à que se destinan las pequeñas Galeras, ò Galeotas que se aperecen para mantener el predominio del Danubio.*
- Avisos de Levante, por via de Venecia. Prevenciones de la Serenissima Republica para el rompimiento.*
- Relacion de los Exercitos Imperial, y Polaco, segun van aumentando para salir à Campaña quanto antes.*
-

Siendo el fin de estas noticias, no tanto satisfacer à la curiosidad del vulgo, como prevenir, y registrarlas, para que algun dia puedan servir à los

V

que

que se huvieren dedicado à la facultad Historica, to Co
aora que la suma prudencia de los Superiores se hà igual
dignado de tomar la mano en atajar à otras imagi- vierno
narias, inventadas de vna ignorancia codiciosa, no valle
solo en evidente perjuizio de quien las paga por tos en
verdades, pero en grave engaño de la Fè Publica de algun
los presentes; y de que por impressas, y permitidas Quart
adquieran tambien credito, y se confundan con las fatiga
legitimas en el tiempo à venir: se declara hà sido tan Camp
santa determinacion, de singular aliento à quien mismo
cuyda destas Relaciones, para perseverar en junta viendo
sus materiales, escrivirlas, y publicarlas, como hasta Comb
aqui, con todo el escrupulo, y aplicacion, que pue za inco
dan conducir à darlas mas puras, y firmes, y enmen ble dia
dar qualquier equivoco, que (como es casi inevita to num
ble en la multiplicidad de las Cartas) se pueda ha zas, jun
ver atravesado à la sinceridad q̃ se professa en ellas te y cin
llò el C

A bien pocos havrà dejado de causar sensible la- zado á
tima, lo que se viò en la Relacion de 14. del mes pas- miento
fado, tocante al suceso de la vltima Victoria de los por hu
Cosacos, y à la resolucion repentina, que apartò del de Infa
al General Kuniki, con tal escandalo, y tal nota de hometa
su credito, en los vitoriosos, que se hiziesse licito su perso
elegir en su lugar otro Cabo de su mesma Nacion su perso
llamado Dlohlan, ò (segun las cartas mas frescas quito; y
Mokila. Pero aora parece resuscitan su reputacion consola
las cartas de Venecia de 4. del mes passado, que de particip
las de 10. del antecedente, de Cracovia, citan las que pu
guientes particularidades. Que habiendo el Exerci Enemig

to Gofaco, desde que se puso en Campaña, peleado igualmente con las inclemencias terribles de el Invierno, y los Enemigos, quedava sobre todo la Cavalleria tan maltratada, que con pluralidad de votos en el Consejo de Guerra, havia parecido darla algun genero de descanso por algunos dias en los Cuarteles, excepto alguna parte de la mas habil à fatigar, que el General havia detenido consigo en el Campo: pudiendose suponer havia franqueado el mismo alivio, à buena parte de la Infanteria, no habiendose hallado mas de siete mil y quinientos en el Combate: circunstancia la qual, si se confirma, realza incomparablemente la gloria de aquel memorable dia. Entretanto informados los Infieles del corto numero à que estavan reducidas aquellas fuerzas, juntaron con tanta brevedad, y arte hasta veinte y cinco mil entre Turcos, y Tartaros, que se hallò el Campo Christiano cogidos los passos, y forzado à pelear, antes de penetrado el menor movimiento de los Infieles. Entonces Kuniki, teniendo por humanamente imposible salvar aquel cuerpo de Infanteria tan desigual à la multitud de los Mahometanos, resolviò salvar si quiera la Cavalleria, y su persona con ella à procurar los medios de su desquite; y considerando al mesmo tiempo lo que desconsolaria, y desesperaria à la mesma Infanteria, el participarla su proposito, le executò con el recato que pudo, poniendose en salvo por medio de los Enemigos. Diò Nuestro Señor tal constancia, y esfuer-

84
fuerzo à los desamparados, que á costa de solo quatrocientos; ò quinientos entre muertos, y heridos, executaron vn estrago general, y casi entero, en los contrarios, passando sucesivamente el enojo concebido por la retirada de Kuniki, à nombrarle sucesor en el mando. Causò à la Corte de Polonia mucha alegría la nueva de este suceso, casi sin igual en las Historias; pero no sin mezcla de desazon, por la facultad usurpada de los subditos en detrimento de el General; y asimismo por no saberse tan prontamente adonde este havia ido à parar. Mas no tardaron mucho en llegar otras noticias, de el mesmo Exercito, de que su nuevo Cabo correspondia en las operaciones al concepto de quien le havia eligido; y de que él dispuesto, sin escuchar los impulsos de intentar el restituirse à su primer cargo, se havia retirado à Niemirow donde tenia yà junto vn nuevo cuerpo de Tropas, impidiendo á Turcos el introducir ningun focorro en la Ciudad de Kamenez. A esta nueva, muy satisfecho el Rey de Polonia, no solamente le despachò vn proprio con cartas en que aprobava su proceder, pero le embiò vn buen focorro de dinero, y vna riquissima vestidura animandole à juntar toda la gente, que pudiesse para la proxima Campaña: haviendo quien escribe ofrecia à S. Mag. menos de cien mil hōbres Cosacos y de las Naciones Christianas de aquellas Regioness mientras el Mokila, tambien por su parte, executava todo lo que queria, sin hallar quien le pudiesse

el más mínimo estorvo. Trataràse empero de ajustar à ambos Generales, y quitar qualesquiera semillas de diffension: lo qual nadie sabrà hazer mejor, que el mesmo Rey, con los exemplos que ha dado de haver renunciado á qualesquiera competencias, que puedan embarazar las medras, y progressos à la causa de Dios.

Enfervorizado el santo zelo de S. Mag. cō tan frequentes nuevas de continuas ventajas de sus Armas, y de la entera madurez, que iba reconociendo en las principales Alianzas como las de Moscovia, Persia, y Venecia contra el Enemigo comun (sin las otras, que se estàn negociando en Italia, y otras partes) acudiò el dia de Nuestra Señora de la Candelaria à la Iglesia de los Padres Carmelitas, asistido de todos los Senadores de la Republica, á dar gracias à Su Divina Magestad, con vn *Te Deum* solemne, è implorar su auxilio soberano à los intentos vltteriores de las Armas Christianas.

Al mesmo nivel (dizen) corrian las cosas de la Valaquia, donde el Vayvoda, ò Principe Pedrizenko, despues de triunfado de su competidor Duka, trataba en las Cortes de su Principado, no solo de apercibirse para resistir los nuevos insultos con que los Turcos querian inquietarle en la posesion; sino para juntar vn gran cuerpo de gente, al que el Rey de Polonia fa Protector le insinuare. Estava para encaminar su Prisionero Duka à los pies de Su Magestad Polaca, en la forma que dijo la Relacion de la semana

na passada; pero lo suspendió hasta despues de buel-
to el mismo Rey de la Iornada de Rusia, à la qual
havia de partir à principios de Quaresma, si no le
detenian algunos negocios impropios, è indispen-
sables: aunque se suponía no podia haver ninguno
mayor, ni de mayor precision, que el de las Pazes
perpetuas con Moscovia; para las quales era como
indispensable la restitucion á la Polonia, del Duca-
do de Smolensko, y de la porcion de la Vkrayna, de
que se habló en la *Ley del Talion*, ò sus equivalentes,
para vsar deste termino, que obligan introducir en
el Idioma Castellano las violencias de Francia.

En aquella Paz entre ambas Coronas, se havía
de zanjar la Alianza ofensiva, y defensiva entre am-
bas Potencias, à cuyo fin (asseguran algunos avisos)
se transferirá vno, ò dos Ministros Imperiales à in-
terponer los oficios de S.M. Cesarea con los Czares,
en la mesma Ciudad de Moscovv, y aun á lo que no
se huviere acabado de allanar, tocante à Smolens-
ko, y à la Vkrayna, en que parece han quitado ya
gran parte de la dificultad las grandes hazañas del
Rey, que no le han hecho menos formidable á los
Moscovitas, que à los Otomanos. Cartas hay (quiza
dictadas del solo zelo Católico) que quieren, y quie-
do menos, dãn por muy contingente, el que se enta-
ble negociacion sobre vnir à nuestra Santa Madre
Iglesia Católica Apostólica, y Romana, la Iglesia
el Imperio de Moscovia, que hà perdido la memo-
ria de que su Christiandad haya procedido, y depu-

buel- dido de nuestra mesma Iglesia: materia que pide ma-
 e qual- yor lugar que el de estas Relaciones, y à cuya perfec-
 si no le- cion se deve creer ayudaràn mas de lo que se puede
 dispensen- discurrir los adorables conatos, y caritativos me-
 ninguno- dios de Su Santidad.

Pazes- Otro impulso (añaden) han tenido vltimamente
 como- los Moscovitas para acelerar la rotura con los Tur-
 Duca- cos, y es haver hecho entrada vn grueso de Tartaros
 yna, de en las tierras de Moscovia, y llevadose vn gran bo-
 lentes, tin, y muchos esclavos.

ucir en- Pero quien creerà, que en este trance se dispongan
 a. tambien Tartaros à aumentar el numero de los ene-
 e havrà- migos de la Puerta Otomana, y de su Imperio? Sin
 tre am- embargo viene en avisos tan fidedignos de Venecia,
 avisos) como autorizados del mesmo Breve Pontificio, que
 es à in- se citò en la Relacion de 4. del corriente, parecien-
 Czares, do seràn la Persona, y subditos del Hân de los mes-
 a que no- mos Tartaros, que asistiò al Asedio de Viena, y
 molent- despues de levantado, fue depuesto con resolucio-
 itado yà- n apoyada à mera Tirania del difunto Gran Visir Ka-
 añas de- ra Mustafa, quando no se diga, que aquella Nacion
 ble à lo- Barbara, y mercenaria, haga aora lo que otra de Eu-
 y (quiza- ropa, y Christiana ha hecho alguna vez, passandose
 , y quiza- por algun interès, al Partido mas poderoso, con cu-
 se entra- yo apoyo quedando yà excluida de los Payfes Chris-
 a Made- tianos, gustará de poder exercitar sus acostumbra-
 glesia de- dos robos en los de Turquía, todavia intactos, y lle-
 a memo- va de Tesoros, con que restaurar las perdidas, y
 y depa- guinas padecidas de los Cosacos, y al mesmo tiempo.

238
librarse de los insultos de estos, en virtud de la misma Alianza.
Haviendo el Principe de Transilvania Miguel Abasi mantenido se neutral, despues de retirado à su Estado el resto de la gente, con que huvo de concurrir à la empresa de Viena, como Tributario de el Turco, hablan como de cosa cierta de su propension à seguir el exemplo de sus vezinos los Polacos, Valacos, y Moldavos, anteponiendo el hazer por voluntad, y razon fundada en Religion, y Politica, lo que segun todas apariencias, le obligarian dentro de poco tiempo à hazer por fuerza. Discurrese le ofrecen no solo eximirle del grueso Tributo anual, que paga à la Puerta, pero bolver à reunir à su Dominio todo lo vsurpado del por los Infieles, y especialmente la afamada Plaza de Varadin, que perdiò con la vida, queriendola socorrer su Antecessor Ragozzi, contendandose Su Magestad Cesarea, y el Señor Rey de Polonia con que junte las fuerzas que pudiere à las Vngaras leales, que huvieren de obrar en los districtos confinantes de Agria, Tokay, y Varadin: siendo entretanto fijo, que no ha obedecido la vltima orden del Visir de Buda, tocante à subministrar auxilios à Tekeli.

Lo que de este Rebelde se sabe por la via referida de Italia es, que el Rey de Polonia hazia tan poco caso de su imaginaria soberania, que ademàs de no haver querido oir ynos Diputados, que havia enviado à Cracovia, los havia hecho poner en arresto con

con guardias, hasta que llegó la nueva de haverse re-
 tirado de el ataque de Vngvar. Haviendo resuelto
 passar de la Plaza Turca de Tokay à vn Castillo del
 Estado de la Princesa su muger, no faltò entre sus
 criados quien lo avisasse à los Presidios Imperiales,
 que en efecto acudieron con fuertes partidas à ar-
 marle diferentes emboscadas en su camino. Favore-
 cióle empero la noche, de fuerte, que pudo passar,
 aunque no sin tal susto, que no se viesse obligado à
 huir; lo qual visto de los principales, que todavia le
 seguian, la mayor parte le abandonaron, y tomaron
 el camino de Posonia à gozar del Indulto Cesareo,
 haviendolo dilatado hasta entòces, de miedo de que
 penetrando su determinacion, les diessse la mesma
 muerte que à otros, por la propia causa. Haviendo
 esparcido quejas muy agrias, y desatentas de que el
 Rey de Polonia no quisiessse yà interponerse por el,
 con el Cesar, ni admitir recado alguno de su parte,
 hasta saber que se huviesse restituido à la gracia Im-
 perial; mandòle Su Magestad escrivir, no podia dolerse
 del, sin manifesta ingratitud, de viendose à sus officios el haver
 alcanzado del Señor Emperador el Perdon, e Indulto general
 para todo el Reyno; que si queria, podia gozar de la mesma gra-
 cia, como otro qualquier Noble Vngaro; pero que si no venia en
 ello dentro del termino prescripto, por el mesmo Diploma Im-
 perial, supiesse estar resuelto à hazerle perseguir hasta den-
 tro de Constantinopla mesmo, para castigar su maldad.
 Buelven à dezir, comienza à experimentar la grã
 falta, que le haze el difunto gran Visir, debajo de la
 Pri-

Privanza de su mayor Enemigo: aunque tambien se puede creer le pierden los Turcos el credito, desengañados de las esperanzas q̄ les havia dado de hazer mucho daño à los Imperiales este Invierno, y tener su partido tan fuerte como el año passado, para la Campaña de este: y aora le ven abandonar de sus sequaces à tropas, y necessitar de gente Otomana para qualquiera minima operacion que emprenda, sufriendole casi todas muy mal, como en particular la vltima de Vngvvar, à donde aseguran pereció lo mejor del Presidio de Agria.

Entretanto el General de Batalla Baron de Mercy, y el Governador de Strigonia, cuidavan con gran vigilãcia de embarazar qualquier socorro à los Turcos de Neuheufel, cuya pertinacia parecia imposible pudiesse durar hasta fines de Febrero, sabiendose les quedavan bien pocos Cavallos, y otras comidas de este genero, de que sustentarse, dandose ya el pan à onzas. Pero lo que particularmente los desconsolava, era la falta de leña despues de consumida toda la que haviã jutado de muchas casas destruidas, durante este Invierno, el mas terrible, que se haya visto à memoria de hombres, y que dizen contribuyò à impedirles el socorro yà movido desde Buda, à Vaciã, en lugar de facilitarle: si bien no bastava todo su rigor à estorvar el que se proliguiesse en las nuevas Fortificaciones de Strigonia, adelantandose en ellas, mientras se ablandasse el tiempo, la excavacion de los Fossos, y la prevencion, y colocacion de las Palizadas, donde eran menester.

Celebran especialmente las Cartas de Lintz de 24. de Febrero ^{de 1692} modestia con que se pasaron los días de Carnestolendas en aquella Corte, atribuyendose particularmente à la gran Piedad con que se vive en ella, y tambien à la prudente economia con que se guardan, y emplean los medios en lo que más importa, no habièdo sido ocasion, para ningun divertimiento extraordinario los casamientos de tres Damas de la Señora Emperatriz, en cuyo felicissimo buen achaque, yà publicado, y en el de la Señora Reyna Duquesa de Lorena, hallavan todos el motivo de su mayor alegria.

Avisan de la mesma parte, que el Armamento de las pequeñas Galeras, y otras embarcaciones armadas, que se haze en Viena al cargo del General Vecchi se hazia de vn dia à otro mas considerable, librandose en el, no menos que el Dominio absoluto de el Danubio hasta Buda, cuya Puente entre la mesma Ciudad, y la de Pest, era muy contingente fuese el objeto à que se destinava el fuego de los Brulotes, que se apercebian, combidandolos à ello, el exemplo de el año 1662. en que, puesto por los Imperiales Asedio à Buda, fue desbaratada la mesma Puente, con otro semejante artificio: y porque mejor conste à los que dudan, y tienen por impracticable aquel genero de Guerra, por agua, fuera de la Mar, se añade el otro exemplo, que cita Geronimo Hortelio, Coronista de las Guerras antiguas de Vngria, en que haviendole los Infieles querido vsar, el año 1599. con el proprio genero de embarcaciones, que las, que aora se previenen, para traer vn gran socorro de viveres, municiones, y dinero, de Belgrado à Buda, fueron encontrados de vna Esquadra de diez, ò doze barcos menores de Christianos junto à Tolna, que apresaron las enemigas, y las quemaron despues de sacado à quanto traian, y hecho gran numero de prisioneros: pudiendose esperar sucesos iguales, y mayores de el valor, y experiencias del General Vecchi.

Siendo yà publica en Venecia la determinacion de la Guerra contra los Otomanos, al mesmo passo que se dava prieta à las prevenciones, tambien se procurava embiar avisos à las partes donde mas podia importar, para que los subditos de la Republica huyessen prontamente los peligros que les podia causar la noticia entre Infieles. Haviendo partido de la mesma Ciudad, algunas semanas antes de tomada la vltima resolucio de el rompimiento, los Navios Cruz de Oro, y Redemptor del Mundo con mercaderias para Alexandria de Egipto, apenas arrivados à Corfu se alborotarõ los marineros de el segundo de estos Navios, congeturando, ò oyendo a los Isleños hablar de la mesma rotura, como de cosa infalible, de fuerte que no haviendo sido posible reducirlos à pasar adelante se quedava allí el Navio.

De la Isla de el Zante (que es de la Republica de Venecia) escrivan los Ministros de el Gobierno, las grandes diligencias que hazian los Infieles para juntar Milicias en todos sus Dominios, ofreciendo hasta 140. Reales de à ocho de donativo à los que se quisessen alistar, ademas de la paga doble, experimentando siempre vna grande aversion en todos, à aquella Guerra, aunque parecia la havia mitigado algo el garrote dado à Kara Mustá.

ta, y el credito del nuevo gran Visir, que no solo gastava de su propia hacienda en las Levas, pero de la de su Antecesor à quien se divulgaba haver hallado vn Tesoro inmenso, que el Sultan havia mandado aplicar, à las mesmas Levas, como à otros aprestos para la Campaña. Los Marinos ya se proseguian con mas calor, no ignorando los Turcos cosa alguna de lo que se tramava contra ellos, tambien por Mar, en la Christiandad, formando los de todo muy puntualmente los buenos amigos, que tienen en ella.

A Asia havia embiado el Primer Visir Oficiales de su parcialidad à de enmendar el poco efecto, que havian hecho los à quien encargo el de todas las nuevas Levas, en aquellas Regiones, ya fuesse para resguardarse tra el Rey de Persia (de quien se comenzava à recelar) ò para traer Europa, en que siempre se creia, hallaria gran dificultad. Por esto havia dado facultad à los Comissarios de añadir al ofrecimiento de el nativo referido, y paga doble, la de dos vestiduras. Otros Comissarios despachado à todas partes con orden de traer à Constantinopla el de los muchachos de siete años arriba, para criarlos en el exercicio militar y restaurar la Milicia destrozada, y abarida de los Genizaros, à la mostrava grande propension, asì por el servicio, que esperaba de ella, por diferenciarse de su Antecesor, que gustava de verla aniquilar. Otros Ministros tenia encargado juntar, y traer en qualquiera manera gente extraordinaria de las Provincias, que en casos como el presente, estava obligada à tomar las Armas, excepto la de las costas Maritimas, à cuyo cuidado havia de correr su defensa.

Al famoso, y cruel Cossario Maza-Matna (llamado asì, por haver muerto à su Madre) le havia dado el cargo de Bajà de la Morea: adonde actualmente se hallava disponiendo lo que tocava à su nueva Dignidad.

Para mayor aliento de todos esparcia voz el Gran Visir de que el Sultan iria personalmente en Campaña, à que bien pocos davan credito, siendo general el concepto de su incorregible poltroneria.

A dos de el pasado arribò à Venecia la Fama volante, Navio de Guerra de la Republica, con las otras noticias siguientes mas frescas de las cosas de Turquìa. Que de orden del Sultan havian ido Bajas à visitar todos los Puertos, y Lugares Maritimos, haviendo llegado ya en Cadia, en la Morea, y otras partes del Archipièlago, los que venian esta comission, à la qual tambien iba vnida la de juntar milicia de Mar, y gente de Remo.

Asì mesmo havia el Sultan mandado exponer vn nuevo Estandarte de Mahoma, imitado con todo cuidado, en la forma, sentencias, y colores el, que les quitò el Rey de Polonia en la Batalla de Viena, queriendo mentir con este embuste, la perdida del verdadero, y mover à los devotos de su Seta à sacrificar la vida en su defensa contra tantos enemigos, que este año la amenazan: haviendo al mesmo fin, nombrado gran numero de Dervises (Religiosos los mas afamados de su propia supersticion) para

opia holicar en todas las Mesquitas de Constantinopla, y de otras Ciudades la
algaba la importancia de este empeño.
olicar, Añaden por cosa cierta que los Corsarios de Berberia concurrirán con
os Marin todas sus fuerzas à juntarse con la Armada de Constantinopla, como en
sa algun tiempo de la Guerra pasada con Venecianos, y que en esta consideracion
iandad, iavían los de Argel condescendido en diferentes puntos esenciales pre-
que tienendidos de Franceses, con los cuales se tenia por segura, siya no conclui-
da la Paz.

idad à De Dalmacia avisavan, que el extremo frió embarazava los progresos à
go el difuor Morlaeos, no habiendo se visto jamás tanta nieve en aquellas partes.
darfe con A mediado el mes pasado se sacaron de el Arsenal de Venecia al agua
traer las Galeas nuevas. A 26. se hizo lo mesmo de vna Galeaza, llegando ya
to mes en diferentes partes gente para el remo, y otra mucha à arrolarse para Sol-
de el de dados en tierra. Entonces fueron eligidos del Senado por Capitan extraor-
arios havinario de los Navios, Alexandro de Molino, y por Capitan extraordina-
el Tribuio de las Galeazas, Iacomo Corner. Fueron consecutivamente nombrados
io milita tres Governadores de Galeazas, que fueron Pablo Michele, Marcos Piza-
à la qu, y Iuan Morosini. A otras tres Galeazas se dava priesta para sacarlas
ella, con tambien. El propio dia 4. o el siguiente se haria lo mesmo con vn gran Na-
quilar. io de Guerra, y muy en breve, con otros de extraordinario tamaño.

RELACION DE LOS GENERALES, Y REGI- mientos de Cavalleria, è Infanteria de los Exerci- tos Imperial, y de Polonia.

General Lugarteniente de Su Magestad Cesarea, o Generalissimo,
El Serenissimo Señor Duque de Lorena.
Mariscales de Campo Generales.

EL Principe Herman de Baden.	Tiene vn Regim. de Corazas.
El Principe de Valdeck.	
El Conde Ernesto de Staremberg.	Vn Regimiento de Infanteria.
El Principe de Saxonia Lavemburg.	Vn Regimiento de Corazas.
El Conde de Capliers.	
El Conde de Capliers.	Vn Regimiento de Corazas.
El Conde de Hesse.	Vn Regimiento de Infanteria.
El Marqués de Grana.	Vn Regimiento de Infanteria.
<i>Generales de la Cavalleria.</i>	
El Principe Luis de Baden.	Vn Regimiento de Infanteria.
El Conde Rudolfo Rabata.	Vn Regimiento de Corazas.
<i>Tinientes de Mariscales de Campo Generales, para la Cavalleria.</i>	
El Marques de Barest.	
El Barón de Sultz.	Vn Regimiento de Dragones.

El Principe de Salm.

El Conde de Dunvvald.

El Principe Lubormirski, manda à los Polacos, que militan al sueldo de
Señor Emperador, y aquí no se comprende la Leua de Infanteria, que pocas Se-
manas ha ajustò, para juntar con la Cavalleria referida, aunque se supone ya
cumplida, y en estado de servir.

Tinientes de Mariscales de Campo Generales para la Infanteria.

El Conde Maximiliano de Staremberg.

El Conde de Strasoldo.

El Conde de Thun.

El Conde de Sereni.

El Conde de Mansfeld.

Sargentos Generales de Batalla de Cavalleria.

El Conde de Metternich.

El Conde Caraffa.

El Conde Gondola.

El Conde de Taf.

El Baron de Mercy.

El Baron de Aleveil.

El Conde de Lodron.

El Conde Felipe de la Torre.

Sargentos Generales de Batalla de la Infanteria.

El Principe de Neuburg.

El Conde de Souches.

El Conde de Scheffemberg.

El Baron de Diependal.

El Marques de li Obizi.

Otros Generales hay Titulares, que no tienen Regimientos. El General de
Batalla Conde Vecchi, tampoco le tiene. Pero se deve reputar su empleo por
igual (si ya no superior) su mando de la Armadilla en el Danubio, la qual se
pera poner en breve en estado de navegar, con notables daños de los Enemigos
hasta aora (por lo que se pueda saber) muy agenos de semejante prevencion.

RELACION DE LOS REGIMIENTOS Imperiales de Infanteria, Cavalleria, Dragones, y Croatos.

INFANTERIA.

EL Serenissimo Señor Principe de Lorena, Primogenito de S.

A. el Señor Duque, vn Regimiento de

El General Staremberg.

El General Leslie.

El Principe Luis de Baden.

Infanteria	El Principe de Croy.	2040.
Corazas	El Principe de Solm.	2040.
El Conde de	El Conde Maximiliano de Staremberg.	2040.
pocas Se	El Conde de Strafoldo.	2040.
upone ya	El Conde de Sereni.	2040.
	El Conde de Mansfeld.	2040.
ia.	El Conde de Metternick.	2040.
Infanteria	El Principe de Neuburg.	2040.
Infanteria	El Conde de Souches.	2040.
Infanteria	El Conde de Scheffemberg.	2040.
Infanteria	El Conde de Diependal.	2040.
Infanteria	El Baron de Stadel.	2040.
	El Principe de VVittemberg.	2040.
Infanteria	El Señor Ballias.	2040.
Corazas	El Conde de Recham.	2040.
Corazas	El Marques Nigreli.	2040.
Corazas	El Baron Pech.	2040.
Corazas	El Baron Eister.	2040.
Corazas	El Baron de Tuy.	2040.
Croatos	El Conde de Rosemberg.	2040.
	El Marques de Grana.	2040.

Infantes: 55080.

CORAZAS.

Infanteria	El Principe Herman de Baden, vn Regimiento de	800.
Infanteria	El Principe de Sax-Lavemburg.	800.
Infanteria	El Conde Caprara.	800.
General de	El Conde Rabata.	800.
leo por m	El Conde Palfi.	800.
qual se g	El Conde de Dunevald.	800.
Enemiga	El Conde Caraffa.	800.
encion.	El Conde Gandola.	800.
	El Conde Taf.	800.
NTO	El Baron de Mercy.	800.
nes,	El Baron de Aleveil.	800.
	El Principe de Montecuculi.	800.
	El Conde Picolomini.	800.
	El Conde Veterani.	800.
S.	El Conde de Ghetz.	800.
2040	El Conde de Dietricstain.	800.

Corazas. 12800.

DRAGONES.

800.

El General Sultz.

El Conde de Stirum.	800
El Conde de Casteli.	800
El Conde Seraci.	800
El Conde de Herbeville.	800
El Baron de Esler.	800
El Principe de Saboya.	800

<i>Polacos pagados por el Señor Emperador.</i>	
Tres Regimientos de Cavalleria.	3200
Vn Regimiento de Dragones.	800

<i>Polacos.</i>	4000
CROATOS.	
Conde de Lodron	800
Bargozo.	800
Gheri.	800
Rizang.	800

<i>Suma de la Cavalleria.</i>	
Corazas.	12000
Dragones.	5600
Croatos.	3000
Polacos.	4000

<i>Cavalleria.</i>	25600
En 27. Regimientos de Infanteria.	55080
Vn Regimiento en Viena.	1200
20. Companias en Iavarin, Komorra, y otros Presidios.	3000

<i>Infanteria.</i>	84880
<i>El Exército Imperial consta de</i>	
El Exército de Baviera.	20000.
El de Polónia,	30000.
Cofacos Valacos, y otros.	40000.
Croatos del Pays Cesareo.	15000.
	105000.

<i>Entre todos son</i>	189880
------------------------	--------

NUEVAS SINGULARES, concernientes á la Guerra Sagrada contra Turcos.

RECIVIDAS POR CORRESPONDENCIAS
inmediatas de la Corte Cesarea, y cotejadas con las que
han venido por Francia.

Publicadas à 18. de Abril.

Serie de lo obrado en Lintz, en las juntas para el ajuste, conclusion, firma, y ratificacion del Tratado de la Liga Sagrada, incluyendo en ella la Serenissima Republica de Venecia.

Curso felicissimo de la comission, ó juntas de Cortes, en Pasionia lo que procuran las Gazetas de Francia, escurrecer esta noticia.

Lo obrado por los Condes Humanay, y Bargozi despues de huido TeKeli del Assedio de Vngvár, sacado de la mesma Relacion que embia-
ron de este suceso al Cesar.

Otras nuevas de Vngria. Deguello de 1500. Turcos, Tartaros, y Rebeldes, executado por la Guarnicion de Zathmar, vnida à una Tro-
pa de Hussares Vngaros.

Disposicion de sujetarse à su Magestad Cesarea todo el Pais que se comprende entre los dos Rios Sava, y Draua, parte de el Reyno de Esclavonia, largo cerca cinquenta leguas, y ancho diez.

Dia fijo de la partida del Señor de Polonia à la Russia, y à que otras disposiciones con certadas entre los Ministros de ambas Magestades Cesarea, y Polaca para la Campana de este año.

Conatos de un Ministro Estrangero en Moscovia para embarazar la Union de los Csires à la Liga Sagrada.

Lo que por Francia avisan haver sabido de Constantinopla, tocante à las causas de la muerte del Gran Visir.

A STA primero del mes passado, durò (no sin sentimiento general en toda la Corte Cesarea)

rea) la suspension causada de vna indisposicion catarral de los dos Embajadores de Polonia, y Venecia en el negocio de la Liga Sagrada: Haviendo empero el de Polonia (antes Embiado Extraordinario) tomado à 28. de Febrero el Carácter de Embajador, para el qual le graduavan los vltimos Despachos de el Rey, dandole poder para vltimar à este memorable negociado, por su parte; se juntaron à primero de Março el Vice-Canciller del Imperio, Conde de Konigseck, el Conde Stratman, Canciller de Corte, como Plenipotenciarios Cesareos, y los Embajadores referidos, con la asistencia del Cardenal Bonvisi, Nuncio Apostolico.

En la primera Sesion, se reconocieron, y leyeron las Plenipotencias de todos aquellos Ministros, con reciproca satisfacion, y se ajustò la orden con que se procederia en las Sessiones siguientes, para la mayor firmeza, claridad, y brevedad de la materia, teniendo su Eminencia orden particular dictada del santo fervor de su Beatitud, de apressurar en quanto cupiesse con sus officios, la conclusion.

Al otro dia, quedaron concertados todos los Capítulos del Tratado, sin el menor contraste, salvo vno, que se espera poder apuntar, quando salgan à la luz publica: Pero con la mediacion del Cardenal, quedò llano en la Sesion del dia 3. del mesmo mes.

El Domingo despues, concurriendo toda la Junta en Casa de su Eminencia, se leyò la minuta del Tratado, en que ajustadas de conformidad algunas palabras, para mayor claridad de lo contenido, se mandò poner inmediatamente en limpio, para firmar los originales, que se havian de remitir à Roma, Cracovia, y Venecia. Pero el Embajador de Venecia instò en que se le permitiesse hazer al Senado el obsequio de embiarle primero copia de lo resuelto, apoyando su representacion con dezir no se perderia tiempo en ello: pues necesitandose de la ratificacion del mesmo Senado, para passar adelante en la execuciò, lo mesmo seria ratificar Su Serenidad sobre la Copia autentica, como sobre vn original firmado por èl. Haviendo pues parecido no tenia inconveniente el darle este gusto, se resolviò assi: aunque por otra parte deseando los demás Ministros, que entretanto no pudiesse controvertirse lo ajustado, se usò del arbitrio de entregar à cada vno de los Plenipotenciarios vn tanto del Tratado, firmado de mano del Cardenal Nuncio, acompañada la firma, de su sello.

El Lunes 6. se despacharon Correos à Polonia, y Venecia, con las Copias autenticas referidas, haviendose sabido por cartas de todò credito, llegò à 9. el Correo, que fue à Venecia, donde si bien fue recibido con satisfacion, y aplauso, sin embargo quiso el Senado mostrar à su Santidad la atencion

de participarle lo concertado, y solicitar su aprobación inmediata, antes de ratificar; la qual conseguida del agrado del Beatísimo Pastor, y Padre Universal, fue (segun se ha sabido de vn Correo extraordinario de Lintz, que la semana passada llegó à esta Corte) la ratificación de Venecia à la Corte Imperial, donde se diò la vltima mano à esta dependencia del Cielo, en la forma determinada, firmando todos los Plenipotenciarios, y corroborando lo firmado con las ratificaciones de todos los interesados: haviendo llegado la de Polonia, antes que la de Venecia. Es aquella Santa Liga offensiva à tiempo limitado, y defensiva à perpetuidad; que es lo que de ella, asta aora se puede dezir: sin divertir tampoco el estilo à las indecibles, y cordialissimas alegrías, con que en las Cortes de los Aliados se hà celebrado su conclusion.

Con no menos gozo, se esperaba poder festejar en breve las resultas de la Comisión de Polonia, à la qual (como se viò en la Relacion passada) fue à presidir el Señor Duque de Lorena, asistido del Conde Pablo Esterhasi, del Conde Venceslao de Altheim, del Obispado de Neutra, del Canciller del Reyno, del Conde Erdeudi, del Señor Hofman (todos Comissarios Imperiales) y del Secretario del Reyno.

Todas las cartas de Lintz de 11. del mes passado conyienen (muy al reves de las que cita la Gazeta

de Paris) en que todos los Magnates, que vltimamente tomaron las Armas en favor del Turco, han acudido à gozar del Indulto Imperial; y recobrar sus haziendas, y empleos: exceptuandose desta generalidad bien pocos, que todavia figuen al Tirano de su Patria, vnos por engañosa desconfiança, otros, que si bien y à desengañados, han de aguardar la ocasion oportuna à separarse de tan mala compañía, despues de vistas las atrocidades executadas en algunos de los que lo han procurado.

Tambien han acudido los Diputados de diez y nueve Comitatos, y Ciudades de la Montaña, no oprimidas de los Rebeldes: y (lo que merece mayor estimacion) sin ha verseles insinuado, han querido voluntariamente hazer, y han hecho nuevo Juramento de Fidelidad al Señor Emperador, como à su legitimo Rey, renunciando expressamente à qualquiera adherencia, y correspondencia con el vsurpador TeKeli, contra el qual prometen emplear todo el esfuerzo possible asta ver castigada su impia pertinacia. Sabese tambien indubitadamente, que los naturales de las Tierras aun ocupadas del mesmo Tirano, sin excepcion de sus Estados Patrimoniales, y de los de su muger, embiarian de buena gana à la mesma diligencia, à no impedirselo los Presidios de Infieles, con que enfrena las ansias de librarse de su tirania: y que muchos se declararán luego que vean en Campaña las Armas Imperiales,

les, y Polacas, que se están aperebiendo para procurar su libertad: à cuyo fin partia de la Corte Cesarea el Mariscal de Campo General Conde Caprara, con orden de juntar las Tropas, y obrar luego que se ablande el tiempo en conformidad de las resoluciones, que el Conde Scherfemberg ajustò vltimamente en la Corte de Polonia.

Desdiciense yà los auisos de Francia de 17. y 24. del passado de las tomas de Vngvar, y Zendrovia, que havian publicado de los Rebeldes: si bien perseverando en decir prosiguen en el ataque del Castillo desta segunda Plaza, con equivoco muy igual à essotras primeras noticias: Sobre todo viene del de Vngvar lo que avisaron de su liberacion al Cesar, los Condes Humanay, y Bargozi, diciendo la gran perdida de su mejor gente, que el Tirano havia hecho en los repetidos avances, que les diò, y la mucha que le mataron en la retirada. Que despues de forzadole à huir à la otra parte del Rio Teissa, havian invadido los districtos, y contornos de Cassovia, y Eperies, adonde apenas havian dejado persona viva, ò casa sin quemar, como tampoco en los Territorios de Mógatz, Bererar, y otros del mismo Señorio de TeKeli, despues de intimado embalar de à las proprias Ciudades, y Castillos procurassen librarse, con vna generosa resolucion de sus huéspedes rebeldes, è infieles, y ofrecido asistirles para ello.

Ca

Casi al mesmo tiempo se apoderaron los Lituanos de la Ciudad de Bartfeld, para principio solido à tomar los puestos sobre Eperies, còtra la qual tiene el Rey de Polonia el particular motivo de irritacion, que haviendo sido nombrada para Quartel de Inbierno de su Persona, y Corte admitiessse juntamente con Cassovia, la Guarnicion con que todavia la ocupa TeKelì. Con las vltimas operaciones de la Nobleza leal, y de los Lituanos se aumentò notablemente el concurso de los arrepentidos à Posonia, y tábien la colera del Tirano, que rechazado à la otra parte del Rio Teissa, no teniendo forma pronta para intentar, con fuerzas propias su despique, solicitò que los Turcos, y Tartaros de Agria juntos, cò vn trozo de su gente, todos cerca de dos mil hombres, passassen al rio referido, junto à Onoth, à surprender la Ciudad de Debrezin. Pero como los Aldeanos leales, viendolos passar, diessen parte de su numero, y marcha al Governador de Zathmar, juntò de su Presidio, y de Hussares Vngaros, con tal presteza, y buena disposicion lo q̃ bastava à atajarles los passos, que encontrados, y acometidos, apenas se escapò de la prisiõ, ò de la muerte, quien llevasse à las Fortalezas Turcas la nueva de su destrozo. Añaden algunos avisos, que los Infieles hizieron vn nuevo esfuerzo para vengarse contra la mesma Plaza de Zathmar, quemandola, y asolanandola: pero que les havia acontecido casi lo pro-

pio, que en la ocasion passada perdiendo mucha de su mejor gente en la demanda .

Durante el Sitio de Vngvar, y las esperanças que tenia el Tirano de hazerse dueño de las Plazas, y de las vidas de los Cavalleros que la defendian , havia tenido el atrevimiento de intimar en Eperies vna Comission, ò Junta de Cortes de la Vngria superior (su imaginario Principado) en contraposición de la de Posonia, ofreciendo del propio modo indulto, y perdon à los que asta entonces le havian abandonado, fulminando amenazas contra los que no se presentassen à renovar el juramento prestadole, quando el Sultan le embiò los despachos, y honores de aquella soberania, dejando à su eleccion el Titulo de Principe, ò Rey. Pero aquel nuevo arrojio de su orgullo parò en las perdidas , y fuga que se han dicho; aunque sin poder acabar de persuadirle quanto mejor le seria vsar de la clemencia Imperial, y de la fortuna bien lustrada con que nació, y despues le hà aumentado su casamiento con la Princesa Ragozzi, Alianza la mas opulenta de toda aquella Region. Este consejo le dieron nuevamente el Rey de Polonia, y su Cuñado el exemplar en lealtad, Còde Esterhasi, Palatino de Vngria: mas aunque hà continuado en conservar algùn respeto al Rey (aun mientras maltratava donde podia sus Tropas) y le hà embiado frequentes Embajadores , mostrando , ò fingiendo confiança en su amparo; pero aseguran , q̃

ylti-

ultimamēte, cansado su Magestad de sus artificios,
 y pertinacia, despues de haver mandado guardar co-
 mo presos sus Diputados, havia rasgado sus cartas
 sin quererlas leer. Atribuyese probablemente su te-
 son inflexible à los golpes referidos, à vn socorro
 considerable de dinero que le há embiado sus ami-
 gos de Christiandad, assitiendole siempre el Minis-
 tro de que se hablò en otras Relaciones, con que no
 es de estrañar la respuesta, que los avisos de Francia
 dicen hà dado à las vltimas instancias del Conde
 Esterhasi en estos terminos: *Que su nuevo empeño con*
la Puerta Otomana, no le dava yà lugar de oir proposi-
cion alguna; sobre todo despues de rechazado se le la que
hizo el año passado: (bellissima por cierto, y bien dig-
na de admitirse, dexandole su impia soberania con
todo lo vsurpado, ò bien poco menos) Que ninguna
amenaza no le removerà jamás de su proposito. Que espe-
rava con la Proteccion del Gran Señor mantenerse en el
Principado de la Vngria superior, que su Alteza le hà
confirmado: y que en todo caso, mas queria morir las Ar-
mas en la mano defendiendo los fueros, y Privilegios an-
tiguos de la Vngria, y la Religion Protestante, que fiar
de promesas sujetas à execucion incierta. Discurso (co-
mo se reconoce) tan bien fundado, como en la
fè, y palabra del Principe de los Infieles, y en la de-
esperacion voluntaria de vn hombre dejado de la
mano de Dios, y repugnante à la benignidad con
que su Rey, el Señor Emperador le offrece los bra-
 gos,

ços, para restituirle à su gracia, siendo bien lamentable la corrupcion de los excelentes talentos de que la naturaleza le dotò.

Si bien de Francia dãn à Neuheusel por copiosamente socorrida de todo lo que antes necesitava, es constante, que ni de Vngria, ni de Viena, ò Lintz se ha visto en cartas inmediatas, semejante noticia. Lo que de esta materia se ha visto (y tambien citan los avisos impressos de Olanda, por haverlo leído en cartas de Lintz de 7. del passado) es que el Secretario del Exercito Imperial, recién llegado à aquella Corte, referia havian conducido los Turcos à Vaccia cerca de mil carros de municiones destinados para Neuheusel: pero que esta Plaza estava apretada de tan cerca, que no se havian atrevido encaminarlos à ella, temiendo ser atacados de los Imperiales, que los aguardavan en todos los passos. Que entretanto para alentar à los ablocados les havian avisado, que luego que se ablandasse el tiempo, y tuviessen sus fuerzas juntas, acudiria à consolarlos con todo lo que huviessen menester. Haviendose pues entendido, que Tekeli, có el poder que le quedava, havia de llevar à este Convoy, havian ido ordenes à las Tropas de Lituania, para que engrossadas de algunos Regimientos Vngaros marchassen à tomar los puestos sobre Cassovia, y divertir à esta otra operaciõ de los enemigos: à cuias nuevas Levas aunque escrivia los confidentes de Buda trabajava

los

los Infieles con la mayor aplicacion, y expensas in-
 menfas, no se veia todavia fruto, que las correspon-
 diesse, ni aun la esperanza: lo qual se arguia de ver
 retirarse de las Plazas mas expuestas à las armas
 Christianas, y de la mesma Metropoli de Buda los
 Mercaderes Turcos mas poderosos.

Por via de París avisan (segun las cartas mas fres-
 cas de Constantinopla, que crá de 16. de Diziembre
 del año passado) los cargos que se havian hecho al
 Gran Visir, para darle la muerte, que se sabe recibio
 despues, el propio dia de Navidad: y son: no haver
 executado las ordenes del Sultan, aprovechandose
 de parte del dinero, que se le havia entregado para
 la Guerra de Vngria: haverse empeñado temeraria,
 è imprudentemente en vna empresa desventurada,
 y llevandola con mas capricho, que razon, y estilo
 militar. Que haviendole el Sultán mandado avisar
 despues de retirado de Viena se fuesse à Andri-
 nopolis, se escusò con vna fingida indisposicion, que-
 mando al mismo tiempo todos sus Papeles: sobre
 la qual quema no se puede escusar el hazer de passo
 la reflexion de que serian pocos, y de poca impor-
 tancia los Papeles quemados. Pues los mas, y de
 mayor consideracion, los guardavan desde la vi-
 toria de Viena los Señores Emperador, y Rey de
 Polonia. Y assi parece à algunos la noticia de la tal
 quema, antes hija de París, que de Constantinopla,
 por razones ya publicas, y sabidas de los curiosos.

Fi-

Finalmente dicen no ayudò quizà menos al desastre de fin de Kara Mustafà , lo que al Sultan fueron persuadiendo sus Validos: que vn nuevo Gran Visir sirviò tal vez de mucho à mejorar la fortuna de las cosas.

Añaden los mesmos avisos , el sentimiento que à la Puerta Otomana havia causado el levántamièto de los Morlacos , subditos de su Imperio. Que los Diputados de la mesma Nacion , haviendo sido tratados asta aquella nueva , con algun genero de atècion , havia el Sultan mandado luego , los hiziesse pedazos , como se executò: lo qual sabido de los Morlacos , quemaron en función publica los Estandartes Otomanos , assolaron gran numero de Mesquitas , y confederandose en toda forma , levantaron las voces de *Viva la Cruz , y San Iorge*.

Tambien asseguran , que los Georgianos han tomado las Armas contra los Otomanos , haziendo correrias por la parte de Trabifonda , y en la Armenia , y resueltos à negar absolutamente la obediècia al Sultan , han embiado Embajadores al Rey de Persia incitandole à romper con èl. Y como el nòbrar Naciones tan remotas , en este genero de escritos , sin darlas mejor à conocer es casi lo mesmo , que decir nada , y dexar ambrienta la curiosidad de quien no las conoce ; es de saber : son los Georgianos pueblos que ocupan vna gran Provincia del Asia entre el Mar negro (en cuya orilla yace la Ciudad Imperial

mal de Trabisonda poseída de Turcos) y el Ponto Euxino. Son Christianos Cismaticos, parte libres, parte subditos del Persiano, y parte del Turco: todos à la verdad muy pobres: pero nadie ignora, que los Romanos lo eran tambien, quando concibieron, y fueron executando el pensamiento de hazerse dueños del Mundo.

Mas bolviendo à la Vngria, con despachos de todo credito, es cierto que no solamente en el buen semblante de la comission de Pofonia; pero tambien en la disposició, en que manifesta està de sujetarse al Cesar, todo el Pais de entre los dos Rios Savor y Dravo, con las condiciones de algunos Privilegios, y de que se provea à su seguridad, con vn cuerpo de veinte mil hombres que offrece sustentar, y aumentarle quando sea menester cò sus propias milicias. Corre aquel espacio de Pais cerca de cinquenta leguas Alemanas en largo, y diez en ancho desde el confin de la Esclavonia, y Croacia Christiana asta Belgrado. Tiene muchas Poblaciones considerables, algunas con reputacion de fortalezas, pero caducas. Son las mas nombradas, EssecK, donde està la afamada Puente sobre el Dravo, Valpon, Garra, y San Iorge. Llamavan los antiguos à aquella fertilissima Region, *Valeria*, ò *Inter amnis, Pannonia*, ò *Savia Pannonia*. Ventilavase la proposicion en el Consejo de Guerra del Señor Emperador, y desde luego se huviera admitido, si Su Magestad Cesarea pudiera disponer de todas sus fuerças, sin recelo de las de Francia en el Imperio.

Para el dia 17. de Febrero quedava publicada la partida del Señor Rey de Polonia à la Ruffia, de jado corrientes con disposiciones, como de su gran providencia, todos los aprestos para la Campaña. Asegurá son los fines principales de aquella jornada acabar de dar asiento fijo al restablecimiento del Principe de Valaquia, para que con sus fuerzas ladce, y abrigue en quãto pueda las operaciones dirigidas à la total restauraciõ de la Podolia, y Vkrayna: y sobre todo aplicarse al ataque de la importantissima Ciudad de Kamenez, cuyo Presidio notablemente desminuido de las repetidas derrotas, q se le han dado durante el Invierno, y tãbien de la penuria q padece de viveres, se cree incapaz de larga resistencia: ademas de las pocas esperanzas q puede tener de ningun socorro: pues de todas partes se dà cada Correo por mas probable el q los Armamentos del Sultan no seràn de mucho tan formidables, como los mesmos Turcos, y sus amigos los pintavan à principios deste año: considerandose, y assentandose siempre mas los auxilios, que le han de faltar de las Provincias yà apartadas, y por apartar en breve, de su obediencia, y los nuevos poderosos enemigos, que se le vãn declarando. En Vngria, segũ las disposiciones concertadas entre ambas Magestades, se obrarà en ambos lados del Danubio, dando se los Exercitos la mano por la Puete de Bar Kan, por otras que se estableceràn mas abajo, segũ lo q se fuere adelantando en las conquistas, y tambien por medio de las Galcotas armadas. Sin el cuerpo de Tropas Pola-

la par- cas, que milita al sueldo del Cesar cō el Principe Lu-
do ca- bomirski, engrosarán los Exercitos Imperiales otros
o vidē 30. mil Polacos, reforzandose reciprocamente ambos
urá son Aliados, segun los empeños, y contingencias de las
de dar operaciones de cada vno en las Provincias enemigas.
le Va- Dará las mesmas operaciones la norma al reglamēto
que en de las cōquistas, salvos los derechos antiguos de am-
al ref- bas Coronas Polaca, y Vngara, teniendo la primera vn
o apli- amplissimo campo adonde ensancharse en las Pro-
de Ka- vincias Europeas, que costea al Mar Negro, sujetas à
ido de los Infieles, adonde hā penetrado, y triunfado yà re-
e el In- petidas vezes el Imbierno, los Exercitos Cosacos obe-
eres, se dientes à la mesma Corona de Polonia: la qual tambie
s pocas se entenderà con los Moscovitas, en orden à lo que
ues de fueren ganando los Exercitos de ambas Naciones,
ole el q- que guerrearen en poca distancia vnos de otros.
ho tan- Entretanto no era poco el escandalo que ocasiona-
migos van à los Csares las representaciones cō que vn Mi-
dose, y nistro de cierta Corona les queria dissuadir la rotura
han de contra los Turcos, y el entrar en la Sagrada Liga, y cō
rtar en argumentos tã indignos de vn Principe Christiano,
s ener- que el mesmo horror embaraza el ponderarlos. Y as-
gū las- que decir duravan las apariencias cada dia mas
tades, favorables de vna breve conclusion del Congresso
e se los para el ajuste de vna paz firme, y perpetua entre Po-
otras, lonia, y Moscovia, la qual serà torcedor infalible para
re ade- la Alianza offensiva, y defensiva de los Csares cō las
dio de otras potencias yà coligadas contra el enemigo co-
Pola- mun. Lo qual previsto de aquellos Principes, armavā
cas

à todo trance, y solicitavan reclutar los diez Regimientos Estrangeros, Alemanes, y otras Naciones, que fueren sustentados en su servicio, con grandes ventajas en sueldos pùtuales, que se les pagan en moneda de oro, y plata, à diferencia de las tropas nacionales, cuyas pagas se satisfacen en moneda provincial. Entre otras cosas, que han insinuado en el congreso referido, los Ministros Moscovitas, à los Imperiales, hà sido la vna preguntarles, si en caso de entrar sus Amos en la Liga, Su Magestad Cesarea no les haria favor de embiarles Ingenieros muy practicos de su profesion, y Artifices de Bombas, y otros fuegos artificiales, inventados, è introducidos en estas vltimas Guerras, teniendo por imposible alcanzarlos de Francia, ni de otro ningùn Aliado de la mesma Corona? A que se les respondiò hallarian en el Señor Emperador toda la propension imaginable en franquearles liberalmente quanto dictassen las leyes de vn buen amigo, y puntual confederado.

De Viena escriben se hallavan yà libres del susto que les havia causado la muy peligrosa dolencia del Conde de Staremberg: pues yà mejorado atendia como antes, à acalorar la restauracion de los dos Baluartes, y del Revellin que destruyeron las Baterias, y Minas de los Turcos, y à estas horas quedaràn en perfecta defensa.

CON PRIVILEGIO:

*Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.*

NOTICIAS SINGVLARES, Y DIARIAS DE LOS SVCESSOS MAS memorables de Europa.

*ADVIERTESE A LOS CVRIOSOS, QUE NO
haviendo dado lugar la tardanza de los Correos durante
el Imbierno, à darles regularmente las noticias deste ge-
nero; aora que se hà mejorado el tiempo, y se previene
en tantas partes con que satisfacerles, se procurará (me-
diante el beneplacito de los Superiores) servirles con avi-
sos de toda satisfacion, verdad, ò mayor probabilidad.*

I T A L I A.

Roma à 11. de Marzo 1684.

H Allase su Santidad perfectamente recobrado
del catarro, con calentura, que padeciò el mes
passado. Con el Correo de oy se remiten por su orden
cantidades considerables de dinero à Lintz, y à Cra-
covia: haviendo à este fin dispuesto vn nuevo Mòte,
que su Beatitud quiso se llamasse *de la Religion*, y en
dos dias se llenò de ochocientos mil escudos, movi-
dos los particulares caudalosos à ello, mas del afecto
con que veneran al gusto heroico de su Santidad, que
de la codicia. Hablase en formar otro Monte, que se
llame *Sal de oro*, para el mesmo fin de ayudar à los
gastos de la Guerra contra Infieles, sobre todo des-
pues de declarada yà la Serenissima Republica de Ve-
necia por la Sagrada Liga, tocante à la qual tiene el
Embiado Extraordinario Lando frequentes còferen-
cias

cias con los Ministros Pontificios, y con su Santidad
mefmo, que estos dias ha embiado al Rey de Polonia
el Estoque Bendito, conforme estilan los Sumos Pó-
tifices, con los Soberanos Directores de las Guerras có-
tra Infieles: siendo el Estoque referido, vn Alfange
guarnecido de muchas, y preciosísimas joyas.

Venecia à 15. de Março de 1684.

Haviendo el Principe Alexandro Farnese, Gene-
ral de la Infanteria de la Sereníssima Republica, of-
recido al Senado vna Leva de tres mil Infantes, pre-
sentado la lista de los Officiales, que yà tenia preve-
nidos para ella, fue luego admitida, y ajustadas las
Capitulaciones, passò el Principe à Crema, Plaza de
Armas señalada à la mesma gente.

Esperase al Principe Cesar deste, General de la Ca-
valleria, para juntar al Exercito la Leva de Vltramó-
tanos, que ajustò, y tiene cumplida: y cada dia se dan
patentes para otros sujetos de satisfacion, Vasallos, y
Estrangeros, de suerte, que muy en breve se contaràn
mas de treinta mil hombres que poder embarcar, sin
el Exercito de Dalmacia, y de los confederados Mor-
lacos, Albaneses, &c. à quienes hà proveído el Sena-
do de Cabos, y và socorriendo con viveres, dinero, y
armas, despues de haver ellos desplegado Banderas
con Aguilas Imperiales, y el Leon de San Marcos.

Aqui se vè de algunas semanas à esta parte la Mo-
neda nueva de Plata de Napoles, alabandose mucho
el buen gusto de quien la hà dispuesto, y tambien la
providencia con que se han vencido las dificultades

de vn remedio de que tanto necesitava aquel Rey-
no. Lleva la Moneda de diez Carlines, en la vna cara,
la de Su Magestad Catolica en trage de Eroe, con la
Inscripciõ de CAROLVS II. D.G. HISPANIAR.
ET NEAPOLIS REX. En la otra dos Mundos cõ
vn Cetro coronado en medio, y el mote VNVS
NON SVFFICIT. La Moneda de cinco Carlines
lleva en la vna cara la effigie de su Magestad Catoli-
ca, con la Inscripciõ de CAROLVS II. D.G. HISP.
ET VTRIVSQUE SICIL. REX, y en el revers vna
Vitoria laureada de excelente dibujo, sentada en vn
Mundo, con el Escudo de Armas de Napoles, y Sici-
lia en el braço derecho, y en la mano izquierda, vna
palma, con estas palabras, RELIGIONE, ET GLA-
DIO. La Moneda de dos Carlines, y medio, lleva en
vna cara la effigie Real, con la Inscripcion de CA-
ROLVS II. D.G. HISPANIARVM REX, y el re-
ves vn Mundo con encima vnas Hazes Consulares, y
la Insignia de la abundancia, cõ estas palabras, ISTIS
VICT, ET REGNO, ambos Simbolos coronados de
Corona Real. La Moneda que hazela octava parte
del Real de à diez, tambien con la Real effigie, lleva la
Inscripcion de CAROLVS II. D. G. REX HISP.
ET NEAP. y à la otra parte vn Leon dormido, y vna
Corona, y vn Cetro puestos enfrente en vn buffete,
con el mote de MAIESTATE SECVRVVS, sacado
de las incomparables Empresas de D. Diego Saabedra,
dexandose a los hombres eruditos el comento, y jus-
tificacion destos ingeniosos Simbolos, aplicado à Su
Magestad Catolica.

ALEMANIA

Hamburgo à 17. de Marzo 1684.

Aunque los grandes aprestos Militares del Rey de Dinamarca parecen ser indicio de vna gran Guerra, sin embargo aseguran en Copenhagen, que todo esto se dirige à vna paz general, sirviendo las mesmas prevenciones à conseguir la mas ventajosa.

Hallandose tambien poderosamente armada la Casa de Luneburg, se tiene por firme passará gran parte de las mesmas Tropas en refuerzo del Exercito Catolico de los Paysses Bajos, y particularmente las del Duque de Hanover, Principe muy affecto à la equidad, y beneficio de la causa comun contra los enemigos conoçidos del publico reposo.

Supose la semana passada de la Corte de Brandemburg, se esperaba alli vn Embiado Extraordinario del Señor Rey de Polonia, que venia con vn sequito de ochenta personas. No se sabia todavia el motivo de su embajada; pero se conjeturava venia à solicitar al Elector de Brandemburg à entrar con el Cesar, Polonia, Moscovia, Persia, y Venecia en la Alianza contra el Turco. Verdad es, que el Conde de Rebenac, Ministro de Francia, fatigaba indeciblemente en disuadir al Elector, semejante resolucion, como directamente contraria à los fines de la Liga, en que supone empeñado al Elector, vno de cuyos Graciosos puso ultimamente en cara al mesmo Conde, con discrecion muy superior à su officio: *No se estrañava, que vn correspondiente tan puntual como el, del difunto Gran*

Visir, y del Señor Principe Tekeli, tuviesse antipatia à quanto pudiesse dañar à la Grandeza Otomana. Por otra parte trabajava el Embajador Imperial, Conde de Lamberg, con grande aplicacion à alabar al Elector el dictamen contrario, representándole có toda energia la Gloria inestimable, que del resultaria à su nombre.

Avisan del Pays de Holstein se iba totalmente desacreditando, entre los Militares, el servicio de Dinamarca: pues à tropas se huía los Soldados, así de Cavalleria, como de Infanteria, para cuyo remedio mandaron al principio cortar las narizes, y las orejas à los fugitivos; y viendo no aprovechava, pasaron à quitarles vn ojo. Mas nadie aprovava semejante rigor: antes bien todos eran de opinion, que seria fatal à sus mesmos Autores.

H O L A N D A.

Haya à 21 de Marzo 1684.

Despues de buuelto vn Correo, que vltimamente fue despachado à Inglaterra, tuvieron los Ministros de los Altos Aliados continuas conferencias hasta ayer, que el Señor Chudley, Embiado de Su Magestad Britanica, presentò vna Memoria à los Señores Estados Generales, en que segun se dibulga, declara que el Rey su Señor està resuelto à aplicarse seriamente à procurar vna Paz, ò vnas Treguas à la Europa: sobre lo qual hubo ayer mesmo Junta de los Señores Estados, como asimismo de los Ministros de los Altos Aliados, que confirieron largamente con los Diputados de sus Altas Potencias, que corren con

los negocios Estrangeros. Aguardase con impaciencia vn Correo, que los dias passados fue à Francia: y entretanto han resuelto los Señores Estados, à representaciones del Señor Principe de Orange, embiar otros doze esquadrones de Infanteria, y 1600. Caballos, en socorro de los Estados de Flandes, à quien se han remitido las ordenes de marchar, Segun algunos avisos se aguardan otros ocho mil Infantes de Alemania, que entraràn por el Pays de Luxemburg.

FLANDES.

Luxemburg à 13. de Marzo 1684.

Viendo los enemigos, que este Presidio queda inflexible à todos los mayores esfuerzos de las Armas, han querido estos dias provar si los medios de la altucia no tendràn mas efficacia, embiando dos mugeres Aldeanas, ganadas de sus dadivas, para sembrar en la Plaza gran cantidad de Papeles impressos, en que combidavan los Soldados à salirse, y recibir algun dinero en diferentes lugares, que se les señalava, y juntamente vn Passaporte para ir donde quisiessen, quando no se resolviessen à assentar Plaza entre las Tropas Francesas. Pero las mesmas mugeres, apenas comenzavan à executar su comission, que fueron llevadas à la carcel, de adonde passaràn mañana à pagar la pena de su traicion en vna horca.

Nuestras partidas prevalecen todavia en las correrias à pesar de quanto se esmeran Franceses, para reprimirlas, y apretarnos.

Bruselas à 22. de Marzo 1684.

Las noticias que cada hora vienen de los movimientos de Franceses, obligan nuestros Generales à estàr muy desvelados en observarles los passos, hablandose de que piensan en la empresa de Audenarda. El Señor Marquès de Grana hà embiado vn gran cuerpo de Cavalleria à la orden del General della, el Principe de Vaudemont la buelta de Nivele: y à fin de estàr las Tropas mas prontas, y mas à la mano para quanto se pueda offrecer, se estàn campeando en el Bosque de Soñies, adonde se iràn reforzando à proporcion del numero de los Enemigos, con proposito firme de oponerse à sus violencias. Dicese tienen en Maubeuge seiscientos carros de à seis cavallos cada vno, y que el Mariscal de Humières hà ordenado à las Ciudades de Douay, Cambray, Lila, Tornay, y Valencianès, y à todas las Aldeas de sus districtos, le tengan prevenidos los Gastadores, que les quisiere, pidiendo al mesmo tiempo quinientos carros à la Castellania de Audenarda para traerlos: pero no lo logrará. S. Exc. està en accion continua, disponiendo à quanto pide su cargo. Hà ordenado à todos los Officiales acudan inmediatamente à sus Quarteles. Las Provincias de Gueldres, Brabante, y Malinas han resuelto perecer primero, que otorgar vn dinero de contribuciones à Franceses. Escriven de Mons, que estos mesmos enemigos con barbaridad inaudita han vedado à los Aldeanos, en tres, y quatro leguas del contorno de aquella Ciudad, el cultivar la tierra, so-

pena de Galeras , de confiscacion de sus cavallos , & incendio de sus casas.

Avisan de Ostende , que dos Fragatas de Guerra, que havian salido de aquel Puerto à cierta diligencia, descubriendo al amanecer doze Vajeles de mercaderia Franceses, y vno de Guerra en la altura del estrecho de Cales, se arrojaron valerosamente à acometer à toda aquella flota, y pelearon sin discontinuar desde la mañana asta las tres de la tarde con tanta resolucion, y destreza, que sin duda se huvieran llevado la presa, si no saliera de Douras, y de Cales otro numero de Navios armados à salvarla, aunque tan maltratada, que en muchos dias no seria facil à ninguno de los Navios, aventurarle otra vez à la Mar.

Los Oficiales à quien encargò S. Exc.^{ta} Leva de vn Regimiento de Dragonos en Colonia, habiendo avisado le tienen pronto, se les hà embiado orden de traerle al Pays de Gueldres, donde se juntan otras Tropas para eximirle de los insultos de los Inconcordarios. Esta mañana temprano partiò S. Exc.^{ta} à Amberes, à abocar se con el Señor Principe de Orange , à quien esperavan à medio dia, en la mesma Ciudad. Acaba de venir aviso de que vn cuerpo de Franceses ha llegado à dàr vista à Audenarda desde vna eminencia que descubre la mesma Plaza, sin que todavia se sepa si con intento de formal empeno.

Adviertese de nuevo à los ausentes de esta Corte , que en la Tienda de Sebastian de Armendariz se halla el *Floro Historico* con las Efigies de los principales Eroes, que guerrean contra Turcos, y la Idea, y proceder de Franceses desde la Paz de Nimega, de impresion de Colonia.

CON PRIVILEGIO: Por Sebastian de Armendariz, Librero
de Camara de su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

NUEVAS SINGULARES

concernientes á la Guerra Sagrada contra Turcos, segun las ha traído el vltimo Correo de Italia.

Publicadas el Martes 25. de Abril 1684.

Nuevos progressos, y ven. azas de los Cosacos debajo de su nuevo General Mohila, que en algunos avisos vino llamado erróneamente MoKila, y Dlohilan.

Ocupacion del General KuniKi, y ordenes que ha tenido de passar á asistir al Principe de Valaquia PetrixenKo.

Breve descripcion de la Valaquia, y Moldavia.

Arribo del desposeido Vayvoda, ó Principe de Valaquia, llamado Duka, á Stanisloa, Castillo de la Jurisdiccion de Polonia.

La Bulgaria dispuesta á levantarse contra el Turco. Breve descripcion de esta Provincia, ó Reyno que ha sido.

Algunas nuevas de Vngria, y Austria.

Eleccion de Capitan General en Venecia, vltima señal de Guerra, y otras noticias de aprestos para ella.

Presa considerable hecha por los Morlacos, antes de aquella declaracion.

Armamentos maritimos de Su Santidad, Florencia, Malta, &c.

Noticias de Turquía, que vienen en cartas de Italia, citando á las de Linz de 14. de Marzo. Otras noticias de Linz, de 21. del mesmo mes.

Ataque de algunos Quarteles Imperiales intentado por TeKeli, reforzado de Turcos, y Tartaros, infausto al mesmo Tirano.

Voz incierta, y todavia improbable de la muerte de TeKeli, y toma de Neuheusel.

Segun las cartas de Cracovia de vltimos del mes pasado de Febrero, que citan las de Venecia, y

Milán, se confirma siempre mas, en el proceder de los Cofacos, capitaneados de su nuevo General Mohila (y no MoKila, ni Dlohilan, segun vino en algunos avisos) que los vitoriosos para anelar à nuevas Victorias, no necesitan de descanso. Pues aviendo logrado el gran dia, que se viò en las tres, ò quatro Relaciones antecedentes à esta, desmintiendo al afamado Adagio, de que *Ningun Ercules puede mas que dos*, con pelear siete mil y quinientos de ellos, con mas de veinte y quatro mil Infieles, y destrozarlos; prosiguen mas alentados, que nunca, en arruinar à sangre, y fuego à la Bessarabia, Region poblada de Tartaros sobre el Mar Negro, de que presto se darà noticia algo mas clara, segun lo ofrecido la semana passada, para mayor prueba de lo, que se desea sean estas Relaciones tan instructivas, como curiosas, y verdaderas: y para que mejor se conozca de quanto daño podrán ser otras, que no tengan mas Padres, que vna ignorancia hambrienta, si se les permitiere (yà experimentada contra si mesma) atravesarse à estas. Entretanto es digno de saberse no fue tan inconsiderada la eleccion del nuevo General de aquel Triunfante Exercito, que no atendiesen los que la hizieron à colocar aquella superior autoridad en sujeto de Nobleza, y Valor igual, siendo el Electo (segun se assegura) descendiente de Geremia Mohila, que con el favor de las Armas de Polonia, llegó à ser muchos años hà Vayvoda, ò Principe de Moldavia, aunq despues le bol-

viessse la Fortuna las espaldas, como à otros muchos, en el mismo Estado.

Por otra parte el General KuniKi, sin embidiar la fortuna à su sucessor, travajava en Niemirovia à convocar al resto de la Nacion Cosaca, para formar el nuevo cuerpo de Exercito, que se dijo la semana passada; y que llegando yà à numero considerable, mediante su diligencia, y los socorros de dinero, que el Rey le havia embiado, se movia la buelta de Yassi, Corte actual del Principe de Valaquia Petri-zenKo, habiendolos sollicitado del Palatino Polaco de la Ruffia, sobre aviso que havia tenido, de que los Turcos havian embiado ordenes à los Tartaros, de hazer vn vltimo esfuerzo para inondar, y destruir totalmente la Podolia, y la VKrayna, tomando su camino à aquellas expediciones, por la Valaquia, y embolviendola en la mesma ruina: lo qual no siendo facilmente inteligible, sin tener mas conocimiento de la propia Region, conviene añadir; està situada la Valaquia entre la Bulgaria, la Maldovia, la Transilvania, y la Vngria moderna. Dividiase antes en mayor Valaquia, ò Cisalpina (à la qual divide el Rio Nieper, de la Podolia, por la parte del Setentrion) y en menor Valaquia, ò Transalpina. Pero hallandose el Vayvoda PetrizenKo dueño de Yassi, Ciudad principal de la Moldavia, con vna Ciudadela considerable, y lo mas de la Nacion Moldava coligada con los demás Valacos, y Cosacos, es probablemente Señor, y dueño de ambas Valaquias, en

cuya confervacion, debajo de amigo tan grato, y reconocido, intereffa indeciblemente la Republica de Polonia, como el mefmo Vaivoda intereffa en cultivar la amistad de tan poderofa, y neceffaria Proteccion: teniendo, fegun efcriven, difpuefto el Rey, facar de las mefmas Valaquias, Payfes pinguiſſimos, y ricos (particularmente la menor dotada aun de minas de oro) todos los baftimentos precisos al fuſtento de las fuerzas que quifiere emplear en la reſtauracion de Kameniez, y tambien el numero de Tropas, que los antecelfores del Principe moderno, folian fubminiſtrar al Sultan para ſus Guerras, quando eran ſus Tributarios, y Feudatarios: fiendo ſobre todo, los Cavallos Valacos, tan buenos como otros qualeſquiera de Europa. La Beſſarabia (de la qual arriva ſe ofreciò dár alguna mayor noticia) viene à ſer la menor porcion (aunq̃ grande) de la Moldavia, en la parte Oriental adonde ſe pierde el Danubio en el Mar Negro. Poſſeyala el Turco poblada en gran parte, de los Tartaros Drobuces (inſignes Ladrones de profefſion) quando el Imbierno paſſado la invadieron los Coſacos, y otros Pueblos coligados, gobernados del General Kuni Ki: à quien fue Campo de Victorias, y Triunfos, el Campo de Budziac. Las Ciudades, y Poblaciones mas nombradas de la Beſſarabia, ſon Moncaſtro, Kilia, Kilianova, Bialogrod, y Smil, parte yà ſepultadas en ſus propias cenizas, por los victoriosos, que no quifieron obligar ſe à preſidiar las todas, y otra vez padece el mefmo Pays el mefmo azote.

El Vayvoda DuKa, à quien prendieron los Polacos auxiliares en el vltimo combate junto à Yalsi, y entregaron à su Vitoriofo Competidor Petrizenko, quedava yà entregado en Stanis loa, Castillo de Polonia en la Rufsia, à disposicion del Rey, y con poca esperança de recobrar jamàs la libertad.

Hablan las mesmas cartas de la disposicion infalible à vn levantamiento general, que se reconocia en el Reino de Bulgaria, poblado de Christianos Cismaticos del Rito Griego; pero amigos de los Cosacos, con quienes se corresponden, y solo aguardan la vecindad de algun Exercito Christiano para declararse. Confinan por la parte de Occidente con la Servia, y desde alli costean sus Tierras al curso de el Danubio, ò Istro, asta que desemboca en el Mar Negro. Sofia es la Ciudad capital, siendo las otras mas nombradas del mesmo Reyno, Nicopolis, Varna, Ternovva, Aparia, Dora, y Silistria.

Aunque las nuevas mas frescas, y mas distintas de la Vngria, y Austria se deben esperar del Correo del Norte, sin embargo no se escusa anticipar aqui por mayor la confirmacion de las esperanzas cada dia mejores de la Comission de Posenia: sin haver TeKelì conseguido con la fuerza, ni con los artificios, desconcertar el buen avio de aquella solemne Junta, àzia la quietud, y conformidad de todo el Reyno de Vngria, en servicio del Señor Emperador.

Procurò el Tirano reforzar el Presidio de Eperies, con Turcos, y Tartaros; pero se le opusieron los Lituanos, y le obligaron de nuevo à vna vergonzosa fuga, persiguiendole cerca tres leguas, y matandole asta ochocientos hombres.

Hazia el Visir de Buda introducir en aquella Metropoli grandes prevenciones de viueres, y municiones: mas hallava muy dificultoso, asì por el Imbierno, como por el dilatadissimo circuito de ambas Ciudades de vna, y otra parte del Danubio, el adelantar las fortificaciones, particularmente para incluir dentro de la Ciudad superior de Buda, la eminencia de San Gerardo, oportunissima à abrazar à Bombas, y Carcassas, lo mejor de la mesma Ciudad, si los sitiadores llegaren à ocuparla. Añadase, que bien al revès de perficionarse las mesmas obras, se havian caido en el Danubio mas de trecentos pies Geometricos de la muralla de la Ciudad inferior, situada en la orilla del Rio: lo qual interpretavan los supersticiosos Infieles à muy mal agüero. Tambien afanavan notablemente en assegurar con cadenas, y otros reparos, la Puente, por donde se comunican ambas Ciudades: pero asta las ultimas noticias no tenian disposicion para ningun Armamento naval: y lo que es mas, no se vian aumentar todavia sus Tropas en grado de poder reprimir las correrias de las partidas Imperiales asta sus Puertas, y obligar los Aldeanos à acudir al trabajo de las Fortificaciones.

Ha-

Haviendo comenzado à dár de sí el primer rigor de los yelos, y à deshazerse todos en la Vngria, por ser el clima menos frio que el de Alemania, se vivia ya en los Quarteles Imperiales del Bloqueo de Neuheufel con menos recelo de que la pudiesen socorrer los enemigos. Mas por otra parte, havian executado las invndaciones del Danubio, causadas de los mesmos yelos deshechos, notables daños en ambas Austrias, y especialmente llevados la Puente de Lintz: ademàs de atribuirse à las propias humedades el encono de las dolencias, que han afligido à la Ciudad de Viena desde el primer mes del Asedio. Añaden, que tampoco en Lintz se gozava de perfecta salud, asì por participar del temple de Viena, como por ser la Ciudad incapaz de tan gran Corte, à que sin duda se remediaria luego que los Exercitos saliesse à Campaña.

Por las Cartas de Venecia de 28. de el passado (citadas en las de Milàn de primero del corriente) se vè como aquella Serenissima Republica, despues de aprobadas del Papa, y del Senado las condiciones de la Liga Sagrada, bolviò à embiar con extraordinario, à la Corte Cesarea el Tratado, con su ratificacion. Otras Cartas de Milàn de dos de este mes, en vista de las de Lintz de veinte y vno del passado, suponen podia haver buuelto yà el mesmo extraordinario à Venecia, con avisos de la fervorosa aplicacion de ambas Cortes Imperial, y Po-

laca, à aprefurar poderosamente la anticipacion de la Campaña, y del jubilo con que en vna, y otra, fe havian recibido las vltimas generosas resoluciones del Senado; que entretanto havia procedido à elegir por Capitan General de fus Armadas à Iuan Francisco Morosini, fujeto en quien concurren tantas, y tales prendas dignissimas de tan relevante empleo, que (si se confirma la noticia) no se podrá dudar el que sea aquella eleccion, antes hija de la incomparable Prudencia de la Republica, que de la suerte de los votos: en cuya prueba basta acordarse, fue quien defendiò con firmeza emula de las de Sagunto, y Numancia; la Ciudad de Candia, asta el vltimo trance, y se grangeò de los Infieles en medio de la necesidad inevitable de cederla, toda la estimacion, que pudiera arrogarse el mesmo Grã Visir vencedor. En todos los demàs Cabos de las mesmas Armadas asta entonces eligidos se puede celebrar el proprio acierto.

Pocas semanas antes de la declaracion de la Republica sucediò vn caso, que si bien se tocò ligeramente otra vez, hà parecido repetirlo aqui, por venir en carta de toda autoridad. Mientras passava la Caravana Turca (segun estilo observado durante la Paz) desde los Puertos de Dalmacia à Turquía, convoyada de dos Fustas Venecianas, fue acometida de los Morlacos, con buen numero de Barquillas armadas, que en effecto se apoderaron de

reda la carga, y entre otras cosas, noventa mil zequies, ò escudos de oro: importando lo demás en mercaderias, ciento y cinquenta mil escudos. Cirò la Republica à algunos de los Cabos de los Morlacs sus Vassallos, à dár razon de el insulto; pero no se les pudo sacar otra cosa, sino que los Ladrones havian sido Turcos disfrazados de Morlacos; y fue à punto esta declaracion con que se procurò satisfacer à los Sangiacos Oromanos de los Confines, que se quejaron del atentado. Mas en verdad fue esta rica presa de tal aliento à toda la Nacion Morlaca, como se hà visto despues por otras que han hecho, y por la resolucion con que se vãn disponiendo para acciones de mucho mayor honra, importancia, y provecho: sobre todo despues de aprobados sus conatos, y auxiliados del Señor Emperador, y de la Republica.

Sabida de su Santidad la vltima determinacion del Senado Veneciano, le fue vivissimo impulso para disponer el mas pronto apresto de las Galeras Pontificias, cuyo mando avisan tiene su Beatitud resuelto apoyar à Hipolito Centurion, Noble Ginovès, conocido en Turquía, y en Christiandad, por su valor, y experiencias en la Guerra de mar. En Liorna, y Savona se le subministran muchos pertrechos, que le faltavan para adelantar, y concluir mas brevemente aquel Armamento, haviendose encaminado à aquellas partes con embarcaciones

reforzadas, el Comitè Real de la Pontificia. Incorporarànse las Galeras de su Santidad con las de la Religion de San Juan, cuya heroyca, y siempre prevenida actividad, necessitarà de menos tiempo, para acudir adonde se resolviere obrar.

La Esquadra de Toscana, dizen està yà pronta, con proposito de agregarse à las Venecianas, mostrando el Serenissimo Gran Duque en esta ocasion, como en todas, vn animo dignissimo de sus soberanas obligaciones. Servirà en ella la Flor de la Nobilissima Orden Militar de San Estevan, à cuyos Cavalleros assegaran concede S. A. à este fin nuevos Privilegios, è inmunidades, haviendo aun aparencia de algun aumento à las quatro Galeras de la mesma Esquadra, si el tiempo lo permitiere.

Por ser de gran consideraciõ, y curiosidad igual lo que las mesmas Cartas de Italia refieren de las cosas de Levante, autorizandolo con despachos de Lintz de 14. del passado, ha parecido insertarlo aqui à la letra, mientras se espera lo que de ello diràn los correspondientes inmediatos de la mesma parte. Asseguran pues sobre avisos de Andrinopoli de primero de Febrero, y otro de doze de Belgrado, que el Sultàn no contento con la cabeça del difunto Gran Visir, havia hecho inmediatamente despues de sumuerte, dàr tambien garrote à sus Parientes, y hechuras mas poderosos, asta el numero de 28. ò 30. llenando de temor, y horrores à toda su

Cor-

Incor-
as de la
pre pre-
po, para
pronta,
s, mos-
cañon,
s sobe-
la No-
a cuyos
nuevos
parien-
la me-
d igual
a de las
chos de
lo aqui
iràn los
a parte.
poli de
lgrado,
difun-
te del-
sus Pa-
numero
toda su
Cor-

Corte, y à la Ciudad de Constantinopla, adònde havia hecho encargar al Aduanero mayor, y à otros cinco, ò seis principales Ministros, la pesquisa de las haziendas de Kara Mustafa, y demás muertos por su causa, de cuya razon havian hallado yà asta ocho millones, pero la mayor parte en joyas, además de vna renta anual muy considerable.

Que el cargo de Primer Visir havia sido ofrecido al Cavallerizo mayor del Sultàn, que no queriendole acetar, fueron embiados los Sellos (señal de aquella Dignidad) à Choferli Bajà; pero tampoco los quiso. Finalmente fueron ofrecidos à Ibrahim Bajà, natural de Asia, y Caymacan de Constantinopla, que los admitiò: mas que como la muerte del antecessor havia alegrado al Pueblo, le afligiò igualmente la exaltacion de este vltimo sujeto, por el natural violento, y sumamente cruel, manifestado en su exercicio de Caymacan: y que assi habiendose declarado en Constantinopla todos à vna voz, Genizaros, y Pueblo contra la mesma provision, havia venido el Sultàn en deshazerla: sin que asta entonces se hallasse quien quiesse entrar en el lugar del depuesto; vnos por no hazerfele enemigo, otros por el propio ministerio, tan dificultoso de llevar durante el tiempo presente: desuerte, que todos los negocios, y prevenciones caminavan con notoria irregularidad. Pues orgullosos los Constantinopolitanos, con haver alcanzado la de-

po-

posicion del nuevo Gran Visir , movian publicamente la pretension de que el Sultan bolviessè à residir en aquella Ciudad , despues de tan larga , y perjudicial ausencia, à que negandose su natural timidez, amenazavan quitarle el Imperio, y sustituirle su hermano Soliman , que tenia preso en el Castillo de las siete Torres, situado en parte maritima junto à la mesma Ciudad.

Por mas muestra de los achaques , que padece aquella desmesurada Monarquia , despues de los golpes que recibìò el año pasado, y hà recibido este Inbierno , dizen , que vn Principe Alarbe haya rebelado, y puestose en Campaña muy fuerte, infestando las Regiones de la Siria , asta los contornos de Alepo; noticia, que quizà se equívoca con la que vino del Levantamiento de esta misma Ciudad, que es la mayor de todas las que ocupa el Otomano en la mesma Siria ; y por señal de lo mucho que supone , la gobierna de ordinario vn Bajà , siendo bellissima, muy rica , su circuito de dos leguas, y de gran comercio , por hallarse en el centro del espacio, que separa los dos mares Mediterraneo , y de las Indias. Mas , que otro Turco con el sequito de vnos veinte mil hombres, juntos à su costa, se haya vnido al Sofi de Persia para sitiàr à la Ciudad de Babilonia: à que se añade el Rebelion de los Pueblos de la Turcomania, llamada por otros nombres Armenia Mayor, ò Curdistàn , cuyo desvio no dexarà de fo-

mentar el Rey de Persia con las Plazas que yà
 ocupa en la mesma Region, situada entre la Geor-
 gia, la Persia, el Diarbequir, y la Asia menor, siendo
 las Ciudades mas afamadas Erzerum, ò Arzeron,
 Cars, Van, Schildit, Teflis, Revan, y Derbent: con-
 firmandose al mesmo tiempo los tumultos que rei-
 nan en el Gran Cairo, sin que aprovechen à quieta-
 rlos la mission de diferentes Ministros, ni otras di-
 ligencias, que se han intentado al mesmo fin: expe-
 rimentandose en Africa la mesma dificultad que
 en Asia, y Europa de hallar quien quiera servir en la
 Guerra, asì para obviar à las intestinas, que vãn bro-
 tando, como para defenderse de las Estrangeras: ni
 aun con haverse triplicado en algunas partes las
 pagas acostumbradas en las Guerras passadas, à que
 se han aplicado los espolios de Kara Mustafà, y de
 sus Parientes, y amigos muertos.

A las mudanzas yà dichas, que han sucedido en
 el Gobierno Turco, tambien pertenece la otra de
 haverse passado el Capitan Bajà de la Mar, por Ba-
 jà à la Ciudad de Silistria, para emplear en su pri-
 mer cargo à vn valido de el Sultan. Aunque se pro-
 vea el puesto de Primer, hay opinion de que no pas-
 sarà el que lo fuere, à mandar el Exercito de Vngria,
 sino el Aga de los Genizaros, determinandose los
 Infieles, segun lo que hasta agora se puede reconocer,
 à vnas guerras meramente defensivas este año por
 sus Fronteras de Europa.

Otra

Otra nueva de no menor maravilla se lee en los avisos ordinarios de Venecia de 11. de Marzo, diciendo, que todas las noticias, que no vienen inmediatamente de las partes de que tratan, están sujetas à salir muy equivocadas, comprobandolo con lo que ultimamente escribieron de algunas partes de Levante, lejos de Constantinopla, acerca del Armamento maritimo de los Turcos, engrandeciendolo con demasia.

Pues en cartas de Constantinopla mesma, llegadas dos dias antes de la fecha de los avisos, venia, que alli, en nada menos se pensava, que en apercebimientos maritimos, no habièdo puesto nuevamente en la Mar sino quatro Navios, aun sin pertrechos, ni otra cosa necessaria para navegar. Que al mayor afan le ponian en las prevenciones de Tierra firme, procurando juntar Tropas con haver aumentado de diez aspros al dia la paga ordinaria de los Genizaros, y de las demás milicias à proporcion: si bien nada bastava à ablandar en todas las Naciones de aquel Imperio la renitencia à alistarse: acreditando por conclusion el concepto yà apuntado de haverse de reducir las disposiciones à la sola defensa.

Añaden las cartas de Italia en fè de otras de Linz de 21. del passado: que perseverando TeKelì en la contumacia, y tenièdo yà poquissimas Tropas propias, havia formado vn cuerpo de las que le havian prestado los Bajaes de Agria, y Varadin, con que se havia

havia atrevido à atacar algunos de los Quarteles Imperiales, y Polacos, en que supone el correspondiente haverse seguido vna faccion considerable con la peor del Tirano, y de sus secuaces, de que se procuran conseguir las particularidades, si subsistiere la noticia: no pudiendo entretanto despreciarse, por la persona que la hà juzgado digna de anticiparse.

Añadian las mesmas cartas de Milàn de 2. del corriente otras dos noticias de suma importancia, si fueran ciertas; pues no eran menos que la muerte de el Tirano TeKeli, y la rendicion de Neuheusel. Siendo empero contingente, que otros las publiquen, y vendan por ciertas, como en otra ocasion hizieron con la toma imaginaria de la mesma Plaza, de la de Canisa, y otras, y con otras noticias tan quimericas como estas; hà parecido citar aqui las mesmas nuevas, y las circunstancias con que han venido, que las hazen improbables aun à los mesmos que las dan. Consisten, pues, en que vn Ministro, que asiste en la Corte de Mantua, avisò à 31. del mes passado à sus correspondientes de Milàn, le escrivian de Venecia se havia esparcido alli, que vn Secretario de TeKeli, movido de buen zelo, y quizá tambien del desseo de ganar veinte mil escudos ofrecidos à quien matasse à aquel rebelde, le cortò la cabeza: en cuya consecuencia se havian entregado luego todas las Plazas, y puestos, que ocupa en la Vngria Superior, y tambien Neuheusel, desesperando yà el Governador

dor de ningun socorro despues de muerto quien
con mas probabilidad se le tenia ofrecido. Pero ade-
màs de que los Embajadores del Señor Emperador,
de Su Magestad, que afsisten en Venecia, no hazen
mencion de tal cosa (que sin duda se les hu viera par-
ticipado con Extraordinario, si subsistiera) tampoco
viene cosa que aluda à ella en las cartas inmediatas
de Vngria, ni de Viena, y Lintz, que la cortedad del
tiempo obliga à guardar para el Martes que viene.

CON PRIVILEGIO:
Por Sebastian de Armendariz, Li-
brero de Camara de su
Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

NUEVAS SINGULARES CONCERNIENTES A LA GUERRA Sagrada contra Turcos, sacadas de las cartas mas fidedignas de Vngria, y de la Corte Imperial.

Publicadas el Martes 2. de Mayo 1684. juntamente
con las noticias diarias de los sucesos mas
memorables de Europa.

0.7.

Confirmacion de las nuevas de Turquía, favorables à la causa de la Christianidad, apuntadas en la Relacion de la Semana passada, con otras particularidades no sabidas antes.

Retirada de la Cavalleria Litwana, de Vngria à Polonia.

Nuevo orgullo del Irano TeKeli, socorrido con dinero de Christianidad, y gente de Turquía. Nuevas artificiosas con que algunos amigos suyos le aplauden.

Emprende à la Plaza de Potuack, cuyo Presidio le rechaza. Peligro de sus fuerzas, aun despues de la mesma retirada, de que se aguarda saber el successo.

Variiedad de avisos acerca de Neuheusel. Refierense ingenuamente las de una, y otra parte, mientras el tiempo declare la verdad.

Estado de la Comission de Vngria muy ventajoso al servicio de Dios, y de el Cesar. A 25. parecia se comenzaria à executar la restitucion de los bienes à los indultados.

Ministros del Señor Duque de Baviera en Linz. Lo que se discurre de su comission, y negociados.

Juicio probable acerca de las fuerzas auxiliares, que se juntarán à los Exercitos Imperiales, y Polacos.

Los Pueblos Christianos de entre los Rios Sava, y Dravo dispuestos à un gran disgnio, alentados con medios del Señor Emperador, debajo de la conducta del Cavallero de Herbstein, Governador de la Plaza, y General de la Frontera de Carlostad.

Noticias del Congressó de Polacos, y Moscovitas diversas de las que divulgan los emulos de la Liga Sagrada.

Otros avisos pertenecientes à su feliz avio.

LAs noticias, que traen las cartas de la Cotte Cesarea de 21. y 28. del passado tocante à las cosas de Turquía, siendo las mesmas, y de la propia origé de los avisos de Andrinopoli de 1. de Febrero, de Belgrado de 12. y de Buda de 24. del mesmo mes (dejando à parte lo que se supo con los de principios de Henero de Constantinopla) solo se resumiràn aqui breuemente, para insertar en ellas algunas circunstancias de nombres, ò de hechos, que aun no se havian sabido. Nombrò el Sultan por sucessor al difunto Gran Visir, à Kara Kiaya Ibrahim Bajà Kaymakàn, ò Lugartiniente del mismo Sultan en su propia Corte: pero siendo muy malquisto generalmente por su crueldad, y sobervia, fueron tales las muestras que dieron los Pueblos de vna pronta inquietud por esta eleccion, que al quarto dia, pareciò indispensable abrogarla. Pero fue esta mesma accion, escarmiento para otros, que teniendo à la vista la cabeça aun sangrienta del difunto Kara Mustafa, y la reciente deposicion de Ibrahim, aseguran no havia querido alguno admitir asta entonces la Dignidad vacante: causando la mesma renitencia vn notable desconcierto, y suspension al curso regular de los negocios. Entretanto, porque no padeciesen del propio achaque, las cosas de Vngria, havia el Sultan dado al Aga de los Genizaros el cargo de Beglerbey, con tres Estandartes, ò Colas de Cavallos, Insignia de Generalissimo, para mandar sus Armas en Vngria (hallandose yà en Belgrado) del propio modo, que le exercia el difunto Ibrahim Bajà, Visir de Buda, quando murió en

la Batalla de BarKan. Mas aseguran, que el nuevo General no quiso admitir al empleo, sino con calidad de gobernarse meramente por las direcciones, y ordenes del Divan, ò Consejo de Estado, sin emprender facion alguna de Batalla, Invasion, ò Asedio de por sí: lo qual (mediante Dios executará facilmente) esperandose no se le dará lugar de apartarse mucho de la Corte de su Principe, sino acosarle siempre mas, penetrando las Armas Christianas Vitoriosas asta el corazon del Imperio Otomano, à que será muy contingente se adelanté los Cosacos, de Vanguardia, diciendo las mesmas Cartas llegavan yà sus partidas, asta quatro dias de camino mas allà de Belgrado, propagandose el terror de sus progressos asta la mesma Ciudad de Constantinopla. De la propia manera subsiste lo escrito acerca del levantamiento del Principe Alarbe, que infestava los contornos de Alepo, del otro, que se agregava à los Persianos para sitiar à Babilonia: de las alteraciones de los Pueblos de la Turcomania, renitentes à embiar à Vngria los 20. mil hombres de Guerra, que se les hà pedido; del otro levantamiento del Gran Cayro, y del de los Pueblos Georgianos, añadiendo, que en Constantinopla se experimentava vna tal cófusión, que las Mesquitas, y las tiendas havian estado cerradas à la voz de que los valientes Casacos, despues de su vltima victoria, venian à passar el Danubio elado, para acercarse mas à la mesma Ciudad; y se havia hablado en sacar del Castillo de las siete Torres al Principe Soliman, hermano mayor del Sultan, ò à Bayazet su hermano segúdo,

para ponerle en su lugar. Que desto havia procedido aconsejarle los Ministros, que le asistien, el restituirse prontamente à aquella su principal residencia, con pretexto de celebrar las obsequias à su Madre muerta el año passado: pero que oponiendose à ello su natural timidez, havia embiado al Kiaya Bey, Tiniente General de los Genizaros para procurar el sosiego de tan peligrosa turbacion: despachando al mesmo tiempo diferentes Agàs, y Chiauses à las partes tumultuosas del Asia con semejante comission: aunque con poca apariencia de lograrla sin medios mas eficaces que palabras, que solas, muy raras vezes, hallan lugar en los oídos del Vulgo alborotado. Asì mesmo se confirmò la caída de todo el lienzo de murallas de Buda que costeara la orilla del Danubio, à cuya extraordinaria creciente no pudo resistir el caduco edificio.

Retiròse la Cavalleria Litwana, que estava aquartelada en la Vngria Superior, para seguir (segun avisan) al Señor Rey de Polonia en su expedicion de la Russia y Podolia à acabar de concluir la restauracion de la Ciudad de Kameniez, y demàs puestos, que ocupan los Infieles en la mesma Provincia, y assegurarle lo restaurado en ambas Vkraynas, y lo conquistado, y por conquistar asta el Mar Negro: haviendo las Armas de Su Magestad con indecible constancia, y repetidas victorias mantenido sus ventajas, en el Bloqueo de Kamenies: de calidad, que si bien el Sultán hà mandado marchar vn gran cuerpo de Tropas al duplicado fin de restablecer al Vayvoda Duka en el Principado de Valaquia,

y socorrer aquella Plaza, todos confían en Dios, y en el Católico zelo de tan Gran Rey, le será este último esfuerzo de los Turcos materia de nuevos Triunfos, para dar buelta muy en breve à adquirir otros, vnido à los Exercitos Imperiales. Verdad es, que prevaleciendo se TeKelì de la coyuntura del desamparo de los Cuarteles ocupados antes de los Lituanos, socorrido con vna partida considerable de dinero de sus Amigos conocidos de Christiandad, con que poder levantar la cabeza despues de tantos golpes, y asistido de concierto, con vn grueso de Tartaros, y Turcos, es inegable lo mucho que hà buuelto à subir de punto su orgullo. Los que demasiado probablemente, gustan de sus ventajas, al passo que vàn desangrando sus Pueblos para contribuir las, como à otros armamentos directamente opuestos à las medras, y disposiciones de la Liga Sagrada; dicen (citando cartas supuestas, ò tan malignas como ellos mesmos, de 3. de Marzo de Varfavia) *Que el Conde TeKelì tiene al presente consigo, veinte mil Tartaros, y quinze mil Turcos, debajo del mando de dos Bajaes, creyendose tiene grandes disgnios contra los Cuarteles Imperiales. Que el nuevo Gran Visir le ha escrito en terminos de mucha atencion, asegurandole la continuacion del amparo, y socorros del Gran Señor.* Con estas fuerzas, no dudan atribuirle yà successos, cuya certidumbre contradiciendo todavia otras Relaciones, se les suspende asta aora el credito, y la publicacion.

Entretanto se sabe de otra parte, que haviendose atrevido à atacar con doze, ò quinze mil hombres al

fuerte Castillo de Poltack situado entre Fileck, y Zendrovia, no solamente havia sido forzado à retirarse con treze carros cargados de heridos, sin otro gran numero de muertos: pero que vn grueso compuesto de la mayor parte de la Cavalleria Imperial, y del Regimiento de Infanteria de Grana, les havian de tal suerte cortado los passos, que se tenia casi por imposible el que se escapassen de la muerte, ò de la prision.

Acerca de Neuheusel hay cartas de persona que tiene correspondencias de toda satisfacion, y se halla en parte, y empleo muy à proposito para saber lo que passa, en que dize estas formales palabras: *Todas las Gasetas publican el socorro de Neuheusel: mas puedo assegurar lo contrario, y mis cartas de Viena de 26. del mes passado de Marzo, y las de 28. de Lintz, bien al revès, dizen, que la gente del Presidio de Strigonia havia quitado vna gran cantidad de dinero, que treinta Turcos con vn Chiaous pensavan introducir en la Plaza, y que se havian intercetado cartas de el Bajà Governador, en que referia hallarse reducida su Guarnicion à menos de mil hombres capaces de manejar las Armas, à la vltima miseria.* Si tras todo esto, se confirmare tan infeliz noticia, serà nuevo motivo de aborrecimiento, y horror, contra los malos Christianos, que huvieren favorecido à los Enemigos de nuestra Santa Fè.

Sabido el nuevo refuerzo recibido del Tirano (que escriven se le juntò cerca de Zathmar) aunque no tan numeroso como le hazen sus amigos, fueron ordenes à parte de las Tropas Imperiales de acudir à la Plaza de Trenchin sobre el Rio Vaag, para marchar à oponer-

sele, mientras otro cuerpo aquartelado en la vecindad de las Ciudades de las Montañas à la orden del General Rabata, en ausencia del General Caraffa, que se hallava en Lintz, las iba cubriendo contra los insultos de los Infieles, reforzado de algunos Regimientos, que nuevamente havian llegado de Austria: Pero lo que mas importava era la orden que el Mariscal de Campo General Caprara tenia del Señor Emperador de partir luego de Lintz, à disponer todas las cosas para salir à Campaña, despues de publicada la inclusion de la Serenissima Republica de Venecia en la Liga Sagrada, cuya noticia diò el Cardenal Nuncio Apostolico al Marquès de Sepeville, Embiado Extraordinario de Francia, pidiendole la participasse al Rey Christianissimo.

En la mesma Corte Cesarea aguardauan al Señor Duque de Lorena de buelta de la Comission de Posonia, cuyo suceso havia correspondido en todo à la expectacion que se fundò en la suma prudencia, y destreza de S. A. quedando la Vngria Christiana enteramente reducida à la obediencia del Señor Emperador, menos alguna parte, que todavia no podia acabar de sacudir el yugo de la Tirania de TeKeli. A 25. del passado, quedava resuelto comenzar la restitution de las haziendas, à los comprehendidos en el Indulto, en conformidad de lo ofrecido. Lo qual apenas se acabaria de executar, que se veria el Exercito Imperial aumentado de veinte y cinco à treinta mil hombres, resueltos à reconocer el beneficio con su sangre, y vidas.

El Ministro del Señor Duque de Baviera tenia fre-

447
quentes conferencias con los Ministros Imperiales tocante al empleo de las fuerzas de S. A. esta campaña, trayandose todo lo posible à acelerar la salida, sobre todo despues de ablandado el tiempo, y yà libre de yelos el Danubio, para traer gente en barcas, y todo genero de provisiones à las Plazas Christianas de Vngria por dõde corre. Creiase en Lintz llegaria quanto antes el Señor Elector à dár personalmente su voto para las vltimas resoluciones, y ratificar al Cesar su constancia en los Interesses de la Augustissima Casa, y del Imperio. Entretanto, en Ratisbona, y en Baviera se hazian detener, y prevenir todas las Embarcaciones para el transporte de las Tropas, haviendo S. A. mandado vedar so graves penas el sacar viveres de sus Estados, porque no hagan falta à sus milicias en la expedicion de Vngria. Otros son de opinion, que mandará vn Exercito de veinte y cinco mil hombres sobre el Rhin superior asta Philipsburg, y otro el Principe de Valdeck, de igual numero, à Coblentz sobre la Mosela, en oposicion à los movimientos, que intentaren Franceses contra el Imperio. En medio desto hay quien cree los alumbrará el Cielo, para que no profigan en la escandalosa diversion que han ocasionado de tanto tiempo à esta parte, à las Armas Christianas, embarazandolas el ocuparse sin recelos contra el Turco.

Para tan Santa Guerra pondrá sin duda el Cesar (segun lo confirman todas las cartas) sesenta mil hombres de Tropas Alemanas, y propias en Campaña: à que se agregaràn para ser repartidos, en las varias operaciones,

nes, que se ofrecieren, mas de otros sesenta mil entre Polacos, Vngaros, y Croatos, sin los Albaneses, Morlacos, y otros Pueblos Christianos levantados contra el Infel, que como en Venecia tienen sus Diputados en la Corte Imperial, solicitando asistencias, y Directores Superiores de sus intentos. El Tren de la Artilleria será en todo proporcionado à semejante esfuerzo trabajando de muchos meses à esta parte, en Viena, à la fundicion de gran numero de Piezas nuevas, con el copiosísimo metal de las, que los Turcos dejaron rebentadas en su Campo, y aun de las enteras de desmesurado tamaño. Tambien están aparejados los millares de Bóbas, y Carcassas, que se hallaron en sus Almazenes, trabajando se asimismo à aumentar el numero, y prevenir otros generos de fuegos artificiales. Pudieranse añadir à estos los prodigiosos aprestos, que se hazen en todas las dilatadísimas Provincias del Reyno de Polonia: mas bastará por aora dezir assegurará passará la gente militar entre los que sirven al sueldo de la Republica, y la Nobleza con su innumerable sequito, de ciento y cinquenta mil hombres, los ochenta mil (en poca diferencia) Cavalleria, comprehendidos los Cosacos, Moldavos, y Valacos, à quien tratava el Han de los Tartaros, depuesto últimamente por el Sultan Turco, de agregar vn cuerpo de su gente, para vengar aquella afrenta.

Asseguravan los Pueblos Christianos sujetos al Turco, entre los Rios Savos, y Dravo, tener disposicion para apoderarse de aquel gran trecho de Pays, y aun

desbaratar la Puente de EssecK, cogiendola por las espaldas opuestas à la orilla, que haze frente à los Cuarteles Imperiales de la Vngria Inferior: à cuyo effecto tenia encargado el Señor Emperador al Cavallero de Herbestein, Governador de la Fortaleza de Carlostat, y General de aquella Frontera, les asistiese con dineros, municiones, vestidos, y Cabos de su satisfacion.

Los Comissarios de Polonia juntos en Kadsin con los de Moscovia, havian avisado al Rey, que los Czares Moscovitas, viendo, que Su Mag. queria adelantarse à atacar à los Turcos, havian determinado declararles, y hazerles la Guerra en toda forma. Asì lo escriben de Varfavia à 5. de Marzo: y de 3. de Lemberg, que tenian alli Cartas de vn Comissario Polaco, llamado Lubaczeuski, en que avisava iya à Niemirowv. à entregar à los Cosacos el dinero del Quartel de Imbierno, procedido de la piadosa liberalidad del Papa, siempre desvelado en assegurar aquellas Naciones en el gremio de la Iglesia Catolica, y juntamente sus valerosas operaciones en beneficio, y aumento de la Christianidad. Añaden, que de orden de Su Mag. Polaca quedava el KuniKi restablecido en su empleo de General de los Cosacos Moldavos, y Valacos, y el Mohila con el cargo de primer Coronel, y ambos contentos, y amigos: no esperando el primero otra nueva orden, para marchar inmediatamente con su Exercito la buelta del distrito de Budziac, y apoderarse del Lago de Duna antes que se desyele, para que las fuerzas de Polonia puedan mas seguramente conseguir la total restauracion de la Podolia.

NOTICIAS SINGVLARES, Y DIARIAS DE
los sucessos mas memorables de Europa.

ITALIA.

Venecia à 17. de Marzo 1684.

AL passo, que aqui se celebra con regocijo general de estos Pueblos la entera conclusion de la Liga Sagrada, se reciben con igual gozo en las cartas vltimas de Roma las muestras de la continua mejoría de su Beatitud. La propia noche del Sabado 11. del corriente, que llegó aqui el Correo con el Tratado ajustado en Lintz, arrivaron tres grandes embarcaciones de Padua con levas vlttramontanas de excelente calidad. El Lunes siguiente se les tomó la muestra al numero de 1500. Infantes. Despues de esta funcion hizieron buen rato el exercicio militar con vistoso alarde, à que havia concurrido lo mejor de la Ciudad, Damas, y Cavalleros. El Martes embarcados en dos Marcillanas fle-
tadas de proposito, hizieron vela à Dalmacia, en seguimiento de otros que partieron los dias passados. El propio camino tomaràn las demás que fueren llegando de Tierra firme asta llenar el numero de que se quiere consista el Exército de Dalmacia.

Y à tenemos aqui al Principe Cesar de Este, General de la Cavalleria de la Serenissima Republica, con la leva de mil Cavallos ligeros, y tres mil Infantes, que tomó à su cargo, y en que se han lucido admirablemente los requisitos de la prontitud, y buena calidad de las
mes-

mesmas Tropas. Tambien serviràn à la formacion del Exercito de Dalmacia, en que (segun se dize) vendrà de Croacia el General Imperial Conde de Sersoldo, con beneplacito del Cesar, à ocupar vno de los puestos principales. Avisos hay de que al Señor Donato nuestro Baylo (ò Embajador) en Constantinopla, havian permitido bolver à la Patria, sin que todavia se sepa si lo hà executado antes que los Infieles hayan sabido la resolucion del Senado. Confirman los mesmos avisos la mudança de Kayma Kan en Constantinopla, havien- dose proveido su empleo en vn Kara Assan Oglu. Tá- bien fue verdad, que se quitò el cargo de General de la Mar à Caplan Bajà, embiandole por Bajà à Silistria, y dando su cargo anterior al Mussaib, ò Valido del Sult- tan, que siendo inexperto para èl, pondrà vn Lugarti- niète, que le exerza en su nombre. Cuprugli Oglu par- tiò con vn gran cuerpo de gente à la Moldavia, donde empero se cree no hallarà menos contrastes, que los que le han precedido à excluir de aquella Provincia al Principe Petrizenko. Las Galeras, y Navios de vn dia à otro se vàn sacando al Puerto del Lido.

obargell 18101 ALEMANIA.

ciemp ole Hamburgo à 28. de Marzo 1684.

E Scriven de la Corte de Brandemburg, quedava determinado sacar de cada Compania de 40. Re- gimientos veinte hombres, para formar vn cuerpo de Soldadesca, que passe à servir al Rey de Polonia en el Asedio de Kameniez. Serà aquella gète cerca de 1800. Infantes, y 200. Dragones, de que no se contentava el

Caf-

Castellano de Pofnania, Embiado de Polonia, y no satisfaciendole la excusa del Elector de no poderse privar de veinte mil hombres, con que havia de observar los movimientos de Franceses este año, le amenazò de parte del Rey con vna poderosa invasion en la Prussia Ducal, si no mudava de proceder, asì con el Señor Emperador, como con Su Mag. Polaca: lo qual aseguran algunas cartas hà hecho gran brecha en su animo, asta hacerle declarar por el Cesar. De que empero se aguarda mayor certeza.

Para desvanecer la voz que los emulos de la Augustissima Casa de Austria havian esparcido de que el Rey de Suecia se apartava de su amistad, y Alianza, escriben de Sto Kolm declarò publicamente Su Mag. Suecisa ser falso, y que su intento era perseverar siempre con toda Ley en lo que la tenia ofrecido.

Asta en estas partes Setentrionales se manifiestan los Principes, devotos de la Republica de Venecia, deseando algunos passar à servirla contra el Turco, y levantando actualmente el Principe Antonio Vlrìco de Brunfuich vn Regimiento de Infanteria al propio fin.

Dicese todavia por muy cierto passaràn quanto antes ocho mil hombres de las Tropas del Duque de Hanover en socorro de los Payfes Bajos.

El Rey de Suecia, y la Casa de Luneburg han ofrecido amparar con sus fuerzas al Cabildo, y Estados de Munster contra el Elector de Colonia, que amenaza con las fuerzas de Francia, y las suyas, apoderarse de ellos à titulo de haver sido eligido Obispo, no queriendo

do Su Santidad aprovar dicha eleccion, por ser repugnante à los Sagrados Canones. Y si estas disposiciones passan adelante, serà bien digno de reparo, que los Decretos de la Santa Sede hallen mas apoyo en vnos Principes separados de la Iglesia, que en vn Monarca, que blasona de Primogenito de ella.

H O L A N D A.

Amsterdam à 3. de Abril 1684.

A 27. del passado bolvió el Señor Principe de Orange del viage que hizo à Amberes, y otras partes. Despues de su llegada tuvo larga conferencia con los Ministros del Cesar, y de España, y con el Principe de Valdeck, y consecutivamente ordenò la marcha de vn gran cuerpo de Tropas de los Señores Estados Generales, à los Payeses Bajos: entre ellas los Regimientos de sus Guardas de Infanteria, Cavalleria, y Dragones, y la Compañia de 150. Cavallos de su Guarda de Corps. Campearàn entre Malinas, y Vilvorde previniendose yà en esta vltima Villa el alojamiento para la Persona, y Corte del mesmo Señor Principe. En Malinas apèrciben vn considerable Tren de Artilleria, juntandose al mesmo passo vn copiosísimo carruage.

Dentro de ocho dias dicèn, aqui se distribuiràn Patentes para la Leva de cinco mil Infantes, y tres mil Cavallos, parte Corazas, y parte Dragones.

La Provincia de Zelanda consintió en la nueva Leva de diez y seis mil hombres: exemplo, que se juzga aprovecharà para con algunos, que la han repugnado, tan contra el verdadero interès destas Provincias.

Los Embiados del Elector de Colonia asseguraron la semana pasada à los Señores Estados no tenia que recelar de su Armamento, protestando queria S. A. vivir en perfecta Paz con ellos. Que solo las diferencias de entre las dos Coronas le obligavan à proveer à su seguridad: pero que si se ajustaren, darà sus Tropas al Señor Emperador contra Turcos. A Colonia havia llegado vn nuevo Embiado de Brandemburg.

F L A N D E S.

Audenarda à 3. de Abril 1684.

A 17. del passado habiendo el Mariscal de Humieres juntado asta nueve, ò diez mil hombres Infanteria, y Cavalleria de los

Presidios de Lila Courtray, Menin, Condè, Valencianès, y Tor
 nay vino à camppear al Puente en Laya.

A 19. separaron vnos siete, ò ocho Esquadrones que se dejaron
 ver en la eminencia de Keslaer, y despues de delineadas algunas
 obras por sus Ingenieros, se retiraron à su Campo de Keslaer.

A 20. bolvieron con mayores fuerzas, tomando su camino por
 Berne, adonde se havian mejorado sus huestes, convoyando dos
 grandes Barcos cargados de Viveres, y quatro con Trabucos, Car-
 cassas, Hollas de fuego, Balas, Polvora, y otras municiones. Lo
 mas destas Tropas vinieron à tomar puesto detras de la eminencia
 de Keslaer, y consiguientemente comenzaron à fortificarse.

Conocido su disgnio por el Sargento General de Batalla Baron
 de Courieres, Governador de Audenarde, atendiò à aperebirse
 contra vn incendio del modo siguiente. Despues de guarnecidos
 todos los puestos exteriores, è interiores de la Plaza; duplicadas
 las Guardias, encargò à los naturales, se previniesen contra el te-
 rrible amago, escusandose referir las diligencias particulares que
 les advirtiò, por evitar prolijidad. Entretanto descargado por los
 enemigos los seis barcos, transfirieron à 21. todas las municiones
 à la eminencia.

A 23. acabadas las Baterias, entre las dos, y las tres de la tarde,
 empezaron à *bombardear* (forzoso es recibir este nuevo termino en
 vista de sus lastimosos effectos) y cañonear la Plaza, sin discontinuar
 dia, ni noche, asta el dia 25. à las diez de la noche, interpolando
 cada quinze, ò diez y seis Bombas, Carcassas, Ollas de fuego, y
 Balas ardientes, con diez, ò doze cañonazos àzia donde divisavan
 se encendia el fuego, para desviar del à quien le quisiessse apagar.
 Eran tres las Baterias en que havian colocado veinte Trabucos, y
 doze piezas de Artilleria cada vna de veinte y quatro libras de Ba-
 la, y quatro de diez libras: sin perdonar à Iglesias, ni Conven-
 tos. Las Religiosas, y asta las penitentes (genero de mugeres devo-
 tas que viven emparedadas con grandes muestras de virtud, junto à
 las Iglesias en quien tienen vista por vna pequeña ventana) fueron
 obligadas à retirarse, sin poder llevar nada consigo, de miedo de
 quedar embueltas en las llamas. Vna Comunidad dellas, por no te-
 ner Sacerdote pronto, ni tiempo para buscarle, quedò consumido
 del fuego, el Santissimo en el Altar Mayor de su Iglesia. En la Pa-
 roquial que llaman de Pamele, queriendo el Cura salvar las For-
 mas con sagradas, quedò con ellas sepultado en las ruinas, y cenizas
 del Templo. Cayò la primera Bomba sobre la Casa del Governador,
 que acompañada de Cañonazos quedò reducida à vn mon-
 ton de cal, y carbones. Quarenta personas, hombres, mugeres, y ni-
 ños

nos perecieron, conservando los restantes naturales, como los Militares la misma constancia, que los de Luxemburg en la ocasion semejante.

Las Bombas, Carcaſſas, Ollas de fuego hechas fueron quatro mil, y ochocientas, y los Cañonazos tres mil, y feiscientos. La Artilleria de la Plaza fue la que estorvò mayores estragos, haviendo disparado à porfia del esfuerzo enemigo, descomponiendo las Baterias, ò arrastrando el manejo de las maquinas enemigas, y matando gran numero de Franceses. Queda la Villa desfigurada, pero los animos tan enteros, que no dudan expreſſar su odio, y horror contra los enemigos, diziendo, que el entregarseles viene à ser lo mesmo que darse al mesmo Infierno, y que primero moriràn en servicio de Dios, y de su Rey, que consentir en tan ruin proposito. Todos los Oficiales, y Soldados deseavan se empenàran los agrefiores en vn ataque donde pudiesse lucirse mejor su firmeza, y su resolucion, en que no les cedian los mesmos naturales. Pero sobre todo se han adquirido vn nombre immortal el Duque de Bejar, y el Governador.

De la malignidad de las heridas, arguyen los Cirujanos del Presidio eran las Balas avenenadas. Esto faltava à calificar asta el mayor colmo la inhumanidad de quien permitio, ò hizo vsar dellas.

Dejaron los enemigos en sus Baterias quatro carros de Bombas, y Carcaſſas, y asegura quien los ha visto despues, se retiraron bien fatigados de su barbara hazaña, de la qual es de creer les serà mas sensible el empleo inutil de lo que les costò cerca de 200. mil escudos, que gustosas las ruinas de vna Villa igualmente Catolica, y leal.

Bruselas à 5. de Abril 1684.

A 30. del passado despues de 42. dias de Navegacion desde Cadiz, llegaron felizmente al Puerto de Ostende los quatro Navios Santa Maria con cinquenta Piezas, el Marquès de Grana con treinta y seis, la Doncella de Gante con treinta y seis, y San Francisco con veinte y quatro, todos del Convoy de Ostende, con el Veedor General D. Alonso Carnero, y el Tesoro que se le tenia encargado, para socorro destos Payſes: haviendo en el camino hecho presa de dos Navios Franceses, el vno con seis Piezas, y el otro cargado de azucar, y tabaco. Fue encontrado el Veedor General antes de llegar à esta Corte con Coches de S. Exc. de quien recibio otras demostraciones de estima, y cariño bien merecidas de su zelo en tan penoso, y peligroso viage.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.

Ayuntamiento de Madrid

NUEVAS SINGULARES

CONCERNIENTES A LA GUERRA

Sagrada contra Turcos, sacadas de las cartas de Italia, que trajo el vltimo Correo el lueves pasado.

Publicadas el Martes 9. de Mayo 1684.



Tiempo oportuno al avio de la proxima Campaña de Vngria con el desyelo del Danubio.

Estado de la Ciudad de Viena, en la abundancia, en la salud, en las fortificaciones, y en la multitud de gente que buelue à poblarla.

Buelta del Señor Duque de Lorena à la Corte Imperial. Relacion que dà del suceso de la Comission de Posonia. Principios de sus favorables resultas.

Negran de Viena el socorro de Neuhausel. Encuentros mas recientes sucedidos junto à aquella Plaza.

Solicitud de los Turcos acerca de las de Buda. Alba Real, Puente de Essek, y Belgrado.

El Rey de Polonia ya en la Russia. Efectos de su cercania à las VKraynas. Noticia breve de la Ciudad de Kiouia, y su Provincia.

Los Moscovitas renitentes à la restitucion de la mesma Provincia, y del Ducado de Smolensko à la Corona de Polonia.

Resolucion constante del Rey de Persia contra el Otomano.

Disposiciones poderosas, y apressuradas de la Liga Sagrada en Italia.

Interessandola Regencia de Venecia lo mucho, que se arguye de su inclusion en la Liga Sagrada, en las prosperidades de la Ciudad de Viena, es muy de ver lo que festejan los avisos de aquella parte, lo mucho que esta mesma Ciudad va mejorando de semblante, despues de tantas fatalidades. Puede decir ha padecido un segundo Asedio, que ha durado todo el Imbierno, cerrando los rigores del frio, con los yelos, el camino

Bb

del

del Danubio, por donde casi vnicamente podia recibir algun sustento : pues yà se vè quan destruido se quedó su contorno, en mas de veinte y cinco leguas, con innumerable concurso de Exercitos enemigos, y amigos. Pero aora, quitado aquel impedimento, es increíble la cantidad de todo genero de provisiones, que bajan por aquel gran Rio, asta desde la Region mas superior de la Suevia. Al mesmo tiempo vãn cessando los achaques, quando se temia empeorarian, con la blandura de la estacion : que tambien dà lugar à trabajar de Abañileria à las fortificaciones, en que se hallan actualmente empleados quatro mil hombres, que se han mandado acudir desde las Provincias de Stiria, Carintia, y otras mas remotas de los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa. Todo lo qual tambien conduce à que de mejor gana se vayan restituyendo los ausentes, y parezcan aun muchos, que se creian muertos, ò esclavos, à vivir en aquella honrada Patria. Apuntan particularmente las propias cartas el cuidado con que se mejoravan los cuerpos de Fortificaciones que assolaron las minas, y cañonazos de los Turcos engrandeciendose el Baluarte de Lebel, y quitandole, como asimismo al de Palacio los orejones, que enmienda el Arte moderno de la Arquitectura militar sin algunas fortificaciones exteriores, que se vãn añadiendo.

Bolvió à la Corte Cesarea el Señor Duque de Lorena, despues de concluida con toda la felicidad posible, la Comission de Posonia; cuyo remate fue hazer

nuevo pleyto oménage, y juramento de fidelidad, la Nobleza de Vngria, muchos Comitatos, todas las Ciudades, que llaman de las Montañas, todas las de la Vngria superior Christiana: menos Eperies, y Cassouia, todavia sujetas à la Tirania de TeKeli, con algunos Castillos. Confirman el esfuerzo, que hizo asistido de Turcos, y Tartaros, para amedrentar los Cavallos, y Pueblos, y desviarlos de aquel acto solemne: cuyas resultas comienzan à experimentar en las grandes prevenciones de gente, cavallos, y armas, para obrar donde se les mandare, la proxima Campaña, y entretanto oponerse à los nuevos arrojios del Tirano, de quien (mientras se pueda ver lo que trajeren las cartas del Correo del Norte) se puede dezir con las de Italia, fue falso, que atacasse los Quarteles Imperiales, salvo en las facciones, que contaron las vltimas Relaciones. Asseguran fue su intento, despues de retirados los Lituanos à Polonia, por falta de forrages, penetrar por el camino q̃ le quedava libre, à las Ciudades de las Montañas, y apoderarse otra vez de las Minas: mas el Señor Duque de Lorena, antes de partir de Posonia proveyò à este riesgo, haciendo reforzar aquella Frontera con algunos Regimientos, sin desguarnecer los que cuidan de estrechar à Neuheusel: à cuyo fin escriven se han hecho algunos Fortines nuevos entre Vaccia, y Barkan.

Lo que afirman por Italia, como por Flandes, las cartas de Viena de 26. de Marzo, y de Lintz de 28. (no habiendose asta el dia, que esto se escribe, visto otras mas frescas) es que muy al contrario de haver TeKeli

so corrido à Neuheufel, no se acercò à ella à menos de diez y seis leguas, con todo el refuerzo de Infieles, que havia recibido : y distando Viena solo diez y ocho leguas de la propia Plaza, gran maravilla fuera, que no se supiera, ò se ocultàra vn acontecimiento semejante, que antes convenia publicar, para estímulo al zelo de quien podia moverse à repararle. Contraponenle constantemente la noticia de que el Convoy principal adelantado de Buda à Vaccia, viendose impossibilitado de proseguir su camino, sobre todo despues de roto el tiempo en aguas, havia resuelto el Visir de Buda consolar siquiera los ablocados, hasta mejor ocasion, con vn socorro de dinero escoltado de treinta Spahis, con vn Chiaus; mas que habiendolos descubierto los corredores de la Cavalleria Vngara de BarKan, havia esta salido en su encuentro, muerto à diez, ò doze de los Turcos, y apressado al Comandante, con los demás, y asta quinze mil Sultanines, ò escudos de oro, sin otros despojos de consideracion, siendo el mas importante las cartas del mesmo Visir, al Bajà de Neuheufel, que le comunicava mucha parte de los disgnios de la puerta Otomana. Añaden, que algunas personas principales habiendo salido de la mesma Plaza con lo mejor de su hazienda para retirarse, por algunas sendas desviadas, à Buda, havian caído en manos de los propios Hussares de Strigonia, à la qual Ciudad los havian llevado, con diez cartas embueltas, y selladas, segun el vfo de aquellos Infieles, en raso colorado, y escritas al Visir de Buda, y à diferentes Ministros

en que representava el Bajá, Governador, el lastimoso estado à que estava reducido el Presidio, protestando la imposibilidad de dilatar muchos dias la entrega, è implorando vn pronto esfuerzo, que le librasse de tantos trabajos. Mas lo que se discurria acerca de esta instancia, era la diversion habitual à que obligavan al Virrey las correrias cotidianas de los Imperiales alojados en la Vngria Inferior, asta las mesmas Puertas de Buda, y el otro entretenimiento que se le prevenia entre Savo, y Dravo, de que no haria poco en salvar la Puente de Essek: ademàs del continuo empleo de las Tropas, que le asistian en convoyar las provisiones, con que se formavan los Almazenes de Alba Real, y de sumesma residencia: no haviendo aun nueva de ningun grueso considerable de gente, que le hayan embiado de nuevas Levas: con las quales havia parecido acudir primero à la Moldavia, y à contrastar al Señor Rey de Polonia, la empresa de Kameniez: reconociendose en los Turcos vna irritacion mayor contra los Polacos, que contra los Alemanes, por la burla no prevista, que el Rey les hizo el año passado sobre Viena, quando pensavan tenerle muy adormecido, y engolfado en los interesses de sus Amigos.

A 8. de Marzo partiò el Señor Rey de Polonia de Cracovia para Leopoli, con la Señora Reyna su Esposa, que à instancias cariñosas logrò la satisfacion de poderle acompañar en aquel viage: y aunque se havia juzgado, que no passaria mas alla de la mesma Ciudad de Leopoli (de adonde havia de proseguir el Rey su ca-

mino por la Ruffia, al ataque de Kameniez) pero
yà havia avifos de que ambas Mageftades fe hallavan
en fus Estados Patrimoniales de Ruffia, divirtiend
alli de paffo, los cuidados mas graves de tan relevante
expedicion : mientras de todas partes, acaloradas de fu
vecindad, acudian fuerzas de Cavalleria, è Infanteria, à
executarla: y entre ellas feis mil Cofacos de la parte de
Vkraina, que fe fujerò à los Moscovitas, como fe pue
de haver leido en la Relacion extraordinaria, intitula
da la *Ley del Talion*, y les entregò la Ciudad de Kiovia
perteneciente à la Corona de Polonia en la Volinia
Inferior, de que es Capital con titulo de Palatinado.
Eftà situada fobre el rio Boriftenes, que los modernos
llaman *Dnieper*, ò *Nieper*, y defemboca en el Mar, lla
mado vulgarmente *Negro*, y es el mefmo que tiene el
nombre de *Mar mayor*, y antiguamente fue el *Ponto Eu
xino*. Fue Kiovia muy grande, rica, y de buenos edifi
cios, antes que la ganàran los Tartaros el año 1615. y la
destruyeran. Afí privada de fu primera magnificencia
ferviò muchas vezes de retirada à los Cofacos, después
de fu levantamiento contra los Polacos, afí que pre
valeciendo entre ellos el dictamen de los que vivian
fegun el rito Griego Cismatico (que es el propio de los
Moscovitas) fe acogieron al amparo, y Vafallage del
Czar. Mas oy arrepentidos, y enamorados de las he
roicas prendas de fu verdadero Rey Iuan Sobieski
procurando por todos caminos reftituirse à fu Domi
nio los de la propia Nacion, que habitan à ambas ori
llas del Boriftenes: defengañados no folamente de

aquella barbara sujecion: pero aun de su Cisma, y separacion de nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica Romana, viniendo en algunas Cartas, la estimable noticia de la verdadera devocion, que professan al Santissimo Pastor Vniversal Innocencio XI. honrando con las Imagenes de su Beatitud sus Banderas, y Estandartes, y cobrando de rodillas los socorros, que la Apostolica Magnificencia le embia por medio de su Illustrissimo Nuncio, que asiste en la Corte de Polonia. Dizen los avisos, que los 6000. Cosacos referidos se passaron à la Rulsia, casi sin repugnancia del Governador Moscovita de Kiovia; y que haviendose presentado al Palatino Polaco de Rulsia, en lugar de encaminarlos al Exercito del General KuniKi, los detuvo en el distrito de su jurisdiccion, con la esperanza de presentarlos al mesmo Rey, à cuyos ojos podrian calificar su valor en la expugnacion de Kameniez.

Destá vltima Plaza, escriven se hallava el Presidio Infiel, à la verdad, muy numeroso de Otomanos, y Tartaros; pero reducido de su mesmo numero, à tal penuria de vituallas, y otras cosas necessarias, para su defensa, que se tenia por firme no llegaria el Rey, sino à vsar de su clemencia con èl: haviendo opinion, que el Bajà, solo dilatava el tratar de la entrega, por esperar partidos, y condiciones mas generosas de su Magestad, que de sus Generales. Lo que asta aqui han hecho los Otomanos (despues de empeñado Su Magestad Polaca en la Liga Sagrada) para conservarse tan preciosa prenda, Capital del Palatinado de la Alta Po-

dolia, y de muchas buenas Ciudades, y Villas, es materia
q̃ se guarda para vna Historia regular, por no hallar lu-
gar en estas breues Relaciones. Lo que por aora se pue-
de dezir es, que Kameniez teniendo su assiento en-
tre peñascos, y especialmente su affamada Ciudadela,
quieren haya esta circunstancia facilitado mas su blo-
queo. Pero quien, en realidad, havrà adelantado mas
la empresa, si se logra (como con el auxilio Divino se
espera) seràn los esforçados Polacos, y Cosacos, que à
costa de tanta sangre, y con tantos Laureles han dis-
putado, y quitado el Dominio de la Campaña, à los
Infieles, que la expugnaron el año 1672. y executaron
en ella, contra la fè de los pactos, todas las barbari-
dades de la sensualidad, y crueldad, que se pue-
den imaginar, reserbando su apetito bestial, solo (y
sea dicho con horror) vnas Virgenes consagradas à
Dios, para embiar de presente, à su Tirano.

Segun los aplausos, que dieron los Moscovitas à las
Vitorias de Viena, y de Vngria del año passado, y las
insinuaciones, que hizieron de hallarse picados de ge-
nerosa emulacion, nadie dudava, que para lucirla, se
allanarian à los partidos, que ajustados à la razon, y à
la Ley de los Tratados, podian vnicamente ganar la
voluntad del Rey de Polonia, y merecer sus vitorio-
sos brazos, para vna vnion firme contra el Sultán de
los Turcos. Sobre esta dependencia, se ha hecho el
Congresso (de que tantas vezes han hablado estas Re-
laciones) en las Fronteras del Ducado de SmolensKoy
haviendo de ser preliminar de la Santa Liga, el ajuste

de las discordias, è interesses antiguos entre ambas Naciones Polaca, y Moscovita. Consiste la dificultad mas essencial en dos puntos; ambos en las justissimas pretensiones, que tiene la Republica de Polonia al Ducado de Smolensko, y al Palatinado de Kiovia, y parte de la VKraina, que corre por la mano izquierda de la orilla del Boristenes àzia el Mar Negro. Y haviendose tocado yà algo (aunque bien superficialmente) de las VKrainas; solo se añadirà aqui, es SmolensKo Ciudad capital de vna gran Provincia de su mesmo nombre, con titulo de Ducado. Yaze entre Polonia, y Moscovia, en la orilla del Boristenes, sobre vna colina blanda, aunque superior con su Fortaleza, à todo el contorno. Fue antiguamente mayor que oy, si bien tiene todavia vnas ocho mil casas. En la serie de los tiempos hà sido de varios dueños, quitandose la vnos à otros, los Duques de Rufsia, y de Lituania, los Polacos, y los Moscovitas. Mas finalmente hà quedado en poder de estos vltimos, que la expugnaron el año 1654. à 13. de Otubre. Estavan dispuestos los Czares modernos à dár alguna satisfacion al Señor Rey de Polonia, por ambas pretensiones, despues de sus heroicas hazañas de el año passado, para coligarse consecutivamente ambas Potencias, contra el enemigo comun. Pero dãn por constante se atravesaron los finiestros, y artificiosos officios de ciertos Ministros de

Prin-

Principes emulos de las prosperidades Austria-
cas, à aquella disposicion. Dizen algunos avi-
sos, que habiendo llegado al Marquès de Sepevi-
le, Embiado Extraordinario de Francia à la Cor-
te Imperial; vn sucessor en este empleo, se dispo-
nia à passar de orden de Su Magestad Christianissi-
ma à la Corte de Moscovia, la qual si la dejan obrar,
segun sus naturales dictámenes, no està agena de
romper de por sí, con el Turco, quedando por
aora sus intereses con Polonia, en el estado, que
se hallan, mediante vna Tregua de algunos años;
pero se duda el que persistan en este moderado
acuerdo, si se dejan regir de consejos estra-
ños.

No parece los quiera oy el Rey de Persia, se-
gun habla su Embajador, que llegó à Varsavia,
despues de haver estado algunas semanas en Mos-
covia, solicitando en aquella Corte, y alentando
à los hermanos Czares, à conformarse entre
sí, y con los Polacos, en la propia determina-
cion que su Amo. Lo que asta aora se sabe por
mayor, de su Comission en Polonia, es dàr à Su
Magestad Polaca el parabien de lo hecho asta aora
contra el Sultan, ofreciendo divertirle este año
poderosamente por la parte de Babilonia, y
otra por donde alindan sus Estados con los Otomanos.
Desde que llegó el mesmo Ministro à
aquellos parages Setentrionales, dicen hà reci-

vido diferentes Correos de Su Rey, y despachado otros con las noticias de la constitucion en que hà hallado las cosas, y los animos de los Christianos con quien hà tratado. Confirman las cartas que tiene de Persia, gran parte de lo que se hà dicho asta aqui de las turbaciones, y alborotos de los Turcos en diferentes Reynos de el Asia, y Africa: y vltimamente le avisaron tener yà Su Rey en Campaña vn Exercito de cinquenta mil hombres, y otro Exercito de el mismo numero, pronto con que saldrà el Rey à ella, en persona. Publicavan algunos tenia el mesmo Embajador, orden de passar asta la Corte Imperial: pero es noticia, que todavia no se puede dàr por cierta, aunque sì, la de estàr yà en camino à la Corte de Spahan (Residencia de el Rey de Persia) el Gentilhombre Christiano de aquella Nacion (de quien se hà hecho repetidas veces mencion en estas Relaciones) con comissionses del Señor Emperador.

Hallando la mentira, y las fabulas, à quien las invente, y las abone en qualquier parte, no se extraña en las Cartas de Venecia de ocho de el mes passado, el que de Ragusa llegasse la semana antecedente à la fecha, el aviso de que los Turcos havian dado garrote à su Principe Sultan Mehemet Quarto, y sustituidole su hermano Soliman, calificando à este de hombre de

de espíritu, y bien quisto de la Milicia. Concurria à la probabilidad de esta noticia, para con los menos informados de las cosas de aquel Imperio, el haver tambien los Genizaros hecho morir de garrote à Sultan Ibrahim, Padre de estos mesmos Principes: mas la hazian dudosa las calidades, que atribuia à Soliman, teniendo-se los hermanos de el reynante, en aquella Regencia tan ocultos en sus Serrallos, ò por mejor decir en sus Prisiones, que apenas los reconoceria la Madre que los pariò, y mucho menos les cobraria amor la Milicia, que nunca los hà visto, ni practicado sus inclinaciones. Lo que importa es, que el propio aviso, casi al instante que llegó, fue desacreditado de las Cartas de Smirne, de dos de Marzo, en que no se hallò palabra, que le aludiesse, viniendo de parte muy cercana à Constantinopla, y donde por su gran comercio, arrivan mucho mas frequentemente embarcaciones de aquella Metropoli.

Las vltimas cartas que venian de ella por la propia via de Ragusi, à muchos hombres de Negocios de Venecia, eran de diez y seis de Febrero. Continuavan en referir, y confirmar el abatimiento, y turbaciones, que se ivan suscitando en muchas partes de Levante: la dificultad de levantar, y juntar gente de Guerra, aun infatigando incessantemente los Bajaes de Vngria, so-

Conbre lo que necesitavan de refuerzos contra los
 , para insultos de los Alemanes, y Polacos, y las Pla-
 e aquel zas ablocadas de socorro. Que todo el Arma-
 hecho mento maritimo, que podian hazer quedava
 dre de destinado para el Mar Negro, infestado de Co-
 dudosa facos no menos que la Tierra firme, y en tal
 iendo- grado, que no se hallava en Constantinopla
 la Re- quien asegurasse la minima embarcacion de aque-
 mejor lla parte: haviendo aquellos enemigos apodera-
 econo- dose de las fortalezas fabricadas en las emboca-
 menos duras de los principales rios, que entran en aquel
 hà vis- Mar.

Aguardavase con gran curiosidad, à saber lo
 que resolverian para resguardo de el Archipiela-
 go, quando supiesen la declaracion, è inten-
 tos de la Republica, y demàs Coligados de Ita-
 lia; no faltandoles yà noticias anticipadas de lo
 que podian recelar, en los aprestos comenza-
 dos à mover desde principios de el Imbierno.
 Indicio de su providencia, y de sus temores, fue
 el embiar (como se dijo en otra ocasion) Comis-
 sarios à reconocer el estado de las Plazas, Cos-
 tas, è Islas principales, particularmente de la
 Morea, Negroponte, y Candia: mas en las pe-
 nultimas cartas, que citan las de Venecia de
 aquellas Regiones: muestran que quizà passava yà
 à certeza, la primera duda que havian concebido
 de las resoluciones de la Republica: pues sobre ha-
 ver

771
ver hecho dár garrote al Bajà de Candia, por sospecha de que procurasse vengar con lo que estava à su cargo, la muerte de el difunto Gran Visir, su Bienhechor, havia hecho recoger en las dos Plazas de Candia, y la Canea, toda la Artilleria, pertrechos, y municiones de los demás Lugares de la Isla, y juntamente las milicias, insuficientes aun à guarnecer competente-mente aquellas dos principales Ciudades, quedando abandonada la de Retimo, con sus marinas, y otros puestos de consideracion.

En Dalmacia atendia vna, y otra parte à prevenirse para el mejor tiempo. En la Bosnia trabajavan los Turcos à sossegar los animos dispuestos à vn levantamiento, y à esforzar todo lo posible, las Levas començadas con bien pocas apariencias de logro. El desprecio hecho por los Morlacos Subditos del Turco, de el Indulto, que la Puerta Otomana les havia mandado offrecer, havia dando ocasion à los Ministros Infieles de publicar terribles declaraciones contra los mismos Morlacos: pero ellos con la Proteccion de el Cesar, y de la Republica, havian respondido con otras declaraciones de no inferior animo, acompañadolas con obras propias de su Christiano valor. De Venecia parten frequentemente à aquella Provincia embarcaciones con gente de Guerra. El propio dia del Correo se hazian à la

pot
o que
o Gran
ger en
oda la
os de
s mili-
tente-
, que-
mari-
à pre-
na tra-
ispues-
possi-
parien-
rlacos
Puerta
via da-
publi-
mesmo
n de el
ondido
animos
ristiano
ente à
nte de
an à la
mar

mar, dos Marsillanas, con dos Compañias de Ca-
valleria Croata. Havianlas precedido dos Gale-
ras con otra gente, y en vna de ellas el General
Grimaldi à exercer el puesto de General de las
Armas en Dalmacia, y Albania. Estavan pron-
tas para aviarfe à la Plaza de Armas de Corfu,
las tres Galeazas, señaladas al Capitan extraordi-
nario de ellas Iacomo Cornaro, y al Capitan or-
dinario Sagredo, y al Governador extraordina-
rio Pisani: y porque tengan los menos noticio-
los de estas materias alguna Idea razonable de
lo que son las Galeazas, han de saber exceden
incomparablemente al tamaño de las Galeras:
tienen dos Castillos à Popa, y Proa, con gran-
de Artilleria. Estàn guarnecidas de ella en todo el
contorno, navegan à viento, y remos: y tienen
obligacion precisa de pelear sin cejar, asta con
veinte y cinco Galeras Turcas con mil hombres
de Guarnicion: y en fin son grandes, y formida-
bles Castillos en la Mar.

El Iueves antecedente al dia ocho de Abril,
quedò hecha la eleccion de Comissario Pagador
de la Armada, en persona de el Senador Ior-
ge Emo, que primero exerciò con aprobacion,
los cargos de Capitan de el Golfo, y Capitan de
Galeaza. Lo que se repàra en esta provision es, que
no se suele hazer, sino en tiempo inmediato à las
operaciones.

Te-

Tenian allí noticia de haver el Señor Gran
Maestre de Malta con su Consejo decretado , no
solamente el Armamento de las siete Galeras de la
Religion , pero de tres Navios de Guerra , con
mil hombres que desembarcar , entre ellos cien
Cavalleros , y treinta del mesmo Abito , además
de otros Navios de particulares , que generosa-
mente se agregan à tan buena Compañia contra
los Infieles.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara
de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.

N V
CON
Sagra
Public
co

Resumen
ner el
Muestra
Avisos in
tocant
Reparos
Temor de
Recado p
Gover
Orden a
tirada
Marcha
nen lo
Otom
Juntas f
Vngria
Dan cast
de Lin
Proposici
Parida a
Sigue el
dicion

D
el Vera
procur

Gran
o, no
s de la
t, con
os cien
demàs
erofa-
contra

NUEVAS SINGULARES

CONCERNIENTES A LA GUERRA

Sagrada contra Turcos, segun han venido en cartas de Vngria, Viena, y Lintz.

Publicadas el Martes 16. de Mayo 1684. juntamente con las diarias de los sucesos mas memorables de Europa.

Camara

Resumen de los impijs conatos con que TeKelì procurò embalde descomponer el curso-y las felices resultas de la Comission de Polonia.

Muestras que dà TeKelì de arrepentimiento.

Avisos insubsistentes que publican los emulos de la Grandeza Austriaca tocante al remate de la mesma Comission.

Reparos breves sobre otras noticias que salen de la propia officina.

Temor de los Turcos a vecindades en Buda.

Recado ponderable, y curioso, que embiò ultimamente el Visir de Buda al Governador Imperial de Varasdin.

Orden à los Lituanos de bolver à Vngria, y à que fin. Motivos de su retirada.

Marcha general de las Tropas Imperiales à Vngria. Esfuerzo, que previenen los Vngaros, para ayudar à librar totalmente su Patria del yugo Otomano.

Justas frequentes del Consejo de Guerra en Viena, despues de buelto de Vngria el Señor Duque de Lorena.

Dan casi por fijo el que bajaria el Señor Emperador à fines del mes passado de Lintz à Crembs, y despues à Znaimb.

Proposicion heroyca del Señor Elektor de Baviera à Su Mag. Cesarea.

Partida del Conde de Valstein à Polonia.

Sigue el Ministro Persiano à Su Mag. Polaca la buelta de Leopoli. Con dicion principal que pide su Rey, para entrar en la Liga contra el Turco.

Despues de los repetidos escarmientos, que por su infidelidad padeciò Emerico TeKelì, desde el Verano passado asta fines del año, aseguran los que procuran disponer la Clemencia del Cesar à abrirle los

Cc

bra-

braços, estava disposto à solicitarla, quando se lo dis-
suadieron los primeros fomentadores de su Rebelion
por medio del Embiado, que todavia le assiste, y le tra-
jo medios considerables, y esperanzas mayores mien-
tras el Embajador de la Potencia Protectora de sus in-
tentos solicitava, y conseguia en la Puerta (ò Corte
del Turco las ordenes mas despoticas, y precisas al Vi-
sir de Buda, de asistirle con quanta gente pudiesse,
fin de que inquietasse incessantemente los Cuarteles
de Alemanes, y Polacos en la Vngria Superior: divir-
tiendo à ambas Naciones, en favor de los Convoyes
que de Buda se encaminassen al Presidio de Neuhe-
sel. Esmeròse en cumplir aquellas disposiciones
segun lo que han contado asta aqui estas Relacio-
nes: si bien no bastando todo su afan, ni sus artes (aun
apoyadas de la mas horrible crueldad) à impedir el de-
fengano de la mayor, y mas calificada parte de su
seguaces, y viendolos apartarse de si, dispuestos à go-
zar del indulto, en la Comission de Posonia, deter-
minò hazer vn vltimo esfuerzo, para desbaratar aque-
lla leal, y solemne junta: socorrido con nuevas can-
tidades de dinero de sus amigos de Poniente, y con vn
gruesso de Tropas Barbaras, que si huvieran llegado a
numero de los veinte mil Tartaros, y quinze mil Tur-
cos (sin los Vngaros todavia contumaces) à que
los subió el Registro tan legal, como el Mundo
sabe, de la Gazeta de Paris, podia haver puesto en
cuydado à sus enemigos. Mas en realidad de ver-
dad (aun por confesion posterior de la mesma

Gazeta, de 22. del passado) no parece pudo juntar de todas tres naciones mas de nueve, ò diez mil hombres, con que atacò infrutu osamente, y con perdida la Ciudad de Leutsch, como con toda certeza refieren las cartas de Lintz de quatro del passado, sin que le aprovechasse la liberalidad de Franceses, que se la dieron por tomada en sus avisos. Lo propio le sucediò de nuevo con Vngvvar, Zatmar, y Sibinio. Desuerte, que toda esta mas reciente polvareda parò en ocupar su Amigo Petrozzi vn Lugar de poca monta en la Frontera de Polonia, y abandonar algunas Aldeas de los Estados de el Conde Humanay, y de el Pays de Sepusio à la inhumana licencia de los Tartaros, que quemandolas se llevaron mil personas: numero que sube su Panegirista de Paris à seis mil. Entretanto, como à toda priessa se juntasse vn grueso de Imperiales junto à Trentchin, para obviar à mayores daños, y sobre todo abrigar à las Ciudades de las Montañas, y los parages donde están las Minas de oro, y plata, recelosos de algun mal encuentro los Infieles referidos, que se le habían arrimado mas para robar, que para pelear, le desampararon, obligandole à encerrarse con algunos pocos de sus naturales, en Cassovia. De allí, pues, embiò vltimamente al General Caprara à manifestarle, en estilo differente del de su passado orgullo, su actual propension à humillarse al Señor Emperador, juntamente con las Plazas, y Tropas, que

327
aun se hallan à su disposicion , sin que todavia se
sepan las condiciones fijas , que hà propuesto , y pa-
ra cuyo asiento pide vna suspension de Armas de
algunas semanas. Sin embargo no deviò el Gene-
ral Caprara tener por despreciable à la insinuacion:
pues despachò su noticia à Lintz , de donde lo es-
criven en cartas de nueve del mes passado , sobre cu-
ya legalidad bien se puede fundar la esperanza de
ver algo de gusto , al proposito con el primer Co-
rreo. Con estas verdades , yà bien averiguadas , na-
die negarà quan reparable se haze lo que repiten las
Gazetas citadas de Paris , en la de quinze de el pas-
sado , acerca de el socorro supuesto de Neuheusel ,
diziendo : *Que los Turcos aprovechando la marcha de*
los Imperiales àzia las Ciudades de las Montañas , hizie-
ron entrar en Neuheusel vn gran Convoy de Viveres , y
municiones , con vn nuevo socorro de Tropas , que po-
ne aquella Plaza en estado de no temer nada durante la
Campaña que viene. Siendo constante por cartas de
toda ley , que aquel Presidio , reducido de diez
mil Genizaros à menos de mil , se hallava co-
mo boqueando , quando partiò el vltimo Ordie-
nario de Viena : pareciendo casi imposible el que no
trayga el primero , que le siguiere , la rendicion
de la Plaza. Es verdad , que en la Gazeta de vein-
te y dos , para quien entiende su gerigonza
muestra el Escritor irse desengañando , ò per-
mitir se desengañen otros , tocante à la propia ma-

teria. Pero la en que no merece escusa, es afirmar en ambas: *Se terminó la Comisión Imperial de Presburg (ò Posenia) sin que se tomase en ella, resolución alguna, sobre los negocios de Vngria.* Segun su arrojada expresión, que Vocabulario nos dará otro nombre que el de *Resolución*, que declare la que tomaron, y executaron tantas Ciudades, Comitatos, y Nobleza, admitiendo el Indulto, y correspondiendole, con vn nuevo Juramento de fidelidad à su legitimo Rey, el Señor Emperador? Mas sobre todo havrà disfraz que disimule la malicia, que se trasluze en estotras palabras? *Los Comissarios Imperiales no han executado lo que havian ofrecido.* Por vida fuya, que guarde las colores de la inobservancia de la Palabra, y de las convenciones mas Sagradas, para la Política de su Nacion: si bien es escusado pintarla à los, que la ven, y la experimentan à las luzes de sus barbaros incendios.

En algunas cartas de Vngria llegó à Lintz, y que no obstante lo que han trabajado los Turcos en poner à la Ciudad de Buda en estado de defensa, y reparar la parte de sus murallas, que vltimamente se hundió en el Danubio, era tan grande el temor de sus moradores Infieles, que muchos mudavan sus familias, y haciendas, asta mas allá de Belgrado. Y aunque algunos aguardavan se confirmasse para darla credito: es de creer no se lo negaràn yà en vista de la otra posterior, è indubitable noticia de que el Visir de Buda embió al General Caprara vn recado muy cumplido, avisandole *Tenia poder amplio del Gran Señor para tratar de la renovación de las*

Treguas entre ambos Imperios, y que si el General se hallava con otra semejante facultad, del Padischach (ò Emperador) de Alemania, gustaria de que se lo avisasse, para poder trabajar ambos quanto antes, à tan relevante negocio, en la forma, y parte, que se ajustasse, y quando no tuviesse el mesmo poder, esperaba del zelo, y desseo, que todos debian al bien, y reposo publico, lo solicitaria el General, y le avisaria quando lo alcanzasse. Esta nueva tan preñada de evidencias, como de misterios, al passo que ocupava los Consejos Imperiales en consultar lo mas adecuado al caso, también servia de problema à todas las conversaciones de la Corte, siendo parecer de algunos, era la insinuacion referida de TeKeli, hija de la mesma poca disposicion de los Turcos à continuar la Guerra, y que quizà le havian estos desengañado de las limitadas asistências que le podian prestar, para que procurasse à tiempo componer sus cosas. Aguardavase à saber si los Ministros Otomanos havian hecho dezir algo semejante à los Aliados del Señor Emperador: y en todo caso era opinion general, seria la respuesta: *Que aviendo el Sultan movido una Guerra tan injusta contra Su Mag. Imperial, como contraria à la fè publica de las ultimas Treguas, y obligadole à proveerse de poderosissimos Aliados, era preciso satisfacer à todos, para assentar un firme reposo, el qual se esperaba antes del favor Divino à la iusticia, y esfuerso de las invencibles, innumerables Armas Christianas, que de la palabra de quien jamás observava alguna, sino muy vinculada à su conveniencia.*

ci.1.

Entretanto, persistiendo el Consejo de Guerra Cesa-

reo, en el dictamen de que el preludio de las operaciones de la Campaña fuese contra TeKeli, y los puestos, que todavia vsurpa, para con mas desembarazo atèder à otros mayores disignios, havian ido ordenes muy apretadas à las Tropas Polacas, y Lituanas, que sirven al sueldo del Cesar debajo del Principe LubomirsKi (y sin orden se retiraron de la Vngria Superior à vsurpar Quarteles agenos en la Silesia, y Moravia) de bolver inmediatamente à vnirse con los Alemanes destinados à aquella faccion; haviendo procedido principalmente la desorden de la ausencia del Principe LubomirsKi à vna Romeria en Italia. Al mesmo tiempo se havian de mover todas las Tropas Imperiales, que han imbernado en Alemania, àzia la Plaza de Armas de Crembs, para desde alli, embarcada la Infanteria sobre el Danubio, proseguir su camino à Vngria, teniendose aun por dificil el campear, antes de 18.ò 20. del presente mes, para dâr tiempo de crecer à los forrages.

En Vngria trabajava toda la Nacion à tener quanto antes en pie, vn cuerpo de nueve mil hombres (sin los Veteranos que servian en las Guarniciones) compuesto de la mayor Nobleza, y mejor gente, persuadidos à este servicio, por el Palatino Conde Esterhasi, particularmente los que gozavan del beneficio del Indulto, en cuya prontitud muy bien se comprueba el haverseles observado lo offrecido en Posonia.

A todas estas disposiciones las dejó el Señor Duque de Lorena encaminadas, quando bolviò de aquella Comission à Lintz, donde con la asistencia de S. A. se jun-

tava cada dia el Consejo de Guerra , para madurar con su voto las resoluciones deste año : lo qual concludido, partiò à diez del passado con la Señora Reyna su Esposa à Inspruch , para bolver à tiempo de dirigir desde el primer passo los determinados intentos: teniendose por fijo bajaria el Señor Emperador à fines del propio mes de Lintz à Crembs, à vèr la muestra general del Exercito, y de alli passaria à Znaimb (Ciudad de Moravia) en sitio oportuno de donde tener à la vista , y dàr calor à las cosas de Vngria.

Segun las ultimas cartas no queda yà duda en que el Señor Duque de Baviera concorra personalmente, asistido de veinte y quatro mil hombres suyos, à las Santas expediciones, que se offrecieren en aquellas partes : à cuyo fin a seguran tiene propuesto al Señor Emperador el guerrear separadamente por la parte de Stiria, y Croacia, como Su Mag. Cesarea se sirva de mandarle reforzar con algunos Regimientos de sus Tropas Patrimoniales: y por señas de que la providencia de S. A. corresponde à su valerosa actividad, y va llegando de Baviera, y de Ratisbona , buen numero de grandes embarcaciones cargadas de Bastimentos, para establecer Almacenes, con que sustentar regularmente sus fuerzas. En còfervade las propias embarcaciones , havian llegado otras con onze Piezas de Artilleria de 24. libras de Bala, que el Arzobispo , y Principe de Saltzburg , embiò à presentar al Señor Emperador.

Al passar el Conde Caprara por Viena, se detuvo algunos pocos dias en escoger la numerosa Artilleria de

que se havia de cõponer el Tren, que serà el mas copioso, q̃ jamàs se haya visto en Christiandad. Del Arsenal de Viena se hà sacado vna cantidad prodigiosa de Polvora, Bóbas, Carcassas, Granadas, y otras municiones, q̃ en la calidad, y cantidad indican lo que, mediante Dios, podemos esperar de su empleo. Entregòse yà todo al Danubio para llevarlo à Raab, y Comorra, y adelantar gran parte à Strigonia: à cuyas fortificaciones se trabajava yà mas de proposito con la mejoria del tiempo: acudiendo los naturales de la Comarca à la obra.

A 6. del passado partiò à su Embajada Extraordinaria de Polonia, el Conde Carlos de Velestein, tomando su camino por Praga, donde hà hecho prevenir su familia, y carruage, llevando vn sequito digno en todo de su calidad, y ministerio, y para lucirle en todas maneras, la capacidad yà bien conocida, y aplaudida en aquella Corte. Ansioso el Ministro Persiano, que llegò à Varsavia, de verse en ella, fue siguiendola à grandes jornadas la buelta de Leopoli: haviendose sabido del Interprete, que trae cõsigo (y por su mesma orden) viene à solicitar el que su Rey sea admitido à la Liga de los Principes Christianos contra el Otomano, con la sola condicion, de que no se trate de Pazes, sin su participacion, è inclusion: ofreciendo lo mesmo por su parte, de cuyo cumplimiento seràn testigos los Ministros, è Ministro, que en nombre de la Confederacion fuere à assistir en su Corte: en la qual ampararà, y favorecerà con grandes Privilegios à los Christianos, Vassallos de los Potentados sus Aliados à diferencia de otros quales-

lesquiera que no lo sean; así para el comercio, como para que sean empleados, y adelantados en sus Exercitos los que quisieren servir en ellos, asta quedar abatido el insolente poder del enemigo comun. No solamente buelven à decir passará à la Corte Imperial despues de concludida su negociacion con el Señor Rey de Polonia pero dàn casi por seguro, proseguirá con su comission à Venecia, y à Roma.

Mejorò la Señora Emperatriz de vnas tercianas, originadas (segun dicen los Medicos) de su buen achaque, y no falta quien assegure son indicio de aumento varonil à la Augustissima Prosapia. Partiò con salud la Señora Reyna, Duquesa de Lorena, à su Residencia de Inspruch, con el mesmo buen achaque.

NOTICIAS DIARIAS DE LOS *sucessos mas memorables de Europa.*

ITALIA.

Roma à 9. de Abril 1684.

H Allandose Su Santidad mejorado del todo de su vltimo achaque, hà comenzado à dar audiencia, è intimado Consistorio para mañana. Dizele proveerà vnos ocho, ò diez Capelos en Prelados Camarales, para valerse del precio de sus Officios vacantes à socorrer al Señor Emperador, y al Señor Rey de Polonia contra el Turco, teniendo yà la Republica de Venecia la Armada pronta, y numerosa de cien Velas en tre Galeras, y Navios de diferentes portes, para salir à la

como Mar al fin deste mes. Iuzgase estaràn yà en el Puerto de Corfu (Plaza de Armas de todo el Armamento marítimo de la Liga) las siete Galeras de Malta, con los tres Navios propios, y cinco de particulares que se les han agregado, cuyo primer empleo se cree será adelantarse en busca de la Caravana de Egypto.

Venecia à 15. de Abril 1684.

En primero del corriente llegó el Correo Vidani de la Corte Cesarea con la ratificación de la Liga, afsi por parte del Rey de Polonia, como del Emperador, trocada con la desta Serenísima Republica; con que à esta dependencia no le falta yà fino la execucion, para la qual, por esta parte, queda todo apercebido, y solo se aguarda la oportunidad del tiempo que se espera à principio del mes que viene.

LOS Barruntando los Mercaderes Turcos, que se hallavan en Dalmacia (despues del vltimo botin, que hizieron Morlacos de su Caravana salida de Spalatro) la borrasca que los amenazava, se han ido retirando à Ragusa adonde concurrirà el comercio, como sucediò durante la guerra passada.

Llegaron la semana passada dos Navios de Guerra nuevos, de excelente fabrica, con 70. Piezas de bronce cada vno, comprados por la Republica: y serviràn en la Armada con los mesmos Marineros, Officiales, y gente de Guerra que los han traydo.

En Verona se adelanta con buen suceso la Leva empezada de 800. Corazas.

Hanse visto cartas de Constantinopla de fines de He-

ne-

231
nero, cuyas noticias si bien algo atrasadas no carecen de particular curiosidad. Dizen, que ademàs del dinero q se hallò en el Palacio del Gran Visir Kara Mustafà (en cuya cantidad varian mucho las Relaciones) sustentava ochocientos Esclavos: entre los quales mas de 600. mugeres. En la lista de los à quien se diò garrote despues de su muerte, y por su causa (que pasan de cinquenta, todos de la primera calidad, y quizà los mejores Ministros de aquel Imperio) viene Mauro Cordato, à differencia de otra Relacion, que remitieron de Polonia, con el vltimo Correo. A 9. de Henero, quatro dias despues de hecha la merced de Gran Visir, al Kaymakan Kara Ibrahim Bajà, en lugar del muerto, le hizo tambien el Sultan quitar la cabeza. Al mesmo tiempo, fue despojado su hijo, de quanto tenia, ò podia esperar de su herencia, haziendole introducir el Sultan en el Serrallo, para *Ichoglan*, ò Page.

Bolviò vn Chiaus Turco, que havia ido à la Corte de Persia à saber à que fin armava el Sofi: pero este le despidiò respondiendole no tenia, que dàr cuenta de sus intentos à nadie, y que quando los años passados, hervian los Payfes Otomanos, en Levas de gente de Guerra; no havia preguntado al Sultan, contra quien las destinava. Referia el propio Chiaus, haver hallado en Spahan Embajadores de los Georgianos, llegados à ofrecer vna Confederacion con aquel Rey, que les hazia agasajos bien diferentes de los que havia recibido: y finalmente en todo su viage por la Persia, gran movimiento de Tropas, y Armas.

ALE

ALEMANIA.

Hamburgo à 10. de Abril 1684.

Segun las Cartas de Polonia, tiense ya por indubitable, que el Rey sitiara à Kameniez, y que terminada aquella empresa, querrà penetrar por la Valaquia asta donde han llegado, este Imbierno sus Cosacos. No estàn desesperados los ajustes con los Moscovitas. Los dos mil hombres, que el Embiado de Polonia hà alcanzado del Elector de Brandenburg, agregados à otro cuerpo considerable de Polacos, militaràn en Vngria à la ordẽ del General Borsel. Tanto abraçan en las apariencias los intentos del Rey de Dinamarca, que no se sabe fijamente adonde sus fuerzashayan de hazer mayor impresiõ. Es verdad, que las del Circulo de Saxonia, y particularmente las de la Casa de Luneburg, las estàn observando para acudir en ayuda de los que ellas quisieren oprimir. No hay quien no mire con horror à tanto poder Christiano en visperas de destruirse entresi, quando pudiera bien facilmente acabar cõ el de los Infieles, y enriquecerse cada contendiente à costa de los mesmos Barbaros.

Colonia à 14. de Abril 1684.

Haviendo mirado asta aqui, los desastres de los Payeses Bajos Españoles, con la imponderable lastima, que merecen, nos avisan algunos amigos de Paris, que si nos descuidamos, harèmos en breve lastimosa compaõia à aquellos nuestros vecinos, no siendo menos el disignio de Francia, que assentarnos la mesma mano, que ahogò la libertad de Argentina, para acabar de vsurpar à esta

orilla de todo el curso del Rhin, ò ir allanando el camino à passar à hazer otro tanto de la otra parte. En todo caso, nos vamos previniendo, como podemos, para obviarlo, habiendo admitido yà dos mil hombres del Circulo de Vestfalia, mientras se trata de levantar prontamente otros dos mil, y de componer nuestras Fortificaciones. En muchos Papeles impressos que se han hallado en las Calles, y en cartas ciegas, amonestan, y combiendan à nuestros Regidores con la Proteccion del Rey Christianissimo, y las felicidades opuestas à las ruinas que padecen todos los que le resisten. Mas se engañan, piensan hallar menos constancia en nuestra gran Ciudad, que en Pueblos tan limitados, en su comparacion como los de Luxemburg, y Audenarda. Lo q̃ nos aliena es vèr à nuestro Señor Elector muy mal satisfecho del Obispo de Argentina, por haverle empeñado ran adelante con aquella Nacion enemiga mayor, de quien mas fauorece à sus Ideas. Dizese por muy cierto, que el Principe grande en Estados, y comprehension trava à persuadir à su Alteza Electoral lo que mas le conviene, y à la libertad de Alemania. El Señor Elector de Brandemburg nos hà assegurado de su Proteccion.

Escriven de Lintz, se havia sabido por cartas de Belgrado, la muerte del nuevo Gran Visir, dada, ò solicitada por la gente de Guerra, que no podia sufrir su orgullo, y crueldad. Que el joven Kiupergli (hijo del que expugnò Candia) que le havia sucedido, poco despues havia sido removido del cargo: otros dicen, tambien muerto de garrote; y que à vista destes exemplos, nada

queria admitir aquel empleo. Que las inquietudes, y levantamiento de Provincias enteras en varias partes del Imperio Otomano, hazian temer al Sultan mayores desgracias, que las del año passado, y le hazian mas renitente à complacer à los de Constantinopla con su buelta à aquella Ciudad: y finalmente que la mortandad contagiosa, que reynava en ella, y entre la gente de Guerra, aumentava notablemente la consternacion de aquellos Infieles. Apercibianse à toda priessa los Imperiales para atacar à Cassovia, y Eperies presidadas de TeKeli, y à la Fortaleza de ToKay ocupada muchos años hà de los Turcos. Pero si se humilla TeKeli, segun lo aseguran las vltimas cartas, no serà ToKay el solo objeto por donde se comience la Campaña contra los Barbaros.

HOLANDA.

Haya à 15. de Abril 1684.

Hallase la mayor parte de las Tropas deste Estado alojada sobre la Canal de Brusselas, à la qual se trabaja incessantemente para bolverla à hazerla navegable. Dizese partirà muy en breve el Señor Principe de Oràge à mandar el Exercito. Entretanto trabajan nuestros Ministros asiduamente, con los de los Principes Aliados en investigar el modo de restituir el reposo à la Europa. El Embiado de Dinamarca, de parte de Su Rey, hà hecho protestas de amistad, y buena correspondencia, con esta Republica, à los Señores Estados Generales. En consecuencia de vna conferencia, que esta semana tuvieron los Diputados deste Estado con el Embajador de Francia, se despachò Correo al Rey Christianissimo, esperandose pueda producir algun buen efecto.

FLANDES.

Brusselas à 19. de Abril 1684.

Las voces que se han esparcido de vna pronta Paz, ò Tregua, no disminuyen en nada al fervor con que nos vamos aqui previniendo para la Guerra. Entran refuerzos de gente en las Plazas fronterizas, juntamente con las municiones necessarias: cuidandose sobre todo de Mons, Namur, y Luxemburg, que parecen ser las mas amenazadas. El Tren de S.E. y de los demás Generales, està pronto desde la semana passada, como asimismo el de la Artilleria con la gran vigilancia, y aplicacion del Marquès de Bedmar su General. Serà muy considerable: pues aseguran le aumentarà de cien Piezas, el Señor Principe de Orange: parte de las quales yà estuvieran aqui, si la reparacion de nuestra Canal estuviera concluida: pero lo estàrá quantos dias, con haverse duplicado el numero de los trabajadores. Despues de haver el Principe de ValdecK tenido repetidas conferencias particulares, con el Señor Marquès de Grana, y asistido a la

Consejo de Guerra, partiò à 11. á Alemania, muy satisfecho de los agasajos, y honras, que há recibido en esta Corte, aunque ninguna pudo exceder à sus conocidos meritos, y zelo à la causa comun.

La plata en barras, que trajo el Veedor General Don Alonso Cano con el Convoy de Ostende, fue luego repartida entre las Casas de la Moneda desta Villa, de Brujas, y Amberes.

A 8. deste, sobre informes muy ciertos, se hizo prender aqui, vn Ecclesiastico pariente de vn Traydor, que sirve en el Exercito de Francia, con quien se correspondia en materias graves contra el Rey de Francia à 28. ò 29. del corriente en Valencianes. Viene con los Señores Delfin, y Delfina sus hijos, y muchas Damas, à quienes de creer no será diversion muy grata el espectáculo frequente de innumerables ruinas, incendios, y vestigios de incendios. Estos dias han repetido las Tropas Francesas este genero de barbaridad infiel con cinco Aldeas del Franco de Brujas, no obstante haver pagado los pobres naturales las contribuciones, que les havian ordenado.

Escriben de Luxemburg, consiguió ultimamente vna gruessa partida de la Guarnicion el arruinar la fragua de Heange junto à Thionville, y en ella quatrocientas Bombas, llevandose preso al principal Artifice, y à siete de sus Oficiales, que fueron tentados de hechar vivos en la mesma fragua ardiente: pero lo estorvò el Cabo romand à los presos la palabra de trabajar fielmente de su officio, en lo que se les ordenare.

Mandòse demoler el Castillo de Courieres cerca de Namur, por que el enemigo no llegasse à fortificarse en él.

Adviertese à los curiosos, que à 8. se publicò la Relacion extraordinaria de las cosas, y disposiciones actuales de las Cortes de Polonia, y Turquía, tanto mas digna de credito que viene de mano de vn Ministro muy principal que asiste à Su Magestad Polaca.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman,
Ayuntamiento de Madrid

NOTICIAS

EXTRAORDINARIAS.

*DE LAS COSAS Y DISPOSICIONES
actuales de las Cortes de Polonia, y Turquía,
traducidas de una Carta escrita de la Ciudad
de Iaroslavia (que es del Reyno de Polonia
en la Rúsia Negra) à 10. de
Março 1684.*

Publicada à 8. de Mayo de 1684.

Señor mio. Nuestro Inviecto Rey llegó ayer aquí con la Reyna, los Principes, y Princesas sus hijos, y toda la Corte; y parece gástarán algunos dias en el divertimiento de la caza de estos contornos, mientras se maduran algunas disposiciones precisas, para los intentos que hà traído à estas partes Su Magestad, cuyo logro esperamos en la Divina, celebrarán algun dia las Naciones Christianas, con no menos regozijo, que los suceſſos del año paſſado. Aguardase de vn dia à otro al General Castellano de Cracovia en esta Corte, que trae al DuKa, Hospodar, ò Principe que fue de Valaquia, y prendieron nuestros Cosacos en el combate de Troya, junto à Ialsi. El Rey tiene

Lc

gran-

grandes deseos de ver à este Prisionero , que siendo hombre muy entendido, y muy enterado de las cosas y disignios de los Turcos , sabrà dar buena razon de todo: no pudiendo dudar prenda con ello a su Magestad, para que le mande tratar con mas benignidad en su prision. Halló su Magestad cartas recien llegadas de Constantinopla , en que los confidentes le daban parte del miserable estado de aquella Ciudad afligida, no solo de contagiosissima peste, pero de grandes inquietudes, y desordenes, que tambien reynan en otras muchas partes de aquel vasto Imperio , no pudiendo las Provincias y Pueblos llevar las nuevas violencias del Gobierno tiranico de la Puerta Otomana, causadas de la Guerra injusta, è infausta en que se halla empeñada. Aseguran que el nuevo Gran Visir no está muy lexos de el mesmo genero de muerte que su antecessor, si yà no la hà recibido.

Entre las heroicas ideas, que lleva nuestro Rey, es la vna guerrear con el Sultan por Mar , al mesmo tiempo, que por tierra, y con esta diversion, hazer mas lugar a los progresos de Venecianos , sus nuevos Aliados, en el Archipielago. A este fin , hà mandado se aperciba el mayor numero de embarcaciones armadas que se pudiere sobre los mayores Rios, que pasan por sus Estados a desembocar en el Mar Negro. Y siendo esta resolucion tan ajustada a la inclinacion, y experiencias de nuestros Cosacos , no es creible el ardor con que se previenen para executarla. De la Va-

laquia, Moldavia, y VKrainia (Provincias de adonde
 está yá casi totalmente desterrada la autoridad del
 Gobierno Infel) avisan es tanto el concurso de los
 Christianos de aquellas Regiones (yá libres del yugo
 de los Tartaros, y Turcos) que acuden a pedir empleo
 en los Exercitos Cosacos, que es forçoso pensar en la
 forma de sustentar, y armarlos: y así pide a Su Ma-
 gestad el Comissario General, que corre con aquel
 cuidado, alguna cantidad de dinero, y asta veinte mil
 mosquetes. Dizen las cartas de este mesmo Ministro,
 que parte de aquellas fuerças Cosacas, y otras confe-
 deradas en vna entrada, que hizieron vltimamente en
 los Payses de los Tartaros de Bialogrod, y de Bud-
 ziac, destrozaron gran cantidad de aquellos Bar-
 baros, que se les quisieron oponer, ocupando todas
 sus Aldeas, y Poblaciones. Que el mesmo deguello
 havian padecido sin mucha resistencia, otras Tropas
 de la propia Nacion Infel, que no estando informa-
 das de lo que passava, bolvian descuidados a sus casas,
 cuyos nuevos huespedes los recibieron como mere-
 cian, y se aprovecharon de los despojos que traian de
 alguna expedicion propria de los robos en que suelen
 passar la vida. Tambien cayò en manos de los mes-
 mos Cosacos otro cuerpo de Tartaros, que traian
 gran numero de Alemanes apresados en sus correrias
 durante el Sitio de Viena: y dada la muerte a los
 vnos, y la libertad a essotros, luego que lo supo el Rey,
 mandò subministrar a los Alemanes, medios sufficien-

res para bolver a sus Patrias, y darles escolta para poderlo hazer con seguridad. Al mesmo tiempo, para que los Tartaros de esta Region no puedan facilmente executar sus correrias en los Payses Christianos, y ynirse a los Exercitos Otomanos contra nuestros Principes, Su Magestad ha embiado Diputados con dinero a los Tartaros Kalmucos, enemigos mortales de los de Crimea, para incitarlos a tomar las armas contra sus competidores, y divertirlos de essotros empleos.

Los vltimos avisos que el Rey hà tenido de la Corte de Moscovia, son que alli aguardavan vna Embajada solemne de el Señor Emperador, en consecuencia de cuyo negociado, se tomaria resolucioⁿ acerca de entrar, ò escusarse de la liga propuesta contra los Turcos. Lo qual se dudava poder conseguir, assi por la mocedad de los dos Czares hermanos, incapaces, y agenos del conocimiento de su verdadero interès, como por no conocer, algunos Ministros de què hazian su mayor confiança, mas interès, que su particular conveniencia. Pero bastarà queden neutrales aquellos Principes (si ya no quisieren hazer su Guerra à parte, como bien pueden, contra el Infel) sin obligarnos a tener guarnecidas nuestras fronteras.

En carta particular, y de todo credito de Constantinopla de 15. de Henero, viene, que (sobre otros males, que padecen, y los amenazan) estàn temblando a vna extrema penuria de todas las cosas, assi por la

parte del Archipielago, como por la del Mar Negro:
 , para teniendo a la vista lo que se van multiplicando los
 ilmen Armadores Christianos en aquel mar, que no piensan
 nos, y en menos que embarazar el comercio de las Islas,
 uestros Costas, Ciudades, y Puertos de la Grecia, Asia, y
 os con Africa, con aquella Metropoli del Oriente; mientras,
 ortales en especialidad, los Cosacos Zaporovienses, que habi-
 armas tan las Islas, y Escollos del Boristenes, arman a todo
 flotros trance, gran numero de Canoas, con que estorvar el
 o de la passage de los Viveres, y otros generos, que la fueren
 an vna subministrar las Costas de el Mar Negro. Pero que
 n con dirà su Regencia, quando sepa las nuevas diligencias
 ucion de nuestro Rey, al propio intento, y quando experi-
 contra mente los effectos de la Liga Sagrada, en las fuerças
 ir, así maritimas de Venecia, y otros Confederados de Ita-
 incapaz lia: pudiendo apenas bastar a vn ligero contraste en el
 ro inte Mar Negro, el Armamento del Capitan Bajà, y à
 de quie determinado a la sola defensiva.

Refiere la mesma carta, llegò de Belgrado a Conf-
 tantinopla vn criado del difunto Gran Visir, que se
 hallò presente a su muerte, y la contò del modo si-
 guiente:

Que a 25. de Diziembre (segun nuestro computo
 Catholico) a la vna despues de medio dia llegò por
 onstan- postas el Capigi Bassi del Gran Señor, dirigido al
 ros ma- Aga de los Genizaros que contra su costumbre, se
 lando a fue al instante a ver al Gran Visir con vn sequito de
 i por la 300. Genizaros, del Chiaus Bassi, y del dicho Capigi
 par- Bas-

Bassi, que havia traído el decreto de la muerte del Gran Visir. Entraron todos juntos en su quarto, de que comovido preguntò al Agà de los Genizaros, *porque i-va à importunarle à aquella hora, que motivo ha-va para ello? Si algun incendio, ò otro accidente, que lo mereciese?* Mas reparando estava alli el Capigi Bassi (Gentilhombre, ò domestico intimo del Sultan) añadiò: *Quizà traer à este alguna orden de su Alteza.* Entonces el Aga que tenia en mano el Decreto del Sultan, y otra orden mas precisa de executarle prontamente, se adelantò a enseñarselo, mientras quatro hombres muy robustos, al propio momento se le hecharon acuestas, le ahogaron sin darle lugar a la menor replica, le cortaron la cabeza, y le quitaron la piel, y llena de algodon oloroso porque no se corrompiesse la embiaron al Sultan.

El mismo dia que el Capigi Bassi fue despachado à Belgrado, Suleiman Aga Cavallerizo Mayor del Sultan, passò de orden suya à Constantinopla a hechar manos de sus tesoros, y alhajas, y à otras diligencias concernientes al propio caso. Entre otras embargò los Palacios, y casas del mismo Ministro: hizo prender al Gran Canciller, (otros dizen al Reis Effendi, ò Secretario de Estado) al Drogman Bachi, ò primer Interprete, llamado Maurocordato, Griego, y ademas Medico del Gran Visir (*hombre tan versado en la lengua, y estudios Latinos, como en los Orientales, segun se puede colegir de las cartas que se han visto de su mano escritas à Te Keli.*)

Tam-

Tambien fue preso su Mayordomo, y otras hechuras, y amigos suyos para saber donde tenia sus riquezas, y en efecto se hallò asta el valor de vn millon, que luego fue aplicado a las Arcas Militares. Mandò el Gran Señor fuesse el Maurocordado por postas à Andrinopoli, para examinarle acerca de las cantidades que Kara Mustafa havia recibido de los Rebeldes de Vngria, de Franceses, y otros, que han fomentado al Rebelion. Sabese corriò el Interprete gran riesgo de la vida dudandose de la verdad de sus respuestas: pero le amparò el hermano del mesmo Visir. El nuevo, llamado Kara Ibrahim Bajà, que era Kaimacan cerca de la persona del Gran Señor, fue hechura, y Mayordomo del difunto. El nuevo Kaymacan de Constantinopla es Kara Hassan Oghi, que fue Aga, ò General de los Genizaros en la Guerra contra los Moscovitas. Es bien reparable el que tantos Turcos gusten de añadir à su nombre verdadero el atributo de Kara, que significa Negro. El Gran Visir moderno (si vive mucho) no se apartarà de la persona del Sultan, que al presente se halla en Andrinopoli: pero con proposito de restituirse à Constantinopla esta Primavera.

Devèse transferir de Belgrado à Andrinopoli toda la Cancilleria, y todos los Officiales, que sirven en ella con el Canciller moderno, llamado Mustafa Effendi, renegado; pero amigo de los Catolicos. El Tefterdar, ò Gran Tesorero, havrà de assistir en adelante cerca de la persona del Sultan. Han hecho Bajà de Alepo al

al Aga de los Genizaros, que se hallò con ellos en el Sitio de Viena, y ademas queda con el mando de Generalissimo de todo el Exercito Otomano, que esta Campaña militarà a su orden absoluta. El nuevo Aga de los Genizaros, se llama Zulfica Aga, viejo consumado en los negocios, que fue Tiniente General de los Genizaros en Candia. La causa de la muerte del Gran Visir fue vn levantamiento general que aconteciò en Andrinopoli, y en Constantinopla, y causò tal confusión, que si el Sultan no se determinava prontamente a hazerle morir, no viviria el mesmo tres dias, porque murmuravan los Pueblos, que el Sultan era quien le amparava, y confiava vnicamente en su afecto. El Kifar Agà, Cabo de los Eunucos, y los demás Validos, le representaron el riesgo en que le ponian qualquiera dilacion que interpusiese a aquella muerte.

Espero tener muy en breve que añadir a estas noticias mas remotas, las de algunas nuevas vitorias de su Magestad, segun vemos aplicarse su incansable actividad a las disposiciones que han de producir la restauracion total de la Podolià, y otras dilatadas conquistas fuera de nuestros confines.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO

N V
CON
Sagra

P

Primer c
pues d
Aprieto e
Constern
los ven
Participa
sonia.
Constitu
Nuevo,
con M
Estado de
Orden ge
ciones
nor D
Continuac
Morlae
Noticias

C
F
cir alg
de Neu
ginaro
Consej
viasse c
para la
trechar

NUEVAS SINGULARES

CONCERNIENTES A LA GUERRA

Sagrada contra Turcos, segun las trajo el ultimo Correo de Italia.

Publicadas el Martes 23. de Mayo 1684.

Primer cuydado del Mariscal de Campo General Conde Capara, despues de buolto à Vngria.

Aprieto en que se halla la Plaza de Neuheufel.

Consternacion, que reyna entre los Turcos de Buda, confirmada de los rendidos, y prisioneros.

Participase al Señor Rey de Polonia el suceso de la Comission de Posonia.

Constitucion actual de las cosas de aquel Reyno, en si mesmo.

Nuevo, y mejor semblante del Congressò de Kadzin, àzia la liga con Moscovitas.

Estado de Kameniez, apretadissima de Polacos.

Orden general de marcha a las Tropas Imperiales, y varias disposiciones para la Campaña. Esperanzas todavia vivas, de que el Señor Duque de Saxonia concorra à ella.

Continuacion de los aprestos de Venecia, y de las hostilidades de los Morlacos contra Turcos.

Noticias ultimas que llegaron de Constantinopla.

Conocidas por repetidas, aunque malogradas pruebas, las ansias de los Turcos de introducir algun socorro furtivo, ò general en la Fortaleza de Neuheufel, y tal vez por los sustos, de que se originaron las voces de haverlo conseguido; tuvo el Consejo de Guerra Cesareo por conveniente abreviasse el Mariscal de Campo General Conde Capara la buelta à invigilar, con nuevas ordenes, à estrechar por todos los medios imaginables aquella

Plaza, que por su corta distancia de solo diez y ocho leguas de Viena, y su gran fortaleza, reputan los Turcos por tan importante como Buda: y fundando los Christianos, en lo mesmo su anhelo de recobrarla, visitò el General Caprara, y reforzò todos los puestos del Bloqueo, y especialmente las Ciudades de Leventz, y Nitria, passos inevitables à quien quiera entrar en ella. Despues de esta vltima diligencia, no havia aviso de que los Enemigos huviesse hecho assomar la mas minima partida para intentarlo. Antes bien corre voz (aunque no todavia, con certeza bastante à assegurarlo) que en las Cartas del Visir de Buda, que llegaron à manos de los nuestros, con el Convoy de dinero, que vltimamente se quitò à los Barbaros venia orden al Bajà Comandante de Neuheufel, de no esperar la vltima necesidad de haverse de entregar à prision, sino ver si le dejarian salir libre con el resto de el Presidio, reducido constantemente (por relacion de los prisioneros) à la decima parte de lo que fue à principios del Bloqueo.

No es dudable mirasse el vltimo esfuerzo, y junta de Tropas, que hizo TeKelì (sin las demás ideas que llavava de su interès particular) incorporando Turcos, Tartaros, y Rebeldes, à socorrer realmente aquella Plaza, à cuyo fin le concediò el Visir de Buda aquellos auxilios, y haviendole estorvado el atreverse à ello el Trozo de Exercito que se comenzò à formar junto à la Ciudad de

Trentchin, ocasionando à los Barbaros el terror, que los hizo separar improvifamente de los Rebeldes; aseguran agora se propagò el miedo de la mesma retirada en todos los Presidios Infieles, y particularmente en Buda, de adonde confirman se ha ausentado lo mejor de las familias Turcas con sus haziendas: si bien es muy probable hallaràn poco mayor quietud en lo interior de su Pays, adonde cada dia nacen nuevas inquietudes, perdido en mucha parte el respeto à las leyes, y à los Ministros de el Gobierno: cuyo achaque y va dilatandose en lo mas florido de la Grecia, y de el Asia, y los Christianos tomando animo para acogerà sus hermanos Europeos, que lleguen à quitarles el yugo Infel.

Participaronse al Señor Rey de Polonia, y à puesto en camino à la Rufsia, la conclusion, y resultas de la Comifsion de Polonia, y el arrojio con que el Tirano, capitaneando à vn enjambre de nueve, ò diez mil Infieles, no contento con infestarla Vngria obediente, havia tambien devastado las tierras de Polonia confinantes con el Pays de Scupusio, y passado à cuchillo parte de tres Companias Polacas, al mesmo tiempo que (quizà tan ironica, como falsamente) blasonava fer protegido de Su Magestad Polaca: Que por remate de este vltimo movimiento cediò à los Tartaros, para esclavos, todos los pobres naturales Vngaros, y Polacos, que havian caydo en sus

mãos en pago de vna cantidad de dinero , que le Nacio
havia offrecido para que le afsistieffen : materia de gozo ,
nueva irritacion , y aborrecimiento à los Vngaros Mage
yà separados de su bando , y à toda la Nacion. Sobera
Que finalmente reducido su sequito à las postre- facos p
ras hezes de la pertinacia se havia guarecido con de sum
ellas de la Ciudad de Cassovia , y otros puestos el que
todavia guarnecidos por su gente , de adonde ha la conf
via embiado à proponer al General Caprara vn ar- materi
misticio , ò suspencion de Armas : à cuya sombra faldria
se pudiesse tratar de ajustes , y de alguna forma entreta
segura con que pueda restituirse à la obediencia socorri
de el Cesar. Pero que siendo tan notorias sus tre- tolas ga
tas engañosas à Su Magestad Polaca , se dejaba cion de
à su Real consideracion lo que importava aca- Alianz
bar de ponerle (sin faltar à la Clemencia , ni à Veneci
la seguridad de su persona) en estado de no ha- Poloni
ver que recelar en adelante de sus doblezes. la antig

Sobre los quales puntos se aguardava à vèr en sulto. T
breve, respuestas muy conformes à su Real pruden- por su p
cia , y al pijsimo candor de su animo , dispuesto finz Ki
mientras esto passava , à ocuparse con toda reso- su Mir
lucion , y conato à la restauracion total de la de Ven
Ciudad de Kameniez , y su Provincia de Podo- casse al
lia : sin dejar , durante la mesma expedicion , de gun se f
darse sus fuerzas la mano para las operaciones de Imp
Vngria. pronta,
Exercic
barazo

Apenas entrado en la Provincia de la Rus- Na
sia negra , havia encontrado Diputados de la

que les Nacion Cosaca à explicar à sus Reales Pies el sumo
 eria de gozo, que à toda ella causava el ver acercarse Su
 ngaros Magestad à parages adonde esperavan tenerle por
 acion. Soberano Director, y testigo de lo que los Co-
 oofre- sacos pensavan obrar en su servicio: pero que seria
 o con de sumo aliento al zelo de tan affectuosos Vasallos,
 uestos el que desde luego los consolasse Su Magestad con
 de ha- la confirmacion de sus Privilegios antiguos: cuya
 vn ar- materia, si bien remitida al Consejo, nadie dudava
 ombra- saldria muy à gusto de los Suplicantes: à quien
 forma- entretanto havia mandado el Rey agasajar mucho,
 iencia- socorriendolos abundantemente con dinero, y vis-
 us tre- tolas galas. Al mesmo tiempo (escriven) era inten-
 dejava- cion de Su Magestad, que para mayor firmeza de la
 a aca- Alianza hecha vltimamente con la Republica de
 , ni à Venecia, la aprovasse el Senado de la Republica de
 no ha- Polonia, con vn Decreto, que (à imitacion de los de
 la antigua Republica Romana) llaman *Senatus Con-*
 ver en- sulto. Tambien para mayor honra de la propia Liga,
 uden- por su parte, avisan havia nombrado al Abad Le-
 uesto, sinz Ki, hermano del Grande Alferez del Reyno, por
 reso- su Ministro Ablegado à la Serenissima Republica
 de la- de Venecia, para que con caracter competente expli-
 Podo- casse al Senado las intenciones de Su Magestad, se-
 on, de- gun se fuesse obrando contra el enemigo comun.

Impedian los malos caminos la prosecucion tan
 pronta, como Su Magestad quisiera de su viage, cò el
 Exercito la buelta de Kameniez: pero el mesmo em-
 barazo contrastava à los Infieles el intentar ningun

focorro , mientras su llegada cercana era un motivo de vigilancia à las Tropas, que cuyquiza n
davan del Bloqueo , el qual tenia en tales angustia pre
al Presidio Infel , que se esperaba siempre implora Sab
ria la Clemencia de Su Magestad, luego que le viesse
se llegar al Campo.

Despues de sabida de los Ministros Moscovita notable
en el Congreso de Kadzin la nueva Alianza de la cuya Co
Corona de Polonia con la Republica de Venecia ticias de
fueron mudando de language , declarando no esta harà e
sus Principes agenos de entrar en tan Santa Vnion reciente
como lo pudiesen, sin aventurar nada de lo que algunas c
tualmente posseian , adquirido con las Armas , y Tartar
consentimiento de los Pueblos conquistados , que à los T
riendo valga por Titulo justificado la inobediencia en que
con que Bogdan (ò Teodoro) KmielnisKi (Cabe taron p
que el Rey Vladislao de Polonia havia dado à lo tan abf
CosaKos) separò el año 1648. de la Corona Polaca hà que
à esta mesma Nacion, la qual consecutivamente poder d
no à parar parte en poder de los Moscovitas, y parte Hav
en el de los Turcos, con nombre de Proteccion, que Marzo
despues mudada en servidumbre, diò ocasion al ge nes de l
neroso levantamiento , con que desde el año passa atribuy
do comenzaron à reunirse debajo de su antiguo Poloni
justo Dueño el Señor Rey de Polonia. Cartas hay de man
que aseguran citàr yà concluida vna Tregua esta su c
ocho años entre Polonia, y Moscovia, por preludio A i
al otro Tratado de Confederacion contra el Oro nes que
mano, à pesar de quanto han fatigado, y gastado lo vian el
ema

a nuestrumulos, para estorvarle: y añade quien lo escribe, que
ue cuyquiza no será el solo fruto, que produzga la coyun-
gustiaura presente, en los Moscovitas.

Sabese fijamente la rotura del Rey de Persia, yá
le viefecutada contra el Enemigo comun, con dos gran-
des cuerpos de Exercitos: lo qual haze asimesmo
scovitanotable impresion en los animos de los Czares, de
a de la cuya Corte viené por tierra, mas inmediatas las no-
eneciaicias de aquellos movimientos. Mas principalméte
no está la harà en todos los Aliados (si se confirma) la nueva
Vnioneciente de vna capitalissima derrota, q suponen al-
que acgunas cartas de Cracovia, han dado los Cosacos, à los
as, y Tartaros Crimenses, que sirvieron el año passado
os, que à los Turcos, y despues de porfiado algunos Meses,
ediencia en querer socorrer, y restituirse à su Patria, aventu-
(Cabaron para ello vn tercer Combate, y le perdieron
do à lo tan absolutamente, que ademàs de sus despojos,
Polacià quedado casi sin recurso la mesma Region en
mente vi poder de los vitoriosos.

Haviendo partido de Varfavia à principios de
Marzo, los dos Plenipotenciarios Imperiales, Baro-
nes de Blumenberg, y ZerovvsKi, para Kadzin, se
atribuye à su Mediacion la Tregua referida entre
Polonia, y Moscovia: à cuyo aviso, aunque viene
de mano autorizada, será bien suspender la total fè,
asta su confirmacion.

A 15. del presente Mes de Mayo, segun las orde-
nes que se remitieron à las Tropas Imperiales, de-
stado lo vian estàr movidas todas, por agua, y por tierra,

para poderse hallar à veinte en la cercanía de Strigonia, donde se declararia en qual de las dos Vniversidades, à orillas del Danubio, huviesse de comenzar las operaciones: suponiendose con toda probabilidad, se anticiparia à ellas la rendicion de Neuhausel, como asimismo vn ajuste sin peligro, para ir adelante con Emerico TeKeli, quando su vltimo castigo.

Esperavase en Lintz el Señor Duque de Baviera à concertar el empleo de su Exercito en la forma que se dijo la Semana passada, quando alguna iniqua diversion, por la parte del Rhin, no se atrauesasse su heroyco proposito. Dàn algunos por contingente, que el Señor Elector de Saxonia le imite esta Campaña, como la passada, pendiendo la resolucion de algunas conveniencias, que S. A. Electoral solicita para sus Tropas.

Al passo de las demás prevenciones (que no se puede apressurar mas) corria la fabrica de las Galeotas en el Arsenal de Viena, con la de velada inspeccion de el Sargento General de Batalla Vecchi, que las hà de mandar, haviendo de conducirse en ellas lo mas embarazoso, y pesado del Tren, y de los Almazenes asta Raab, y Strigonia. Aseguran, que las nuevas Fortificaciones de esta vltima Plaza se van poniendo de calidad, que no ceda en esta parte à las mejores de el Reyno: mientras se buelve à poblar de Familias Catolicas, à quien se distribuyen las Tierras de los Infieles, que se ausentaron, ó se

de Str^o consumieron en las facciones del año passado: ludo
 dos Vn^ociendose indeciblemente la caridad, y buen con-
 menza^osejo del Arzobispo Primado, en estas disposiciones:
 obabili^odesuerte, que en toda aquella jurisdiccion se experi-
 leuhen^omentavan los effectos de su Paternal vigilancia.

para en Acercandose el tiempo de la salida à Campaña, y
 a vltimo el fin de los Quarteles de Imbierno, havia sido for-
 zoso procurar la cobranza de las contribuciones in-
 Baviera timadas à los districtos sujetos à los Turcos, con
 forma dos mil Cavallos, que debajo de dos Coroneles
 a iniqua han ido vltimamente à aquella diligencia, llevando
 refasse^o orden de quemar los Lugares renitentes, cuya obs-
 tingent^o tinacion estrive antes en mostrarse obedientes à la
 ta Cam^o prohibicion de los Ministros Infieles, que en la im-
 cion de posibilidad. Mas no havrà remission para con los
 sollicita que voluntariamente huvieren continuado en la
 ue no se parcialidad de TeKelì, si su pronto ajuste no los
 exime en algo de la pena.

s Galeo^o Tocante à la insinuacion hecha por el Visir de
 n inspec^o Buda, en orden à la Paz, no pudiendo haver venido
 chi, que esta vez nada por Italia, serà forzoso esperar al Co-
 en ellas reo del Norte, diziendo entretanto lo que destas
 e los Al^o materias, offrecen las Cartas de Venecia de 22. del
 , que las Mes passado.

a se van A 18. havia llegado vna Faluca de Spalatro (Ciu-
 parte d^o dad de la Republica en las Costas de la Dalmacia)
 e à po^o en que venia el Conde Luis Marsilio, Cavallero
 tribuyen^o Boloñès, que despues de diez meses de esclavitud
 on, ò se (ha-

(haviendo caído en manos de los Tartaros, al pas-
sage del Rio Raab, quando vinieron los Turcos al
Asedio de Viena) vltimamente recobrò la libertad,
à precio de seiscientos escudos de oro. Contava
los grandes trabajos, que havia padecido entre
aquellos Barbaros, vendido asta cinco vezes, y of-
frecia à la curiosidad publica vna Relacion puntual
de lo que havia observado.

Por las cartas que trajo la mesma embarcacion,
se supo, que tres mil Cavallos Turcos, y mil In-
fantes de nuevas Levas (en que consiste todo el Ar-
mamento, que han podido apercibir contra los
Morlacos) haviendose adelantado la buelta de
Clin, con intento de cogerlos descuydados, y
oprimirlos; les saliò tan al revès el supuesto, que
encontrando vn grueso de ellos, aunque in-
ferior casi de la mitad al suyo, tuvieron à
buena suerte el poderse retirar de el peligro, de-
xando setenta muertos en el Campo, y llevan-
dose mucho mayor numero de heridos. De los
Morlacos murieron solo diez: pero lo que mas
les pesò fue, no poder dàr alcance à los Enemi-
gos, que para assegurar su escape, cortaron las
Puentes de los Rios, que fueron passando. Sin em-
bargo animados de la mesma vileza Infel, se
apercibian para hazer muy en breve vna invasion
mas poderosa, y regular, asta muy adentro de el
Pays. Pocos dias antes havian executado vna con-
feis

seis mil Infantes, igualmente feliz, è industriosa, hasta la Villa de Gradaz, en la Provincia de Licca. Ostigados los Turcos del atrevimiento, salieron mil y quinientos à cavallo à oponerfeles. Pero como los Morlacos llevassen consigo algunas Trompetas, para fingir que tenian Cavalleria; bastò el sonido de las mesmas Trompetas à hazerlos retroceder, sin averiguar primero el numero, ni la calidad de sus contrarios. Con esto se recogieron los Christianos, sin impedimento, llevandose vna gran presa de ganado mayor, y solo siete esclavos, por haverse huído la gente à lo mas interior de la Tierra. Votos hubo de penetrar mucho mas adentro: pero el recelo de que los Rios creciesen con la nieve, que empezava à deshazerse, prevaleciò à esto: tro parecer. Despues del vltimo suceso, havian llegado de Constantinopla diferentes *Olacos* (Correos de à pie tan ligeros, como los nuestros de à cavallo) con ordenes à las milicias Turcas de Dalmacia de marchar todas à Bañaluca, y de alli al Reyno de Vngria, adonde vãn publicando quieren aventurar sus cosas à la suerte de vn Combate, si se les offrece la ocasion; y quando no, atender solo à vna Guerra deffensiva.

Eran de 6. y 7. de Marzo las vltimas Cartas, que se havian visto de Constantinopla en Venecia, y causava gran consuelo el haver sabido por ellas la partida de el Embajador de la Republica, de aquella Ciu-

Ciudad, que fue à veinte y seis de Febrero. Executòla en vna Saica Turca, convoyada de vna Galera, que passava à la Isla de Candia, esperandose quanto antes la nueva de su arrivo al Puerto de la Suda, quando no à Carabuse, ò à Spinalunga. Fortalezas inexpugnables, que todas tres quedaron en poder de la Republica, quando se perdiò aquel Reyno, y estàn situadas en escollos muy inmediatos à sus Costas, para la comodidad del comercio entre Venecia, y Constantinopla, durante la Paz, y que podràn ser de grande vtilidad, durante la Guerra.

Dizen las mesmas cartas, estrañavan los Christianos en Constantinopla, que los Turcos huviesen permitido salir de allí al Baylo, ò Embaxador referido: siendo constante, que por via de Smirne havian tenido noticias distintas de el Arrebolamiento de la Republica, y del fin à que se hazia. Mas lo que parece increyble es, que las obras de los aprestos maritimos estuviesen como paradas en los Arsenales. Que en el Mar no tuviesen mas de siete Navios de Guerra, aun faltos en mucha parte de la Marineria necessaria: sin hazer mencion de Galeras, en visperas de verse privar de el comercio en ambos Mares. Que durava la mesma dificultad que antes, en quanto à Levas de gente de Guerra, de qualquier genero. Que con las muertes executadas en vnos cinquenta

Ex-nistros principales à titulo de hechuras de el di-
na Ga-funto Gran Visir, ò (lo mas cierto) por la fama
andose de sus Teforos, quedava confundido el Govier-
o de la no, rehusando muchos, y temiendo todos el te-
lunga-ner parte en èl, tiempos tan crueles. Que el vl-
edaron timo de los que havian hecho morir havia sido el
aquel Canciller, ò Secretario de Kara Mustafà, ahorca-
media-do publicamente con vn rotulo en el pecho, que
mercio-declarava sus culpas, y entre ellas el haver despa-
la Paz, chado las ordenes, que havian movido los Prin-
ante la cipes Christianos à justa irritacion. Que al Drog-
man Bachì Alexandro Mauro Cordato, le te-
Chrif-nian con grillos en la Carcel, condenado à pa-
os hu-gar trecientos y cinquenta Bolsas, cada vna de
Emba-quinientos reales de à ocho: de las quales yà ha-
via de- via entregado ciento, procurando se perdonasse
el Ar- la mesma impossibilidad el pagar las demàs.
hazia. Que finalmente, sobre Consulta de el Divan (ò
bras de Consejo de Estado) quedasse decretado, que en
paradas adelante no se fiasse de ningun Christiano el puef-
en mas to de Primer Interprete de el Sultán: en cuya
muchu conformidad se havia dado à vn Renegado Ita-
men- liano: aunque no tan capaz de mucho, como el pas-
ar de el lido.

Añade vn personage grave, citando cartas mas
a mes- frescas de Constantinopla, se tenian nuevas muy
evas de grandiosas de la mesma parte: y son, que se esta-
ue con- baalli como en Visperas de ver dividido en par-
a Mi-
nif-

cialidades el Imperio de Oriente, entre el Sultán
actualmente reynante Mehemet Quarto, y Soliman
leiman (ò Soliman en nuestro modo de hablar) su
hermano mayor. De que se arguye quan desca
cida se halle la autoridad de el primero, respecto
la de sus Antepassados: y se haze probable lo que
vino los dias passados en vna Gazeta Estrangera
de que dissimulando sus recelos, por no poderle
curar con la muerte de tal Hermano, le dio
parte, en terminos de toda atencion, de los moti
tivos que havia tenido para dár la muerte à
Mustafa. Esta noticia viene con la circunstancia
haver aclamado los Genizaros à Soliman, como
simismo la Ciudad de Bursia, Corte que fue de
Principes Otomanos, antes que se apoderaran
Constantinopla. Está Bursia situada en la Anato
lia, ò Asia menor, al piè del afamado Monte Olim
po. El Sultán Osman, ò Otoman, primer Principe
los Turcos, à quien la Familia deve su nombre
expugnò el año mil y trecientos, y la hizo capi
de su Estado. Tienese por tan grande, y tan po
blada como Constantinopla. Está dividida en
ta, y baja: la alta con vn buen recinto de muralla
y vn Castillo. Adornanla muchas suntuosas Me
quitas, con los *Turbees*, ò sepulcros, de los prime
ros Reyes Otomanos. Lo qual hà parecido adve
tir, por muestra de las consequencias, y peso que
puede dár à la novedad de que se trata: caso que

verigue : pudiendose entretanto suponer, no faltan
y en Constantinopla mesma malos humores, y dispo-
siciones para qualquier desusada mudanza.

A aquel aviso (en los tiempos, que corren capa-
ces de todos generos de monstruosidades.) bien se
puede dàr por compañero el otro siguiente, que hà
venido por via de Liorna, y Roma, en carta de Ale-
xandria de Egypto, de 12. de Marzo, escrita por
un Christiano Europeo, hombre de negocios. Dize,
que por Febrero corria voz en toda aquella Re-
gion, y particularmente en la gran Corte del Bajà del
Cayro, que los Genizaros havian degollado al Gran Se-
ñor, y puesto en su lugar à vno de sus hermanos, à cuya
exaltacion se mostraron inclinados, desde que fueron co-
nociendo el malogro del empeño de las Armas Otomanas
contra el Señor Emperador : y aunque esta noticia ha-
ya salido falsa en quanto à la primera parte, no deja
de reconocerse en ella, el Genio presente de aquellos
Barbaros, y la propension de los Genizaros, muy
conforme à la nueva antecedente, recibida por Ve-
necia, de Constantinopla, en apoyo de lo que no pa-
rece improbab'e puedan haver cumplido despues en
favor del Sultan Soliman.

Prosigue diziendo : De esta Escala de Alexan-
dria partieron à 29. de Febrero quatro Navios bien
grandes, para Constantinopla, llevando considerables
socorros, y particularmente, en dinero, doze Millo-
nes, que son el Tributo anual de los Reynos de Eryp-
te,

ro , Soria , y Palestina. Conducian à este Tesoro
quatro Xerifes (Principes , ò Grandes Señores
de los mayores de la Puerta Otamana. Pero llegados
al estrecho de Rodas , de noche , se los tragò la Mar
con vna borrasca , que durò seis dias , tan terrible
que pareció se acabava el mundo. Aqui no han que-
dado libres de semejantes castigos de el Cielo : pues se
han hundido grandes Palacios de Turcos , y especial-
mente la habitacion de el principal Santon , con la Mez-
quita mayor , vna de las mas vistosas , y suntuosas de
todo el Oriente. Si esta noticia subsistiere , no dejarà de
verse en breve su confirmacion.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.

NUEVAS SINGULARES
CONCERNIENTES A LA GUERRA
 sagrada contra Turcos, segun las trajo el Correo
 del Norte, en cartas de la Corte Imperial de
 11. y 18. de Abril.

Publicadas el Martes 30. de Mayo 1684. junta-
 mente con las noticias diarias de los sucesos
 mas memorables de Europa.

*en Relacion à parte las que han venido de la Corte de
 Polonia.*

*Causa de los vltimos estragos que han padecido los Tartaros Crimenses.
 Embiados del Principe de Transilvania, y de TeKeli, en la Corte Cesa-
 rea, à que fin, y como despedidos.
 Armamento de los Vngaros le des. Insinuaciones de los que estàn debajo
 del Turco. Angustias en que se halla el Presidio de Neuheusel.
 Llegada del Señor Duque de Baviera à Linz. Zelo heroico de S. A. De-
 terminacion acerca del empleo de su Persona, y Tropas esta Campa-
 ña.
 Movimiento general de las Tropas Imperiales. Lista reciente, y autentica
 de ellas.
 Muestras reciprocas de la perfecta union de interesses entre Su Mage-
 tad Cesarea, y la Serenissima Republica de Venecia en la Guerra pre-
 sente contra los Infieles.
 Varias opiniones tocante à la parte adonde se moverà à assistir el Señor
 Emperador, despues de movidos los Exercitos.*

A Lgo han dicho asta aqui, estas Relaciones tocan-
 te à las Victorias reportadas de los Cosacos con-
 tra los Tartaros; pero quien añade vnas circunstancias
 muy precisas à la mayor claridad de la vltima, que se
 conto, son las cartas vltimas, que el Embajador de Po-

Ee

lo-

lonia en la Corte Cesarea, reciviò de aquellas partes
Separado(según dicen) el Kan de los Tartaros, con
gente, del Exercito Otomano, despues de la retirada
de Viena, solo tratò de bolver à la Patria. Mas no
permitiendofelo cumplir con brevedad el embarazo
de los Esclavos Christianos, y otros despojos que lleva
van los suyos, ni la codicia de aprovecharse mas en sus
marchas, aunque por Payfes propios, ò Tributarios de
Sultan, fueron vagando asta empenarse en los rigores de
el Inbierno, que apunto los cogieron en la Beissarabia
passadas las bocas, por donde el Danubio entra en la
Mar:añadiendose à la plaga terrible de la estacion, la de
hallar à casi toda aquella Provincia saqueada, quemada,
y despoblada, no solo de gente amiga, pero ocupada
de los Cosacos vitoriosos, las riveras, y puestos del
Rio Dniester, que les faltava por passar, para restituirla
à la Provincia de Crimea. Detenidos desta oposicion
tomò el Kan al vnico arbitrio, que le quedava de dispo
nir sus Huestes en los districotos del contorno de la
Ciudad de Bialogrod, saqueada, y desfigurada, como lo
mas de aquellos parages, donde bien presto comenzaron
à provar la vltima penuria de mantenimientos, los
hombres, y de forrages aquel gran cuerpo de Cavalleria
no descubriendose en ninguna parte la tierra por las co
piosas, y altas nieves, y yelos que la escondian. Viendo
pues, perecer sus Cavallos, resolvieron los que todavia
los tenian, aunque yà casi inabiles à ningun trabajo, à
aveturarse ellos mesmos à passar el Dniester, ò sacrificar
las vidas en la demanda, cò que siquiera hazian cuenta

de abbreviar sus penas. Así tomada la marcha asta quatro leguas mas arriba de TeKin, Ciudad situada sobre aquel Rio (tambiẽ saqueada de los Cosacos) no dudò su desesperacion el acometerlos: mas fue lo mesmo, que precipitarse voluntariamente: como quiera que penetrando los Cavallos la nieve, sin tener fuerzas para menearse, ni dár passo adelante, lograron los Christianos la ocasion, casi sin sangre de su parte, reduciendose la operacion al solo cansancio de matar, ò prender à los que el terror, y la confusion entregavan casi indefensos, en sus manos.

En poca diferencia de dias tuvo vltimamente la Corte Imperial, el curiosissimo divertimiento (llamemosle así) de ver dos Embiados estraños, con comisiones bien diversas de las que el año passado, durante los propios dias, añadian cuidados à cuidados al piissimo Emperador. Dijose quinze dias hà la insinuacion, que el Visir de Buda havia hecho de hallarse con Poderes de su Señor, para tratar de Pazes, y tambien se apuntò, y se acertò la respuesta, que se le daria. No contento empero el Sultán con manifestar su animo (y probablemente su necesidad) por aquel medio, juzgò seria quizà mas eficaz, valerse del Principe de Transilvania Miguel Abasi, que en effecto embiò vltimamente à Lintz vno de sus Ministros, à saber si havia alguna disposicion para el ajuste, y ofrecer su Mediacion al propio fin. Nombraronse Comissarios para oírle en la forma, que requeria la graduacion de su Amo, y la intencion con que

se està procurando reducirle à declararse por el interès de la Christiandad. Pero referido al Cesar su recado, y examinado en el Consejo de Estado (asseguran algunos avisos) se le satisfizo en la mesma sustancia, que al del Visir, añadiendo: No podia la suma Prudencia de Su Magestad Imperial dejar de hazer reparo en que vn Principe Christiano, como el de Transilvania, miembro tan considerable de la Corona de Vngria, informado del estado caduco de la Potencia Otomana, interessado como èl que mas, en librarse de el yugo de tan pesada Tirania, se dejasse poner el piè delante à los Valacos, Moldavos, Cosacos, y asta los Morlacos, en declararse por el nombre, y Reyno de Christo, contra la cruel impiedad Mahometana. Què conveniencia podia esperar de vn Principe Infiel, que yà le tenia vsurpado tanta parte de su Estado, y le chupava anualmente la sangre de vn pesadissimo Tributo, sin la de vn gran cuerpo de sus Vasallos Christianos, que obligava à pelear contra sus hermanos de vna mesma creencia, en favor de Mahoma? Què no devia recelar de la ruina inminente, que amenazava à los Infieles, si con presteza, y con toda la disposicion, y animo possible, no concurría à oprimirlos, entrando en la Santa, celebre, y poderosissima Alianza de el Cesar, de Polonia, y Venecia, à cuyo honor aspirava el mesmo Rey de Persia? Que quiza por no estàr el Principe Abasi informado de todos los motivos, que le devian persuadir à vna determinacion tan plausible, y necessaria à su interès, lo dilata-

interè
ado, y
algu
que al
ncia de
que vu
brotan
el esta
el que
nia, se
ldavos,
el nom-
d Ma-
Princi-
su Es-
pesa-
s Va-
us her-
aboma-
e ame-
oda la
brimir-
Alian-
yo ho-
zà por
os mo-
inacien
dilata-
va:

va: mas que como èl quisiessse se le harian tan eviden-
tes, y palpables las propias razones, que el pesar de que
sus falsos amigos se las huviesen recatado, daria el vltimo
impulso à procurar con todo fervor la enmienda; aun à la
luz de las ventajas, y grandes conveniencias, que sin duda
le facilitaria la mesma Alianza: sobre la Gloria, que le ad-
quiriria en la era presente, y con la Posteridad. Que se es-
perava consideraria tambien el Embiado, lo mucho que me-
receria con Dios, con su Principe, y su Patria en apoyar los
mesmos conceptos, quando bolviessse à *Claudiopoli* (Residen-
cia ordinaria del Principe *Transilvano*) al passo que todos
los buenos *Patricios Vngaros* se apercibian para trabajar es-
ta Campaña, y las que fuesen menester, al propio intento.
Con esto, y la muestra ordinaria de la liberalidad Im-
perial q se vsa con los sujetos de su caracter, se disponia
à la partida contento, y persuadido (segun el sembláte)
de lo que se le havia dicho: pero mucho mas de lo q en
su camino, y en la mesma Corte, havia visto de apref-
tos, gente de Guerra, y pertrechos.

Bien al contrario havia sido tratado, el Criado de
TeKeli, que havia venido de *Vngria* acompañado con
Guardias, y otras le havian puesto en *Lintz*, con cen-
tinelas de vista, prohibiendose pena la vida à qual-
quiera el hablarle, salvo los à quien precisamente se
cometieffe: no mereciendo (segun lo que se havia pu-
blicado) sus proposiciones mejor tratamiento: siendo
casi tan impertinentes, è impracticables, como otras
anteriores, aunque con terminos, en la apariencia
mas rendidos: no faltando quien escriba le arrebatase

se su arrogancia à quererle tambien entremeter en la Mediacion de algun ajuste con los Otomanos. Con que no se duda le havràn despedito en la mesma forma, que le trajeron de la Ciudad de Neusol, Quartel principal de los Imperiales en la Vngria Superior, adonde llegò à hablar al General Caprara. Entretanto recibiendo TeKelì el verse encerrado en Cassovia, ò (segun publicavan sus valedores) queriendo dàr alguna seña probable de templanza, y suspension de sus acostumbres arrojados, havia passado con las pocas Tropas, que le siguen à la otra parte del Rio Teissa, ò Tibisco. Otros dicen, no podia dissimular el temor que le causava el Armamento de los Vngaros leales: siendole sobre todo muy sensible, que el Conde de Draskovitz reconocido à la merced, que Su Mag: Cesarea le havia hecho de restituirle à su gracia, y bolverle la possession de sus Bienes, levantasse à su costa vn Regimiento de mil Cavallos, cuya resolucion apenas publicada, desamparavan muchos Oficiales, y Soldados los Estandartes rebeldes, para alistarse en este nuevo cuerpo, que habia parte de los nuevemil hombres ajustados con la Nobleza del Reyno, por el Palatino, (ò Virrey) Conde Esterhasi, que personalmente havia venido à Lintz, à dar parte de lo dispuesto, y de como la mayor parte de los Condados sujetos à los Turcos, especialmente entre los Rios Savo, y Dravo le havian hecho repetidas instancias, para que les hiziesse prevenir armas, y municiones, prometiendo emplearlas con general sollevacion en favor de la Christiandad, luego, que llegassen los

Exercitos Imperiales à sus Tierras. Lo qual havia da-
do nuevo impulso à las resoluciones, que de alli dãn
por assentadas, de dividir en dos cuerpos las Tropas
Alemanas, que huvieren de militar en la Vngria Infe-
rior: aplicando al vno de treinta mil hombres al ataque
de Buda, y à otro de veinte mil, à quemar las Puentes de
Esseck, vnico passo por donde puedan acudir los In-
fieles à intentar el socorro de Buda: aunque si se verifi-
ca, que el Señor Rey de Polonia, despues de restaurado
Kameniez (lo qual mediante Dios se tiene por infali-
ble con mucha brevedad) tenga determinado venir con
la mejor parte de sus fuerzas à sitiar à Belgrado, bien se-
gura estará de lograrse, qualquiera cosa, que se empre-
nda, en ambas Vngrias.

Al mismo tiempo que el Conde Esterhasi, llegó à la
Corte Cesarea el General Mercy à proponer por infal-
libles algunos arbitrios, que tenia pensados, para apo-
derarse quanto antes de Neuheusel, de donde cada dia
salian algunos fugitivos, anteponiendo el estado de la
esclavitud à las miserias, que se padecian en la mesma
Plaza, y confirmando todos à vna voz, no haverla en-
trado la minima cosa comestible, desde que se le toma-
ron los puestos, despues de socorrida Viena: de que, si es
assi, resultan dos ilaciones muy puestas en razon: la
vna de la confusion inevitable, que devia causar à los
que tantas vezes la han dado por socorrida en sus es-
critos: y la otra de la economia, y sobriedad, q̃ nos ense-
ñan los Infieles: sobre todo para semejantes casos: sien-
do constante, que en su modo de vivir, aun fuera de

aquellos aprietos, passa la vida qualquiera dellos en su estado con la tercera parte del gasto ordinario de vn Chistiano de su mesma esfera: contentandose en las Campanas los Soldados ordinarios, con vna libra de arroz al dia, y tres, ò quatro onzas de cecina en polvo, para sazonalre quando le cuecen, y satisfaciendo los mas à la sed, con agua sola.

Confirman las vltimas Cartas de 22. del passado, que à 20. deste devia hallarse el Exercito Imperial en la Plaza de Armas señalada junto à Strigonia: adonde, y à Raab, muchos dias havia, que se encaminavan por el Danubio, grandes provisiones de todos generos, para formar los Almazenes, que han de servir à la empresa referida de Buda. La lista mas reciente, que ha venido de las fuerzas Patrimoniales Alemanas del Señor Emperador, es la siguiente.

Los 10. Regimientos viejos de Infanteria, los 16. nuevos de Cavalleria, los 7. de Dragones, y los 3. de Croatos, se hallavan yà con su numero cabal, y se esperaba le tendrian los 17. Regimientos nuevos de Infanteria, à principios de Mayo. Cada vno de estos Regimientos à pié, serà de dos mil hombres. Los de Cavalleria, 800. y los de Croatos, y Dragones cada vno mil. Afsi haràn los 27. Regimientos de Infanteria

Los 16. de Cavalleria

Los 7. de Dragones

Los 3. de Croatos

La gente del Principe LubomirsKi

54000.

12800.

7000.

3000.

4500.

81300.

De

De los Regimientos de Infanteria
quedaràn 2. en el Imperio: con que
de aquel numero, que ha de mili-
tar en Vngria, se bajan

4000.

En las Guarniciones de Boemia,
Moravia, Silesia, Stiria, y Vngria,
havràn de quedàr por lo menos

15000.

19000.

Con que el Exercito Imperial, que huviere de obrar en
Campana, serà de 62300. hombres: ademàs de otro
Exercito que se forma en la Croacia, cuyo numero no
se sabe todavia fijamente, aunque se espera acabará muy
en breve de allanar la terquedad del Presidio de Cani-
sa, para darse la mano con los Pueblos Christianos de el
Pays de entre Savo, y Dravo, y quizá adelantarse à en-
cerrar el Presidio Turco de Alba Real, porque no in-
terrompa à los sitiadores de Buda, y se resuelva mas
prontamente à la rendicion, viendose en medio de dos
poderosos Exercitos Christianos, y cortado, en las des-
barratadas Puentes de Essek, el solo camino por donde
podia aguardar algun socorro. En la lista referida no se
haze mencion del Exercito Nacional Vngaro, que
previene, y mandará personalmente el Palatino Conde
Esterhasi: suponiendose tendrá su empleo contra el
resto de los Rebeldes, en la Vngria Superior, dado que
TeKeli, desamparado de los Infieles, no se haya humi-
llado de veras à la Clemencia Imperial. Estavase tra-
tando con el Señor Elector de Saxonia por vn cuerpo
de ocho, ò diez mil hombres de sus valerosas Tropas,
con esperanças de conseguirle.

El

El Viernes 14. de Abril llegó el Señor Elector de Baviera à la Corte Cesarea, asistido de sus principales Ministros, ansioso, è impaciente de emplear luego su Persona, y Tropas en servicio de la Christiandad, y del Imperio. Fue S. A. Electoral recibido de Sus Magestades Imperiales con la estimacion, y cariño, que por tantos titulos merece: aposentado en Palacio. Era su primera Idea, è inclinacion, continuar este año en guerrear contra los Infieles, à cuyo fin havia instado (segundo Extenecia, rar se c estava del Ser mefimo de las de la R cantes grada. NO T suce

A

do Extenecia, rar se c estava del Ser mefimo de las de la R cantes grada.

A 21. del passado, entre los Ministros Cesareos, Polaco, y Veneciano, se trocaron reciprocamente los Instrumentos de la Santa Alianza, con la firma solemne de los Articulos que contiene. Pero à esta formalidad havia precedido, por muestra de vna perfecta correspondencia el conceder la Serenissima Republica de Venecia, los Marineros necessarios al mejor uso del Armamento naval de Viena, y habiendo el Senado pedido consecutivamente al Cesar la permission de hazer algunas Levas en los Estados Patrimoniales Austriacos, la havia alcanzado tan amplia como la podia desear. NO

NOTICIAS DIARIAS DE LOS VLTIMOS
sucessos mas memorables de EVROPA, y AFRICA.

ITALIA.

Roma à 11. de Abril 1684.

A 8. deste declaró el Señor Cardenal Cibò de parte de Su Santidad, al Senador Iuan Lando, Embia- do Extraordinario de la Serenissima Republica de Ve- necia, yrian quanto mas presto se pudiesse à incorpo- rarse con su Armada las 5. Galeras de la Iglesia: que yà estavan dispuestas las de la Sacra Religion de Malta, y del Serenissimo Gran Duque de Toscana à hazer lo mesmo, y que Su Beatitud concedia la continuacion de las Decimas de los Bienes Ecclesiasticos del Estado de la Republica, y las rentas de algunos Beneficios va- cantes, para emplearse en los gastos de la Guerra Sa- grada.

Venecia à 15. de Abril 1684.

Quatro Navios de Guerra, dos Galeazas, y dos Gale- ras, que vltimamente se han armado en nuestro Arse- nal, estàn prontas para seguir à las demás, que se han anticipado à Corfù. Oy se han de entregar al Mar las dos Galeras de los Generales, con vna Galeaza nueva. A los Navios Estrangeros de qualquiera Nacion, que estàn en estos Puertos del Lido, y Malamoco, queda prohibido el salir dellos sin licencia, ha viendo resuel- to el Senado valerse dellos para el transporte de algu- nas Milicias, y municiones, que han de servir al Exer-

Exercito de Dalmacia, y à la Armada. Los Morlacos estàn juntos en gran numero, y despues de destruidos los Arravales de la Ciudad Turca de Lica, y assolado el Fuerte de Grazas, con estrago de 1500. Turcos, que le guardavan, esperan Artilleria, y lo demàs necessario que se les embia para intentar mayores empresas. Tienen orden los Navios, que yà se hallan en el Puerto de Corfù, de salir en numero de diez, ù doze con las Galeras, que se hallaren prontas à ocupar la Mar, mientras los pueda seguir el resto de las fuerzas, que seràn las mas lucidas, que en largos años haya visto el Archipielago.

Genova à 19. de Abril 1684.

Vn Patache Frances, que salia del Puerto de Savona cargado de Ancas para Marsella, fue apresado ultimamente de vn Navio Español casi sin resistencia. Dizele fue el mismo, que poco antes se havia atrevido à disparar algunos cañonazos à vn Navio Mallorquin.

Avisan de Liorna la partida de las Galeras del Señor Gran Duque de Toscana, à juntarse à la Armada de Venecia, concurriendo S. A. con ellas muy bien armadas de la flor de los Cavalleros de la Nobilissima Orden de San Estevan, y mil hombres mas, à los progresos de la Liga Sagrada.

ALEMANIA.

Colonia à 24. de Abril 1684.

El Señor Elector de Baviera antes de partir à Linz havia despachado avisos à todo el Circulo de Suevia, y al de Baviera, exortandolos à aperebir cada vno la parte que le tocava de seis mil hombres, que està resuelto

subministra para la seguridad del Imperio. En sus propios Estados havia S. A. Electoral alcanzado vn subsidio extraordinario de vn millon de florines. Tratafe de juntar vnos cinco mil hombres Imperiales, à quinze mil de Baviera, para valerse deste Exercito, à la orden del mesmo Elector, reforzandole con diez, ò doze mil hombres de otros Principes de Alemania, en defensa de el Circulo de Borgoña, ò en alguna diversion que haga el mesmo effecto. Aguardase aqui vn Embiado de S. A. Electoral de Baviera, à trabajar con otros al desengaño de nuestro Señor Elector, y separarle si se pudiere de los empeños hechos con los Enemigos de la Paz de Europa, y sobre todo del Imperio.

Aqui trabajamos à todo trance en apercibirnos contra los mesmos enemigos, que nos amenazan la propia deplorable suerte, con que tienen oprimida à la Ciudad de Argentina.

FLANDES.

Bruselas à 3. de Mayo 1684.

A 25. del passado llegò aqui vn Oficial de Luxemburg con la noticia de que haviendo salido dos partidas de Cavalleria de la mesma Plaza, y juntadose al numero de 72. hombres, no solo tuvieron animo de atacar al Regimiento de Cavalleria Francesa de 500. hombres del Marquès de Hoquincurt, q̃ marchava la buelta del Pays de Colonia, pero le röpieron, y pusieron en confusión, destrozàdo la mayor parte, sin perderse de la nuestra ni vn hombre tan solo. Asegura el Relator no se huviera escapado alguno de los enemigos, si no desmon-

tavan vnos 200. de ellos à guarecerse de vn monte, en
que sin embargo los acosaron los vencedores, y muer-
ron otros del propio numero, retirandose despues
ocho embestidas, con vn Cavallero de Malta prisionero,
y muchos buenos despojos.

El Lunes vino Correo del Principe de Chimay con
el aviso de haverse dexado ver el Exercito del Mariscal
de Crequi sobre Luxemburg: y como no ha venido
el Correo ordinario de la mesma parte, se supone haver
hecho allí empeño.

El Rey de Francia llegó el Sabado à medio dia à Valenci-
encianes, y el Domingo, à las tres de la tarde à Condé.

Todo se dispone aqui para estàr prontamente en
Campana, y oponerse à la invasion enemiga: esperandose
firmemente en la misericordia de Dios, bolver por la
Iusticia de la causa de Su Mag. que es la misma de toda
la Christiandad, contra quien la embaraza concurrir
vnida à acabar de extirpar à los Infieles, y verse de la
mayor ocasion, que jamàs haya tenido à este fin.

AFRICA.

Oràn à 8. de Mayo 1684.

En 27. del passado salió el Marqués de Offera, Frey,
y Capitan General destas Plazas, con parte del Pr
sidio al sitio de Begoyor, cinco leguas de aqui, à com-
ferir con los Alarbes del Reyno sobre materias de Pa-
zes, à asisttir, y assegurar al recogimiento de los Pr
nes, y à que escribiesen sus seguros lo que no lo ha-
vian hecho. Cumplieronlo ocho *Aduares* (ò *Aldes*)
quedando quatro contumaces à los Edictos publicos.

los sobre ello. De allí pasó S. E. à escarmentar à los Alarbes de la parcialidad de Abra, que no havian pagado las *Romias*, (ò Tributos) del año pasado, ni escrito este mesmo año sus seguros. Al embiarnos à reconocer, antes de llegar à ellos se hallò haver satisfecho un Aduar de su linage, y tomado seguro à legua, y media de los Alarbes de Guerra; con cuya noticia resolvió el Marqués castigarlos. Lo qual previsto de los de Guerra, se salieron à campear armados junto à un Rio, que llaman de las Cañas: y mudandose entonces el de Paz cerca del sitio de donde se havian apartado sus Parientes, fue motivo para que se diese Santiago en él; esto es, para que se le tratasse pacíficamente; mandando S. E. soltar todo lo apresado, assi de personas, como de ganado, y ropa: de que admirado el *Xequé* (Anciano, Cabo, ò Señor del Aduar) diò muchas gracias à Dios, è hizo grandes humillaciones, y protestas de fidelidad al Virrey, por la Justificación con que obrava, y se guardava la palabra de parte de Su Mag. Asì los Turcos, y otros Alarbes del contorno alabaron à esta generosa accion: diciendo, que si fueran ellos no soltarian la presa, ni aun por orden de Su Rey.

En esta Iornada tomò *Aman*, ò Salvaguardia, la Parcialidad de los Benarjes de Vlad Esnusi, y tambien los de Emzaura del mesmo linage, pagando sus *Romias*.

El mesmo dia 27. escribieron à S. E. los de la Parcialidad de los Suetos, avisando se retiravan à sus Tierras, à adquirir noticias de los designios de Chavan Exanegui, Governador, y Capitan General de las Tropas de los Turcos de Levante, y Poniente, y pidiendo seguro para la parcialidad de Choiffa, que estava à medio dia, con que pudiesse incorporarse con ellos. Que asimismo en haviendo aviso de la venida de los Turcos, mandasse à las *Zafinas* de Xafa, y Amayan, y demás Alarbes que gozan del Real amparo, vayan con su Cavalleria à ayudarles à Zitete, donde esperaràn, y pelearàn cò el Turco, si viniere con Exercito, y le embarazaràn llegar à estos còtornos. Que se les mande participar las novedades, que vinieren de Poniente, y en retorno daràn las que tuvieren de Levante. En todo lo qual experimentaron la complacencia del Señor Virrey, concediendoles quanto pedian, y regalando mucho à los Mensageros: con esperanza de que este año, no logre nada el Turco por esta parte.

A 30. se retirò S. E. à Oràn, dejando encargado à los Alarbes, que gozan del Real seguro, y à las *Zafinas* de Xafa, y Amayan, fuesen con todo su poder, à hechar de los contornos de Tremezen à las parcialidades de Vlad Belgarem Ben Ialfa, que talavan los panes de sus Parientes los de Vlad Soltan, por haverse apartado dellos, y tomado seguro destas Reales Armas.

Hay noticia de que los Lugares de Mostagan, Mazagran, el Guelga, el Carte, y Maicar de la Jurisdiccion del Turco, (distantes el quemas 18. leguas destas Plazas, padecen Peste: y de los Alarbes, la parcialidad de Vlad Maymon, sin haver tocado en los demás.

Que de los Reynos de Fez, y Marruecos havian salido quinze mil hombres, à sitiar vna Plaza fuerte de Poniente, y que de la mesma parte han salido tres mil Cavallos, contra otra Plaza fuerte.

Que el de Fez vá con mil y quinientas tiendas (Exercito considerable) à sitiar à Sus (Ciudad Capital de vna Provincia del mesmo nombre en el Reyno de Marruecos) contra su Sobrino Muley Amed.

A 4. deste tuvo S.E. noticia de haver llegado al Puerto de Arzeu 7. leguas destas Plazas por los temporales, vna Saetia que passava à Argel, con el nuevo Administrador para aquel Hospital: por hallarse preso el que està en aquella Ciudad, y los demás Religiosos, y Sacerdotes, en el Baño de Vaylique, à causa de algunas diferencias que han ocurrido en el rescate del Capitan de Cavallos D. Francisco Ramirez de Arellano. A este aviso escrivio el Señor Virrey al dicho Administrador suspendiesse su passage, y viniesse al Puerto de Mazalquebir, à conferir con el sobre esta, y otras dependencias: mas sin embargo se entiende hà profeguido su viage.

Tambien se ha sabido se hallan en el Puerto de Argel la Capitana, y Almiranta de Francia à tratar de Pazes con aquella Regencia, y que Chavan Exnaguì se hallava en Meliana 60. leguas destas Plazas con 40. Tiendas para venir con Mahala: y aunque pide mas gente no se la daràn, por estàr ocupados en otras Guerras. Desuerte, que este año no havrà mas Mahala, que la que suele embiar el Turco, à cobrar de los Alarbes: ademas de que hay poco que recelar despues de haver el Marquès de Offera ajustado Pazes con la mayor parte de la Berberia.

Acaba de recibirse vna carra del Xequè del Aduar de Paz en quien S.E. diò Santiago; con aviso de que los Suetes encontraron con vna Tropa de 50. Turcos, que passavan à Tremeseu, y los derrotaron, mataron las cabezas, y los mas dellos, desnudando à los demás.

Con que parece se vàn ensangrentando, y se assegura el estàr los Suetes de nuestra parte.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.

NOTICIAS EXTRAORDINARIAS,
*del viage, disposiciones, y operaciones del Señor Rey,
 de Polonia, sacadas à la letra de cartas de la
 Corte de Su Magestad de 16. y 23.
 de Março, y 7. de Abril.*

Publicadas el Lunes 29. de Mayo 1684.

*Aprietos en que se halla la Ciudad de Kameniez.
 Nuevas ultimas del Congresso de Kadzin.*

*Retrato de las facciones, y genio del prisionero Du-
 Ka Vayvoda, que fue de Valaquia.*

*Relacion de la muerte, y raro genero de suplicio
 del infeliz General KuniKi.*

*Socorros de su Santidad al nuevo Vayvoda de
 Valaquia Petrizenko.*

*Muerte del Rey de Persia, no favorable à los Oto-
 manos.*

*Confirmacion de la muerte violenta del Gran Vi-
 sir, sucessor de Kara Mustafà.*

*Ofrecimièto de Pazes cõ los Turcos, q haze al Señor
 Rey de Polonia vn Principe tributario del Tur-
 co, y respuesta magnanima de su Magestad.*

Visosli à 16 de Março 1684.

Hanse hallado muy bien Sús Magestades en este
 Sitio los pocos dias que le han podido gozar,
 FF ha-

ha viendole la magnificencia de la Reyna (aun antes de ver Reyna) reduzido à vn Palacio suntuosissimo, y verdaderamente Real, acompañado de Iardines tã grandes, y hermosos, que no tienẽ que embidiar à los mejores de Italia. Mañana partiràn para Iavaroa, seis leguas de aqui, con los Señores Principes sus hijos; y despues de celebrada allì la Pasqua de Resurrecion, proseguirà el Rey su expedicion, àzia donde sus grandes experiencias le dictaren: en que particularmente le havrian de asistir sus Armas de la V Kraina. Aqui se han sabido los grandes esfuerços que en valde han intentado los Turcos para el socorro de Kameniez, y como han encargado al Kan de los Tartaros el detenerse en Bialogrod, asì para observar los movimientos de los Polacos, y Cosacos, como para estar prontos à agregarse al nuevo cuerpo, que dizen juntaràn quanto antes à fin de librar aquella Plaça de el estremo aprieto en que se halla. Es empero tal la vigilancia del Rey, y el cuydado sobre humano que pone en quanto haze, que con el favor de Dios esperamos verle triunfar muy presto de la obstinacion del Bajà de Kameniez; aun quiza sin disparar vn mosquetazo.

Haviendo los Comissarios de Su Magestad terminado su legacia en Moscovia, se esperan en breve de vuelta à esta Corte, aunque no hayan concluido la Aliança que se deseava, por haverla atravesado la poca uniõ, y conformidad que passa entre los Czares, y sus Ministros. Sin embargo corre voz no improbable de que sabido en aquella Corte, el haver entrado la Republica de

Venecia en la Liga, havia suspendido su partida los Ministros congregados en Kadzin, y que al llegar los Embajadores del Cesar (que se suponian poco lejos) era muy contingente que las cosas mudassen de semblante. En todo caso quedavan confirmadas por nueve años las treguas entre ambas Coronas.

La Varovia à 23. de Março 1684.

Finalmente queda satisfecho el deseo, y la curiosidad de ver al prisionero DuKa, Principe que fue de Valaquia; habiendo llegado el Señor General Castellano de Cracovia à ponerle antes de ayer à los pies de Sus Magestades, asistido de 30. criados suyos, que han hecho la fineza de quererle acompañar en la mala fortuna de su prision, como en su fausto passado. Reciviòle el Rey con semblante, en que se admiraron juntas la Magestad grave, y la humanidad compasiva. Es de pequeña estatura el Prisionero. Trae la barba larga, al vso de los Armenios; pero à lo que le desfavorece la presencia corporal, lo enmienda la perspicacia, y sagacidad del ingenio, y aun la constancia con que lleva su desgracia. Su Magestad le trata, y oye benignamente, gustando de su conversacion, y quizá aun de que no sepa disimular su passion inflexible a otro qualquier objecto, que à la parcialidad de los Turcos. Todo es encarecer en sus discursos lo inmenso de aquella Potencia, y los innumerables recursos que tiene para remplazar sus recientes perdidas: lo que (à su entender) convendria admitir qualquier partido de ajuste con la Puerta Otomana, antes

que se hallen prontos las incontrastables fuerças que Felicidad
vá levantando en su dilatado Imperio. Que si Su Ma haver
gestad gustasse de fiarle la incumbencia de el tratado por el
reconoceria por las obras , lo que procuraria aventajar los pri
los intereses de su Corona , en retorno de los favores vn reca
que recibe : aun sin el rescate , que estava pronto se se havi
tisfacer por su libertad ; haviendose esparcido se alar si, acuo
ga yà à offerer ducientos mil ducados de oro mado
que hazen quatrocientos mil reales de á ocho. Pero prior
lo que mas se estraña , es , que professando la Religion tre el c
Christiana, segun la Cisma de los Griegos , apenas dà dedos
muestra de ello , reduciendo todas sus maximas à alar guiero
bar desatinadamente la sombra de algunas virtudes en orde
Morales, de que en lo exterior hazen alarde los Maho culpas
metanos : y dando iguales encomios à su tirana politi crive c
ca. En que si piensa hazer , y lograr nuevo merito con por ser
el Sultan , muy contingente será que se engañe : no ha te mes
viendo aqui (à lo menos por aora) la minima disposici Lituan
imaginable de soltarle à ningun precio. Entretanto quie mada p
re el Rey que en todas las circunstancias del tratamiéto D
se le guarde la atencion correspondiente à su pristina apoder
Dignidad, salvo en lo q̄ toque à la guardia , y seguridad laquea
de su persona. Juntamente con el , presentò el Castell de la F
no de Cracovia à Su Magestad otros 60. Prisioneros maña,
de suposicion, Turcos, y Tartaros , que tambien à pro titulo c
porcion experimentan los efectos de la benignidad tado K
Real, en quanto lo pueda sufrir su presente estado. no de I
dio de
los me

Otra notable Catastrofe se ofrece añadir aqui à la
referida del Principe DuKa, en prueba de las engañosas
fe:

rças qu
 Su Ma
 tratado
 ventaja
 favore
 nto fa
 se alar
 de oro
 . Pero
 Religion
 enas da
 s à ala
 irtudes
 Maho
 a politi
 ito con
 no ha
 posición
 to quie
 amicto
 pristina
 guridad
 a stella
 oneros
 à pro
 gnidad
 o.
 qui à la
 años las
 fe:

felicidades de este mundo. Pensava el infeliz KuniKi
 haver triunfado de sus emulos, despues de restituido
 por el Rey, à su Generalato de los Cosacos; quando
 los principales de la Nacion, y del Exercito le embiarõ
 vn recado, combidandole à vna Junta, donde suponian
 se havia de tratar de materias muy graves. Creyòlo as-
 si, acudiendo al llamamiento: mas apenas llegó que to-
 mado en medio de vn numero incomparablemente su-
 perior à su acompañamiento, començaron à porfia en-
 tre ellos à darle de toda su fuerça con los puños, y los
 dedos pulgares por toda la cintura del cuerpo, y profi-
 guieron asta dexarle muerto, sin quererle oir palabra
 en orden à su justificacion, sobre las expresiones de las
 culpas, con que acompañavan los golpes. Hay quiẽ es-
 crive califican de juego à aquel genero de muerte, y que
 por ser juego no es pecado! Sucediò esta à 3. del corriẽ-
 te mes de Março, en Mohilovia, *Ciudad de Polonia en la*
Lituania, situada sobre el rio Boristenes, grande, hermosa, y asaz
mada por el comercio.

Despues de aquella acción, quisieron los Autores
 apoderarse de la muger, y hazienda del muerto, y aun
 saquear la Ciudad de Niemirowia; pero el Governador
 de la Fortaleza consiguió foflegarlos, con resolucion, y
 maña, amenazandolos con la Artilleria, y dandoles, à
 titulo de refaccion de lo que pretendian les havia hur-
 tado KuniKi vnos cinquenta mil Florines de este Rey-
 no de Polonia, *que hazen ocho mil reales de à ocho.* En me-
 dio de la ceguedad del alboroto, fue tal la atencion de
 los mismos rebultosos, que entre los cargos que *dic-*

ron a KuniKi, no cōtarōn el de haverlos abādonado
la Cavalleria en el vltimo cōbate: sin duda por haber
el Rey declarado inocente. Lo que alegaron, fue ha
les encubierto parte del dinero que les embiaua su Sant
dad, y aplicadole à su uso. Ha ver d a d o un escandalo ins
frible à la Nacion, quando mas de via agradar à la Mage
stad Di v i n a, tratando con mugeres Tartaras, ludias, y otras Es
clavas, contra las Leyes Christianas, y especialmēte cōtra la
Matrimonio: y finalmente que havia tomado muchas resoluciones
sin participacion del Consclo, y de la Generalidad. Al mismo
tiempo juraron otra vez por su General, à MoKila, y
le tomaron reciprocamente el juramento de gobernar
los en servicio de Dios, y del Rey, segun los fueros, y
Institutos de la Nacion. De todo lo qual haviendo da
do parte al Rey con Diputacion solemne, suplicand
à Su Magestad se digasse de aprobarlo, y cōfirmarles en
toda forma sus Privilegios antiguos: todo lo han alcā
zado, condonando el pijsimo, y prudentissimo Rey su
particular sentimiento, al zelo fervoroso, que muestr
en defensa de la Religion, y de la Patria.

Haviendo Monseñor Nuncio socorrido con vna
cantidad considerable, de orden de su Beatitud, al Prin
cipe Petrizenco, la hà empleado luego en la nueva leva
de mil Semenēs (genero de milicia de los Valacos) en
aumento de las Tropas, que apercibe para su propia
defensa, y para afsistir à los progressos de nuestro Rey
su Protector.

Nuevas hay de la muer te del Sofi de Persia, cuyo
sentimiento desvance el haverle sucedido vn hermano

hoy, totalmente ageno de los vicios del muerto, que
seguran estava perdido en los placeres de la sensuali-
dad, y que el nuevo Monarca, solo se inclina à empresas
magnanimas de Guerra; haviendola yã roto à los Tur-
cos: con seguridad indubitable de que entre en la
union con los Principes Christianos.

Escriven de Constantinopla, que la llegada del Sul-
tan de vuelta a aquella Ciudad, antes havia dado fuer-
za a las turbaciones, que quietadoles. Pues empenan-
dole en mantener al nuevo Gran Visir contra las ins-
tancias, y clamores de los Genizaros, es casi imposible
que se sigan de ello mucho mayores desconciertos, y
quando menos, el atrasarse todas las prevenciones de la
Campana, asì por tierra, como por mar.

Tiene Su Magestad determinado salir a Campaña
primero del proximo mes de Mayo, torciendo sus
armas por la curso del Danubio, con esperanza firme
de ver muy en breve cerrado a los Turcos el passo,
tambien por aquella parte, mediante la restauracion de
la ameniez, sin empeno de Asedio, ni de ataque.

La varo-via à 7. de Abril 1684.

En las vltimas Cartas de Constantinopla (segùn
se dava previsto en las antecedentes) viene, que al nue-
vo Gran Visir, odiado de la Milicia, y de los Pueblos,
havia consentido el Sultan en que se le diese garrote;
constituyendole inmediatamente otro, à quien tambien
estavan las prendas necessarias a conciliarse el vniver-
sagrado.

Añaden las mismas cartas, que las fuerzas del Imperio Otomano, se hallavan muy divertidas en componer las turbaciones, que se iban multiplicando, y aumentando en muchas partes; desuerte, que ni aun para vna mediana defensiva podian bastar. Lo qual reconociendo el Divan, o Consejo de Estado, lo havia representado al Sultan, para que se dispusiesen los Proiectos de Pazes: en cuya comprobacion, vn Principe Tributario de la Puerta hà despachado vn Embiado acá, con proposiciones muy ventajosas a esta Corona, y Republica. Pero el Rey, sin detenerle vn momento en esperanza, le hà respondido: *Que mientras continuare Nuestro Señor por su propria causa, sus auxilios, à la Polonia, Germania, è Italia, saldrà ocioso à los enemigos de Christo, el proponer esperar ningun ajuste.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

PRIMERAS NOTICIAS LAVREADAS

DE LA VALEROSISSIMA
defensa de la muy Noble, y muy
leal Ciudad de GIRONA con-
tra el Exercito de Francia
que manda el Maris-
cal de Belle-
fons.

Publicase à 31. de Mayo 1684.

EN VNA DE LAS CARTAS QUE
trajo à esta Corte vn Extraordinario de Cata-
luña despachado à 26. de Mayo, y llegó la noche
antecedente al dia de SAN FER-
NANDO Rey de
España.

PRIMERAS

NOTICIAS
AVEREADAS

LA VALEROSISIMA
Noble y virtuosa
de la Reyna
El Excmo. de Franco
duquesa de Mantua
de Belle
fons

Publicado el 14 de Mayo de 1884
N.º 1.º DE LAS CORTES DE
esta Corte en virtud de la Ley
de las Cortes de 18 de Mayo y de las Cortes
anticipadas de 18 de Mayo de 1884
N.º 1.º DE LAS CORTES DE

S
corri
Sant
en di
emb
Exer
maln
veda
ficult
gura
llezu
Asi
oy, n
quan
E
fons
zes, c
era f
tiem
merc
traje
resfu
la ge

S Eñormio, ya se hāvra sabido ahi con el Ordinario, como el Enemigo à 16. del corriente habiendo ocupado la llanura de Santa Eugenia, fue distribuyendo sus fuerças en diferentes Quarteles, de donde juzgò poder embarazar la comunicacion de Girona con el Exercito, y como à 17. estuvo la Ciudad formalmente sitiada, en quanto lo permitia la brevedad del tiempo, y la situacion de la Plaza dificultosísima de cerrar con circunvalacion segura, por las Montañas, y Labirintos de Valleuelos que la costean, y ciñen por tres partes. Así por mucho que hayan hecho asta el dia de oy, no han podido quitar el entrar, y salir à quantos han querido.

Prometiendose, pues el Mariscal de Bellefons, en su empresa, mas de los ataques, y avances, que de vn Asedio regular, cuyo Cordon era forçoso le costase mucho trabajo, y mucho tiempo, se aplicò á ellos: pero desde los primeros dias, fueron conformes las nuevas, que trajeron los confidentes, y los mesmos desertores fugitivos de su Exercito, de que era mucha la gente que perdia en ellos, y que particular-

Gg 2

menz

mente en el ataque del Puen mayor, y en los primeros que abrió contra la Plaza, le mataron mas de dos mil hombres, sin los que cotidianamente le van faltando, à manos de los Payfanos, por poco que se desvien de su Campo.

La noche de 23. à 24. fue nñestra Cavalleria à la orden de su Governador, al Lugar que llaman de los Mallorquines, de donde embió partidas à insultar la Guardia avanzada enemiga del Quartel principal de Santa Eugenia: mas por mucho que se esmerasen dichas partidas en executar la orden que tenian, no se resolvieron los Oficiales Franceses à embiar vn hōbre tà solo à hazerles cara: de que se arguyò fiavā mas de su prudencia, que de su valor, para con nuestra Cavalleria. En effecto à la noticia de que se havia movido, pensando sin duda se iba à darles batalla, doblaron todas sus Tropas.

La noche de 24. à 25. se oyò disparar mucho al anochecer, y despues muy poco, ò nada. Lo qual diò que pensar à los nuestros del Exercito, asta que yà amanecido, llegaron personas del de Francia, à Hostalrique, contando

do como aquella noche, havia dado el Enemigo tres terribles assaltos consecutivos, casi sin interpolacion de tiempo, à vna brecha que havia hecho la tarde antes, su Artilleria en la cortina, ò lienço de muralla, fabricado nuevamēte para juntar las dos Medias Lunas de Santa Clara, y del Governador, reduciendolas a Baluartes: pero que todas tres vezes havian sido rechazados con la mortandad que fue manifestando la luz del dia, hallandose la brecha como cerrada de los Cadaveres Franceses. Embiò el General vn recado con vn Tambor al Governador de la Plaza, à pedir suspension de Armas, para retirar los muertos, y se le concediò dos horas à este fin, con que fueron contados asta mil y trecientos, de los que estavan mas inmediatos à la fortificacion, sin los que el mosquete de los nuestros havia alcançado en los espacios de afuera. Relatores hubo fidedignos, que subieron el numero à mucho mayor cantidad; la qual no se duda llenarà la gran multitud de los heridos, que pasan de dos mil, afirmandose constantemente, y sin encarecimiento, que en

en las ocasiones antecedentes, y en esta vltima les ha faltado quando menos la tercera parte de su Infanteria. Añadē q̄ las Milicias del Rosellō, q̄ contra su volūdad havian traydo los Cabos Franceses à pelear contra sus hermanos de Cataluña, la mayor parte se havian huydo, ó pasadose à la nuestra. Que no podia el Mariscal dissimular el sentimiento, que le causava esta perdida, no faltando quien le aconsejasse à retirarse, antes que le sucediesse otras mayores, à vista del aliento, que influiria à los Sitiados, junta con vn copioso Convoy de todo genero de viveres, que poco antes les havia entrado. Dizen ademas los exploradores, que al apartarse, havian visto mover la Infanteria enemiga, y que de los demas Quarteles de San Gregorio, y del Puen mayor, acudian refuerços al de Santa Eugenia, à remplazar los que havian perecido en el ataque abierto por aquella frente.

Hasta aora nos falta qualquier noticia de lo de adentro despues de aquel trance, y solo se sabe se han portado todos assi Naturales, como Soldados, con el inexplicable, è igual

lor, que califica el suceso. En todo el Principado se trabaja con la mayor actividad, y zelo imaginable, à juntar los Sometenes, mostrando todos aquellos Vassallos vn desseo indecible de aventurar quanto tienen para librar su Patria de tan barbara invasion, y dar vna nueva prueba de quan fatal ha sido siempre à las Armas Francesas la Ciudad de Girona.

El Trozo de Alemanes va entrando en el Principado. Las Companias, que asta aora se han visto de el, son muy lucidas, y bien vestidas, los mas Soldados con sus Coletos de Alemania: Procurase remontar à toda prisa algunos desmontados.

El Trozo de Valones (segun escribe el Señor Virrey de Valécia) havia entrado en aquel Reyno, y auisava le embiasen à recibir à Tortosa.

De Aragon tambien se aguardan algunas reclutas para el Tercio de aquel Reyno, con que sirve en este Principado, el Conde de Guara; y lo mesmo haràn sin duda en Valencia para su Tercio que està aqui. Es inexplicable lo que trabajan todos los Ministros de Barcelona den-

dentro, y fuera de la Ciudad à adelantar las le-
vas, y todo genero de prevenciones. Lo mes-
mo haze el Señor Virrey Duque de Bornonvi-
la, y demas Generales, en lo que toca à su in-
peccion; habiendo quien dize esta S. E. con
animo de intentar el socorro Real de la Plaza,
el dia de Nuestro Glorioso Protector San Fer-
nando; pero à otros parece no esperará el ene-
migo. En todo caso tenemos vna vivissima Fe
de que Dios ha de bolver como otras vezes por
la Iusticia de nuestro Augusto Monarca, y que
su Divina mano no està abreviada, particular-
mente en vna ocasion que toda la Christian-
dad clama contra quien mueve quantas Gue-
rras vemos en ella, no menos para favorecer a
los Infieles, que para satisfacer à su propia am-
bicion. Nuestro Señor guarde à N. muchos
años, &c. Barcelona à 26. de Mayo 1684.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

CON PRIVILEGIO;

SEGUNDA NOTICIAS LAVREADAS DEL

ASEDIO, Y LIBERACION DE LA MUY
Noble, y muy leal Ciudad de GIRONA.

CON
EL ESTRAGO DE GRAN PARTE
del Exercito de Francia, y su retirada.

LLEGARON A ESTA CORTE VISPERA
del CORPVS con Gentilhombre despachado por
el Excelentissimo Señor Duque de Bornonvila,
Virrey, y Capitan Ceneral del Princi-
pado de Cataluña.

Y

SE PVBLICAN EL MESMO DIA
del CORPVS, Autor todo Poderoso de las
prosperidades AVSTRIACAS.

SEGUNDA

NOTICIAS

LAVREADAS

DEL

SEDIO Y LIBERACION DE LA MAY

Noble y muy leal Ciudad de GERONA

C. O. N. C. E. L. I. A.

EL ESTRAGO DE GRAN RABIA

del Excmo de Francia, y de

REARON A ESTA CORTE VISPERA

del CORPUS con Gacilhon de

el Excmo de Francia, y de

Virey y Capitan General del Principado

de de Catalunya

Y

REPUBLICAN EL MESMO DIA

del CORPUS, Autor todo el Poder de las

propiedades de ST RINCAS

A los Curiosos!

VÍO ayer esta Católica, y Augusta Corte las premisas del Glorioso remate de el Asedio Girona, cō tales circūstancias de anū-
cios de mayores felicidades, q̄ no dudò quien las diò a la publica luz, calificarlas de LAV-
READAS. Hà querido el Cielo cōfirmarlas el noble atributo, al lado de los Cipreses, que consecutivamente prosiguiò en cultivar el Mariscal de Belesons en las Brechas de la invencible Girona, regandolos con nuevos torrentes de sangre Francesa, para nuevo adorno al Templo, y Sagrada Vrna del Celestial NARCISO, como mas distintamente refiere esta Carta, que es de vno de los Eroes que mas han fatigado en el memorable suceso.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

Señor. Esta mañana que aguardavamos à que el Enemigo nos saludasse con su Artilleria, y juntamēte nos diesse algū avāce, como lo hizo el dia 24. (de q̄ me explicarè abajo) hallandome con el cuidado de lo que sucederia, al rōper del Alba, vi q̄ no tiravan, de q̄ tomè el

Hh 2

moj

091
motivo para embiar algunas partidas à reco-
nocer su planta, y se bolvieron con la noticia
de que havia desamparado los ataques, y reti-
rado la Artilleria que tenia en sus Baterias. Cò-
cuya novedad mandè luego se les diesse fue-
go, y lo que asta aora reconozco es, que se ha
puesto en marcha, si bien no ha desamparado
absolutamente sus Quarteles : y de sus movi-
mientos avisarè à V. E.

El dia 24. deste mes à cosa de las 7. de la tar-
de hizo llamada vn Tambor, que saliò de la
Cabeça de los ataques, que mirava à la media
Luna, que llaman del Governador; y en ella se
hallava Don Antonio de Serrano, y Don
Manrique de Noroña : y diò de parte de
su General el recado siguiente : *Que res-
peto de tener una Brecha abierta de tanta
consideracion tratassemos de remediarnos, y en-
tregar la Plaza luego; y quando nò, que las mu-
geres, y niños se retirassen à las Iglesias, porque
todo lo demàs no estava seguro : A cuya intima-
cion defahogada, se respondiò tan adequa-
damente, como pide la obligacion de estos
Señores, que me han asistido.* Oy resolvì quie-
tar

reco- tarlos dos Tercios de Noroña, y Serrano de
 oticia aquella media Luna, por ser tan mala, y poco
 y reti- defensible, q̄ en ella se podia perder la Guarni-
 as. Có- cion, y por tener mejor gente para la Brecha.
 se fue- Apenas supo el General de Francia nuestra res-
 e se ha- puesta, que avançò el grueso de su Infanteria
 parado con gran satisfacion de que el suceso seria
 movi- breve, y favorable. Pero le defengañò la refis-
 la tar- tencia, que durò asta la vna de la mañana, des-
 ò de la de poco antes de las nueve, manteniendose
 media con el mismo tefon, que al principio: y al fin
 n ella se cediò por necesidad à la valerosa oposicion
 y Don de los sitiados, y se retirò con perdida confide-
 rte de- rable, en la cantidad, y calidad de Soldados.

De los nuestros murieron pocos, pero
 entre ellos algunos Capitanes de credito.
 e. tanta El Maestro de Campo Don Ramon de Cal-
 , y en- dës quedò prisionero, su Sargento Mayor
 as mu- herido, Don Martin Sarmiento herido en la
 porque cabeça de vn balazo, y otros: de que avisarè
 ntima- à V. E. con mas espacio.

Mucho tiempo era menester para referir las
 e estos circunstancias de este suceso: y solo puedo
 y i qui- dezir à V. E. q̄ cò el favor de Dios, y la Protec-
 ras cion

ción de San Narciso, conseguimos el dia mas por v
feliz, y mas glorioso, que han tenido las Ar do el A
mas del Rey en muchos años. Pues el enemi- nuel d
go, à vn mesmo tiempo atacò tres Medias Lu Duqu
nas, con el vltimo esfuerço de su poder, y des- Bande
pues de ganadas forcejó el romper las dos me- Pero a
dias puntas, que desde la Ciudad se comuni- que en
cavan a los Fuertes. Retiròse despues de cinco sa, no v
horas de combate, tan deshecho, tan abatido, llevar
y derrotado, que no se puede explicar. Perdiò recido
con siete Banderas tres mil hombres, la flor de que se
su Exercito. Muchos heridos quedaron aquí da, q
prisioneros, y el Campo sembrado de muer- que en
tos. Hase retirado al Quartel de Santa Euge- queda
nia: y si permaneciere sus Tropas allí (con los ma
sa que no creo) con poca gente se le pue- El
de derrotar. Espero en Nuestro Señor dar muy con el
en breve à V. E. otras noticias tan dignas con Giron
mo estas, de sus zelantissimos desvelos, y en to ant
tre tanto pido, con todos estos Señores, à su fin sol
Divina Magestad nos guarde la Excelentissi- siendo
ma Persona de V. E. &c. Girona à 28. de Ma con q
yo 1684. gar lo
Guarc

Esto es lo que de tan gran dia se ha sabido,

pos

ia mas por vna de las cartas principales, que hà traído
 as Ardo el Ayudante de Tiniente General Don Ma-
 nemi-nuel de Soriano. Otras añaden, que el Señor
 as Lu-Duque de Bornonvila no embiava las siete
 y def-Banderas, por haverse ofrecido à San Narciso.
 os me- Pero acerca de ellas, es muy digno de reparo
 muni- que en el estilo moderno de la Milicia France-
 cinco- sa, no vsando yà los Tercios, ò Regimientos
 atido, llevar cada vno mas de vna; parece havrà pe-
 erdiò- recido la mayor parte de los siete cuerpos à
 flor de- que servian: siendo constante, y fuera de du-
 a aquí- da, que de cerca diez y seis mil hombres con
 muer- que entrò el enemigo en el Principado. No le
 Euge- quedan diez mil, aun parte de ellos heridos, y
 (co- los mas Bisoños.

El Señor Virrey se movia de Hostalrique
 con el Exercito de Su Magestad, la buelta de
 as co- Girona dispuesto à procurar de excluir quan-
 y en- to antes à Franceses del Principado: à cuyo
 s, à su fin sollicita los refuerços, y medios posibles,
 ntissi- siendo particularmente indecible el animo
 e Ma- con que estan las Milicias de Cataluña de ven-
 gar los daños que les hà causado la invasion.
 Guardanse para mayor ocasion los Elogios
 dif-

distintos de los defensores de la Plaza; así naturales, como militares, y solo se anticipa con la mayor justificación el nuevo imponderable merito, que el Señor Obispo de Girona su muy Ilustre Cabildo; y en fin los dos Estados Eclesiastico, y de Ciudadanos han añadido à las Memorias antiguas de su zelo, valor, y exemplarissima fidelidad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

COMPETENCIA
DE LA MAR
CON LA TIERRA,
EN OBSEQUIO DE NUESTRO
Augusto Monarca CARLOS
SEGUNDO,

DURANTE LOS MESMOS DIAS QUE
triunfavan sus Catolicas Armas en defender,
y librar a la Ciudad de Girona del Asse-
dio, puestole por las de
Francia.

NOTICIA DESPACHADA CON
Correo Extraordinario por el Excelentissimo
Señor Conde de Aguilar, Capitan Gene-
ral de la Armada Real del Mar,
Occeano, à 27. de Ma-
yo 1684.

Y llegada à esta Corte à 2. de Junio.

D passa
am p
de es
cia à
su ar
parte
tores
Prim
quãt
tas d
alsist
que p
la lib
passa
las f
parc
bos,
Vass
Mar
ços d
la co
duda

D Espües de buelta la Armada Real de los Mares de Italia, adonde navegò el Año pasado, y logró con la gloria que se sabe, el amparo à que estava destinada de los Aliados de esta Corona (sin haverse atrevido la de Frãcia à su vista al minimo de los disignios, que su ambicion tenia premeditados en aquellas partes) fue el principal cuidado de sus Directores, guiados de las Maximas desveladas del Primer Ministro de Su Magestad, tener en quãto pudiesse, limpias de enemigos, las Costas de estos Reynos, cercanas à las partes de su asistencia. Sabidos son los contratiempos que padeciò, y las terribles borrascas de que la librò la Providencia del Cielo, el Imbierno pasado, pareciendo haverse conjurado todas las furias de los vientos en su exterminio, esparciendola, y apartandola por tantos rumbos, que varias vezes la lloraron los buenos Vassallos de Su Magestad, por tragada de la Mar. Pero no sirvieron todos aquellos esfuerzos de vna iniqua Fortuna, sino à ilustrar mas la constancia, y el valor Español, à quien sin duda (segun las muestras de lo que actual-

mente vemos) destina, y previene el Divino, y Soberano Dueño de esta Católica Monarquía, el premio de sus prolijos, y penosos afanes, y la refacción muy colmada de los daños, que tan injustamente, como à vna voz clama toda la Christiandad le hà hecho Francia, no solo contra la ley jurada de las Pazes; pero abusando de su mismo nombre, en derision, y escarnio de la quietud vniversal de la Europa, y lo que causa mayor horror à los oydos Christianos, para diversion (ojalà no pactada, como todo el Orbe lo pregona) à las Augustísimas Armas Austriacas en favor del Tirano de Oriente.

No obstante, pues todos los trabajos padecidos de nuestra Armada, y la necesidad de reparar sus descabros en los Puertos de Andaluzia, se determinò, que el Almirante Honorato Bonifacio Papachin (que los meritos, y servicios propios, y de sus Antepassados han naturalizado en estos Reynos) cuidasse de border con vna Esquadra de seis Navios, en el Estrecho de Gibraltar, à assegurar las embarcaciones amigas, que le frequentassen, y dar

cuen

no, y cuenta de las enemigas, que se atrevies-
 sen a usar de aquel passage, sujeto al mero, y mixto
 Imperio Español; y que solo la Grandeza
 Magnifica, y desinteresada de nuestros Mo-
 narcas pudo franquear gratis, à todas las Na-
 ciones Estrágeras, estado en su mano el costi-
 tuirle por *Sund*, entre el Occano, y el Medite-
 raneo incomparablemente mas provechoso
 à esta Corona, que à la de Dinamarca el *Sund*,
 que le produce vna porcion tan considerable
 de sus Rentas.

Atendia el referido Almirante à su comi-
 sion, quando à 24. del pasado de Mayo (dia
 en adelante, siempre memorable) reconociò à
 la parte de Levante ocho Navios, con cuyo
 motivo, zarpò inmediatamente en su segui-
 miento; lo qual observado de los mesmos Na-
 vios no dilataron, el darse à conocer con sus
 Banderas por Ingleses, y Ginoveses. Ha-
 viendo anohecido, y quedado el Almi-
 rante à la parte de Ceuta, se arrimò a dos
 Bageles que la mesma noche le disfraça-
 va, à saber quien eran; pero presto quedò sa-
 tisfecha su curiosidad, hallando que el vno era
 el

el llamado Don Iuan de Austria, y el otro, el
San Carlos, ambos de los de su conserva: cu-
yos Capitanes le contaron: *Como bavian da-
do caza à tres Nauios, el uno Francès que lue-
go se auia rendido, cargado de tabaco, y que venia
de Burdeos, y passaua à Villafranca de Ni-
za.*

Asegurada esta primera presa, hecha el
dia 24. navegò el Almirante junto con es-
tos Bageles, la buelta de Ceuta, y encontran-
do à 26. con quatro Bageles Olandeses, que
passavan à Levante, se les atravesò, obligan-
dolos à hechar sus Lanchas con los conoci-
mientos de sus cargas, y Passaportes, por don-
de constò se llamava el vno San Iorge, y el
otro Santa Ana, ambos cargados de Arboles,
y pertrechos, para el Puerto de Tolon, redu-
ciendose lo principal de la carga à Arboles de
quenta mayor, y menor, muchos generos de
Tablas de Noruega, para fabrica de Navios, y
hierro, y carbon. Todo lo qual visto, y averi-
guado, llevò à esta segunda presa convoyada
de sus seis Fragatas al Puerto de Gibraltar, co-
mo asì mesmo dos Pingues tambien Olan-

deses cargados de cevada, centeno, y trigo, y algunos fardos para Barcelona, y Genova. De estas mismas embarcaciones se supo venian otras dos grandes, con pertrechos, para aprestos maritimos de gran consideracion, comboyados de tres Fragatas de Guerra Francesas, que con mucha probabilidad se puede esperar mediante Dios haràn compaña à esotros, siendo cierto, que los dichos aprestos, se embarcaron en Olanda en el Puerto del Tessel, para la mesma parte de Tolon, Officina, y Atarazana principal del Mar Mediterraneo, donde se fabrican los Navios mayores, y mas considerables de Francia. Hà parecido no dilatar à la curiosidad publica el gozo de esta nueva alegre, mientras lleguen las otras muy repetidas del mesmo genero, que promete el valor de quien la diò, y escapaz de mucho mayores sucessos. A que quizà no sera ocioso añadir la ponderacion del beneficio, que probablementese seguirá de quedar demolido, y cegado el Puerto de Tanjer, q̃ en el estado de antes, pudiera servir de Asilo, y refugio à nuestros enemigos, temerosos de exponerse al peligro que

aora

aora difficilmente evitarañ de caer en manos,
de quien con tanta vigilancia guarda nuestro
famoso Estrecho.

*Exurgit Deus, & dissipantur ini-
mici eius.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

N V
CON
Sagrad

Pu

Cuidado de
Moldav
nacion.
Entrega y
resueltas
La Confede
Diligencia
los albor
Provinci
Neuheusel
Proposicion
Toma, y qu
Reparos
TeKeli caa
Particulari
Seren. Re
Armada.

A La
de
Rey (prec
importar
Cartas de
partida d
gurar en
quia, y M

197
NUEVAS SINGULARES
CONCERNIENTES A LA GUERRA
Sagrada contra Turcos, segun han venido con
el vltimo Correo de Italia.

Publicadas el Martes 6. de Junio 1684.

Cuidado del Señor Rey de Polonia tocante à assegurar las cosas de
Moldavia, como las de Valaquia, en su Proteccion, y suborde-
nacion.

Entrega voluntaria de la Plaza de Taslovitz à las Armas Polacas,
resueltas al ataque de Kameniez.

La Confederacion entre Polacos, y Moscovitas, aun no desesperada.

Diligencias de la Puerta Otomana con los Tartaros. Continuacion de
los alborotos en aquel Imperio. Sucesso de Santa Maura, y de la
Provincia de Arcadia.

Neuheusel aun pertinaz.

Proposiciones del Palatino de Vngria en Lintz.

Toma, y quema del Castillo de Vicegrad, por el Presidio de Strigonia.

Reparos sobre esta nueva, que la hazen dudosa.

Te Keli cada dia mas cruel con los suyos, con Politica poco segura.

Particularidades tocantes al movimiento de las fuerzas maritimas de la
Serena Republica de Venecia. Relacion puntual de aquella grande
Armada.

A Las noticias, que la semana passada se dieron
de la Corte de Polonia, y de los disignios del
Rey (precediendo à todos el de la restauracion de la
importantissima Provincia de Podolia) añaden las
Cartas de Italia, haver Su Mag. trabajado, desde su
partida de Cracovia, con singular aplicacion à asse-
gurar en su devocion, las dos Provincias de Vala-
quia, y Moldavia, cuyos Principes le tienen hecho

KK

pley-

pleytomenage de sus Estados, como antes lo hazian de los A
al Sultan, para poder, à la sombra de ambas, concluir las. En
la empresa de Kameniez, y quedar dueño del curso complac
del Danubio, que por larguissimo trecho, desde la ferente
Transilvania, asta la Bessarabia les sirve de Confina orillas d
Teniendo, pues, yà bastantemente obligado, y vin- Bulgari
culado à sus interesses el Principe Petrizenko de Va Puentes
laquia, con tantos beneficios, y auxilios; embiò al de Moldav
Moldavia vn Ministro suyo, que explorasse su anti tios ma
mo, y sus fuerzas, y sacasse de èl, palabra fija de rom tiempo,
per con los Turcos, luego que se lo insinuasse, y de silvania
antemano le moviesse à cuidar, con todo empeño, tado fac
de que los Turcos no hechassen Puente, sobre el les.
Danubio, en parte alguna de su jurisdiccion. Ha Quec
llòle el Embiado muy dispuesto à obedecer las or la expu
denes de Su Magestad, y con las prevenciones ne yo, si la
cessarias para campear este año, con veinte mil Va antes de
fallos suyos, à los quales faltando solo vn Cabo de Otoman
experiencia, y brios, que los governasse, suplica va guas de
Su Mag. le concediesse vno de los muchos, que le mente la
assistian. A esta instancia añadiò, que para acred en servi
tar mas aquellas fuerzas, y engañar à los Turcos exemplo
con alguna apariencia de que fuesen Polacas, y po nio anti
esto mas formidables; le parecia conveniente, mejante
acertado, que Su Mag. las honrasse con embiar Veràse
las algun numero de Banderas de su mesma Na enteros
cion, debajo de las quales militassen: atendiendo en facu
tambien al aliento, que les influiria el pelear deba Segu

de los Auspicios, y Alas de sus Triunfantes Agui-
 las. En cuyas ambas demandas no se dudava los
 complaceria Su Magestad; mientras embiava dif-
 ferentes Oficiales, è Ingenieros, à reconocer las
 orillas del Danubio, opuestas à las de la Servia, y
 Bulgaria, por donde el Turco pudiesse intentar con
 Puentes, invadir à las referidas de la Valaquia, y
 Moldavia, para guarnecer prontamente los si-
 tios mas oportunos à embarazarlo. Al mesmo
 tiempo, havia hecho significar al Principe de Tran-
 silvania, quanto le offenderia el que por su Es-
 tado facilitasse el passo del propio Rio, à los Infie-
 les.

Quedava el Señor Rey de Polonia en emprender
 la expugnacion de Kameniez à principios de Ma-
 yo, si la necesidad no obligasse al Presidio à tratar
 antes de la entrega. Entretanto havia la Guarnicion
 Otomana de Yaslovitz (Fortaleza distante pocas le-
 guas de Kameniez) no solo abierto voluntaria-
 mente las Puertas al Exercito Polaco; pero entrado
 en servicio de la mesma Corona: suceso asta agora sin
 exemplo, y que denota la grande alteracion del Ge-
 nio antiguo de aquellos Barbaros, enemigos de se-
 mejante mudanza, mas que de la mesma muerte.
 Verase mas abajo otra nueva muestra de Pueblos
 enteros Turcos, compañeros de los Christianos,
 en sacudir el juyó de su Gobierno presente,

Segun se yva aumentando el Exercito Cosaco,

KK₂

con

con la mayor cercania del Rey nadie dudava el que por Ita
muy presto llenasse el numero de quarenta mil, con Santa M
forme à la intencion de Su Magestad, contandose mas, m
yà en èl, además de los Zaporovienses, quinze mil aquella
de los Cosacos subditos de los Moscovitas, que cadia, m
pesar de sus dueños, havian passado el Boristenes Bandera
agregarse à essotros. Pero si se consigue el que los brando
Czares entren en la Liga Sagrada (lo qual todavia se para ren
dà por factible) crecerà sin duda al doble aquel nu ataques
mero. Mas aun sin esto hay quien dà por concludo ando à
Tratado entre el Rey, y el Kan de los Tartaros Cri De todo
menes, (residuo de los que invernaron en Bialo suceder
grod) en orden à incorporar veinte mil dellos con drinado
las Huestes Cosacas: irritados de que los Turcos (se zas de la
gun dicen) les hayan faltado el año passado à sus Sienc
Capitulaciones, y procurado quitar el credito bido por
la Nacion: por lo qual se niegan à qualquier par delas que
tido, que les offrezca el Sultan, para que buel todavia
van esta Campaña, à servirle, y se junten Neuheu
al socorro, con cuyas esperanças, fomenta el villa en
nuevo Gran Visir la obstinacion de el Presidio cias, que
de Kameniez, ò si quiera enfrenen las disposicio pone el
nes à vn levantamiento, que se reconocen en los de llevar
Bulgaros, vezinos, y separados de la Bessarabia te traja
por las solas bocas, que el Danubio entra en el Mar posibili
Negro. tando lo

A lo dicho (sin contar lo repetido yà varias veces tos por d
de algunas Provincias del Asia) se puede juntar lo q En todo
por

por Italia avisan haver sucedido ultimamente en Santa Maura, donde los Griegos, tomadas las Armas, mataron al Chiaya, Governador Turco de aquella Plaza, y su Partido, y en la Provincia de Arcadia, mezclados Turcos, y Christianos, quitaron la Bandera à vn Bajà, que yva visitando el Pays, y cobrando el Tributo de los mancebos Christianos, para remplazar los Genizaros exterminados en los ataques de Viena, y en el Combate de BarKan: mandando à ocho personas del sequito del mesmo Bajà. De todo lo qual se arguya lo que probablemente sucederia, quando se viesse aquellos Pueblos apadrinados, en Tierra, y Mar de las formidables fuerzas de la Santa Liga.

Siendo las nuevas de Vngria, que aora se han fabricado por Venecia, y Milàn, casi de la mesma fecha de las que diò la Relacion vltima, no es mucho que todavia se nos dilate el consuelo de la reducion de Neuheusel, cuya larga resistencia causa igual maravilla en todas partes: ayudada sin duda de las noticias, que aquel Baja deve tener del grande afan, que pone el Visir de Buda en apercibir vn cuerpo capaz de llevarle vn gran Convoy: mientras por otra parte trabaja el General Mercy à todo trance en impossibilitarselo, fortificando las avenidas, cortando los caminos, y reforzàdo con gente los puestos por donde el enemigo pueda tomar su marcha. En todo caso, si dura la obstinacion asta principios

KK 3

de

de Campaña, aseguran queda determinado comen-
zarla por aquella parte, suponiendose podrá la Guar-
nicion llevar bien poco la fatiga del pelear, junta
con las necesidades, que padece.

Gran curiosidad movió en toda la Corte Impe-
rial la llegada inesperada à ella del Palatino de Vn-
gria, que se tocò en otra ocasion, por ser el tiempo
que parecia era su asistencia personal mas necesaria
en aquel Reyno, para confirmar en lo hecho los
animos de los nuevamente reconciliados: ademàs
de que tambien se experimentavan los artificios
con que TeKelì, y sus parciales encubiertos, procura-
van desacreditar el proposito de los reducidos,
como doble, y poco sincero. A que para dár mas co-
lor, havia el Rebelde empleado despues su mayor
afan, contra los Estados de los Condes Humanay,
Bargozzi, logrando, segun su intento, el obligarlos
à solicitar asistencias prontas, con tales muestras de
impaciencia, que pudieron interpretarse à que qui-
zà titubeassen en el partido, que havian abraçado.
Mas no se tardò mucho en saber venia el Palatino
Esterhasi à representar la constitucion de aquellas
cosas, acerca de la gente, que pensava se podria jun-
tar del Reyno, para esta Campaña, diciendo llegarà
à quatro mil Heuduques, ò Infantes, y seis mil Hu-
sares, ò Cavallos: con calidad de que el Cesar se fir-
vielle de socorrer à la mitad de ambos generos, por
seis meses, à costa de las Arcas militares, en atencion

à la carga tan excessiva, y general, que havia llevado el Pays, estos dos ultimos años, sin la que le seria inevitable en la continuacion forzosa de la Guerra. Que aquel gasto se computava à setenta y cinco mil Florines, que hazen cinquenta mil reales de ocho; y que en quanto à los otros cinquenta mil, para el sustento de la otra mitad de aquel cuerpo de gente, procuraria la subministrasse el Reyno. Cuya proposicion quedava remitida al Consejo de Guerra, que la estava examinando, para consultarla al Señor Emperador cõ su parecer: en q̃ era opinion de muchos, no se dejaria de acordar los escarmientos de el año passado, en el passage del Rio Raab, cedido, y franqueado à los Turcos, con ignominia bien difficil de dissimularse à la Posteridad: aunque el semblante actual de las cosas, promete sucesos muy diferentes del valor de aquella Nacion.

En algunos avisos del Norte, que trajo el Ordinario passado, vino la toma, è incendio de la Fortaleza de Vicegrado, executada (como se suponía) por el Presidio de Strigonia: y aunque no se quiso citar la entonces en estas Relaciones, por parecer empresa improbable, y que requería el empeño de vn Exercito cabal, además de haver salido incierta otra vez; sin embargo como ultimamente la repitan de Venecia (mientras se justifique su legalidad) no se deja de acordar aqui lo mesmo que se tocò en otra ocasion, que el Castillo de Vicegrado (dejando à

parte la Villa oy desmantelada) està situado en vna eminencia muy fuerte, que no se puede batir sino desde otro parage igualmente elevado, adonde es imposible subir Artilleria, sino à manos de hombres, como sucediò el año 1595. que la recuperaron los Imperiales, aunque despues la bolvieron à perder. Està à medio camino de Strigonia à Buda, tres leguas distante de vna, y otra Ciudad: circunstancia poco favorable à la noticia de que la hayan ganado, y quemado los nuestros, pudiendo, y quizá devriendola guardar por lo que predomina al brazo principal del Danubio, donde se divide para formar vna Isla considerable, llamada variamente *Vieze*, ò *Andre*, muy oportuna à disponer las operaciones navales, que se quisieren intentar contra Buda, y Pest, de donde su punta oriental, apenas dista vna legua: sin lo que se necessita della para ocupar à la Plaza de *Vaitzen*, ò *Vaccia*, situada sobre el menor brazo del Danubio, en su orilla de la Vngria superior.

Aunque no sirve el tiempo, para saber todavia por Italia, los effectos, que havrà causado en el animo de TeKeli, la buelta sin respuesta de su Embaxador, que fue à Lintz; pero todas las Cartas de Venecia conforman, no se mostrasse mas humano, que antes durante la suspension: previendo sin duda no se le admitirian sus proposiciones, poco mas templadas, que durante el tiempo de su mayor autoridad.

en vna dard. Escriuen, que continuava en castigar de
 fin muerte, y de cruelissimos tormentos los meno-
 ndees res indicios de inteligencias de los de su sequito
 hom- con los leales: agravando sobre todo indeciblemen-
 raron te sus culpas passadas, el que à los naturales de Cas-
 à per- sovía sufrielle vltimamente (à titulo de la libertad,
 , tres en que blasonava quererlos mantener) el arrasar à
 stan- furia de Pueblo la Ciudadela, con que los Imperia-
 n ga- les procuraron enfrenar su natural rebelde. A sta
 quiza aqui no han dicho estas Relaciones, precisamente, lo
 brazo que baste à formar el concepto cabal que se requiere
 ormar de aquella Ciudad, para su mejor inteligencia. Ya-
 ze, ò pues, Cassovia, ò (segun la llaman los Alemanes)
 iones *Caschau*, sobre el Rio Kunnert en la Vngria supe-
 da, y rior. Es Capital del Comitato, ò Provincia de Aban-
 a vna vivar, vna de las mas pingues del Reyno. Hallase
 ar à la muy bien fortificada, y con el numeroso Pueblo,
 menor que en mejores tiempos se le aumentò, à la sombra
 supe- de los grandes Privilegios, que le dieron diferentes
 Reyes. Pero lo mas lamentable de todo es, que haya
 odavia abusado de las propias inmunidades, para cultivar
 el ani- en si mesma con mas desahogo la Heregia de Calvi-
 mbia- no, la mesma que professa TeKeli, y que tantas fata-
 Vene- lidades hà causado à aquel Reyno: donde la cegue-
 , que dad de los que la siguen diò en apoyarla à la Pro-
 da no teccion del Turco, guiada de la ambicion impia de
 tem- su actual caudillo.

Despues de todo lo dicho, se hà visto vna Carta
 es-

escrita de Roma à 6. del passado, por vn sujeto de suposicion, digno de todo credito, en que por posdata se leen las palabras siguientes: *Con Correo de 30. de Abril de la Corte de Inspruch; avisan que TeKeli, con todos sus sequaces, han venido à la obediencia de el Señor Emperador, poniendo las Armas, y personas de sus Pies. El Transilvano se vnirà con las Armas Imperiales, asistido de doze mil combatientes, à su costa. El Turco deja gran parte de las Tierras, que ocupava en Vngria, por faltarle resolution, y fuerzas con que defenderlas, en la general confusion, y abatimiento, que se halla. Los Cosacos, Polacos, Valacos, Moldavos, y algunos Tartaros van caminando àzia Constantinopla.* Confieffa quien copia de su original estas quatro grandes nuevas, que serà bien suspenderles el credito, asta mayor comprobacion: no pudiendo nadie comprender la humiliacion de TeKeli, asta que la califique la noticia del concurso de algun motivo sobrenatural, à vencer su terquedad, y sus recelos. Entretanto mas admisibles parecen las otras tres, sabiendose los negociados, que el Rey de Polonia, muchos meses hà, procurò entablar con el Principe Abasi, aunque interrompidos por los officios de algunos malos Christianos. Que los Otomanos se recojan por su propia seguridad, adonde poder contrastar mejor la borrasca, que los amenaza, tampoco es improbable: sabiendose lo tienen yà executado en la Isla de Candia. Lo mesmo parece poderse

dezir de la vnion de las Naciones referidas, para la expedicion de Constantinopla, siendo cosa clara, que el Serpiente no se acaba de matar, sino por la cabeza. Tampoco disuena la fecha de las cartas de Inspruck, habiendo sido de 22. de Abril, las que vinieron con el vltimo Correo del Norte: Mas lo que no es facil allanar, es la duda de no haverse visto en otras cartas de Roma, de Venecia, y de Milàn (adonde en su passage pudo haverlas dejado) las noticias referidas: con que es forzoso apelar al breve plazo del Ordinario del Norte.

Siendo la incomparable Ciudad de Venecia en todos tiempos objeto de singular veneracion à la Italia, y de admiracion al Mundo entero; se puede ahora dezir, es el pasmo, y el assombro sin igual de todas las Naciones en la execucion del Christiano, y heroyco proposito con que vltimamente entrò en la Alianza contra el Tirano de Oriente. Lo que su magnanimo exemplo obra en Italia junto con el de Su Santidad (cuyos celestiales ardores, y conatos sobrehumanos, exceden à qualquier ponderacion) fuera muy largo de contar. Es increyble el concurso de nobleza, y personas de suposicion, que trae à la mesma Ciudad, y à sus Puertos, no solo la curiosidad de ver los aprestos de sus formidables Armadas, sino la emulation, y el deseo de servir en ellas. Apenas hay Casa Ilustre, y acomodada en el Estado de Tierra firme de la Serenissima Republica, que no de-

dedique vno, à mas hijos, y aun la Cabeza de las Pavas en
milia à las Gloriosas expediciones de tan Santa Camina
Guerra: sucediendo lo propio en la mesma Ciudad de Du
donde gran numero de Cavalleros mozos, solicitan pravan
el poder assistir à los Generales, y merecer à sus ojos ces faca
los empleos dignos de su sangre, en obsequio, y au halland
mento de la Patria. Y no haviéndose visto jamás ma Cornaro
yor, ni mas general anelo en todos los Vasallos de hazia ex
qualquiera esfera, de aquella gran Republica; no ha Laguna
quien no tenga por firme haya llegado el tiempo pitan de
en que muy brevemente restituya à su Dominio, corio Pisan
do lo que le tiene vsurpado, en diferentes Guerras, la Moro
la Potencia Otomana, como los Reynos de Negro dona de
ponte, Chipre, Candia, y gran parte de las demás Il dos hor
las principales del Archipelago: pudiéndose tam la Galer
bien suponer, yràn sus Fuerzas, à vn tiempo mismo qual yv
à conquistar, y fundar nuevas Colonias, donde andor Ger
tes las huvo, de su mejor sangre, con la buena por cia, y Al
cion della, que llevaràn à aquellas empresas. dad. Los

Las cartas de 10. del passado de la mesma Ciudad Antoni
de Venecia, que hà traydo el vltimo Ordinario, asse Precurs
gurá, que à fines del mesmo mes estaria pronta tod ore, à 6
la Armada: y refiriendo los avisos por la serie de despues
tiempo desde 29. de Abril asta la fecha de las Cartas rena fab
lo resuelto, y movido, tocante à ella, dize, que à pri el Puert
mero de Mayo se embarcò Alexandro de Molino Jupiter
Capitan Extraordinario de las Naves, en vna della la Conf
y partiò à vnirse con otras tres à las que yà se halla Señora c
van

e las Pavas en los Mares de Levante, adonde tambien se en-
 n Santaminavan las dos, que la Republica comprò del Se-
 Ciudadanor Duque de Savoya, mientras à toda priessa se com-
 sollicitavan, armavan, y fletavan otras: haviendose enton-
 sus ojos ces sacado tres nuevas del Arsenal. Al mismo tiempo
 io, y au hallandose con todo lo necessario la Galeaza de N.
 mäs ma Cornaro, Capitan Extraordinario de las Galeazas, se
 allos de hazia exercer las Chusmas, passeando por aquellas
 a; no ha Lagunas. En el propio estado se hallavan las del Ca-
 tiempo pitan dellas Sagredo, y del Governador Extraordina-
 minio, co rio Pisani. Estava para salir quanto antes del Arsenal
 Guerras la Morosina, y se le havia anticipado al agua, la Basa-
 e Negro dona desde primero de Mayo. El Domingo antes à
 emäs l dos horas de noche havia salido del Puerto del Lido
 ose tam la Galera del Proveedor de Armada Garzoni, sobre la
 mismo qual yv à embarcado Dominico Mocenigo, Provee-
 onde an dor General Extraordinario de las Armas en Dalma-
 ena por cia, y Albania, adonde prosiguiò su viage con felici-
 s. dad. Los Navios San Marcos Grande, el Ercules, San
 a Ciudad Antonio de Padua, Llama volante, la Anunciata, el
 ario, afe Precursor, la Paz abundancia, y vn Incendario, ò Bru-
 onta tod ore, à 6. de Mayo fueron saliendo del Puerto, y poco
 serie de despues los havia de seguir el Navio Mariscal de Tu-
 s Cartas rena fabricado en Hamburgo, y fletado. Y à estavan en
 que à pri el Puerto de Corfù, ù mas allà en aquellos Mares, el
 Molino Jupiter fulminante, el Dragon, Venecia Triunfante,
 na della la Constancia Guerrera, la Venus Armada, Nuestra
 se halla Señora de la Salud, el San Vitorio, el San Juan Bautif-

ta, la Escalá de Iacob, y Nuestro Señor de la Aparición.
ción.

A 22. havia de partir el Capitan General (ò Generalissimo) Francisco Morosini. El Miercoles dia de la Inuencion de la Cruz, y el Iueves, y Viernes siguientes, en la Iglesia Ducal de San Marcos se hizieron solemnnes Rogativas, implorando el favor Divino para las Armas de la Republica. Estuvo patente el Santissimo todos los tres dias, y el Viernes, que se bolvió a encerrar, hubo Procecion General, con la asistencia del Seren. Dux, del Senado, y de toda la Nobleza, y lo mas, y lo mejor de la Ciudad; y se terminó la Ceremonia con vn donativo considerable en dinero, à los Hospitales, y otros Lugares pios.

La planta real, y effectiva de aquel Armamento regularitimo (segun viene de mano muy segura) consiste en treinta Galeras, treinta grandes Navios de Guerra, Galeazas (terror particular de los Infieles) quarenta Galeotas, ò medias Galeras, y ocho Brulotes, y de otras muchas embarcaciones menores, prevenidas para las ocasiones de poner prontamente gente en tierra, y cargadas de todos generos de provisiones, y refrescos: sin comprenderse en esta cuenta las cinco Galeras de Su Santidad, las siete de Malta, y tres Navios, y las quatro de Florencia, con otros dos Navios. La Plaza de Armas de todo este gran poder (segun repetidas vezes se ha dicho) es el Puerto de Corfù, y adonde se dirigiran los Rayos à las partes que

Aparé puedan lograr, haviendolos precedido muchas dili-
 gencias, è inteligencias tan discretas, como reserva-
 das, en casi toda la Grecia, è Islas principales del Ar-
 chipielago, que có el auxilio Divino, producirán muy
 buenos effectos: haviendose los mas de los Pueblos
 Christianos anticipado à solicitar este movimiento
 de Armas Christianas, à quitarles los grillos de la su-
 jecion à los Infieles, y ofrecido contribuir à ello,
 quanto estuviessè en su mano. Dize se por cierto, que
 la primera orden dada de la Seren. Republica ha sido
 al Archipielago, à intimidar à aquellas Islas, y à
 las Costas, y Pay ses de Tierra firme de Europa, y Asia.
 perciban, y tengan prontas las contribuciones, y tri-
 butos, que suelen pagar anualmente à los Turcos, las
 cuales yrà à cobrar el Generalissimo: amenazando à
 los renitentes las penas de fuego, y muerte acostum-
 bradas en semejantes ocasiones: haziendose la cuenta,
 que importarán quando menos mas de quatrocientos
 mil escudos al año: y assi vendrà a caer la mayor car-
 ga de las expensas sobre los Infieles, que pagaràn el
 castigo con que los castigaren: amparando las fuerzas
 Christianas, à todo trance, los que obedecieren sus or-
 denes. Lleva la Armada vn gran cuerpo de gente que
 desembarcar, y muchos millares de todo genero de
 armas que distribuir à los Christianos, que se fueren
 declarando. Continuanse las Levas en Tierra firme,
 segun llegan à Venecia, las embian à Dalmacia, dón-
 de ya el General Mocenigo, que hà de mandar
 en Tierras.

An-

Antes de partir los Comandantes de la Armata tu-
vo el Generalissimo Morosini diferentes juntas con
ellos, tratandolos de Hermanos, y exortandolos, con
grande energia, à renunciar qualquier genero de emu-
lacion, y desavenencias antiguas, sacrificando su me-
mo punto donde pudiesse ser vtil à la Causa de Dios
de su Iglesia, y de la Patria, en que consistia el verda-
dero punto de los Christianos.

Y va por Embajador de la Serenissima Republica
al Señor Rey de Polonia, el Senador, y Procurador de
San Marcos Angelo Morosini, eligido del Senado, pa-
ra aquella funcion insigne, la noche del Sabado 29.
Abril. Lleva vn sequito muy numeroso, y lucido,
muchas preciosas curiosidades para Sus Magestades
Polacas, y los Señores Principes sus Hijos.

Los Turcos de Clin en Dalmacia havian retirado sus mugeres
hijos, y haziendas de aquella Plaza, dejandola con solo 300. hom-
bres de Guarnicion, y de las mas costas del Archipelago, se reco-
gió en la tierra adentro, teniendo en pocas partes alguna disposi-
cion para la defensa.

La semana passada han salido à luz las Relaciones Extraordinarias
siguientes. Las, primera, y segunda, noticias Laureadas del Sitio,
Liberacion de Girona, y la Competencia de Mar, y Tierra, &c. He-
disposicion para que se publique una, Ilustracion à las primeras
Cataluña, previniendose à los curiosos no se dejen engañar en estas
terrias, de malos remedos, è incorregibles arrojados de Papeles, que (salva
precisa permission de los Superiores) no lleven el rotulo siguiente

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.

NUEVAS SINGULARES

CONCERNIENTES A LA GUERRA

Sagrada contra Turcos, segun la trajo el Correo del Norte, en cartas inmediatas de las Cortes Imperial, y Polaca.

Publicadas el Martes 13. de Junio 1684. juntamente con las noticias diarias de los sucesos mas memorables de Europa.

Llegada del Principe de Montecuculi, Embiador Extraordinario del Rey Nuestro Señor (que Dios guarde) al Señor Rey de Polonia.

Resolucion, y resulta cierta del Congressó de Kadzin.

Tiempo fijo en que Su Magestad Polaca determinava hallarse personalmente en la empresa de Kameniez.

Esfuerzos de los Turcos para restaurar debajo de su Proteccion al Principado de Valaquia. Disposiciones del Señor Rey de Polonia para es-

torvarse. Consequencias que producirán su logro.

Dispos de Turquia que se tenian en la Corte de Polonia.

Apuestos de los Turcos para intentar el socorro de Neuhausel, y de los Imperiales para impedirle.

Prorrogaçion del termino antes publicado, al movimiento general, y operaciones de los Cesareos.

LeKeli siempre obstinado. Proposiciones quimericas de su Embiador en medio de su orgullo.

Segun las cartas de 14. de Abril, de Iavarova, donde entonces se hallava la Corte de Polonia, ha-

llegado à ella el dia 8. el Principe de Montecuculi, Embiador Extraordinario del Rey Nuestro Señor à Su Magestad Polaca, de quien tuvo su primera audiencia à 11. dandole el parabien de las repetidas victorias contra Turcos, à que tanto contribuyeron el

año pasado su valor, y asistencia personal, y sus Armas, en Austria, y Vngria, y tambien de los grandes sucesos de los Polacos, Cosacos, y otras Naciones confederadas en servicio de Dios, y de la Republica de Polonia, conseguidos en la VKrayna, Valaquia, Bessarabia, y Podolia. A. 13. partió Su Magestad Polaca à la Villa de Giulghief, para bolver el Domingo siguiente, espacio que al Principe de Montecuculi le pareció emplear en yr à ver la Ciudad de Leopoli, muy festejado, y regalado de aquella generosissima Nobleza (aun à insinuaciones del Rey) asì por Ministro de tan Gran Monarca, como por su mesma calidad.

Confirman de la mesma parte, se havia yà entonces deshecho el Congreso de los Ministros Polacos, y Moscovitas, sobre la propuesta Liga contra los Infieles, dando la culpa del malogro de tan Santo designio à la poca vnion que passa entre aquellos dos Czares Principes mozos, è incapaces de pensamientos adequados à su Dignidad, sobre todo con los lados de quien fian las materias de la mayor importancia, los mas ganados, ò engañados de algunos Ministros Etrangeros, cuyos Amos llevan maximas diversas del principal interès de la Christiandad, y trabajan quanto pueden en detener las ruinas, que amenazan à los Turcos. Sin embargo no han bastado todos sus artificios, à embarazar la continuacion de las Treguas, durante los nueve años, que todavia faltavan por cumplir, segun los ultimos Tratados hechos entre aquellas Coronas; además de que, con nuevos officios del

El Señor Rey de Polonia se alcanzò vltimamente el beneplacito conforme de los Czares, de hazer en la parte de la V Kraina poseyda de los Moscovitas todas las Levas, que Su Magestad quisiere, de que se experimentavan yà los effectos en vn cuerpo de quinze mil de aquellos Cosacos, que vn Cabo de la mesma Nacion, llamado Colich, havia traydo al Exercito de Polonia.

Otras Cartas de 20. de Abril tambien de Iavarova, dicen, que dos dias antes, en vn Consejo, que durò muchas horas, con la asistencia del Rey, del General, Castellano de Cracovia, y todos los Senadores, que han seguido à Su Magestad, se ventilaron, y resolvieron, no solo muchas cosas tocantes à la Campaña de este año; pero se ponderaron con gran madurez, vnos puntos participados al Rey, y al Senado, por el Castellano de Mezzorez, Embajador Extraordinario de la Corona, à Su Magestad Cesarea, y propuestos por la Serenissima Republica de Venecia, acerca de las condiciones, que se podrian admitir à los Turcos, para la satisfacion de todos los Aliados, si se llegasse à algun Tratado. Pero que ninguno se haria, sin incluirlos à todos, con entero gusto de cada vno, y sin que la Vnion quedasse firme, para qualquier nuevo rompimiento, que el Infel executasse contra qualquiera de los Coligados.

Del propio Consejo de 18. emanaron ordenes estrechas, y rigurosas à todos los Cabos, y Oficiales militares de hallarse à 20. del Mes de Mayo con las Tropas de su mando, en los còtornos de la Villa de Monaf-

terico, veinte leguas mas allà de Leopoli, sobre el Danubio, adonde passarà al mesmo tiempo, el Rey, à dar principio à las operaciones: precedido empero del General Castellano de Cracovia, à vnirse al Palatino de Ruffia, Gran General de la Corona: de suerte, que al llegar halle Su Magestad todo prevenido: no faltando quien diga, que guarde para el dia de San Iuan el vltimo empeño contra Kameniez, quando primero no se rinda, conformando todos los avisos, en que el Presidio se halla reducido al vltimo trance de la necesidad: de que tambien parece indicio muy probable la resolucion del Presidio de la Fortaleza de Iaslovira (puesto muy oportuno à estrechar à essotra) cuya entrega se confirma, del modo que se viò en la Relacion antecedente.

Entretanto sintiendose los Turcos herir en lo mas sensible, con la perdida de las Provincias de Valaquia y Moldavia, solicitava el Sultan à los Tartaros Crimenses, à juntarse con vn Trozo de Exercito prevenido à la orden del Bajà de Siliustria, para entrar en la Valaquia, con vn nuevo Hospodar, ò Principe, llamado Dimitri, ò Demetrio, que pretende constituir en la mesma Provincia: siendo muy digno de reparo, que el Sultan, en lugar de haverse hecho pagar esta merced como en otros tiempos; aseguran hà adelantado vn cantidad considerable de dinero al Demetrio, para que la aceptase, conociendole por hombre de mucha capacidat, que hà tenido considerables empleos en el mismo Pays. Tales son las ansias de sacarse del piè aque

Monarca Infel, vna espina, que tãto dolor le causa, y en adelante le puede causar mucho mayor: comoquiera que desde la orilla del Danubio, en la parte, que divide la Valaquia de la Bulgaria, apenas se cuentan veinte leguas, asta Andrinopoli, Ciudad distante solo treinta leguas, de Cõstantinopla. Avisado el Señor Rey de Polonia, por el Principe Petrizenço de los amagos de aquella invasion: havia al instante embiado orden à vn cuerpo de Cosacos de marchar à aquella parte, mientras al propio fin separava Su Magestad vn grueso de Polacos, debajo del mando del Starosta Ravolli, Tesorero de su Corte: juzgandose bastarà esta providencia à los dos effectos de assegurar al Principe actual de la Valaquia en la possession del Estado, è impedir à los Otomanos el poder llegar con ningun socorro à los suyos de Kameniez.

Las vltimas noticias, que en la Corte Imperial se havian tenido de las cosas de Turquía (segun las cartas de 30. de Abril, y 7. de Mayo de Lintz) eran, que haviendose el Primer Visir protestado inhabil à tanta carga, y pedido se le admitiesse la demission; havia resuelto el Sultan atender à los negocios, y gobernar de por sí, no mostrandose ageno de mandar personalmente al Exercito principal, hallandose yà prontos sesenta mil hombres, sin los refuerzos que aguardava de Asia, y de Egypto, como no los divirtiesse la rotura del Persiano, que se tenia por infalible, segun la Relacion, que havia dado (y aora se confirma) del Chiaus, ò Embiado, buelto de Isphahan, la qual no se repite aqui, por

escusar prolijidad. Añaden las mismas cartas, eran ciertísimas las revoluciones internas, que padece el Imperio Turco, originadas de sus recientes desdichas, como estas de su mal Gobierno, hallandose casi exausto de milicias veteranas, y los animos de los naturales totalmente agenos de la inclinacion de remplazarlas: y la mayor parte dispuestos à cosas nuevas, especialmente los Christianos, que la ocasion tiene muy despiertos para valerse della, como yà lo auian hecho en la importante Isla de Santa Maura, segun se verá à su lugar.

Con todo esto hazia el Visir de Buda lo posible para apercibir vn grueso capaz de penetrar, con vn gran Convoy à Neuheusel: teniendo yà juntos alla diez mil hombres entre Cavalleria, è Infanteria en la Ciudad de Novigrado, catorce leguas de aquella Plaza. Mas considerando no le bastarian aquellas fuerzas à vencer los contrastes que se le prevenian sobre los Rios de Ypol, y Gran, que forzofaméte havia de passar: ademas de que tampoco podia evitar el transito por las Plazas Imperiales de CzabracK, y Leventz, muy bien pectrechadas, y presidiadas; hazia todavia alto, aguardando mas gente despues de avisado havia llegado alguna à Buda, por la Puente de EssecK: haziendose bien sensible el descuydo de las Tropas, que se havian embiado à estorvarlo, miéntras se logre la disposicion premeditada de la quema, y total desbarato de aquella Puente, que mediante Dios, assegurará la toma de Buda, de Alba Real, y de todo lo demàs, que corre en la Vngria Inferior entre los Rios Danubio, y Dravo.

Al mismo tiempo trabajava con sumo zelo, y actividad el General Baron de Mercy à estrechar el Bloqueo de Neuheusel, con los seis mil hombres, que antes estaban à su orden para el mismo fin, y con otros quatro mil, que nuevaméte se le havian agregado. De modo, que parecia imposible dilatasse muchos dias aquel Presidio Infel la rendicion.

Dos motivos havian obligado las fuerzas Imperiales à diferir sus movimientos àzia la Plaza de Armas de Strigonia, asta 28. del mes de Mayo. El primero, lo atrasado de las hierbas, y forrages, por los rigores extraordinarios del Imbierno pasado: y el otro para facilitar con este nuevo termino, el entero cumplimiento de las nuevas levass, à las quales no havrà ayudado poco la permission, que diò el Señor Duque de Baviera de proseguirlas en sus Estados: y tambien les será favorable el gran concurso de Estrangeros de todas esferas, que yvan llegando particularmente de Italia, llamados de la Gloria, que esperan lograr en tan santa ocasion.

Estava pronto en Viena el Armamento naval, faltandole bien pocos requisitos, mientras tambien se trabajava à vna Puente de Barcas junto à la mesma Ciudad, por no haver todavia havido forma de restaurar la ordinaria, que antes havia de madera.

El Palacio Imperial (contra el qual se declaró el mayor furor de los Barbaros, durante el Assedio) quedava en gran parte reparado, y habitable, por si el Cesar determinasse mudarse de Lintz, à aquella su Residencia. Lo qual no se dava por improbable dentro de pocas se-

302
manas: haviendo los Furieles, y Comissarios, que fueron
à reconocer las Ciudades, y contornos de Neustat, y
Znam, dado tales relaciones de lo q̃ se padecería en ellas
de forrages, y aũ de viueres, por los incendios, y ruinas
del año passado, q̃ havia parecido mudar la primera re-
solucion de passarse la Corte à vna de las dos partes.

Mandò el Cesar despedir al Embiado de TeKelt, sin
oirle, sabiendose (si el aviso subsiste) venia con solo las
proposiciones quimericas de ofrecer su mediacion pa-
ra tratar de Pazes con el Turco: y quando continuasse
la Guerra, quedar neutral con lo que posseia: como si no
chorrearan todavia sangre las memorias infames de la
impiedad con que se agregó con todas sus fuerzas à los
Turcos, el año passado, no obstante las otras Treguas
que entonces se le havian concedido. La opinion mas
probable del fin principal à que havia embiado aquel
Diputado, es de que por su medio pensava penetrar
algo de las disposiciones, y reconocer de cerca todo lo
que se fuesse moviendo: mas no se le diò lugar para na-
da de esto, teniendole encerrado, con centinelas de vi-
ta, que no le dejaron hablar à nadie. Picado pues de es-
tos rigores, havia intimado la junta de sus Armas, y de
las Auxiliares, que publicava esperar, entre las Plazas de
Cassovia, y Potock, para 15. del passado, como affec-
tando querer ganar la mano à sus enemigos. Mas pre-
vinendo, segun se cree, la cortedad de los auxilios, que
en la constitució presente podia esperar de sus amigos
y por otra parte haviendosele aumentado la descon-
fianza de sus propias Tropas, con haversele huydo de vna
vez 140
servicio
Castill
lo mej
como
aviso,
fecha
se hà p
cose va
de, por
del pre
que cr
NO
D
las no
cos n
rra, e
zan.
sin to
ter: y
el año
vez

vez 140. Cavallos, y 150. Infantes, que fueron à tomar servicio en la Guarnicion de Zatmar, havia retirado del Castillo de Mongatz, à la Fortaleza Turca de Varadin, lo mejor, y mas precioso de su hazienda. Todo lo qual, como lo arriba dicho de Neuheusel, es bien opuesto al aviso, que sobre vna Carta, escrita de Bruselas, con la fecha (supuesta segun parece) de 18. del mes passado, se hà publicado en esta Corte, à cerca de haver los Turcos evacuado à esta vltima Plaza, ajustadose el Rebelde, por medio del Rey de Polonia, y de otras noticias del propio tamaño, mas dignas asta aora de desearse, que creerse.

NOTICIAS DIARIAS DE LOS *sucesos mas memorables de Europa.*

I T A L I A.

Venecia à 10. de Mayo 1684.

DEsde la semana passada hay cartas de Constantinopla por via de Ragusa, de 15. de Marzo con las noticias siguientes: Que el Armamento de los Turcos no tiene proporcion imaginable en Mar, ni en Tierra, con las invasiones q̃ de tantas partes se les amenazan. Solo siete Navios havian hechado à la Mar, aun sin toda la marineria, y guarniciones, que han menester: y con ellos las Galeras, y otras embarcaciones, que el año passado corrieron el Archipelago, y se están acóchan-

chando en aquellos Arsenales, difficil serà que pueda hazer cara à nuestra Armada, y mucho mas si reparte la suya en ambos Mares, Archipielago, y Mayor: sabiendose ciertamente, que los Cosacos aperciben vn numero muy grande de las embarcaciones mayores, que usan para infestar las costas deste vltimo, y embarazarles toda comunicacion, y comercio con la mesma Ciudad de Constantinopla.

Con cartas de Dalmacia de 22. del passado, vino la nueva del feliz arribo del General Grimaldi à Zara, donde de comenzò à exercer su cargo, passando à reconocer personalmente las Plazas, Presidios, y Fronteras principales de aquella Provincia. Hallò, que los Turcos havian desamparado muchos Lugares confinantes con el Estado de la Republica, de los quales los Morlacos, sacudido el yugo infiel, se havian apoderado, y enarbolado en ellos los Pendones de San Marcos. Despues havia parecido al Proveedor General Donado (à cuyo principal cargo corre la Provincia) reducir à vn Gobierno los principales puestos abandonados, encargandole à Simon Bertolazi, Gentilhombre de Zara, que para su residencia ha escogido la Villa de Vrana, de terreno excelente, con vn distrito considerable, y la mesma Plaza muy facil de fortificar.

Otra nueva de no menores consecuencias trajo vltimamente vna Fragata de Cefalonia: y es, que vn Cavallero particular del apellido de Floriano, natural de esta mesma Isla, haviendo con el beneplacito de estos Señores, dispuesto à su costa, y de sus amigos, vn Ar-

mamento de muchas embarcaciones ligeras, cada vna capaz de 70. à 80. hombres, y entre todas, de cerca tres mil, todos del Zante, Corfù, y Cefalonia (Islas Venecianas) se arrimò con ellos à la costa mas inmediata à la Ciudad de Santa Maura (que dà su mesmo nombre, à la Isla llamada de los Antiguos Leucadia) posseida, y presidada de Turcos: de que avifados los Griegos de la Plaza, con quien tenia inteligencia, se levantaron, y cò la asistencia de sus amigos, mataron los principales Turcos, y pusieron los demàs à la cadena, quedando dueños de toda la Isla, poblada de Christianos Griegos, que largos tiempos han anhelado à poder lograr el buè dia de passarse de la Tirania infiel à la suave dependencia de esta Republica. Dicese, no tardarà à medrar el exemplo en otras muchas Islas de la Grecia, donde solo se aguarda à vèr las poderosas fuerzas maritimas de la Santa Liga, predominar en aquellos Mares, para declararse. Tiene la Isla de Santa Maura ocho, ò nueve leguas de largo, y donde mas, tres de ancho, toda tierra pingue, y de amenidad hermana de la de Cefalonia, de cuyo continente la divide vna Canal de Mar de cerca dos leguas.

Los Parientes del Cavallero Donado, Baylo, que fue de la Republica en Constantinopla, reciben las noticias buenas de la nueva, que hà llegado del Zante, de hallarse yà libre de Turcos, desembarcado en la Sada, adonde yvan por èl, algunas Galeras: pudiendo hazer su cuenta de haver tenido grã fortuna en salir del poder de aquellos Barbaros, que no hazen caso del derecho de las gè-

res

tes: quanto, y mas que yà hay avisos de la persecucion
que en Constantinopla se và encēdiendo contra nue-
tros Venecianos, y que estavan para dār garrote, ò lo
havian dado al principal Dragoman, ò Interprete de la
Embajada.

Milàn à 13. de Mayo 1684.

DEsde el Correo passado, havia aqui noticias de
Genova de los recelos, que se tenian allí de la
Armada de Fràcia, apercebida en los Puertos de Proen-
za, con cuyo motivo se havia embiado vn refuerzo de
quinientos Infantes al Presidio de la Fortaleza de Saona,
y el Señor Conde de Melgar otro, à las Plazas del Final.
Aora añaden, haverse aumentado las dudas, con la
llegada de veinte Galeras de Marsella à Toló, sin otras
diez, que acabavan de despalar, para seguir à essortar
y esto despues de haver publicado Franceses, estava
destinado aquel Armamento contra Cataluña. Con esto
han pedido los Señores Ginoveses al Señor Conde de
Melgar asta 600. Españoles, que oy se ponen en marcha
à esperar entre Saona, y el Final, à qual de estas dos
Plazas escogerà el rayo, para anticiparse à ella. Entretanto
se trabaja en Genova, cō grande aliento, y resolucion
à prevenir todo lo necessario, para vna constante de-
fensa, armando à toda priessa sus diez Galeras, dicien-
dose publicamente (ojala no con probabilidad) que se ha
bida en la Corte de Francia la instancia, que el Pontifi-
ce hizo vltimamente à la Republica, de embiarlas con-
tra las suyas, contra Turcos, se les hà mandado armar esta

diversion. El animo deste Señor Governador es, asistir
 a nueva Genova (segun las ordenes de Su Magestad) con to-
 te, o lo posible.

Escriben de Venecia, que en todo este mes, estará su
 lucidissima Armada en la Mar, la buelta de Levante: y
 añaden no lo huviera dilatado tanto, à haver tenido sus
 Levas de Infanteria igual fortuna, que otros aprestos.
 Despues de lo dicho arriva, llegan las cartas de Genova
 de 11. con lo siguiente: Que aquella Regencia havia te-
 nido aviso de que las Galeras de Francia, en numero de
 30. havian llegado à Villafranca, con intento de nave-
 gar la buelta de la mesma Ciudad, y Costas de Genova.
 Lo qual havia dado nuevos impulsos para apressurar
 las prevenciones de todos generos, y especialmente el
 Armamento de las diez Galeras, y algunos Navios de
 Guerra, có otras embarcaciones pequeñas mas maneja-
 bles para desbaratar los Pontones que sirven à hechar
 Bombas, cuyos Cabos yà están nombrados. Tambien
 se hà dado orden para recrutar las Compañias de In-
 fanteria asta el numero de 300. Soldados, y se refuerzan
 con mucha Artilleria los Puertos de la Marina. El pro-
 pio dia de la fecha partiò el General D. Carlos Tasso à
 visitar las Fortificaciones de Saona.

Los Inquisidores de Estado han hecho prender à vn
 Francès llamado Valderon, muy intimo de Sant-Olon,
 Embiado de Francia, y à otros Franceses, por tramas
 bien peligrosas, si se huvieran dejado reventar.

ALE:

ALEMANIA.

Hamburgo à 9. de Mayo 1684.

Las Cartas de Lemberg de 13 del passado, confirman la nueva victoria conseguida de los Polacos, y Cosacos contra los Turcos, y Tartaros, que venian al socorro de Kameniez, la presa de quatrocientos carros cargados de viveres, y bagage, y la de algunos nos con dinero: Que deste suceso se havia embiado nueva al Bajà, Governador de la Plaza, con vn prisionero Turco, à quien à este fin se havia dado libertad, que la havia sentido tanto mas, que yà le havia acabado el Pan, para la subsistencia de la Guarnicion, deseando esta verse sitiada, para tener mas pretexto de capitular la entrega. De Danzica escriven havia aviso que el Bajà de Silistria renia orden de passar al mando de las Armas Otomanas por la parte de Babilonia contra el Rey de Persia.

De la Corte de Brandemburg se aumentan siempre las esperanzas de que aquel Elector mude muy en breve de dictámenes en favor del Imperio, y mas despues de concluido yà el Casamiento del Principe Electoral con vna Princesa de Luneburg.

Colonia à 10. de Mayo 1684.

EL Señor Elector Baviera (segun lo ajustado últimamente en Lintz, entre Su Magestad Cesarea y S. A. Electoral viene bajando con su Exercito à juntarse con las Tropas de los Circulos que tienen su Pl

de Armas cerca de Philipsbùrg (que todas serán cer-
ca de treinta mil hombres) con la asistencia del Prin-
cipe de Valdeck, para moverse à la parte donde sean
o, con mayor beneficio à la causa comun. Aqui estamos
los Pecon los sustos, que antes, aunque con la esperanza de
que vea la heroica defenfa de la Guarnicion, y naturales
trociende Luxemburg, destruya la mayor parte del Exercito,
de algo que los ataca, y nos amenaza: aumentandose en mu-
biadochos la opinion, de que aquella Plaza será otra Viena,
n prisionero menos fatal à Franceses, que la de Austria lo fue à
bertadlos Turcos el año passado.

FLANDES.

Ostende à 12. de Mayo 1681.

NO obstante las dificultades, que estos Armado-
res han hallado en la mejor direccion de sus
cosas, sin embargo favorece visiblemente la fortuna à
su buen zelo en servicio de Su Mag. El Capitan Tho-
mas Becu apresò vltimamente vn Navio Frances, lla-
mado la Corona de Palma, con catorze Piezas de Ar-
tilleria, seis cargas bajas, y diversas mercaderias estima-
das en cinquenta mil Florines. Otro Navio particular
nuestro tomò à otro Frances cargado de 28. grandes
Cubas de azcote de olivas, 44. cajas de jabon de Espa-
ña, y otros generos de mucho valor. Acabòse de armar
otro pequeño Navio de siete Piezas, y se armaràn otros
muy en breve.

Bruselas à 17. de Mayo 1684.

LVxemburg se defiende con increyble valor, ha-
viendo yà destruido mas de seis mil hombres à
los

Los agressedores, de cuyos heridos están llenos los Hospitalales de Metz, Thionvile, y otras Plazas Francésas de la cercanía. Los mas de los muertos eran de la mejor nobleza, voluntarios, y gente escogida, entre otros el hijo vnico del Mariscal de Humieres, cuyo pesar se añade al otro de no mostrarse el Rey de Francia muy gustoso de él, y por esto le deja asta ahora en Campaña sin empleo. Quizá será disposicion del Rey de los Reyes, que en esta vida le dà parte del pago merecido en haver sido Ministro tan activo, y cruel, como se sabe, de las barbaridades infernales, executadas en este Pays desde las Pazés de Nimega.

Celebrase aquí dignamente la resolucion magnánima con que el Señor Duque de Vexar se esmerò todo lo posible, para penetrar dentro de Luxemburgo con el socorro, que corriò à la disposicion, y conducto del generoso Conde de Valsassina, numeroso de 8000 hombres: siendo el mundo bien persuadido de que solo les estorvò el logro de su proposito, vna absoluta imposibilidad: pero sin quitar nada à la opinion universal con que todos veneran el garbo de la accion del Señor Duque de Vexar, sabiendose, que jamás huviera Eroe, que alguna vez no saliesse de las reglas ordinarias, para señalarse sobre los demás.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman

ILVSTRACION
A LAS NOTICIAS
LAVREADAS
QVE SE PVBLICARON

DE LA GLORIOSISSIMA DEFENSA
de la muy Noble, y muy leal Ciudad de Girona,
sitiada del Exercito de Francia, y de su libera-
cion, con el destrozo, y ruina de la me-
jor, y mas lucida parte del me-
mo Exercito.

CIRCUNSTANCIAS MAS
*compuestas, distintas, y curiosas, saca-
das de cartas, dignas del ma-
yor credito.*

Publicadas oy Lunes à 12. de Ju-
nio 1684.

LA VISTA A LAS NOTICIAS TAVREAS QUE SE PUBLICARON

LA GLORIOSISIMA DEFENSA
de la muy Noble y muy Real Ciudad de Girona,
del Exército de Francia, y de la libe-
ración, con el despojo, y ruina de la mo-
rta, y mas lucida parte del mto. Exército.

RECUNSTANCIAS MAS
complicadas, distintas, y curiosas, que
las de otras, dignas del mas
por credito.

Publicadas oy lunes 12. de In-
mo 1684.

S
a
maño
timan
la No
todos
Eterni
que tr
gar) (se
ella, a
E
vno de
las fuer
suspens
nion de
da la C
ñando
los rep
de sus
eligió
dar con
valleria
Figuera
Lugar,
siendol
aquel d
hechar

Siendo imposible el que de vna vez lleguen à los ausentes las circunstancias de los sucesos del tamaño de él, con que Nuestro Señor se dignò añadir últimamente nuevas Glorias à las Armas de España, y à la Nobilissima Ciudad de Girona, mientras se juntan todos los materiales necesarios para consagrarle à la Eternidad, con vna Historia regular (en que todos los que trabajaron à tan memorable hazaña hallen su lugar) se tocaràn aqui los lances mas considerables de ella, asta la indecorosa retirada del Enemigo.

Escogió Frància este año al Mariscal de Bellefons, vno de sus Cabos mas acreditados, para Director de las fuerças que determinò emplear por esta parte. Tuvo suspensa à España el amago, que afiançado en la opinion de aquel General, tocò arma à vn tiempo à casi toda la Cordillera de los Pirineos. Mas finalmente sonandose el buen Mariscal (ò quien le embiò) superior à los repetidos escarmientos padecidos de su Nacion, y de sus mesmos Reyes, personalmente, sobre Girona, la eligió por blanco de sus furors. Bajò, pues, al Ampurdar con diez y seis mil Hombres, la quarta parte Cavalleria, y Dragones, y prosiguiendo sus marchas, del de Figueras, llegó à 13. de Mayo à plantar su Real, en el Lugar, y contornos de Domen, y junto al Rio Ter, que siendole forçoso passar, segun el intento que llevaba, fue aquel dia reconociendo los vados, y parages, adonde hechar su Puente, y vencer la oposicion que se le havia

procurado armar, guarneciendo algunos puestos, con
asta quatro mil hombres Cavalleria, Infanteria, y Dra-
gones, que no obstante la grande inferioridad del nu-
mero, le hizieron pagar al otro dia el passo con la muer-
te de cerca mil y quinientos de los suyos, segun relacion
de quien lo viò, y se hallò en lo mas caluroso del cho-
que, y sin mas perdida de nuestra parte, que de 50. à 60.
Retiraronse los nuestros en buena orden à guarnecer
los Puestos de la Plaza amenazada; en la qual, ademas
del Governador el Sargento General de Batalla, Don
Carlos de Sucre Cavallero de experiencias, zelo, y me-
ritos proporcionados à los mayores empleos de la Mi-
licia) entrò el General de la Artilleria del Exercito de
Cataluña Don Domingo Piñateli, en cuya sangre
y apellido se cifran las Glorias de los innumerables
Eroes, que siempre ha producido, sin las prendas en to-
do iguales que concurren, è ilustran a este mesmo Gene-
ral. Dexase, para otra ocasion, y espacio en que mejor
quepa la Relacion individual de los Tercios, Maestros
de Campo, y otros Officiales, y personas de quenta,
que por sus puestos, ò de su voluntad se empeñaron en
aquella defensa; y tambien la Descripcion puntual de la
situacion, y fortificaciones de Girona, bastando dezir
por aora, la favoreciò la naturaleza escasamente, por no
dezir la desfavoreciò del todo, para poder jamàs con
ninguna industria, gasto, y trabajo humano llegar à el
tado de poderse llamar fuerte: disposicion indubitable

de la Providencia superior, que ha querido sirviessse este mismo achaque de flaqueza, casi inremediable de mayor realçe à la invencible Proteccion de San Narciso, que la asiste, y en tantos siglos la ha conservado, y defendido contra todo el poder Estrangero, acompañada del valor, y fidelidad de sus inclitos moradores.

Orgulloso el Mariscal Francés, pensava le havian los Hados de España franqueado el passo del Ter, con anuncios iguales à los con que Iulio Cesar vadeò las ondas del Rubicon, escondiendole su vanidad la otra Historia mas moderna, y mas instructiva de la felicidad engañosa, con que el Gran Visir Kara Mustafa passò al Rio Raab, à sacrificar la flor de las Milicias, y la fuerza principal de la Potencia de Oriente en las Brechas de Viena, y Campos del contorno. Fuese, pues, acercando à Girona, dejando empero assegurada prudentemente la retirada, por el Pontmayor, con vn Quartel guarnecido de dos mil hombres, que se comunicasse con otros quatro, en que repartiò la demas gente, ciñendo la Ciudad, de Rio à Rio por la parte de la Campaña, y alargando los braços de sus mismos Quarteles en mucha parte de las eminencias colaterales, que corriendo por lo interior de la mesma Ciudad, previnieron a sus habitantes vn Teatro natural adonde hazer ostentacion hermosissima, de sus vistosos, y suntuosos edificios.

Seis dias gästò el Francés en aquella (llamemosla

así) media circunvalación, descuidando el cerrar enteramente la Plaza, por la parte de las Montañas, como librando en el impetu de los avances, que premeditaba, la certeza infalible de su conquista. La noche del Sábado al Domingo de Pasqua del Espíritu Santo, promovió con tales ansias sus aproches, que al amanecer sacaron la cabeça à quarenta passos de los Baluartes de San Francisco, y Santa Clara, amenazando à ambos; sus Ramales, sin poderseles ver desde la Plaza lo interior, por haverlos guiado al abrigo de vnos paredones, y abiertos muy hondos.

El Lunes teniendo su Bateria en toda forma, con cinco Medios Cañones de 40. libras de Balas, y seis Piezas de Campana, se declaró su effecto contra la Cortina, que juntava à ambos los Baluartes referidos, y contra los Edificios de la Ciudad: adonde no hizieron la minima fuerte de momento: mas no fue así en la Cortina, que impotente à resistir cerca de dos mil balazos mayores se vino al suelo desmoronada à pedazos, mientras los Sitiados, à porfia de aquella ruina, levantaron vna cortadura muy bien flanqueda, y con todos los requisitos necesarios à enfrenar los furioses de los que se arrojasen à ocupar las Brechas, que tambien se guarnecieron cō fuertes tablones armados de espessas, y agudissimas puntas de clavos, que à su tiempo, hizieron vn admirable effecto, penetrando las plantas à los agressores. A la mesma cortadura la mandò presidiar

el General de la Artilleria, con la mejor gente de la Plaza, desconfiado de poder sustentar los Baluartes, por lo maltratados que se hallavan de las Baterias. En ambos flancos de la Cortadura estavan colocados dos Cañones, cargados, de Cartuchos, compuestos de pedrazos de cadenas, hierros, y Balas de Mosquete para regalar con su cruzado granizo, à los agressedores. En parages oportunos aguardavan algunos Batallones, que en caso de adelantarse el Enemigo asta el espacio, que se interponia entre las Brechas, y la Cortadura, acudiesen à despejarle con el brio propio de la afamada Cavalleria del Exercito de Cataluña. En los Puestos de la Muralla de la Ciudad, fronteros à los ataques, estavan repartidos ochocientos hombres de su Tercio, la mayor parte de sus Ciudadados (y aun muchos Ecclesiasticos, y Religiosos) que en el valor, ni en el manejo mas diestro de las Armas, no ceden à los mejores, y mas bien disciplinados Soldados Veteranos. Carta hay, que asegura havian formado vn Tercio de las mas robustas mugeres, para subministrar a la gente armada lo que huviesse menester de regalo, y pertrechos, cuidar prontamente de los heridos, y aun pelear si fuesse menester, no siendo la primera vez, que Aragon, Navarra, y Cataluña han producido exemplares Amazonas para la defensa de sus Patrias.

Siendo los Baluartes (si sus imperfecciones pueden merecer este nombre) de Santa Clara, y S. Francisco, ò del

218
Governador, los dos cuerpos mas expuestos al primer
esfuerzo de los contrarios, y teniéndose previsto este pe-
ligro; se havia hecho trabajar a mejorarlos todo lo que
cupo en los 9. ò 10. dias, que el Enemigo empleò
en fortificar su Campo, y promover sus ataques antes
de batir la Plaza. Era el de Santa Clara algo mas capaz
de resistencia, por ser de piedra, aunque sin Parapetos
sufficientes, que se huvieron de suplir tumultuariamen-
te con faginas, como la mayor parte del cuerpo de el
otro Baluarte, ambos sin Fosso, y sin estrada encubier-
ta. En lo del Fosso no hubo que hazer empeño por fal-
tar el tiempo a concluirle: mas para el remedio del otro
inconveniente se hizo algo, y se plantaron palizadas
donde se juzgò podian servir. Al Tercio de la Diputa-
cion se encargò la Guardia de Santa Clara, acompaña-
do de vna Manga del Tercio de Noroña, todos hazien-
do 300. hombres. Al Baluarte del Governador se pro-
veyò con 200. hombres compuestos de cinco Mangas
de los Tercios de Noroña, de Serrano, de Guzman, de
Arias, y de Barcelona, cada vna con vn Capitan, y vn
Alferez.

Hallandose los defensores con la vigilancia que soli-
citavan, las Brechas abiertas, y el bullicio, que se veia,
oia en el Campo, y Trincheas de Franceses, segun se
apercibian para los Asaltos: entre las siete, y ocho de la
tarde, se assomò vn Tambor enemigo al puesto de No-
roña, diziendo: *Venia con vn recado del Mariscal, para un*

General de la Artilleria. Fue luego admitido despues
 de bendadole los ojos, y llevado à Don Domingo Pi-
 nateli, à quien con la arrogacia, que se le tenia encarga-
 do, pidió de parte de su General, que la Plaza tratasse de
 entregarse dentro de una hora, que concedia para tomar la re-
 olucion conforme a lo que pre-venia, ò retirar las mugeres, y
 niños à las Iglesias donde estu-viesse libres del estrago, que pen-
 sa-va executar en toda la demàs gente, caso que quiesse(n) sufrir
 los Assaltos, y como no respondiessen los Sitiados à la in-
 timacion, con la prontitud que queria el Mariscal, vino
 segunda embajada, quexandose de la dilacion. Enton-
 ces despidieron los Generales del Artilleria, y Go-
 vernador à ambos Tambores, con la respuesta de que no
 ha-va nadie en Girona, que no tu-viesse à mayor dicha la
 muerte, en ser-vicio de Dios, y de su Magestad, que la vida en
 poder de Francia.

Aun no havian llegado los Tambores de buelta à su
 Quartel de la Corte, quando bolvió à tronar toda la
 Artilleria contra nuestros puestos, y se reconocieron à
 la claridad de los crepusculos los dos Regimimientos
 de Piamonte, y Esquizaros, con vna vozeria, que para
 quien no entendia su lenguaje, no imitava mal à la que
 suelen despedir los Turcos en semejantes trances, con
 invocar à Dios à quien llaman *Halà*, y entre los France-
 ses modernos queda introducido (aunque en Guerras tã
 injustas, è impias, como es notorio à todo el Mundo)
 animarse vnos à otros gritado. *Ala Gloire, Ala Gloire*. En
 efecto,

efecto, haviendose señalado al Regimiento de Piamonte el Baluarte de Santa Clara, y à essotros el de el Governador los ganaron à ambos, aunque à costa de mucha sangre; pero con esta diferencia, q̃ los Piamontes despues del primer impetu, dieron la vida à los nuestros que quedaron con ella: mas los Esquizaros acabaron con quanto hallaron en el Baluarte del Governador, salvo el Sargento Mayor de Noroña, el Alferez de la Manga del Tercio de Barcelona, y algunos pocos Soldados, que se retiraron al otro puesto mas distante de San Augustin.

Ya tenian Franceses, y Esquizaros (vitoriosos à su entender) enarboladas sus Banderas en ambos Baluartes, quando con gran promptitud se les fue barajando la cuenta, à fuerça de los fuegos artificiales de diferentes generos, y de vn incessante granizo de Mosquetazos, de los quales ninguno se perdia entre la espesa multitud de los contrarios.

Vistas de otros cuerpos de Franceses, sus Banderas blancas en nuestras Fortificaciones, avanzò otro grueso en famosa orden a las Brechas abiertas, alumbrado de la Luna, que junta con los incessantes relampagos de los tiros, y fuegos artificiales, remedavan vn medio dia. Penetraron parte de ellos asta el espacio frontero a la Cortadura, donde perecieron todos à manos de la Cavalleria, y de cerca de dos mil bocas de fuego que la guarnecian; y casi pesò el que no estuviessen mas des-

embarazadas las Brechas para que entraran mas en la trampa. Es verdad que no libraron mejor los que quedaron a fuera, adonde los fue a buscar la Cavalleria, y executò en ellos lo mesmo que antes en sus compañeros que havian entrado.

Disponiase ya la obstinacion de los primeros que havian acometido, y apoderadose de los Baluartes a abandonarlos, quando vieron acudir en su ayuda otros dos Regimientos, que despues se supo eran los que llamavan de la Reyna, y de Murcot. Vinieron del propio modo que los primeros, y aun ostentando casi mayor resolucion, pero hallaron igual acogida, rechazados dos veces, y tan desminuidos, y maltratados, que a la buelta, apenas los reconocian los suyos.

Irritado indeciblemente el Mariscal de Bellefons de que tan mal se le luciese su conato, hechò mano de el Regimiento de Alemanes, del Principe de Furstemberg, sobrino de el Obispo de Argentina, mozo de 18 años, cuyos tios, el Obispo ultimamente difunto de la mesma Ciudad, y el moderno, nacieron en Alemania, Vassallos del Cesar, para increíbles daños, y ruinas, q̃ hã causado a su Nacion, y Patria. Constava aquel Regimiento de cerca dos mil hombres, y con razon se reputava por el mejor del Exercito, como lo mostrò restaurando el combate con tanto aliento, que en su comparacion eran juegos de Cañas los avances antecedentes. Si bien despues de triplicada porfia en conservar los pue-

822
puestos adquiridos, y ganar otros, hūvo de confesar la inutilidad de su afan, y retroceder tan descalabrado, como los demás, al cabo de cinco horas de reñidissima pelea: silvados todos igualmēte de los nuestros de la Muralla, que no divisando yà ningun movimiento enemigo àzia ellos, aclamaron vitoria, y cō ellos toda la Ciudad.

Amaneciò el dia 25. de Mayo, manifestando bien trastrocadas las jornadas, segū lo que la noche antes, havia corrido, de la Representacion del Juizio vniuersal: pues entre lluvias, y diluvios de fuego, à innumerables rayos de granadas, cañonazos, y mosquetazos, y à estocadas, cuchilladas, y picazos, havia la pena de los condenados anticipadose à la Resurreccion: hallandose (sin encajecimiento) cubierto el suelo de cadaveres, desde mas de veinte passos fuera de las Brechas, asta las Palizadas de la Cortadura interior, como assi mesmo dentro, y fuera de los Baluartes, admirado sobre todo los muchos muertos amontonados diversamente, segū los parages donde havian sucedido los mayores cōtrafies. Añadase que para mayor abono de la cōparacion estavan ya desmenuados los mas de los cadaveres, haviēdose muchos Populares, y aun Militares, durante la confusion, y licencia de la noche, adelantado à aprovecharse de los despojos. A ninguno (dizen los Prisioneros) causò mas horror el espectáculo, q̃ al mesmo Mariscal, a quien persuadierō pidiessse a los Generales de la Plaza vnas Treguas bastantes para retirar los muertos. Alcançòlas por seis horas, termino que hallandose demasiado corto para tanta obra,

obra, se fue prorrogado otras dos horas de los vitoriosos. Curioso fue durante la mesma melancolica diligencia, ver de trecho a trecho, algunos remedos de Resurrección, saliendo de entre los cadaveres, no solo heridos todavia vivos, pero algunos sanos, à quien el temor de la muerte havia hecho buscar la vida entre los muertos.

Perdiò el Enemigo, en esta ocasion, segun las primeras noticias, tres mil hōbres, muertos, heridos, y prisioneros; pero las cartas posteriores, cō muy probables fundamentos, alargan el numero a mas de quatro mil. Los Oficiales, que padecieron, ò perecieron, passaron de trecentos, entre ellos ciento y diez Capitanes, haviendo quien dize mas. Los aventureros, Cavalleros mozos, y gente de obligaciones, fueron muchos, segun se espera ver por las mesmas Listas de Franceses. Prisionero quedò el Tiniente Coronel del Regimiento de Furstberg con otros Oficiales, y personas de cuenta, perdiendo el mesmo Regimiento el Blason, que asta entonces havia tenido de invencible. Nueve fueron las Banderas que se ganaron en la restauracion de los dos Baluartes, en lugar de siete que dezià las primeras cartas, y todas se presentaron al Vitorioso Protector San Narciso, de quien se cuentan nuevos portentos, executados a favor, aliento, y consuelo de sus Gerundenses, y demàs Devotos.

Los prisioneros que de nuestra parte quedà en poder de el Enemigo, son: Don Ramon Caldès, Governador del Tercio de la Diputacion, el Capitan Dō Felix Senmanat del mesmo Tercio, y algunos pocos Soldados sanos,

nos, ò heridos. Los de este vltimò genero son Iuan Ball Artill
to Sargento Mayor del Tercio de la Diputacion, Don luego
Miguel de Quintana Dueñas Capitan del Tercio de de gran
Noruña, D. Pedro de Aguilar Capitan de Cavallos, el Gene
despues ha muerto. En la mesma ocasion dierò assimel te al Se
mo gloriosamente sus vidas el Sargento General de Ba Magef
talla D. Martin de Sarmiento (perdida inestimable, ass dina C
por su calidad, como por lo que yà haviã dado, y prom mente
tian sus excelentes, y nobilissimas prendas) Don Anto Soriano
nio de Espinosa Tiniente de la Compañia del Comilla parte d
rio General, sin otros Officiales, y hombres de valor, los La pr
mas del Tercio de la Diputacion, q no permitiò distin tarfe de
guir la noche desde la Muralla, quando a fuerça de fue fuyos) t
gos, y tiros, fue desalojado el Enemigo de los Baluartes dicho) t
que havia ocupado. Del propio modo perdimos casi to dos dia
dos los nuestros del Baluarte del Governador, y el per minuid
cialmente los Capitanes, Don Pedro Sançoles del Ter de el re
cio de Noruña, Don Francisco de Parada del de Arias Ter a a
Don Iuan Pueyo del de Serrano, Don Iuã Manuel de avisos, p
de Guzman, el Capitan Massart del Tercio de la Dipu zelando
tacion; y en todo, entre Officiales, y Soldados, muertos lanteria,
heridos, ò prisioneros asta quatrocientos. Caportes

Las operaciones del enemigo, posteriores al aconre Rio de
cimiento, que se acaba de referir, parece califican, fin mucho
mas ponderacion, el notable daño q ha recibido; con Nacion
quiera que biẽ al reves, de pensar en buscar su desquite en el Ex
como se suponía en la Ciudad; la noche siguiente al di En lo
en que diò sepultura à sus muertos, retirò sin ruido, Magnar
Ar

Artilleria de su Batería, y abandonó sus ataques, a que luego reconocidos, dieron los nuestros fuego, que lo fue de grande alegría a toda la Ciudad. De lo sucedido dió el General Don Domingo Pinateli, inmediatamente parte al Señor Virrey Duque de Bornonvila, y S. E. a su Magestad, y al Excelentísimo Señor Duque de Medina Celi, despachando con estas noticias muy dignamente *Laureadas*, al Ayudante de Teniente D. Manuel Soriano, que con la vista, y la mano asistió a mucha parte de lo obrado, y así pudo dar mejor razon dello. La primera retirada del Mariscal de Bellefons, al apartarse de las Murallas de Girona (siempre tan fatales a los suyos) fue el lugar de Santa Eugenia, en q̄ (como queda dicho) tenia asentado su principal Quartel, y de donde dos dias despues, incorporadas todas sus Tropas (deformadas indubitablemente de otros cinco mil hōbres, de el rencuentro del Pont mayor) fue a repassar el Ter a alojar, otra vez en Domeny; pero segū todos los avisos, para proseguir sus marchas a zia el Rosellon, rezelando con razon el que se le acabe de deshazer su Infanteria, que a tropas acudia al Señor Virrey, por pasaportes, para passar la Mar antes que la pudiesse aquel Rio de por medio, y los Alemanes a tomar servicio (mucho mas honrado, y natural que el de Francia, a su Nacion) en los Regimientos de la mesma, que militan en el Exercito de aquel Principado.

En lo dicho parece consiste el mejor Elogio de los Magnanimos, y Triunfantes Defensores de la siempre

Invieta Ciudad de Girona, assi Militares, como Ciudadanos; y Naturales, Seglares, Ecclesiasticos, y Religiosos: Mas no hay expresion q̄ alcance à declarar cumplidamente la minima de las eircunstancias, con que el Cielo se ha declarado en este lance, como en otros, por la conservacion de tan Insigne Ciudad. Pero mayor campo havrà para explayar la ponderacion en este arguimento, quãdo (como se espera muy en breve) se escriba de proposito la Historia de aquel Asedio: que tiene escogida para nueva tarea, quien con toda la legalidad posible tiene escrito el otro Asedio del Año 1653. mediante Dios darà ambos juntos a la publica luz.

Entre tanto se añade lo q̄ seria indigno, y repugnante al beneficio de la perpetua Protecció del Gloriosissimo S. Narciso, guardar para otra ocasion, q̄ luego despues de los asaltos, se observò sobre el Manipulo del Santo (cuyo sagrado cuerpo estava patente) vna Mosca muy diversa de las comunes, que perseverò en la mesma parte asta que, en presencia del Señor Obispo, y Clero de la Ciudad, se acabò de calificar a este portentoso, con Auto publico, y entonces se desapareciò. Sabe el Mundo q̄ son, y pueden LAS MOSCAS DE SAN NARCISO, y assi fuera escusado declararlo mas: sino con dar infinitas Gracias a la Magestad Divina, que tanta virtud comunica a sus Santos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

Ayuntamiento de Madrid

RELACION EXTRAORDINARIA, DE LAS COSAS DE LA GUERRA de Cataluña, segun las Cartas con que llegò ayer vn Correo, despachado à 9. del corriente Mes de Junio 1684. por el Excelentissimo Señor Duque de Bornonvila, Virrey, y Capitan General de aquel Principado, desde el Campo Catolico de Palaù, junto à Girona.

PARA DESENGAÑO DE LA FALSISSIMA voz, que desde el Sabado, sin el minimo fundamento, se hauià esparcido de successos bien diferentes de lo que agora se refiere.

PARA DESEMPEÑO DE LA VERDAD constante, de la ILVSTRACION A LAS NOTICIAS LAVREADAS, que se publicò el Lunes 13. de este mesmo Mes.

Publicada à 15. de Junio 1684.

POr grande que sea el credito, que se atribuye (como
à los Refranes introducidos de las largas
experiencias de las cosas, parece flaquea la com-
paracion, que el dicho vulgar haze *de la mentira*
*à un animal de piernas tan cortas, que no le permit-
ten hazer largo viage,* siendo demasiado qualqui-
era que hagan las nuevas de malos sucesos, por
desconfuelo que introducen en los animos po-
pulares, siempre de cera para las impresiones de
lo peor, aunque equivocadas, y de jaspe, por la difi-
cultad con que se les arranca. En medio del júbilo
gozo con que celebravamos la Vitoriosa, y Ero-
ica liberacion de la Ciudad de Girona del cruel
Asedio puesta por las Armas de Francia, quando
pensara nos le pudieran aguar tan de repente, co-
mo se experimentò, vnas voces tan improbables
y ajenas de toda apariencia de verdad, de que
Enemigo tan escarmetado, y postrado de sus per-
didas, como el que sabiamos se havia retirado de
aquella Plaza: al segundo dia despues, huvie-
rue buelto sobre si, y no solo peleado, y desbaratada
nuestra Cavalleria con muerte de su General; pe-
ro pasado à otros progressos, que pensados, aun
mentirosos, ponen horror à nuestro zelo. Me-
(co

(como se acabò de saber ayer) no estava la menti-
 a sola, conjurada còtra el gusto, que nos ocafio-
 nava lo obrado, y contra las esperanças de verle
 aumentar muy en breve con las noticias de las
 nuevas prosperidades, que la mala constitucion
 del Exercito de Francia, y la resolucion del nues-
 tro prometian; pues nos las barajaron vnos ter-
 rribles diluvios, q̄ al passo q̄ dificultarõ increible-
 mēte al movimiento de Franceses, embarazados
 de tantos pertrechos; tãbien impossibilitaron à
 los nuestros el darles alcance, la buelta de la pe-
 queña, è indefensa Villa de San Iorge adonde lle-
 garon, y todavia persistiẽ por la comodidad de los
 forrages, abrigados de las inundaciones, no pu-
 diendose dexar de ponderar, que vna Naciõ toda
 Fuego, segun el que gasta en tantas partes, halle
 tanta amistad en el Agua. Pensava sin ella, indu-
 bitablemente, el Mariscal de Belcens, acelerar sus
 marchas, à repassar los Pirineos, temeroso de que
 los nuestros le cortassen en aquel Quartel; y tam-
 bien es cierto era este el intento del Señor Duque
 Virrey, y aun lo es: no pareciendo possible que el
 tiempo tan adelantado prosiga en desmentirse, y
 no franquee al Sol sus funciones de beberse las

Nn 2

aguas

aguas superfluas, y reparar los caminos, mientras que ten
lo mejor de la Guarnicion de Girona, incitada de baston
los impulsos con que vna Vitoria suele animar A
otra, acudia à esperar la ocasion; y en el Exercicio nuestr
encendialos anhelos à procurarla vna generosa irritad
emulacion. Desuerte, que quando menos se pien gun C
se, podrá ser oygamos nuevas muy alegres los pa
aquella parte. Maur

Entretanto no descuidava vn momento nue que se
tra Cavalleria en estrechar quanto podia al Enmaña
migo, la facultad del forragear, y obligarle à algal de
empeño, de que empero se mostrava muy agenciacion, c
particularmente la Infanteria, viniendo cada da ali
muchos de ella à rendirse, contando distintamente el sust
te la gran confusion en que se havian visto, no se en los
lo sobre Girona, pero la que todavia reinava en fion d
tre ellos, no sin temores de que pudiesse rebent general
en sedicion fatal al mesmo General, à quien ac al inst
favan de haverlos inhumanamente sacrificado te acco
las Brechas, asta desangrados, y tan debilitado do lie
los principales Regimientos, que era imposible tes, c
resistiesen al minimo assomo de los nuestros. prificio

Dezia el Mariscal (quizà para entretener alg ña hi
las ansias de los Soldados, de verse libres de los So
qu

que tenía orden de pasar à la Corte , dexando el
 itada de Aston à otro en su ausencia.

A siete del corriente ducientos Miquelet es
 Exercito nuestros, con su Cabo D. Ioseph de Trinchera,
 generoso irritados de no haver conseguido, el romper al
 se pierden un Convoy (à cuyo fin se havian adelantado à
 legres los pasos mas frequentados de Belaguarda , y
 Maurallàs) emprendieron la accion mas osada,
 to nuevo que se pueda pensar , hechándose a las diez de la
 al En mañana sobre la Villa de Figueras, en cuyo Arra-
 le a al bal destrozaron veinte Franceses de la Guarni-
 y agenciacion, que cuidava de la Artilleria gruesa, retira-
 cada de da alli con imponderable trabajo. No es creible
 ntamen el susto que movió en aquel Quartel, y cudiò asta
 to, no fo en los principales del Exercito, donde la aprehē-
 nava en sion de estar cortados, hizo tocar vna Arma ge-
 rebenta neral la mas recia que se puede imaginar. Tomò
 uien acua al instante toda la Cavalleria, el camino de la par-
 ficado de te acometida: mas con toda su diligencia , no pu-
 bilitado do llegar sino despues de retirados los Miquele-
 nposible tes, con vn buen Botin de Cavallos, y algunos
 tros. prisioneros escogidos. Al passo que toda Catalu-
 ner al gna hirve en apercibimientos, y movimientos de
 res de el los Sometenes, para refuerço de el Exercito, se ha
 da

155
dado la Ciudad de Valencia tan buena mañanada, do
la leva del nuevo Tercio, con que vltimamente, y
offrecio servir à Su Magestad, que à estas horas y Con
supone havra llegado al Campo de Palau, y los Co
mesmo se cree del otro Tercio nuevo de la Ciudad de
dad de Zaragoza, esmerandose à porfia el amor, Fraga
hermandad de aquellas Ciudades, y Reynos de fuego
señalar sus finezas con el Principado de Catapecio
luña.

Iunta con aquellas noticias tan plausibles, por tanto
lo que yà son, y por lo que prometen, participando una pe
de Girona la otra bien lametable, de haver muerto guient
to de sus heridas, el Sargento General de Batallas Franco
Don Martin de Sarmiento, y Valladares, en quienes à g
resplandecian tantos meritos, iguales à la gran labido
calidad de su persona, y esclarecida Prosapia, que que no
con sobrada razon siente toda esta Corte, y sena nave
rà lo mejor de España, su perdida: si perdida eneros,
puede llamar el empleo de vna Vida tan Ilustre Delos
en vna de las ocasiones mas dignas de registrar ides:
se, en los Fastos de la mas Gloriosa inmortalidad Por

A estas nuevas terrestres ha parecido acompañarlas con vna maritima tambien de buen animo mirabl
cio: y es, que haviendose en San Sebastian, armada

mañana dos Fragatas, la vna por quenta de Su Mage-
 stad, y la otra por la de la Casa de la Contrataciõ,
 y Comercio para oponerse à las hostilidades, que
 los Corsarios Franceses pudieffen intẽtar en aque-
 llas Costas, encontraron vltimamẽte à otras tres
 Fragatas Francesas, las dos, de Guerra, y la otra de
 fuego, y pelearon mas de tres horas; en cuyo es-
 pacio habiendo ganado los Enemigos al barlo-
 vẽto, se impossibilitò à las nuestras, no solo el in-
 tento de abordar, pero corrieron riesgo, asta, que
 una pequeña borrasca las dividiò. Mas el dia si-
 guiente habiendo encontrado se otra vez con las
 Francesas, despues del primer choque huyerõ es-
 tas à guarecerse de su Puerto de Zocoa, dõde se ha-
 bido arrivaron tan maltratados los Buques,
 que no serà facil buelvan en algunas semanas,
 e, y fennavegar. En ellas murieron 28. hombres Mari-
 neros, ò Soldados, y quedarõ mas de 30. heridos.
 De los nuestros solo murió vno, y hubo tres he-
 ridos.

Por la Estafetilla de Navarra hay Cartas de Ba-
 yona, que dizen se defendia Luxemburg, con ad-
 mirable constancia, y tal estrago de los agresores.

en los Asaltos, que no se desconfia el que la
tuna de aquella afamada Plaza se dè la mano
la de Girona.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
su Magestad.

CON PRIVILEGIO

RELACION

DE LOS INCENDIOS, Y RVINAS
 executadas por la Armada de Francia en la Ciudad
 de Genova con Bombas, y otras invenciones
 de fuego desde el dia 18. hasta 25.
 de Mayo 1684.

EN CARTA DEL MESMO DIA 25.
*escrita à vn Particular de esta Corte, y traducida
 de la lengua Italiana.*

S Eñor mio. Aunque no dudo verà V. S. escrito
 en diferentes cartas el trance terrible, que
 pienso contarle; sin embargo como durante su mes-
 ma serie, asta oy, no hè tenido ocupacion fija en
 ninguna parte, y de proposito he asistido à mu-
 chas, para satisfacerme mejor por la vista, que por
 los oydos, de lo que passava, se lo referirè à V. S.
 segun me lo permita la incertidumbre del tiempo,
 entre tantos riesgos, y embarazos, mientras temo
 vayarando mucho mas materia de escriuir.

Pareciò el Verano passado haver querido Francia
 enmendar en algo à los ojos de la Christiandad, el
 concepto de las injustas, y ambiciosas iras, que exer-
 cia en los Payses Baxos con dirigir los rayos de sus
 Bombas contra Argel, objeto sin duda mas digno
 de las resoluciones de vn Rey Christianissimo, su-
 cessor de el que tan santamènte escogìò à Tunez por

Oo

blan-

blanco de su pijísimo Valor. En todo caso se persuadia Italia à que siquiera durante el empleo de sus Armas contra el Turco, no intentarian las estrangeras cosa alguna contra su interior reposo.

Mas bien al revès del supuesto, y de lo esparcido antes acerca de estàr destinada la Armada de Francia del Mediterraneo contra Cataluña, se supo vltimamente su arrivo à Villafranca de Niza, de donde presto llegò à noticia de esta Regencia, por medio de su jeto amigo (con achaque de despachar Correo à otra parte) que la inocencia de esta Ciudad insigne Cabeça de tan Christiana, y esclarecida Republica, estava còdenada à mayores rigores, que los que el año passado dejaron imperfecto el escarmiento de la infiel Argel, con quien se anteponia el tentado Pazas al mover Guerra tan inhumana contra esta Republica.

En efecto, à 17. del corriente diò vista la Armada de Francia à esta Ciudad, fuera del tiro del cañon, divisiandose en su bulto asta veinte Galeras, muchos Navios de alto bordo, y muchas embarcaciones menores, y bolviendo aca el Consul de Francia, que havia salido à encontrarla, dijo claro: *Que venia contra Genova debajo del mando del Almirante Duquene, y al mismo General à la orden del Marquès de Señclay, Secretario de Estado de Su Magestad Christianissima, que venia à hazer algunas proposiciones à la Republica, à las quales, si ella se conformasse, quedaria ajustada qualquiera*

ferencia. Mas que si no lo hiziesse, experimentaria la Ciudad lo que pudiesen treinta mil Bombas, y se veria aniquilada la Republica, y su Estado. Que esperavan los Cabos Franceses otras diez Galeras de Marsella, cinco poderosos Navios del Oceano, y otros siete de Tolon. Despues de estas, y otras nuevas del propio genero, fingidas, ò encarecidas para causar mas terror, pidió el Consul, que se le permitiesse, y facilitasse la compra de algunos refrescos para el Marquès de Señelay, lo qual se le concediò cò la mayor cortesía, sin reparar en el rompimiento cercano, que anunciava. Assi sacò, y llevò libremente à la Armada todo lo que quiso: y bolviendo por la tarde, dos horas antes del anocheecer, acudiò à vn Secretario de la Republica, diciendo: Tenia orden del Marquès de Señelay, de llegar à Palacio à representar de su parte lo mucho que estrañava el poco caso, que en su persona, se hazia del Ministro de tan gran Rey: pues viendole tan inmediato à la Ciudad, no se hazia con el ninguna de las demostraciones de cortesía, ò cumplimiento acostumbradas entre AMIGOS. Que por lo menos se deviera haver embiado à saber lo que pidiesse, y quales ordenes trajesse del Rey su Señor, viniendo con vna Armada semejante. Que finalmente interpretando à declaracion de Guerra, aquel desprecio, comenzaria desde la mesma tarde à executar lo que Su Magestad le tenia mandado. Considerado el recado, se ordenò responder al Consul: causava estrañeza igual à la que manifestava el Marquès de Señelay: el haver estado, y estar

dispuesta la Republica à cumplir los aëtos de la mayor
cion devidos à Su Magestad Christianissima, y de estimacion
cion proporcionada al Ministerio, y persona del Marquès
que podia haverlo reconocido en los saludos, y que se passase
ria a los demàs cumplimientos, que cupiessen en los estilos in-
troducidos: en que hecharia de ver, quan agena estava la
Republica de inovar cosa alguna en diminucion de lo acostu-
tumbado con los Ministros, y Armadas de tan gran Reputacion
à quien professava suma, è inalterable devocion.

Para mayor claridad, y justificacion de esta res-
puesta, es de saber, que al Estandarte Real, y à la per-
sona del Ministro, se havian hecho los saludos que
estàn en vso: y se estava previniendo el regalo, y re-
frescos, que despues no hubo lugar de embiar. Llegò
vòla el Consual mesmo Marquès, que oïdola, re-
plicò: havia hecho restituir inmediatamente el saludo:
que en quanto al cumplimiento de los Gentilshombres, creyò
que en otras ocasiones, se havian embiado en distancia ma-
yor de la que se hallava, y que no juzgava dever por
acercarse mas, conociendo no le aprovecharia en nada à
ni a la Republica.

Havia se desde la mañana encargado al Consual
biziesse entender en terminos competentes al Marquès
Señelay: que las declaraciones hechas por los Ministros
Su Mag. Christianissima, y ultimamente por Su Mag.
mesmo à Milord Preston, el apercivimiento de vna Arma-
da tan poderosa, y su llegada a estos Mares, sin noticia
antecedente de su salida, ni de sus fines; los auisos rec-

idos de toda Francia, y especialmente las amenazas ful-
 mayor amenazas por el Embiado Monsieur de Sant-Olon, antes de
 e estima su partida, dissuadian à la Republica, como assimesmo
 Marques sus Leyes, el admitir, durante las presentes contingencias,
 se passasse una Escuadra alguna de Galeras, Navios de Guerra, è Incen-
 estilos maritimos (ò Brulotes) en su Puerto: y que podia servirse de
 estava ordenarles no se encaminassen à el: hallandose en todo lo
 de lo acordado, mas la Republica pronta, y dispuesta à dar muestras del
 gran Respeto, y inmutable obsequio, que professava à Su Mag. Christiani-
 ssima, y de lo que estimava à sus Ministros, y à los Ge-
 nerales de sus Armadas.

El dia siguiente, por parte de la Republica, fue-
 ron seis Gentilshombres à visitar al Marquès de
 Genelay, que luego despues de las primeras expre-
 siones de cumplimiento, les entregò muy grave, y
 encurado, vn Papel del tenor que aqui se registra,
 al qual puede V. S. assegurarle no ha quitado la co-
 pia, ni añadido vna tilde: para que se conozca, y
 ponderar su imperioso, y despotico estilo, y con sus
 frecuentes equívocos, que es imposible haya ema-
 nado de las ordenes de vn Rey Christianissimo: so-
 bre todo contra vna Republica, que no solo jamàs
 se offendiò; pero siempre se esmerò asta los mayores
 extremos en dár gusto à Su Mag. aun tal vez do-
 blando en el propio conato, su mesma soberania.
 Decia pues el Papel:

Mucho tiempo ha, que el proceder de vuestra Republica
 con el Rey, deve haveros hecho temer los efectos de su jus-

la indignacion. En todas ocasiones haveis manifestado vuestra propension, y empeño, en los intereses de sus enemigos: y nuevamente lo haveis mostrado consintiendo, que el Rey de España tomasse el Titulo de Protector de vuestra Ciudad.

Para compraros à esta Proteccion, haveis aumentado el numero de vuestras Galeras, con intento de vnirlas à las suyas, y afectado el hazerlas salir el año passado, no obstante lo que se os havia significado por parte de vn Principe, de quien solamente deveis esperar vna solida Proteccion, y cuya voluntad deve servir de regla à vuestro proceder, si amais venir seguros.

Haveis dejado sin castigo los vltrages hechos à los domesticos de su Embiado. Haveis destruido sus Vassallos con los malos tratamientos, que han recibido en su comercio, y haveis rehusado obstinadamente la petition que se os havia hecho para vna detencion passagera de la Sal en Saona: negocio de poquissima consecuencia, y que sin embargo, ha dado nuevas señas del poco respeto, y atencion que teneis à todo lo que hà venido de su parte. El castigo deviera seguir de cerca à vn tan mal proceder. Mas Su Mag. quiere todavia dignarse de daros tiempo para arrepentiros, y tomar mejores resoluciones. Es pues menester, para desviar de vosotros su justo enojo, que sin dilacion entregueis à sus Officiales los quatro Buques de Galeras que haveis armado, y que deis vna de ellas, armada de chusma, y en estado de navegar. Que disputeis quatro de vuestros principales Senadores, que vayan à pedir perdon à Su Mag. de vuestras acciones passadas, y assegurarle de vna entera submision à sus

ordenes, en quanto os fuere pedido de su parte, y en todas las cosas, que en adelante fueren de su servicio, y gusto.

Su Mag. os dà cinco horas de tiempo, despues de medio dia, para deliberar sobre estas proposiciones: Pero os declara, que este es el vltimo effeçto, que deveis esperar de su clemencia, y bondad. Que si no le acetais dentro de este plazo, y dexais comenzar el primer açto de hostilidad; no tendreis que esperar se os concedan otras condiciones tan benignas: y la Proteccion inutil de España no os extmirà de experimentar con la ruina entera de vuestra Ciudad la perdida total de vuestro comercio, y destruicion de vuestro Pais, quan terrible es la colera de tan gran Rey.

Por los motivos arriba referidos, se havian dado las ordenes à todos los puestos de la Ciudad de oponerse à las primeras hostilidades de la Armada de Francia. Mas no bastò la prevencion à obviar à los primeros passos: como quiera que durante estas demandas, y respuestas, se adelantavan à los parages escogidos, para obrar con mas acierto los Pontones apercebidos para hechar Bombas: è yva la mesma Armada disponiendo la traza de sus horrendos intentos en distancia competente. Aun despues de visto saqueava vna Galera à vna Barca Ginovesa, y se acercavan los Pontones à tiro cabal, se persistia en la escrupulosa atencion de antes: no haziendo los nuestros sino vnas ahumadas, y disparando sin bala para aviso al enemigo de que se detuviesse. Mas burlandose de nuestra irresolucion, fue preciso responderle

con balas. Y así à las 21. horas (que à nuestra cuenta son tres horas antes de ponerse el Sol) empezó la Armada à arrojar Bombas, y contrastando con el viento que se levantaba, se rompió una Guerra jamás vista, entre las Naciones mas feroces del Mundo.

No tiene este genero de Guerra nada de las en que se requiere un verdadero valor se pueda señalar. No va directamente contra la Fortaleza de las Plazas, ni contra la gente armada, sino contra los tejados, y los edificios mas sobervios: haziendo el agressor su mayor alarde, y fiesta, en ver arder los Palacios (y quien lo pensara entre Naciones Christianas!) los Templos, Colegios, y Monasterios mas sagrados, y suntuosos. De esto resultò bien prontamente el haverse de salir de sus santas reclusiones las esposas de Christo, y huir mezcladas entre la Plebe, y gente incapaz de resistencia, à buscar abrigo fuera de la Ciudad, con la indecencia, y peligros, que no pueden ponderarse sin el mayor horror. Mas quien sin lagrimas de sangre pudiera imaginar el ver expuesto nuestro Dios sacramentado, en tantas Iglesias, à los mesmos males, y los mesmos peligros, con los Tesoros de Reliquias de que abunda esta pijsima Ciudad, y especialmente las cenizas Sagradas de el Santissimo Precursor transportadas confusamente de su Capilla, en que estaban seguras, al Albergue de Carbonara.

Fuera muy largo tocar los otros primeros efectos de la confusion, aun en algunas personas, que

sus obligaciones vinculavan à bien diferente firme-
 za para el servicio de Dios, y la libertad de la Patria, à
 cuya defensa, y conservacion, cortos sacrificios son
 à las vidas, y haciendas. Pero quan bien se enmendò
 lo que se havia titubeado en aquellos horrorosos
 principios, y quan heroicamente se ha apurado la fi-
 neza de la constancia en el mesmo crisol de tan in-
 humanos, è impios incendios, serà sin duda vn dia
 (segun Dios es justo) lición, exemplo, y ley, à la mas
 grata posteridad, para aborrecer de vna Nacion, que
 destina à las llamas todo lo que no le cede, y à vn yu-
 go cruel, è inexorable todo lo que se le rinde: y en
 los mejores Bronzes, y Marmoles de esta Republica
 quedará esculpida la memoria de la pronta, y cpor-
 tuna asistencia de Su Mag. Catolica, que experimē-
 tò en los socorros de Milàn, y en el magnanimo ar-
 dor con que los dispuso el Excelentissimo Señor
 Conde de Melgar. Solicitòlos la Republica, segun
 fue acercandose el peligro, y correspondiendo Su Ex-
 celencia à las instancias, encaminò primero à esta
 parte seiscientos Infantes Espanoles del Tercio de
 D. Francisco de Cordova, à quien el zelo, y la honra
 hizieron acelerar la marcha, à pesar de las ondas de
 la Polzevera, que aumentadas de las copiosas lluvias
 de estos dias, no se dejaron passar sino à vado. Con la
 mesma presteza, dificultad, y suceso los siguieron el
 Tercio de Napolitanos del Maestre de Campo Mar-
 quès de Grotola, y el de Italianos, que manda el Sar-
 gen-

gento mayor Barrile , entre todos dos mil hombres, que bien mostraron serlo , como à su tiempo dirè , y todavia lo muestran.

Començadas las hostilidades (segun queda dicho) el dia 18. de Mayo, prosiguieron asta el medio dia de 22. trocando particularmente los dos primeros dias de Pasqua de Espiritu Santo las lenguas del Divino, y alegre fuego de tan gran Festividad , en las llamas infernales, y humos hediondos de Bombas, y Carcasas. Pero este propio dia 22. à la hora referida, pareciò haver algun remordimiento alcanzado al corazon del cruel Señelay : pues haziendo suspender las Baterias , embiò en vna Faluca vn Oficial con el recado que traslado aqui à la letra.

Embiame acà el Señor Marquès de Señelay à dezir os la pesa de vèr el estado à que està reducida vuestra Ciudad, y los funestos efectos de lo que os havia predicho antes, que rehusarades las proposiciones, que os havia hecho de parte del Rey. Del daño espantoso, que havrà executado seis mil Bombas, podeis arguir el que haràn otras diez mil que aun quedan por arrojar, y seria facil hazeros ver. Sabense precisamente los parages mas dañados de vuestra Ciudad, y aora se dispararà contra los mas distantes, que aun estàn intactos. Desuerte, que podeis estàr ciertos, no quedarà piedra sobre piedra. Estos males, aunque grandes, son los menores, que deveis temer de vna Guerra, que no estais en disposicion de poder llevar. Dignase de decirnos otra vez, que tiene poderes para reconciliaros con el Rey.

Rey, de modo que lo pasado quede olvidado, y que po-
nientos en estado de remediar el incendio de vuestra Ciu-
dad, no tengais que esperar en adelante sino muestras de
la Proteccion de Su Magestad.

Si admitis à este ofrecimiento, podeis embiar con toda
seguridad quien os parezca mejor para reglar las condicio-
nes del ajuste.

Que si persistiendo en la vana esperanza, que teneis
puesta en el socorro de los Españoles, continuais en rehu-
sar la gracia, que el Rey os quiere hazer; conocerà todo
el Mundo, que os haveis expuesto voluntariamente à los
daños inevitables de la perdida de vuestra Ciudad, y que
con haver deshechado las ventajas, que podiades lograr
en la clemencia, y benignidad del Rey, os haveis merecido
toda la severidad de su justicia.

A esta nueva insinuacion se satisfizo con gran fir-
meza de animo, entregando estas lineas al Oficial:
Havien to su Serenidad oydo lo que le he representado ha-
verseme dicho por parte del Señor Marqués de Señelay, me
ha mandado responda: Que siendo el embiar Diputados
materia, que necessita llevarse al Consejo, segun prescri-
ven las Leyes, le convocarà para mañana; y en lo demás,
que por muy considerable, que sea el daño recibido los dias
pasados, no tiene proporcion con la constancia de animo,
que à todos asiste, para la defensa de la libertad: sobre
todo en los terminos que se halla persuadida la Republica
de no haver dado à Su Magestad Christianissima ocasion
de semejantes demonstraciones.

A

A cosa de vna hora despues de anohecido, bol-
viò otra Faluca Francesa con otro Official, que fue
admitido à declarar su comission sobre la Puente
Real, como el otro lo havia sido sobre la Popa de la
Galera Capitana, y dijo lo que và notado en esta me-
moria.

Pareciendo por la respuesta dada al Sargento Mayor
de la Armada, embiado del Señor Marquès de Señelay,
que la necesidad de juntar el Consejo, assi para la mis-
sion de Diputados, como para deliberar sobre las Proposiciones
que se hizieren, pide mucho tiempo, respeto à la pronta
decisiva respuesta, que pueda hazer cessar qualquier ac-
to de hostilidad, ò ocasione el repetir las hostilidades de
modo aun mas terrible, que las passadas; declara el
Señor Marquès de Señelay, que las proposiciones que ha
hazer por parte de su Rey, son: Haverse precisamente
de entrar en estado de navegar, en poder de los Officia-
les de Su Magestad las quatro Galeras nuevas, que fue-
ron armadas el año passado: dos de las quales bavràn de
ser guarnecidas de chusma, y Artilleria. Que la Republi-
ca darà en dinero constante, seiscientas mil libras, para
parte de los gastos hechos por la Armada. Que deputa-
rà quatro de sus principales Senadores al Rey à suplicarle
olvide lo passado, y ofrecer de darle nuevas señas de su-
mission, y respeto. Que la detencion, y passage de los sal-
por Saona se concederà, con las condiciones yà propuestas.

Tambien declara el Señor Marquès de Señelay, que
puede dár mas termino, que asta las diez horas de la mañan-

to, bol-
que fue-
Puen-
pa de la
esta me-
o Mayor
Señelaj
la mis-
posiciones
pronta,
quier a-
es de v-
a el d-
que ha de
cisamente
s Officia-
que fue-
avrán de
Republica
ras, para
deputa-
plicarle
as de sub-
e los sal-
opuestas.
y, que
e la ma-
na para tomar resolución sobre estas proposiciones; y que si
la Republica quiere consentir en ellas, es menester que em-
bie Diputados con la autoridad necesaria para concluir con
el: pues de otra suerte verà con dolor los empeños horri-
bles en que se pone la Republica con el mayor Potentado
de Europa.

Despues preguntò: A què hora se juntava el Conse-
jo? Y oyendo que à las catorce (son las diez de Espa-
ña, y de Francia) añadió: Que si precisamente no se podia
embiar la respuesta à aquella hora, convendria hazerlo sa-
ber luego al Señor de Señelay, ò à qual hora se podian em-
biar los Diputados: Suponiendo, que dicho Marquès,
avisado de esto, se contentaria de esperar algunas horas.

Pero en verdad despues de los lances, y escar-
mientos passados havia yà cessado qualquiera dispo-
sicion, y esperanza de ajuste razonable. Sin embargo,
haviendo el primero de los dos vltimos recados da-
do motivo à la Republica de convocar el Consejo,
para el dia siguiente tercera Fiesta de Pasqua de Pen-
tecostès, le hubo muy numeroso, y calificado, adon-
de consideradas las vltimas pretensiones que movia
el enemigo, peores que las primeras, en lugar de satis-
facerse con las demonstraciones horribles asta en-
tonces padecidas; fueron todos los Consejeros de pa-
recer tan conforme, como dictado del zelo ardiente
de buenos Ciudadanos, y del espiritu generoso de

vna

una Republica libre, y dispuesta à tolerar qualquiera ruina primero que la de su libertad. Cuya resolucion tomada con la mayor solemnidad, se embiò vn Oficial à decir al Marquès de Señelay : *No hallarse la Republica con determinacion de tratar en manera alguna debajo del calor de las Bombas. Estàr confiada en la justicia de su causa, y en la intrepidez de sus Ciudadanos para ver constantemente aun la destruccion de la Ciudad estando en lo demas satisfecha delante de Dios, y del Mundo de no haver dado ocasion a vn proceder tan monstruoso.*

Mas à la mision desta respuesta (si bien tardó muy poco despues de la hora prescrita por la imperiosa intimacion) se havia anticipado la repeticion de las hostilidades, cerca de las 11. del dia 23. Pusiéronse afanando los Pontones à mejorarse àzia la Ciudad, y se los estorvò la Artilleria : si bien no bastò à detener el curso à la borrasca de las Bombas, que cevadas con los nuevos odios causados de la entereza de la Republica, fueron obrando con mas crueldad.

Pero esto fue en tiempo, que muy confirmada reynava en los animos el proposito de sacrificar haciendas, y vidas à la defensa, y conservacion de la libertad.

Ayer noche poco rato antes que rayasse el Alba, ordenò la Armada poner gente en tierra, en San Pedro de Arena, y en Alvaro. Consiguieronlo pocos en

la última parte: aunque tomaron puesto en el Palacio
 del Noble Iuan Baptista Saluzo: mas bien presto los
 desalojaron las Tropas auxiliares de Milán con
 muerte del Comandante Monsieur de la Mota, y
 prision de los demás. Differente fue el caso del otro
 desembarco, que lograron mas de mil y ducientos en
 las orillas de la Polzevera en Cornillano, al calor de
 las proas de catorze de sus Galeras. Declararonse con-
 tra muchas casas de particulares del contorno, pro-
 curando ocuparlas para assegurar el intento de ha-
 zer aguada: mas despues de la oposicion, y contraste
 de muchas horas, que hallaron en la mosqueteria
 auxiliar, y nacional de San Pedro de Arena, y en la
 Artilleria de la Linterna, que obrò con fervor, y
 cierto, huvieron de retirarse al Mar con notable des-
 talabro, y muerte de solo siete de los nuestros. Y lo
 que denota no fue solo su disignio el de proveerse
 de agua, es el haver, con la priessa que se bolvieron à
 embarcar, dejado en tierra, siete grandes Escalas, Bom-
 bas, Granadas, y otros fuegos artificiales en gran can-
 tidad, como asimismo Arcabuzes, Zapas, y Pa-
 rtes.
 Esta mañana andan algo mas remissos en hechar
 Bombas, sin que todavia se sepa, si es principio de
 desengaño de su barbaro empeño. Aguardanse muy
 presto de Napoles las Galeras de Su Magestad Cato-
 lica para lo que las coyunturas permitieren. De lo
 que

que fuere ocurriendo continuare (mediante Dios)
avisar à V.S. à quien con toda atencion beso las man-
nos. Genova à 25. de Mayo 1684.

*Despues en cartas de 29. hà llegado la noticia de ha-
verse retirado la Armada de Francia, la buelta de Pa-
niente.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

RELACION HISTORICA

D E L

ESTADO DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

RESUMIDA DE VARIAS
*Relaciones, que ultimamente han
venido de Italia.*

Publicada à 4. de Julio 1684.

HAviendo las penultimas noticias, que se tuvieron de las cosas de la Liga Sagrada contra Turcos acercádose al punto casi inmediato à los primeros movimientos de la Campaña en Mar, y Tierra, àzia donde tiene la curiosidad vniversal de los Fieles bueltos los ojos de su mayor atencion, se registrà aqui lo que mas nuevamente se hà sabido de las disposiciones correspondientes à la mesma ocasion en todas las partes por donde hà resuelto obrar. Y tomando el hilo (al parecer) mas razonable desde la parte mas remota de Polonia: es de saber, que desde fines de Abril

Rp

iban

iban concurriendo las principales fuerzas de el Reyno à la Rufsia Negra , donde Su Magestad Polaca tiene sus Estados Patrimoniales, en situacion tan cómoda para sus heroicos intentos, que mas à proposito no la pudo escoger.

Al passo que venian marchando aquellas Tropas à sus Plazas de Armas, llegavan avisos casi cotidianos de nuevos progressos de los Cosacos, reforzados de los quinze mil hombres de su mesma Nacion (pero subditos de Moscovia) que desde la otra parte del Boristenes, con generosa emulacion , havian venido à incorporarseles. Militan con diferentes cuerpos, y en varios parages : no hallando yà la oposicion, que antes de Exercitos numerosos de Tartaros : aunque no se duda bolveràn à juntarse para los esfuerzos de las operaciones principales. A Dolina, y Kòdich, dos de las mayores Ciudades de la menor Tartaria de bastaron, y assolaron, dos meses hà, asta los cimientos, despues de saqueadas, y extinguida à hierros y fuego, la casta de los Barbaros moradores, en pena de bien corta oposicion , que su mala suerte les motivò hazer . A otra Ciudad llamada Yavvonovik havian tratado poco antes de la misma suerte: y aunque obligados à retirarse por falta de viveres, y forrages ; no lo hizieron, sin conseguir primero , vna nueva vitoria contra

diez

diez mil Tartaros, de los que professan vna milicia mas regular, *catafractos*, ò armados de hierro al vso antiguo, ellos, y sus Cavallos. Pensavá estos sorprender à vno de los principales Quarteles de los Christianos; pero ellos mesmos cayeron en la trampa, y muertos la mayor parte, cedieron entre otro botin, tantos Cavallos à los vitoriosos, que no se hallava quien los comprasse, ni aun à vil precio. Armaronse muchos con las mesmas Armas de hierro, para formar como vn nuevo genero de Corazas, entre sus Tropas, ò valerse del disfraz, en alguna nueva treta contra los Infieles: siendo improbable en la ligereza que acostumbra hazer sus expediciones, el que muchos se sujeten por largo tiempo à aquel peso.

Dieron estas alegres nuevas, nuevos impulsos à Su Magestad Polaca, para que luego mandasse, que se pusiesse en marcha el gran Convoy, que se le tenia ofrecido de muchos Carros, con dinero, paños, algunas Piezas de Artilleria, Polvora, balas, y otras municiones, anticipandose à todo vn Correo de la Corte, con cartas al General MoKila, en que el Rey, y el Senado le daban las gracias de lo bien que se havia portado, desde que comenzò à exercer su cargo. Moviòse con diez mil hombres à encontrar el Convoy, y despues de recibido, no tardò en dár muestras

Bien importantes del aliento que le havia influído, cogiendo, y hechando à pique muchas embarcaciones, que los Turcos tenian sobre el Rio Niester, y abriendose el camino para ir à plantar su Campo à dos leguas de Kameniez, en parte que acabava de quitar à los bloqueados qualquiera esperanza de socorro. Así quedò con facilidad, averiguada la suma necesidad que padecian de todo, por no haverles entrado el minimo sustento, desde que muchos meses hà, los fueron estrechando.

Llega yà indubitavelmente el numero de los Cosacos à mas de quarenta mil, con que el ocuparlos divididos, à la ocasion, y los medios hagan mudar de maxima, viene à ser conveniencia, como necesidad. Lo que igualmente duele à los Turcos, y quizà les es mas sensible, es haverse yà franqueado aquella valerosa Nacion con las fortalezas, que ha ganado sobre los Rios Niester, y Nieper (ò Boristenes) la navegacion segura, à infestar, con numerosas Fustas, al Mar negro. En effecto aseguran las vltimas noticias, que haviendose encontrado con diversas Esquadras de Fustas Turcas, las havian apresado, y en ellas muchos Infieles, de los quales havian embiado diez y seis principales à Su Mag. Polaca, con varias curiosidades, que còducian à comprobar su hazaña en aquel elemento.

A dos del mes passado partiò de la Corte de Polonia, de buelta à la Imperial, el Principe de Montecucoli de diferentes comisiones, que se le encargaron. Pocos dias despues de su partida, llegò à la mesma Corte de Polonia el Conde de Valsestein, Embajador Extraordinario de su Magestad Cesarea, recibido, y agasajado con las mayores demonstraciones, que se puedan imaginar. Tuvo su primera Audiencia solemne, presentando con la mesma ocasion al Rey quatro Cavallos bellissimos, y riquissimamente enjaezados: otros dos del propio genero al Serenissimo Señor Principe Iacobo (dignissima esperanza, y delicias de aquella Real Corte, y Republica) y à la Señora Reyna vna Ioya de Diamantes, de valor inestimable, en nombre de la Señora Emperatriz. Pareciò dàr el arrivo de este Ministro el vltimo fallo a las resoluciones de la marcha de Su Magestad, la qual medida al tiempo fijo en que pudiesen haver llegado todas las Tropas de Lituania, y Polonia, se publicò para el dia 16. de Mayo. La Plaza de Armas de todo aquel gran poder, quedava señalada en las Orillas del Rio Niester, en poca distancia de Kameniez, adonde à toda priesa (segun avisan de Iavaroa à diez) se adelantava toda la gente, la mas lucida, y escogida, que en ningun tiempo se haya visto en

aquel Reyno. Dizen passará de setenta mil hombres (los quarenta mil Cavalleria) el cuerpo que gobernará el Rey personalmente. Los Lituanos, por mas distantes, acabarian de llegar solo á fines del mes.

Los Turcos, y Tartaros, que el Visir havia hecho juntar contra el Principe Petrizenko, por menos numerosos, havian madrugado mas, entrando con vn cuerpo de veinte y cinco mil hombres en la Valaquia, en que havian ocupado la Ciudad Capital de Iassi, abandonada de proposito, por hallarse sin forma de defensa, y bollandó el Castillo, que solo, no merecia el gasto de vn Presidio: con que sin dificultad havian introducido al Principe Demetrio, nombrado, y apadrinado de la Puerta Otomana: ocupando empero el Petrizenko los puestos mejores de la Provincia. A disipar aquel nublado, marchó á tres de Mayo el Tesorero de Corte con treinta Banderas (que cada vna se reputa por vn Regimiento) el dinero necesario á sustentar aquellas Tropas, durante la expedicion, y orden de pelear, y rechazar los Barbaros á la otra parte de el Danubio, creyendose que para executar lo no aguardarán á ver la cara á sus enemigos.

Hallavanse las cosas de Moscovia con bien probables apariencias de mudanza, por quedar

el Czar Pedro, despues de algunos renquentros, muy superior en fuerzas, al Czar Iuan su hermano, à quien seguian yà muy pocos. Los Embajadores Cesareos encaminados à aquella Corte à 11. de Abril, se supo havian llegado à Monila, Ciudad de la Rufsia Blanca, donde los detenian las grandes inundaciones causadas de las lluvias. El Padre Vota de la Compañia de Iesvs, sujeto, à quien por sus excelentes prendas nombrò el Señor Emperador, para que fuesse à vnirse con aquellos Ministros, passò por Iavvarovva, y prosiguiò su viage à executar su comission, cuyo fin es ganar, mediante Dios, la voluntad del Czar predominante, en beneficio de la Christiandad, ofreciendole la amistad, y asistencia de la Liga Sagrada, para mantener su possession.

Gran nueva (y con visos de indubitable en las Relaciones de que esta se forma) es la de haver nuevamente abandonado al Rebelde TeKell tres mil de sus mejores hombres. A 22. del passado aseguran llegò à Lintz con ella el Ayudante General Hofman, despachado por el General Caprara, desde su Quartel de Neufol, à solicitar medios para agasajar aquella gente: dando por firme, que qualquiera demonstracion grata, que se hiziesse con ellos, seria cevo infalible para atraer à otros, y quizàs acabar de desjarretar al Traydor.

222
dor. Añaden algunos, que el verfe despreciado de los Turcos, y desamparado de los suyos, le havia persuadido à mover nuevas platicas de ajuste. Otros (el tiempo dirà có qual credito) quieren, q̃ no fiando de la residècia del Castillo de Patrak, se havia passado à otra parte con su muger, sin saberse adonde, despues de haver avenestado al valiente KoKay, vno de sus sequaces, de quien empero comenzava à desconfiar. El Conde Humanay, su enemigo declarado, murió en el Castillo de Vngvar, no sin sospecha de haverle tambien hecho dár veneno, por medio de algun criado desleal. Las Ciudades de Cassovia, y Eperies segun asseguravan los rendidos de ambas Plazas y aun alguno, con comission de los Magistrados, que luego que llegue à su vista vn Exercito formal de Imperiales, admitiràn Presidios, y se mantendrán leales.

Bolvió el Señor Duque de Lorena de su tornada de Inspruch à Lintz, donde despues de haver asistido à diferentes Consejos de Guerra, tenido frequentes conferencias con el Cesar, y recibido las ordenes de la mayor confianza, y autoridad, pasó à Viena, donde se detuvo tres dias, reconociendo con grande aplicacion, y diligencia quanto se havia reparado en aquellas Fortificaciones, y disponiendo muchas cosas, que con
incl-

inescusable precision se havian de executar luego. Alegrò, y admirò à S. A. el Armamento naval, hallandole en el mejor estado, que se podia desear: de modo, que à qualquier momento podia navegar adonde fuesse menester. Los Brulotes destinados contra la Puente de Buda, y Pest, no tienen que embidiar à los mejores de las Armadas maritimas. Concluidas por S. A. aquellas diligencias, bajò por agua à Vngria à asistir à la Plaza de Armas, señalada sobre el Rio Vaag, poco lejos de Neuheusel, y à la muestra general, prorrogada asta tres de Junio, quedando yà movidas todas las Tropas à aquella parte.

Mandarà el Señor Duque al cuerpo principal, que serà de quarenta mil hombres, con que embestirà inmediatamente à Neuheusel, mientras el General Caprara con vn cuerpo volante de diez mil hombres, cubrirà las Ciudades de la Montaña, contra qualquier movimiento diversivo de TeKelì. El General Leslè con otros doze mil, militarà en la Stiria, viniendosele el Conde Palfi con seis mil Vngaros, juntados por el Palatino de Vngria, que no saldrà à Campaña, teniendosele encargada la inspeccion de otras cosas, no menos dignas de su empleo. Lo que mas importará es, que todos aquellos cuerpos se daràn facilmente la mano vno con otro, segun fuere menester.

Te

Teniendo la ocasion la autoridad que se sabe sobre las determinaciones militares de mayor monta, quedava aun por saberse fijamente, à qual empresa se aplicarian primero aquellas fuerzas, queriendose ver antes, el exito de Neuheusel, adonde persisten las noticias de Vngria en negar haya entrado algun socorro de mantenimientos, confessando empero haver penetrado en ella à nado trecientos Spahis, que seràn de mas carga, que alivio, por la escaseza del sustento, confirmando los rendidos, padecia el Presidio muchos achaques, originados de estrema necesidad. De Buda refieren lo propio, y que fueron engañosas las noticias antecedentes, de haver llegado à aquella Metropoli vn cuerpo muy considerable de gente: antes bien al revès, se disminuia cada dia el Presidio, y à no muy numeroso, con las enfermedades, y las fugas.

Con esto durava el concepto de que los Infieles no tratarian sino de defender sus Plazas, haziendo aun en ello por la parte de Vngria el mayor esfuerso de que eran capaces este año, sin acordarse casi de Polonia, por la constante renitencia, que hallavan en sus Pueblos, à servir en Guerra, por las rebeliones yà declaradas, ò que temian se declarassen: y en fin por el nuevo enemigo, que (tan lejos de imaginarselo) les havia

nacido en la Republica de Venecia. Lo qual si
 tuviere fundamento haze todavia esperar de Po-
 lonia auxilios, que en buena forma, remplacen la
 mucha gente, que los amagos, y procederes de los
 enemigos Occidentales (con tanto escandalo , y
 daño de la Christiandad) han hecho desmembrar
 de los Exercitos Imperiales, destinados contra los
 enemigos de Oriente.

Vna creciente improvisa del Danubio , havia
 causado algun daño; mas todo quedava yà reme-
 diado , è ivan bajando por el mismo Rio diffe-
 rentes embarcaciones, cargadas de todos generos
 de provisiones: hallandose 14. muy grandes pre-
 uenidas para la mesma parte , segun las ocurren-
 cias lo pidieffen.

Ademàs de los cuerpos de Exercitos Imperia-
 les arriva dichos, havrà otro de veinte mil Croa-
 tos, que debajo de su *Banno* , ò Virrey, invadiràn
 por su parte, al Pais enemigo, donde (no sin pro-
 babilidad) se prometen hallar, ò hazerse muchos
 amigos , segun el temple , y constitucion actual
 de los genios de aquellas Naciones, oprimidas de
 los Infieles , que vn Prelado Catolico del Reyno
 de Bosnia llegò vltimamente à representar con
 lagrimas , y poderes bien averiguados, al Señor
 Emperador, pudiendose repetir, sin cansar, à cer-
 ca de la importante situacion de aquella noble
 Pro-

Provincia (vna de las que mas padecen , y maldescan su libertad) ocupa vn gran trecho de excelente Pais,entre los Rios de Vvana,ò Vna, y el Sava, y Drina,teniendo à Levante la Servia,à Mediodia la Dalmacia , à Poniente la Croacia, y al Norte la Esclavonia : abrazandola de este modo los tres vltimos Reynos, que à pesar de lo que en ellos poseen los Otomanos , podrán contribuir notablemente à su alivio,hallandose el Cesar,y la Serenissima Republica de Venecia , declarados contra los mesmos Infieles , y dueños de lo que estos no conquistaron.

El Domingo de Pentecostès havia recibido el Abad Dennof,Embiado de Polonia à Su Sãtidad, vn pliego del Rey,en q̃ Su Mag.le ordenava representasse inmediatamente à su Beatitud , como se hallava en Visperas de salir à Càpaña con setenta mil hombres, lo que se le havian aumentado los gastos con los quinze mil Cosacos Moscovitas (de que arriva queda hecha mencion.) Pero esta instancia venia despues de yã encaminadas vnas remessas muy considerables , haviendo la santa magnanimidad del Pastor Vniversal , anticipandose à las representaciones que expressavan los despachos, los quales, sin embargo, puso el Abad Dennof en la noticia de su Beatitud, alcanzada à este fin pronta, y benigna Audiencia.

El Miercoles 24. de Mayo por la tarde, se juntarólos Señores Cardenales Pio, Barberino, y Otoboni, Protectores de las tres Potécias Aliadas, à jurar en manos de su Santidad, la Liga Sagrada, en presencia del Sacro Colegio, congregado Confistorialmente en nombre de sus principales: interviniendo à la mesma solemne funcion (aunque algo apartados) los Embiados de Polonia, y Venecia. Hizose este memorable acto, para dàr cumplimiento à vno de los Articulos del Instrumento de la mesma Liga, en que formalmente se previene.

A las comociones, y desasosiegos, que segun todas las Relaciones, duravan en Constantinopla, y vltimamente venian confirmadas por la via de Ragusa, havia añadido nuevos impetus la publicacion del rompimiento de la Republica de Venecia, cuyas primeras voces havian suprimido con grande arte, y cuydado los Ministros de aquel Gobierno: mas no le dejavan yà dissimular los còtinuos auisos de las operaciones, y progresos de los Morlacos, y del amparo, que publicamente les dava la Regencia de Venecia, sin los casos en que sus Armadores havian comenzado à infestar las costas Turcas contiguas à sus Estados. Pero mucho mas aturdirà à aquellos Barbaros la noticia (si se confirma, segun la trajo vna

em-

embarcacion de Cefalonia) de haverse los Pueblos de Lefcada, Dragomestre, y Candillès, de que se componen 130. Aldeas en la Morea, declarado por la Republica de Venecia, y que presto llegaria à esta mesma Ciudad vna Diputacion à ajustar las condiciones de su entrega: la qual si esta disposicion subsiste, parece se compondrà mas prontamente con el Capitan General, y la Armada, de la qual no se tardarà mucho à saber las primeras operaciones, que mediante Dios no dejarà n de corresponder à la Dignidad de tan Insigne Republica, y à la fama, y experiencias de su Capitan General, à quien en la Armada asisten todas las prerrogativas, y plenissima autoridad, que antiguamente concedian los Romanos à sus *Dictadores*.

A 17. de Mayo en Zara (Ciudad capital de la porcion de la Dalmacia, que posee la Republica de Venecia) aguardavan al Coronel Milakovich, con los Diputados de la Provincia de Peloponiso, que voluntariamente se passava de la opresion Turca à la obediencia de la Republica, ofreciendo concurrir con mil y ducientos hombres para la Guerra.

Dilatòse la embarcacion del Capitan General Moresini, publicada antes para el dia 25. de Mayo, por algunos dias mas en que tuviesse lugar

para embarcar toda la gente , y las municiones.
 De vn sugeto Español (dignissimo de credito) que
 tuvo la curiosidad , y logro el ver personalmente
 toda la Armada Veneciana, segun fue partiendo
 en trozo, o disponiendose para navegar, se hà sa-
 bido consiste de cinquenta y quatro Galeras, seis
 Galeazas, treinta Bajeles de Guerra, veinte Galeo-
 tas, treinta Pataches de viveres, y municiones, à
 que se havian de ir à juntar (segun yà se sabe lo
 han executado) cinco Galeras de Su Santidad,
 quatro de Florencia, con dos Navios de Guerra, y
 las siete Galeras , y algunos Navios de Malta. A
 que se añade el grande Exercito, que forma la Re-
 publica en Dalmacia , para darse la mano con la
 Armada.

Por Sebastian de Armendariz, Libro de Camara
 de su Magestad.

Con las licencias necessarias:

En la Imprenta de Antonio Roman.

RELACION HISTORICA

DEL
ESTADO DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

FORMADA DE VARIAS RELACIONES,
que trujo el Último Correo del Norte.

Publicada el Martes 11. de Julio 1684.

Siendo así, que en las Guerras, la noticia de las cosas del Enemigo, y de los Aliados, es la que da la norma à las disposiciones, y anima, ò desalienta las esperanzas de los interesados en los sucesos, parafe principio à esta Relacion, con vn breve resumen de lo que en la Corte Imperial (segun las cartas de 27. y 30. de Mayo) se sabia de Constantinopla, y tambien algo de Venecia, y sus dependencias, remitiendo los curiosos acerca de lo de Polonia, à lo que havrán visto la semana passada.

Despues de haver estado el hermano del Sultan algunos dias en Scutari (Ciudad de Asia en frente de Constantinopla) adonde havia venido de Burfia, con vn cuerpo de Genizaros, y Spahis, librò à la mesma Metropoli del terror, que la havia causado su movimiento, retirandose con la Cavalleria la vuelta de Burfia, y embiandò à Constantinopla los Genizaros, que de su parte dijeron al Kaimacan (ò Jartiniene Imperial) *Havia convocado aquellas*

milicias para el servicio del Gran Señor. Que para desmentir à qualquiera, que sospechasse de su proceder, abstenia de entrar (segun havia sido su primera intencion) à visitar el sepulcro de la Sultana su Madre, y sejava allì los Genizaros, despues de encargados una pautual obediencia à las ordenes de S. A. y que luego que llegasse à Bursia, bolveria à embiar los Spahis, à fin de que no hiziessen falta en la Campaña. Al mesmo tiempo vieron empalar en Constantinopla tres Officiales Genizaros convencidos, y condenados à aquella muerte, por haver tenido correspondencia con el Bajà de las Fronteras de Persia, y ajustado la entrega de vna Plaza importante, donde estaban de Presidio. Con esto logravan en parte el sosiego de las comociones interiores en el Asia; pero mas dificultose les hazia el adelantamiento de sus Levas, y aprestos maritimos, y terrestres. Apenas alistada la gente, se huian con el donativo. El Bajà de Mesopotamia, que havia partido de su Gobierno, con quatro mil hombres escogidos, llegó con solo cinco mil à Constantinopla. Aguardavan à otros quatro Bajas de Asia tambien con Tropas: mas se temia llegar tarde, por el horror general, que aquellas Naciones havian concebido à la Guerra de Europa, que por conciencia, ò por miedo, llamavan injusta.

Era incierto el numero de Galeras, y Navios, que sacarian à la Mar, segun la poca orden, que havian en prevenirlos, y en todo caso, no tendrian propo-

cion con las Fuerzas Christianas, que los amenza-
 van. Comenzandose à experimentar en la carestia
 de los mantenimientos, los daños, que los Cosacos
 ocasionavan en el Mar Negro, se havian embiado
 à aquella parte las solas veinte Galeras, que asta en-
 tonces podian navegar. Es verdad, que en todos los
 Puertos havian mandado embargar los Navios In-
 gleses, Franceses, y Olandeses con intento de fletar-
 los, para armarlos, ò para llevar municiones. Asì
 mesmo solicitavan à todo trance, los auxilios de
 Berberia: en que hallaràn mas disposicion, despues
 de hechas las Pazes entre Francia, y Argel. De Can-
 dia havian llevado cinquenta piezas de Artilleria à
 colocar en las eminencias mas oportunas, que por
 la frente del Archipiélago costean los Castillos, y
 Estrecho de los Dardaneles; del propio modo, que
 lo hizieron, durante la Guerra passada, con Vene-
 cianos.

Hablavase con gran probabilidad, de que el
 Exercito de la Sereniss. Republica atacaria la im-
 portante Plaza maritima de Castelnovo, situada so-
 bre el mesmo Golfo, mientras la Armada la caño-
 nearia, y hecharia Bombas, assegurandose pende de
 su expugnacion la sujecion voluntaria de mas de
 quarenta mil almas Christianas, y especialmente
 diez mil hombres habiles al manejo de las Armas,
 como se las entreguen, segun està resuelto. Los Vls-
 toques, y Croatos, Vasallos del Emperador, mas in-
 me-

mediatos al Mar Adriatico, se reforzavan mucho, y pretendian incorporarse con los Morlacos, para obrar de concierto contra los Infieles. Los Griegos de la Morea ofrecian lo mesmo, para luego que se huviesse ocupado alguna Plaza en sus Costas. Parece increíble el esfuerzo, que hazen las Islas Venecianas en esta ocasion, haviendo relacion, que dize subministra la sola de Cefalonia, asta mil Soldados levantados à su costa, dos Galeras armadas, y dos Buques, que se havian de incorporar con la Armada luego que llegasse. Zante, Corfu, Tine, y Cerigo, se apercibian à la mesma proporcion, segun la extension, y poblaciones de cada vna.

Siente muy justamente la Corte Cesarea, y toda Alemania la fatalidad del gran cuerpo de Tropas que de la Campaña de Vngria han divertido las amenazas, y operaciones Estrangeras, quitando de la primera planta, que se viò en las *Noticias singulares* lo mas de las fuerzas del Señor Elector de Baviera: las de los Circulos de Suevia, y Franconia, y quatro de los mejores Regimientos Imperiales, montando todo à cerca de quarenta mil hombres: aunq se tiene por firme serà (mediante Dios) tan provechoso, como necessario su empleo en aquella otra parte. Tambien al Turco se le hà baratado la expectacion de reforzarse con sus Feudatarios de Moldavia, Valaquia, y Transilvania, con la mudanza que se và disputando, y estableciendo en aquellos dos primeros

Principados, y el tercero se hà escusado con la precisi-
 on, que le asiste de estàr prevenido contra las
 fuerzasestrañas, que en gran parte del circuito de
 sus Estados le tienen con desvelo, y miedo. Assegu-
 ran hà alegado especialmente à la intimacion, que
 le mandò hazer el Visir de Buda, el mes de Avril
 passado, el vltimo recado, que le embiò el Señor Rey
 de Polonia, quando se retirò de Vngria, y fue: *Acor-*
darle de nuevo, quan infinitamente mas obligado estava à
Dios, que al Turco. Que aun en la linea de las atenciones
humanas, considerandose Feudatario del Rey de Vngria,
mirasse en la constitucion presente de las cosas (aun sin el
derecho incontrastable, que le competia al Señor Empera-
dor) quien tenia yà mas mano en el Reyno de Vngria; so-
bre todo en la union indissoluble de ambas Potencias Aus-
triaca, y Polaca, y en el abatimiento, y confusion actual
de los Infieles: protestandole Su Mag. que al minimo pas-
so, que diesse, directo, ò indirectamente, yà con tropas, ò
dinero, à favor del Tirano Infel, le yria, ò embiaria à sa-
car de las entrañas de su Pays à hazer compania à los Ba-
jaes Turcos, que estavan en su poder.

Al remplazo de la gente Alemana, que por el
 motivo referido venia à faltar à los Exercitos Impe-
 riales de Vngria, confirmase havian concurrido yà
 mas de tres mil de los mejores Soldados de TeKelì,
 y que se esperavan muchos mas despues de publi-
 cada la liberalidad con que havia sido reconocida
 la resolucion de los primeros, haviendose à este fin

separado vna cantidad del dinero Imperial, y parti-
cularmente cinquenta mil florines del de Su Santidad,
que està à la disposicion del Señor Cardenal Nuncio.
Otra cantidad considerable, juntamente con las limosnas
de los Fieles de aquellas Regiones, destinava su Eminencia
à la formacion de vn Hospital, que siguiessse al Exercito
principal, mientras por otra parte quedava dispuesto se
continuassse en todas las Levas, para mantener en quan-
to se pudiesse los Regimientos al mesmo numero de su
dotacion, à pesar del consumo de la gente, en las fac-
ciones de la Campaña. Aun se tratava de otras nuevas
Levas, que restituyessen à los mesmos Exercitos de
Vngria, el numero de gente, que se les havia desviado
la buelta de la Mosela, y del Rhin.

Haviendose finalmente escogido por Plaza de Armas
de las fuerzas Imperiales, las fertilissimas orillas del
Rio Vaag, y por Quarteles principales las Villas de
Schinta, y Schela, del Comitato de Neutria, en poca
distancia de Neuheusel, todo quedo movido à aque-
llas partes, con resolucion de tenerlo junto, para la
muestra general à 24. de Mayo. En el primer as-
somo de estos movimientos, barruntando cuerda-
mente los Turcos, se dirigian à Neuheusel, no ha-
llandose con que intentar vn socorro Real à vista
del cuerpo volante, que mandava el General Mercy,
sobre el Rio Gran, y otro que se les fava en el
camino, aventuraron de nuevo vn

al, y parti- voy de cien carros refguardados con 400. Spahis, y
 Su Santa alguna disposicion de Pontones; la qual no havien-
 Cardenal es sido posible lograr, por la mucha creciente de
 atamente los Rios, hizieron ellos punto de passar en qualquier
 Region manera à perecer con los demàs bloqueados, y en
 e vn Hol effecto vencida à nado la mayor dificultad, se supo
 mientras havian llegado trecientos à Neuheusel, ahogados
 continuasse casi todos los demàs, y abandonados los Carros à
 n quanto los Alemanes. Despues desta accion, dàn por muy
 numero probable el que se retirasse àzia Pest, y Buda, la Jun-
 te, en la de milicias, que tenian hecha en la Ciudad de No-
 a de otra vgrado, y sus contornos: como quiera que havien-
 mos Exer do se ella, y otras dos, tambien cabezas de Comita-
 e se les ha tos, en aquella parte de la Vngria Superior, à la som-
 Rhin. bra de aquellas fuerzas, resistido à pagar las contri-
 Plaza de buciones, que se les havia ordenado; finalmente ha-
 tilissimas vian obedecido, desconfiados de hallar en adelante
 rincipales amparo suficiente en los suyos.

Todas las Relaciones ultimas de Vngria con-
 o quedara forman en que asta entonces no se sabia tu viesse
 n de tener alli los Turcos grueso alguno de gente en campa-
 Mayo. Al ha: haviendo puesto su mayor afan en fortificar, y
 runtando guarnecer à Buda, assi de viveres como de gente.
 uheusel, Solo corria vna voz vaga, de que juntavan alguna
 o Real à en Belgrado, para passar la Puente de EssecK, quan-
 el General do supiesse el empeño de los Imperiales sobre al-
 es atrave guna Plaza. Mas prevista mucho hà esta disposi-
 vn Con tion, se havia apercibido el Conde de Leslè para
 voy

ocurrirla con el Exercito de Croacia , cuya dotacion, siendo de diez y ocho mil Soldados, se esperaba la duplicarian muy prontamente los naturales Christianos de entre los Rios Savo, y Dravo, segun lo tenian ofrecido , y que tambien se apoderarian de muchos puestos importantes en el mesmo Pais, siendo muy pocos los que tenian Guarnicion. Esta mesma esperanza havia sido parte, para que los Generales Imperiales vedassen con todo rigor el saqueo, y qualesquiera violencias en las Tierras, y Lugares que se pensava restaurar, y de donde havia de sacar despues el Exercito el modo de subsistir. Por esto havia sido desaprobada la tala executada de los Hussares de Vespriin , en los contornos de la Plaza Turca de Palota, llevandose todo el ganado. Solo se apruevan las presas como la de los Carros del Convoy, que se encaminava à Neuheusel, y cayó en manos de la Cavalleria de Raab, y BarKam, dejandose a los Soldados la vna facultad, concerniente al forrage.

A. 19. de Mayo, con ocasion de bolver el Señor Emperador del Lugar de Camer, se despidió de Su Mag. Cesarea el Señor Duque de Lorena en la Villa de Lambach, para Vngria, recibiendo las muestras mayores de estimacion, y cariño, y sobre todo la mas importante de vna autoridad inlimitada, para aplicar el Exercito à las empresas, que le pareciesen, aunque con declaracion de que si la de Buda se juzga-

gare probable, se anteponga à la de Neuheusel, cu-
 ya cayda se seguiria al buen suceso de essotra Ciu-
 dad, como la de lo mas, y mejor de la Vngria Infe-
 rior. Con todo esto, si las congeturas, y avisos del es-
 tado de Neuheusel subsistieren, es opinion comun
 que S. A. no se apartarà de esta Plaza sin llevarse la.
 Detuvo sedos solos dias en Lintz despues de despe-
 dido del Cesar, enterandose muy particularmente
 de las noticias, que à 22. de Mayo havia traydo el
 Ayudante General Hofman del Quartel de Altsoll
 (vna de las Ciudades de las montañas, en la Vngria
 Superior) y entre otras, de que en aquellas partes
 no se sabia de movimiento alguno de Turcos, ni de
 Rebeldes, y asta entonces havian llegado yà mas
 de dos mil Infantes de la gente de TeKelì, à tomar
 servicio en el Presidio Imperial de Zathmar, è en-
 tre las Tropas del Conde Bargozi, vno de los Ca-
 valleros Vngaros mas valerosos, y mas zelosos del
 sosiego de su Patria. Por este mesmo Oficial se
 supo la muerte de el Conde Humanay, sucedida
 naturalmente junto à Vngvvar: perdida grande en
 el concepto de todos, por haver concurrido siempre
 en aquel buen Cavallero las dotes de vn afamado
 valor, y acendrada lealtad, aunque en la apariencia
 siguiò con intentos de mucha aprobacion las re-
 voluciones fatales del año passado, asta poderse res-
 tituir à los empleos publicos de sus obligaciones.
 El Miercoles despues de las Fiestas de Pasqua
 do

de Espiritu Santo, partiò el Señor Duque de Lorena de Lintz à Viena, de adonde prosiguiò, en la forma, y ma-
dichala semana passada, su viage al Exercito, gran parte del qual viò marchar en su mesmo camino, acordando à los Officiales la buena disciplina que les tocava observar para el alivio de los naturales, que estavan resuscitando de los Incendios del año passado sus casas, en tan grande espacio de Pais. Para librarlos en quanto fuesse practicable, la nueva plaga de los alojamientos, quedava puesto, que toda la Infanteria (aun por su propia comodidad) fuesse embarcada, y que la Cavalleria tomasse su marcha por la orilla siniestra del Danubio, adonde no alcançò, sino en poca parte, el azote Infiel, y aunque padeciò del Exercito Christiano, quedaron las Poblaciones en piè. Lo que admirò al Señor Duque (y celebrà todas las cartas de Lintz y de Viena) fue la hermosura de los Campos, y ñas, con que la singular Providencia de Dios favorecido à toda aquella dilatada Regiõ este año sin cultura, ni siembra. En la mesma parte, y en muchas leguas del circuito, adonde està señalada la Plaza de Armas, refieren los noticiosos del Pais, que cen de por sí todos generos de granos, y legumbres por singular benignidad del temple, que ayuda los desperdicios antiguos: Mas de las Austrias, es aora inaudito, y se deve à gracia especial del Cielo, el haver cuydado tan visiblemente de las pocas

de Lorena espigas que se salvaron de la voracidad de las llamas, y de tantos enjambres de Barbaros forrageadores.

Aunque en la Armada de Venecia hayan hallado los Cavalleros mozos Italianos voluntarios, mas inmediato el empleo contra Turcos; pero no han sido pocos los que han acudido à buscarle en Vngria, por ser tan constante la grande estimacion que hazen los Alemanes de todas las Naciones Estrangeras, y que en otra ninguna se haze tan prontamente fortuna, ni hay mas que proveer. Muchos Principes, y Señores Alemanes, como el año pasado, han preferido tambien este camino à otro qualquier de la Gloria, en vna Guerra tan santa. Entre otros, dos Serenissimos hermanos de la Señora Emperatriz, que à 22. de Mayo partieron de Lintz en seguimiento del Señor Duque de Lorena. El Padre Fr. Marcos de Aviano, Capuchino (otro Aventurero Insigne, cuyas virtuosas hazañas dieron tanto que dezir el año pasado, y tanto prometen en este) tambien estava de partida, con otros muchos Siervos de Dios de su mesma Sagrada Orden, y de otras (sin otros Ecclesiasticos Seglares) à quié no faltará ocupacion en el cuydado de las Almas, y en las funciones caritativas de los Hospitales.

Apercibense todos los Cabildos Catolicos de Vngria, con grandes esperanças (como apoyadas de mucho que liberalmente han contribuido à los gastos

gastos de la Guerra) para dár Ministros à las Iglesias, en que se huviere de restablecer el verdadero culto de Dios, prometiendo (quando menos) lograr muy en breve sus ansias en Neuhensel, Buda, Alba-Real.

A los Payfanos de la jurisdiccion de Neuhenfel, mandò vltimamente intimar vn Edicto Imperial ordenandoles, so pena de rebelion, y las que la corresponden, abandonaassen inmediatamente sus casas, y se retirassen con sus Familias, y ganados en la Isla de Schut, y otras tierras, donde se les daría forma de viuir asta despues de rendida aquella Plaza, siendo evidente han sido ellos, quien hà fomentado la obstinacion del Presidio, sin haver bastado ninguna demonstracion à escarmentar su codiciosa infidelidad. Al General Mercy quedava encargada la execucion de aquel Edicto, a que no faltara su acostumbrada vigilancia, havindosele embiado à este fin, vn nuevo refuerzo de Cavalleria.

Asta 23, de Mayo, en toda la Corte Cesarea no se hablava sino de los nuevos conatos con que Tekeli travajava en apoyar su obstinacion; sin haverse querido reducir à cosa positiva, fuera de su imaginaria soberania, en el coloquio q̃ tuvo con el comisision del Mariscal de Campo General Capra, el Ayudante General Hofman. Fingiafe inclinado al partido Christiano: pero decia, que nada le podia segurar en el, sino algunos Presidios propios, y vn Ejército

Independiente de donde sacar los medios de mantenerlos.
 Que devia estabrar, y esta conveniencia al Gran Señor, cu-
 no nuevo Gran Visir se la confirmava, y que nadie le podia
 aconsejar à fiar su libertad, y su vida de vn Principe, à quiẽ
 sabia haver tan gravemente offendido, y por otra parte co-
 responder con tan notable ingratitud al mayor Monarca
 del Mundo. Que sin embargo prevaleciendo en su dictamen
 la profesion que hazia de Christiano, abandonaria à los
 Turcos, pero sin abandonar à si mesmo: esto es, conservan-
 do alguna porcion decente de lo que con el zelo de su Reli-
 gion, y Patria havia adquirido por su puño. Pero no te-
 niendo el Ayudante que ofrecerle otra cosa, que la
 clemencia del Cesar, y la firme possession de sus
 Estados Patrimoniales cõ los de la Princesa su mu-
 ger; en que devia librar toda su suerte, y su seguri-
 dad, asta haver hecho meritos que borrasen sus
 culpas passadas, qu edò infructuosa la conferencia;
 y el Rebelde mas ostitgado à solicitar nuevas rebuel-
 tas en los Comitatos frescamente reducidos à la
 obediencia Imperial. Al mesmo tiempo embiò à
 pedir assistencias al Visir de Buda, que le desenga-
 ñò (segun afirman las vltimas noticias) con vna ab-
 soluta negativa, no pudiendo cercenar nada de sus
 Presidios, en visperas de tener à la vista los Alema-
 ñes. Esto divulgado entre los suyos, si antes ha-
 bian comenzado à desmayar, lo prosiguieron de tal
 manera, que en yn dia le faltaron mas de otros mil
 hombres, de que avida la nueva en Saros PataK,
 Cal

Castillo fuyo, adonde havia venido con su muger, le cogió tal miedo, que partiendo arrebatadamente de aquel puesto, se fue à esconder en parte que no se pudo penetrar.

Despues añaden las cartas de 30. del mesmo mes, que haviendo buuelto en sí, y considerado la contingencia casi inevitable, y muy cercana, de verle totalmente desamparado, aseguran despachò vn nuevo Diputado al Mariscal Caprara à entablar nuevos Tratados de ajuste, con arbitrios (segun se presume) menos insolentes, si bien insuficientes à satisfacer à aquel General, que pratico de sus tretas, respondió à su recado, señalándole vnos pocos dias *en que podria acetar la exhibicion hecha otras vezes de la Clemencia, y palabra Imperial, despues del qual termino, si le dexasse correr inutilmente, no le quedaria lugar sino para vn ultimo exterminio, de que se sabia no le podian, ni querian librar sus Infieles amigos: marchando empero al instante contra él à reducirle con la fuerza, en caso de renitencia. Mas sabida à vn tiempo la respuesta, y el movimiento referido; embió de nuevo al mesmo Diputado, representando era demasiado breve el plazo propuestole, y rogando porque se le alargasse. Lo qual no haviendosele querido otorgar, havia ofrecido declarar en el tiempo, que se queria, su vltima resolucion, la qual esperavan seria buena los que consideravan solaméte la coyuntura de verle despreciado de los Turcos, y desacre-*

mirado entre los fuyos. Pero no así, los que con-
 en su incurable, è ingeniosa malicia, en que tan-
 as veces hà hallado el desempeño de los mayores
 prietos: siendo opinion asentada en innumera-
 les experiencias, que apenas tiene igual en artifi-
 cios, y recursos impeniandos quando le creen con
 los grillos mas fuertes de la precision. Si con todo
 esto huviesse llegado la hora de su enmienda, y sin-
 cera reducion, son casi imponderables los benefi-
 cios, que produciria, contando entre otros, los que
 escriven, el reforzar la Cavalleria Vngara con seis
 mil hombres de este genero de milicia, los mas va-
 lientes que jamàs se ayan visto en Vngria, sin la
 Infanteria, que todavia le queda, la qual aunque
 poca, es de excelente calidad. Mas sobre todo seria
 muy de estimar el desembarazo del Exercito, que
 forçosamente se le auia de oponer si durasse en su
 protervia. Añadase la inevitable reducion de las
 dos Ciudades de Cassovia, y Eperies, de cuyos Pre-
 sidios salieron los mas, que se han rendido, y que
 cansadas de tantos gastos, y trabajos militares, age-
 nos del sosiego de la vida civil, yà escriven esta-
 van dispuestas à recibir quien las guardasse, y asse-
 gurasse la parte, que podian prometerse de la pie-
 dad Imperial.

A 25. de Mayo havia llegado à Lintz, y profe-
 guido su viage à 28. Angel Morosini, Procurador
 de San Marcos (Dignidad inmediata à la de Dux)

Em:

Embajador Extraordinario de la Ser. República
Venezia, al Señor Rey de Polonia, sin haver visto
al Señor Emperador por estar ausente. Solo se pudo
de passo, à los Pies de la Señora Emperatriz viuda
que estava en vn Jardín: obligádole à acelerar su ca-
mino la duda de hallar en la varova à S. M. Polaca
que decian havia marchado ya à vna expedicion
buelta del Mar Negro: sin que todavia se pueda ha-
zer caso de vna voz fauorable que corre, asta que
mejor la averigüe el tiempo.

Por Sebastian de Armendatiz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.

En la Imprénta de Antonio Roman.

RELACION HISTORICA

D E L

ESTADO DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,FORMADA DE VARIAS RELACIONES, QUE TRAJÓ
el último Correo de Italia.

Publicada el Martes 18 de Julio 1684.

BIBLIOTECA
MUNICIPAL

MADRID

causa de retardarse las operaciones de la Campaña.
 y hazañas recientes de los Cosacos sobre el Mar Negro. Su
 reconocimiento resignado á los nuevos socorros de Su Santidad.
 Embajada de TeKeli al Sultan, en Andrinopoli, discurrida á la visi-
 ta de sus últimos recados al Mariscal de Campo General Caprara,
 y de las Cartas que avisan escribió á Su Beatitude.
 nuevos, y inusuales conatos de los Turcos para el socorro de New-
 beusel.
 disposiciones varias de los Otomanos.
 combate, y vitoria de tres Fustas del Capitan Maneta, Armador Ve-
 neciano, contra tres Fustas de Tripoli.
 ventajas de los Morlacos en Dalmacia.
 embarcacion solemne del esclarecido Capitan General de la Sereniss-
 ma Republica de Venecia, Francisco Morosini.

DEpendiendo los movimientos de los gran-
 des Exercitos de tantas maquinas diferentes,
 que no es siempre facil componerlas con brevedad
 igual al desseo; y teniendo tambien la constitucion
 del tiempo, vno de los votos principales en ello,
 particularmente este año, que los rigores extraor-
 dinarios del Imbierno han retardado de vn mes la
 razon de los forrages; no ay porque extrañar toda-

Rr

yia

via el que estas Relaciones no saquen tan presto à luz algunos de los felizes acontecimientos, que de la causa, y de los medios de la Liga Sagrada se pueden esperar. Forzoso es, que el zelo, y la curiosidad midan sus ardores al passo propio de tan graves intentos, como apunto lo hazia aun à 24. de Mayo el valor del Señor Rey de Polonia en Iavarova, reprimiendo su actividad dentro de los terminos, en que sus numerosas huestes pudiesen concurrir à su Plaza de Armas àzia donde todas estavan movidas, segun las distancias de sus Quarteles, y el tiempo que necesitavan para no confundir, y embarazarse unas à otras en las marchas. En efecto, segun la calidad perfecta de las mesmas Tropas, y el numero superior al que se havia pensado, comenzava à revalidarse en la Corte de Polonia la opinion de que todo el Exercito de Lituania, ò la mayor parte pudiesse este año, como el passado militar en Vngria: segun lo harà el Principe Lubomirski con el florido cuerpo de Polacos, que sirven al sueldo del Señor Emperador.

Entretanto los Cosacos, cuyo incomparable esfuerzo para obrar, no haze distincion de tiempos, miravan yà como à patrimonio ganado por su pueblo, à la Region de Crimea, y BudiaK (que el Imperio acabaron casi de limpiar de Tartaros) y solo aguardavan que creciesen las hierbas, para pasar con Cavalleria, è Infanteria à establecer su posesion.

fion, y fortificarse en las rias, y riveras del Mar Negro, infestandole ya parte dellos apoderados de puestos oportunos sobre el Rio Niefter, y aun de algunas de las bocas, por donde el Danubio entra en el mesmo Mar. Cojieron pocas semanas hà vnos riquissimos presentes, que los Czares Moscovitas embiavan à los Tartaros, y por otra parte recibieron en Niemirovia vn socorro considerable de paños, municiones, y dinero, que el Señor Nuncio Apostolico, que asiste en la Corte de Polonia, les embió de parte de Su Santidad, por medio del Padre Bonafana, Superior de los Missionarios de Leopoli, y Comissario del mesmo Nuncio. Remitiòles juntamente el Señor Rey de Polonia algunas Piezas de Artilleria con todo lo necessario para vn Tren formal, alentádo Su Magestad mucho al General Mokila, y demás Cabos mas graduados, con cartas, y regalos además de sus pagas: desuerte, que todos muy contentos se havian incorporado al grueso de Polacos, con que (segun se dijo en otra ocasion) passava el Teforero de la Corte al socorro del Principe de Valaquia.

A la mesma Corte de Polonia llegó à 14. de Mayo à residir vn Ministro del Principe de Moldavia, con orden de seguir al Rey durante la Campaña, de que se arguia estava aquel Principe dispuesto à declararse contra el Turco, quando se halle el Exercito Polaco en parage de donde poderle defender de

los Infieles. Hablase con gran probabilidad, de que el Rey de
en su Pays, siendo vno de los mas abundantes de Europa, en todo genero de mantenimientos, y ha contrar
llandose en parte muy comoda, se prevendrán lo Castane
Almacenes necesarios para la expedicion de Angenero c
drinopoli, que se dice tiene el Rey premeditada, pa grandes
ra luego despues de restaurada la Ciudad de Kame el qual r
niez, y su Provincia de Podolia, de que siempre ma Principe
se van madurando las esperanzas, segun tienen negò ab
apretada aquella Plaza los que cuidan del bloqueo Castanes
Las noticias mas frescas que havia de esta operago, que
cion, eran que el Presidio havia hecho vna salida quiera pa
novecientos Genizaros, y trecientos Spahis, que con aque
haviendo chocado con vn grueso de Cosacos, ca punto, el
le descompusieron: mas bolviendo luego en sí, devenian a
rrotò con gran brio à los enemigos, y se llevò cie que ante
cabezas dellos, con que adornò las Almenas despues de l
puesto importante de Studenich (situado à dos le Gran Vi
guas de Kameniez) cuya expugnacion fue el fruto grandes f
de essotra reciente vitoria.

Las vltimas cartas que se havian visto de Andri y las que
nopoli (donde todavia continua el Sultan Turco se que se ha
residencia) eran de primero de Abril. Dellas se pue mos Edic
de colegir lo que haya que fiar de la palabra, y pro amnistia
ceder de TeKeli, si Dios no haze vn milagro en su reducir à
mal natural. Cuenta se la llegada à aquella Corte co much
Infel de vn nuevo Embiado del Rebelde, con la nes. Que
mefina ostentacion, que si fuera Ministro de varios V
Rey

de que Rey de Vngria, y tambien con presumpcion co-
antes de respondiente, haviendo pretendido salieran à en-
s, y ha contrarle como à tal, y que le regalaran con veinte
dràn los Castanes. Llaman los Turcos, deste nombre, à vn
de Angenero de vngarina, ù ropon à su vso, de brocato à
cada, y grandes flores de seda, y oro, mas, ò menos rico, sin
e Kame el qual no admiten à nadie à la audiencia de su
premo Principe. Lo primero tocante al encuentro, se le
tieron negò absolutamente, y se le concedieron solo diez
loques Castanes ordinarios: aunque no le faltaron ami-
operagos, que aconsejaron se le tratasse como pedia, si
salida de quiera para engañar al Pueblo, dandole à entender,
nis, que con aquel passo de Comedia, estava todavia en su
cos, quanto, el credito de los Otomanos en Vngria: pues
n si, de venian aun de aquella parte los mesmos recados,
evò ciegos que antes de las vltimas desdichas. Tres dias des-
enas despues de llegado, tuvo el Embiado audiencia del
à dos los Gran Visir, à quien en larga oracion encareciò los
el fruto grandes servicios hechos por su Amo al Sultan, los
que todavia pensava hazer, con sus propias fuerzas,
e Andrey las que se le quisiessen agregar. La resolucion con
Turco se que se havia opuesto al efecto que hazian los vlti-
s se pue mos Edictos del Emperador, con el ofrecimiento de
a, y pro amnistia, y perdon à los Vngaros, que se quisiessen
gro en su reducir à su obediencia: ensartando à este proposi-
la Corte to muchos equivocos en abono de sus operacio-
e, con nes. Que no obstante todos los conatos de sus con-
co de varios Vngaros, y Alemanes, tendria forma para
Rey

juntar el mesmo Exercito, que el año passado, como se le asistiesse, y se hiziesse con fianza de su zelo. Para disponer al Gran Visir à oírle gratamente, le havia embiado de antemano vn talego de mil escudos de oro, y à su Mayordomo quinientos pesos. Embiò tambien al Tesoro del Sultan vna cantidad muy considerable, que la relacion no especifica, pudiendose suponer corresponderia al Tributo anual de cinquenta mil reales de aocho, que ajustaron sus Embajadores en Constantinopla el año passado, por la parte del Reyno de Vngria, que tenia vsurpada, y se le cedia vnida al Titulo Real, que despues no quiso admitir, contentandose con el de Principe de la Vngria Superior. Alcanzò vn despacho para el Visir de Buda, en que se le ordenava juntasse à los Vngaros amigos, quatro mil Genizaros de los que se le fuesen encaminando, debajo del mando de vn Sardar. Lo qual si bien tuvo efecto fue interpolado de repetidas separaciones, yà por la poca fortuna de las intentonas del Rebelde, como especialmẽte sobre Vngvar, ò yà por ordenes secretas del nuevo Gran Visir, enemigo de todos los que fueron bien vistos del difunto Kara Mustafa: aludiendo aun à esto, segun parece, la vltima negativa con que dizen, despidiò vltimamente sus instancias el mesmo Visir de Buda. Estàse por ver, si ferà vno de sus acostumbrados artificios, lo que vltimamente embiò à decir al General Caprara, mostrandose pron-

pronto à vn ajuste, à cuya disposici6n no faltaron la semana passada avisos, que la quisier6 adornar, diciendo havia escrito à Su Santidad, y al se6or Cardenal Cib6, manifestandose pronto à abrazar la F6 Catolica, y solicitando à este titulo, la interposicion de Su Beatitud, y de su Eminencia con el Se6or Emperador, para que le conceda mas aventajadas condiciones: y no haviendose hecho caso entonces desta noticia, por venir de parte sospechosa; ahora se a6ade haverse visto en noticias inmediatas de Roma estas palabras: *Su Santidad hà recibido de TeKeli vna carta muy humilde, y al mesmo tiempo presuntuosa. Pide la intercession Pontificia con el Cesar, porque le admita à su gracia, si quiera con tratado aparente, para salvar su punto con el Mundo, en consideracion de hallarse con sequito, y Plazas à su devocion. Lo bueno es a6adir: Que sus operaciones passadas fueron enderezadas à mantener la libertad, y Privilegios del Reyno, y exaltar la Cruz, y no à propagar la secta de Mahoma. Si esto se confirma, merecerà muchas, y grandes reflexiones: pero mucho mayores, si en lo mas essencial, le responde el efecto, que (como queda dicho) se havrà de venerar por mera obra de la Divina mano.*

Haviendo los Turcos, ademàs de la oposicion de los hombres, halladola muy grande en la extraordinaria creciente de los Rios, quando intentaron ultimamente socorrer à los suyos de Neuheusel;

viendo despues bajar las aguas à su primer estado, y f
prevenirse les mayores dificultades, en el movimiento de las Tropas Imperiales, salieron otra vez, por
à la mesma diligencia, pero tan invtilmente como este
antes, por hallarse el Baró de Mercy con su acobardado
brada vigilancia, en los passos, y reforzado con los passos
mil hombres, que muy à tiempo le havia traydo que dex
el Tiniente Coronel del Baron de Serau: y por manes,
que presto se dirà, parece quedaràn persuadidos En e
Infieles à no aventurarse mas à vna empresa yà el de
nocidamente inferior à las fuerças con que se ha cuyo lo
llan en Vngria. cias de

Muchos Christianos, que se vienen huyendo quatro
Buda, confirman la imponderable consternacion del Exe
que reyna aun entre los principales de aquel G (segun
vierno, sin embargo de las muchas provisiones llas) à
viueres, y municiones de Güerra, que les han en desseo
do, acompañadas de Presidio mas que competente parece l
Aumentan sus temores las dificultades de acabar mo, y C
las Fortificaciones empezadas en el dilatadissimo à Milàn
recinto de ambas Plazas de Buda, y de Pest, bastado
contingencia inevitable, si los atacan, de ver que su Plaz
da la comunicacion entre ellas, con la quemada que de
rotura de la Puente que las vne. Por cartas de Pest que pr
Abril de Buda, avisavan havia cerca de Pest vuelta
Campo de diez mil hombres, y junto à Efecto la verda
otros veinte mil, en que consistia asta entonces dirse lu
do el fundamento de su Guerra defensiva por Vn gon alg

estado, y se hazían mas probables los auisos de que de-
 el movimiento terminavan hazer su mayor esfuerzo contra Pola-
 a otra vez, por ser mas interior, y mas defabrigado el Pais
 nte como estos amenazavan, de que les podia resultar el
 su acostumbrado alójarse al Sultan de Andrinopoli, y aun seguirle
 o có varios passos mas adelante, quedando cortado todo lo
 via trayendo que dexassen atrás, y como à la merced de los Ale-
 : y por manes, y Vngaros.

En este semblante de cosas, aseguran quedava fi-
 esa ya el dejar la antelacion à la empresa de Buda, de
 que se ha cuyo logro se seguirian las vtilissimas convenien-
 cias de que repetidas vezes se ha hecho mencion. A
 uyendo quatro del mes passado se hallò el cuerpo principal
 del Exercito Imperial sobre el Rio Vaag. Esto es
 aquel (segun la frente que ocupava en ambas ori-
 visiones) à la vista de Neuheufel: de lo qual (segun el
 han en el deseo se inclina facilmente à creer lo que piensa)
 mpetente parece havrà nacido la voz, que por cartas de Berga-
 de acabó, y Crema (Ciudades del Estado de Venecia) llegò
 atadifino à Milàn, de que aquella sola ostentosa vista, havia
 Pest, bastado à reducir el Bajà de Neuheufel à entregar
 ver quita su Plaza, con pactos de buena Guerra, al Señor Du-
 nema, que de Lorena, y que S. A. fin detenerse para mas,
 tas de que presidarla, havia continuado su marcha la
 de Pest vuelta de Pest. Pero siendo cosa mas loable buscar
 à Efecto la verdad, aunque por camino mas largo, que ren-
 entonces dirse luego à conjeturas probables, se dirà por aora
 va por V con algunas cartas de Lintz de seis del passado (que
 se

se citan en las vltimas de Venecia) que el señor Duos brio
gue de Lorena (dejando reforzado el Campo sobstantava
Neuheusel, casi à modo de Assedio) havia profetizado In
guido sus marchas la buelta de Strigonia, con intento de renite
to de embiar desde allí, à tomar lengua cierta de lo para que
enemigos, y segun ella, aplicarse inmediatamente Region
lo mas seguro, no faltandole en ambas riveras de Plazas f
Danubio, en que gastar aquel breve intervalo, apome; rec
derandose de algunos puestos, todavia có Presidio de sembr
enemigos, entre Strigonia, y Buda. A este passo, por nos, sob
rece dignamente ponderable la singular inclinación de Maur
q muestra casi toda la principal Nobleza Vngara (que citavan
especialmente la que por su medio, se restituyó à la pro
gracia Imperial, en la comission de Possonia) à mil A la
tar debajo de su mano, sin formar cuerpo à parte, à la ces el Ca
ordendel Palatino del Reyno Códice de Esterhasi. Ya Serenif.
comenzavan à experimentar los efectos de las pro bien dig
messas de los Christianos oprimidos en aquellas la rotura
Regiones, concurriendo muchos à tomar las armas chipielag
despues de vista la atencion con que se cuidava de bien arm
la seguridad de sus Familias en los Lugares abiertos tres
tos por donde passava, ò donde parava el Exercito. rible qu
Con Navio del Zante en cartas de dos del passa- sta que
do, se havia sabido à diez en Venecia las grandes necharo
diligencias que hazian los Turcos en las Provincias os con
de Romelia, y Morea para gente de Guerra; pero co e hundi
mo los Pueblos de ambas, la mayor parte son Chris- y Marin
tianos Griegos, y los mas yà auisados de guardar a vida, à
los

Señor Dños brios que tuvierén , para vna mejor causa , ade-
 npo sobstantavan poco , ò nada aquellas Levas los Minis-
 via profetos In fieles à quien estavan cometidas, siendo aun
 n intencí renitencia, y la alteracion de los animos, motivo
 rta de lo para que los Turcos mas acomodados de aquellas
 amente Regiones , retiraran sus familias , y haziendas à las
 ver as de Plazas fuertes , y à lo mas interior de la Tierra fir-
 alo, apome; recelando , no sin probabilidad, algun pronto
 Presidio de desembarco de las Armadas, ò Armadores Christia-
 a sso, pa nos, sobre todo despues del suceso de la Isla de Sã-
 clinació ta Maura, cuyos nuevos dueños, tanteavan , y soli-
 ngara (y tiravan en otras , y en las mesmas riveras de la Mo-
 tuyò à la ca, la propia fortuna.

A la mesma Isla del Zante, havia arriado enton-
 tes el Capitan Maneta, Armador, y Vassallo de la
 rhasi. Ya Serenis. Republica , triunfante de vn Combate,
 e las pro bien digno de contarse. Corre desde que se publicò
 aquellas a rotura, en aquellos Mares, y en gran parte del Ar-
 as armas chipielago , con tres Fustas propias muy ligeras, y
 idava de bien armadas, que encontrandose vltimamente cò
 es abier otras tres de Tripoli, se encendiò el choque mas re-
 exercito- rible que se puede imaginar, y durò algunas horas,
 el passa- sta que prevaleciendo el valor de los Christianos,
 grandes echaron à pique dos de las enemigas, y no conten-
 o vincias os con esta ventaja , que los privava del botin que
 pero co- e hundia , acudieron à sacar del agua los Soldados,
 n Chris- y Marineros contrarios, que à nado buscavã salvar
 guardar a vida, à costa de la libertad. Fueron 44. los esclavos,
 los

vos, y mas de 200. los que perecieron ahogados, ò à mosquetazos. Mas tambien saliò muy sangrienta la ventaja à los vitoriosos con la muerte de vnos quarenta, y ochenta heridos: entre estos el mesmo Capitan Maneta, de vn arcabuzazo en los ombros, y de vn golpe de alfange en vn muslo, y otro Capitan muy de peligro. Desapareciòse la tercera Fusta enemiga, sin saberse, si con la fuga, ò con el naufragio, haviendola visto titubear à los repetidos tiros de los Pedreros contrarios.

Las noticias mas recientes que de Constantinopla havia adquirido aquel Navio del Zante, eran, que entre otras prevenciones, havian nombrado dos Bajaes extraordinarios con diez mil hombres cada vno, para acudir à las partes donde las Armadas Christianas desembarcassen algun golpe de gente, recelando de algùn assalto à los Castillos de los Dardaneles, cuya expugnacion franquearia sin resistencia el passage asta Constantinopla. Allì, en quanto à Armamento maritimo, no se hablava sino de las Esquadras ordinarias del Capitan Bajà, ò General de la Mar, y de las de los Beis, ò Feudatarios del Sultàn, que deja gozar la renta de ciertas Islas del Archipièlago à algunos particulares benemeritos, con calidad de sustentar cierto numero de Galeras, que por esto se llaman *Beyleras*, y son las mejores de aquel Imperio, como quiera que ni ellas, ni essotras ordinarias sean comparables con las mas inferiores de la

Christia
Provid
nos del
iendo t
no, no p
que quic
dueño d
Otro M
ciò, que
daneles,
tras de N
ta; las ha
hostilida
dad es qu
resolucio
de parecer
ian los p
Metropo
os genero
de aquel
Corria
expreso l
tas circu
lo se le d
el, mientr
A 17. de
de Ma
los referi

Christi

Christiandad: conociéndose evidentemente, que la
 Providencia Divina tiene à aquellos Barbaros age-
 nos del estudio, y cultura del Arte de navegar, y que
 siendo tan politicos en otras materias de Govier-
 no, no parece les hà alcanzado la maxima de que el
 que quiera ser dueño de la Tierra, se ha de hazer
 dueño de la Mar.

Otro Navio, que llegó de Chipre à Venecia re-
 firió, que habiendo salido 45. Galeras de los Dar-
 daneles, à encontrar, è incorporarse con las Esqua-
 dras de Navios, que aguardan de las Costas de Afri-
 ca; las havian buuelto à llamar para oponerlas à las
 hostilidades de los Cosacos en el Mar Negro. Ver-
 dad es que entonces no sabian aun con certeza la
 resolution de Venecia; y en todo caso, les deviò
 parecer necessario acudir à la parte donde reci-
 bían los primeros golpes, y mas inmediatos à su
 Metropoli, que yà los sentia en la grancarestia de
 los generos, que en tiempos quietos le suelen venir
 de aquel Mar.

Corria nòticia, de que los Venecianos havian
 preso la Ciudad de Candia; mas para creida faltan
 muchas circunstancias, y tãtas la disputan el credito, q̃
 lo se le damos de hermana de la otra de Neuheu-
 el, mientras no venga con mas solidos requisitos.

A 17. del Mes passado tenian en Venecia de qua-
 tro de Mayo avisos de Constantinopla posteriores
 los referidos, y se reducian à que incessantemente

embíavan municiones la buelta de Vngria. Que
proseguia la fundicion de mucha Artilleria, y
passo q̃ se acabava algun numero de Piezas, se em-
biavan con fuertes comboyes, al Danubio, por
Mar Negro. Que se introducian arbitrios num-
practicados para juntar gente de Guerra, sacando
que se podia del mesmo Serrallo del Sultan, y
sus proprios Criados, particularmente muchos
Bostangis, ò lardineros, à quienes (por ser hijos
Christianos, y de los que aquel Principe Infel
de Tributo, como los de que se forma su milicia
Genizara) hazian alistar para Genizaros. No pe-
donavan à los viejos de esta mesma especie, ni à
Spahis, retirados à acabar sus dias, en Affia con
fueido de su reforma, haziendolos marchar à rode-
con alagos, y amenazas. De las Familias de todos
Ministros, y Officiales mas poderosos escogian
proporcion del numero, y buena disposicion
que formar Companias, y cuerpos nuevos de Infan-
teria, y Cavalleria, poniendo tambien gran cuidado
en juntar Artilleros, Bombarderos, y Granaderos
offreciendo à los Ministros de Principes Chris-
nos, que residen allí, ò han seguido al Sultan à
drinopoli, grandes dadivas, para que hagan ver-
de sus tierras, los mas que puedan, y sean muy dis-
tros en aquellos exercicios, como especialmente
fabricar Bombas, y Carcasas: y bien se reconoció
año passado sobre Viena, no se havian hecho

los tales Ministros, à otras semejantes instancias. Yà havia marchado de Constantinopla à Belgrado, el Bajà de Mesopotamia despues de reforzada su Tropa (reducida de 4000. à 500. con las fusilas) à 3000. Asimismo havia partido el Bajà de Damasco à mandar las Armas en el Reyno de Bosnia. Y encaminadose el Kaymacan Soliman Baia, con vn sequito de mas de mil criados, à gobernar el Exercito destinado contra los Polacos, en lugar del Aga de los Genizaros, que havia caido popletico. Tenia el Sultan determinado continuar este año, su residencia en Andrinopoli, amenazando apercibir para el que viene fuerças, con que salir personalmente à Campaña.

De Dalmacia, mientras navegavan las nuevas levadas de Venecia à aquella parte, no venian aun noticias, sino de facciones ligeras, pero todas favorables, y preludios de otras mayores. Los Morlacos de Sebenico, haviendose mejorado la buelta de Salin, Castillo de los Turcos, les rompieron vna partida de 120. cavallos, y por trofeo se llevaron cuarenta cabezas. Estos mismos Morlacos juntos con otros hasta el numero de 2000. haviendose encaminado àzia Derniz deshizieron à otros 100. cavallos enemigos, prendiendo à diez hombres vivos, cuyo numero fue vn sobrino de vn Turco muy principal llamado Atalich. Mandavalos el Cavalero Yanco, sujeto que và acreditandose mucho entre

entre ellos. Los Heuduques de Gutero havian ganado el Castillo de Rifano, y reforzados al numero de 5000. havian passado à apoderarse, y saquear la Villa mas considerable de Casanza, de donde empero se havian retirado yà muchos de los naturales Turcos con sus familias, y haciendas.

Finalmente à ocho del passado se embarcò para la Armada el Capitan General Francisco Morosini despues de haver recibido los anuncios de buen viage de toda la Nobleza de Venecia, en el Insigne Monasterio de San Iorge, de la Orden de S. Benito, Isla à tiro de mosquete de la suntuosissima Plaza de San Marcos. El dia siguiente se hizo à la Mar con cinco Galeazas, y veinte Navios: y despues se supo continuava su navegacion con gran felicidad à incorporarse con el resto de la Armada.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.

VITORIA,

QUE POR PRIMICIAS DE

CAMPANA CONSIGVIERON A 27. DE

Junio las Cefareas Armas, debajo del mando de

su Generalissimo el Serenissimo Eroe Duque de

Lorena, contra todo el poder, que los Tur-

cos tenian prevenido en su

oposicion.

TRAJO LA NOTICIA A 20. DE

Julio a las onze de la noche un Correo Ex-

traordinario despachado al Rey Nuestro

Señor, y se publica el Lunes 24. juntamente

con la Carta, que a su Magestad escriviò

el Señor Duque de Lorena el propio

dia del suceso.

Tales, y tan maravillosas son las circun-

tancias, y consecuencias de este grande

acontecimiento (aun sin las mas distintas indi-

vidualidades, que se aguardan con los Correos

ordinarios) que en lugar de ponderarlas, pue-

de contentarse el intelecto humano, con dar

al

Es

al

al Dios de los Exercitos las gracias infinitas por su fi-
que se le deben, por la continuacion visible de su
sus asistencias à los Directores, y executores en guerra
de aquella Guerra Sagrada: no siendo enpeñados en
ro facil disimular la confusion, que acababan de El ha-
causar à cierta embidia Estrangera, cuyas Re-
laciones mas recientes negavan al Exercito y escabr-
Cesareo qualquiera disposicion en fuerzas, y al, qu-
medios, aun para la sola defensiva.

Desde su primera Plaza de Armas junto al Otoman
Rio Vaag, prosiguiò el Exercito Imperial sus Cavallos
marchas por el camino derecho de Buda; pare-
ciendo no era Neuheusel en el estado que asistencia
hallava, empresa proporcionada à sus primeros
ros esfuerzos. Haviendo pasado de Strigonia Mejo-
à Novigrado (Ciudad, Castillo, y Cabeza de que perm-
Condado) tres leguas mas allà de essotra Ciudad los Gene-
dad, hubo de allanar la oposicion, que tenian los Turco-
apercibida los Infieles, con el amago de una ventaja p-
salto general, à cuyos primeros passos se rindianza de
diò la Ciudad à discrecion, y consecutivamente de passar
te el Castillo presidado de seiscientos hombres, en qu-
bres: siendo assi, que en otros tiempos tuvo re-
putacion de puesto fuerte, como importante ambrado

finitas por su situacion eminente poco distantes del Da-
 sible dubio; y el haver los Infieles empeñado gente
 cutores en guarnecerle parece denota, que aun con-
 empeña algo de su fama antigua.

El hallarse desde los movimientos antece-
 yas Reales por la dificultad de los caminos rotos,
 exercicio escabrosos, algo desviado el Bagage Impe-
 rzas, quando los expugnadores de Novigrado
 se apartaron de su conquista; fue motivo à los
 Otomanos para acometerle con cinco mil
 Cavallos, que el Visir de Buda embiò con in-
 creible ligereza à este fin: pero hallaron tal re-
 sistencia en la gente que le convoyava, que se
 primeramente se retiraron de retirar bien escarmentados.

Mejoravanse las Huestes, en la mejor orden
 beza de que permitia el terreno à las experiencias de
 tra Ciudades Generales, quando descubrieron al Exerci-
 e tenia el Turco doblado en vnas eminencias, cuya
 de vn ventaja parecia desmentir à qualquiera espe-
 s se resistia de desalojarle, de que pendia la facultad
 ivamente de passar adelante. Tuvo el Consejo de Gue-
 os homages, en que los mas votos dissuadian el inten-
 tuvo rearlo: pero el Señor Duque de Lorena acos-
 portante, ambrado à triunfar de impossibles, apoyò al

dictamen opuesto con tal maña, que apenas
hubo menester su autoridad para que todos le
siguiessen à la execucion. Fue el primer cho-
que con vnas Tropas fortificadas en vnos pas-
sos de la llanura, y proveidas de quatro piezas
de Artilleria. Pero aflojaron luego, cediendo
el puesto: lo qual reconocido de los que guar-
necian los otros puestos superiores; fueron ba-
jando à sustentar el empeño, en que mostraron
poco mas constancia, que los primeros, bol-
viendo las espaldas, y abandonando la Arti-
lleria, con vileza, que casi pesò al valor de los
Christianos. Sirviòle à la Cavalleria Otomana
derrotada su ligereza, para recogerse en Pest,
mientras la Infanteria desabrigada, parte
fue passada à cuchillo en el mesmo Cam-
po de Batalla, y parte se retirò à Vaccia, entre
otros mil y ducientos Genizaros, que acom-
tidos despues del Combate se dieron à prision
de Guerra; siendo assi que el Castillo de aque-
lla Ciudad, es Plaza fortificada de quatro bue-
nos Baluartes, y tenia fama en las Guerras
passadas. Segun lo que asta entonces se havia
podido reconocer, passava la perdida de los
ene-

apenas enemigos de quinze mil hombres, los diez
 todos los mil muertos, de cuyo numero el Visir de Bu-
 r cho- da con otros principales Bajacs, y Cabos de la
 os pas- primera graduacion. De parte de los vitorio-
 piezas los, no se sabe que muriesse ninguna persona
 diendo de suposicion, y se arguye seràn tambien pocos
 e guar- los Soldados ordinarios, segun la poca firme-
 ron ba- za que hallaron en los contrarios. Pero mien-
 straron tras otras relaciones traygan lo que no han
 s, bol- podido estas primeras apresuradas noticias;
 a Arti- case la carta ofrecida de el Señor Duque de
 r de los Lorena, despues de sabido el peligro en que se
 romana viò, haviendosele muerto el Cavallo en que
 en Pest, va, y herido algunos Officiales que acudieron
 , parte a ponerle en otro.

Cam-
 a, entre
 a come-
 prision
 e aque-
 ro bu-
 Guerras
 se havia
 a de los
 enez

CARTA ESCRITA AL REY NUESTRO
 Señor, por S. A. el Señor Duque de Lorena,
 del Campo Imperial de Vaitzen (ò Vaccia)
 à 27. de Junio 1684.

Mi Señor.

Haviendo concedido Dios en este día
 una Vitoria à las Armas del Empe-
 ra-

rador contra los Infieles ; doy cuenta de ello en su
à V. Mag. diciendo, que diez Bajaes, debajo Titul
del mando del Visir de Buda, con las Tropas uidor
que havian traydo de Asia por la Puente de DE L
EssecK, quatro mil Tartaros, y todas las fuer
zas que los Turcos tienen en Vngria se ha-
vian puesto en unas eminencias cerca de Por S
Vaitzen, para oponerse à mi marcha : y ha-
viendome resuelto à atacarlos (aunque el
Exercito lo dificultava) marchè à ellos pue-
to el enemigo en Batalla : y ellos vinieron à
la carga; pero no habiendo podido su resolu- En
cion turbar à la constancia, y firmeza de las
Tropas del Emperador, cedieron el Campo
de Batalla, abandonaron la Artilleria, la
Cavalleria fue derrotada enteramente; una
parte de la Infanteria hecha pedazos en el
Campo de Batalla, y la otra forzada en el
Castillo de Vaitzen, en que se han rendido
à discrecion. Este es, Señor, el suceso que
ha dado Dios al principio de la Campaña à
este Exercito, en el qual no perdonarè à mi
vida, ni à mi sangre, por dár à conocer à V.
Magestad, que estimo el poderme emplear

de ello en su servicio, y de su Augusta Casa, con el
 , debajo Titulo de muy humilde, y muy obediente ser-
 Tropas vidor, y Primo de V. Magestad. CARLOS
 ente de DE LORENA.

las fuer
 a se ha-
 erca de Por Sebastian de Armendariz, Librero de
 : y ha- Camara de Su Magestad.
 nque el
 los puef-
 nieron a
 e resolu-
 ca de las
 l Campo
 leria, la
 nte; una
 gos en el
 da en el
 rendido
 ceso que
 mpañã a
 arẽ à mi
 ocer à V.
 emplear
 en

Con las Licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.

RELACION HISTORICA,
DEL ESTADO DE LA LIGA SAGRA-
da contra Turcos , formada de varias
Relaciones que trajo el vltimo Co-
rreo de el Norte.

Publicada el Martes 25. de Julio 1684.

*Mouimientos Militares de los Polacos en el punto inmediato de obrar.
Marcha, è intentos de los Cesareos en ambas Vngrias, y por Croacia.
Cobra la obstinacion de Te Keli nuevos alientos de la desesperacion, y de al-
gunos socorros de sus amigos Estrangeros, pero con poca apariencia de
que basten a salvarle.*

*Resolucion del Asedio de Buda. Description de esta Plaza.
Estado actual de la Ciudad de Viena.*

LAs tres, ó quatro semanas passadas , arguyeron algunos (no improbablemente) que la variedad con que se explicavan las cartas de Polonia, tocante à los movimientos, y disignios de sus Exercitos, se devia atribuir à la gran distancia de donde se despachan, ò quizá mejor à algun misterio digno de la comprehension de aquel gran Rey, que sabe lo que importa distra-
zar las mayores resoluciones, para su logro. Espar-
ciòse primero que su Magestad pensava penetrar per-
sonalmente asta el Mar Negro, à acabar de allanar, y
pre-

presidiar aquellas conquistas para su total seguridad; dexando empero talmente estrechado à Kameniez, que aun sin la presencia Real, en el bloque, ò ataque se rematasse brevemente la empresa. A este semblante ambiguo de disposiciones diò color la Plaça de Armas, señalada en Bas Ko, adonde efectivamente fueron concurriendo las huestes; y con especialidad el Exercito de Lituania, numeroso de veinte mil hombres: si bien era opinion, que doze mil retrocederian la buelta de Vngria, de que los vltimos avisos hablan casi con absoluta corteza, dando algunos por Autor al Principe Lubomirski, que à 18. de Mayo se havia despedido de la Corte de Polonia en Iavarova, para hallarse à principio de Iunio delante de las Tropas de su Nacion que gobierna en servicio del señor Emperador. Mas finalmente parece quitan los vltimos avisos la cortina à qualquiera duda anterior, asegurando se hallava ya su Magestad Polaca con su Exercito principal en los confines de la Moldavia, cuyo Principe (en conformidad de lo que su Ministro havia ajustado en Iavarova con el Rey) se havia vnido à los Polacos personalmente, asistido de vn buen cuerpo de sus Vassallos, lo qual (si subsiste) poco se tardarà en oir alguna nueva relevante de aquellas partes; yà de choque contra quien quisiere atajar los progresos, ò arriesgarse al focorro de Kameniez, que forçosamente ha de romper por aquella frente: mas sobre comenzava à experimentar el Principe de Valaquia PetrizenKo el beneficio de

de aquella operacion en haverse recogido à buscar refuerços los Turcos, que havian entrado à inquietar su possession, dando admirable calor à la resolucion de ambas Provincias, los Ministros, y las liberalidades de su Santidad. De este modo, en lugar de sacar de ellas doze mil Soldados auxiliares segun la obligacion de su anterior vassallage, pelearan todos para assegurar su libertad restaurada cõtra sus opressores. Estos por temor de irritar al Transilvano con vna nueva instancia sobre los seis mil hombres de su porcion, mostravan no desaprobare el motivo, que havia representado, de la cercania de los Imperiales, para eximirse de esta obligacion.

Desde principios del mes passado, estava ocupada la mayor parte de los hornos de Viena en cumplir con el assiento de vna gran cantidad de bizcocho, para los Exercitos, y Almazenes de Vngria. Al mismo tiempo se trabajava à vn nuevo genero de maquinas de fuego, que llaman medias Carcasas; y siendo la mitad menores, que las Carcasas hazen el mesmo efecto que estas, segun las repetidas experiencias que se havian hecho en presençia del señor Duque de Lorena, y del Conde de Staremberg; y segun las acabavan los Artifices, tambien se encaminavan à Strigonia, y otras Plazas, con otras cantidades prodigiosas de varias municiones, y pertrechos.

A seis de Junio se hallava el Exercito Imperial à quarto de legua de Neuheusel, corriendo, y arruinando

202
tòdo el contorno, hasta la contrascarpa, sin que hizies-
se el Presidio la menor salida à estorvarlo; cõ que parecia
justificasse en algo las relaciones de los fugitivos aun
Turcos, que además de assegurar no havia ya pan en la
Plaza, de zian no passava el Presidio de mil y quinien-
tos hombres de pelea entre Cavalleria, è Infanteria; pe-
ro toda gente escogida. Haviafe de nuevo acercado vn
grueso de Turcos, asta vn parage ondo, y cubier-
to de Bosque, à tres leguas distante, y comodo à intro-
ducirles vn gran socorro de viueres: mas descubiertos
de las partidas del Exército, acudiò luego el Sar-
gento General de Batalla Heusler al encuentro, y tu-
vo dicha, no solo de rechazarlos; pero de obligarlõs
à aligerarse, como otras vezes de parte del carruage. Ca-
si al mesmo tiempo havian llegado al Campo Cesa-
reo, embiados de los Bajaes de Agria, y ToKay (ada-
mitidos con el recato propio de la prudencia militar)
trayendo al Señor Duque de Lorena, vn copioso pre-
sente de la fruta, y generos mas esquisitos de la tierra,
teniendo los vinos de ToKay fama igual a la de los me-
jores de Europa. Atribuyõse à vrbánidad (de la qual
se precia mucho la Nacion Turca) aquel recado, hasta
saberse el suceso de la expedicion del General Heusler,
que se maliciò le motivasse el deseo de reconocer las
avenidas del Campo, y la postura, y numero de los
Christianos. Gran cuidado se puso en no dexar acer-
car Vngaros, ni otros algunos, que personas seguras à
los Embiados, que dixeron haver llegado y à su Gene-
ra

e hizies-
 e parecia
 vos aun
 pan en la
 quinien-
 teria; pe-
 rcado vn
 cubier-
 o á intro-
 cubiertos
 o el Sar-
 ro, y tu-
 bligarlos
 tuage. Ca-
 o Celas
 Kay' (ad-
 ia militar)
 piofo pre-
 e la tierra
 de los me-
 de la qual
 edo, hasta
 lHeusler,
 onocer las
 ero de los
 exar acer-
 seguras á
 su Gene-
 ra

ralísimo á Buda, con vn Exercito, que en las ori-
 llas del Danubio cubria muchas leguas de tierra; no
 hablando jamás aquella soberbia gente de sus cosas,
 sino con encarecimientos, cuya subsistencia justificara
 esta vez el tiempo. Mas no se tardò á saber con noticias
 firmes era falsa todavia la del arribo del Generalísimo,
 aunq se esperaba en breve, y en quanto à Tropas no ha-
 via quien las subiese por entonces, (y aun despues se-
 gun las cartas de Lintz de 13. de Junio) à mas de qua-
 renta mil habiles á tomar armas, siendo los mas al-
 deanos, y de mala calidad. Es verdad, que si merecieran
 se ciertos avisos estrangeros impressos, podiafe recelar
 el entender en breve, aumentado aquel poder infiel, á
 ochenta mil hombres; y el Cesareo muy inferior al nu-
 mero que se ha supuesto en todas las Relaciones passa-
 das. Pero lo que actualmente se sabe, y parece desmien-
 te aquellos avisos, es confirmarse haver el Visir de Bu-
 da permitido à los distritos de Novigrado, Parentz, y
 de Pest, mesmo (que es parte de Buda) continuar en pa-
 gar las contribuciones, que se les han impuesto; y
 proseguir el Exercito Imperial sus marchas con
 todas las disposiciones necesarias para el ataque de
 Buda, que de Lintz, y Viena dàn por determinado; à lo
 qual correspondia el estar ya varadas tres puentes so-
 bre el Danubio en los parages mas oportunos para
 comunicarse las Huestes, en vna, y otra ribera, segun
 pidieren las operaciones de tan gran disgnio, despues
 de bien ponderada la constitucion presente de las co-
 sas

fas, y examadas las memorias de los otros dos Ases-
dios, que malograron las Armas Christianas, el año
1598. y 1602. aunque comenzados con auspicios de
la mayor expectacion. Y como quiera que avisen de
la Corte Imperial, la traza que havia parecido se si-
guiese en la empresa, se ha juzgado ayudaria à su inte-
ligencia vna sucinta descripcion de aquella ya tan afa-
mada Corte de los Reyes de Vngria, oy bien descae-
cida de su antiguo esplendor, con la profanacion, y de-
cadencia de los principales edificios sagrados, y aun
profanos, en diferentes Guerras, è incendios que ha pa-
decido desde que el año de 1441. cayò en poder de
los Infieles por la fatal, y loca confiança, con que Eli-
zabet de Polonia, viuda de Iuan de Zapol Conde de
Sepusio electo irregularmente Rey de Vngria, contra
el derecho legitimo del Archiduque Ferdinando de
Austria la entregò a la infiel proteccion de los Turcos,
suponiendo neciamente la guardarian a su hijo Pupilo
Esteuan, contra el partido opuesto.

Yaze la Ciudad de Buda en la orilla de mano de-
recha del Danubio por la parte que se llega de Vie-
na, à cerca de treinta leguas Alemanas de esto-
tra Ciudad, a treinta de la de Iavarin, ò Raab,
gran fortaleza possleida del señor Emperador, y a seis
leguas de Strigonia, por otro nombre Gran, restaurada
gloriosamente el año passado. Còsiste de la parte prin-
cipal, que llaman Ciudad superior por ser algo eleva-
da: de la Ciudad inferior, ò por otros nombres, Ciudad

de los Indios, ò del agua, que inmediata a las ondas del
 rio, sigue por lo largo, las faldas de la otra del Castillo,
 ò Palacio Real, puesto en la estremidad meridional de
 la Ciudad superior. Incorporasele azia el Norte vn
 principal Arrabal a que dan el epíteto de superior, tan
 noble de fabricas, y reparos como lo mejor de la mesma
 Ciudad. De todos estos cuerpos es facil arguir lo mas
 dilatado de todo el circuito, aun sin la Ciudad de Pest
 con quien se dà la mano por vna Puente de Barcas, co-
 mo Strigonia con Bar Kan. Fue Pest fortificada en las
 Guerras passadas: y aunque es cierto estava totalmēte
 abierta a principios desta vltima rotura, agora assegura
 que han trabajado mucho en componer al vso moder-
 no su recinto, como al de Buda mesma. Esta, por la frē-
 te meridional tiene vna grande eminencia, muy predo-
 minante a todo el contorno: en cuya cima ay vna espe-
 cie de Castillo antiguo y maltratado, que los Alema-
 nes llaman *BloKhaus*, ò casa del Bloqueo, y a toda la
 eminencia la dā el nombre de Montaña de San Ge-
 rardo. Haviase dicho, que reconociendo los Barbaros
 su importancia, movian tierra para pertrecharla, y re-
 sistirse a los daños infalibles que derribarian de su per-
 dida, no pudiendose offrecer puesto mas acomodado,
 para bombardear a todo placer a ambas Ciudades, cu-
 yas habitaciones, despues de su vltimo incendio, que
 pocos años ha las consumiò, se han buuelto a levantar la
 mayor parte de madera, y otros materiales igualmente
 susceptibles del fuego. Pero no se debe de haver confir-
 ma-

mad o, que persistiessen en la execuciõ de aquel parecer, quizá por la duda de no tener, quando fuesse menester, toda la gente necesaria à aguardar tantos puestos. Antes bien facilitan las noticias mas frescas, la expugnacion de la Casa del Bloqueo: la dificultad de cuya conservacion, para beneficio de la Plaza, sin alguna fortificacion maciza, y regular, reconociendo los Turcos sitiados el año 1598. quemaron la casa, y abandonaron totalmente el parage. Queda fijo el proposito de romper la Puente con artificios de fuego, entregados à la corriente del rio: esperandose conseguirlo mejor con lo que desde entonces se ha perficionado el arte de fabricarlos, en que tambien se funda la expectacion de concluir mas prontamente la hazaña, y con gloria bien diferente de la impiedad, que haze alarde de emplear contra Christianos semejantes instrumentos?

Asimesmo, concuerdan todas las relaciones en que la resolucion de los Exercitos Christianos, es acelerarse al trance de vna batalla con los Infieles, no fatigandolos sino la duda de no hallarlos de pie firme, con que sin rodeos lograr el aliento increible que les infunden la justicia de la causa, las experiencias repetidas del año pasado, y la calidad de los enemigos tan inferior à la de sus Milicias Veteranas, que con la evidencia notoria à todo el mundo, desmintieron su antiguo honor.

En la dependencia de TeKeli era algo diferente la cuenta despues de manifestada tan claro como nunca antes el cancer, de su incurable pertinacia, cevada (ya

parecer, menester, estos. An- expugna- cuya co- a fortifi- Turcos si- ndonaron de rom- os à la co- con lo q- oricarlos, cluir mas ferente de ra Chril- nes. en que acelerar- o fatigan- me, con les infun- etidas de inferior à ncia noto- honor. iferente la mo nunca evada (ya casi in esperadamente para él) de vn nuevo socorro de dinero de sus primeros valedores, para remplazar el ultimo tributo, que pagò su Embiado al Sultán en Andrinopoli, y sustentar algunos dias la llamada del cuerpo de Genizaros, que entonces le ofrecieron, quando con la abertura de la Campaña, no tengan empleo mas preciso en otra parte. Hanse visto en relaciones publicas de sus amigos, las razones torcidas con que se atreviò à querer justificar el mes de Abril pasado, con su Santidad mesmo, sus impios procederes passados. Despues de despedidos sus ultimos arrogantes recados, tocava al Mariscal de Campo General Conde Caprara perseguirle, y executar en él la pena, que le tenia amenazada: mas habiendo el señor Duque de Lorena gustado de tener cerca de su persona, durante las operaciones de la Campaña, se havia pasado su comission anterior al General Schultz, Soldado de edad madura, y experiencias muy iguales, que apenas salia de la cura de las heridas mortales, que recibió en la gran jornada del Socorro de Viena. Queda con el mando del cuerpo separado, que estava à la orden del Conde Caprara, compuesto de siete Regimientos Alemanes à que està agregada la Nobleza Vngara, y los tres mil hombres recién apartados del bando Rebelde, cuyas banderas abandonan cada dia otros, hallandose tan disfamadas sus tretas, que à poderle desamparar de vna vez sin peligro todos los Christianos que aun le siguen, no quedara ninguno con él.

él. Havíase movido yá en su busca el General Schultz, sin esperar al Principe Labomirski, que con tres mil de sus Polacos venían marchando á juntarsele, para mejor assegurar el intento. Entretanto á los Turcos, que en sus acciones mas serias, solo se dexan guiar de vna ciega supersticion, era muy mal agüero la caída accidental de vno de los seis Baluartes de la Fortaleza de Agria, y de vn lienço de muralla de Cassovia.

Desde el Campo de Strigonia corria la Cavalleria asta cerca de Budá á coger lenguas de quien informarse del verdadero estado de los Turcos, mientras llegasen los Regimientos que havian imbernado en las Provincias de Silesia, y Moravia, y por la distancia no havian podido acudir al tiempo que los demas.

Quedando aun dudoso el numero con que los Turcos procuraran hazer oposicion en la Vngria inferior, por quantas diligencias que se hayan hecho para saberle. Dizen algunos avisos, que su Magestad Cesarea para prevenirse mejor contra esta duda, repitiesse vltimamente con Correos extraordinarios á los Electores de Brandenburg, Saxonia, Baviera, y á los circulos de Franconia, y Suevia, sus instancias por auxilios con que resguardar suficientemente al Imperio por la parte de Levante: aun proponiendo algunos arbitrios para sossegar al presente sus recelos por el Rhin, y que se pudiesse revocar alguna parte considerable de las Milicias divertidas alli á essotro empleo. De esta provida insinuacion, se aguardava con gran deseo á sa-

ber los efectos, no sin esperanza de que esta vez se do-
 blen à tan santos recuerdos, los genios, è interesses de
 aquellos Principes, y Provincias, que no ignoran quan
 justo, y preciso sea el que los dictámenes particulares
 cedan al interès general, en cuya armonia, y mas fuer-
 te constitucion estriva su mayor firmeza, y felicidad.
 La propia representacion havia hecho de por sí, al mes-
 mo fin, el señor Elector de Baviera: de cuyo grande, y
 Christiano animo yà se haviã anticipado à la Corte Im-
 perial muy plausibles señas, en las cartas de Monaco
 de 16. de Junio, diziendo aguardavan aquel propio dia
 à S. A. Electoral de buelta à aquella su Corte, y que
 luego llegado oiria à su Cõsejo de Guerra, sobre el nu-
 mero de Regimientos, y gente que pareciesse destinar à
 aquella expedicion: en la qual no se desesperava diessen
 otras dependencias lugar de poder el mesmo señor
 Elector intervenir personalmente, en toda buena for-
 ma, como el año passado.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
 de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.

En la Imprenta de Lorenço Garcia.

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, Y SVCESSOS DE LA
LIGA SAGRADA CONTRA
TVRCOS,

FORMADA DE LAS RELACIONES, QUE TRAJO
el ultimo Correo de Italia, y

Publicada el Martes 1. de Agosto 1684.

Adolece el Rey de Polonia de Tercianas en Iavarova. Sus-
tos que ocasiona el accidente. Convalece Su Mag. y buel-
ve à los negocios con la actividad que antes.

Gran Consejo convocado para madurar las resoluciones de
lo que se buviere de intentar este año.

Nuevo juramento de los Cosacos, hecho al Rey, y al Ge-
neral MoKila.

Embiado de Transilvania en Iavarova. Su comission pu-
blica, y noticias reservadas que trae.

Licencia concedida de los Turcos al Residente Polaco,
que asistia à la Puerta Otomana, para retirarse à
Polonia: convoyandole en el camino, despues de regala-
do extraordinariamente.

Nuevas ultimas de la navegacion de las Armadas de Ve-
necia.

Nuevos sucessos de Dalmacia.

Relacion distinta de la salida de Malta de la Esqua-

Vv

dra

MV y justamente venian llenas de amargos
lamentos, las penultimas noticias de la Cor-
te de Polonia, de 27. de Mayo, por haver adolecido
el Rey de Tercianas: pues aunque el achaque no
fuesse de peligro; todos temian, y Su Mag. ma-
que todos, que le hiziesse dilatar su partida à Cam-
paña. Durante aquellos mesmos dias, hizieron ma-
sensible al propio accidente, dos nuevas à quien no
faltaron interpretaciones de mal agüero. La vna
haverse dejado llevar de vnos Aldeanos Podolios
traydores vna Tropa de Cosacos, à vna emboscada
de Turcos salidos de Kameniez, que degollaron
ta trecientos, aunque no impunemente: pues ca-
mesmo numero de Infieles pereció en la demanda
La otra fue haver penetrado por resquicio jam-
imaginado vn grueso de tres, ò quatro mil 'Tart-
ros en la Provincia de Volhinia, y adelantados
robar, y hazer esclavos asta pocas leguas de Leop-
Mas haviendoseles ydo luego al atajo, para exco-
tar su retirada, antes que los cortassen, mataron
baramente à cerca de quinientas personas, que
vavan prisioneros. Pero con otras cartas posteriores
de tres dias, se supo, que Su Mag. Polaca, aguar-
do à 30. la sexta accesion, se le movió alguna
antes de la que se temia, vn sudor natural tan copio-
so, que
queza
ya tot
dia se
conv
que ef
la Lun
Senad
aunque
gò la c
ginaci
lustan
Molda
mente
que se
De
nuevo
hiziero
al Rey
mas fa
encarg
Esta
Campo
tentosa
no que
peratle
Embaj
va à r

da Reli- que del mal pasado, no le quedò sino alguna flaqueza, la qual, en las cartas de siete de Junio, estava ya totalmente reparada. Con esto pudo intervenir el dia seis en vn gran Consejo extraordinario, que se convocò para tomar las vltimas resoluciones de lo que este año se havrà de intentar. Compusose aque-lla Junta de dos Generales, tres Obispos, y otros diez Senadores, de los mas graduados de la Republica: y aunque se tuvo muy secreto lo determinado, divulgò la curiosidad (acostumbrada à cebarse de sus imaginaciones, donde le nieguen las realidades de mas sustancia) que sin duda seria la marcha principal à Moldavia, y de alli à Valaquia, y consecutivamente à Transilvania à passar el Danubio, de que se debe prometer muy felizes progresos.

Del gran Consejo referido parece fue resulta el nuevo juramento, que en la Ciudad de Mohilova hizieron los Comissarios de toda la Nacion Cosaca al Rey, y à su General MoKila, que cada dia cobra mas fama de prudente, valeroso, y leal, en quanto se encarga à su manejo.

Estava el Gran General en visperas de partir al Campo, haviendole precedido ya su Bagage, con os-tentosa escolta: y lo mesmo huviera hecho el Rey, à no quedàr resuelto en el Consejo, que Su Mag. esperasse en Leopoli la llegada del Senador Morosini, Embajador de la Seren. Republica de Venecia, que va à residir en aquella Corte, y la havia de seguir

en Campaña, segun lo ajustado en la Triple Liga.

En la propia Ciudad de Leopoli, por Consulta del Señor Nuncio Apostolico, se havia de celebrar funcion solemne, de presentar al Rey el Estoque, en nombre de Su Santidad, y à la Reyna la Rosa benedicta. Entretanto, concurrían de todas las Provincias del Reyno, las milicias de la dotacion de cada vna, la verdad, algo mas tarde de lo que se havia pensado, por haver durado extraordinariamente, y con mas rigor el Inbierno, que tambien havia embarrizado al pronto logro de las recrutas. Sin embargo, venían todas las Tropas en buen estado, así en numero, como en la calidad: no dudandose podrian obrar à principios de Julio. Correspondian las provisiones de Pertrechos, fuegos artificiales, y Almagazenes de viveres, apercibidos en diferentes Fronteras à qualesquiera relevantissimas empresas: así, que en las dilatadas conquistas, con que la disposicion de los animos, y la ocasion mas madura, se brindava al valor de Su Mag. y à la Fama de sus Armas, apenas havia en mas de ducientos leguas de Pays Estrangero, fronterizo à sus Estados, una mena capaz de hazerle contraste: reduciendose la fuma de la Guerra à sucesos campales, que era lo que buscava, y à que anelava la bizzaria Polaca. en la Valaquia, por muestra de lo que à los Otomanos les esuece qualquier amago de hostilidad, habian hecho punto, y casi logrado el sustituir al

iple Liga. Príncipe PetrizenKo, al tal DimitrasKo, ò Demetrio, ya
 or Consulta conocido en estas Relaciones; no solo por las como-
 e celebrar lidades, que franquearia à la Polonia, la vecindad de
 stoque, en vn Principe amigo, y vinculado à las obligaciones
 Rosa ben de su Proteccion, sino por confinar el mesmo Prín-
 Provincias cipado de Valaquia con el costado menos abrigado
 cada vna, de la Transilvania, y con las fronteras inmediatas de
 a via pen las Provincias de Servia, y Bulgaria, cuyas invasio-
 te, y có in nes seguras no costarian, sino el ocupar puestos so-
 avia embre el Danubio, que las divide de la Valaquia, y Mol-
 in embargavia. Estas mesmas razones (que tambien concu-
 , assi en tren à escusar al Principe de Transilvania Miguel
 ose podrian Abasi, el subministrar Tropas nacionales à engros-
 lian las po sar al Exercito del Sultan) fueron nuevo motivo
 les, y Alma para que los Ministros Otomanos le insinuassen
 ntes Fronter ultimamente el embiar (como lo executò por me-
 esas: siendo dio de vn Ministro suyo) vn nuevo recado al Señor
 n que la di Rey de Polonia, solicitando la facultad, y caracter
 s madura de Mediator de vn ajuste decoroso, y firme (segun
 y à la Fam se gradua en las cartas credenciales) entre el Gran Se-
 lucientas ñor, y la Corona de Polonia. Llegò el Embiado à
 s Estado, lavarova, con sequito numeroso, y lucido, y despues
 uciendose de admitido el dia seis de Junio à Audiencia privada
 , que era del Rey, fue oydo à siete en el gran Consejo, donde
 Polaca. Sol en lengua Latina declarò su comission. Mas aunque
 los Otoma la vistie lle con toda la Retorica, que juzgò poderla
 stilidad, ha hazer susceptible al auditorio, no consiguiò ref-
 tituir al Príncipe esta mas favorable, que la que se havia dado à otra

instancia semejante; y era: *Que mientras quedasse vn Polaco con vida, no havria Paz entre su Nacion, y la Otomana.* Ademàs de aquel recado publico, assegurando de parte de su Principe, otro reservado, y mas sincero, al Rey, y al Senado, tocante à la consternacion, y turbaciones, que se y van aumentando en casi todos los Estados del Sultan: de adonde le facilitaban estas noticias el comercio libre, que los Transilvanos, como Tributarios de aquella Potencia, tienen en ellos. Para mayor comprobacion desto, diò à aquella Corte el primer aviso, de que el nuevo Gran Visir (despues de los barbaros tratamientos, que Kara Mustafa havia usado con el Residente de Polonia a la Puerta Otomana, despues de rota la Guerra) no solo le havia dado permiso de retirarse à Polonia; pero que ademàs de otros agasajos nunca practicados con Ministros Estrangeros, aun amigos, le havia regalado con vestiduras de oro, aforradas en preciosas pieles, y ofrecido mandarle convoyar, con toda seguridad, y libertad, asta la mesma Corte de Polonia: y todo esto, pensando ganarle, à fin de que interpusiesse sus officios, con el Rey, y el Senado, para vn pronto ajuste. Mas dijo, que los Otomanos mudavan estilo con todos los Christianos de su Imperio, tratandolos con blandura pocas vezes experimentada entre ellos.

Aora repiten el aviso del gran daño accidental sucedido en las murallas de la Fortaleza de Agria,

por otros nombres, *Erlavv*, y *Eger*. Consiste de vn
 hexagono equilateral, ò de seis perfectissimos Baluar-
 tes, cuyos cuerpos estrivan, y en parte estàn forma-
 dos de la peña viva: y sin embargo assegaran caye-
 ron mas de treinta passos del recinto, en cuyo espa-
 cio haviendo vn Baluarte, catorze Piezas de Artilleria
 se sepultaron en las ruinas; y lo que mas aturde à sus
 dueños supersticiosos, es, que haviendo gastado tres
 dias en reparar à todo trance, a la dilatada brecha, an-
 tes que los Presidios Christianos de la Frontera la
 supiesen; la noche siguiente al vltimo dia, cayò
 quanto havian compuesto. Lo qual tenian muchos
 Christianos por anuncio, aviso, y oportunidad de
 aplicarse à la restauracion de tan afamada Fortale-
 za. Està situada en la Vngria superior sobre vn Rio
 de su mesmo nombre, que à tres leguas de alli se
 pierde en otro mayor, llamado oy *Teissa*, y antigua-
 mente *Tibisco*. Fue Ciudad Catedral, con Obispo
 Sufraganeo de *Strigonia*, adonde yà restablecido el
 culto Catolico, se pide al Cielo restituya à tan Infig-
 ne Metropoli aquella dependencia de su Dignidad,
 y à la Christiandad aquel puesto, que fue vno de sus
 mejores Baluartes, aun antes que el Arte huviera
 acabado de esmerarse para hazerle inexpugnable à
 los Infieles, como lo fue para el Exercito del Grã So-
 liman. Pero *Mehemet III.* la expugnò en 12. de Oc-
 tubre 1596. despues de haver los defensores, y sus mes-
 mas mugeres dado muestras de constancia, y esfuer-

zo, que casi escurecen los exemplos mas celebres de la mas illustre antigüedad. Todo lo qual parece justifica à esta breve digression, avivando los desseos, y las esperanzas de verla otra vez en poder de su legitimo dueño, en tiempo del Sultan Mehemet IV. Dejase de insertar aqui lo que traen las cartas de Italia de los movimientos de Armas de Vngria, que mejor se verá en la Relacion de la semana que viene, en que mediante Dios quedaràn muy ilustradas las primeras noticias de la Vitoria de Vaccia.

En cartas de Venecia de 24. de Junio, y primero de Julio, citan à vnas de Corfu de 24. de Mayo, con las quales se supo haver arivado à 23. à aquella Isla el Noble N. Molino, Capitan extraordinario de los Navios Venecianos, con catorze Navios de Guerra, admirando à muchos el que de tanta gēte, que iba en ellos, y nunca havia navegado fuera de las canales de Venecia, no huviesse mas de dos enfermos en toda la Esquadra; lo qual con mucha razon se atribuia à particular merced del Cielo.

Con otra embarcacion se recibieron cartas de seis de Junio, en que avisavan haver partido de Corfu con 22. Galeras, y vna Galcaza la buelta de Levante, el Noble N. Cornaro Proveedor General de la Armada, precedido algunos dias antes del referido Capitan extraordinario de los Navios, con sus mensajeros Navios, y los de la Esquadra del Capitan Ordinario Delfino.

Con cartas de Zara de treze de Junio, venian re-

petidas muestras de las felicidades, con que los Mor-
lacos continuavan sus progressos, havien- do obliga-
do nuevamente los Presidios Turcos de Sing, y Ce-
tina, à desamparar aquellos puestos poco distantes
de la Fortaleza Veneciana de Clissa, conquistada so-
bre los Infieles durante la Guerra passada: mientras
dos mil almas Christianas, naturales del distrito de
la Ciudad de Lica, possèida de los Infieles con titu-
los de *Sangiacado*, à la sombra de los mesmos Morla-
cos, se passavan à fixar su vivienda en el Territorio
de Zara,

Dos avisos se havian tenido del prospero viage
del Capitan General Morosini despues de su partida
de Venecia asta 24. de Junio, haviendole encontrado
vna embarcacion Veneciana à catorze en San Pedro
de Nembo, lugar distante vnas quinze leguas de
Zara, con las Galeazas, Galeras, y Navios de su con-
serva.

A 23. de otra embarcacion, se supo su arrivo à
Liesina. Despues llegaron otras cartas de 17. de la mes-
ma parte, q̃ lo confirmaron, añadiendo havian passa-
do adelante sus Navios de doze leguas de Liesina. De
alli salieron à encontrarle el Proveedor de la Arma-
da Garzoni con su Galera, y otras tres. A 16. embiò
el Proveedor General con dos Galeras à la Ciudad de
Cataro, por quinientos Infantes, y à tomar informa-
cion de cierto reencuentro ocurridos entre vnos Ra-
guseos, y los Heuduques de Cataro. A 17. tomò la
muef-

muestra à mil y ducientos Infantes Veteranos, que le havian aguardado en Liefina. Finalmente, con otras cartas de 20. vino, que buelto el Proveedor de Armada de Cataro, con los quinientos Infantes, estaban embarcando incorporados con los otros mil y ducientos, para passar adelante sin dilacion, ni publicarse hasta entonces adonde.

Al mesmo tiempo avisaron de Dalmacia vn nuevo choque no ordinario de los Morlacos con los Turcos, muy favorable à los primeros, y de tanta satisfacion al Proveedor General de las Armas en aquella Provincia, q̃ le havia parecido no dilatar ya el aplicarse à disignios de mayor monta; haviendo mandado juntar los Morlacos con las demàs Milicias pagadas, para alguna empresa, que todavia se callava, aunque se dava por muy probable seria la de Castelnovo.

De orden de su Santidad se havian fletado dos navios, mandandolos passar à Ancona à cargar biscocho, y otros generos de bastimentos, que llevar al Zante, para el abasto de las Galeras Pontificias, que se suponian juntas con las demàs auxiliares.

Segun viene en algunas cartas de Malta, devió de fer allí gran dia el 19. de Junio, y vno de los mas ostentosos, que en algun tiempo haya visto aquella Ciudad poblada de Sagrados Eros, que entonces celebraron la partida de su afamada Esquadra à militar en beneficio de la Santa Liga contra el Tirano de Oriente.

os, que Hallòse reforzada, para vn empleo tan digno de
 te, con vocacion, mucho mas de lo que suele estàr en sus
 edor de iages ordinarios del Archipielago, ù otros Mares,
 ntes, se fsi de Soldadesca, como de Cavalleros, haviendo la
 tros mil Religion añadido à las siete Galeras, tres Navios de
 on, ni Guerra, sin otras muchas embarcaciones cargadas de
 municiones de guerra, y boca, determinando incor-
 vn nue- porarse en el Faro de Mefsina con las cinco Galeras
 con los de su Santidad, para navegar desde allì, debajo del
 de tanta Estandarte de la Religion, asta juntarse con la Ar-
 rmas en mada de Venecia.

ilatar yà Antes de embarcarse tanta Nobleza, se passò
 aviendo muestra general al Batallon destinado al desembar-
 às Militar, y operaciones de tierra. Componiafe de onze Cò-
 via se ca- pañas, la primera de cien hombres, y las otras diez,
 ria la de cada vna ochenta, y mas. Delante de ellas campeava
 vn cuerpo de Cavalleros, que con los Comandantes,
 o dos Na- y Oficiales principales, llenavan el numero de ciento
 ar bisco- y tres, todos con Pica, y la acostumbrada sobreveste
 llevar al militar colorada, y Cruz blanca. No es dezible quan-
 cias, que vistosa saliò aquella muestra, afsi por la disciplina
 militar, que se observò en ella, como poi la calidad
 deviò de escogida de la gente.

s mas of- Al passar delante del Albergue de la lengua de
 o aquella Alvernia, fue recibido con salva Real el Estandarte
 entonces de la Religion, y en la propia orden que se havia mo-
 dra à m- vido el Batallon, marchò despues por lo largo de la
 el Tirano Marina, adonde havia acudido personalmente el
 Ha- Emi-

Eminentissimo Gran Maestre à honrar al acto de embarcacion, como amoroso Padre, que queria acompañar à sus hijos, asta verles executar su magnanimidad en ausencia. Passaron por medio de vn concurso innumerable de gente de todos estados, que con aclamaciones de veneracion, y ternura les anunciavan un victorioso viage. Fue recibido el Estandarte al estruendo de otra salva Real de las Galeras, y Navios: y finalmente con la embarcacion de las Tropas, distribuidas en las partes donde estavan destinadas, se concluyò la celebridad del dia, haziendose todos à Mar.

Igual à la pompa del famoso Armamento fue la providencia con que saliò apercebido, no solo quanto necesitasse, para todas las funciones de la Guerra, y para el sustèto de la vida; mas aun de lo que era menester, para vna comoda, y regalada enfermeria: porque nada faltasse ni à la Milicia, ni à la Hospitalidad, propio Instituto de la Orden Sagrada de San Iuan.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS RELACIONES, QUE TRAJERON
los ultimos Correos de Italia, y del Norte, y

Publicada el Martes 15. de Agosto 1684.

*Diario puntual de las marchas, y operaciones de el Señor
Duque de Lorena.*

Ocupa à Pest vilmente abandonada de los Turcos.

*Repasa el Danubio. Desvia de la vezindad de Buda vn
cuerpo de veinte mil Infieles. Gana la Ciudad Baja.*

Pega el Minador à la muralla de la Ciudad principal.

*Desseo que tienen los Turcos de la Paz con el Cesar, asta
querer sacrificar por ella à su amigo TeKelì.*

Ultimas nuevas de la Corte de Polonia.

*Sorpresa de la gran Fortaleza de Moncatz por los Impe-
riales.*

Siendo el fin principal del Autor de estas Rela-
ciones recoger en ellas lo mas essencial, cierto,
y curioso para Memorias, que puedan servir à la
formacion de vna Historia regular de su assumpto; y
no haviendose publicado asta aora en ellas, sino
muy por mayor la noticia del Combate, y Vitoria

Xx

que

que se siguió à la toma de la fuerte Plaza de Vicegrado; parece no dejarà de ser bien admitido el Diario de las marchas, y operaciones del Exercito Imperial desde aquella importante conquista, con las particularidades mas precisas del suceso de Vaccia, asta LA TOMA DE LA CIVDAD DE PEST, y al ASSEDIO, Y ATAQUE DE BVDA, Corte, y Metropoli de Vngria.

Concluida la empresa de Vicegrado, tuvo por bien el Señor Duque de Lorena de permitir al Exercito vn dia de descanso, durante el qual llegó vna Carta del Agà, Gouvernador de Vaccia, al de Strigonia, en que despues de propuestole el trueque recíproco de algunos Esclauos, que cada vno hauia hecho, añadia: *Suplicarle, que en atencion à la buena correspondencia que hauiá cultuado con él, se sirviesse de encomendarle al Gran Visir del Emperador de los Christianos.* (no sabiendo qual otro mayor tratamiento dár al Señor Duque de Lorena) para que quando S. A. le sojuzgasse usasse con él de clemencia.

A 20. començo el Exercito à passar el Danubio por la Puente de Strigonia, la qual haviendose roto en parte, se hundió el Carro de vn vivandero, con su muger, e hijos: pero fue luego reparada.

A 21. acabaron de passar las Tropas, con la Artilleria, el Tren, y el Bagage. Asistió S. A. personalmente à este passage todo el tiempo, que duró, con su incomparable vigilancia. Este segundo dia, cayó

ron en el Rio dos Camellos, y vn hombre à Caua-
llo, que los seguia, del Conde Encas Picolomini, sin
que le les pudiesse ayudar. Este propio dia vino au-
fode Vicegrado de que dos Genizaros salidos de
Neuheusel, pensando escaparse à aquella Plaza, y no
sabiendo todavia como havia mudado de dueño,
los havian hecho prisioneros.

A 22. prosiguió el Exercito su marcha. Passò la
Infanteria el Rio Gran sobre vna Puente fabricada
de nuevo, y la Caualleria le vadeò, y se hizo alto en
el Lugar, y contornos de SalKa.

Permaneciòse en la mesma parte el dia 23. para
dàr tiempo à los Regimientos de Badèn, Taf, y Ha-
leveil, y à seis Compañias del Regimiento del Sere-
nissimo Señor Archiduque Leopoldo, que havian
quedado atràs, de bolverse à incorporar có el grueso.
Entonces trajeron quatro Heiduques (ò Infantes)
Vngaros del Presidio de Dotis, la noticia de que seis
Turcos ricamente vestidos, y bien montados, huidos
de su Exercito, havian llegado à rendirse, y pedir se-
guro à aquel Governador; y lo propio hizo la mes-
ma tarde vn Armenio Christiano al Campo Impe-
rial.

A 24. se continuò el movimiento de todas las
fuerzas en famosa orden. Passòse el Rio Hippol, y se
hizo poco camino, por ser muy escabroso, y offrecer-
se frequentes passos estrechos, y deshiladeros, que

Xx 2

po-

poco à poco se havian de superar, por mucho tñdiendo
dado, que huviesse puesto S. A. en hazer componer el Danubio
parte de lo mas dificil. Aquella mañana succediò vna toda
desdicha biẽ fatal, y lamẽtada generalmẽte: y fue, òrreñas
vn Infante disparando à caso su mosquete, alcanzò en im
al General Conde de Souches, y le rompiò el hueso Cavall
so de vna pierna, con grã peligro de la vida, ò (quando reco
do menos) de quedar estropeado.

A 25. se experimentaron las mesmas dificultades podia c
en la marcha, que se terminò à vna sola legua, alta eno retira
frente de Vicegrado.

A 26. se continuò en la propia forma, y cerca de las m
medio dia llegaron à juntarse las Tropas, que se el vna ho
peravan de Silesia, y Moravia al Exercito: y aunque alto, y
las partidas Imperiales, que precedian à la marcha ante d
huviesssen traído varios, y no bien ciertos avisos de con vn
numero de los enemigos, y de que venian à enconotra. A
trar los nuestros; nada pudo ser motivo à que se fuesse superan
pendiesse, ò retrocediesse el movimiento.

El dia 27. comenzando S. A. à desembarazarse de nuestros
las fuerzas Cesareas de los deshiladeros, y caminando ble el A
angostos, y à ganar campo para doblarlas en la lla montañ
nura de Vaccia, descubriò al parecer quinze mil bõ los Bat
bres, governados de diez Bãjaes. Aseguran otras Re Campa
laciones se componia aquel grueso Infiel de as bre tres
veinte, ò veinte y cinco mil, comprehédidos los Tar azia el
zaros; lo qual despues se averiguò. Entonces se el dentro

cho tuvieron nuestra Cavalleria, y Dragones àzia el Danubio, quanto permitia el terreno algo estrecho, diò vna toda la Infanteria marchò por aquellas zarzas, y y fue, creñas àzia la montaña, que los Turcos ocupavan alcanzaron imponderable ventaja, pero sin apartarse de la el hueso Cavalleria. Passò la Vanguardia adelante, de adon- ò (quando reconociò mejor la postura de los enemigos unto à Vaccia: si bien de sus movimientos no se icultades podia distinguir al principio, si querian doblarse, a, asta en retirarse: pero no tardaron en declararse mejor, echando sobre la mano derecha à lo mas eminente cerca de las montañas, adòde se acomodará en distàcia de que se el vna hora del Exercito Imperial: su Ala derecha en lo y aunque alto, y la siniestra prolongada asta el Danubio. De- marcha ante desta vltima Ala havia vn Valle pantanoso, visos de con vna puente rota, è impraticable; y delante de la à encon otra Ala se encontravan precipicios impossibles de ue se superar.

Visto que el enemigo parava, se pusieron los azarse de nuestros en Batalla, estendiendo quanto era possi- camine ble el Ala izquierda, con Dragones, è Infantes, en la en la la montaña. Acomodòse el resto de la Infanteria entre e mil h los Batallones de la Cavalleria, con la Artilleria de otras Re Campaña, quedando todo el Exercito dispuesto so- l de a bre tres lineas, con que poco à poco fue avanzando los Tar àzia el enemigo, que sin moverse, se estava quieto ces se dentro de sus Trincheas. Al llegar los nuestros al Va- lla.

lle, dieron en el mal passo. Parò la Cavalleria, y se
adelantò la Infanteria à ocupar la eminencia opues-
ta, con el favor de las arboledas, dejando entretanto
la Artilleria de Campaña sobre nuestra eminencia
para ayudar à nuestros Infantes, si los Turcos les
quisiessen disputar el passo, que era muy alto, agrio,
cortado; y donde se hazia posible passar el fos-
so, ò pantano, apenas havia lugar para veinte
Esquadrones, ò Batallones de frente. Con esto
fue forzada la mayor parte de el Ala sinies-
tra detenerse, y aguardar à que la derecha huviesse
passado el fosso, y estendidosse como antes: dan-
do el terreno mas comodidad para ello. Y aqui
era de recelar, que los Turcos, cuya Ala derecha es-
tava mucho mas dilatada, diessen con ella, en los
costados de nuestra Ala siniestra, mientras passava
la derecha: pero à este inconveniente se obviò cu-
briendola con algunos Batallones, y Esquadrones.

Apoderaronse los nuestros del passo, como se
sigue: Pusieronse algunas mangas de Infanteria as-
ta la otra eminencia, que separava los nuestros de los
Turcos: de suerte, que podian disparar, à fin de tener
lejos los Infieles, que con pequeñas Tropas bajavan
à impedir el passo: Alojadas las mangas, siguieron
los Esquadrones, llegando asta la eminencia: pero
no se pusieron enteramente sobre ella, porque
los sorprendiesse la Cavalleria Infiel. Afsi se quedò

on asta haver todos ocupado sus puestos. Entonces
 fuerza de brazos se subieron las Piezas de Campa-
 ña à lo alto, y se disparò continuamente con ellas,
 acompañadas del fuego de la mosqueteria contra el
 enemigo, para tenerle lejos del passo. Entretanto lle-
 gò nuestra Cívalleria de faginas, los fossos, y los
 pantanos, y fue passando vn Batallon tras otro: ha-
 ciendoles lugar la Infanteria, con adelantarse àzia
 las montañas, segun iban llegando, y despues se ex-
 playavan las Alas como antes, la derecha asta el Da-
 nubio, y la izquierda asta la montaña, en la mesma
 extension, que se hallava el enemigo: moviendose
 despues todo contra èl; es à dezir el Ala izquierda,
 cubiendo à la montaña, y la derecha en el Valle por
 lo largo del Danubio: A este tiempo, bajavan diver-
 sas tropillas de Turcos contra los nuestros, à ver si
 podian romper las huestes, y desordenarlas. Opu-
 sòseles solamente la Artilleria pequeña de los Re-
 gimientos, y de la mosqueteria, contra las qua-
 les avanzaron segun suelen. Mas bien presto
 volvieron las espaldas, sin aguardar todo el grueso
 Christiano, à quien con aquella operacion pensavan
 separar. Acogió su mayor esfuerzo, primeramente la
 Artilleria pequeña de los Regimientos, y hallando-
 se mas cercanos, dieron en vna salva general de la
 Infanteria; despues de la qual, y de su buen efecto,
 acometió la Cavalleria muy cerrada, y por fuer-
 za

za penetrò, y desbaratò su ordenanza. Assi rotos, confusos se pusieron à huir à riendas sueltas, por juro à Vaccia, la buelta de Pest; siguiendolos la Cavalleria Cesarea mas de vna hora, y matando à quanto pudo alcanzar. Perdieron seis Piezas de Artilleria, todos sus Genizaros, que en parte entraron en Vaccia.

La Infanteria Imperial tambien diò tras los fugitivos en muy buena orden: asta que conocida la impossibilidad de alcanzarlos, ordenò S.A. bolviendo cada vno al primer puesto, y al General Scharfemberg, el ataque de la Ciudad de Vaccia, con siete Escuadrones. Intimòse la entrega al Presidio, que rehusò; llegòse en pocas horas al foso, y haviendole empezado à hechar Bombas, y Carcassas, apenas repitieron los tiros, que los Turcos ofrecieron capitular, pretendiendo la salida, y retirada libre. Lo qual haviendoseles negado, se defendieron otra hora, y despues se rindieron à merced: entrando preso el dio Imperial en la Plaza la mesma noche, en que se hallò alguna Artilleria, y muchas municiones, y Armas.

Reputase la perdida del enemigo, à mil Genizaros muertos en el Combate, ademas de mil y ducientos, q se dieron à esclavitud, en Vaccia. Estos confesaron havia sido su Exercito de veinte mil hòbres, de bajo de seis Bajacs. El dia 28. refirieron los explorados

res, que entre los muertos lloravan los Infieles al Visir de Buda. De los Imperiales no murieron mas de 20. Sucedió esta memorable hazaña el dia del glorioso San Stanislao Rey de Vngria, 29. años despues de coronado Su Magestad Cesarea Rey del mesmo Reyno: lo qual bien se puede interpretar à anuncio de mucho mayores felicidades, y muy digno de las demonstraciones de *Te Deum*, y otras con que le celebrò la Catolica piedad de la Corte Imperial, y consecutivamente le havrán celebrado en todos los Estados Patrimoniales, y generalmente en el Imperio.

Añaden otras cartas mas frescas, que la mortandad del Enemigo pudiera haver sido mucho mayor, si se huviera esforçado mas el darle alcance. Pero que se tuvo atencion à vna regla, ò maxima del difunto Principe de Montecuculi, de que en las Batallas con los Turcos, es menester proceder à passos medidos, sin jamas descomponer los Batallones, porque los Turcos facilmente se reordenan; y cõ dexarlos huir rotos, es verdad, que las vitorias son menos enteras, pero menos arriesgadas.

El dia despues de esta, haviendo profeguido el Señor Duque su expedicion la buelta de Pest, le presentò vn Soldado de Cavalleria vn bellissimo cavallo muy ricamente enjaezado, creyendose fue el en que iba el Visir de Buda, quando le mataron.

Apenas descubrieron los Infieles de Pest la Van-

Y y

guar-

guardia Imperial, que ciegos de temor, y olvidados de lo mucho que havia gastado, y trabajado en fortificar aquella Ciudad (poniendola en tal estado de defenfa, que hay quien escribe es mas fuerte que Buda) la pegaron fuego, y la abandonaron vilmente rompiendo la Puente, porque los nuestros no se valiesfen de ella. Mas ocupada aquella Plaza, apagaron prontamente el fuego, y tomaron treinta Barcas de la Puente rota. Salvarõse en parte de las demàs de que se componia vnos cien Genizaros, que havian quedado de Guardia, matando primero barbaramente à muchos Christianos q̃ tenian alli esclavos. Otros Christianos del Rito Ruteno, ò de Rufsia retirados en vna Isla del Danubio, con gran numero de Iudios embiaron à implorar la clemencia de S. A. solicitando vna Salvaguardia fuya, que luego alcançaron.

El Iueves 6. de Iulio llegó del Exercito, à Viena, el Ayudante General Haslinger con las noticias referidas; y el Viernes passò à la Provincia de Stiria con ordenes al General Conde de Leslè, para que se adelante con sus Tropas Cefareas, y Croatas àzia la mesma parte de Buda.

Los seis mil hombres del Principe LubomirsKi, yà estavan vnidos con el Exercito del Señor Duque de Lorena.

Estan separadas las fuerças Imperiales en tres Exercitos: El primero, y mayor es el q̃ manda S. A. en

en las Riveras del Danubio, que yá ha obrado lo que se sabe: El segundo en la Vngria superior, debajo del General Conde Palfi, à quien tambien se han vni-
do algunos Vngaros contra TeKeli, y sus sequazes, y de aquella parte se esperaba en breve algun feliz suceso: El tercero en los Confines de la Stiria, y Croacia, à la Orden del Genaral Conde de Leslè, à quien sin los Alemanes se incorporarian muchas Tropas Nacionales de aquellas Fronteras, que ya se suponian en Campaña. Además de estos tres Exercitos, està el Palatino de Vngria Conde Esterhazi en los contornos de Neuheusel, enfrenando las salidas de aquella Guarnicion.

Haviéndose asta aqui empleado en el cõtexto desta relacion, las noticias sucesivas, desde 28. de Junio, asta quatro de Julio: Aora se prosigue por grados de siempre mayor consuelo, con las de 15. del mismo mes, asta coronarlas con otras mas frescas, como llegadas por Correo Extraordinario, à Bruselas, y de mucho mayor momento.

En las de 15. havia opiniones de que los Turcos tenian veinte y cinco mil hombres acampados delante de Buda, los quales seria preciso hechar de alli para atacar la Plaza. Pero tambien se creia los obligaria à abandonar aquel puesto el Conde de Leslè, que con su Exercito de quinze mil hombres venia à romper la Puente de EssecK, y yá se hallava

en Capranitz, de donde podia adelantarse à su elec-
cion à executar lo premeditado, por qualquiera de
las orillas del Rio Dravo, donde no havia quien le
resistiese.

De 17. de Junio eran las vltimas cartas que se
havian visto de dentro de Buda, y aunque algo
viejas no disonavan en el terror, y consternacion
anticipada de aquellos Barbaros, del semblante
actual, y mas moderno de sus cosas. Tan ardiente
era el deseo, que tenian de la Paz, que havian dado
en quererla merecer del Cesar, con embiar à pre-
sentarle la cabeça de TeKeli, à quien para quitar-
sela, havian combidado à vnir sus fuerças, y su
persona con ellos. Dán las cartas por verisimil, que
avisado el Rebelde de la intencion de tales amigos,
procurará ajustarse como mejor pueda, ò quando
menos, antes que los suyos acaben de desampararle.

Quedava determinado el Señor Emperador à
partir de buelta à residir en Viena à tres del presen-
te mes de Agosto, y porque havia muy pocas em-
barcaciones, despues de las muchas, que haviã baxa-
do à Vngria, aguardaria la Señora Emperatriz Leo-
nor con los Señores Archiduques, à que bolviessen
à subir las que baxassen con Sus Magestades Cesa-
reas, para executar el mismo viage.

Por cartas de Bruselas de 26. del passado, avisando
que à 24. con Extraordinario llegado de la Corte

su elec- Cesarea, y partido de ella à 20. se havia sabido co-
 uiera de mo el Señor Duque de Lorena participò al Señor
 quien le Emperador, que despues de presidido Pest, y he-
 cho pertrechar la Guarnicion contra la Artilleria
 s que se de Buda, haviendo passado otra vez à 11. y à 12. el
 ue algo Danubio, con el Exercito Cesareo, embistiò à 15.
 ernacion con veinte mil Turcos atrincherados en la cercania
 mblante de aquella Ciudad, y despues de hechados de vn
 ardiente Quartel à otro, asta tres leguas de la Plaza, se fué
 an dado sobre ella; y sin embargo de hallarse con ocho mil
 e à pre- hombres de Guarnicion, quedaron tan espantados,
 quitar- que no solo desampararon inmediatamente à todas
 s, y su las fortificaciones exteriores, aun sin retirar la Ar-
 mil, que tilleria, municiones, y bagaje, que havia en ellas;
 amigos, pero intentaron quemar la Ciudad Baxa (ò por
 quando otros nombres) de los Iudios, ò del agua, por cof-
 pararle. tear el Rio. Mas que el Exercito, vsando de la oca-
 rador à sion, se havia apoderado de ella, apagado al incen-
 presen- dio en sus principios, formado vn fuerte alojamien-
 cas em- to en el foso, y pegado el Minador al cuerpo princi-
 ã baxa- pal de la Ciudad, de suerte, que (mediante Dios) es-
 iz Leo- perava S. A. poder dar quanto antes mejores nuevas
 olviessen de la total conclusion de aquella empresa.

s Celas Suponen las mesmas noticias estava yà, quando se
 avisan- escriuiéron, vnido el Exercito del Conde de Leslé
 Corte con el del Señor Duque de Lorena, para la importan-
 Ce te operaciõ del Puëte de EsseK, y las demás, q con-
 duz-

duzga à acabar la restauraciõ de la Vngria inferior, y
assegurar à los vitoriosos el dominio de la Cãpaña.
Añaden, que el Señor Rey de Polonia escrivio vlti-
mamente al Señor Emperador, vendrà personalmente
à Vngria con su Exercito, por haver tenido noti-
cia, de que las fuerças enemigas, antes destinadas cõ-
tra la Polonia, marchavan al mesmo Reyno de Vn-
gria, despues de sabido el precipicio à que se adelan-
tavan alli sus cosas, y lo que necesitavan de pronto,
y poderoso remedio.

Las vltimas nuevas, que por la via inmediata de
la Corte de Polonia, todavia en Iavarova à 21. de
Junio, se han recibido, son confirmarse, no solo ha-
llarse libre el Residente de aquella Corona, que as-
sistio à la Puerta Otomana durante la paz; y pade-
cio lo que se ha sabido de aquellos Infieles, despues
de la rotura; pero regalado del Primer Visir havia
sido remitido al Exercito Turco, que milita en las
Riberas del Danubio à la orden del Baxà Serafquier,
que le hablò (segun el escribe al mesmo Rey) con
grande encarecimiento de las fuerças de el Sultan, y
de otros aprestos incõparablemente mayores. Que
tambien era imponderable el sentimiento del mesmo
Sultan contra su Rey, por aver quebrantado las pa-
zes, y acudido al socorro de Viena à embarazar à la
grandeza Otomana el logro de tan grande empresa.
Que,

Que, segun se comprehende de las palabras del Residente, le hizo insinuar el Baxâ, que el Gran Señor por mostrar su clemencia, y escusar qualquier nuevo derramamiento de sangre humana, està dispuesto à olvidar aquellas ofensas, y todo lo pasado; y aun hazer la paz, como el Rey se la haga pedir, sin darfele mucho de Kameniez, aunque Plaza afamada, por haverse conquistado con la asistencia personal del Gran Señor; pero muy costosa de mantener, y de ninguna utilidad à la Puerta. Al contrario el Rey, totalmente ageno de semejantes ideas: persistia en acelerar todo lo possible las disposiciones, y marchas militares: haviendo yà hecho preceder los Generales, y el Exercito, determinado à seguirle luego, que haya dado audiencia al Embaxador Extraordinario de Venecia, que en momentos se esperaba allí.

Partiò de nuevo à Persia el Señor Igurti, Ministro de su Magestad Polaca, con Plenipotencia para la Liga con el Sofi.

Deziafe, que los Baxaes de Agria, y Silistria, prisioneros de Su Magestad, se trocarian por quatrocientos Christianos, esclavos de los Infieles, los mas Oficiales Reformados.

Alleguran algunas cartas de Lintz, que el Ti-niente Coronel, Baron de Saponara sorprendiò à la Fortaleza de Moncatz, Patrimonio principal de la Prin-

Princesa Ragozi ; mūger de TeKeli, donde tiene guardados sus Tesoros : lo qual si se verifica, juntamente con lo arriba referido del buen ojo con que le miran los Otomanos ; puede se creer de oir en breve alguna gran novedad de el.

EN RELACION APARTE VERA
el Publico (mediante Dios, y el beneplacito de los Superiores) la segunda Vitoria Campal de las Armas Cesareas, y su primera resulta, en hauer comenzado los Turcos de Buda à capitular la entrega.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.

281

RELACION

DE LA SEGUNDA,
Y MUY CUMPLIDA
VITORIA CAMPAL

CONSEGUIDA POR EL PRINCIPAL
Exercito Cesareo, que manda EL SERENISSIMO
EROE DUQUE DE LORENA, contra el mayor
poder de los Turcos, à tres leguas
de Buda.

PRINCIPIOS DE LA CAPITVLACION DEL
Presidio, y naturales Turcos de la mesma Ciudad,
Metropoli de las Coronas de Vngria,

Y

OTRAS HAZAÑAS EXECVTADAS
ultimamente por algunos Generales Imperiales
con cuerpos separados de Tropas.

NOTICIAS TODAS, QUE EL
Domingo 13. del presente mes de Agosto tra-
yó à esta Catolica Corte vn Correo extraor-
dinario de la Cesarea, en cartas de 26.
de Julio 1684.

Publicada Iueves 17. de Agosto 1684.

Aunque las Vitorias justas son frutos con-
que la Divina Providencia asiste, y ala-
ga à la razon de los Principes legitimos, para
su Santo servicio; no por esto dejan de necesi-
tar ordinariamente de todo el afan, y esfuerzo
de los Campeones Christianos para su logro.
En todos los sucessos de la actual Guerra Sagra-
da desde sus principios, contra los Infieles, se ha
conocido lo que el Dios de los Exercitos ha
gustado de que el valor, vigilancia, y experien-
cias humanas, fuesen executores de sus altas,
incomprehenfibles disposiciones, sin fiar nada
del caso, ò de la confiança: señal bien evidente,
de quan colmada quiere sea la Gloria de los
Restauradores de vna de las principales Coro-
nas de la Christiandad, en el culto de su Santa
Fè, y en la possession de sus Augustissimos, y
verdaderos dueños: Mas particularmente se lu-
ze esta verdad, en que despues de introducido,
assegurado las Aguilas Imperiales, con ligero
contraste, su nido en la Ciudad de Pest, y passa-
do otra vez el Danubio à intentar lo propio con
la afamada Metropoli de la Wngria; si bien el
nuevo terror, que ocasionò à los Infieles ablo-

ros con- cados el vèr à 15. de Julio las Huestes Christia-
 , y ala- nas con repetidos acometimientos, hechar de
 s, para su vista al gruesso de sus Amigos (en que tenian
 ecesi- librado su vltimo recurso) pareció dava espe-
 suerzo ranzas de que se terminaria mas brevemente
 a logro. la empresa, rebolviendo contra los mesmos si-
 Sagra- tiados el principal conato; sin embargo diò tal
 es, se ha aliento à su terquedad el saber quedavan ente-
 itos hà ras (aunque espantadas, à costa de su credito)
 perien- aquellas fuerzas; que los Alemanes juzgaron
 altas, è necesario repetirles de vna vez, el mal, y el
 ar nada miedo, quitandose generosamente aquella re-
 idente, mora incomoda à sus vltiores heroicas ideas.
 de los Haviendo pues à 21. de su Campo sobre Buda
 s Coro- marchado la buelta de el de los Infieles (dejan-
 u Santa do empero los ataques de la Plaza con guardia
 mos, y competente) à 22. acometieron las Trincheas
 e se lu- enemigas, las quales aun despues de penetra-
 ucido, y das, durò seis horas el Combate, el mas reñido,
 n tigo- que en ningun tiempo se haya visto: mostrando
 y passa- en diferentes lances, no poco dudoso el sem-
 pio con blante à los esforzados Christianos, y desmin-
 bien el tiendo los contrarios, con terrible resoluciou, el
 es ablo- concepto (nacido en muchos de los nuestros, de
 ca.

la vileza de sus acciones, y fugas anteriores) de ha-
que en todo se les huviesse acabado la constan-
cia, y el pundonor antiguo. Mas finalmente na-
da les bastò à eximirse de vna total, y confusi-
sima derrota, sembrado el Campo de Batalla de
mas de quatro mil de sus muertos, y entregádo-
se tãtos à esclavitud para salvar la vida, que à la
multitud de ellos no dudán el calificarla de in-
numerable las primeras noticias, que han lle-
gado. Seria todo el Cuerpo de los Infieles, segun-
la opiniõ asta aora mas probable, de cerca treinta
ta, ò treinta y cinco mil hombres, de los qua-
les los que pudieron, atropellaron precipitada-
mente àzia la Puente, que tiene el Rio Drava
en frente de la Villa de Esleck, distante vna
diez y ocho leguas del parage del conflicto
adonde ni la velocidad de sus cavallos, ni las
mejores maximas de la Guerra dieron lugar à
seguirles el alcance: no dexando por esto de ser
muy ponderable el terror, que havrán propaga-
do en el Pays, y llevaràn asta lo mas interior de
el Imperio Otomano, siendo los mas gente de
Asia, en quien solo vna violencia tiranica havia
podido vencer la aversion, que el año passado

ores) de havian concebido contra esta Guerra.
 constan- Además de los Prisioneros (entre los quales
 ente na- hay muchos sujetos de la mayor suposicion, de
 confusio- que en Lintz se esperaba en horas vna Lista in-
 atalla de- dividual) quedaron en poder de los Vitoriosos,
 regádo- con los despojos de los muertos, vn riquissimo
 , que à l- Bagage, la Artilleria con todo su Tren, muy
 la de in- grande numero de todo genero de Armas, be-
 han lle- llissimos Cavallos, Camellos, Tiendas, y ca-
 es, segun- ruage, de la mesma suerte que en la ocasion de
 rca trece- Viena. Entre las Banderas, y Estandartes cuen-
 los qua- tan el Pendon Imperial de las Colas de Cava-
 cipitada- llo, tan venerada, y sagrada en la opiniõ super-
 o Dravo- ticiosa de aquellos Barbaros. Empezò à vlar de
 ante vna- aquella Insignia, el Generalissimo de ellos, des-
 conficto- de principios de junio, que el Sultan le entregò
 os, ni la- en Andrinopoli, el Baston del Mando, con la
 on lugar- Ceremonia siguiente. Tomòle en la mano, y le
 sto de se- passò à las del Mu ti, ò Pontifice de su Secta, que
 propaga- despues de averle bendecido à su modo, pronũ-
 terior de- ciando algunas sentencias de su impio Alcoran,
 gente de- se lo bolviò al Sultan, que le besò, y puso sobre
 ica havi- su cabeça, y haziendo señas à los *Ichoglans* (ò
 o passad- Gentiles hombres de su Camara) de que man-
 da-

282
dassen acércar al Bajà, llegò à besarle los Pies le
recibiò el Baston, y despues de bueltole al Reion
Effendi (ò Secretario de Estado) asta salir de e
Serrallo, concluyò la funcion, postrandose ten
dido en el suelo, delante del Sultan, y à seis de
Junio, se puso en camino la buelta de Belgrado
llevandosele delante (segun costumbre) las Col
las de Cavallo. En Belgrado hallò vn cuerpo
Tropas, la variedad de cuyo numero, en las re
laciones, no haze aqui al caso.

El dia siguiente à la Vitoria la hizo S. A. fig
nificar à los Sitiados de Buda, intimandoles la se
pronta rendicion: pues no tenian ya que esperar
focorro alguno de ninguna parte, y mandando
les enseñar las Colas de Cavallo en comprob
cion del destrozo de su Exercito. Mas ellos mo
vidos de rabia, ò de incredulidad, en lugar de
dar oydos al recado le respondieron con su Ar
tilleria, y Mosqueteria aun apuntando (si se pue
de dezir) sacrilegamente à las Colas: si bien vi
do por la tarde el vigor, y animo cò que se ade
lantavan los ataques, y divisando desde sus To
rres los enjambres de esclavos que venian con
el Exercito, ofrecieron salirse de la Plaza como

los Píeles concediessse el poderlo hazer libremente
 e al Reñon cien Barcas sobre el Rio, y lo que además
 salir de sus personas pudieffen llevar de sus hazien-
 dose tenas en ellas. Respondiòseles de orden de S. A.
 y à seis de Botenian que pedir,ò esperar otro partido, que
 Belgrade de su discrecion, y que assi, trataffen de con-
 e) las Coformarse luego, sino querian ser passados à cu-
 cuerpo de chillo, ellos, y sus familias. Mas no allanandose
 en las tan dura Ley, instaron de nuevo por Barcas cõ
 a libertad, moderando el numero à quarenta.
 S. A. fig Lo qual haviendoseles rechazado, persistiendo
 andoles el señor Duque en su proposito, quedavan las
 ue esperafas en estos terminos quando llegò à Lintz el
 andando ultimo Correo del Exercito, esperandose de vn
 omprobata a otro, la nueva de haverse concludido aque-
 ellos mo la importantissima empreña, para cuya digna
 lugar de celebracion se prevenian muy ostentosas de-
 con su Armonstraciones, y entretanto se davan solemnes
 (si se puegracias a Nuestro Señor, por la nueva grandio-
 bien vie la vitoria, que prometia, y executava ya tan
 ue se adeconsiderables effectos.

le sus To Añaden las mesmas Cartas, tomò el Sargen-
 enian con General Diependal otra Plaza, y aunque sin
 aza como nombrarla haze presumir el haver tomado en
 ella

ella mil Turcos, onze Estandartes, y dos Timbales, que no seria de poca importancia.

Tambien havia el Sargento General Trautmansdorf conseguido sorprender vn camp volante de Turcos, en Tombina, con quatro mil Croatos, matando à mas de mil enemigos y ganando ocho Estandartes con todo el Bagage, Tiendas, Armas, y otros despojos.

Hallavase sitiada de otro cuerpo de Imperiales la Plaza de Varaviza, ò Essek importante maà allanar la comunicacion sin riesgo, entre los Exercitos Christianos de Stiria, y Vngria. Poco despues de la vltima vitoria, y de la caída de Buda, que se daba por infalible, no se dudaba de la pronta entrega de essotra fortaleza.

Aguardanse con el primer Correo las particularidades mas instructivas, y curiosas de estos acontecimientos, y no se descuida quilo puede, en juntar materiales de toda justificacion, para el FLORO HISTORICO &c. de este año.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.
En la Imprenta de Antonio Roman.

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, PROGRESSOS,
Y NUEVA SERIE DE VITORIAS DE LA
LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS,

SEGUN LO QUE HA TRAIDO EL VLTIMO CORREO
del Norte en cartas de la Corte, y Campos Cesareos, de
22. 27. y 29. de Julio.

Publicada el Martes 29. de Agosto 1684.

Operaciones, y movimientos diarios de las Fuerzas Impe-
riales desde la toma de la Ciudad de Pest hasta el dia 27.
de Julio: en que se comprenden los memorables aconte-
cimientos del primer valeroso rencuentro con las Hues-
tes Otomanas apenas pasado parte del Exercito à la
otra del Danubio, à assediar à Buda. Toma del Arra-
val, y baja Villa de la mesma Ciudad, que llaman Bu-
da vieja, y del Importante Fuerte fabricado nueva-
mente por los Infieles, en la eminencia de San Gerardo.

Particularidades de la gran VITORIA, conseguida por
el Sereniss. Señor Duque de Lorena, el dia de Santa
Maria Magdalena.

Toma de la Fortaleza de VIROVITZA (ò por otro nom-
bre) BERZECHÉ, y sus consecuencias.

Aaa

Sa

Salida del Señor Rey de Polonia à Campaña. Vitoria obtenida de vn grueso de Turcos, que querian introducir socorro en Kameniez.

Nuevas ultimas de las Armadas Christianas en los Mares de Venecia, y del Archipielago.

Carta que el Señor Duque de Lorena escribió al Cesar dandole parte de la ultima Vitoria conseguida de los Turcos.

Despues de ocupada de los Imperiales, y guardada la Ciudad de Pest, mandò el Señor Duque de Lorena, hechar vna Puente sobre el primer brazo del Danubio, que por aquella orilla forma la Isla de San Andrés. Comenzòse la obra à 6. de Julio yendo S. A. à reconocer personalmente el parage mas comodo para la otra Puente inmediata à la orilla opuesta ocupada de los Enemigos; y en effecto se consiguió su fabrica, y el passage de parte del Exercito con felicidad, y sin oposicion, à 11. y à 12. del mismo mes. Mas presto se enturbio este primer semblante de prosperidad, llegando al Señor Duque el aviso de que los Infieles à riendas sueltas venian sobre él, movidos de la declaracion de vn Soldado del Señor Principe de Neuburg, que huido de las Guardias avanzadas, dijo al Visir de Buda, que los Imperiales habiendo passado, con poca gente, mucho bagage, y el mismo Señor Duque el Rio, era muy fa-

itoria obte-
 introducir
 tos Mar
 io al Cesar
 guida de la
 les, y guar-
 lo el Señor
 re el primer
 la forma
 6. de Julio
 e el parage
 ta à la or
 en effecto
 e del Exer
 . y à 12. de
 primer sem
 r Duque
 venian for
 Soldado de
 de las Gu
 e los Imper
 mucho b
 era muy f

el romperle, y destruirle, como prontamente se le
 acometiese. A esta noticia se movió el Visir, con
 otros treze Bajaes, veinte mil Cavallos, ochocientos
 Genizaros, y dos piezas de Artilleria, que dejó en vna
 Iglesia distante dos millas del Duque, y atropellò
 con la voceria barbara de su Nacion, entendiendo
 no hallar resistencia en los Christianos. Pero el Du-
 que assegurado del Mariscal de Campo General el
 Conde Enea Caprara, de no poder eytar el Comba-
 te, pues el enemigo estava à la vista, y las Guardias
 avanzadas yà peleando; doblò el Exercito, con la
 presteza, y arte propia de sus experiencias, colocan-
 do al Ala izquierda entre el Danubio, y vn panta-
 no, al Ala derecha, en puesto elevado, y ventajoso, y
 el cuerpo de Batalla cubierto del mismo Panta-
 no.

El primer esfuerzo de los Turcos (como queda in-
 sinuado) fue contra las Guardias avanzadas del Ala
 siniestra, que recibiendo los en distancia competen-
 te con todo el fuego de las carabinas, ganaron tiem-
 po para ser reforzadas del mismo Duque, que go-
 vernando en persona aquella Ala, passò tan ade-
 lante en la mezcla, que le hirieron el cavallo. En ton-
 ces abriendose el cuerpo Enemigo, provò repetidas
 vezes la mano; pero hallando por todas partes la
 propia invencible constancia, se diò à huir, segun su
 costumbre, dandole alcance con gran resolucion el

Aaa 2

Prin-

Príncipe Lubomirski con sus Polacos, asta la Iglesia P
fia donde estavan los Genizaros con la Artilleria on
Mas no bastando aquel escarmiento à persuadirle
vna absoluta retirada, acometiò al Ala derecha ob
que mandavan los Generales Staremberg, Caprara
Baden, el Principe de Neuburg, y otros sujetos el
de la primera esfera, asì en la calidad, como en el
valor: y hallandola impenetrable, se puso otra vez Bu
à huir, y à abrigarse de su Campo, de donde empe- de f
ro corrido de la nueva repulsa, buelta de nuevo la ocu
cara se empenò con todo su grueso contra el Ala cub
izquierda, que reforzada à tiempo mantuvo muy emi
dignamente su credito, y su puesto. Huvo mucho can
fuego, y mucha porfia, asta que los Otomanos en e
viendo venir al Señor Duque con vn gran cuerpo dic
de Cavalleria, les causò tal terror, que nuevamente
se huyeron à todo correr, asta mas allà del terreno, ma
donde en esta accidental expedicion, algo aparta- na
da de Buda, havian assentado su Real. Sta
Perfiguie- Arr
ronlos algun espacio los vitoriosos, matando sin tan
quartel à quantos alcanzavà, y ganando muchos en e
tandartes. Mas como yà se hiziesse noche, mandò
S. A. tocar à recoger, contentandose por aque- tiac
lla tarde con alojar sus huestes en el Campo Sta
Enemigo, y el consuelo de haver hallado mas difi- eri
cultad en detener el ardor de los suyos, que en in- em
citarlos à pelear: porque oido de los que passavan la hor

la Igle- a Puente, el primer ruido del choque, atropella-
 Artilleria con muchos con precipitacion, y delorden, impa-
 erfuadirle- dientes de señalarse entre los primeros, asta que los
 derechas, obligaron à restituirse à sus hileras.

, Caprara, Assi passò el primer-encuentro de la otra parte
 os sujetos del Danubio, con cuyo aliento, y gloria, prosiguien-
 omo en el lo el Señor Duque de Lorena à 12. su marcha àzia
 o otra vez Buda, hallò que los Infieles, vnidos de nuevo al resto
 de empe- de sus fuerças, que tenian junto à Buda, havian
 e nueva la ocupado vn puesto muy fuerte, y à proposito para
 tra el Ala cubrir la Plaza, y que la Cavalleria, apoderada de la
 tuvo muy eminencias, podia facilmente darse la mano con su
 vo mucho campo, y obrar en campaña; y sin embargo persistiò
 Otomanos en el proposito de no dilatar la formacion del Asse-
 in cuerpo dio.

evamente En efecto à 14. del mes, el propio dia que los Oto-
 l terreno, manos començaron el año passado el Sitio de Vie-
 go aparta- na, tuvo el Mariscal de Campo General Conde de
 Perfigue- Staremborg orden de acercarse à la Plaza, de cuyos
 tando sin Arravales se apoderò con bien ligero contraste, reti-
 uchos El- andose casi al mesmo instante, los Turcos alojados
 e, mandò en el contorno à cerca tres leguas, y obrando los Si-
 or aque- tiados solo con su Artilleria, mientras el Conde de
 l Campo Staremborg se fortificava, y apercibia differetes Ba-
 mas difi- terias, para Cañones, y Trabucos, que el dia siguiente
 ue en in- empezaron su officio, llenando de fuego, humo, y
 passavan horrores las partes donde alcanzavan, servidas con
 la acti-

actividad correspondiente à la de quien las disponia.

Este propio día 15. pegaron fuego los Turcos à la Villa inferior, que por otro nombre llaman Budava vieja, y se retiraron à la Ciudad alta, y al Castillo, que es la parte mas fuerte, pero sin valerles industria ni conato alguno à obviar, que los sitiadores no se hiciesen dueños del fuerte, que havia en la Montaña de San Gerardo, y plantassen alli vna terrible Bateria contra el Castillo, apoderandose al mesmo passo del fosso, de donde comenzaron à minar el cuerpo de la Plaza, sin que costassen todas aquellas facciones los agressores, mas de noventa, ò cien hombres, entre ellos, algunos Oficiales, habiendo sido incomparablemēte mayor la perdida de los enemigos, q̄ conociendo su necesidad de vn pronto socorro, para salvar sus vidas, y haziendas, se concertaron con sus amigos de à fuera, fuertes de cerca veinte mil Cavallos, y mil y quinientos Genizaros (no habiendo podido bolver à juntar mas Infanteria, que aquella poca, y otros cinco, ò seis mil Genizaros, que estavan en la Plaza) ofreciendo el *Seresquier* (ò Tiniente del Visir, que mandava el Exercito, atacar à 22. nuestros puestos, con todo vigor, mientras los de adentro, hiciesen otra salida igual. Mas penetrado este designio, por el Señor Duque de Lorena, para anticipar la execucion, y aun eximirse de la molestia, que ocasiona-

las disponavan incessantemente, no solo à los forrageado-
 s, pero à los mesmos Quarteles Imperiales los ene-
 Turcos à ligos de à fuera; separò la noche de 22. doze mil
 an Budavillos, y mil Infantes; y marchando con
 astillo, que cuerpo en la mejor orden los hallò yà movidos
 industria de Haschambec su Quartel à tres horas de Buda,
 s no se le precedidos de vna Tropa confusa de ducientos Ca-
 Montañellos, montados de gente, que llevavan diferentes
 ble Baterias de Estandartes, pensando les valdria el es-
 o passo de un gema lo que à su Sultan Amurat, que con èl, es-
 uerpo de la cavalleria del Despoto de Servia, y le ven-
 facciones. Pero muy al revès les sucediò en esta ocasion,
 mbres, en el estar yà los Cavallos de los Christianos acostum-
 incomparados à vivir muy sossegados cò Camellos, despues
 os, q̄ recorda las presas copiosas, que se hà hecho de ellos, desde
 orro, para el año passado, y ver los Estandartes de los Barbaros:
 on con sus banderas de que ganandoles los lados, los Dragones
 mil Cavallos Cesareos, derrivaron presto à la mayor parte de la
 iendo por gente que venia en ellos: desuerte que ocasionò risa
 quella por lo que pensava ocasionar desorden: al passo, que hazia
 estavan en un effeçto bien diferente la Artilleria Christiana, à
 te del Cañon cuyo tormento cediendo, ò titubeando los primeros
 2. nuestros cuerpos de la Cavalleria infiel, despues de vna inu-
 entro, bien àgil, aunque sangrienta resistencia de algunas horas,
 este disigilò todo el grueso buscar su salud en vna igno-
 ticiparse à una miniosa fuga, abandonando los Estandartes, el Baga-
 que ocasiona diez y seis Piezas de Artilleria, vn Campo lleno
 (fi

(si parece creible) de mayores riquezas, que el de Viena, entre otras cosas, vna Tienda tan rica, y espaciosa, como la del difunto Gran Visir, y especialmente el Pendon Real con las colas de Cavallo. Hallaronse tendidos en el Campo, asta quatro mil Otomanos muertos, haviendo cartas, que alargan el numero à quatro mil y quinientos, y aun à seis mil. Los Camellos, azemilas, y cavallos passaron de seis mil. Quando el Conde Magni Coronel de Dragones, partiò con la nueva, de orden del Señor Duque de Lorena, para traerla al señor Emperador, en la carta (que ha parecido imprimir à parte) no se sabia aun la cantidad fija, ni la calidad de los muchos prisioneros. A los Vngaros, Polacos, y Croatos Cesareos, tocò perseguir los fugitivos, siendo su milicia la mas ligera, y apta para semejante funcion, y aunque todavia no havian buuelto de ella, no se dudava del buen logro de su diligencia. Lo que à lo dicho se puede añadir, por muestra de la singularissima asistencia Divina à los Fieles, en vn conflicto tan reñido, es contarse apenas quarenta muertos de su parte.

Sabido el suceso en Buda, si bien al principio se mostrò incredula la Guarnicion, pero bien presto se declarò dispuesta à tratar de la entrega, que no se le quiso admitir con otra calidad, que

à merced, à que todavia no se havia queri-
do allanar, ni el Señor Duque, à condicion
menos ardua, esperando (segun aseguran
escrivian) no passaria el vltimo dia de Julio,
sin verlos acetar su proposicion, y adquirir
el mas rico botin que se pueda imaginar,
aun sin la mucha Artilleria, y los grandes
Almazenes atestados de todo genero de mu-
niciones de Guerra, y de boca; siendo assi,
que los del Exercito Infel, derrotado tam-
bien sustentaran muchos dias al Christia-
no.

Haviendo el Señor Duque despacha-
do al General Conde de Leslè, porque ace-
lerasse su marcha, con los quinze mil hom-
bres de su mando, à romper la Puente de
Esleck, le hallò el recado empeñado en el
ataque de la Fortaleza de V virovitza, ò Ber-
zeche, cuya conquista le abriria, y asegura-
ria el camino à essotra operacion. Sus car-
tas de 13. de Julio dezian, que los defenso-
res, apretados de sus Bombas, de su Artille-
ria, y de sus ataques, havian hecho señal à
los Lugares del Pais, de hazer algun esfuer-

co para su liberacion; pero que bien alrebrès
havian estos acudido por salvaguardias al Dr
Conde, que se les havia concedido; no vien- da
dose tampoco, que el Bajà de Ziget, à quien bu
alsimesmo havian recurrido, estuviesse en ten
estado de complacerlos. Sin embargo de to-
das estas apariencias favorables, dificulta- Señ
van mucho las penultimas cartas de Vngria fed
la reduccion de aquella Plaza, en la qual, Sti
poco antes de sitiada, havia entrado vn fo- do
corro de mil hombres. Mas despues se ha fa- Na
bido su rendicion executada a 23. de Julio, ran
faliendo de ella mil Genizaros à pactos de à lo
buena guerra, y haverse hallado en ella diez Re.
y seis Piezas de Artilleria, con las Armas de
los Señores Emperadores, Maximiliano Se- car
gundo, y Ferdinando Primero, con cio
muchissimos pertrechos, y municiones de Co
todos generos: de suerte, que despues de lo la p
grada tan Gloriosa Empresa, havia mar y pa
chado aquel General à la de la Puente de la E
EssecK, dejando al arbitrio de las Armas, y ver
Clemencia Cesarea, todo el gran trecho de dra
Pais, que corre desde la Provincia de Stiria, -
asta

asta el Danubio; entre los dos Rios, Sava, y Dravo: mientras aguardavan en Lintz, cada hora al Señor Principe Carlos de Neuburgo, con la nueva de la entrega de Buda, teniendole nombrado S. A. para ello.

En diferentes cartas viene, que el mesmo Señor Duque, luego que concluia aquel asedio, passara à incorporarse con la gente de Stiria, para proseguir sus marchas, costeando el Danubio, y costeado del Armamento Naval la buelta de Belgrado. Otros aseguran, que quitado vna vez el passo de EssecK, à los Infieles, se aplicará à reducir à Alba Real, y à Ziget.

El Obispo de Bofcina, aplaudiendo en cartas de 9. escritas al Señor Cardenal Nuncio Apostolico en Linzt, a la resolution del Conde de Leslè, de sojuzgar à Vvaravitza, la pondera como muy importáte à alentar, y patrocinar vn levantamiento general, en la Esclavonia, sujeta al Turco, en la Rascia, y en la Bofcina mesma; de que presto se saltará de duda.

Las noticias mas frescas, que se tenia de

Bbb 2

Po-

Polonia, eran, que Su Magestad estava en Campaña con formidables fuerças, havien- do tomado su marcha à la Podolia proba- blemente à sitiar, y atacar à Kamaniez; cer- ca de la qual Plaza, havia el Grā. Tesorero de la Corona, desvaratado vn gran cuerpo de Turcos, y Tartaros que querian introducir en ella trecientos carros de viveres, y queda- ron en poder de los vitoriosos, de que presto se verá su Relacion distinta, y curiosa.

Los avisos de Venecia de tres del corrien- te, se reducen à que el General Molino, tenia cerrada en el Puerto de Scio à la Armada del Turco (que hazen consistir en quarenta Galeras, y cinco Navios de Cosarios de Tri- poli) con diez y ocho Navios de Guerra, y esperaba mayores fuerças para quemarla, y combatirla. Añaden, que el Capitan Gene- ral Morofini se hallava en Corfu, para salir luego à la Mar à alguna empresa en Albania, ò en la Morea, teniendo asta quinze mil hom- bres que poneren tierra.

CAR

CARTAS

Que S. A. el Serenissimo Señor Duque de Lo-
rena escriuió à Su Magestad Cesarea à 23. de
Julio, dandole parte de la gran Vitoria consigui-
da el dia antes, de el Exercito de los Turcos.

S. Cesarea Magestad.

HAviendo la mano todo poderosa de
Dios dado ayer, Fiesta de Santa Maria
Madalena, à V. Magestad Imperial, vna gran
Vitoria, no hemos podido escusar de despa-
char con esta noticia el Conde Carlos Mag-
ni, Coronel de Dragones, para que haga re-
lacion individual à V. Magestad Cesarea de
todas las circunstancias, que han acompa-
ñado à esta grande accion. Sobre vn aviso,
que recibimos antes de ayer, resolvimos de-
xar toda la Infanteria en el Sitio de Buda, y
la Cavalleria precisa en el Campo, tomando
el resto de ella, y mil Mosqueteros à la orden
del Conde de Avesperg, y mil y quinientos
Hussars, mandados por el Conde Iuan Es-
ter-

terhafi, Lugar Tiniente General de Raab,
para ir al encuentro de los Turcos, que te-
nian sus Campos à dos leguas Alemanas,
mas abajo de Buda, junto a Hanschabetz.
Marchamos toda la noche, y al rayar del
Alba, llegamos à media legua del Campo
Enemigo, el qual podimos vèr, y reconocer
estava bien fortificado: y aunque los Turcos
fueres de cerca veinte mil hombres, salie-
ron de su Campo, y se pusieron en Batalla,
mostrando durante algun espacio de tiem-
po, querer atacarnos por los costados; hi-
zimos nuestro dever para impedir su di-
signio; y así se vino à las manos, y Dios
bendiciendo nuestras Armas, puso los
Infieles en confusion. Dieronse à huir,
figuióseles los passos, de fuerte que nos
apoderamos de todo su Campo à punto, co-
mo en el levantamiento del Sitio de Viena.
Tomaronse todas sus Tiendas, el Bagage, la
Artilleria, y todas sus riquezas. Mataronse
mas de quatro mil sobre el Campo, y hubo
gran numero de heridos, sin los muertos,
heridos, y prisioneros que havran quedado
en

en el alcance, habiendo ido tras ellos, los Vngaros, y los Polacos. Tenian los Turcos consigo vnos 11500. Genizaros, q̄ todos han perecido. Se ha tomado el grande Estandarte de Mahoma, que el Gran Sultan dà al Visir quando le confiere el mando general de sus Armas. Hase tomado el Pabellon del Oficial Turco, que aora està conocido con el caracter de Serafquier, y mandava à este Exercito en ausencia del Visir.

Esta Vitoria, mediante el poder de Dios, se puede llamar cumplida, y entera, y es anuncio infalible de la cercana reducion de la Ciudad, y Castillo de Buda.

El Principe Luis de Baden, sobrino del Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra de V. Magestad Cesarea, delante de los Regimientos de el Principe de Savoya, y del General Guetz, han perseguido mas de dos horas à los Enemigos fugitivos; y este mismo Principe es quien se ha apoderado de la Artilleria Otomana. Los Vngaros leales, y los Polacos del Principe Lubomirski, les han dado alcance muy lejos.

No

124
No podemos alabar bastantemente el
valor, y proceder de la Cavalleria de V. Ma-
gestad Imperial. Todos los Oficiales han
cumplido con su obligacion, y obrado mas
de lo que se podia esperar. Verdaderamente
debemos confesar, que el Mariscal de Cam-
po General, Conde Enea Caprara, el Princi-
pe Luis de Baden, y el Principe de Salm, co-
mo todos los Oficiales del Exercito Imperial,
han contribuido mucho à la gloria de tan
gran dia. Haremos oy cantar el *Te Deum* en
accion de gracias de esta Vitoria, remitién-
donos en quanto à lo demàs, à lo que el Cò-
de Magni dirà à V. Magestad Cesarea, à bo-
ca de lo que ha passado, &c.

Carlos Duque de Lorena.

Del Campo sobre Buda à 23. de Julio 1684.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de
Camara de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.

RELACIONES

EXTRAORDINARIAS

DE LA FELIZ, E IMPORTANTE

VICTORIA.

CONSEGVIDA DE LAS REALES

Armas de Polonia contra vn Exercito de Tur-

cos, encaminados al socorro de la Ciudad

de Kameniez.

DEL RECIVIMIENTO SOLEMNE HECHO

en la Corte de Polonia al Embajador Extraordi-

nario de la Serenissima Republica de

Venecia,

Y

DE LA MARCHA DEL PODEROSISSIMO

*Exercito del Sofi de Persia contra la Gran Ciudad.**de Bagdet, ò BABILONIA.**Ocupada de los Otomanos.*

TRADVCIDAS TODAS TRES DE BVENOS

originales Latinos, è Italianos con toda fidelidad.

Publicanse à 5. de Setiembre 1684.

Siendo tan manifestos los auxilios Divinos, que asisten à todas las partes donde las fuerzas de la Liga Sagrada militan contra el Enemigo, como fuera omision bien culpable en quien se ha dedicado à publicar sus Victorias, y celebrar sus Triunfos, el ceñirse à los solos, que vno de otro casi cotidianamente se vãn multiplicando en Vngria: y sobre todo en vna ocasion, que las cartas de Polonia nos alegran con las noticias ciertas de la relevantisima ventaja, que vltimamente ganaron las Armas de aquel gran Rey, y poderosa Republica de los Infieles, junto à Kameniez, y del movimiento, y rotura de los Persianos, contra los mesmos Otomanos. El criven, pues, de Iavarova à 14. de Julio, que à cinco salio de Tremblova el Tesorero de la Corte (à cuyo cargo està parte de vn Exercito de veinte mil hombres, que bloquea à Kameniez) para Svaniez, Ciudad pequeña, con vn Castillo de piedra, situada en la orilla del Rio Niester, à dos leguas de la mesma Plaza de Kameniez, donde no habiendo hallado novedad que le obligasse à detenerse, prosiguiò su camino à Cochin (Villa de la Valaquia afamada, por la gran Victoria, que siendo el Rey todavia Gran General del Reyno de Polonia, reportò allí de los Otomanos) y del Castillo de esta propia Villa avisò, que habiendo marchado con intento de impedir el passo de Vssaim Bajà, que desde el Danubio conducia las provisiones recibidas del Bajà Soliman Serafsquien

Generalissimo de las Armas Turcas, esta Campaña, para introducir las à qualquier riesgo en Kameniez; el dia ocho haviendo, junto al Castillo de Scala, tomado lengua de algunos Aldeanos (al parecer pocos) le dijeron, que con el Kaymacan, sustituto de el Bajà, Governador de Kameniez, havia el Bajà Vssaim embiado delante muchas municiones de todo genero, que havian entrado en la Plaza. Mas despues (bien al revès de aquella Relacion) refiriendole vnos prisioneros hechos en el Pays, y de cuyo dicho se assegurò con amenazas, y ofrecimientos, que aquel Comboy no havia passado, no dudò el acercarse mas al Castillo de Scala, asta vna Aldea, llamada Niura, perteneciente al Obispo de Kameniez, en cuyo camino, passando por vn Bosque su Vanguardia, con dos Piezas de Artilleria, diò en partida de dos mil Turcos, que al instante la atacò, con el mas terrible impetu, y tal ruido, que alcançò à los oydos del Tesorero, y del cuerpo de batalla, que le seguia. Afanò lo posible para acudir al socorro de los suyos, y de camino supo estava allí en persona el Kibaya, Cabo muy principal, y que en poca distancia le seguia Vssaim Bajà con asta seis mil hombres, y el gran Comboy de viveres, que pensava alojar à descansar en Yasloviez (vna de las quatro Fortalezas, que poseen los Turcos en la Podolia.) Assegurados al mesmo tiempo los valerosos Polacos, de que los Turcos, y Tartaros havian atacado su Retaguardia.

guardia, y al Bagage, y que vigorosamente se defendian, el Tesorero, saliendo del Bosque con su pequeño Exercito, hallò al enemigo doblado, y cubriendo con sus fuerças las provisiones, anhelando à hazerlas passar à Yasloviez: y esto con tanta resolucion, que se anticipò à vna calurosa escaramuza. Fueron los constantes Polacos tan desiguales en el numero, como superiores en el esfuerso, tres vezes acometidos de Turcos, y Tartaros, hasta debajo del fuego de los Batallones, señalándose particularmente en el arrojó seiscientos Dragones Infieles, que yà tienen introducido este genero de milicia entre las fuyas, y otras habilidades, que les han enseñado los muchos renegados, que desde el principio de la Guerra persigieron hazer su fortuna à aquella infeliz sombra: pero los Cosacos fieles los rechazaron, y escarmentaron con incomparable animo; mientras la Cavalleria Polaca en toda orden, ganando terreno, cayò como rayos, sobre los Otomanos, y los puso en tal confusion, que no solamente les impossibilitò el reordenarse, pero los obligò à despejar el Campo, menos el embarazo, con que se dejaron, de sus muertos, siguiendoles el alcance, y sembrando el camino de cadaveres asta la vista de Kameniez, con pocas ganas de dár quartel à ninguno: aunque no pareció negarle à los Cabos mas considerables, entre los quales se hallaron tres Agas, puesto que en algun modo corresponde al de Coronel entre no-

se defen-
 ti peque-
 ubriendo
 hazerlas
 ion, que
 ieron los
 nero, co-
 metidos
 go de los
 el arro-
 enen in-
 fuyas, y
 muchos
 erra pen-
 bra: pe-
 rmenta-
 Cavalle-
 cayò co-
 tal con-
 l reorde-
 nenos el
 rtos, si-
 mino de
 ocas ga-
 pareció
 ntre los
 en al-
 tre no-
 so-

corros: y à vn Ministro de el Gran Visir, que
 los avisos califican de Residente, embiado al Bajà
 de Kameniez, con la comission de reconocer muy
 por menor el estado de la Plaza, y bolver con la re-
 lacion: pero el desdichado quedava tan mal herido,
 que apenas se le davan algunas horas de vida. Los
 muertos Infieles fueron cerca de dos mil, los Prifio-
 neros trecientos, el botin, todo el Bagage de las Tro-
 pas enemigas, y lo que mas importa, todo el Com-
 boy, en que se contaron trecientos carros cargados
 de lo que mas podia necessitar la Fortaleza despues
 de tantos meses de Bloqueo. A nadie dejarà de ad-
 mirar al valor, y à la fortuna del Vitoriofo Tesore-
 ro, en la desigualdad de las fuerças; excediendo las
 enemigas casi de la mitad. Mas es inutil la pondera-
 cion, para con el blason, que dignamente aplican las
 cartas à aquel esforçado Trozo de Polacos, dizièdo,
 que aquella honrada Nacion *jamàs toma las Armas, si-
 no para vencer.* Los de la Corte de Polonia, embidiosos
 de no haverse hallado en tan plausible ocasion, se
 consolavan con el cuidado de haver de dar à vn
 tiempo gracias à Dios, con vn Te Deum solemne,
 no solo por aquella hazaña tan gloriosa, y de tan
 prosperos anuncios à su Patria, sino tambien por
 la Insigne Vitoria de los Imperiales junto à Vac-
 cia.

Trajo à Iavarova esta plausible nueva à 13. yn
 propio del Vitoriofo Tesorero de la Corte, en tan

buena ocasion como la de estar recien llegado a
ella el Procurador de San Marcos Angel Morosini
Embaxador extraordinario de la Serenissima Rep^{ta}
blica de Venecia, de cuyo solemne recibimiento,
parecido añadir lo siguiente, para satisfacion de
curiosos de semejantes materias.

Obligò al Embaxador algun accidente, que
declaran las Cartas, à proseguir su viage, desde
cuvia à Iavarova, con mas lentitud que antes. A
llegò à la Ciudad de Yaroslavia, adonde se havia au
ticipado à recibirle de orden del Rey el Obispo
Kiovia, Preposito de Yaroslavia, Prelado de em
res prendas, muy pratico de la Lengua Italiana
los estilos de la mesma Nacion. Dos dias antes ha
ido los Reyes à divertirse à su casa del campo
tuosissima de Vifosli, donde recibieron al yem
del Embaxador, Cavallero de su mesmo apellido
embiado delante por el suegro, con demonstraci
nes de singular agrado: y despues bolviendo sus
gestades à Iavarova, dexaron en Vifosli, al señ
Marques de Archi, Padre de la Reyna, que cuidò
hazerle aposentar, y regalarle esplendidamente
aquel Palacio.

El Domingo nueve partiò de alli servido el re
del camino en nombre del Rey. Salieron à encon
trarse, dos leguas lejos, las Carrozas Reales, las de
Embaxadores, y Principes, y las de los Senadores,
gran numero de Cavalleros à cavallo, y recibió

llegado cumplimientos de todos. El dia siguiente tuvo audiencia publica de su Magestad, con la asistencia de los Senadores. Diò su embajada con la energia promission de vn gran Ministro, representando particularmente la presteza, puntualidad, y gran poder con que las Armas de su Republica navegavan la buelta del Archipielago en daño del enemigo comun. Fue desde admitido, y oido del Rey, con muestras de la marantés. Apor satisfacion, y agrado. Passò consecutivamente à la audiencia de la Reyna, de los Principes hijos de sus Magestades, y de la señora hermana del Rey. A la tarde fue regalado de los Reyes en los Jardines Reales con vn suntuoso Banquete, al qual concurrieron los demás Embajadores de Principes, los Senadores, y las Damas principales de la Corte. Acabado el combite, y à puesto el Sol, passaron sus Magestades à otra parte de los Jardines, sembrada de luz con hermosa simetria, à gozar de vna gran Comedia, representada en Teatro silvestre, y todo adorno, al señalamiento de industrioso Mosaico, formado de flores naturales. Baylaron los señores Principes, y Princesa su hermana con indecible gracia.

El Domingo siguiente habiendo de estar sus Magestades en Giulguief à recibir de mano de Monseñor Nuncio Apostolico el Estoque, el Sombrero, y las de oro benditos, que les ha embiado su Santidad. Allí recibiria el Embajador de Venecia los felicitaciones, y otros despaes

en Leopoli, antes de partir el Rey al Campo, con lo
(segun otras cartas posteriores) lo tiene executado
con fuerzas, y resolucion, de que se deven esperar
sucessos no inferiores a los passados de tan gran Reputacion
y de su belicosa Nacion.

Despues de partido el vltimo embiado de su Magestad
Polaca à Persia, se publicò impresso en la misma
Corte lo siguiente de las cosas de aquel Reyno.

*RELACION DE LA MARCHA
de las Tropas del Gran Soffi Rey de Persia
sialabuelta de BAGDET, ò
BABILONIA.*

HAviendo el Rey de Persia tenido noticia
cierta de que el formidable Exercito Otomano
havia sido derrotado de los Principes Christianos
sobre Viena, con la memorable Vitoria, que ya
es yà notoria à todo el Mundo; que consecuti-
vamente havian ganado en tiempo muy breve la im-
portante Ciudad de Strigonia, y que se coligavan
juntavan para proseguir aquella ventaja: y havien-
do tambien sabido el grande Armamento, que pre-
venia la Republica de Venecia, con otros Potentados
Christianos, mandò à su *Athemadulet*, ò primer
Ministro, que ordenasse à todos los *Asas Bachis*,

po, con los Generales de sus Exercitos, y à todos los *Bil-*
executados Bachis, que son los Oficiales militares, que
 en espaldas los *Sandares*, ò Coroneles, con los Vehis, sus
 gran Regatrinientes, concurriessen à 15. de Abril, con to-
 la Cavalleria, è Infanteria, que se hallasse en pie, en
 de su *Mévan Ciudad*, y Fortaleza principal, frontera de
 resso en sus Estados, donde anticipadamente havia hecho
 quel Reformer copiosísimos Almazenes de todos generos
 de municiones de Guerra, para vn grande Asse-

RCH Haviendo acudido todos al mandato soberano,
e Per. singular v fania de ver havia llegado el tiempo,
 ò la ocasion de restaurar, y vengar contra los Tur-
 os lo mucho que tienen vsurpado à la Corona de
 Versia, se hallaron el dia prescrito à la Muestra de la
 gente, campeando en sus Tiendas, y Pavellones, aguar-
 do notando lo que el Rey dispusiesse. A diez y siete llegó
 rcito O acompañado del *Caznadar*, ò Tesorero de la Corona,
 pes *Ch* del *Tastardar*, ò Mayordomo mayor, sin muchos
 itoria, millares de gente de à pie, y à cavallo, de sus Guardas
 nsecutivas ordinarias, è hizo passar muestra à todo el Exercito:
 revela por muestra de quan contento se hallava de ella,
 oligavaneron regalados los Soldados cō vna ayuda de costa,
 : y haviendo sus pagas ordinarias, y los Oficiales, segun cos-
 o, que pumbre, con vnas vestiduras ricas à proporcion del
 os Potentargo de cada vno. Lo qual concludo, se levantò
 , ò prim todas las Tropas vna yoceria confusa, y alta de
Bachis, q

gozo, clamando generalmente: *Afach Afach, Sofi Babam*; esto es, Viva, viva el Rey nuestro Padre.

Haviendose, en la muestra referida, hallado quarenta mil Cavallos effectivos, y cinquenta mil Infantes, de lucidissima calidad, nombrò el Gran Sofi por General de ellos à vn Cabo muy acreditado por su valor, y experiècias, llamado Afas Torpino Mansar, à quien entregò publicamente el Baston del mando, y vna vestidura riquissima, que corresponde à las demàs Insignias de su Dignidad.

El propio dia, haviendo el nuevo General recibido tambien las ordenes mas precisas, y reservadas del Rey, encargò al Afas Emir Gintelboga la Vanguardia, compuesta de veinte Sardares, cada Sardar con quinientos Hombres, disponiendo que este cuerpo de diez mil Cavallos se fuesse moviendo por las orillas del gran Rio Tigris, camino de Babilonia, gozando del beneficio de sus aguas, y aplicandose de passo à ocupar las plazas enemigas, que pudiesse en la cercania de aquella Ciudad, para començar à bloquearla.

Al mesmo tiempo ordenò al Afas Efiel Melchiner, fuesse siguiendo à los referidos, cò otros diez mil Cavallos, y al Afas Teosilo Abaldach ir tras ellos con veinte mil Infantes, treinta Piezas de Artilleria, y algunos mil Carros de municion.

Despues de executadas aquellas disposiciones, se

novió el mismo Asas Mansar, con el resto de la Infanteria, quarenta Piezas de Cañon, y el resto de el Bagage, que estava puesto en medio de aquellas fuerzas, encomendado à la direccion de el Asas Sarapio Zaraton, y de el Asas Melebifella Catas, y costeado para sobreabundante seguridad, de diez mil Cavallos, debajo del mando de Asas Melchei Dauroni. Las marchas cotidianas fueron regladas à pocas millas, por no cansar las Tropas.

Estando asì dispuesto el Exercito, llegó à ocho del mes de Mayo à la vista de Babilonia, presidida de treinta mil hombres à la orden del Bajà Berthac. Huvo algunas escaramuzas reciprocas, segun se iban reconociendo los puestos, y eligiendo los Generales Persianos los mas oportunos para formar el Bloqueo y estrechar la Plaza. Hecha esta diligencia, se alojò la mayor parte de la Infanteria, y Cavalleria, en los campos àzia Levante en frente de la Puerta blanca, que mira à la Torre llamada *Dgigalsade Assargandosi*, la buelta del Baluarte de los Pajaros en frente de la orilla del Tigris. No se sabia aun quando se abriria la Trinchea: pero se dezia, que los Persianos se havian apoderado de diferentes Castillos de la comarca, muy à proposito para su intento, y que llevaban consigo muy buenos Artilleros, y Bombarderos. Vn Bajà Turco, Pariente del difunto Gran Visir Kara Mustafà, por no hallarse en el empeño, y vengar su

quie-

quiera en algo el garrote de su Pariente, se havia
passado al Exercito de Persia, donde havia sido muy
bien recibido, y sus Tropas repartidas en varios cuer-
pos de Persianos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

ACADA DE LAS RELACIONES QUE TRAJERON
los ultimos Correos de Italia, y del Norte, y

Publicada el Martes 12. de Setiembre 1684.

uentos del Rey de Polonia durante esta Campaña. Rezado que le embiò
TeKeli, antes de su partida de Iavarova. Nueva Victoria de Pola-
cos contra Turcos.

Relacion distinta del Asedio, y toma de las Fortalezas, de Varoviza
(por otros nombres Viroviza, y Berzeche) y Pressvitz. Importan-
cia considerable de ambas.

Quelta de la Corte Cesarea à Viena.

Extinccion del Presidio de Buda. Serie de los ultimos successos de aquel
Asedio. Crueldad desesperada del Governador Kara Mehemet Baja.

Salida del Puerto de Corfu de la Armada de Venecia, y Aliados. In-
vada la Isla de Santa Maura. Disignios vltteriores que se publica-
van al Generalissimo Morosini.

Confirmacion del encierro de la Armada Otomana en el Puerto de Scio.

DEs pues de la ventaja celebre, que repor-
tò el General Polaco, Tesorero de la
Corte, del cuerpo de Turcos con que el Bajà
Waim se havia movido à introducir bastimen-
tos en la Fortaleza de Kameniez, no dudan yà
las Cartas de Iavarova el assegurar aplicará el
Señor Rey de Polonia todos sus conatos à con-

Ddd

cluir

cluir la expugnacion de aquella gran Plaza
vnico escollo, que puede detener los bríos de la
Nacion, y retardar la restauracion firme de la
VKrainas con la entera conquista de todo el
Pais, que corre asta las orillas del Mar Negro.
Sin embargo, como el tiempo, y las ocasiones
tienen tanto predominio sobre los disignios
militares, para mudar, ò alterarlos, segun los
semlantes varios que les dan los accidentes
de los sucesos, tienen muchos por muy con-
tingente, que siga Su Mag. la primera idea,
que tanto se hà dicho, de passar el Danubio en la
Moldavia la buelta de Andrinopoli, y de Con-
stantinopla misma, no faltando avisos q̄ assegu-
ran còbidò vltimamēte al Señor Duque de Lo-
rena à vnirsele en aquella heroyca expedicion.

Antes de partir Su Magestad Polaca de la
varova (que fue à 19. de Julio) viene en algunas
cartas, que vn Embiado del Rebelde TeKel
le significò de su parte, estava arrepentido
quanto hà hecho en favor de los Infieles, y es-
carmetado de la mala voluntad con que vti-
lmente havian tramado su exterminio, pa-
congraciarse con los Alemanes, y moverlos
gratar de Paz; y por otra parte no pudiendo

ni queriendo fiar de ningun ajuste, que le pro-
ponga la Corte Imperial, ò sus Generales, supli-
cava à Su Magestad se sirviessè de admitir deba-
do de su Real Proteccion su persona, familia, y
Estados, en cuyo caso ofrecia juntar sus fuerças
las Polacas contra Turcos. Mas siendo sus ar-
tificios, y engaños tan conocidos de los Pola-
cos, como de los Cesareos, no hallò oydos la
proposicion, à lo menos no hazen las cartas
mencion de la respuesta que se le diò.

Apenas encaminado el Rey desde Zolkieu
su Exercito, escriven encontrò vn Oficial,
que à toda priessa le traia la nueva alegre, de
que los Turcos despues de su reciente destrozo,
que se refirió en Relacion extraordinaria, haviã
uelto à juntar asta quatro mil hombres, con
enfamiento de embarazar la vnion del cuerpo
de Polacos, que manda el Vicetesorero de la
Corona con el General MoKila, y sus Cosacos:
pero que el Vicetesorero havia tenido suerte,
sin el auxilio de estotros, de destrozarlos tan
absolutamente, que eran bien pocos los que ha-
bian logrado el poderse guarecer de los bosques
cercanos al parage donde sucediò la accion.

Hayendose apuntado por mayor en la rela-
cion

Ddd z

cion

cion antecedente la gloriosa restauracion de la
fuerte, è importante Plaza de Varovitza, ò Vi-
rovitiza, no fuera escusable defraudar la curiosi-
dad publica de las particularidades que concu-
rrieron en aquel memorable suceso, segun han
venido del mesmo Exercito del Mariscal de
Campo General, Conde de Leslè, y à treinta de
Julio las trajo al señor Emperador à Lintz, el
Conde de Dietrichstein, hijo del Mayordomo
Mayor del señor Emperador. A 20. del mesmo
mes, despues de embestida la Plaza, quatro dias
antes, de parte de la Cavalleria Croata, llegò la
Infanteria sobre ella, con tan buenos Auspicios
como los de haver el mesmo dia derrotado la
Cavalleria, separada en dos cuerpos, al Bajà de
Marruecos, que sabido el peligro de aquella Pla-
za, se havia puesto en marcha, con cinco mil
hombres, à introducirla lo que le faltava para
vna buena resistencia, y à otro Bajà con otros
tres mil que se havia movido al mesmo fin, que-
dando ambos trozos enteramente disipados,
seiscientos muertos en el campo, y la mayor
parte del Bagage, y Tiendas, dos pares de Tim-
bales, y diez y ocho Banderas en poder de los vi-
toriosos. Pensando pues el Conde de Leslè ba-

ion de la
 za, ò Vi
 a curiofi
 e concu
 egun han
 riscal de
 einta de
 Lintz, el
 yordomo
 mismo
 atro dias
 , llegó la
 uspicios
 otado la
 l Bajà de
 uella Pla
 inco mil
 ava para
 con otros
 e fin, que
 lisipados
 a mayor
 de Tim
 de los vie
 Leslè ba
 pa

taría esta noticia à reducir los sitiados à acetar
 una capitulacion razonable, se la hizo offercer,
 amenazandolos en caso de rehusarla los mayo-
 res rigores, y comprobandoles la mala suerte de
 los dos Bajaes con las Banderas ganadas, y el
 testimonio de quarèta Prisioneros hechos de los
 Christianos, en ambos choques. Mas como des-
 de Canisa se hallassen prevenidos con la nueva
 falsa de haver el Bajà Serafquier junto à Buda
 derrotado al Exercito principal del señor Em-
 perador (de que actualmente hazian grandes
 fiestas) se hizieron sordos à la proposicion, y la
 respondieron solo con algazaras, è injurias pro-
 pias de su barbara engañada vanidad. Sièdo pues
 preciso llevar el empeño por los medios de la
 fuerza, mandò el General Cesareo abrir luego
 tres ataques, encargando el principal à su Re-
 gimiento solo, sin mezcla de otros, como quien
 aspirava à la mayor Gloria de la empresa. De los
 otros dos ataques se ñalò la direccion à los Co-
 roneles, Heister, y Serau. Comenzòse à vn mes-
 mo tiempo à trabajar à todos tres: mas havien-
 do el Regimiento de Leslè, con demasiado ar-
 dor, queriéndose adelantar à todos, à tomar puesto
 en el foso, le mataron cinco Soldados, retirán-
 dose

dose también muy mal heridos los Capitanes
Bornberg, y Conde de Petting. Los del Regi-
miento de Heister, con mejor fortuna, con-
siguieron por su parte desalojar de unas Palan-
cas (nombre que dan los Turcos à sus fortifica-
ciones) la gente que las guardava, y ganar terre-
no suficiente à poder sangrar el foso, agotan-
dolo enteramente, menos el lodo muy profun-
do, que los detuvo en la orilla; mas no ya ocio-
sos, sino aplicado à hazerse camino en el propio
lodo con muchas faginas, y tierra: mientras afa-
navan en lo mesmo los otros dos ataques. Du-
rò esta fahena tres dias, à pesar de algunas sali-
das, con que los enemigos la procuraron emba-
razar. Hallandose pues los aproches bien per-
trechados en muy poca distancia del cuerpo de
la Plaza, à 23. del mes, y los Turcos desengaña-
dos por vn segundo aviso, que les participò fue-
ra de toda duda la insigne vitoria que el señor
de Lorena havia reportado, cerca de Aschâbec
del mayor poder Otomano, que governava el
Serafquier, ò Generalissimo de la Puerta; à cosa
de las cinco horas de la tarde, expusieron Ban-
dera blanca, y desde sus Parapetos solicitaron el
que los sitiadores embiasen rehenes proporcio-
na

mandos à la calidad de tres Oficiales suyos, que ofrecian embiar à tratar de la entrega con el General. Ajustada prontamente esta diligencia al favor de vna suspension de Armas, salieron tres Turcos de aventajada presençia, asì en el trage, como en las personas, y fueron admitidos de los Generales, y demàs Cabos del Exercito con toda vrbánidad: mas como aquella tarde no se pudiesse acabar de allanar algunas dificultades, que se atravesavan en el ajuste, fue forzoso prorrogar el tratado asta el dia siguiente, haviendo el Conde de Leslè hecho merced à los Comissarios de la Plaza, de tenerlos aquella noche por huespedes en su Pabellon. Aun fue menester todo el dia 24. para fixar las condiciones de la entrega, que se redujeron à los tres articulos siguientes.

1. Que los Turcos admitirian inmediatamente duçientos Soldados Alemanes en vna de las Puertas de la Fortaleza, y saldrian de ella el dia siguiente.
2. Que à los principales se permitiria salir à cavallo, en los peores que tuviessen, y à 15. dellos, que nõ brasse el Governador, con sus armas: pero los demàs desarmados, llevando consigo lo que pudiesen de sus haziendas: teniendoseles prevenidos, fuera de la Plaza, quatro carros en que llevarlas.
3. Que los comboyaria asta cerca de Presovitz, Plaza distante dos leguas de la de Virovitiza, por el camino mas breve: entregandoseles vn passaporte, en la parte donde se separasse de ellos el Comboy, con el qual passaporte pudiesen ir donde quisiessen,

A 25. del mes se executò todo lo referido, entrando despues de medio dia con la gente pactada en la puerta principal, el Baron de Kuscland, Sargento mayor del Regimiento de Heister: y al mesmo tiempo tambien fue admitido vn Comissario, llamado Lindner, à invétariar las Armas, Municiones, y otros generos que se hallassen en la Plaza: y entre otras cosas se vieron despues en la Relacion, catorze Piezas de Artilleria de Bróze, muchos Mosquetes de cavallerte, veinte mil y màs quintales de polvora, otro rãto de plomo, y seis ciẽtas balas de Artilleria. Carecian enteramẽte de viveres, padeciendo yã vna hãbre terrible, asì personas como bestias, por no haver tenido de q̃ sustentarse, durante el Asedio: reconociendose asta en esto la ciega, y descuidada confusion a que los tiene reducidos vna guerra rã infauista asta aora à sus cosas. La tarde del dia 24. anterior à la entrega, saliò en persona el Governador, asistido de lo mejor de sus Oficiales (cõfianza biẽ agena de los estìlos de vna Guerra prudente) à presentar las llaves al General Leslè.

Los Turcos, que salieron serian cosa de setecientos hombres de Guerra, y asta mil en todos, con criados, mugeres, y niños, comboyandolos, segun el ajuste, quatro Compañias de Corazas Alemanas, al principio con mucha orden: mas apenas entraron los rendidos en los bosques, que atropellando con ellos los Croatos, los desvalijaron tan prontamente, que no aprovechò diligencia alguna à remediarlo, ni aun à estorvar el que no pereciesse grã parte à cuchillo, con gran

gran sentimiento del Mariscal de Campo General, y demás Cabos del Exercito. Es verdad que refieren algunos avisos, dieron ocasion à la desorden, poniendole à saquear algunos Lugares en el camino; y añaden otros, que se disculpan los Croatos con haverles los Turcos dado repetidos exemplares deste mesmo proceder en las Guerras passadas, sin haber desde entonces tenido ocasion de su desquite.

Y à anochezia, quando el Conde de Leslè hizo su entrada en la Plaza, donde por haver estado la Guarnicion Turca muy estrecha, hallò lo de adentro muy diferente de la limpieza, que professa aquella Nacion. Mas fue reparo muy ligero à quien considerava los grandes motivos, que havia tenido para apoderarse de un puesto tan preciso, è importante à assegurar su marcha, a ocupar las Puertes de EssecK.

Yaze Virovitiza entre los Rios Dravo, y Sava, distante del primero vnas dos leguas, y del Confín de la Esclavonia Christiana de Koproniza, y San Jorge, ocho, ò diez leguas Vngaras. Desde ella asta EssecK, y Belgrado, no tienen los Infieles ninguna Plaza fuerte, que pueda detener asta aquellas vn Exercito, y mucho menos en el abatimiento, y diminucion que se hallan los suyos. Ganaronla havrà ciento y treinta años, y aunque muchas vezes se ha procurado recobrarla: pero lo ha impossibilitado

Eee

siem-

siempre asta esta vltima vez, el gran cuido que ha
tenido de presidialla, como antemural, y frontera
principal de su Pais. Expugnada que fue, abandonaron
inmediatamente los Otomanos, los Castillos de
Sopia, Escatina, Boyzin, Hatnia, y otros, asta Pre-
sovitz, lugar bien fuerte sobre el Dravo, que tambie
atacado à viva fuerça por el Conde de Lesle se apo-
derò del. Otras noticias dizen, que los Turcos le pe-
garon fuego, desamparandole. En todo caso, todos
conforman en que pareció presidialle por la conve-
niencia de su situacion, en parage muy oportuno à
varar, y conservar una Puente sobre el Dravo, à la
qual havia comenzado à traxar aquel Exercito.
Otro beneficio bien notable que ha resultado de la
toma de Virovitiza, es haver librado mas de ducien-
tos Lugares de la frontera Christiana de la intolerable
contribucion, que pagavan à los Infieles: además
de que todos los Valacos Christianos que habita-
van en aquel distrito, y havian sido forçados à to-
mar las Armas en favor del Enemigo comun, las
han depuesto, y abraçado con gran voluntad, la Pro-
teccion Imperial, rasgando las ordenes, que les em-
biaron el Bajà de Ziget, y el Governador de Viro-
vitiza de agregarse à otros Subditos, para intentar
el socorro. Sin embargo esparcian los Infieles, que el
Bajà de Marruecos, derrotado como queda di-
cho, esperaba otras Tropas, y que otro Bajà venia
de

de Bosnia con diez mil hombres, contra el Exercito de Stiria, y Croacia: mas nada desto confirman los Confidentes, y Exploradores, que de proposito se han hecho penetrar en el Pays enemigo.

Despues de las conquistas, y vitorias referidas, las festejó el Obispo de Bosnia con un *Te Deum* solemne debajo de las Tiendas, al grato estruendo de una triplicada salva Real. Teniale por seguro que el Conde de Leslé primero que pasar à otras nuevas empresas, aguardaria la cayda de Buda, y nuevas ordenes del Señor Duque de Lorena, contentandose entretanto con establecer una forma regular, y tolerable de Gobierno en el gran trecho de Pays, juzgado por su actividad.

El Iueves 3. de Agosto se embarcaron Sus Magestades Cesareas, para bolver de Lintz à Viena su residencia ordinaria, adonde por el Danubio arribaron la mañana del Sabado siguiente, con prospero viage: siendo imposible representar la inmensidad del gozo con que fueron recibidos de aquel lealissimo, y valerosissimo Pueblo, olvidado de sus calamidades passadas, con los benignos Astros que tornaban à honrarle con su asistencia, y la esperanza del cercano alumbramiento de la Señora Emperatriz à quien toda la Christiandad anuncia felicidades iguales à las ventajas prodigiosas, que acompañan las Cesareas Armas en Vngria. Haviale quedado en Lintz

Ecc 2

la

la Señora Emperatriz Leonor esperando el aviso de la total reparacion de su Palacio, à que faltavan aun algunos dias de obra, y apunto los que cabian en el tiempo, que bolviessen à subir las embarcaciones, que havian servido à sus Augustissimos hijos.

A 10. de Agosto (dia de la fecha mas fresca de las cartas de Viena) se hazia todavia desear la nueva de la reducion de Buda: y siendo el blanco de la atencion, y de los desseos, y votos de todo el Orbe Christiano, se resumirà aqui lo que desde los vltimos Correos Extraordinarios se hà sabido de tan eroica empresa. Las cartas de Lintz de primero del mes dezia, que asta entonces, despues de la gran vitoria de Hachambec, havian venido pocas noticias de aquel Asedio, atribuyendolo los mas cuerdos à que el Señor Duque de Lorena, sabiendo consistia el Presidio de ocho mil hombres, pero sin esperança de socorro, no queria apressurar la conclusion à costa de las valerosas Tropas de su mando: quanto, y mas que sabia padecian los defensores de agua, despues de quitadoles toda comunicacion con el Danubio, y de adelantado en tal grado el efecto de las Baterias, los Aproches, y las minas, que yà parecia desesperacion, mas q̃ obstinacion qualquier momento que los sitiados dilatavã el implorar la vida, en qualquiera forma que se les concediessse. Ibase remediando en el Exercito Imperial la escaseza de los Forrages, ocasionada del cuida-

dado con que los Infieles havian procurado aniqui-
 larlos en algunas leguas del contorno de Buda, ha-
 ziendo bajar por el Danubio, y especialmente de la
 fertilissima Isla cercana de San Andres, los sufficien-
 tes al sustento de la Cavalleria, mientras de Viena se
 encaminavan por la corriente del mesmo Rio todo
 genero de municiones de Guerra, y boca, y especial-
 mente Bombas, y artificios de fuego, cuyo avio se
 havia sabido despues acalorava notablemente la pre-
 sencia del Cesar en aquella Ciudad.

Hablavase en la mesma Corte Imperial con suma
 aprobacion del zelo con que obravan los Vngaros
 leales, pues sin los à quien se tenia encomendado el
 bloqueo de Neuheusel; y los seis mil, que governados
 por el Palatino Conde Esterhafi, militauan en el
 Exercito principal sobre Buda: escriven havian otros
 presidado la afamada Ciudad de Hatvã, abandonada
 de los Turcos, despues de ganada de los nuestros, la
 de Pest, la qual dista de ella vnas siete, ò ocho leguas
 Vngaras, en lo interior de la Vngria superior. Con-
 sistia el año 1596. (que à 6. de Setiẽbre la ganaron las
 Armas Cesareas, aunque despues la bolvieron à per-
 der) de Ciudadela, y Ciudad fortificada con quanto
 alcançava entonces el Arte de la fortificacion en la
 orilla del Rio Zagima, y por los propios motivos,
 que havian ocasionado el gasto, no se duda el que se
 ponga la aplicacion possible en conservarla, por dar-
 se

se la mano con la otra Plaza de Buyac, tambien ocu-
pada vltimamente de los Vngaros, cõduciendo am-
bas à dificultar la comunicacion entre Agria, y Neu-
henfel, refiriendo diferentes confidentes, haver caido
otro Baluarte de Agria.

Añaden las cartas de Viena de 6. de Agosto,
que el propio dia se embarcavan reclutas para el
Exercito, y que de vn dia à otro, se aguardavan los
tres Regimientos Imperiales (que mucho tiempo
havian asistido sobre el Lago de Constancia) para
encaminarlos al Exercito de Buda. Que en poca di-
ferencia de tiempo, llegarían seis mil hombres de la
gente de Baviera, destinados à la mesma parte, y que
los seguiria el Señor Elector, luego que estuviessen
publicada la Tregua General. Que el dia 30. de Ju-
lio havian los sitiados de Buda hecho una grã salida,
cõ muerte de mucha gẽte por ambas partes, y proco-
rado dos, ù tres vezes, hechar fuera sus cavallos, por
que faltandoles el forrage morian tantos, que oca-
sionavan una hediondez intolerable en la Ciudad:
mas que no lo havian podido conseguir. Entre tan-
to continuavan los sitiadores en batir la Plaza con
dos poderosissimas Baterias, despues de haver he-
chado en ella una cantidad innumerable de Bombas, y
Carcassas: pero que yà hazian poco efecto, por no
hallar el fuego tanto alimento como antes, ò porque
los Indios de la mesma Ciudad havian habilitado

ien ocu-
do am-
y Nen-
er caido
Agosto,
para el
van los
tiempo
a) para
poca di-
res de la
e, y que
fuviese
de lu-
a salida
y proce-
los, por-
que oca-
Ciudad
entre tan-
aza con
aver he-
ombas y
por no
porque
ilitadose

à estinguir la mecha ; y ahogarlas antes de reben-
tar : cuyo pago les guardava el Señor Duque de
Lorena , determinado à expelerlos , y confiscarles
quanto tenían luego que se ganalle la Plaza. El resto
del Exercito Otomano derrotado ultimamente
junto à Haschambec , se havia retirado entre el Da-
nubio, y el Rio Scherovitz cinco leguas de Buda.

Segun escriven de Viena à 10. se havia sabido
con extraordinario del Campo de Buda, que las mi-
nas estaban para bolar, y que habiendo el Señor Du-
que de Lorena querido primero avisarlo à Kara Me-
met para que conociesse la necesidad de capitular
la entrega ; en lugar de esto , havia hecho traer qua-
renta Esclavos Christianos, en presencia del Offi-
cial, que le havia llevado el recado, y matarlos cruel-
mente, declarando, que no queria dar, ni recibir quar-
tel.

De ocho, ò diez dias à esta parte , se han visto en
la Corte repetidos avisos de Francia, que asseguravã
el dichoso fin de aquella grande empresa , y aunque
parecieron asegurarle bastantemente unas cartas de
el final de 28. del passado , con circunstancias suffi-
cientes à satisfacer la curiosidad mas hambrienta, se
reduce la mas razonable à aguardar con paciencia el
termino que Dios huviere puesto al logro de su des-
seo, con apariencias probables de que no pueda tar-
dar.

A

A 20. del passado salió la Armada Veneciana de Corfu, y fue derecho à la Isla de Santa Maura (cuya conquista, aunque tã repetida en todos los auisos de Europa se desvaneciò) desembarcando en ella vn grã cuerpo de Milicias, para expugnar la fortaleza, diciẽdo yà algunas posdatas de Venecia que lo consiguieron, y que el Generalissimo Morosini passaria de alli, al ataque de Castelnovo, y despues al de Dulcinò à instancia de Su Santidad.

Confirman que el General Molino tenia encerrada la Armada Turca en el Puerto de Scio, y que habiendo hecho instancias al Capitã General por otros seis Navios, y algunas Galeras, se las havia luego embiado bien guarnecidas, con que se esperaba en breve la noticia de algun gran suceso.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
ultimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 26. de Setiembre 1684.

Determinacion Vltima del Señor Rey, y Senado de Polonia tocante à las operaciones militares de este año por su parte: apoyada de los Votos de los Ministros de Su Santidad, del Señor Emperador, y de la Serenissima Republica de Venecia, que asisten à Su Magestad Polaca.

Noticias del Sirio de Buda por las Cartas, que han llegado sucesivamente à la Corte Imperial, desde 2. de Agosto, asta 27. Valor, y conatos reciprocos de los Sitiadores, y Defensores.

Muerte del Visir Virrey, ò Governador Kara Mehemet Bajà, de vn cañonazo. Sucedele vn Saytan (ò Satanas) Bajà, à quien tambien matan, y se le sustituye vn Agà de Genizaros.

Nuevas diligencias loables, y acertadas del Conde de Leslè.

TeKeli reforzado de Gente Turca, y socorrido de dinero. Intentos, que se le desvanecen.

Mal suceso de algunas minas sobre Buda.

Providencia de Su Magestad Cesarea en orden à remplazar la Infanteria, para llevar adelante, y concluir la empresa. Zelo eroico del Señor Elector de Baviera al mesmo fin. A 27. aguardavan à S. A. Electoral en Viena, estando yà movidos en marcha pressurosa ocho mil Infantes, y quatro mil Cavallos de sus Tropas.

Fff

Por

POr las vltimas Cartas de la Corte de Polonia (que son de quatro del mes passado de Agosto) se sabe que el dia antes havia llegado de Zolkiew à Leopoli, donde se havia resuelto el empleo de aquellas Reales Armas esta Campaña, y la serie de las operaciones; despues de controvertido en el Consejo si se comenzarian por el Ataque de Kameniez, ò por vna invasion poderosa en lo interior del Pays enemigo, penetrando por la Valaquia, y Moldavia à la otra parte del Danubio la buelta de Andrinopoli. Aseguran apoyaron al primero de estos pareceres algunos votos de mucha autoridad: pero que al cabo de largo debate, se conformò el Rey con el segundo, asistido de la poderosissima razon del beneficio incomparablemente mayor, que de vna diversion semejante resultaria à la causa comun de los Aliados, sin perjudicar à la restauracion de la Plaza de Kameniez, que mejor se maduraria continuandose el bloqueo algunas semanas mas, desuerte que no la entrassen bastimentos. De este sentir fueron particularmente el Nuncio de Su Santidad, y los Embajadores del Señor Emperador, y de la Serenissima Republica de Venecia.

Poco antes havia el General de los Cosacos expugnado la importante Plaza de Mohilova (vna de las quatro que los Infieles ocupavan en la Podolia, y muy oportuna à dificultar los socorros à Kameniez)

Polonia
e Agol-
Kien
pleo de
serie de
o en el
Kame-
rior del
y Mol-
le An-
le estos
: pero
el Rey
na ra-
e, que
sa co-
acion
uraria
mas,
e este
San-
r, y de
s ex-
na de
olia,
me-
uez)

niez) degollando la Guarnicion, menos los Officia-
les mayores, y especialmente vn Agà de considera-
cion, y llevando los naturales con sus haziendas à
Niemirowia.

De Leopoli havia sacado Su Magestad Polaca
veinte y quatro piezas grandes de Artilleria, algu-
nos Trabucos, y vna gran cantidad de municiones.
En conclusion estavan las principales fuerças de la
Corona en marcha àzia el Danubio, variando los
avisos tocante à la oposicion, que podrian hallar:
pues vnos de vna mesma fecha dizen positivamen-
te, que los Infieles no tenian ni Puente hecha toda-
via sobre el Danubio, ni Exercito en la Valaquia, y
otros, que yà le havian passado con cinquenta mil
hombres, sin vn cuerpo de Tartaros à que se havian
vnido, y se encaminavan à passar el Rio Niester: lo
qual havia sido motivo para hazer acelerar los pas-
sos à las huestes Polacas à las orillas opuestas de este
mesmo Rio: haviendo empero los Cosacos antici-
padosse à la mesma parte, y echado à pique quantas
barcas havian hallado, porque los Infieles no pu-
diessen valerse dellas.

B iviendo esta Relacion al hilo de las noticias
del Sitio de Buda, donde se dejò en la antecedente;
las yrà registrando aqui, segun sus antedatas, con la
sinceridad, que siempre, y como las han dado de la
Corte Cesarea, con el vltimo Correo.

Fff 2

Del

Del Campo de Buda à dos de Agosto , escrivie-
ron se procedia en aquellos ataques con mas lenti-
tud , que antes , por hallarse la Infanteria muy de-
minuida de las continuas facciones , y aun de algu-
nas enfermedades , que reinavan en el Exercito , ori-
ginadas del clima poco favorable à los Estrange-
ros. Pero que ni vno ni otro hazia mella en la confi-
tancia , ni en las esperanças con que se proseguia la
empresa , manteniendose en su ser las grandes bre-
chas , que estavan hechas , asta la llegada de los nu-
merosos refuerços , que se esperavan , à pesar del
fuerte Presidio , y de la gran resolucion con que se
defendia. A esse mesmo tiempo partian de Viena
embarcados sobre el Danubio , dos mil Infantes , y
muchas municiones de Guerra , para remplazar el
gran consumo que se hazia de ellas : haziendose so-
bre todo siempre mas sensible la destreza , alcançada
de los ludios (al numero , segun dizen de seis mil) en
prevenir el effecto de las Bombas , y aun en pelear
à porfia de los Turcos. Añaden , que haviendose
acabado al Visir el dinero para pagar los Geniza-
ros , vn hombre caudaloso de la mesma infame
Nacion , se havia encargado de este cuidado , havién-
dose ofrecido los demas à imitarle quando fuesse
menester.

Con las cartas de quinze del mesmo Campo ,
avisava el Señor Duque de Lorena haver hecho vo-

escribiendo algunas minas, que havian llenado el foso con
 buena parte de las murallas de la Plaza, en cuyas
 brechas quedavan alojados, y cubiertos sus Solda-
 dos. Pero que haviendo hecho reconocer lo interior,
 havia hallado tales, y tan fuertes cortaduras, que no
 le havia parecido aventurar vn assalto asta tener
 mas Infanteria: alentando entre tanto sus esperan-
 zas la muerte del Visir Kara Mehemet, del effecto
 de vn cañonazo, pudiendose contar por gran ven-
 taja el quedar libre de este hombre, que en valor,
 intrepidez, y experiencias no tenia, que embidiar
 à otro alguno en el mundo. Fue el mesmo que hi-
 zo degollar à los quarenta esclavos Christianos,
 quando se le intimò la entrega despues de la Vitoria
 de Aschambeg. Despues de su muerte, le su-
 cediò otro, tambien rabioso de valiente, à pro-
 porcion de su nombre de Saytan (ò Satanas) pero
 de menos experiencias, con que no fueron tan fre-
 quentes las salidas de los asediados.

El dia despues de recibidas estas noticias, partie-
 ron cinco Compañias del Regimiento de Thun, que
 estaban de Guarnicion en Viena, con treze embar-
 caciones cargadas de balas, polvora, cuerda, y otras
 cosas necessarias à la continuacion del Asedio.

Lo que entonces avisava el Mariscal de Campo
 General Conde de Leslè de sus operaciones, era, que
 despues de proveido muy bien à Virovitiza, havia

Fff 3

va-

varado vna Puente sobre el Dravo , para passar à in-
festar al enemigo de la otra parte , y sobre todo difi-
cultar à los Presidios de Ziget , y Canisa el proveér-
se de viveres, y forrages. Que de algunos prisioneros
Turcos havia entendido , que el resto del Exercito
Otomano, derrotado vltimamente à tres leguas de
Buda, se havia retirado al Puente de Esseck , donde
se estava reforçando notablemente con los presidios
de muchos Castillos , y lugares pequeños de vna , y
otra parte del Dravo, desamparandolos , con pensa-
miento de emprender otra vez el socorro de Buda.
De esto empero, los desengañaria, segun parece, otra
noticia posterior à la referida del mesmo Conde de
Leslè , diziendo , que haviendo passado la Puente
que tiene sobre el Dravo con su Exercito , havia re-
nido dicha de romper, y deshazer con gran mortan-
dad, vn cuerpo de algunos mil Turcos , que yva à
incorporarse con el Sersaquier , ò Generalissimo
Otomano.

A la pr^o pia sazón havian llegado nuevas de que
el TeKelì, mas perverso que nunca, se yvan reforzán-
do con los auxilios de gente, que le subministravan
los Bajaes de Agria, Tocay, Varadin , y otros de la
Vngria superior, y cō dinero de otros amigos : ame-
nazando no solamente invasiones en las Provincias
de Silesia, y Moravia ; pero ocupar las Plazas presi-
diadas de los Imperiales en aquellos mesmos distric-
dang

far à in- tos de la Vngria , y especialmente à Zathmar , y
do difi- Neusol. Mas que no faltava disposicion para yrle à
roveér- la mano, no dudandose, sobre todo el que la breve
cioneros reducion de Buda acabaria con su pertinacia.

No contentandose el vigilantissimo zelo del Se-
ñor Duque de Lorena, con participar, por escrito,
frecuentemente el estado de aquellas cosas; à 16. del
residuos pasado llegó de su parte à la Corte Cesarea, vn Ayu-
vna, y dante General, à representar se dilatava la conclu-
penla- sion de la empresa, no solo por el valor de la Guar-
Buda- nicion, y por la escaseza de la Infanteria, sino por el
ce, otra infeliz suceso de algunas minas dirigidas de gente
onde de poco pratica de aquel officio: y habiendo instado el
Puente mesmo Oficial por nuevos refuerzos de Infanteria,
via re- se embiò luego vn cuerpo de dos mil, despacharòse
mortan- ordenes à diferentes Provincias hereditarias de acu-
e y va à dir con quanto pudiesen de este genero de mili-
lissimo tias, se escribiò à algunos Circulos, y Principes del
s de que Impe- io sobre lo mesmo, y lo que se sabe del fruto
eforzá- de estas diligencias, ò de la disposicion, que havia
travan para ello, es lo siguiente. Tres Regimientos de Boe-
s de la mia estaban en marcha para venir à embarcarse, al
ame- mismo tiempo que otros dos mil hombres de Sue-
vncias via Para el dia 20. estava prevenida la muestra junto
presi- à la Ciudad de Vlma à cinco mil hombres del Cir-
distric- culo de Suevia, que à 21. havian de ponerse en cami-
dan- no à incorporarse con las Tropas del Señor Duque
de

012
de Baviera, que las deve mandar juntamente con la
que el Circulo de Franconia ha de subministrar para
tan insigne expedicion. Ademàs de estas disposicio-
nes, escriven de Viena à 24. del passado, que al Ma-
riscal de Campo General Leslè, se le havia embiado
orden, de que dejando à los Vngaros, y Croatos de
su Exercito, encargado el cuidado de la conservaciòn
de Viroyitiza, y del Pays conquistado entre los Rios
Dravo, y Savo, passe con todos los Alemanes de su
mando à juntarse con el Señor Duque de Lorena lo-
bre Buda. Otra orden semejante deviò de haverse
remitido al Conde Palfi, que mandava las Armas en
la Vngria superior: pues en cartas de 20. de la mis-
ma Corte Imperial, viene, que yà se hallava incor-
porado al Exercito principal, con parte de sus Tro-
pas, haviendo encomendado las demàs al General
Schultz, que con otras atiende à reprimir las salidas
del Presidio de Neuheusel, y à observar los passos al
Rebelde TeKelì, ya tã aborrecido casi de todos los
que asta aora, le han seguido de su Nacion, que sus
principales fuerzas solo consisten de Turcos.

Por las propias cartas de 20. y 24. yà citadas, se sa-
be, y se confirma, que antes de finir el mes estaria S.
A. Electoral con sus Tropas en Viena, y que muy
poco despues las seguirian las de los Circulos de
Suevia, y Franconia, en prueba de q̃ escriven de Ra-
tisbona de 24. que el dia siguiente aguardavan alli
cin-

cinco Regimientos, y medio de Infanteria Bavara, que algun tiempo havian campeado junto à Dona-vert, Ciudad de S.A. Electoral sobre el Danubio, y bajavan por el mesmo Rio à Vngria, debajo del mando del Conde de Monfort; teniendo cada Regimiento mil, y duciétos hombres efectivos. Las Tropas propias del mesmo Señor Elector, movidas à la parte, serian alta ocho mil Infantes, y quatro mil Cavallos.

Haviendo las Treguas yà establecidas en Alemania, entre el Imperio, Francia, y otras Potencias, dado lugar à tan insigne expedicion, antes de partir à ella el Señor Elector, havia hecho encomendar mucho, por su Ministro, que asiste en las Cortes del Imperio, juntas en Ratisbona, el punto de la garantia, y seguridad de las mesmas Treguas, para poder con menos recelo, è inquietud, obrar fuera de sus Estados, en beneficio de toda la Christiandad, à medida de su heroica propension. A 28. añadieron las cartas de Ratisbona, que el dia 25. havia pasado por alli embarcada la Infanteria referida, y segun la velocidad natural del curso del Danubio la reputavan yà poco lejos de Buda. Para mayor realce de la providencia de aquel gran Principe, es digno de saberse, que con sus mesmas Tropas van tambien embarcados los mantenimientos, y alta el forrage necessario, para sustentarlas todo el tiempo, que durare la Campaña.

En

En cartas de 27. de Viena se hà leydo lo siguiente: Los Sitiadores de Buda se hallá en el foso, igualado con las brechas, y debajo de la Falsabraga de la Cortina. Tenian vn minador debajo de vn Torreón. Con esta vecindad salia cada dia mas sangrienta la contienda, y mas sensible la falta de Ingenieros, y Minadores bien versados en sus exercicios. Todo lo qual hazia dudar el que se redujessen los Infieles a la llegada del socorro de Baviera: diziendose, que se señalaria vn ataque à S. A. Electoral.

De tres rendidos Turcos se havia sabido, que al nuevo Visir Satanas tambien le havian muerto, y que haviendo vn Agà de Genizaros subido à llenar su puesto, despues de examinados con cordura diferente de las furias de sus antecessores, vnos prisioneros hechos en los ataques, y oido los grandes, y próximos refuerzos que aguardavan los sitiadores, havia convocado en la Plaza mayor, los Oficiales mayores del Presidio, y todos los Genizaros de la Guarnicion, con los quales, despues de discurrido sobre el estado de la Plaza, havian resuelto vnanimes defenderse aun quinze dias, y avisado al SerasKier, que si dentro de aquel plazo no les introducía vn socorro real, capitularian la entrega.

Confirman, que el SerasKier arrimado à las Puertes de EssecK, tenia juntos vnos treinta mil hombres: pero los mas de calidad indigna del nombre de

de Soldados, y tan preocupados de miedo, que en voz general de todos se havian declarado no querer pelear con el Duque de Lorena, ofreciendo empenar la mano con el Exercito del Conde de Leslè. Mas este, aunque inferior de numero, los aguardava junto à Turanovitz, donde tenia su Puente sobre el Dravo, y gozava de la comunicacion segura con Virovitza, cubierto de muy buenas Trincheas. Es verdad, que quando lo escrivieron de Viena, no dudavan el que yà huviesse executado la orden que le havia ido de passar à Buda.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las licencias necesarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.

RELACION EXTRAORDINARIA

D E L

SITIO, ATAQUE, Y RENDICION

De la importantissima Plaza de

SANTA MAVRA:

CABEZA DE LA AMENISSIMA ISLA

*de Lefcada, poblada de Christianos**Griegos.*

Y

CONQUISTADA POR LA ARMADA

*y Galeras de la Serenissima Republica de**Venecia, asistida de las fuerças Auxiliares**Maritimas de la Liga**Sagrada.**Publicase el Martes 26. de Septiembre de 1684.*

Q Vando la voluntad Divina concurre à unas Guerras tã justas, y aun precisas, como la que vemos movida contra el Tirano de Oriente, trocada ya de defensiva en ofensiva, para mayor Gloria de

Ggg

este

este siglo, apenas hay cosa que no anuncie, o ayude a sus aciertos. Aun lo que parece temeridad mas arriesgada, y repugnante a los consejos mas fundados en experiencias, y razones, se da a conocer por inspiracion superior, en el vencimiento de imposibles; como lo vemos en los sucesos recientes de Vngria. Asita la misma mentira, conque el deseo se anticipa a publicar por conseguidas las mayores empresas, sale precursora de la mas constante, y mas alegre verdad. Esto ultimo lo experimentamos actualmente en el grandioso acontecimiento de la conquista de la Fortaleza; e Isla de SANTA MAVRA, y sus relevantes dependencias: principio, y llave de los grades, y solidos progresos, que se deben librar en la soberana comprehension de quien la determinò, y executò.

Aviendo pues corrido repetida, y equivocamente estos meses passados la nueva de la entrega de Santa Maura a las Armas Christianas, aora la ofrecen tan plausible como autentica las ultimas cartas de mayor credito de Venecia, y aun Relaciones impresas, con indisputables requisitos, y la serie, y circunstancias siguientes.

Haviendo la Serenissima Republica de Venecia logrado con brevedad imitable de bien pocas potencias la prevencion de las poderosissimas fuerzas, que tiene en la Mar (sin las de tierra, que incessantemente va encaminado a Dalmacia) al passo que las

Auxiliares de su Santidad, de Florencia ; y Malta se apercebían para tan Santa expedicion, y concurrido todas a la Plaza de Armas señalada en el afamado Puerto de Corfu ; alli ventilado en el Consejo de Guerra a donde mejor pudiesen emplearse aquellas fuerças, vino la pluralidad de los votos en que se començassen las operaciones por Santa Maura, ponderada maduramente, además de su importante situacion contigua à las Islas, y Estados de la Republica, el estar hecha nido de numerosos Cosarios, que no solo embarazavan la navegacion à los Subditos de Venecia, pero infestavan continuamente las Riberas del Estado Ecclesiastico, y del Reyno de Napoles.

Assentado este acuerdo, se hallaron à 18 de Julio las Armadas à la vela, y despues de solicitados los auxilios Divinos con una Comunion general, y otras obras de la mas exemplar piedad, y recibida desde las murallas de Corfu la bendicion de su Santidad, por mano de Monseñor Antonio Barbarigo, Arçobispo de la mesma Ciudad, vestido de Pontifical, y asistido de toda su Clerecia, se hizieron à la Mar en famosissima orden, favorecida del tiempo mas apto à la navegacion.

A 20 llegaron à dar fondo debajo de la Isla de Santa Maura, donde hechas las anclas, començaron la mañana siguiente à tomar tierra las Milicias destinadas à obrar en ella, ordenando el Capitan Ge-

neral Francisco Morefini, que se adelantassen algunas Compañias à reconocer la postura, y tomar légua de los Enemigos. Entretanto se fueron ocupando los puestos oportunos à abrir un ataque por la parte de Grecia, junto al Puerto de Domate: cuya primera diligencia cupo à la gente Pontificia, y Maltesa, y à los Florentines la de ocupar el sitio de otro ataque por la parte de la Isla de Lescade, reglándose estas disposiciones, segun la aventajada situacion de la Fortaleza, entre pátanos casi inaccesibles, y una canal que diuide la Isla de Tierra-Firme, uniendola empero con ella por una gran Puente, donde no se hallò contrafe.

A 22. se prosiguiò en desembarcar la gente de Guerra de las Armadas: acudiendo de la Isla Veneciana de Cefasonia un refuerzo de cerca dos mil hombres escogidos, los mas Nobles, y voluntarios, capitaneados de los Coroneles Iuan Bautista Mataxa, y Angel de la Decima, à quienes se avia agregado buen numero de Religiosos, y Ecclesiasticos a la zelante persuasion del Obispo Griego de Cefalonia. Incorporaronse con el Exercito, dirigido a la sazón por el Conde de Strassoldo, General del desembarco, y por otros Oficiales mayores. Al mismo tiempo llegaron allí algunos Armadores Christianos, sujetos de las dos Galeotas, y del Bergantin del famoso Armador Maneta, haviendoseles añadido 80. voluntarios de

de la Ciudad del Zante, con otra gente noble Ciudadanos, y habitantes de la mesma Isla, que por la cercania mas proxima a la de Santa Maura, tenia mayor interès en la expedicion.

Entonces se adelantò el Capitan General à reconocer personalmente la Plaza, mientras se prevenian las Tropas, de faginas, y otros materiales necessarios à promover los aproches, en que usaron de actividad ygual al valor que consecutivamente mostraron en los mesmos ataques. Estos yà abiertos à 23. y con amago bastante à significar à los sitiados su peligro, escriviò el Capitan General al Comandante, intimandole: *Trataste de entregarle en todo aquel dia la Fortaleza, y redimirse con una composicion honesta, de la pena que merecian los de su parcialidad, por ha-ver en tantas maneras, irritado contra si la Justicia Divina, y las Armas formidables de la Serenissima Republica, contra-viniendo à los Capítulos de la Paz Jurada entre ella, y el Sultan, y que de no hazerlo, offendida la clemencia, permitiria que el Exercito vencedor, apoderandose de la Plaza, la saqueasse, y passasse à cuchillo, assi al Presidio, como à los naturales sin perdonar à alma viviente.* Llevò el recado un hombre noble llamado Thomàs de la Dezima, practico del mesmo lugar, y bien conocido del Governador. Pero este respondiò: *Que ha-viéndole el Gran Señor fiado la Guardia de aquella Fortaleza, y hallandose con gente, y municiones suficientes à defenderla, cumpliria con su obligacion asta morir.*

Prevista la resolucion del Cabo infiel, se havian

pro-

proseguido à todo trance los dos Aproxes, al favor de los Arravales, que los Asediados, con notable descuido havian dexado en pie. Al mismo tiempo puestas las Galeras en orden, como asimismo las Baterias de tierra, en toda disposicion, comenzaron sus efectos, acompañando à la Artilleria, el otro tormento de las Bombas, y Carcassas, que yvan suscitando frequentes incendios. Hizose Brecha capaz de 20. personas de frente: mas impossibilitando el pantano el llegar à ella, costò el intento catorze dias enteros de gran trauajo, y no poca sangre.

Entretanto no escusavan los Infieles diligècia que condujese à reparar, y pertrechar la propia abertura, empleandose en ello asta las mugeres, y muchachos, valiendose de coltales de lana, colchones, bigas, y alajias de madera, y de los mismos cuerpos de la gente que se les matava en la accion. Haviendo acabado de consumir las balas de su Artilleria gruesa, se ingeniaron para suplirlas con el cobre, y otros metales, que se hallavan, sin olvidar la industria de formar cartuchos, ò talegos llenos de piedras, y clavos.

Finalmente à 5. de Agosto se acabò de vencer la dificultad del pantano, y de llenar el foso asta pocos pasos de la Brecha, con resolucion de dar un assalto general el dia siguiente. Mas primero, que aventurar la gente à padecer los vltimos impulsos de la desesperacion de los defensores, resolviò el Capitan General hazerles una segunda llamada, mandando dezir en su

nombre al Comandante: Que yà tenia experimentado el valor invencible de los Christianos: Que su fesso quedava cegado, su muralla cayda, y una de sus mejores Torres minada: Que à vista de esto escogiese prontamente la vida, ò la muerte, y abusasse si le parecia de la piedad, y merced que su Excelencia le ofrecia, por no ha-ur de verter tanta sangre humana, y aun inocente de los naturales: Que en vano esperava ningun socorro imaginable: pues ha-uyendose presentado el que ha-uian podido juntar Tricala Baja de Del-uin, y Suban Agà, en la punta de la Isla, enfrente del Castillo de Pre-uese, à los primeros tiros de los Christianos, todos se ha-uian huido. En conclusion que pensasse, y resol-uiesse prontamente, y no se de-ulasse engañar de su pertinacia, que seria fatal à quan-utos le asistían.

Atemorizados los Turcos de semejantes amenazas, y mucho mas del grande estrago, que el dia antes, y la propia mañana, havian hecho la Artilleria, y las Bombas; pues hallandose los mas principales de ellos en casa del Agà Comandante, tomando Caffè, havia muerto una Bomba à vn yerno suyo, y estropeado à otros; nombrò luego 6. Comissarios, que salieron à ajustar la capitulacion del modo siguiente. Que se franqueava al Presidio la salida con sus armas propias; pero sin cuerda, y à los naturales lo que pudiesen llevar en sus manos. A 8. de Agosto, se cumplió lo pactado, reducido el numero del Presidio de 1500. à la mitad: pero todos famosa gète, y Cosarios acostumbrados à pelear. Embarcaronlos en embarcaciones

ciones pequeñas, conducidas de gente voluntaria de Cefalonia, que los llevaron à desembarcar en una playa tres leguas distante de Santa Maura, sin mas seguridad, que de su buena, ò mala fortuna.

Entrò el Exercito vitorioso por la Brecha, tomando possession de la Plaza, con plantar en medio de ella el Estandarte de la Cruz, y de San Marcos, Protector de la Serenissima Republica.

A esta conquista se ha seguido la ocupacion absoluta de la Isla de Lescada fertil, y poblada en todo lo que coge su circuito de cerca 23. leguas.

Fue el Capitan General con todo su cortejo derecho à la principal Mesquita, la qual fue inmediatamente espurgada, y dedicada al verdadero culto de su Divina Magestad, con la Invocacion de SAN SALVADOR, que es la propia de otra Iglesia de las mas insignes de la Esclarecida Ciudad de Venecia. Asseguran quedaua dispuesto passar desde alli à apoderarse de diferentes puestos de la Morea, y de la mesma Ciudad de Corinto, situada en la estrecha lengua de tierra, por donde se comunica aquella gran pensula con la tierra firme, de cuya importancia se hablarà en otra ocasion.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias ne cessarias.

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
ultimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 10. de Octubre 1684.

*Estado de la Guerra por la parte de Polonia. Relacion dis-
tinta de las fuerzas de aquella Corona, que con assis-
tencia personal del Rey se havian declarado contra la
Plaza de Ialossvitz, junto à Kameniez.*

*Disposiciones de los Czares Moscovitas mas favorables à
la causa comun de la Christiandad, y aun à la Religion
Catolica.*

*Arribo de las Tropas, y persona del Señor Elektor de Ba-
viera à Viena, y consecutivamente al Campo sobre Bu-
da. Tropas de que consiste este heroyco refuerzo, sin las
que se le havrà ydo à agregar de algunos Circulos, y
Provincias hereditarias de la Augustissima Casa.*

Operaciones muy loables, y provechosas del Conde de Les-

Hhh

le.

se. Causas por que no obedecio la orden de passar al Asse-
dio de Buda.

Vitoria del Coronel Heusler reportada de vn gran Convo-
que resguardado de quatro mil Turcos, passava del Bel-
grado à Alba Real.

Enfermedad de tercianas dobles del Señor Duque de Lore-
na, que no bastan à hazerle suspender los conatos de su
actiuidad.

Vltimos sucessos, y esperanças del sangriento Asedio
Buda.

Nuevas vltimas de las Armadas Christianas despues
expugnada Santa Maura.

Siendo las vltimas cartas, que se han recibido de
la Corte Imperial de 27. de Agosto, y tres,
diez de Setiembre, se ira refiriendo por la mesma se-
rie del tiempo lo que han traído. Dizen las prime-
ras, que con ocasion de la buelta del Correo, que
havia despachado à la Corte de Polonia, avisando
Rey, y à aquellos Magnates la vltima Vitoria, que
el Señor Duque de Lorena havia reportado de
Serafquier Turco, junto à Aschambec, se havia sa-
bido por cartas de quinze de Agosto, que aquel pro-
pio dia partia Su Mag. Polaca de Zolczova para su
Ejercito, mientras se estava varando vna Puente so-

bre el Rio Dniester en frente de la fortaleza de Co-
 chin, sin publicarse por entonces à que fin. Havia se
 tomado muestra al Exercito el dia catorze, y halla-
 dole fuerte de veinte mil Polacos, seis mil Lituanos,
 catorze mil Cosacos, sin otros cuerpos, que milita-
 ban en otras partes, y aun sin seis mil Moscovitas,
 que movidos de buen zelo, ò de la honrada codicia
 de aprovecharse en tan buena compañía, se les ha-
 bian incorporado sin licencia de sus sobrestantes,
 que dos de los Generales Polacos havian
 presentado al Rey dos de los Turcos mas considera-
 bles, presos en vn renquentro cerca de Zvaniec, dos
 leguas distante de Kameniez, el vno de los quales ha-
 via governado la mesma Plaza, y el otro Renegado,
 que mostrandose arrepentido de su apostasia, dava
 muchos arbitrios para facilitar la expugnacion de
 la mesma fortaleza, diziendo entre otras cosas, que
 estava minada en siete partes. Otras noticias poste-
 riores, despues de confirmar las referidas, asseguran,
 que en Kameniez ocasionava notable terror, el aviso
 del movimiento del Exercito Polaco, considerando
 no poder esperar socorro alguno, sino de tres Bajaes,
 que ya derrotados diferentes vezes, era imposible
 que siguiesen su intento contra tan formidable po-
 der. Por la declaracion de los mesmos prisioneros
 Hhh 2 (quan:

(quando subsista) se havia sabido, que al nuevo Kan de los Tartaros, puesto por el difunto Gran Visir, le havia deshechado su antecessor, y restablecido en el mando, con inteligencia de los Polacos. No obstante este principio de operaciones en la Podolia, y la vltima nueva, que de ellas citan en cartas de diez de Viena, de quedar sitiada del Exercito Polaco la Plaza de laslovitz, junto à Kameniez, con la asistancia del Rey, se dezia todavia, que Su Magestad determinava internarse desde la Valaquia, en el Imperio Otomano, y penetrar asta Constantino-
pla.

Al mesmo tiempo aseguran quedava muy mejorado el semblante de las negociaciones concernientes à la Liga Sagrada, en la Corte de Moscovia, adonde confirman bolviò el Baron de Serovskij, vno de los Ministros Cesareos embiados à aquella dependencia, à instancias de los mesmos Czares, y à persuadidos de la gloria, y conveniencias, que les resultarian de la vnion de sus Armas à las demàs Potencias Christianas Aliadas contra los Infieles: esperandose, que aun vendrian en permitir el Exercito de la Religion Catolica en sus Estados: cosa à que sus antepassados mostraron siempre gran repugnancia.

El Lunes veinte y vno de Agosto llegó à la Corte Cesarea el General Conde de Sereni, Comandante del Exército de Baviera à concertar con los Ministros Imperiales las operaciones, que pareciesen mas adequadas al santo zelo de Su Alteza Electoral, à su Dignidad, y al numero, y calidad de las Tropas, que con su mesma persona tenia destinadas à la Guerra de Vngria. Afirmò aquel General serian ocho mil Infantes, y cinco mil Cavallos efectivos, comprehendidos los Dragones: à que indubitablemente se añadirían luego quatro mil Infantes, y mil Cavallos de los Circulos de Suevia, y Franconia, esperandose de Suevia otro grueso de Infanteria Imperial, y de Boemia tres Regimientos de Cavalleria.

El Lunes veinte y ocho de Agosto por la tarde, precedido el dia antes de quatro mil hombres de su Infanteria, arrivò el Señor Elector de Baviera por el Danubio à Viena. Encontraronle en la orilla con el obsequio devido, los Diputados de la Nobleza de Austria, y le hizieron sus cumplimientos, en nombre del Señor Emperador, y de los Estados del Archiducado. Saliò despues su Magestad Cesarea en persona à recibirle, con las muestras del mayor cariño, y le llevó en su Carroza al Palacio Imperial, en-

tre

tre las aclamaciones festivas de aquel gran Pueblo, y el estruendo de triplicadas salvas de todo el numerosísimo Bronze de aquellas fortificaciones. El propio dia embarcada como asta allí la Infanteria referida de S. A. Electoral prosiguió su navegacion à Vngria, y los dias siguientes otros dos Regimientos, y medio, en cumplimiento del numero referido de ocho mil, toda lucidissima gente, así Oficiales como Soldados, acompañados de muchas embarcaciones de municiones, bastimentos, y forrages, y de vn Tren proporcionado de Artilleria, porque no les falte nada para la representacion de vn Exercito cumplido. Tomò la Cavalleria su camino por tierra passando por la Moravia à Posonia, de donde dicen havia de yr à incorporarse con las Tropas Imperiales, que forman el bloqueo de Neuheusel, para estrechar mas la guarnicion Turca de aquella Plaza: habiendo de aguardar junto à la de Comorra à la Infanteria. De esta vltima Plaza Imperial, y de las de Neutra, Leopoldstat, y Raab, havia de ir otra gente escogida à la mesma empresa de Buda, de cuyo Sitio conformavan todas las Cartas en que, segun todas apariencias, era imposible durasse la pertinacia de los defensores, mas que asta el dia veinte de Setiembre, despues de llegados aquellos refuerzos. Pero que en-

entre tanto era increíble la resolución desesperada con que se resistían, fatigando cada día con una, ú dos numerosas salidas, à los Sitiadores, cuya Infanteria disminuida, notablemente señalava su esfuerzo, y su constancia, sobre qualquier encarecimiento. Que la Cavalleria merecia iguales alabanzas, conformandose con la necesidad de haver de desmontar frequentemente, para suplir la escaseza de la Infanteria; ademas del cuidado travajoso de haver de ir por forrage à mas de tres leguas.

Reconocido por el Señor Duque de Lorena lo que convenia acabar de quitar à los Sitiados qualquier genero de comunicacion con el Danubio, y avisado de que las fortificaciones de la Ciudad eran mucho mas debiles por aquel lado, abrió alli un nuevo ataque al calor de una fuerte Bateria, en que si bien al principio hallò un contraste, que le costò fasta treinta hombres, pudo consolarse de esta perdida con el efecto siempre mas favorable de esta diligencia, que cada dia salia mas sangrienta à los contrarios, habiendoles muerto al Agà de Genizatos, que havia sucedido al segundo Visir Saytan.

En Cartas de Viena de treinta y vno de Agosto, avisaron haverse huydo de la Plaza al Campo tres Racioneros, y un ludio, los quales examinados, dije-

ron

ron los tres primeros ser buenos Catolicos, y naturales de vn lugar de la otra parte de la Puente de EssecK. Que en la Ciudad no havia otra agua, que la que sacavan del Danubio, y que quitandose la, serian forzados à rendirse dentro de tres dias. Que entre hombres, mugeres, niños, Christianos, Ebreos, y Turcos, havia en la Ciudad veinte mil personas. Que los Genizaros eran mil y quinientos y quatrocientos los Spahis: pero que ademàs se contavan alta diez mil hombres habiles al manejo de las Armas. Que las bombas de los Sitiadores hazian gran daño rompiendo las bovedas, penetrando las casas mas fuertes, y que no caya alguna que no matasse, ò hiriessse alta cinco, ò seis personas. Que los Genizaros dezian quererse defender aun ocho dias, y que en caso que el Comandante repugnasse la entrega de la muralla. Que los Turcos no ignoravan esta derrotado su socorro, y que la Plebe se rindiera de buena gana, sino temiera que se le faltasse à la palabra. Finalmente confirmaron la muerte de Kara Mehemet, y de Saytan, no haviedo aun muerto el Agà de los Genizaros, que les havia sucedido. Otros fugitivos dezia, q̃ la milicia Turca tenia resuelto en caso q̃ no llegasse prontamente

el socorro de buscar su escape las Armas en la mano, por medio del Campo Christiano.

Al passo que à todo poder se trabajava à vencer la pertinacia de aquellos Barbaros, havia parecido al Conde Esterhasi, Palatino de Vngria no desayudaria el emplear tambien los medios de la persuasion à hazerles conocer su ceguedad. Escriviòles, pues vna carta dirigida al principal Comandante, y demàs Oficiales, y Soldados, representandoles el error en que permanecian de esperar socorro, despues de haverseles probado en tantas maneras, las repetidas victorias conseguidas contra el Exercito del Serafquier, à quien dan à sobrada ocupacion el otro Exercito nuestro, que estava à la otra parte del Dravo. Que qualquier hora que dilatauan el tratar, y ajustar la entrega, era cercenar à proporcion, lo mas tolerable de las condiciones, que podian alcançar de la clemencia del Señor Duque de Lorena. Que S. A. no tenia culpa en el suceso del saqueo de la gente rendida de Virouitiza. Que en Strigonia, Vicegrado, y Vaccia, havian experimentado quan puntualmente obseruaba su palabra, y que el Palatino se ofrecia por mediador de el ajuste, lastimado de ver perecer tantos inocentes en la Plaza, pudiendo ellos gozar no solo de una retirada libre, segun se les permitiessa pero aun de la mesma felicidad, que los demàs Vassallos de Su Magestad Cesarea, si Dios les inspirasse el escoger este partido con la circunstancia mas adecuada à la salud de sus almas, y à la seguridad de sus haciendas. Mas como este recado fuesse

En tiempo muy inmediato à las noticias mas frescas, que se tienen de aquellas partes (pues las dan en cartas de Viena de tres del mes pasado) no es de estranar, el que si bien se sabia, le havian recibido los à quien fue, no le huviesse respondido à tiempo de poderlo participar à estas partes. Muchos indicios hay de que no havrà sido ocioso; y especialmente por haver llegado en ocasion, que el nuevo ataque executava buena parte de lo que era menester para hazer mas creyble lo que el Palatino dezia: pues en el Castillo se divisavan dos grandes brechas: siendo la parte mas zelosa, y en que los Enemigos tenian puestas sus vltimas esperanças, sin que les pueda ayudar mucho cōtra los vltimos esfuerzos, el tener duplicadas cordaduras detras de estas brechas, y en las calles mas arriesgadas, à los assaltos generales, aun cō sus fosos, y palizadas. Contra estos peligros los alētavan unos Mensageros, que les havian llegado de Belgrado, y de EssecK, ofreciendoles de parte del Sultan, y de su Serafquier, socorrerles dentro de muy breves dias, ò sacrificar todo el Exercito en la demãda. Sin embargo, como no ignorassen yà lo poco que podian librar en vna junta de Tropas, las mas bisonas, y espantadas de tan repetidos descalabros, ademàs de no haver tenido de donde formar vn nuevo Tren de Artilleria, y vn nuevo Bagaxe, no parecen improbables las congeturas de que no hayan de aguardar un vlei-

timò trance, fugeto à tantòs achaquès. Alleguran algunos avisos, que haviendo nacido altercaciones entre los que mas suponen en la Plaza sobre continuar en la defensa, ò rendirse à pactos razonables, se havià separado los Genizaros de los demàs, y fortificadose en un Quartel à parte; pero que finalmente havia cedido su tema à la representacion que les hizo un Santo de su Secta del interès de su mesma creencia, y de su Nacion: resolviendo el defenderse aun diez dias; pero que si no veyan desbaratados dentro de aquel espacio, los Christianos capitularian de por si, en caso de no estar todos del mismo parecer.

A 28. de Agosto llegò à la Corte Imperial un Extraordinario del Conde de Leslé, con las escusas de no haver obedecido la orden de passar à incorporarse cõ los Alemanes de su mando al Exercito principal sobre Buda. Dezia en cartas de 24. no haverlo podido hazer sin exponer las Provincias de Croacia, y Stiria, à vna invasion inremediable de los Infieles, y abandonar lo conquistado entre los Rios Sava, y Dravo, con descredito indeleble de las Armas Imperiales, y el daño de la perdida de lo conquistado, y aun de lo propio, que dependia de aquel movimiento. Que el Serafquier (como biè inteligète de las mejores maximas de la Guerra) haviendo recibido orden de aventurar à todo trance el socorro de Buda, y considerado por grande error el dejar à sus espaldas

un cuerpo de Enemigos, à la verdad inferior en el número; mas quizá no desigual en el valor, havia deliberado atacarle primero en los puestos, q̃ tenia fortificados en una, y otra orilla del Dravo, y que se comunicavan por la Puente, que havia hechado sobre el mismo Rio, mas abajo de Turanovitz. Que en effecto lo havia intentado el Serafquier, repassando al Dravo para atacar la cabeça de la Puente destotra parte, de donde con el auxilio Divino le havia rechazado, matandole mucha gente. Mas que no assegurandole esta primera prueua contra otra, que el General Otomano quisiessse replicar despues de reforçado con nueva gente, que incessantemente venia desfilado por el camino de Belgrado, intentava por refuerços, en lugar de darlos. Por señas de la resolution del Serafquier, havia convocado gente de los Presidios de Cinco Iglesias (Ciudad de Vngria) Canisa, Siguet, y otros puestos para reiterar su empresa. Mas el Conde de Leslé estava tan vigilante, y bien fortificado, que no parecia le davan mucho cuidado aquellas amenazas, haviendo yà nuevas de que despues de reiteradas escaramuzas de poco empeño, se havian apartado los Infieles, para lo que presto se dirà.

Las vltimas noticias de 7. y 10. del passado de Viena, son que se proseguia con todo ardor el sitio de Buda, en que à la verdad se perdia mucha gente.

Pe-

Pero que llegado yá el Señor Duque de Baviera con diez mil Infantes (en que se deven entender las otras Tropas yá citadas, sin las fuyas) se esperaba quanto antes la rendicion de aquella importante Plaza, y aun de una nueva Vitoria campal: pues haviendose desengañado el Serafquier de poder desalojar al Conde de Leslè de su Campo de Turanovitz, havia tomado el camino de Buda para la otra operacion principal, que cada dia le venia encargada con nuevos Correos de Andrinopoli. Mas como los Imperiales le havian yá vencido tantas vezes, no esperaba el Señor Duque de Lorena menos favor del Cielo en esta ocasion, que en las passadas: y assi tenia resuelto salirle al encuentro, cō parte de las Tropas de Baviera, dejando los ataques, y el campo bien guarnecido, y especialmente muy regocijado con la nueva vitoria ganada del Coronel Heusler. Este valeroso Cabo, haviendo sido escogido, para ir à romper vn convoy que se sabia trayan los Infieles de Belgrado, à Alba Real, marchò cō cinco mil hombres à aquella parte: en cuyo camino, destrozò diferentes partidas enemigas, que tenian la Campaña, para embarazar el forragear a los Imperiales. Consistia el comboy (objeto principal de su expedicion) de quatrocientos carros de todo genero de municiones, y de tres mil bueyes, resguardado todo de un cuerpo de quatro mil cavallos Turcos, los quales

havién-

haviendose dejado sorprender neciamente en una Aldea, fueron la mayor parte destrozados, ò prisioneros, y todo el ganado, y carros, sin escaparle la menor parte, quedaron en poder de los Alemanes, que con dignas muestras de Triunfo lo recogieron en sus Cuarteles de Buda, para anuncio (como se deve esperar) de las mayores felicidades, que promete aquella santa empresa.

Antes de reducirse el Conde de Leslè a cuidar de su Campo, y de su Puente, como queda dicho, havia ido a reconocer la fortaleza Turca de Ziguet, cuya relacion remitiò al Señor Duque de Lorena, ponderando particularmente la facilidad de quemar con Bombas todas las casas, por ser de madera. No contento de satisfacer su curiosidad por esta parte, diò un avanze improvizo a dos grandes arravales de la mesma Plaza, los quales despues de saqueados, redujo en cenizas: Pero lo que mas importò fue hazer lo mesmo de muchos grandes Almacenes de granos, y forrages, que los Infieles tenian prevenidos en aquel contorno.

A 3. del mes passado de Setiembre, a las nueve de la mañana, partiò el Señor Elector de Baviera, por la posta, en seguimiento de su Exercito, y muy ufano con el aviso que pocas horas antes percibiò, de que no solo la gente yà nombrada de los Circulos de Suevia, y Franconia; pero otros dos mil hombres

los Estados de Virtemberg, se les incorporarian dentro de muy pocos dias.

El dia antes de la partida de S. A. Electoral Baviera se le havia anticipado el Mariscal de Campo General Conde Rabata, de orden del Señor Emperador, despues de sabida la infausta nueva de haver adolecido el Señor Duque de Lorena de tercianas dobles, causadas del incessante trabajo de la presente Campaña, y particularmente del que le ha costado el Asedio de Buda, a cuyas disposiciones, y facciones mas arduas jamàs ha faltado su presencia: haviendo tambien avisos de hallarse malos el Mariscal de Campo General Cõde de Staremburg, y el Comissario General del Exercito, Conde de Breiner.

Teniasse por cierto que se embiaria luego un refuerzo de Cavalleria Bavara al Conde de Leslé, quedando parte de ella al General Schultz, para reprimir el orgullo del Rebelde TeKeli: el qual empeño previendo la caida de Buda, ay quien escribe, solicita de nuevo la interposicion del Señor Rey de Polonia, para componer sus cosas en alguna forma decente, con el Señor Emperador.

Luego llegado el Señor Duque de Baviera al Campo Imperial, se havia comenzado à discurrir en el Consejo de Guerra la reparticion, y empleo de las Tropas ya llegadas; y por llegar, en ambas Vn-
grias,

griās, Superior, é Inferior, y acabar de quitar à las
Plaças, que los Otomanos guarnecen todavia en
ellas qualquier comunicacion con las Provincias, de
donde les pudiera venir algun socorro. Mas sobre
todo, será el primer empeño sobre assegurar se, y for-
tificar las importantísimas Puentes de EssecK.

Despues de la Faluca, que trajo à Venecia la
nueva de la expugnacion de la Fortaleza de Santa
Maura no havia havido cartas de las Armadas
Christianas, haviendose sabido solo, que embiaron à
reconocer la Fortaleza Turca de Castelnovo, y
quemar los Arravales. Algunos particulares de
Dalmacia, aseguran que tambien la Fortaleza de la
Prevesa, poco distante de Santa Maura està en po-
der de Venecianos, diziendo algunos, que se ganó à
fuerça de armas, y otros que los Turcos la abando-
naron.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las licencias necesarias.

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
ultimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 25. de Octubre 1684.

Operaciones de los Exercitos de Polonia en varias partes.

*Confirmacion de la Toma de la Fortaleza de Iaslovitz, y
sus particularidades.*

*Nueva vitoria del Gran Tesorero de Polonia, contra el
Sardar General de los Turcos en la Valaquia.*

*Opiniones diversas sobre los disgnios de Su Mag. Polaca
el resto deste año.*

*Premissas que dan por ciertas en diferentes avisos de la
Declaracion de los Czares Moscovitas por la Liga Sa-
grada.*

*Diario de lo sucedido en el Assedio de Buda desde la Re-
lacion de 10. del corriente, asta lo que refieren las cartas
de Viena de 21. del passado : y esperança probable del
buen logro de aquella empresa.*

*Circunstancias relevantes del copiosissimo Convoy quitado
ultimamente à los Turcos por el Coronel Heusler, junto
à Alba Real.*

KKK

No-

Haviendo el Señor Rey de Polonia (según se sabe con mas distincion por las cartas de 26. de Agosto del Campo de Iaslovvitz) llegado à 24. à su Exercito, embiò inmediatamente à intimar la entrega de la Fortaleza de Iaslovvitz al Comandante Turco, significandole estava el Rey presente, de quien podia esperar pactos favorables, ò temer los ultimos rigores del invencible esfuerzo de Su Magestad mas en lugar de doblarse el Cabo infiel al recado, respondió formalmente: *Estava resuelto él, y todo el Presidio à defender, asta la ultima gota de sangre, la honra del Gran Señor, y la Plaza que le tenia fiada.* Entonces mandò el Rey al General Konski, Palatino de Kiovia, formarle el Asedio, è hizienle levantar algunas Baterias, cuya operacion havien do al tercer dia abierto dos brechas razonables, se tuvieron los Turcos por dichosos de que se los admitiese à capitular sin atreverse à provar la fortuna de los asaltos. Por esta mesma consideracion se les concediò la facultad de salir, pero sin armas, ni bagage, y solo con lo que podian llevar en las manos. No passavan entre todos el numero de quinientos, trecientos de los quales eran naturales del Pays; y aunque Christianos havian alentado los Infieles à la defenta. Lo qual sabido del Rey, dicen, mandò ahorcar à algunos

los principales en la Plaza, vienez, à cuyo desde entonces apariencia, y tr bloqueada mas sirvieron las o vertimiento à via acõpañado cito de treinta que todos pel ta mil. En esta de seis Regimi aquellas Trop parte de la Cau simos Turcos po, que no dara En el mesm do el Rey la n Exercito que teramente al c Dimitrasco Principe de ac despojos Poc que havian he ton por medio y los hijos, y t viendolo sabi los paña con lo q

e Le- los principales. Aseguran se hallò mucha Artilleria
 en la Plaza, viniendo à ser como antemural de Ka-
 meniez, à cuyo ataque juzgaron muchos se passaria
 desde entonces: pero despues se hà desvanecido esta
 apariencia, y trocadose en la resolucion de dejarla
 bloqueada mas regular, y estrechamente, que antes.
 Sirvieron las operaciones contra Iaslovvitz de di-
 vertimiento à la Señora Reyna de Polonia, que ha-
 via acõpañado al Rey asta allí. Consiste aquel Exer-
 cito de treinta mil hombres; pero con los Criados
 (que todos pelean en las ocasiones) passa de noven-
 ta mil. En esta primera, no fueron empleados mas
 de seis Regimientos. Mucho celebran lo lucido de
 aquellas Tropas, hallandose particularmente gran
 parte de la Caualleria con Cavallos, y arneses riquis-
 simos Turcos: y solo se siente lo adelantado del tie-
 po, que no darà lugar à empresas de mucho empeño.
 En el mesmo Campo de Iaslovvitz havia recivi-
 do el Rey la nueva de haver el Gran Tesorero, cõ el
 Exercito que manda en la Valaquia, destrozado en-
 teramente al con que el Sardai Turco asistia al Du-
 ca Dimitrasco, puesto de la Puerta Otomana por
 Principe de aquella Prouincia, y adquirido grandes
 despojos Poco antes, arrepentidos los Infieles de lo
 que havian hecho por el mesmo Dimitrasco, traza-
 ron por medio de Soliman Bajà quitarle la muger,
 y los hijos, y tenerlos por rehenes de su fè. Mas ha-
 viendolo sabido anticipadamente, havia salido à cà-
 paña con lo que havia podido juntar de sus parcia-
 les,

les, y despues de peleado felizmente, y derrotado algunas Tropas Otomanas, lo havia participado con vn Embiado fuyo à Su Mag. Polaca, implorando qualquier partido su proteccion.

Sobre aquel suceso de Valaquia fundan diferentes cartas la probabilidad de quedar el Rey determinado (assegurandose primero los Costados de la Valaquia, y Moldavia, mediante vn buen cuerpo de gente que las tenga limpias de Turcos, debajo de vn Principe su dependiente, ya sea el Petrozenco, o el referido Duca) à passar adelante asta Bealograd, y terminar los Tartaros de la Region de Budziac, apoderarse fijamente de aquel Pays confinante con el Mar Negro, y cerca de docientas leguas mas alla que las fronteras de la Podolia.

Carta de Leopoli de primero del passado, y de Ministro de gran credito, que siguiò al Rey asta Lovvitz, y bolviò sirviendo à la Reyna à la misma Ciudad de Leopoli (donde asistirà en ausencia del Rey) cuenta lo ya dicho con la variedad mas creible que aqui hà parecido añadir, por prueba de lo que procura acertar en la publicacion destas noticias. 23. de Agosto vieron ambas Magestades passar mucha gente à los Exercitos de Polonia, y Lituania, junto à Boczaz, 10. leguas de Kameniez, durante siete horas. Hallaronse cerca de quarenta mil hombres, sin los Criados, y Camaradas de los Nobles: todos en mucho mejor estado que la Campaña passada. Compusese el Tren de la Artilleria de cien piezas, Movióse

despues el Rey el Campo à vna legua de Iaslov-
 do con vitz, Fortaleza que los Turcos llamayan inmortal,
 rando à por estàr fundada en vn durissimo peñasco. Ataca-
 da à 25. se rindiò à 28. con admiracion de todos: re-
 diferen zelandose de mucho mayor resistencia. Pero los rē-
 etermi didos confessaron se devia esta atencion, y mucho
 e la Va mas à la fortuna de tan gran Rey. Salieron asta mil,
 uerpo de setecientas personas, entre Turcos, y Christianos,
 o de v mugeres, è hijos, que mucha parte eran esclavos de
 co, ò los In fieles, y pidieron n ser restituidos à vivir en lo
 rod, ex interior del Reyno: y haviendolo alcançado, fueron
 ziac, y siguiendo à la Carroza de la Reyna, asistidos de sus
 nte con limosnas, la buelta de Leopoli.

mas allà A 26. embiò el Rey al Castellano de Cracovia,
 General de Campaña, y al Gran Montero del Rey-
 y de Mi no, con nueve mil hombres de su gente à Kameniez,
 asta Ias à ver si se podia hazer algo contra aquella Plaza, con
 mefma algunos millares de Bombas, sin gastar tiempo, ni
 ncia de gente en atacarla, resolviendo su Magestad passar
 creible mucho mas adelante con el Exercito.

o que se A 28. haziendo alto su Magestad à quatro leguas
 icias. A de Kameniez, y oyendose la Artilleria de la Plaza,
 r mue los Cosacos orgullosos, y vfanos con la cercania de
 junto à su Rey, corrieron asta debajo de las murallas de la
 e horas Fortaleza, y quemaron enteramente al arraval, con
 sin los los molinos que estavan fuera, llevandose muchos
 en mu prisioneros, y ricas presas. El General Tesorero de la
 Compo Corte, prendado de su bizzaria, diò à cada Soldado
 Moviò vn escudo de oro.

122
Por Leopoli havia passado el Padre Vota de la irà la B
Compañia de Iesus, Missionario Apostolico, que coman de B
la diligencia possible passava al Exercito Polaco à General M
llevar al Rey la noticia de haver los Czares de Moscovia
covia resuelto entrar en la Liga Sagrada contra los Otomanos,
y romper inmediatamente con ellos, como se les ceda à perpetuidad,
la Ciudad de Kiovia de que estàn en possession muchos años hà
en la VKraina: sin haver ellos querido dar oydos à la proposicion
que se les hizo de parte del Sultan, de restituirlas quatro Plazas
que les quitò, durante las Guerras passadas de la VKraina
(estando en possession de ellas ochenta años hà) con la sola
calidad de quedar neutrales. Aguardase con ansias à saber que
el Rey, y el Senado de Polonia responderàn à la proposicion.

De Varfavia à treinta de Agosto avisan, que TeKeli
escrivia saber de buena parte, que todas las Tropas Otomanas,
destinadas antes à hazer oposicion à los Polacos, havian
tenido vna contraorden de marchar inmediatamente à
juntarse con los Tataros, para intentar el socorro de Buda,
teniendo resuelto el Sultan aventurar vn todo, para conservar
aquella Plaza. Mas como sea tan conocido el sugeto,
que dà aquella importante noticia, no se hará de ella mas caso
de lo que confrontare con otras de parte mas leal, y segura.

De alli mesmo insinuan (aunque sobre vna voz vaga)
que el Rey dejaria à Kameniez bloqueado, para

de la irà la Bessarabia, poblada de los Tartaros, que llama-
que coman de Budziac; y que à este fin tenia llamado al
General Mohila, que manda à vn cuerpo de quinze
Moscovitas Cosacos, cuyo antecessor penetrò el Imbierno
tra los passados, con tanta gloria de su persona, y de su Na-
os, con la irà la mesma parte.

Si las cartas de Viena anteriores à las del dia 14.
en la irà de poco consuelo, tocante al Asedio de Buda,
a pro- no le aumentavan mucho las de esta mesma fecha.
e resti- Confirmavan la continuacion de la empresa, sin
s Gue- progreso alguno, oponiendosela no solo la resisten-
sió de desesperada de los Sitiados, pero el tiempo rebē-
alidad de en lluvias, que bajando de las eminencias don-
ber lo se se trabajava à los aproches, delmoronavan en
n à la momentos lo que se havia levantado en dias. Entre-
tanto se reforzava el Sersquier Bajà, con la gente
que le venia de Andrinopoli, y Belgrado, y fatigava
das la al Campo del Conde de Leslè, reducido al encierro
oposición de sus Trincheas, y à solicitar refuerzos en lugar de
norder poderlos dar. Sobre esta constitucion de cosas, à que
s Tar- se havia añadido la dolencia de tercianas dobles del
do re- Señor Duque de Lorena (accidente el mas terrible
serva- que podia escurecer la expectacion de toda la Chris-
fuge- tianidad en vn trance, que tanto la importa) despa-
narà de chòs. A. al Señor Emperador, al Conde de Lamberg
tras de a representar lo que se necesitava acelerar los au-
xilios de Baviera, y otros movidos de otras partes,
a voz para hazer oposicion à los intentos de los Infieles.

A 7. de Setiembre llegó el Señor Elector de Ba-
vic-

viera à Strigonia, adonde por el Danubio, se ha-
anticipado yà su Infanteria. Alli mesmo (otros
fos dizen, que junto à Comorra) haviendo el Con-
de Lamberg encontrado à S.A. Electoral, è inform-
dole de su comission, mandò luego embarcar la
te, offreciendo estar el dia nueve en el Campo sob-
Buda, y al mesmo tiempo embiò nuevas ordenes
sus quatro Regimientos de Cavalleria, que venia
por tierra, para que abreviasen su camino, sabiendo
falta que le podia hazer, dõde yà se hallava. A nue-
pues llegò al Campo, donde ya mejorado el Se-
Duque de Lorena, le reciviò con las mayores dem-
traciones de honor, en las orillas del Danubio. Fue-
desembarcando sucessivamente sus Tropas, y dob-
das en vna gran frente, sobre vna sola linea, à fin
que pareciesen mas numerosas à los Sitiados (yà ar-
didados de aquel socorro naval extraordinario, à fa-
enemigos) se encaminaron àzia los Cuarteles, que
les tenian señalados.

Prosiguieron consecutivamente los Sitiadores
dos ataques, que de nuevo havian abierto àzia
Puerta del Danubio, para quitar à los Sitiados la co-
municacion con el Rio, sobre la declaracion de al-
gunos rendidos, que à 10. haviendo salido de la Pla-
za tenian assegurado al Señor Duque de Lorena
sistia en aquella sola diligencia el mas pronto
grode la empresa: pues en Buda no havia mas
de dos pozos, incapaces de dar la menor parte
del agua, que necesitava el numeroso Pueblo.

, se ha vieron en las contiendas que huvo sobre mantener
 otros aquellos puestos repetidas sangrientas salidas : entre
 el Com otras vna de quarenta Turcos desnudos hasta la cin-
 è inform tura, que con montantes se adelantaron furiosos hasta
 rcar la orilla del Rio à recibir buena parte, la muerte que
 po sob buscava su arrojo. Aviso ay que dize no bolviò al-
 ordene guo de ellos viuo à la Cindad.

re veni Tres Visires Baxaes, ò Governadores havianse
 abiendo sacrificadose y à alta entonces al servicio de su Prin-
 . A nue cipe : y del suceſſor aun no se ſabia el nombre ni la
 el Sen calidad, ſolo se ſabia (por relacion de los meſmos fu-
 es demò gitivos) que los Genizaros ſlaqueava notablemente
 io. Fue en la reſolucion de la deſenſa, ſobre que havian ha-
 , y dobl blado claro con el nuevo Comandante ; y que ſi bien
 a, à fin repugnava complacerlos tan prontamente, no podia
 os (y à ar dilatar la reſolucion de capitular, començando à fal-
 o , à fa tar los Viveres, è impoſſibilitado el uſo de los Moli-
 eles, qu nos, de ſuerte, que vn pan de dos libras, apenas ſe ha-
 llava por vn real de à ocho.

Aquellos meſmos dias (ſegun ſe ſupo en Viena,
 con Correo del Exercito) le havia alegrado la nueva
 inestimable del ſuceſſo vitorioſo, apuntado en la Re-
 lacion paſſada del Coronel Heiſler, con el Convoy
 que los Turcos traian Alba Real, cuyas circunſtan-
 cias mas particulares, verdaderas, è importantes no ſe
 pueden negar al Publico, ſegun las ha traído el vlti-
 mo Correo del Norte. Haviendo el Seraſquier reci-
 vido repetidas ordenes del Sultan, de emprender à

qualquier precio la liberación de Buda, con las Tropas que tenia, y le yvan llegando por el camino de Belgrado; y considerando en la penuria de Vivere que le havia puesto su vltimo descalabro, y la perdida de todo su Bagage, despues del aviso que tuvo de los refuerços que le encaminavan con orden precisa de intentar la liberacion de Buda, procurò se adelantasse vna prevencion de mantenimientos suficientes a sustentar sus Huestes algunos dias junto à Alba Real, donde pensava hazer su Plaza de Armas para disponer la execuciõ de su disgnio. Entretanto, como el numeroso Presidio de aquella Plaza diessse no poca molestia a los Forrageadores del Exercito Imperial, forçados a apartarse algunas leguas del campo à buscar lo que havia menester, habiendo parecido resguardarlos con algun cuerpo de Cavalleria, tocò la dichosa funcion al Coronel Heissler cõ quatro mil cavallos Alemanes, y Vngaros por mitad. Mas despues de movidos de sus Cuarteles, encontraron con algunos Aldeanos Christianos, de quien supieron venia, y el camino que hazia el Convoy Turco, desde las Puentes de Essek. Entonces juntandose los Cabos sobre el aviso, resolvieron ir inmediatamente à encontrarse, haziendo preceder, guiados de los Aldeanos, vnos trecientos Dragones, à ocupar las avenidas de vn Bosque, y prevenir el camino a las demás Tropas, con el menor ruido possible. Afsiltian al Convoy quatro mil Spahis, ò seis mil, segun

gun algunas cartas y pero tan descuidados, como si
 aquel Bosque les fuera un Asilo impenetrable à qual-
 quiera hostilidad. De suerte que sorpresos de la pri-
 mera salva que hizieron los Dragones cubiertos de
 algunas hayas, no solamente acabaron de desordenar-
 se, pero se pusieron en vil fuga, dexando asta cinquenta
 muertos en el suelo, y el Còvoy en poder de los nues-
 tros, siguiendolos la Cavalleria Vngara asta acabar
 de derrotarlos, degollado casi la mitad, de cuyos des-
 pojos, y cavallos, quedaron ricos. Mil y quinientos
 carros se prendieron, tirados de tres mil bueyes, y car-
 gados de veinte mil sacos de trigo, harina, ordeo,
 arroz, y caffè, sin otros generos comestibles, y algu-
 nos tres, ò quatro mil carneros: Lo qual conducido
 todo al Campo de Buda, en visperas del arrivo del
 Exercito de Baviera, fue refresco indeciblemente im-
 portante, y alegre.

Havia el Serafquier gastado algunos dias en que-
 rer obligar al Còde de Leslé à salir de sus Trincheas,
 a pelear en campo abierro; pero en valde, contentan-
 dose este General con mantener el puesto en q̄ estava,
 y de q̄ dependia la còservaciò de lo còquistado entre
 los Rios Savo, y Dravo. Desengañado, pues, el Turco
 de aquel intento, y apretado cò frequētes ordenes del
 Sultan, y de su Primer Visir à acelerar su marcha à
 Buda, se apartò del campo de Leslé la buelta de las
 Puentes de Escek, donde aumentado su Exercito
 hasta quarenta, ò cinquenta mil hombres, las passò

con animo de provar de nuevo la mano con los rñe-
tros, creyendo hallarlos en el mal estado, y notable
diminucion, que sus espías le havian referido. Mas
apenas llegado a la otra parte del Dravo, que le die-
ron las dos nuevas de la perdida de su Convoy, y de
la llegada del Exercito de Babiera. Viendose, pues,
impossibilitada con la primera la subsistencia de sus
fuerças, y con la otra hecho mucho mas dudoso su
disignio, y considerando asimismo la mala calidad
de su gente inexperta la mayor parte, y juntada por
fuerça, excepto seis mil, entre Valacos, Bosneses, y
Tartaros, además de la carestia, que se començava a
experimentar entre ellos, y consecutivamente nume-
rosas fugas, repassò las Puêtes, por acercarse a recibir
lo que le viniêsse de Belgrado, así para comer, como
para pelear. Asimismo, para que mas comodamen-
te buscassen sus Tropas la vida, las havia separado
en diferentes cuerpos, y aun apartado al Bajà de Bos-
fina, y al Rey de Possega a cuidar de las Plaças cer-
canas, mientras cuidaria de la cabeça fortificada de
las Puertes de EssecK. Mas a 13. del mes passado
con la buelta del Conde Rabata del Exercito, se
havia sabido, que el Serafquier havia recibido un Co-
rreo extraordinario de la Puerta, en que le amenaça-
van la pena de su lentitud, y se prevenian el aventu-
rar quanto antes, en qualquier manera, el socorro de
Buda. Que a este fin, havia buuelto a passar las Puen-
tes de EssecK, è ido à cãpear cerca de Alba Real, cõ

mas

mas de quarenta mil hombres ; pero con solo cinco piezas de Artilleria bien pequeñas , pues quatro cavallos bastavan à llevar cada vna de ellas ; y finalmente, que se apercibian los Imperiales, y Bavaros , para salirle al encuentro.

Tambien refirió el Conde Rabata el buen efecto, que hazian los dos nuevos ataques para quitar à los Enemigos el uso del agua del Danubio , haviendose ademàs hallado la muralla mas debil por aquella parte. De suerte, que con hallarse el Presidio muy cansado, y desminuido , no se dudava yà del buen suceso de aquel Asedio, tanto decian las cartas de Viena de diez y siete.

Las de 21. dizen, comenzava à desvanecerse mucho la voz de la junta de los Turcos para el socorro, por el terror que tenian impresso en ellos las vitorias passadas de los nuestros, y el nuevo golpe que havian recibido en la perdida de su Convoy, que era imposible no hechasen menos muy en breve , sobre todo, con aver quedado el Exercito del Conde de Leslé absoluto a la otra parte del Dravo, y descubierto en la orilla del mesmo Rio un camino por donde comunicarse sin peligro de sorpresas su Campo con el de San Jorge, à donde se avia adelantado el Banno de Croacia con tres mil hombres de su Nacion , que probablemente se incorporarian con essotro , para lo que se pudiesse ofrecer.

Llegò à 20. à la señora Reyna Duquesa de Lore-

na

na un Oficial despachado de S. A. à su Magestad con la nueva de su mejora, y las de hallarse ya toda la Infanteria del señor Duque de Baviera en el Campo, y quedar los Turcos irremediabilmente privados del agua del Danubio, y casi de toda esperanza de alivio: desconfiando cada dia mas de las que el Serafquien les havia hecho penetrar en diferentes tiempos; y frequentemente intentava darlas, por medio de confidentes. A dos de ellos havian nuevamente prendido con cartas suyas; pero se creia havia entrado otro tercero.

A 21. se hazia la cuenta en Viena, que se hallaria la Cavalleria Bavara unida con la Infanteria, y tambien los tres Regimientos, que havian marchado de Boemia. Hallavanse actualmente en la mesma Ciudad de Viena las tropas de Suevia, aguardandose quanto antes los Regimientos de Wirtemberg, y Nigrelli. La gente del Circulo de Franconia no vendra este año, suponiendose que por estar mas remota, no llegaria à tiempo.

Hallavase en buen estado la nueva Leva de doce mil Infantes, que se haze en las Provincias hereditarias de la Augustissima Casa: esperandose servirian muy oportunamente para los nuevos Presidios, que se havian de poner en las Conquistas de Vngria, sobre todo despues de la de Buda.

Continuando TeKeli los arrojios de su infidelidad con las fuerças que se le havian juntado de los Presidios Otomanos de la Vngria Superior, se le ha-

havia acercado el General Schultz, y forzadole a retroceder de la cercania de Eperies, logrando empero al mesmo tiempo el degollar en vna emboscada a setenta Dragones Imperiales. Mas pocas horas despues, haviendole dado alcance el Conde Veterani, le destrozò a ducientos de los suyos.

A 15. del passado llegó a Viena el Mariscal Conde de Leslé, que no pudiendo quedar mucho tiempo ausente de su Exercito, se detuvo dos dias solos en la Corte, consultando a S.M. Cesarea, lo que le pareció tocante al mas pronto fin del Asedio de Buda, en cuyos ataques, hay opiniones de haverse cometido muchos errores.

En Vaccia queda establecido a costa de su Santidad un Hospital, para los heridos, y enfermos del Exercito Imperial. A 14. dia de la memorable liberacion de Viena del Asedio, puestola el año passado por los Turcos, se celebrò con Procession General, y las demás demonstraciones que merecia este gran favor del Cielo.

Reducefelo que hay de las Armadas Christianas en los Mares de Levante en haverse detenido forçosamente muchos dias en los Puertos de Santa Maura, para componer lo mucho que padeciò aquella fortaleza de las Baterias, y dejarla en estado de buena defensa, sin haver podido conseguir la toma de la fortaleza de Prevese, por haver sido reforçada de quatro mil Genizaros, y tres mil Spachis, haviendoselo

facilitado su situacion en tierra firme, en vna punta que predomina a una canal estrecha que la divide de la Isla de Santa Maura. Pero las mesmas Armadas, haviendo passado a Dragomastro, y Puerto de las Candelas, y puesto en la Marea tres mil Infantes, y cien cavallos en tierra, ocuparon sin resistencia, unos dilatados Almazenes de viveres, que les fueron de gran conveniencia: Creiase que la Armada de Venecia vendria muy en breve a obrar sobre las costas Turcas de Dalmacia, y que las Auxiliares bolverian à sus Puertos.

En Santa Maura se ocupavan los Griegos naturales con gran zelo al trabajo que se les repartia de las fortificaciones, mientras en el mesmo Puerto se trabajava a la fabrica de quarenta Fustas, cuya madera se havia hallado alli prevenida, y con las quales se creia conservar el dominio del Mar en aquellas Costas, y aun en las de la Morea. Deziase que el General Molino, Capitan de los Navios, havia apoderadose de doze Saicas Turcas, cargadas de diferentes generos de valor, continuando el tener encerradas las Galeras Otomanas.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las ligencias necessarias.

CONTINVACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
vltimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 7. de Nouiembre 1684.

Sucessos vltimos de las Armas de Polonia. Entrada del Rey
en la Moldavia con los Exercitos de Polonia, y Lituania
à nuevas instancias del Principe de Moldavia.

Nuevo Embiado de Moscovia al Rey de Polonia. Lo que se
discurre de su comission.

Serie de lo acontecido sobre Buda desde lo que se viò en la
Relacion vltima, asta 24. de Setiembre.

Ataques repetidos de las Lineas Imperiales, executados por
el Serafquier Bajà. Perdidas reciprocas de ambas par-
tes, y entrada de quinientos Spabis en la Plaza. Discurs-
os varios sobre este suceso. Desconfianza de algunos
tocante à aquella empresa, sobre las cartas de cinco de
Viena. Pero resucitan las de ocho las esperanzas.

VICTORIA INSIGNE del General Schultz, con el destro-
zo casi entero de las fuerzas del rebelde Tekeli, de que
se publica Relacion aparte, segun ha venido de Alema-
nia, y Flandes.

Mm

Ope-

POr las cartas de Cracovia de 16. de Setiembre avisaron las noticias que tenian del Campo de Su Mag. Polaca, entonces sobre el Rio Dniester junto à la Villa de Zvaniez, poco distante de la Choczin, ò Cocin, donde à toda priessa fabricada vn Puente la havian passado todas las fuerzas, pareciéndose à la sazón, que el Rey determinava ir en derecha, la buelta de Bialogrod, à arajar la correspondencia, y comunicacion entre los Tartaros, y los Turcos, para que no puedan acudir al socorro de Kameniez, ablocao de vn cuerpo separado del Exercito Real, debajo de la direccion del Castellano de Cracovia, General de Campaña, que juntamente havrà de cuidar de la Puente referida. Mas despues con otras cartas de Varsovia de 22. de Setiembre, que el Rey havia entrado muy adentro de la Moldavia con los Exercitos de Polonia, y Lituania, llamado de los Principes de Moldavia, y Valaquia, declarados contra los Turcos, que tenian poca disposicion para obrar contra Polonia, y Vngria, despues de averse visto obligados à embiar gente à los Dardaneles al Tenedo, y à Chio, donde temian desembarcassen las fuerzas de Venecia, y Auxiliares. Cada dia se aumentavan las Huestes Polacas, con diferentes Tropas nacionales, y tambien las de Brandemburg, y Curlandia.

y Aux A Cecora, è Yalsi, Ciudades de Moldavia, prime-
 ro que el Señor Rey de Polonia se adelantasse à aque-
 las partes con la Caualleria, y Dragones Polacos, y
tiembre Lituanos, se havian embiado gruesas partidas pa-
Campa ra tomar lengua de las fuerzas Infieles, y aunque
Oniester las primeras noticias, que trujeron, eran haverse jū-
de la d tado algunos Tartaros, y Turcos en la Frontera, pe-
cada vn ro se supo despues haver los Tartaros buelto atrás,
parecié despues de sabido se havian movido contra sus Pay-
en dere ses vn genero de Cosacos, que llaman Zadnieprovia-
respon nos: y tambien corria voz de que el Emir Bajà, y Bur-
s, y los dy Bajà, estavan sollevados con la gente de su man-
orro de do contra la Puerta Otomana.

Con los Exercitos de Polonia se havia incorpo-
 rado el Mohila General de los Cosacos con doze
 mil hombres de su Nacion, socorrido nuevamente
 con buena cantidad de dinero de Su Santidad.

Alarganse algunos avisos à mayores particulari-
 dades, tocante à los recados, que el Principe de Mol-
 davia havia embiado à Su Mag. Polaca, diziendo erã
 dos los Embiados, que vno trãs otro havian llegado
 à su Real prescncia, haziendole pleytomenage en to-
 da forma, con juramento de perpetua fidelidad. Que
 presto se juntaria el mesmo Principe con los de Po-
 lonia, hallandose yã en marcha à este fin con algu-
 nos mil hombres. Que con sus propias fuerzas (que
 dizen llegan à diez mil Infantes, y siete mil Cava-
 llos) havia hecho yã grandes daños à los Turcos, y
 Tartaros: haviendo presidiado los passos del Danu-
 bio

bio, de fuerte que impedia à los Otomanos la comunicacion con la Vngria por aquella parte del Danubio.

Añaden era el animo del Rey, despues de aseguradas las cosas de Moldavia, y Valaquia, bolver à su tierra por la Transilvania, y si fuesse menester, por la Vngria superior, por Temesvar, Zatmar, Vngrar, &c. A dos de Setiembre havia llegado al Exercito Polaco vn nuevo Embiado de Moscovia, que à quatro tuvo audiencia publica del Rey, y despues fue regalado con vn suntuoso banquete por el Camarero Mayor, en su Pavellon, donde se celebrò al vso de las Naciones Setentrionales con repetidos brindis, acompañado cada vno del alegre ruido de doze Piezas de Artilleria; y aunque lo mas curioso de sus comisiones no se publicava, nadie dudava concernia el ajuste de las diferencias antiguas entre ambas Potencias de Moscovia, y Polonia, para assentar en el mesmo concierto la Liga comun contra los Infieles; no dissimulando el mesmo Ministro Moscovita tenia orden de proponer la vnion de los Cosacos Transboristenenenses, sujetos de Moscovia, con los Cosacos de Polonia para obrar contra el Turco.

Siendo las vltimas cartas, que se han recibido de Viena, de quatro fechas diferentes, de 24. de Setiembre, y primero, cinco, y ocho de Octubre, se resumira aqui por sus antedatas lo essencial de su contenido.

Dezian las primeras haver llegado à la Corte Ce-

comu- larea vn Ayudante despachado à 18. de Setiembre del
 el Da- Campo sobre Buda à participar al Señor Emperador,
 que se travajava incessantemente à nuevos ataques.
 fsegu- Que el de los Bavaros, por la parte del Danubio, dó-
 ver à su de havia vn Torreón derribado, se adelantava con
 , por la felicidad, hallandose yà à docientos passos de la mu-
 ngrar ralla. Que los Turcos desvelados al peligro, que les
 exercito aumentava aquella operacion, hazian frequentes sa-
 à qua- lidas por aquel costado, pero que los rechazavan or-
 tes fue dinariamente con perdida de su parte. Que los sitia-
 amare- dos libravan vnicamente sus esperanzas en el soco-
 vfo de ro ofrecidoles por el Serafquier Bajà, que entonces
 rindis- tenia yà junto à Alva Real asta quinze mil Cavallos.
 ze Pie- Que à 21. del mesmo mes se havian aumentado à
 sus co- veinte mil. Todo lo qual dava nuevos impulsos à los
 icerni- Señores Duque de Baviera, y Lorena, para solicitar
 as Po- apresurassen su marcha àzia el mesmo Campo, asì
 r en el la Cavalleria Bavara, como otras Tropas encamina-
 Infie- das de Alemania, y al mesmo tiempo añadir nuevas
 covita fortificaciones en las partes de la Linea mas expues-
 ofacos tas à los impetus de los Barbaros: hallándose los apro-
 on los ches en tan buen estado, que en quatro dias se espe-
 o. rava quitar enteramente al Presidio el vfo del agua
 ido de del Danubio; además de haver casi assolado, con dos
 eciem- Baterias compuestas de doze cañones gruesos, las
 umirà Murallas, y Torres del Castillo, y abierro en ellas vna
 enido. gran brecha. Mas para valerse della, era preciso espe-
 te Ce- rar nuevos refuerzos.

A 27. de Setiembre (segun las cartas de primero
 de

de Octubre de Viena) llegó à la mesma Ciudad vn intento
Official, despachado del Campo de Buda à 24. refi- que se
riendo, que à 23. muy de mañana se havia acercado muerto
el Serafquier con vn cuerpo de veinte y quatro à Este
veinte y cinco mil Cavallos de Alba Real asta vista de
cerca del Campo Imperial , cuyas fortificaciones lieron
haviendo reconocido, y sobre vna eminencia tres fanteri
mil , y mas Cavallos(que eran de los de Baviera) destru
separò algunos Batallones, que con resolucion de- passo b
sesperada se assomaron à la Circunvalacion por la que ta
parte del aproche del Conde Maximiliano de Sta. lastim
remberg. El Señor Duque de Lorena , que con su Cond
acostumbrada vigilancia lo tenia previsto , y ha- de Ba
via salido fuera de la Linea , con parte de la Ca- ral de
valleria al reparo , apenas fue mas que testigo de moria
la vileza, con que los Infieles se retiraron, parando Guerr
su empeño en algunas ligeras escaramuzas, que sin consta
embargo duraron tres, ò quatro horas. Despues die- que oy
ron sus prisioneros por escusa de averse apressurado lor, y b
el Serafquier, sin todas las prevenciones, que tenia ro le p
premeditadas, à aquella prueba, el haverse querido do pa
anticipar al arribo de la Cavalleria Bavara, y de tres much
Regimientos Imperiales, que venian de Boemia, y dad, y
se esperavan la mesma tarde. Muertes hubo de vòle v
hombres de porte por ambas partes, si yà no choque pelea
formal entre los dos Exercitos; y lo mas notable ros, y
fue, que haviendoseles antojado à los Barbaros, ata- ticipò
car los Polacos esquadronados , en la orilla del Da- pudic
nubio, para resguardo de vna Puente de Barcas, con diera
in-

lad vn intento de desbaratarla, fueron tan bien recibidos, que se quedaron quatrocientos de ellos en prendas, muertos, heridos, ò prisioneros.

Este propio dia, alentados los de Buda, con la vista de quien esperavan los libranza de trabajos, salieron alta mil y quinientos dellos, Cavalleria, è Infanteria, por la parte del Aproximo de los Imperiales, destruyendo dello que pudieron, y degollando de passo bué numero dellos, llegaron asta vna Bateria, que tambien desbarataron: contandose por lo mas lastimoso de la perdida, que se hizo este dia la del Conde de Telli, Teniente Coronel del Regimiento de Baden, è illustre, y dignissimo Nieto del General de su mesmo Titulo, nombre, y sangre, cuya memoria serà siempre venerable en las Historias de las Guerras de Alemania de nuestros tiempos: siendo constante le seguia los passos muy igualmente el que oy llora el Exercito Imperial, no solo en el valor, y buena direccion de lo que se le encargava, pero le passava en la felicidad con que havia cultivado para su vso, las letras humanas en tal grado, que muchos Historiadores le podian embidiar la propiedad, y amenidad de los estilos de su profesion. Llevò vn Cañonazo de la Plaza vn brazo mientras peleava, resistiendo la primera furia de los Barbaros, y fue tan terrible el golpe, que la muerte se anticipò à las primeras diligencias de la cura: y si algo pudiera valer para satisfacion desta fatalidad, pudieran entrar en la cuenta mas de quatrocientas vidas

das de Mahometanos, con que la Cavalleria Imperial la vengò. Cartas hay que aseguran quedò libre el ataque de los Bavaros de semejante desastre, có la mucha regularidad, que sus Ingenieros, y directores le llevavan. de suerte, que se hallavan yà al pie de la muralla, sin haver perdido mas de treinta hombres. Despues de aquella terrible salida, pusieron los Sitiadores todo su afan en restaurar prontamente las obras, que los Presidarios les havian descompuesto: atendiendo sobre todo, à acabar de quitarles el agua.

La mesma tarde, cócluyda yà la sangrienta facció, llegaron al Campo dos Regimientos de Cavalleria Bavara, y el dia siguiente otros tres tambien de Cavalleria, de Carraffa, Herbevile, y Chauvirè, que hazian mas de cinco mil Cavallos, y venian de Boemia. Con este refuerzo avisavan las cartas vltimas, determinava el Señor Duque de Lorena salir de sus Quarteles à acometer al Serafquier en su propio Campo, aunque se creya no aguardaria el choque despues de lo mal que le havia ydo antes del reciente refuerzo. Pero lo que tambien movia S. A. à aquella resolucion, era la necesidad de bolver à ganar tierra adonde embiar por forrages, por la gran penuria que padecian de ellos los Imperiales, sobre todo, despues de haverseles acercado el Exercito Turco: sirviendo el mesmo motivo al Señor Duque de Lorena, para repetir sus instancias à la Corte Imperial por vn Convoy de Avena, y Heno, suficiente

à sustentar la Cavalleria, hasta concluir la empresa.
 Asseguravan los que venian rendidos de la Plaza,
 que à demàs de las ordenes precisas, q̃ tiene del Sultà
 el Saytan Comandante de la mesma Ciudad, de de-
 fenderse pena de la vida, hasta perderla, concurrían
 à animarle notablemente a fuerça de dadivas; los Ju-
 dios, de cuya nacion havia todavia dos mil, siendo de
 notar son los mas de los que fueron hechados pocos
 años hà de Viena. Y la misma liberalidad vsavan con
 las Milicias Otomanas, para ayudarles a llevar la fal-
 ta de carne, forrage, y otras cosas comestibles, para
 las personas, y animales, que ocasionava muchas en-
 fermedades en la Ciudad. A este mismo fin, se valiò
 ultimamente el Bajà Saytan del artificio de vna car-
 ta fingida, que publicò haver recibido del Serafquier,
 prometiendo socorrerle, quanto antes, con cien mil
 cavallos Turcos, veinte mil Tartaros, treinta mil In-
 fantes, intentandolo por la parte del Danubio, y ad-
 virtiendo a los Sitiados estuviessen prevenidos para
 salir en el mayor numero que pudiesen a encontrar-
 le, quando oyessen vozear, *Halà, Halà* (que es el nom-
 bre de Dios en su lengua) de esta carta imaginaria, no
 solo mandò repartir muchas copias, entre los suyos,
 pero ~~h~~alladas otras en los Aproches, pensando ate-
 morizar a los Sitiadores con el excesivo poder, su-
 puesto del Serafquier. Siendo assi, que los confiden-
 tes, los rendidos, y la mesma vista de los que observa-
 ron de màs cerca sus fuerças. El dia 23. afirman, que

Nnn

no

no passan de veinte a veinte y cinco mil hombres , y sin tren formal de Artilleria.

A 30. de Setiembre (según escriven de Viena, a primero de Octubre.) Llegaron a la propia Corte Cesarea dos Correos, con nuevas bien diferentes, aguando la vna notablemente a la alegría de la otra. La primera fue, que a 25. de Setiembre havia el Generalissimo Otomano intentado de nuevo introducir vn socorro Real en Buda, esforçandolo por dos partes. Que en la vna fue tanta la porfia de los que querian entrar, q̃ hasta mil se dexaron degollar, primero que retroceder; pero en la otra consiguieron hasta quiniētos Spahis, despues de sacrificados casi otros tantos en la demanda, penetrar en la Plaza: Noticia que en la Corte Imperial diò motivo a muchos discursos melancolicos, hasta mejor considerada a la luz de sus circunstancias, y finalmente se suaviza el sentimiento, diciendose no necesitavan los Asediados de vn socorro semejante, incapaz por su corto numero de dilatar mucho la resistēcia, y embarazoso por la penuria de mantenimientos, y de forrage: De suerte, q̃ el mesmo Bajà se quexava de q̃ huviessen entrado; y lo haze mas creible el dicho, conforme de diez Prisioneros Turcos de q̃ apenas se hallava carne por ningun dinero: añadē liue por falta de trigo se davan a cada Soldado dos qbras de mijo al dia. El Señor Duque de Lorena, durante los acometimientos referidos del Enemigo, havia salido de las lineas con parte de la mejor Cavalle-

ria,

res, y ría, y chocando con ellos; obligados a ponerse en huida la buelta de EsseK, dandoles alcance cinco leguas enteras. Hay quien dize se mantenía aun S. A. en campaña sobre el mismo camino, y otros que se havia buuelto al Campo. El dia despues de aquel suceso, se juntaron los Cabos del Presidio a consultar con el Bajá lo que harían, y resolvieron hazer lo posible para defenderse aun ocho dias; pero que si dentro de aquel tiempo no los socorrian, se redirían. Por otra parte tambien se havia examinado en el Consejo de Guerra de Su Magestad Cesarea, lo que convenia en la mesma coyuntura, y es opinion de algunos, que se remitiò al arbitrio de los Señores Duque de Baviera, y Lorena, el hazer lo que les pareciesse; pero otros escrivē fue orden de proseguir, y apretar a qualquier precio la empresa, haviendo particularmente declarado el Señor Duque de Baviera, que no se moveria de su puesto hasta ver la Plaza en poder del Señor Emperador, aunque él, y sus Tropas huviesen de perecer en la demanda.

La otra nueva que llegó el dicho dia 30. de Setiembre a Viena, fue haver finalmente el Rebelde TeKeli recibido probablemente el vltimo pago de sus horrosas maldades, haviéndole derrotado enteramente junto a Eperies el General Schultz, segun se verá en papel a parte, por merecerlo vna Vitoria tan insigne, é importante, y haverse publicado del propio modo en Alemania, Flandes, y otras partes. Con lo qual, solo

se dirà aqui por muestra indubitable de su certeza, q
el hijo del mesmo General vitorioso la trajo al Cesar,
poniendo a sus pies las Banderas, y Estandartes, que
se ganaron en aquella ocasion; de la qual fue preludio
la toma del Castillo de Zoben, con las particularida-
des siguientes. Viendo se les acercava mucho el Ge-
neral Schultz asistido de fuerças, con las quales no se
atrebian entrar en competencia, y temiendo por la
Plaza de Eperies, a cuya conservacion importava la
del Castillo referido de Zoben, le proveyeron de mu-
chas municiones, y de Presidio competente. Mas na-
da aviendo bastado a embaraçar el que no le entrassen
los Imperiales a fuerça de Baterias, y de Bombas, sin
dar lugar a ninguna Capitulacion, quedaron prision-
eros hasta ducientos y veinte y quatro Rebeldes, en-
tre ellos vno de los principales de aquella parcialidad,
llamado Adan Reich, que todos, sin remission, fuerõ
degollados, en pena de haver faltado a la fee de las
Capitulaciones pactadas con los Presidios de los
Castillos de Vnguar, y del Conde Bargozi. Sabida de
TeKeli esta execucion, se recogió en Eperies, adonde
empero no le pareció quedarse, por haverse hallado
los naturales, y el Presidio en confusion.

El Iueves 28. de Setiembre, avisan de Viena, que
en casa del Conde de KinigseK, se hizo el trueque de
las ratificaciones de dos Articulos añadidos al ins-
trumento de la Triple liga contra el Turco, los qua-
les se havrán de jurar como los antecedentes, delante
de

de su Santidad, y en ausencia del Ministro de Polonia, suplió por aquella Magestad el Eminentísimo Cardenal Nuncio.

Las penultimas cartas, que llegaron á Viena del Campo sobre Buda, eran de 5. de Octubre, diciendo havian los Imperiales, y Bavaros, dado vn assalto á vn Torreón por la parte del agua, sin haverse podido alojar en él pero que se repetiria la mesma operacion despues de llegados los quatro mil hombres de Suevia, que se aguardavan la tarde del mismo dia. Las vltimas de 8. desvanecian, segun toda probabilidad, mediante el auxilio Divino, qualquiera duda de apoderarse de la Plaza dentro de muy breves dias, pues estava abierta por todos los costados, y el Serafquier havia prosseguido en apartarse otra vez la buelta de las Puertes del Dravo, cediendo á los sitiados la facultad de salir á forragear, que les havia embaraçado notablemente el tiempo, que estuvo acampado cerca de Alba Real, y despues á la vista de las Trincheas, refiriendo algunos prisioneros haverle oído dezir, juzgava haver cumplido todo lo posible, la orden del Sultán, en quanto á socorrer la Plaza: pues no cabia mas en la calidad, y numero de Tropas, que le havian entregado: siendo en efecto lo mas de ellas, gente inexperta, y solo Cavalleria, sin Artilleria.

El Domingo primero de Octubre (segun escriven de Venecia á 4. del propio mes) fue dia muy alegre para

para aquella Serenissima Republica, por el arrivo de vn Correo de Otranto, con cartas de las Armadas de 16. de Setiembre, en que el Capitan General Morosini dava parte al Senado, de como despues de la expugnacion de Santa Maura, reparados los ligeros daños, que padecieron algunas Galeras, y otras embarcaciones de la Artilleria de la Plaza, durante el Asedio, y cerradas las brechas de la mesma Plaza, lo mejor que se pudo, hasta que huviesse disposicion para otra mas solida, encargò el Capitan General lo que todavia requeria la continuacion destas diligencias al Cavallero Cornaro, Proveedor de la Armada, escogiendo para su propio cuidado la empreffa de la Fortaleza Turca de la Prevesa, aunque no pareciò muy facil, por haverla los Infieles, durante el Sitio de Santa Maura, reforçado con vn gran Presidio. Conociendose, pues, lo que conduciria al intento el armar alguna diversion à aquel Presidio, se diò orden à Angel de la Decima, hombre Noble de la Isla de Cefalonia, y Comandante de vna Galeota, de adelantarse al Puerto de Dragomestre, en las riveras de la Morera, en cuya cercania, la tierra adentro, se havia sabido, que se hallan los naturales Griegos, y Christianos de muchas Aldeas, muy disgustados de los Turcos, y dispuestos a tomar las armas contra ellos. Teniendo, pues, el Decima muchos conocidos entre ellos, se le diò comission de ofrecerles la proteccion de la Republica. Luego, despues de partido con aquel reca-

do, fueron siguiendo las Galeras de Venecia, con las
 de Malta, y de su Sãtidad, al mesmo Puerto de Dra-
 gomestre, donde cumplida ya por el Decima feliz-
 mente su funcion, les vino al encuentro en la rivera,
 acompañado de dos mil y seiscientos Griegos del
 Pais, que con Banderas, y Armas, en famosa orden, se
 incorporaron con las Tropas que las Galeras iban
 desembarcando, y todos juntos penetraron en lo in-
 terior del Pais, asta mas de dos leguas, talando, que-
 mando, y saqueando à quanto hallaron perteneciente
 à los Infieles, y agasajando mucho à los Christianos.
 Lastima fue, en medio de la felicidad, con la qual casi
 sin contraste, executavan su expedicion, dar à las lla-
 mas muchas preciosissimas alajas, por no tener en
 que llevarselas, y no poder aprovechar sino lo que to-
 mavan acuestas, ya cargados de Armas, municiones,
 y vizcocho. Mientras esto passava en el Pays, se acer-
 caron las Galeras à Patrasso, en la Morea, y à los
 Castillos de Lepanto, obligando los Presidios à cui-
 dar de sus Plazas, en lugar de acudir al remedio de la
 Campaña invadida. De alli passaron al Puerto de
 Petalà, à esperar la gente desembarcada, que llegó al
 otro dia, cargada de riquezas, sin haver perdido mas
 de quatro hombres, que les mataron en vn reenquen-
 tro, donde con dos mil y quinientos hombres les qui-
 tò vn Sefer Agà Comandante Turco en aquellas
 partes, impedir el passo de vn rio mas èl, y la mayor
 parte de su sequito, pagaron con las vidas el atrevi-
 mien-

miento. Fueron saqueadas, y quemadas las dos Ciudades de Vracori, y Sepandi, y alta otros ochenta lugares, quedando deste modo desfigurado todo aquel espacio de la Arcadia, Pays el mas ameno, y fertil de toda la Grecia, cuya verdad ha dado ocasion à los Poetas para assentar en la Mesma Region sus fabulas mas ingeniosas. Solo quarèta Turcos, hombres, mugeres, y niños traxeron esclavos, por haverse huido los demàs à propagar el terror muchas leguas mas adentro. Despues desto se acabò de resolver el ataque de la Preuela, aunque se proveia seria muy dificultoso el lograrle: mas preponderavan en la consideraciòn de los Generales las relevantes consequècias de aquella conquista, por estar aquella Fortaleza situada a quatro leguas de Santa Maura; en cuyo parage cierra la boca a vn Golfo de cerca treinta y cinco leguas de circunferencia, y sus riveras hermo세adas de vn gran numero de Aldeas, y Lugares Christianos, en gran parte muy ricos, y deliciosos. De la Dalmacia dan algunas cartas por asediada formalmente la Fortaleza Turca de Clin; y de muchas circunstancias se puede inferir lo mesmo à la de Castelnovo, si ya no estan tomadas.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad,

[Con las Licencias necessarias.]

CARTA ESCRITA
DEL CAMPO IMPERIAL

SOBRE LA CIUDAD DE EPERIES,
*En la Vngria Superior, à 20. de Setiem-
bre de 1684.*

EN QUE SE REFIERE
LA MEMORABLE, E IMPORTANTISSIMA

VITORIA,

ALCANZADA POR LAS MESMAS
*Cesareas Armas, del Exercito del Rebel-
de EMERICO TEKELI.*

Traducida de la Lengua Alemana.

Publicada el Martes 7. de No-
viembre 1684.

CARTA ESCRITA

DEL CAMPO IMPERIAL

SOBRE LA CIDAD DE EPRES

En la V. regia Superior, a 20. de Setiembre

de 1884.

EN QUE SE REFIERE

LA MEMORIA, E IMPORTANCIA

VITORIA

ALCANZADA POR LAS FUERZAS

de las Armas, del Ejercito del Rebel

de AMERICO TEJEDA.

Traducida de la Lengua Alemana.

Madrid el Martes 7. de No.

viciembre 1884.

S Eñor mio, bien creerà V.S. de mi amistad,
 y atencion, no es encarecimiento el que
 yo diga se me duplica el gozo de la gran victoria
 que acabamos de conseguir de todo el poder
 del Rebelde TeKeli, con participarsela à V.S.
 siendo ella tan cumplida, que no parecelevan-
 tarà ya la cabeça (si es que todavia està vivo)
 despues de este terrible golpe. Teniale ya algo
 atolondrado el de la perdida de Zeben, no tan-
 to por la calidad de la Plaza, aunque no des-
 preciable por su situacion en parte que podia
 ser freno à Eperies, sino por los amigos que
 perdiò en ella, de cuyas muertes me assegura
 un prisionero, manifestò el sentimiento mas
 rabioso que se pueda imaginar: y bien poco
 faltò que no hiziesse empalar, y asar vivos à
 vnos siete Alemanes que muchos dias havia
 tenia presos en el Castillo de su muger, tenien-
 do ya dada la Orden de executarlos, quando al
 proprio momento le ocurriò à la memoria te-
 niamos otros mas prisioneros suyos en quien
 executar nuestra vengança. Todos tuvimos lo
 de Zeben, y la felicidad con que despues rom-
 pieron nuestras partidas à quantas encontra-
 ron suyas, por anuncio de este ultimo suceso.

Deviòse à la destreza, y valerosa actividad de nuestro señor General Schultz, que considerando la maxima con que el Rebelde procurava siempre escusar los empeños campales, salvo con la superioridad de triplicadas fuerças; muchos dias havia, que se desvelava en buscar la oportunidad de oprimi-le improvisamente. A este fin se valiò de confidentes muy leales, que sin sospecha platicavan en su Campo; y finalmente supo con tantas señas el descuido o cò que se viuia en èl, confiado èl, y los suyos en la distancia de las Huestes, que no quiso dilatar el provar su fortuna, ò por mejor dezir su experiencia consumada.

Dejando, pues, el Bagage en su Campo de Zeben, despues del ultimo aviso que le havian traído, de que TeKeli gastava toda su sollicitud en fortificar à Eperies, receloso (y no sin fundamento) de que le queriamos aslediar, à 17 deste à las 5. de la tarde, se puso en marcha con toda su Cavalleria, y cada cavallo un Infante à las ancas, con que sin ruido, à 18. à las 3. de la mañana se hallò cerca de los enemigos. Entonces dobladas sus Tropas, los acometiò con tal disposicion, y animo, que se vieron rotos, y des-

he-

hechos, antes de poderse poner en forma algu-
 na defensa: tal era su negligencia, ò el despre-
 cio ciego, que quizás hazian de sus contrarios.
 No quedandole, pues, entre la muerte, ò la hui-
 da otro partido que elegir, se dieron precipita-
 damente a esta, à quien la otra no atajò los pas-
 sos: sin distinguir entre los clamores morta-
 les, y espantados la voz del mando superior,
 que los queria detener. Deste modo fue tan
 igual, y general la confussion en el Campo, que
 no se reconociò la minima apariencia de opo-
 sicion, ò defensa: con lo qual en menos de un
 hora se vieron los Imperiales dueños de todo,
 Tiendas, Bagage, Artilleria, Municiones; y has-
 ta la Carroza, y el Pavellon del mesmo TeKeli,
 en que se hallaron sus vestidos, su Alfange, to-
 da su Chancilleria, y las cartas de sus correspõ-
 dencias mas reservadas, que quizás verà el Mũ-
 do algun dia publicas, para confussion de los
 que tan contra sus conciencias, y honor, han
 fomentado su infame, è impio proceder. Allí
 mesmo se apoderaron los vitoriosos de su rica
 vajilla, y de su dinero en buena cantidad: pues
 habiendole cogido la hora, duràte el mas pro-
 fundo sueño, apenas tuvo lugar de ponerse en
 ca-

cāmisa à cavallo , determinado à passar con el
à nado, el Rio Tarça, la buelta de Cassovia, dō-
de no habiendo noticia que haya llegado , su-
ponen muchos, que se haya ahogado en el me-
mo rio : de que empero se aguarda mayor cer-
teza. La Infanteria rebelde , queriendo salvar
en Eperies, cuyas puertas estavan aun cerradas,
por ser muy de mañana, fue seguida à todo
trance de la Cavalleria Alemana que la hizo pe-
dazos , sin dar quartel à nadie. La Cavalleria
enemiga no hallò mejor suerte en el camino,
que tomò àzia las Puentes de los Rios Tarça, y
Secso , para retirarse à Cassovia : pues havien-
dosele anticipado los Croatos Cesareos à rom-
per las dichas Puentes , y dadole alcance parte
de la Imperial, fue destrozado en tierra todo lo
que no se hechò à perecer en el agua. Muchos
Cavalleros Vngaros parciales de TeKeli, ha-
viendo buscado su escape por otras veredas,
murieron à manos de los Aldeanos de la mis-
ma parcialidad, que se imaginaron abandonar-
van al Rebelde para irse à los Imperiales. To-
dos conforman en que perecieron mas de qua-
tro mil enemigos, entre los que mataron, y los
que se ahogaron.

Con

Concluida esta accion con tanta gloria de las Armas Cefareas, y de su General, y con tan notable ventaja del interès verdadero de la Corona de Vngria, y aun de toda la Chriftiàdad, mandò el señor General Schult la propria mañana à las nueve horas, poner en bateria cinco grandes Piezas de Artilleria, que se hallaron en el Campo enemigo, contra la Ciudad de Eperies, è hizo disparar en ella muchas balas ardientes, que pusieron fuego en muchas partes, y especialmente en el barrio que llaman de los Esclavones, que casi todo fue reducido à cenizas. Ayer se bolviò à batir la Plaça, y arrojar en ella fuegos artificiales de los que se havian hallado entre las municiones de TeKeli, y fabricados con la mayor perfeccion, por Oficiales Estrangeros: con que pres hizieron su efecto en diferentes edificios que se consumieron enteramente, à pesar de toda la diligencia con que se procurò apagar el incendio.

Esta mañana han llegado à nuestro Campo el resto de la Infanteria que havia quedado en el de Zeben, y juntamente la Artilleria, y el Bagage. Trátase aora de levantar otras Baterias, para apresurar la expugnacion de la Plaça, con

442
todo el fervor posible, y ahorrar à los defenso-
res la pertinazia, ò la escusa de esperar los as-
satos, que sin duda se les darà, si prefirieren seguir
su ceguedad, à abraçar los ofrecimientos, que
que se los haze de la clemencia Imperial. Cier-
to es que los naturales la huvieran ya admitido, si
no se lo disuadieran mil Infantes, y mil cava-
llos, residuo de los inobedientes, que hallaron
forma de entrar despues de abiertas las puer-
tas, mandandolos tres Cabos de los mas obsti-
nados, llamados Andrès Scetzer, Estevan Szir-
may, y Sebastian Saroz. Ayer partiò por la
posta el hijo del señor General à llevar esta nue-
va al señor Emperador, y poner à sus plantas
catorce Estandartes, y algunas Banderas que se
han quitado à los contrarios, en cuyo Guiò se
veian las Armas que Tekeli se ha escogido, y
son quatro Leones, dos de oro, y de plata, que
desde los lados de una Aguila Imperial la parte
por medio, con Alfanges en las garras, y enci-
na una Corona Ducal, con vna inscripcion en
lengua Latina, y Esclayona, que dize: PROC-
TECTOR DE VNGRIA. A estos terminos
hà llegado la temeridad incorregible de este
Traidor. Dios guarde à V.S.

Por Sebastia de Armendariz, Librero de Camara de su Mag.

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
ultimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 28. de Nouiembre 1684.

- 1 *Estado de las cosas de la Vngria inferior, y especial-
mente del Sitio de Buda.*
- 2 *Noticias de la Vngria Superior, y del Estado del Re-
belde TeKeli.*
- 3 *Estado de Polonia.*
- 4 *Progressos de la Armada Veneciana, y toma de la
importante Plaza de la Preuessa.*

Aunque las noticias, que truxo el vltimo Co-
rreo de Flandes, corresponden à la curiosidad
con que se desean saber los progressos de las Armas
Christianas, empenadas en el Sitio de Buda, Corte
antigua del Reyno de Vngria, con tan admirable
constancia, que no se duda vencerà à la obstinacion
con que los Turcos se han restado à defenderla, no
se pudieron publicar el Martes passado, por auer im-
pedido la estacion del Ivierno, que llegasse el Co-

Mm

rreo

reco con la puntualidad que es menester, para q
aya tiempo de verlas, aueriguarlas, y imprimir las.

1 En Cartas del Campo sobre Buda de doze
Octubre se auisa, como los del Presidio, viendo lo
malos sucesos que tenian en las salidas, perdiendo
la mejor gente, con desaliento de la que quedaua
suspendian el hazerlas, por no apresurar con ella la
perdicion, que en vna dellas pudieron consolar la
perdida, con la muerte de dos Oficiales Austriacos
de reputacion. En otra salieron con quatrocientos
Cauillos, que apenas hizieron mas que hazer mucha
tra, y bolverse a entrar en la Plaza, como quien te
nia por fin hazer ostentacion de que tenian dentro
Cavalleria. Por los rendidos se sabe, que ay en la Pla
za gran diuision entre la Plebe, y los Comandantes
porque la gente inferior quisiera anticipar el rendi
miento, para assegurar las vidas, y salir antes de las
graves incomodidades que padecen; pero los que
mandan, atendiendo a los premios con que los
alientan, y a los castigos con que los amenazan del
de la Puerta Otomana, quieren en esta ocasion auen
turar las vidas, para guardarlas despues, y con ellas
assegurar tambien la honra. Quexa vanse de que les
auian entrado socorro de gente, y cauillos, sin te
ner forrage con que sustentar los Brutos, ni comida
para los hombres; siendo tanta la falta de carnes, que
la libra de Cauillo vale tres reales de plata. Los ata
ques se hazen con acerrado primor; y auiendo he
cho

para que los sitiados otra salida contra el de la gente de Lorena, reconocieron la diferente forma; y escarmentados de los que murieron en esta ocasion, se recogieron à la Plaza, sin animo de bolverlos à invadir. Por la parte que se adelantan los de Babiera se bolò felizmente vna mina hecha à la Muralla de el antiguo Palacio de los Reyes Vngaros, y por la brecha se abançaron los sitiadores, y ocuparon vn puesto importante del dicho Palacio, que llaman la Rondela; mas queriendo adelantar se, hallaron vna nueva muralla, con que los cercados se auian preuenido para este lance; y assestando contra ella la Artilleria, la esperauan deshazer en breue, como obra tumultuaria, y que no puede auer fraguado bastantemente.

Disponia se el assalto para quinze de Octubre, dia de Santa Teresa, y para el se auia ofrecido la mas valerosa gente del Exercito: los ataques son tres; vno de los de Babiera, que se encamina al Palacio antiguo; otro de la gente Imperial, que se encamina à la Plaza mayor; y otro de los Circulos, que và contra la salida, por donde tomauan el agua. Por cada vna de estas tres partes estauan señalados dos mil hombres escogidos para el assalto, siendo diez mil Infantes los que quedauan de reten, para darlos calor. Estando dispuestos en esta forma las cosas, fue tanta el agua (como auisan las Cartas de quinze de Octubre del Sitio de Buda) que se han visto obligados

dos à dilatar el assalto para tiempo mas benigno, no dudando, que cada dia se vãn poniendo en peor estado los de la Plaza, y defengañandose mas de la esperanza que afectan del socorro, porque el Serafquier, de quien podian esperarle, se ha visto obligado à encerrarse dentro de Alva Real; y demàs de esto estaua convocada toda la Nobleza de Croacia, para juntarse con el General Leslè, en orden à cortarle el passo de la Puente de EsseK; con que si se logra, como se espera, se impossibilitan los Turcos de acercarse por muchas leguas al Territorio de Buda, mientras los del Campo vãn reforçando sus Tropas con nuevas reclutas, que cada dia llegan de Babiera, Suevia, y otras partes.

Avisan de Viena, que el Conde de Staremberg quedaua enfermo en Presburg, y con no mucha esperanza de vida. Nueva de gran dolor para toda la Christiandad, que se reconoce obligada del valor con que el año passado defendiò à Viena: à que se añade la noticia que viene de Flandes, de que su hermano el Governador de Philisburg, quedava al mismo tiempo enfermo de cuidado. Tambien la enfermedad tocò en el Serenissimo Duque de Lorena; pero no de suerte que impidiesse à su corazon invicto el verse todos los dias con el Duque de Babiera, y dár los ordenes à boca; si bien para poder recobrase mejor, pidiò à Su Magestad Cefarea le embiasse, para ayudarle en el gobierno del Exerci-

no, no cito, al Principe Herman de Vaden, que es Presidente del Consejo de Guerra de el Señor Emperador: y en conformidad de esta disposicion ha partido dicho Principe, de Viena para el Campo.

2. En la Vngria Superior se continuan los felices progressos del General Sculth contra el TeKeli rebelde. Despues de averle derrotado sus tropas junto à Eperies, acañoneò la Ciudad con las mismas piezas de Artilleria que auia quitado al Enemigo; pero atendiendo à lo adelantado del tiempo, à que se avia recogido mucha gente en aquella Plaza, y à que no se hallava có bastante Infanteria, no le pareció conveniente el empeñarse en su sitio, y assi ha logrado el tiempo en ocupar algunos Castillos de consecuencia, en reducir à la obediencia del Cesar algunos territorios, y en agregar, como agregó à sus Tropas quatrocientos Vngaros, que se reduxeron à la obediencia de su legitimo Principe. El Conde TeKeli tuvo fortuna de recogerse à vn Castillo de su muger, que està en lo mas inaccesible de aquella Montaña, donde assegura su vida siempre con esperanças de que cooperen con su obstinaciõ, assi los Enemigos de la Fè, como otros aliados que le asisten.

3. De la parte de Polonia no corresponden à la esperança, los efectos de estar en Campaña gente tan valerosa; porque con las lluvias han crecido los rios de tal suerte, que no pudiendo passar, se ha cor-
ta-

tado el hilo de aquel curso, continuado de Victorias.

4 La Armada Veneciana, despues de la Conquista de Santa Maura, juzgando necesario para su conservacion el ocupar la Prebessa, Plaza fuerte, y que atendiendo à su importancia, la auian presidado los Turcos con mucha, y valerosa guarnicion; para lograr el General Morosini este disgnio, hizo demostracion de acometer à otras partes, y con efecto mandò invadir algunas tierras, saqueando, y quemando las haziendas. Este cuidado dividiò las Tropas de los Turcos, y la guarnicion de la Prebessa, pareciendoles mas preciso ir à defender sus casafas.

Aviendo reconocido, que con esta estratagemase avia minorado el Presidio, embiò por la Mar en embarcaciones menores los Alvaneses, para que tomassen puesto por la Canal, y que esperassen à que se les incorporasse la gente de Cavalleria, y Infanteria, que llevaua por tierra el General Strasoldo, para ocupar los puestos competentes para el intento. Mientras estos marchavan, vnos por tierra, y otros por la mar, hizo amago el General de desembarcar con toda la Armada en la Costa de enfrente, y creyendo los Turcos que alli les amenazava el mayor peligro, concurrieron con gran numero de Cavallos, y Infantes à impedir el desembarco; pero aviedolos entretenido lo que fue bastante para lograr el

de Vi-
 intento, reconocieron el engaño, y rebolvieron
 ontra los que estaban en tierra, con quien tuvieron
 enquentro muy sangriento, que durò por mu-
 has horas, hasta que dandoles Dios victoria à los
 Christianos, fueron derrotados los Turcos con
 muerte de muchos, y prision de otros, que sirvieron
 para reforçar de remeios las Galeras.

A veinte de Setiembre fue este acometimiento,
 este dia ocuparon los Christianos el Burgo, y vn
 uesto prehemimente, que sirve de Padrasto à la For-
 aleza, y aviendo dispuesto las baterias, se les hizo
 equerimiento à los Turcos, de que se rindiessen;
 as respondiendo ellos con gran resolucion, y
 iento, los dias siguientes se adelantaron los ata-
 ques, de modo que los sitiadores llegaron à picar en
 a Muralla, y hazer ornillos para bolarla, y visto por
 os Turcos su peligro, se rindieron à partidos de
 que vna Compania de treinta de ellos saliesse con
 Armas, y los demas hasta el numero de 1300. que sa-
 liesse solamente con las vidas. Dia de San Miguel
 se pusieron los Estandartes de la Republica, y tomò
 possession de vn puesto tan importante para los
 progressos, que por esta parte se esperan contra el
 enemigo comun. Hallaronse 50. piezas gruesas
 de Artilleria, y quinientos barriles de polvora, fuera
 de otros pertrechos, assi de guerra, como de boca; y
 lo que es mas precioso, muchos Cautivos Christia-
 nos, à quienes se diò libertad.

De

De Dalmacia se avisa , que muchos de los naturales avian dado la obediencia à la Republica Venecia , y tomavan las Armas en servicio de Christiandad, y que incorporandolos con el Exército Veneciano, se destinavan à sitiar la fortaleza de Clin, con esperanças de ocuparla en breve.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad.

Con las licencias necesarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.

NOTICIAS
SINGVLARES
DE ALGVNAS COSAS
SV CEDIDAS

EN LA CIVDAD DE
Constantinopla, despues de de-
rrotado su Exercito sobre
Viena el año passado
de 1683.

EMBIADAS A VN CAVALLERO
*Veneciano; y participadas por el à otro de
Malta, que reside fuera de aque-
lla Isla.*

Publicadas el Sabado à 2. de Di-
ziembre de 1684.

NOTICIAS
SINGULARES

DE ALGUNAS COSAS
SUCECIDAS

EN LA CIUDAD DE

Constantinopla, despues de de-
rrotado su Exercito sobre

Viena el año pasado

de 1683.

EMENDADA A VN CAR ALLERO

El conde de... y...
Alonso, que...
la...

... el sabado 22 de Di-

ciembre de 1684.



Pola
no fa
fuya
man
el añ
junt
de l
to d
Pro
mo
dez
arn
del
cio
fir
Sta
bli
en
Di
qu
ma
era

de
de
año
qu
Sep
Pla
po
a C
an



SIENDO Maxima igual de la razon humana, que ay vn solo Dios Criador del Cielo, y de la Tierra, y que de este proceden todos los bienes, siendo todo poderoso, para librar de los males à los hombres; los Turcos que en su ceguedad, divisaron esta luz, viendo se oprimidos de las vitoriosas Armas Cesareas, y

Polacas, y que la Ciudad de Viena, à quien Soliman Sultan no sabia otro nombre, mas que el de deshonor, y ignominia suya, era ya descredito, y afrenta de toda la Monarchia Otomana, por las cõsequencias despues de derrotado su Exercito el año pasado, y que para el presente no avia esperanças de juntar otro que pudiesse oponerse à las empresas, y designios de los dos Monarchas Christianos: resolvieron en este aprieto de recurrir à Dios, tomando por su intercessor à su falso Profeta, esperando milagros de Dios, en falta de valor, y animo de sus soldados, valiendose del exemplo de Caton, que dezia à los Romanos al tiempo que los persuadia à tomar las armas contra Catelina. Todas las vezes que desacordados, y desanimados invocaredes los Dioses, no los hallareis propicios, sino contrarios. Determinaron, pues, el Musfi, Gran Visir, y los Baxaes, Supremos Consejeros del Divan, que en *Stamboul*, ò en Constantinopla se hiziesse vna solemne, y publica Procecion de toda la gente *Musulmana*, que se hallasse en aquella Corte de veinte años, para riba, à fin de pedir à Dios quisiessse ayudar à sus *Musulmanes* contra los *Casires*, quiere dezir Infieles Christianos, confundiendolos de la misma forma que en los tiempos passados, que por sus pecados eran cada dia vencidos.

Tomada esta resolucion, mandò el Musfi hazer muestra de sus Subditos, ordenando al Gran Visir, mandasse publicar decretos, para que todos los *Musulmanos*, que tuviessen veinte años de edad, el primero dia *Dsumaghiani*, que es lo mismo que dezir dia de la Iglesia, y para ellos la sexta feria del mes *Sepher*, ò Marzo pasado, à las once del dia se hallassen en la Plaza de *Missit axa Mamed*, que es vna Mezquita, edificada por Mahmed II. Emperador Turco de este nombre, q̃ remò à Constantinopla el año de 1453. ò en el mesmo lugar que antes estuvo el Templo de los Apostoles, en el Barrio Dezi-

motercio de aquella Ciudad , para de alli incorporarse en la Proceñsion que avia de recogerse en la Mezquita *Euemesgit*, quiere dezir principal, que es aquella que fue Iglesia de Santa Sophia, celebre por su grandeza, y riqueza en tiempo de los Emperadores Griegos.

Llegado que fue el dia señalado, no es creible el concurso de la gente que acudiò de toda suerte, y nacion, excepto mugeres. que estas como se sabe, no entran en las Mezquitas, en quanto estàn los hombres en ellas. No cupo la gente en la Mezquita, ni en la Plaça, ni explayada, por muchas calles. Así que llegó la hora del medio dia, començò el Talifmano, Sacerdote de la Mezquita, en la torre mas eminente de ella à llamar con vna voz, raigada, y desentonada (que el mismo no podia oir; pues ponía las manos en los oidos) à convocar la gente para la oracion *Adorb*; que es al medio dia, lo que se percibia de las desentonadas voces, erà solo estas palabras: *Là, Illab, Illa, Allab, Haibir*. Dios vn solo Dios, vn solo Dios. y esse viuo. Apenas començara hablar este Talifmano de *Mesit, Axà*. Mahamed, quando en las Torres de trecientas, y tãtas Mezquitas, q̃ tiene aquella Ciudad, se oyeron las mismas voces, que desentonadamẽte davan sus Sacerdotes. En quanto ellas duraron era mucho de ver las diligencias que cada vno hazia, preparandose para la oraciõ, labandose las manos, y el braço derecho, hasta cortarse el vello, luego el izquierdo, despues la nariz, las orejas, el rostro, y la garganta, y lo mas alto de la cabeça, y los pies, hasta las arterias, si estavan descalços, y fino, las estremidades, y superficie de los çapatos. Los que no podian conseguir la agua en aquella Plaça, cavaban en la tierra, y cogiendo vn puñado de ella, hazian la ceremonia de labarse, como lo acostumbra en los caminos, y desiertos, supliendo con la tierra la falta de agua. A esta ceremonia de laboratorio, llaman *Auptas, o Abdas*.

Echa esta ceremonia, y dexado de dar voces los Talifmanos, puso se el *Xerifi, u Hogio*, en vna parte de la Mezquita, que entre los Catolicos corresponde al Altar Mayor, donde no se vè retablo, imagen, ni pintura alguna, fino vn nicho de marmol, en el qual està escrito en Arabigo el nombre de Dios solamente, que en su lengua Turca es *Agdi* en la Arabiga, *Allab*, en la Persiana *Stiri* en la Sirlaça *Adad* en la exipcia-

ca,

ca, *Thoit*. Y dando principio à la oracion, todos ibàn executando las ceremonias, y supersticiones que en èl vian hazer. Fue la primera de inclinarse, y postrarse en tierra con los labios pegados à ella, dando muchos suspiros, haziendo muchos ademanes de sentimiento, y començò à rezar la oracion que todos seguian. Y acabada que fue la oracion, se levantò, porque la oracion *Adorb*, es à medio dia, consta de diez postraciones, à que llaman *Er Ker*, y cinco oraciones secretas, que traen dominacion de *Chalamat*.

Su oracion mas comun, como si dixeramos acà el Padre Nuestro, es entre ellos el *Fata*. Y porque se hizo en alta voz este dia, la pondrè aqui, que es como se sigue.

*En el nombre de Dios misericordioso. Los loores sean dados à Dios eternamente, Rey Supremo de los siglos, Clemente, y Pio Rey del Juizio. Sirvamosle para que del seamos ayudados. Encaminanos Señor, por el verdadero camino, que fueron aquellos de quien Vos os agradaisteis, y nunca ofendisteis, y de ninguna manera os perderemos. Poned los ojos de misericordia en vuestros Musulmanes. Acrecentalles su Imperio y la comission de la Ley que diste à vuestro Profeta Mahamed. Fomentad las discordias de todos sus enemigos, principalmente los Christianos, para que mas facilmente sean vencidos, y en todas las partes del mundo se entone en vuestras Mezquitas los Cantos à Vos, mas aceptos; Là, Illab, Illa, Allah, Mahamed, Ruzul, Allah. Dicha esta oracion, todos juntamente levantaron la voz, y dixeron: Suphan Allali Gracias à Dios; y luego poniendose en orden, y forma de Procession, fueron los primeros que dieron principio los *Katicbilarios*, así llaman à todos aquellos que han ido à Meca en Romeria, diferenciarse de los demás, en que en los *Thulipantos*, que traen en la cabeça, ingieren listras verdes, entre lo blanco de las tocas. El dicho de estos vale por tres testimonios. A estos se seguian los *Chazilarios*, son los q̄ por voto, y para impetrar perdon de sus pecados, han ido en peregrinaciõ, no tan solamente à Meca, sino à Belen, y à Ierusalem, porque tienen entendido, que para que Dios les perdone, es necesario visitar estos tres Lugares; y por esta razon llaman à Belen, y à Ierusalem, *Cudsimabaric*, Lugares Santos, y hermosos.*

Seguianse los *Examuthat*, quiere dezir mudos, porque afectan perpetuo silencio, retirados siempre de los Pueblos

solicitarlos, habitantes de los desiertos, vnos, y otros andan con los ojos puestos en la tierra con mucho juicio, y muy modestos, rezando por sus quantas de la misma suerte que hazemos nosotros quando rezamos, menos no tener Cruces. Su oracion en cada cuenta, no es mas que dezir *Allah*, y con vn *Illahab* acavan su rosario. Los mas usan de quantas de vidrios de Venecia. Despues de estos mudos, passò el Estado Religioso Turco, que siempre el demonio aspirò en su Reyno à imitar el de Christo. Dan los Turcos generalmente el nombre de *Drenissios* a sus Religiosos. De estos iban las siguientes Ordenes por sus precedencias. Era la primera la de los Torlacos, vestidos de Piel de ovejas, y cabras, y por capa lleuava cada vno vna piel de osso, cõ vn as sedas por afuera, y por las vn as atadas al pecho. En las cabeças vnos birretes grandes hechos de lienço blanco con muchos dobleces, y la mayor parte del cuerpo descubierto, mostrando en el muchos canterios de fuego, que se dãn por su devocion. Despues de estos iban los *Huglemaes*, vestidos de vna angostissima tunica, que les llega à los tobillos, apretada cõ vna cinta larga, en cuyos remates ponen vn as franjas de oro, y seda, y de la cinta pendian varias campanillas, y encima de la tunica vna piel de Leon, nõnça atada por las vn as atràs, y el resto del cuerpo descubierto, excepto algunos que traen vn as servilletas atadas con varios cordeles, y la cabeça descubierta, y de ella hasta los ombros descendian los cabellos, untados con oleo, de cimbro, y terevinto, para que les crezcan, y en las manos de cada vno vn libro de su regla, cõtando varios versos muy tristes del libro. Seguianse los *Calinderes* con grandes anillos, y argollas de hierro à la garganta, brazos, y orejas, y en algunas partes del cuerpo, vestidos con vn as abitos en forma de sacos sin mangas, hechos de lana, y de cerdas de cavallos, las cabeças rapadas à naba ja, y en ellas vnos birretes de lienço, semejantes à los que usan los Sacerdotes, y Obispos Griegos, mas con esta diferencia, que los de los Griegos son negros, y los suyos blancos, y pendientes de ellos muchas cerdas de cavallos.

Entremediavan la Proceccion los graduados en sus pocas ciencias, antes Escuelas de ignorancia, pues todo su saber se reduce à leer bien el Alcoran, escripto en lengua Arabiga

(mas

(mas tan antigua, que así como se habla la lengua Italiana, corresponde al Latin antiguo, que era la lengua vulgar que se hablava) así viene à ser la lengua Arabiga, en que està escrito el Alcoran, respetto de lo adelantada que oy està, sabienlo de memoria, como tambien el libro *Zuma*, que contiene toda la vida, y milagros de su falso Profeta Mahoma; Quatro *Zepfas*, ò determinaciones de sus *Mutfis*, como si dixeramos, Canones à los graduados, en estos llaman *Munetschim*. A otros que aprehenden las Leyes de sus Principes para el gobierno de los Pueblos, llaman *Muderis*.

Al Estado Turco Ecclesiastico se seguia el Religioso, precedian los Talismanos, que segun Leon Clavio, y otros corresponde à los Diaconos Catolicos. Luego los *Hogios*, llamados Ancianos, como si dixeramos Presbiteros, porque sirven en sus Templos, tratando las cosas Sagradas, como son, oraciones, y las demás ceremonias que ellos tienen por santas, sirven de Notarios, mas no tienen ningun Cura de Almas, que en la corteza se queda toda su Religion.

Ahora entran los *Cadies*, que representan los Obispos, despues los *Cadilescherios*, que son ahora tres, no aviendo antiguamente mas que dos, vno de ellos asistia en Europa, otro en la Natolia; despues que Celin venció los Mamalucos, y conquistó à Egipto, y Siria, y lo demás que pertenecia aquellos Reynos en el año de 1517. Crió otro de nuevo, aunque puesto el vltimo en el tiempo, quiso que precediese à los otros dos en Dignidad, y fuese igual al *Calipha* de Babilonia. Estos *Cadilescherios* son Iuezes de los Exercitos, y ordinariamente los eligen en edad mayor, y son peritissimos en la ley de Mahamede, Accessores, y quadjutores del Musti en la decission de las causas, y controversias à cerca de la Religion, que por ser innumerables, no puede solo sentenciarlas. Corresponden Arçobispos, y Patriarcas de los Catolicos, tienen el dominio sobre los *Cadies*, *Xerifes*, *Santones*, *Chogios*, *Thalifmanos*, *Drevestos*, y sobre todos los Ecclesiasticos, y Religiosos. Vno de ellos gobierna todo quanto el Gran Señor posee en la Europa; el segundo, quanto domina en Asia menor, y Natolia; el tercero el Asia Mayor.

En el vltimo lugar se dexava ver el Musti, Papa, ò Sumo Sacer.

Sacerdote de la ley Mahometana , Lugar Teniente de su Profeta , segun barbaramente lo veneran, que hasta los mismos Barbaros nos están Predicando, que es vna la Iglesia en la tierra , y que esta tiene vna Cabeça visible, y à quien debe obedecer el mundo todo, à quien el Gran Turco se humilla así como lo ve en su presencia ; y quando lo ve en su Palacio , se levanta de su Trono , y poniendo la mano en el pecho, y inclinando la cabeça, le saluda, y venera, y èl es el Rey de las cosas Sagradas, sumo Iuez del Derecho Mahometano, solo èl gobierna lo Espiritual, como el Gran Señor lo temporal, ni el mismo Emperador, ni sus Ministros se entremetē en su gobierno por ningun modo. Su primer cuidado es por obligacion de su oficio , observar perpetuamente que no se tome resolucion en el consejo del Principe por sus Ministros, y Visires, que sea contra la ley de Mahomed, o en perjuizio de ella. Puede el Principe suspender, y mandar que no vayan à su consejo, estos, o aquellos Visires, mas no puede de ninguna suerte impedir al Mufti , que entre en el Consejo siempre que fuere mas de su gusto. Y tiene tanta autoridad entre los Turcos, q̃ si algun Señor mandara publicar vna ley, sea en el Exercito, o en la Corte, que cōprehendiese à todos, si passara el Mufti à revocarla, diziendo es cōtra la ley del Alcoran de Mahoma , luego al punto seria nulla, y de ningun vigor , y fuerça. En las quēstiones , y controversias de la ley Mahometana , solo se està à exemplo del Sumo Pontifice de la ley Hebrea : y Christiana , y por ellos determinan lo que se ha de seguir sin mas apelacion. A estas determinaciones llaman *Zetfa*.

Acompañavanlo por ambos lados muchos *Xarifes* , que son descendientes de *Mahomed Ali* , à quienes llaman los Turcos, *Emeri* , *Scithi* ; à diferencia de los demás, vian de los *Thulipantos* verdes en la cabeça , color que vestia su Profeta; y así todos los demás les està prohibido el traerlos verdes, y à los Christianos, y Indios pena de la vida.

De tras del *Mufti* venian sus tres *Accessores*, y Visires, y *Baxaes* del Consejo Supremo. Estos erā en otro tiempo tres, o quatro, aora son tantos en numero, quantos el Emperador haze por gracia, o por Politica. El Visir supremo, o Gran Visir, no oblātē de tener compañeros en el Consejo, lo go-

Vierna, y manda todo, asistiendo los demás para testigos de su obrar, sin ser dueños de poderle contradecir.

Después de los Visires se seguian en orden, y en dignidad los *Beglerbegos*, es el primero que gobierna à Grecia, que se nombra *Rumeli Beglerbeg*; el segundo *Anatoli Beglerbeg*, que es el que tiene el gobierno de Natolia: el tercero *Denizi Beglerbeg*, que es Gobernador del Mar; à este llaman los Turcos de pocos años acá Capitan Baxà. Estos tres *Beglerbegos*, todas las vezes que van al Consejo de Estado, tienen el lugar igual à los Visires dèl.

A poco espacio caminava *Nichausi Baxà*, es lo mismo que Chanciller Mayor, es el que pone el sello en quantos instrumentos, y privilegios se despachan en la puerta, que es lo mismo que Consejos, y Tribunales del Gran Señor. Luego tres *Dephtordarios*, de los quales, el primero à nuestro modo de hablar, es Presidente mayor de la hacienda Real; los otros dos sus Collegas, ò Consejeros Fiscales. Después de estos, *Rais Kintap*, en cuyo poder están todos los libros, y comentarios, y todas las cosas pertenecientes al Archivo, que es lo mismo que Vizcancillario, ò primer Secretario: Todos estos hasta aqui nombrados tienen su lugar en el Divan, como tambien quarenta *Isitfchi*, que son Secretarios, ò Notarios, los quales en el mismo Divan toman las resoluciones, pasan los decretos, y escriven con tanta brevedad, que en el mismo punto que se proponen los negocios, se toma la resolucion, y se pone en debida forma.

En alguna distancia se dexauan ver los Agàs, à quien los Turcos llaman *Agalaris*, son como oficiales de los Tribunales, que no tienen lugar en el Divan, por esso son obligados à comparecer todos los dias en Palacio, son muchos en numero, y entre todos el de más autoridad es el Agà de los Genizaros, que manda sobre el *Kibàia*, ò Vigarío, Coronelles, Cabos, Capitanes de toda la Infanteria Genizera, la qual llega al numero de veinte y dos mil, y mas, todos velocos, y esforçados Soldados, acostumbrados, no solamente à ganar Reynos, y Batallas, mas à mudar Emperadores à su arbitrio, obligandolos muchas vezes à dexar el gobierno, y otras à entregarles los mayores Ministros de quien formavan quejas.

Emir Halevi, Alférez mayor, venia atrás de los Agás este oficio, y puesto es mas apetecido, y provechoso, despues del Agá de los Genizaros, quando en el Exército, ò fuera de es provcído algun *Baxá* en *Beglerbego*, ò en *Baxá* algun soldado, èl le dà la embestidura del cargo, poniendole la bandera en la mano, mandando tocar los atabales, y trompetas, en señal de su dignidad.

Siguieronsele quatro *Capitzi Baxás*, cada vno de los quales es Comandante de quatrocientos *Capitzarios*, que son guardas de la Persona del Sultan, acompañandole siempre que sale fuera, ò dà audiencia, ò asiste en Campaña, teniendo en medio, como si fuerá alma de aquel cuerpo. Despues de estos, dos Estriberos de la Casa Real, vno Mayor, à quien llaman *Buluch Emir Abor*, otro menor, à quien nombran *Gutzuy Emir Achur*.

Muchos otros Oficiales, y Ministros del Gran señor no fueron en la Proccesion, assi porque asistian con el Sultan en Andrianopoli, era *Capi Agasi*, quiere dezir Capitan de la Puerta, ò Portero Mayor: *Oda Bassi*, Camarero Mayor, y Presidente de los *Itzoglanes*, mozos de la Camara, *Chasnadar Bassi*, Tesorero mayor, *Kilet si Bassi*, Despensero mayor, *Serraidar Agasi*, Supremo Governador, y Lugar-Teniente del Serrallo en ausencia del Gran señor, este es el que gobierna los *Eunuchos*, y èl le es ordinariamente, como tambien los tres mancebos, que son continuos en el servicio del Sultan, y se llaman por sus oficios: el primero *Silehtar*, este lleva el arco, y las saetas, y demas armas del Gran señor quando sale de casa: el segundo, *Ibzoadar*, tiene este à su cargo la ropa del Sultan, sus vestidos, y capa de agua, porque nunca tan grandes señores aciertan à andar sinò acavallo: el Tercero se llama *Kiupar*, este tiene cuidado de lo que el Sultan ha de beber, y quando le acompañacavallo, và con vn vaso de agua en la mano. Demàs desto, ya dichos *Zischnegir Bassi*, Copero mayor *Murpac Emini*, Presidente de la cocina, *Achsi Bassi*, cozinero mayor, *Bostangi Bassi*, Hortelano, Jardinero mayor, losquales como oficiales de dentro del Serrallo estavan en Andrinopoli con su señor. Otros avia el Sultan embiado à varias partes, con diferentes comisiones, como *Topzi Bassi*, General de la Artilleria, *Tbergerbetzi*, Superintendente de las

os Agas, *Tzader Meffer Bassi*, Administrador de las Barracas, y Tiendas de Campaña: *Signam Bassi*, Superintendente del carruage; todos estos estaban ausentes de la Corte, con algunos *Agalaros de Sphis*, que son los Tribunales Comandantes de la Cavalleria, cambiados à formar nuevos tercios de Infanteria, recrutar la Veterana, y juntar toda la cavalleria possible en vn Imperio tan dilatado.

Por remate de la Procession irian como dos mil Genizaros; y es de notar, que cada vno llevaba vna saeta levantada en el dedo, mostrandola à todos los circunstantes; y preguntandoles que significava aquello, respondieron, que la saeta denotava la guerra que deseavan hazer à los enemigos de su fè; y el llevarla en vn dedo solo, la vnidad de Dios contra los Christianos que creen en las Tres Personas Divinas; y que todos los Apostatas de nuestra Religion pasan à la suya, y guardan la ley de su Profeta, con la misma forma que ellos.

Asi como se puso en forma de caminar la Procession, començo el Mufti con sus tres *Cadilescheries* à entonar su Letania, en que se percevia invocavan primero à Dios, luego à su falso Profeta, y entonaron à los Santos Angeles, Gabriel, y Miguel, y à otro que ellos llaman *Melec Almenti*, Angel de la muerte, y à otros dos Angeles que dicen son Negros, y sus nombres son *Mungir*, y *Quareuir*.

En la segunda Classe entravan los Profetas, y Patriarcas del Testamento Viejo, invocando à *Ebrabim*, por Abraham, *Isac* por Isaac, *Iacup* por Jacob, *Mustah* por Moyses, *Hali* por Elias, *Doicit* por David, *Selimam* por Salomon, *Zach* por Zacharias, &c.

En la tercera Classe metian à sus primeros Caliphas, y Subcessores de *Mumad Abi Bere*, *Homar*, *Ethsmam Ali*, &c. Con los demas antiguos suyos, y celebres Doctores de su ley. *Aibasario*, *Babuco*, *Mavia Iuzit*, *Mustacem*, *Maubila*, *Ebubanisen*, *Malichin Schasfim*, *Acmete Sembelim*.

Vitivamente eran invocados otros muchos de sus Santos, à los quales apropiavan varias virtudes, como si dixeramos: *Sidichasi*, Santo de las victorias, *Hanschi Petresch*, Santo de los Peregrinos, *AsKecpapa*, Santo de los Amores, *Vampapa*, que hablaba los coraçones, *SelKechpassa*, que consuela los tristes,

Gotu: Imertifchim, Bartschim Passa, Santos abogados de las bellas; tambien en el fin de la Letania invocaron à San Iorge, à quien ellos llaman *Chiredeles* y quentan del Santo lo mismo que los Catolicos, y gustan mucho de tenerle pintado en sus Mezquitas, y lo tienen por abogado de los caminantes, en lugar del miserere nobis de la Letania, dezian ellos: *Zachamâ*, que quiere dezir cuba de misericordia.

Muy adelante iba ya la Proceſſion, quando ſucedio el mas detestable caſo que podian imaginar eſtos infieles, por el qual eſtubo la Ciudad à riesgo de perderſe, ſino los detuviera la preſencia del Muſtri, y los demas Reverendos Muſulmanes. Succediò, pues, que hallandose en la Proceſſion vn Perſa *Suſi*, que quiere dezir deſengañado del mundo, y dado à Dios por nombre *Hbalila*, que ningun Turco avia reparado en èl, que ſi lo huvieran viſto, lo echaran fuera, como à Herege de ſu ſeta; eſte en *Aurathazar*, Piaça que nombran de las mugeres, oyendo en la Letania invocar deſpues de M. homa los tres *Caliphas* ſus ſubceſſores primero que *Ali*, ſiendo los tres en opinion de los Perſas intruſos Hereges, y injuſtos, y ſolo *Ali*, legitimo ſubceſſor, por teſtamento de ſu ſuegro; y lo que mas es, por deſtino del Cielo, pues à el, le embiava Dios el Alcoran, y fue yerro del Angel San Gabriel daſſele à Mahoma, ſu pueſto que Dios lo diò por bien hecho; y confiſiderando tambien que entre los Santones *Muſelmanes*, quiere dezir fieles, no nombravan, ni invocavan *Scelches Haidar*, ni tampoco *Imamo Huruſtim*. Doctores de la Ley, y Santones de los Perſas, como ni *Mabadim*, con ſus once hermanos, nietos de *Ali*, hijos de *Ozen*, llevado del zelo, y odio que por razon de la diferencia, en la Religion tienen con los Turcos, como hombre loco, y fuera de ſi, començò à blasfemar de la criança de los Turcos, y de ſus dos *Caliphas* *Abi Beer Homar* y *Otboman*, diziendo de ellos, que Mahoma no les avia de ayudar, ni Dios oir, pues metian en cantaro con ſu Profeta los dos mayores bellacos que avia tenido el mundo, llamandolos *Chiopec Klar*, perros infames, y otros ſemejantes nombres.

Oydas eſtas voces del Perſa *Hbalila*, de los q̄ eſtavã mas cerca les cauſò admiracion, y luego ſe reviftierò de furor, y arremetien-

las bel- tiendo cōtra èl, comenzó la multitud à inquietarse, corriēdo
 n Jorge, vnos, no mas de porque vian correr à los otros ; finalmente
 o mismo de entre el tumulto de la gente sacaron los Genizaros al de-
 do en sus linquente, dieronle muchas bofetadas, y con la boca tapada
 ntes, y lo llevaron, llamandole todos, *Caser* infiel, *Hulbas*, Cabeça
Zachamā, Bermeja, nombre que dān à los Persas por afrenta, en razon
 de que vian los Persas de sedas bermejas en los Turbantes,
 accediò el que en la eriança son diferentes que los Turcos. Al ruido
 es, por el parò el Mufti, Visires, y demàs Ministros estando yà en el
 etuviera hipodromo de Constantino, assi como miraron la cara del
 ulma- Mufti, se soslegaron, y mandò que llevasen preso al Persa
 vn Per- *Hhalila*.

Las quatro de la tarde serian quando se recogió la
 Procefsion en la Mezquita, que fue Iglesia de Santa So-
 fia, distante setenta passos de las puertas de Palacio, si-
 tuada en vn alto, y delante vna cerca de más de setecientos
 passos.

Acomodados en aquel gran Templo, assi los Religio-
 sos, como Eclesiasticos, Ministros, y demàs Nobleça de la
 Corte Otomana, y fuera la pleve, se oyò otra vcz la funesta
 voz del Talismāno, combidando al Pueblo hazer oracion,
 la que llaman *Affera*, que consta de ocho postiraciones, y qua-
 tro oraciones secretas, y al fin de la oracion subió el Mufti al
 pulpito con su birrete en la cabeça, de forma redonda, mu-
 cho mayor que el de los Visires, y *Chadilicharios*, &c. Y
 todos los otros rodeado demàs de sesenta bueltas, de paño
 finissimo de algodón, llevando en la mano izquierda para
 los Turcos de más nombre el Alcoran, y en la derecha vn
 pequeño alfanje, que acostumbra desembaynar, y elgrimir
 antes de comenzar à predicar, dando à entender, que la ley
 del Alcoran con la espada en la mano, se ha de defender, y
 propagar: Lo que el Sermon contenia, segun que por ma-
 yor lo percibió el señor *Dregomano*, Consul Ingles, fue el
 siguiente.

De quantas vezes à este lugar generosos, y invencibles
Muselmanes tienen subido mis venerados antecessores para
 dar gracias à Dios por las repetidas, y continuas vitorias que
 nos daba cōtra sus enemigos, y nuestros: Esta es la vnica que
 192

subo à llorar con vosotros los infortunios, y desgracias de
 nuestro Imperio, pidiendo à Dios por medio de su mas, pre-
 ciado Profeta, dicho por su boca a nuestro santo Mahamed,
 quiera perdonarnos los pecados, que ciertamente son causa
 de tan grandes, y extraordinarios castigos, los que padece-
 mos en el destrozo de nuestros poderosísimos Exercitos so-
 bre Viena, y BarKan, con perdida de tantas Plazas, y lo que
 es mas de sentir, y llorar, auer los Christianos profanado
 nuestra Mezquita de Eñtrigonia, y otras partes. Pues de sen-
 tir soy que no nos castiga Dios, conforme la gravedad de
 nuestros pecados, si consideramos, la exorbitancia, y exceso
 de los vicios à que estan dedicados nuestros Musulmanes: y
 fino, dezidme: qué pecados mayores de los que son contra la
 Religion? Pues la nuestra que tanto floreció, y tanto se con-
 serbó por la vniformidad con que creíamos los 114. Capitu-
 los del Alcoran, no dando lugar à disputas, ni à nuevas, y
 hereticas inteligencias en estos nuestros tiempos, por culpa
 de muchos que quisieron dexar nombre de su maldad, la ve-
 mos repartidas en setas, dividida en opiniones, y de vna ley,
 hechas tantas quantos son los Heresiarchas? *Sceiches Haida,*
&c. Imamo Harustim, yà no enseñarán los Persas falsas dotri-
 nas con q̄ le apartavan de la nuestra verdadera Antigua? *Der-*
nischeb no enseñó entre nosotros, que la ley no apronecha
 para la salvacion, sino la gracia de Dios? Y que esta sola bas-
 ta sin ley, ni merecimiento los que siguen esta heregia, no se
 llaman ora *Racematallach*, y à esta su gracia? *Czofilar*, no dog-
 mático, q̄ cada vno se salvava por su merecimieto, y que pa-
 ra esto no era menester la gracia de Dios, llamando à esta su
 opinion *PereKetallech: Horife*, peor que todos no escribió,
 que cada vno se podia salvar en su ley, y que entre las leyes
 no auia diferencia para la la salvacion de las almas, porque
 Dios las salvarà à todas! Prevertiendo, y trocando el senti-
 do del Alcoran en el Capitulo *Azoara II.* Donde dize
 el Profeta, que todo aquel que viuiere bien, hiziere
 buenas obras, alcanzará sin duda ninguna el Amor de Dios.

Y el *Azoara*, Capitulo V. Dize Dios todo poderoso,
 y misericordioso, que dió primero à los hombres el Testa-
 mento Viejo, y despues los Evangelios, para seguirle por

ca-

camino verdadero, y seguro, despues nos dió el verdadero Alcoran. Y dize *Azzara*, *Capitul. 12.* Ninguno es perfectamente fiel, que no obedece puntualmente los preceptos del *Trebit*, y el Testamento Viejo de los *Iugiles*, Evangelios, y este libro verdadero Alcoran. Estas, y otras heregias que la impiedad levantó, no nuestro Imperio nos dá Dios los trabajos por la omisión que hemos tenido en castigarlos Sequazes, castigandonos con su ira. Si saltamos à la fè que devemos à Dios, como le guardaremos sus preceptos? V no de los principales del Alcoran, como sabeis, es, que no beban vino sus fieles; consintiose, y cultivamos entre nosotros las viñas, por razon de las vbas, y quando mucho por la bebida *Arab Sorbet*, que se haze de las passas; pero nuestra maldad à llegado à tanto desprecio de este precepto, que haze oy gala qualquier Genizaro de beber vino: O Sultán Soliman, pues ya no se promulgó vna ley, que ninguna persona, so grave penas metiessse vino en Cōstantinopla, ni aun para los Christianos, mas que fruto se sacó de esta ley, sino acrecentar las tabernas; y bebieron los Muselmanes vino de ley en todas ellas, y en otros tiempos quando vn Muselmane se resolvia à acometer el grave pecado de beber vino, tomava la copa en la mano, y antes de llevarlo à la boca, pedia à su alma se apartasse por algun tiempo del cuerpo, adonde el vino no la pudiesse ofender, pero aora sin estos rezelos, y sin estas cautelas se brinda, à petar de la ley, y del alma.

Que dirè del poco aprecio que se haze de las rosas, y del papel? Nacen las rosas del sudor del rostro de nuestro Profeta, escriviose en papel el sagrado Libro del Alcoran, y en el se escribe cada instante el nombre Santissimo de Dios: Por estos respectos acostumbravan siempre nuestros mayores, en hallando en el suelo vna hoja de rosa, levantarla, y por minimo que fuesse el papel, besarla, y comersele; à esta devocion, y afecion pia à las cosas sagradas, se ha enfriado tanto entre nosotros, que andan muchas vezes hojas de rosas, y papeles por debajo de los pies: Al modo *Geaur Manguri* (quiere decir los infieles, andan con imagenes de Principes, y Duques en nuestros Reynos, que si en otros tiempos nuestros mayores las vieran, las hizieran mil pedazos, y oy las veo en dife-

ren-

rentes partes, con grande escandalo, y perjuizio de nuestra ley que lo defiende.

Mas para que he de discurrir por mas especies de pecados, sobre auer quebrado las Treguas, por veinte años juradas con el Emperador, de los Christianos, despues de la Batalla de San Gotardo, y afiançadas con vn juramento tan Sagrado, como fue el de nuestro Sultan, por Dios vivo, y Verdadero Criador del Cielo, y de la tierra, y por los verdaderos milagros de nuestro grande, y venerable Profeta, por su Cesarea potencia, su fee verdadera, para que Dios nos castigue severamente.

Ganò Amurates II. la Batalla contra Ladislao, Rey de Vngria, no tanto por su fortuna, quanto por justificar el Cielo, representandole su causa, le diò ayuda contra vn Rey, que faltò à su palabra, siendo perjuro le hazia la guerra; y si Dios entonces nos diò victoria, porque no la merecia, quien auia faltado à su palabra, y al juramento que auia hecho, como auia de ser otro Dios de si mismo, favoreciendonos à nosotros, auiendo quebrado las Treguas. Yo siempre lo tuve previsto, que auia de favorecer los Christianos, y assi lo dixe el año passado antes de poner el sitio à Viena, y *Kara Mustafà*, està pagando en el otro Mundo, lo que nosotros en este estamos padeciendo.

Estas, y otras son las causas de nuestra perdicion, y vosotros consideradlo nobles Musulmanes, exclarecida Nacion Turquesca, que yo no soy Filosofo, para atribuir los sucessos, y acontecimientos à las causas naturales, ni Historiador, para traer exemplos Morales, ni Astrologo, para dezir que nacen de la influencia de los Astros, ni soy de los que conocen à Dios, para exclamar contra los Hados. Soy *Musulman*. Soy *Musti*, que por obligacion de mi cargo debo saber mas que vosotros, y reconozco ser estos castigos de la Iusticia Divina, que merecemos por nuestros pecados. Y vosotros, como ojos de nuestro Sultan, como luminarias de este Firmamento, y Columnas de este grande Imperio haced de vuestra parte lo que os pareciere conveniente, para

que nuestra Milicia buelva à aquella Disciplina, valor, y
bríos antiguos, con que en menos de trecientos años, se
hizo señora de mas Reynos, que conquistaron Asirios,
Perlas, y Griegos, y Romanos, todos juntos; y este mismo
valor de nuestros Soldados, adquirió para sus gloriosos
Sultanes los títulos de soberanía, con que oy se intitula
nuestro Augusto Monarca Mahamed IV.

Señor de todos los que domina, Rey de Oriente, de
Occidente poderoso, para hazer, y dexar de hazer todo
quanto quisiere. Señor de toda la Grecia, Persia, Arabia,
Dominador de todo quanto puede ser sugeto à Rey, y
Señor; Grande Heroe de estos tiempos, Gigante fuerte de
todo el Vniverso; Señor del Mar Blanco, y Negro de la
Santa Ciudad de Meca, que resplandece con la luz de
Dios de la Ciudad de Medina; de la Santa, y Casta Ierusa-
lem; Rey nobilissimo, Rey de Egypto; Señor de la tierra
de Ievia, de las Ciudades de Atenas, Senano del sagrado
Templo del Dios Zablon, Bissio, Rhetassam, y Magadin,
asiento que tiene en el trono del Dios Grande, Rey Nas-
him Rittim, Señor de la Isla de Argel, Principe de los Rey-
nos de Tartaria, y Mesopotamia, Medos, Georgianos, y de
toda Grecia, y la Morea, la Anotolia, Assia, Armenia, Va-
lachia, y Moldavia, y de toda la Vngria, y de muchos otros
Reynos Emperador. Tres vezes Grande Cesar, que tiene
poder de Dios para gobernar imperiosamente los Pue-
blos, y para abrir las puertas de todas las Ciudades, en cu-
yas manos puso Dios todos los fines de la tierra, sin excep-
tuar ninguno; Señor de Oriente, desde la tierra Ofirin,
hasta los fines de Africa, à quien Dios ha hecho fuerte
Guerrero, entre cuyos Potentissimos Reynos no se repu-
ta nada por inexpugnable a su fuerza Cesarea. Y compa-
rado el poder, y dominio que tuvo Alexandro à las Pro-
vincias hereditarias que posee, es nada el primero, y sin
segundo el ultimo, con quien està la fortaleza de todo el
mundo, y la virtud del firmamento.

Repitoos cosas sabidas, para que veais que el esfuerço
de vuestros Mayores, hizieron a los Sultanes tan podero-
sos Señores; y de vosotros se espera, que quando no los ha-
gais mayores, le conservareis los estados que agora tiene.

Ssss

Pa

Para esso es necesario, que aya grande reforma en las vidas, y tambien grande en la Disciplina Militar, que es ya muy otra de la que la antigüedad celebrava en nosotros. Y desde aora, aplaquemos primero, que todo la ira Divina, pidamosle perdon de nuestros pecados, con muchas lagrimas, muchos suspiros, y mucha contricion. O quien tuviera en esta Mezquita, en este dia, y en esta ora aquella sagrada Piedra *Hagia Alusnad*, que se venera en el Templo de Meca! Aquella Piedra preciosa, digo, que estando primero en el Paraiso, ilustrava con su resplandor todo el territorio de Meca, y por los pecados de los hombres se tornò negra, y fue alli traída, para que sobre ella (como la enseñava nuestro Profeta viviendo) llorasemos nuestras culpas, y alcançásemos de Dios sus misericordias. Mas ya que no tememos, no tengamos los coraçones empedernidos, ablandemoslos con lagrimas a los golpes de tantos castigos. *Giucel, Giel, Bem Bem*, assi acabo el Sermon. Y el Auditorio respondió: *Sanacheir Afsia*, este dia, y este año os sea feliz, y tengais mucha salud.

Era ya el Sol Puesto, quando el Mufti, descendiendo del Pulpito, luego bolvió el *Talismano* à tañer el igno de su boca, llamando a la oracion *Magrib*; y esta oracion se executa siempre à boca de noche, que contiene cinco Prostraciones, y tres Oraciones secretas, con que se diò fin à las Rogativas publicas, y recogiendo se todos a sus casas, mandò el Gran Visir dar garrote luego al Persa *Hbalila*, que alborotò la Proceßion aquel dia.

El siguiente, que era *Zama Ertesi*, que corresponde à nuestro Sabado, se diò parte al Gran Visir, que muchos Persas, de los que se hallavan en aquella Corte, estavan haziendo en su Mezquita vna fiesta muy funebre, llorando, y solloçando, y executado varias supersticiones. Mandòseles luego preguntar, que significava aquello; respondieron, que celebravan en aquellos dias su fiesta de *Ied Oussen*, que era en memoria del suplicio que se diò al crizado, que matò *Ali*, por detestacion de tal crimen. De todo se diò luego quenta al Gran Visir, y al Mufti, y observando estos, que la fiesta que los Persas dezian, cae en los diez primeros del mes de Octubre, a que los Persas llamã

Dei

Dei Mah, y los Turcos *Sepey*, y los Arabios *Tauual*. Como los Turcos quieren tan mal los Persas, no faltò quien dixesse al Mufti, y Gran Visir, que aquellas supersticiones se dirigian a pedir vengança contra los Turcos, por la muerte que se avia executado en el Persa *Halila*; y luego sin hazer mas probança, renovò el Mufti el *Zetfa* de sus Antecessores, que declara ser mas accepta à Dios la muerte que se dà a vn Persa Herege, que la muerte de setenta Christianos. El Gran Visir ordenò al Agà de los Genizaros, que mandasse luego a vn Regimiento de ellos, traxessen presos quantos Persas se hallassen en aquella fiesta.

Los Persas, que coligieron, que los querian prender, determinaron morir antes, que verse presos, y otros muchos de su nacion, y seta, que son los Curdes Turcos, que habità en *Curdestan*, que es en Chaldea, y son de igual valor à los Europeos; y todos juntos, hasta setecientos, arremetierò assi como vieron los Genizaros, y se travò vn choque tan cruel, que murieron todos los Persas, y de los Genizaros quedaron vien pocos; y la Ciudad se alborotò de tal forma, que hasta oy no està sossegada. A que ayuda mucho el temer del Rey de Persia, no tome por afrenta lo que en Constantinopla se haze con sus Vassallos, siendo cierto, que a ninguno otro Rey del mundo temen aora tanto los Turcos, como al Rey de Persia. Y aunque es cierto, que Mahaomed II. venciese a *Vssucassano*, Selim I. y despues Soliman su hijo lo hiziesse poner en fuga a *Ismael Tamaz*. Y Amurates III. por sus Capitanes, tomasse a los Persas, toda la media Armenia mayor, y la Ciudad de *Traviz*; con todo, la Cavalleria Persiana siempre llevò lo mejor de la Turquesca. No sucede assi de la Infanteria, que la Turquesca es mejor.

Nunca *Selim Soliman*, ò *Amurates* declararon la guerra contra los Persas, sino es combidados de algunos Rebeldes, ò fiados en las discordias, ò parcialidades que avia entre la Nobleza de aquel Reyno. *Selim* fue llamado por *Marabecos*, hijo de *Ozen*, Principe en la Persia poderosissimo, *Soliman* fue à contemplacion del acaño, hermano del Rey *Tamez*, de quien era enemiguissimo. Amurates no tomò las armas contra los Persas, hasta que tuvo aviso por las

noticias que se participò *Vass Baxa*, de la Ciudad de *Van*, y de otros Confidentes suyos, que aquel Reyno ardia en disensiones, queriendo vnos elegir por Rey à *Ismael*, otros à *Ayuer*, hijos de *Tamaz*, que matò *Mahumetes Coda benda*, y se levantò con la Corona.

El Persa es mas formidable que el Turco, en la ventaja que le haze en el sequito de su Seta, que la abraçan todos los Turcos que viven la Asia; porque antiguamente, entre los Turcos, no avia ninguno que se apartasse del *Sunij*, quiere dezir ley sin Exposiciones, y Comentarios sobre el Alcoràn; y en este tiempo, la mayor parte de ellos siguen à *Xyabys*, que es lo mismo que la ley interpretada, que es la que los Persas abraçan, y veneran. Desea grandemente el Turco, que haziendo guerra al Persa, ellos Sectarios, se levanten contra él: mas dexèmos esto, que no haze à nuestro intento.

El dia *Bazar Ghuni*, que corresponde à nuestro Domingo, mandaron los Visires, y Ministros del Supremo Consejo *Odiuan*, inquirir con espías, que se hazia en las Iglesias de los *Melchitas*, Christianos Griegos. Estas Iglesias, en tiempo de los Emperadores Orientales Griegos, eran 600. todas muy ricas, y bien adornadas, oy seràn 70. en la mayor asiste el Patriarcha de Constantinopla, Scismatico; hallaron las espías à este en el Pulpito leyendo (segun la costumbre de los Orientales) en las obras de San Iuan Chrysostomo, algunas Homilias à sus Feligreses. Y començò el Patriarcha, con aquellas demonstraciones que acostumbra el Sàto à las Gentes, à dezir que Christo es Dios, todo lo que se halla en el tomo 5. de sus obras: dieron noticia los Exploradores al Diuan de lo que avian visto, y oido; y luego el Mufti arqueò las cejas, encarnizò los ojos, demudò el rostro, y lleno de colera, echando espuma por la boca, se levantava, y luego se sentava en su almohada, y dixo desta manera à los Visires del Consejo.

No les basta à estos Caferes *Melchitas* el que todos creamos, que su *Iza* fue Profeta santo, sabio, y justo, y verdadero, y muy grato à Dios, y que nació de Maria, sin tener Padre en la tierra, y no està contentos con que crea-

mos

mos que le diò Dios vn cuerpo celeste, y immortal; y que aora con su Alma goza en el Cielo de la vista de Dios, despues de aver subido al Monte de las Olivas. No le hazemos mucha merced en vituperar los Iudios, porque le dieron muerte, defendiendo, que al que pusieron en la Cruz, no fue el *Isa*, sino Iudas, q̄ Dios le criò semejante à el, para que prendiendolo en el Huerto, muriesse en lugar de su Maestro. No confessamos, que el *Isa* ha de matar al Antechristo, y juzgarnos en el dia del juyzio? No castigamos, por ley del Alcoràn, à todos los que blasfeman de *Isa*, y de su Madre? No està escrita en la ley, si algun Christiano, Turco, ò Moro, ò Arabio blasfemare de Christo, Verbo de Dios, que fue criado por el Espiritu Santo, y nació de Maria Virgen, à la qual Dios hizo mas pura, y excelente de las criaturas, sea multado en multa pecuniaria, y demàs se le den sesenta azotes? No se lee en el Alcoràn, escrito por la mano de Dios, en el capitulo de las mugeres, *Surat Annesa*, que *Isa*, Hijo de Maria, fue mandado por Dios, y su palabra, puesto el Espiritu de Dios en Maria; en el capitulo de los Concierptos *Surat looKud*, Leombraybos. O *Isa*, Hijo de Maria, del beneficio que os hizo à vos, y a vuestra Madre, os corroborarè con espirtu de santidad, y en mi nombre sanareis los leprosos, dareis vista a los ciegos, vida a los muertos!

En el capitulo de la familia de *Amram Surato*, *Al Araram*. No dize que *Isa* es todo lo que tengo dicho, lleno de virtudes, y exempto de pecados, pues què nos quieren? Que creamos que Dios es suma Criatura? Y què no teniendo Dios muger tuviessse Hijo carnal? Porque no lo hizieron creer a Sergio, y a Sabelio, que ponian en Dios vna essencia, y negavan la Trínidad de las Personas, quovna sola Persona avia, aora se llamasse Padre, ò Hijo, ò Espiritu Santo, y esto dirèmos aora nosotros: y supuesto que a nuestros ojos, y en nuestra Corte, nos estàn predicando, que Christo es Dios: Consultèse al Gran Señor mande arrasar la Iglesia, deponga al Patriarcha, quemense los libros, acrecientese el tributo a los Christianos, y en esta forma se haga la consulta, y espere se la resolucìon, que debe minorarse, por ser tiempo en que los Christianos deben ser bien tratados.

Les

Los Comandantes, a quien se dió la comission para que visitasen las Iglesias, que los Armenios tienen en aquella Ciudad, se alegraron mucho con el empleo, porque tambien ellos figuen los Herefiarchs de Oriente, en cuyos dogmas se incluye gran parte del Alcorán, y los mas de ellos hazen poco aprecio, que difieran, y discorden en esto, ó en aquello; pues con Sabelio, y Arrio niegan los Turcos la Trinidad. Con Nebion Inestitorio la Divinidad en Christo; con Macedonio, niegan ser Dios el Espiritu Santo; con Manicheo niegan la muerte de Christo; con Gerintho abraçan la Circuncision.

Mucho desearan las espías saber lo que se hazia, ó dezia en la Capilla del Embaxador de Francia; pero se abstuvieron, así por la inmunidad, y privilegios de los Embaxadores, en que los Turcos, en otras oçiones, no repararon, como por querer conservar la amistad de vna Nacion, que ella por si no lo desmerece; pues dezia bien Monsiur Lavigni, Embaxador de Francia, en tiempo de *Soltman à Rustacam*, Primer Visir (segun lo quenta Agillevio Busbequio, Embiado entonces del Emperador Fernando, y residente en aquella Corte.) Que pensais, dezia Lavigni à Rustacam; qué pensais que debeis à vuestras Armas tomar à Buda, Strigonia, Alva Real, y las demás Plaças de Vngria? Pues os engañais, nosotros os las damos, porque sino fuera las continuas guerras, y discordias entre los Reyes de España, y Francia, tan fuera estuvierais de conquistar à Vngria, que fuera mucho libraros en Constantinopla de la fortuna de Carlos Quinto.

Mas lo cierto es, que respetan à esta Nacion por el miedo que la tienen, que por el agradecimiento, saben muy bien quantos daños, y estragos han executado en ellos, en diferentes tiempos, así en los Turcos, como en los Sarragenos, que oy vienen à ser vnos mismos. En el año de 712. Carlos Martelo desvaratò los Sarragenos, que avian pasado de Africa, y tenian à Burdeos. En el año de 730. Carlomagno matò ochenta mil de ellos. En el año de 735. y en los dos siguientes recuperò Aviñon, y otras muchas Ciudades que ellos poseian, y los echò fuera de Fran-

Francia, con ayuda de Luitprando, Rey de Lombardia. Otra vez los venció en España en el año de 778. y el de 867. entrando los Sarracenos segunda vez en Italia, ocupando algunas Ciudades, fueron echados de ellas por Luis y Lothario, vno, y otro Reyes de Francia. En el año de 1096. los Franceses, con otras Naciones Christianas del Occidente, partaron à la conquista de la tierra Santa; y después de conseguir dos vitorias de los Sarracenos, restauraron à Tharso, y Heraclea. En el año de 1098. los echaron de Antiochia. En el de 1099. se hizieron señores de Gernsalem. Luis, Rey de Francia, en el año de 1146. pasó con grande Exercito à tierra Santa. Y en el año de 1147. se fue à juntar con todo su poder al Exercito del Emperador Conrado. Y pasando el Bosphoro pelearon con los Sarracenos, y Turcos. En el año de 1148. el Exercito Christiano, que se componia de Franceses, y lo menos de otras Naciones, sitio à Damasco, y hizieron algunas hostilidades en la Syria. En el año 1188. Felipo, Rey de Francia, Ricardo de Inglaterra, y Federico Emperador, recuperaron la Armenia menor. En el año de 1190. los Reyes de Francia, y de Inglaterra, y Guido, Rey de Gerusalem, expugnaron la Ciudad de Acon. En el año de 1248. Luis, Rey de Francia, pasó à Syria, y recupera Damietta. El mesmo pasó Africa, con tres hijos suyos, y cercó à Cartago. Este fue el zelo siempre de los Reyes Christianissimos.

Tambien me ha parecido participar lo que sucedió a los Indios con las espías. Ay en Constantinopla treinta Sinagogas de Indios, y son tantos, que no caben en ellas; pero los que cupieron aquel dia *Djuma Ertezi*, que es Sabado su dia de fiesta, estaban haziendo sus acostumbradas ceremonias, y acabadas, dixeron la oracion, que hazen tres vezes, entre la noche, y el dia, pidiendo a Dios lo siguiente, por estas palabras: Para perdidos no aya esperanza, y todos los Hereges, y todos los que hablan contra Israel mueran derepente; El Reyno de la soberbia perezca, y se arruine a toda prisa; nuestros enemigos sean humillados, y abatidos, y en nuestros dias los veamos aflorados. No quisieron las Espías mas que oír esto, que luego lo

lo tomaron por sí, y por su Imperio: corren a dar noticia al Divan; son llamados los Rabinos. Disculpanse con que lo dezian por los Christianos, mas no les vale la disculpa, castigaronlos, y los Genizaros entraron todas sus casas en aquel mismo dia à sacó: quexanse con razon los Judios, pues son los mas cordiales amigos que tienen los Turcos. Esta es la confusion, y este el desastrogico con que se vive en esta Ciudad.

Además de esto, se añade el que cada vno vaticina conforme se le antoja, y ay gran disparidad en los vaticinios, y Oraculos antiguos de su Constantinopla: jamás se ha hablado en esta materia tanto, ni tales disparates; rebolviendo los curiosos, y mal afectos las antigüedades; leyendo inscripciones gastadas casi del todo para hazer sus juizios. Pondré algunos de sus vaticinios, para que el curioso conozca sus boverias.

En tiempo, dicen, de Valante Emperador, que mandò arrasar los muros de Calcedonia, entre otras piedras, que mandò traer, para edificar en Constantinopla vn Baño publico, vino vna, que tenia esta inscripcio, ñ oraculo, como le llama Socrates en su historia sacra, y Zonaras, y Zedrino. Este Oraculo se juzga se hallò en el Tèplo de Apolo, en Calcedonia: *Tanto, que en Constantinopla avrá grande abundancia de agua, verán muchas gentes Barbaras, harán muchas perdidas, y daños en las tierras á ella sujetas.* La observacion que hazen sobre este vaticinio, es, que jamás ha llovido en Constantinopla tanto como este Invierno. Agua conducida à Constantinopla por encañados, ni à mas costa, ni de mayor distancia, nunca la han traído, ni en mayor abundancia, que al presente, despues que la poseen los Sultanes, el desvelo de todos, así el hazer venir el agua en abundancia, y à mucha costa. Solia dezir Solimàn, que deseava tres cosas en esta vida; la primera, su Mezquita, y Mausoleo acabado; la segunda, rebocar los caños, y arcos antiguos por donde venia antiguamente agua aquella Ciudad, porque la huviesse en abundancia; la tercera, tomar à Viena, esta vltima no la llegó à ver en sus dias. Sus descendientes Zelin II. Amurates, y Mahomed III. tuvieron el mismo deseo, y empeno de traer Agua à su Corte,

la consiguieron, rompiendo millares de dificultades, no reparando en gastos, ni distancias, con que se halla Constantinopla mas proveída de agua que lo fue nunca.

El segundo Vaticinio, ó Oraculo, es, sobre que hubo muchas exposiciones, y interpretaciones en tiempo de los Emperadores Griegos, mas nunca satisficieron la siguiente: *Vos clamavit, & Taurus, & Asinus: El Buey verrará, el Toro llorará.* Este Oraculo interpretò Iuan Tzetzes, en su varia Historia, mas ha de quatrocientos años, á favor de los Constantinopolitanos, por librarlos del miedo que tenían, diziendo todos, que innumerables Exercitos de Alemanes, y otras gentes auian de venir á tomar aquella Ciudad, y destruirla á sangre, y fuego, como lo declaraua el Oraculo; y supuesto que entonces no se cumplió, puede ser que se cumpla ahora. Para cuya inteligencia se ha de suponer, que Constantinopla está sobre el promontorio de Bosphoro, llamado agora Scutarim; y este promontorio hubo vna Columna de Marmol blanco, y encima vna estatua de vn buey de bronce, puesta sobre la sepultura de Damalis, muger de Caretes, Atanien-se, que vino con su marido en la Armada que vino á socorrer á Vizancio, contra el Rey Phelipe de Macedonia, y murió, y fue alli sepultado, y de esta estatua de este buey tomó el promontorio nombre de Bosphoro. Tambien es sin duda, que el toro de bronce que Perillo obrò para Phalaris, Tirano de Sintia, para atormentar á sus desidentes, fue llevado á Constantinopla, en tiempo que sus Emperadores para enoblecirla, robavan lo mejor, y mas Precioso que hallavan en las Ciudades, y Provincias de su Imperio. El Emperador Theodosio

levantò vna columna muy grande , á quien llamaron
toro los de Constantinopla.

El tercero vaticinio , que mas rediculamente in-
terpretò *Tzertzes* , es este : *Vos tibi Constantinopoli*
septem colles incollenti , mille annos non ages. Ai
de ti Constantinopla! que ocupas siete montes , nolle-
garà á mil años.

El quarto vaticinio. Constantino Magno, afsi que
acabo de fundar aquella Ciudad , llamó vn Astrolo-
go grande , que se llamava Valente , y le pidió , que
con toda diligencia , y aplicacion , observasse la Es-
trella , nacimiento , y Oroscopo de Constantinopla , y
vaticinasse que años duraria. Bolvió el Astrologo con
la respuesta , y dixo ; que duraria 690. años , mas
tiene durado si se ha de entender sin explicaciones,
ni vaticinios. Los vaticinios, y agueros modernos, son
tantos , que no ay Turco que no tenga hecha su obser-
vacion , interpretando qualquier acaso , por el mas
privado misterio. Al salir dizen , *Kara Mustapha*
por la puerta de la Ciudad, para la Campaña de Viena,
se puso en dos pies el cavallo en que iba , que mas tris-
te aguero para el Sabio , y en la tarde de aquel dia de
Março , que partio nuestro Exercito de Andrinopoli
hizo vn temporal tan horrible , que bien mostrò el Cie-
lo el poco gusto que tenia de aquella guerra : nuestro
Monarca , dizen otros, es el primer Sultan , quarto del
nombre , y no se agrada Dios de este nombre quarto.
Mahomed II. expugnò á Constantinopla ; y quien
sabe si vn Mahomed quarto la perderá? El decreto
de muerte que diò contra su padre *Ibrahim* , para to-
mar el gobierno , no solo fue acto de Parricida , mas
anunciò de su desgracia , y demás aguero para toda la
Monarquia. Prometiò Soliman á Dios en su nombre,
y de sus sucesores , despues que levantò el sitio que

puso á Viena, que ni él, ni ellos passarian mas el Rio Bahab, sino es que los probocassen mucho, y tuviessen razon muy justificada. Passò nuestro Exercito; mas por què razon? por què causa? Por querer nuestro *Sultan* hazer á *TeKeli* Rey de Vngria, persuadido de su *Cara Mustapha*, que pretendió coronar la reveldia, y puesto que se faltava á Dios en lo que prometió, y jurò. Què mucho es que se ponga Dios de parte de los Christianos, y se pierdan Plaças, y Batallas, quien no cumple la palabra dada á Dios? Estos, ò semejantes discursos hazen algunos Turcos. Otros mas barbaros lo atribuyen todo á los hados. Otros ay q̄ dizen no debe causar admiraciõ de declinar vn imperio que tiene, llegado la mayor grãdeza de su aumento, q̄ bastaua para no ser perpetuo aver sido siempre tyrano, y violento. Tambien quiero dar quenta á V.S. de lo que nosotros los Francos aqui observamos, y juizio que hazemos sobre el Eclipse de este año, que tenemos por sin duda suceda como en todas partes se espera. A nosotros nos parece, segun lo que vemos de fortuna en los Christianos, y de infortunios en los Turcos, que se puede hazer vna gran ponderacion de este Eclipse, trayendo á la memoria, que siendo electo Emperador de Alemania Carlos Magno, en el año de nuestra Redemcion de 799. Luego en el año de 806. se Eclipsò tres vezes la Luna, y el Sol á medio dia vna, y le llegaron Embaxadores del Rey de Persia, y le pidió Paz el Emperador Nicephoro de Constantinopla, y fueron vencidos los Sarracenos en Cerdeña, y Corcega, en el año de 801. Padeciò el Sol dos Eclipses, vno en el mes de Julio, y otro en Diciembre. La Luna otros dos, en Julio, y Enero; y en el mismo año Miguel, Emperador de Constantinopla, pidió asimismo, como dize Nicepho, Paz á Carlos Magno. De lo qual se ve, que estos

Eclipses denotan rendimientos en los Emperadores de Constantinopla, y soberanias en los de Alemania.

Doy fin á estas noticias con las exequias tristes, y funebres memorias que se hizieron por los Soldados muertos en las Campañas de Viena, y BarKan, pocos días despues de su desgracia, en el dize *Peschembe*, que es en la quinta Feria. Salieron de la Ciudad los Eclesiasticos, y Religiosos, y grande sequito de mugeres, porque en toda la semana; en este dia solamente le es permitido el ir á los cimiterios, y dezir algunas oraciones sobre los muertos que están sepultados fuera de poblado, que dentro de las Ciudades, y demás Pueblos, solo los Sultanes, y sus hijos, y algunos santones de los suyos pueden ser sepultados. Y van todos en forma de Comunidades, llevando muchas hachas encendidas, y de tras grande cantidad de ramos de oliva, y de palma, y toda variedad de flores con que Março contribuye, juntamente muchos brasseros con incienso, entonavan á coros su continuo comun cantico: *Là illach*.

Llegados al cimiterio, que es vn largo campo, donde tienen sus sepolturas distintas, y diferenciadas; vnos con piedras, otros con Capillas muy sumptuosas, pusieron en todas mucho incienso, y gran cantidad de brassas. Despues de esta ceremonia echaron gran cantidad de flores, y encima de ellas agua fria, usando de los ramos de oliva por hisopos, y en cada sepoltura pusieron vn ramo de oliva, y otro de palma, dicen supersticiosamente que gustan mucho los difuntos que los vivos coman por su intencion de los frutos, de estos dos arboles, y por esso los ponen en las sepolturas de sus muertos; fueron diziendo entre dientes, que mal se les podia oír muchas oraciones;

nes; y en que mas tiempo perdieron, fue en rogar à Dios, que diese à las almas de sus *Musulmanes*. Muertos en la guerra de Viena vno de sus siete Paraìsos, que son, *Genete*, *Albord*, *Alfiducci*, *Anachin*, *Reducan*, *Azelem*, *Alcoduz*, y *Almega*, que los llevasse à descansar à la sombra del Arbol *Tuba*, que cubre todo los Paraìsos, y tiene las hojas de oro, y plata, y en ellas escritos los nombres de Dios, y de Mahoma, y que los lleve à beber de la fuente *Alcançar*, que està en medio del Paraìso principal, en el qual su Profeta ha de llevar à todos los que estuvieren en el Infierno despues del juizio, para incorporarlos con los demás bienaventurados en el Cielo. Tales ridiculeces como estas contienen sus preces, y oraciones

Doy fin à esta narracion con vn sumptuoso banquete, dado por los parientes de los muertos, los quales dieron grandes limosnas à sus Sacerdotes falsos, y à todos los pobres, y no contentos con estas limosnas dadas a los hombres, se diò orden para que à sus expensas se mantuviesse todo aquel año los perros de la Ciudad, que fuesse viejos, cojos, y estropeados, y al que por falta de dueño, ò por sobra de años, no lo podia buscar, ni grangearlo. Obra es esta, que aquellos barbaros tienen por de suma piedad, y de grande misericordia, que solo al perro de su Profeta podia ser accepta, y mas que quentan de èl, que no era amigo de perros, y lo era mucho de gatos, y tanto que levantandose en cierta ocasion de la mesa para ir à orar en la Mezquita, quiso antes que le cortassen vna manga en que vn gato suyo se quedò dormido, que no permitir que le despertassen, aunque echassen el vestido à perder; y con este exemplo de

de su Profeta no ay Turco que tenga perro proprio, los
los que ay entre ellos, son mas comunes que particula-
res. Si estrañais estas obras de misericordia, exercitadas
con los brutos animales, y negadas, no solamente à los
Christianos, sino aun à los mismos de su seta, responden
que Dios dà al hombre la razon, instrumento habil pa-
ra todo, del qual si èl abusa, no merece compassion nin-
guna, pues todo lo que padece, es por su culpa; mas à
los brutos, diòles Dios solamente vnos movimientos, y
apetitos naturales, que no pueden dexar de seguir, y por
essa razon deven ser ayudados en sus infortunios, de la
conmiseracion humana; de aqui vienen à no sufrir que
se dè tormentos en la muerte, de qualquier animal, ni
que se enjaulen paxaros, con que se muestran para con
los brutos tan humanos, como para con los hombres
fieras.

Acabada la supersticion del banquete, el qual sirviò de
ofertas, aplicadas à los muertos, bolvieron hazer oraci-
on segunda vez, la qual se pudo còsiderar, acci-
on de gracias. Por lo que despues se supo, fue, que pidieron à Dios por
todos los Christianos que fueron muertos en la guerra,
en defensa de los *Muselmanes*, como eran los Vngaros
rebeldes, Dacos, Moldavos Vvalacos, y otros tributa-
rios lo que pedian para ellos, que fuesen de los prime-
ros que su Profeta Mahoma librasse del Infierno despues
del juizio, que Dios los convidasse para el banquete,
Hadrare Aleodus, que passado el dia del juizio à de dar
à todo el genero humano, y que no les faltasse algunas
piedras grandes sobre sus sepulturas, para que tuviesen
en que sentarse, y ponerse en pie despues de resucitados,
quando les venga à pedir quenta de sus malos, ò buenos
procedimientos. Este horror que tienen los Turcos, les
motiva à que traygan las piedras de partes muy distan-
tes para cubrir las sepolturas de sus difuntos, que dizen

hin de responder por si contra el Demonio acusador, de encima de las sepolturas, y temen se vá con ellos debaxo tierra, y juzguen que teniendo la piedra grande, está segura el alma sin irse abaxo.

Dios que nos escogió para su Iglesia, donde solamente se professa la verdadera fè, nos dè conocimiento de la vanidad, y cosas ridiculas de otras Religiones, para que incessantemente le demos las devidas gracias, y loores eternos, por el beneficio de avernos criado en su santa Religion, con el verdadero conocimiento de Dios Trino en Personas, y vno en la Essencia, el qual guarde à V.S. muchos años. Constantinopla, &c.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de
Camara de su Magestad.

Con las licencias necessarias.

CONTINUACIÓN HISTÓRICA
DEL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE
 la Liga Sagrada contra Turcos; formada de las cartas
 que traxeron los últimos Correos del
 Norte, y de Italia.

Publicadas el Sabado 9. de Diciembre 1684.

Ideas, y disposiciones magnanimas del Señor Rey de Polonia, dirigidas á concluir la Campaña, con alguna hazaña, digna de su Fama, y Dignidad.

Disignios en que algunas cartas de sus Exercitos la fundan.

Actividad, y lances con que Su Magestad solicitava la fabrica de la Puente sobre el Rio Dniester.

Choque de los Tartaros, con parte de la Infanteria Polaca, yá passada á la otra orilla, que dudoso al principio, á los Christianos, remata en una insigne vitoria por arras (segun se espera en el fauor de Dios) de otra mayor contra todo el poder de los Infieles junto en aquella parte.

Notable arrojio, con que un Tartaro prisionero consigue su libertad, durante el conflicto.

Doblezas del Embiado de Moscovia, que últimamente fue el Exercito de Polonia.

Serie de lo mas memorable, acontecido sobre Buda, desde lo escrito asta este dia.

*Refuerzos considerables que de varias partes de Alemania se aperci-
bian, y se movian ázia ambas Vngrias.*

Nueva indisposicion del Señor Duque de Lorena.

*Affalto poco fauorable, dado á un puesto enemigo, y motivos que ha-
vian hecho dilatar el affalto general.*

*Traza con que el SerafKier Turco, pensava introducir viueres por
agua en Buda, y le desbarató el General Dunevald.*

*Sucessos últimos maritimos, y terrestres por la parte de las fuerças de
Venecia, y Potentados auxiliares.*

POR Cartas de todo credito, escritas a 12. de
Setiembre, del Campo de Zvaniec, y de la-

Vyy

ruf-

ruslavia, Ciudad de Polonia, à 4. de Octubre las mas frescas, que de partes tan remotas, pudieron llegar con el penultimo Correo del Norte, se sabe con toda certeza, la indecible aplicacion con que el Señor Rey de Polonia afanava en procurar se perfeccionasse la fabrica de vna Puente de Barcas sobre el Rio Dniester, haviendoselo contrastado un diluvio de lluvia, mezclada de rayos, y relampagos, y de vna borrasca de terribles vientos que en tres dias havian descompuesto lo que ocho no se havia podido reparar, montando Su Magestad à todas horas à cavallo, y passando el rio en barquillas à alentar, en una, y otra orilla, los trabajadores, con dadi-vas, y la viva voz, esperando tener cõcluida la obra, el dia 13. y poder començar à passar lagente: cuya dilacion, por otra parte, no se havia malogrado, que el Rey la havia empleado en añadir nuevas fortificaciones, muy essenciales à la Plaza ultimamente restaurada de Yaslovitz, y en fortificar de proposito la Ciudad, y Castillo de Zvaniec, y el Castillo de Choczin, puestos de la mayor importancia.

Impaciente empero el Rey de que se retardava el establecimiento de la Puente, havia hecho juntar gran numero de Barcas, y passar en ellas parte de la Infanteria à tomar puesto en la otra rivera, mandando la rigiesse el resto de la propia Milicia sucessivamente, y se fuesen todos resguardando como pudiesen contra las lluvias, y las azechan-
zas,

zas, y acometimientos de los enenigos, en cuya tierra se iban empeñando. Mas los Tartaros, asistidos de su mesmo Can, o Rey, teniendo su Plaza de Armas, en sitios poco remotos de él, en que tomavan pie los Christianos, y considerando lo que les iba en acelerar el combate antes, que passasse todo el poder de Polonia, atacaron con tal resolución el cuerpo, que yá havia passado, que puesta parte de él en derrota, y confussion, arto tuvieron que hazer los Cabos en restablecer la buena orden necessaria a mejorar el semblante de las cosas y contribuyendo tambien á ello la presencia del grueso del Exercito, doblado en la otra orilla, y las voces del mesmo Rey, y de los inclitos Senadores, que estavan a su lado, se vió forçada la fortuna a declararse, por el mayor valor, quedando el campo sembrado de Infieles muertos, y moribundos; entre los primeros, uno de sus Cabos principales, llamado Cubech, y puesto en vergonzosa fuga los demás. Lo que en el reñidissimo choque pareció digno de admiracion, fue ver un Tartaro a cavallo, que forçado de un Polaco, que corria en sus alcances, a hecharse al rio, y llevado del impetu de la corriente, a la orilla ocupada de los Christianos, que le prendieron, y llevaron al Rey; apenas comenzava Su Magestad a preguntarle que gente traia el Can, que con ligereza increíble se desembarazó de los que cuidavan del, y precipitandose otra vez en el rio le pasó a nado a

pesar del fuego de la mosqueteria, que con espesos tiros, procurò impedirselo, y se bolviò à los suyos.

De aquella primera comparicion de los Tartaros, se arguió por infalible en el Campo de los Polacos su determinacion de aventurar vn todo, para obviar à las ruinas que se les amenazava, cuyas consecuencias montavan tanto en el concepto del Rey, que havia juzgado anteponerlas al Asedio de Kameniez, que el Consejo de Guerra (segun dizen) con pluralidad de votos, le havia propuesto; suponiendo que con destruir aquellos Tartaros, y mantener su autoridad en la Moldavia, y Valaquia, mediante el estrecho Bloqueo, con que havia dejado aquella Plaza, era imposible el que hiziesse larga resistencia; además de lo que importava la diversion de aquel gran cuerpo de Tropas, que à no ser necesitadas à defender su mesma Patria, pudieran marchar con los Turcos que se les havian incorporado debajo del Bajà Sultan, en refuerzo del Seraf-Kier, para el socorro de Buda: Assi no dudan los que escriven de Polonia el assegurar de nuevo, que sucediendo romper aquel enxambre de Barbaros (como se esperaba con el favor de Dios) se llegaria à ocupar, y fortificar à Bialogrod; exterminado à mas no poder aquella Nacion, y usando de lo que se hallasse en el Pays, para sustentar al Exercito durante el invierno. A este fin, se estaban apercibien-

do

do ochocientas Barcas Cosacas, en que despues de apoderados los Christianos de los Quarteles de los Tartaros de Budriac, tenia resuelto el Rey passar à hazer otra visita semejante à los de la Crimea, y aun embiar con vna numerosa Armada del genero, que se usa en el Mar negro, à correr, è infestarle asta sus riveras mas remotas del Asia.

Algunos avisos de Holanda citando cartas frescas de Hamburgo, y Polonia dizen, que de parte del Sultan Turco, por medio de cierto Cavallero, que se hallava en la Corte de Polonia, havia sido ofrecida la restitucion de Kameniez, y de quanto tenian conquistado los Infieles en la Provincia de Podalia; con calidad de que el Rey, y la Republica de Polonia se apartassen de la liga sagrada, y admitiesen la Paz; pero que Su Magestad havia rechazado aun con muestras de horror, semejante proposicion.

No menos escàdaloso haviaparecido el proceder del Ministro de Moscovia, que (como se dijo en otra ocasion) havia llegado al Exercito Polaco, haviendose descubierto no venia à mas que a espiar, y saber el numero, y calidad de las fuerzas Christianas, mientras otro Embiado de los Czars en nombre de ellos prometia al Sultan, en Andrinopoli, una firme, è inalterable amistad.

Haviafe festejado con gran solemnidad en el Campo Polaco la toma de la Fortaleza de Santa

Vuu 3

Mau-

Maúra ; por las Armas de Venecia ; y Auxiliares.

Frecuentes eran los avisos de lo bien que se portaban los Cosacos , a quien quedava encargado el Bloqueo de Kameniez , a cuyo Presidio , entre otras cosas impedian absolutamente el subir a forragear , despues de haverles quemado , ò quitado grandes Almazenes de forrages , y granos , que tenian en algunas Aldeas mas inmediatas a la Ciudad.

Para registrar desde lo mas lejos lo que se ofrece en las Vngrias , dizen las cartas del Cãpo de Turanovit de 31. de Setiembre , que las lluvias continuas havian aumentado de tal manera las aguas del Rio Dravo , que la Puente que tenian sobre el , las Tropas , que manda el Conde de Leslè havian padecido mucho , y que se trabajava con suma aplicacion à repararlas ; pero que si durava mas el mal tiempo , era de temer el que obligasse a buscar otro puesto. Por aquella parte , no tenian noticia alguna de el Exercito Infiel , y solo recibian los Forrageadores algũ dãnõ de el Presidio muy numeroso de la Fortaleza Turca de Zigeth.

Haviendo ido el Conde de Leslè al Campo de Buda a dezir su parecer , tocante a las operaciones de aquel Assedio , se aguardava con impaciencia su vuelta al Exercito su mando , siendo opinion constante , que se emprenderia algo , luego que llegasse , y quizà se marcharia contra la Villa de EssecK , para

ata-

Auxi-
se por-
gado el
e otras
ragear,
grandes
en al-
ofrece
Tura-
tinuas
el Rio
Tro-
decido
cion á
o, era
. Por
xerci-
gū da-
aleza
o de
iones
ia su
onf-
se, y
para
ata-

atajar con su restauracion el passo del Drávo a los Turcos, que por aquellas Puertes quisiessen ir á socorrer a Buda, y reforçar los Presidios de sus Plazas de Vngria. Para aquella empresa, ú otra de igual monta, se havia ordenado a toda la Nobleza de Croacia, sopena de confiscaciones de bienes, q̄ dentro de seis dias se hallasse junta en la Plaza de Armas, que se le havia señalado, deviendo agregar á aquel cuerpo otro de gente Alemana, teniendo los Oficiales de la Proveeduria orden de apercivir el pan de municion necesario para diez mil hombres, sobre los que se hallavan en el Campo de Turanovitz.

Segū las cartas de Viena de 15. de Octubre, fundadas en las que entonces havia traído vn Correo del Cápo de Buda, quedava retardado el assalto general (premeditado antes para el dia 12.) asta el 15. por no hallarse todavia prontas las tres minas á que se travajava con la direccion de vn Ingeniero Frances, que se hallò en el sitio de Luxéburg, y despues se pasó al servicio de el Señor Emperador. Entre tanto se batia la Plaza a todo trance para derripar las defensas de los Asediados, y facilitar el riguroso avance, que por tres partes se determinava darles: Los Imperiales por la de Buda Vieja; los Bavaros por la del Danubio, y del Castillo, y las Tropas de Suevia por otra: quedando destinados dos mil hombres escogidos a cada ataque. El tiempo se havia

mejorado mucho, menos las noches, que començavan a experimentar se algo frias.

Despues de lo dicho, ocasionarõ nuevos avisos, nueva dilaciõ en el assalto general; y fue assi, que habiendo el Seras Kier sabido, ò adivinado el intento de los Sitiadores, se adelantò otra vez a pocas horas de camino de el Campo, con diez y seis mil hõbres, esparciendo venia a hazer vn nuevo esfuerço para socorrer la Plaza; lo qual fue motivo para que los Christianos procediessen con mas resguardo, por no yerse à vn tiempo cogidos en medio.

A estos cuidados, se havia aãadido el de repetir al Señor Duque de Lorena las tercianas, de que poco antes havia mejorado, obligando S. A. à retirarse a la Buda antigua, comprendida en el recinto de el Campo Imperial: y aunque no le impedia absolutamente el achaque las funciones principales de su cargo, sin embargo havia parecido aliviarle el peso, embiando desde Viena el Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra al Exercito, adonde havia ya partido, quando se despacharõ las vltimas cartas, con gran cantidad de municiones, y pertrechos, con que remplazar los gastado asta entonces; resuelto a no bolver sin que se huviesse conseguido la conquista de la Plaza: siendo su incumbencia suplir la ausencia del Mariscal de Campo General Conde Maximiliano de Staremborg, que se hallava enfermo muy de peligro en la Fortaleza de

de Raab, juntamente con el Còde su hermano, Sargento General de Batalla. El Duque de Virtemberg Coronel de vn Regimiento de Infanteria en servicio de S. M. C. llegó à Viena à 19. y su Regimiento el dia siguiente para bajar luego por agua al Campo de Buda. Otras Tropas se aguardavan de Baviera, de vn dia a otro, haviendolas hecho mover S. A. Electoral, con animo de sacrificar lo mejor de sus fuerças en tan gloriosa empresa. Otros quatro mil hombres se esperavan muy en breve de Herbipoli (ò Vitzsburg) sirviendo con ellas a la causa comun, el Principe Obispo nuevamente electo de aquella Ciudad. Deziasse, que esta vltima gente se emplearia en acabar de vencer la pertinacia de el Bajà Comandante de Neuheusel, y que el Rey de Suecia embiava à ofrecer a S. M. C. seis Regimientos de Infanteria. Otros seis yà nombrados de el Exercito de los Duques de Luneburg, estavan para ponerse en marcha à ocupar los Quarteles, que se les havian señalado en los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa en Alemania, ò en las mesmas Plazas nuevamente restauradas en Vngria, para hallarse mas à la mano quando los havian menester.

En las vltimas salidas, que havian hecho los sitiados de Buda, aseguran los avisos no se havia reconocido, ni el mesmo numero, ni el mesmo animo, que en las antecedentes: de que se arguyò vna notable diminucion en el Presidio, ò alguna desunion en-

tre

tre los Militares, y los naturales. En efecto havian despues referido los fugitivos de la Plaza, que el Vir Sir Saitan, en la vltima muestra que havia tomado à la gente de Armas, no havia hallado mas de quatro mil, habiles à usar de ellas, y que à cada uno havia mādado dar media libra de pan, por gran regalo, no siendo yà dudable el que padezcan gran falta de viveres, y que solo alimenten su obstinacion los artificios, con que el Saitan les persuade se veràn presto poderosamente socorridos del SerasKier. Mas segùn lo que dicen de èl, las cartas de Viena de 19. y 22. de Octubre, y de 15. del mesmo Campo Imperial, estavan mas lejos de su cuenta, que nunca; antes siendo constante, que despues de haverse dejado ver ultimamente el General Infel con solo ocho mil Cavallos, se havia retirado otra vez mas allà de Alba Real, sin disposicion probable, sino para fatigar los Forrageadores Christianos, ò tocar alguna arma cõ sus partidas à las lineas del Campo. Noticias hay de la fecha referida de 22. que assegaran no se oia yà nada de èl, despues de haverseles desvaratado el ultimo tentativo, con que havia procurado introducir por agua vn socorro de viveres à los Asediados; valiendose de algunos barcos de cuero, fabricados, y dirigidos por algunos Estrangeros Christianos, que sirven en su Exercito. Informado el General Dunevald de esta prevencion, y de todas las circunstancias con que los Infieles la pensavan lograr, passò en

busc-

havia el Vi-
mado à
quatro
o havia
galo, no
de vi-
s artifi-
presto
as segú
. y 22.
perial,
es sien
vèr ul-
il Ca-
Alba
gar los
ma có
s hay
oia yá
l ulti-
oducir
os; va-
os, y
s, que
Dune-
ntan-
sò en
bus-

busca de ellos el General Dunevald con mil y quinientos Cavallos la Puente de Barcas, que los Imperiales tienen junto à la Ciudad de Vaccia, y bastò la sola voz de que se acercava, para que se dissipase puesto en fuga, dejando en poder de el Capitan Fonck del Regimiento de Stirum, las dos principales embarcaciones en que libravan su disgnio, y todas las demàs con que se correspondian con los sitiados.

Por estas mesmas cartas se sabe tomò el señor Elector Duque de Baviera el mando general del Exercito, asta que el señor Duque de Lorena convalesca de su dolencia. Añaden, que menos los forrages, havia grande abundancia de todo en el Campo Imperial; y que à aquella penuria presto se remediaria con una prodigiosa cãtidad de heno, y avena, que se juntava en todas las Plazas Christianas de Vngria, para encaminarla en carros, y por el Danubio adonde era menester. Al avio de tan importante diligencia, dicen havia ayudado mucho la autoridad, y zelo del Conde Pablo Esterasi Palatino (Virrey) de Vngria, asistido del Conde de Tracovitz, que ya estavan de buelta en el Exercito, adonde havian conducido las Milicias Provinciales del Condado de Eysentat.

Los Estados (ò Cortes) de Boemia han ofrecido, no solo mover inmediatamente los cinco mil hombres, que aquel Reyno levantò el Verano, si el señor

Em-

Emperador gustare valerse de ellos en Vngria, pero levantar otros cinco mil prontamente, a razon de doze escudos cada Soldado, mas no havia toda via el Consejo de Guerra representado al Cesar lo que se le ofrecia sobre esta exhibicion.

Hallandose el General Schultz, dueño de la Campaña, en la Vngria Superior, despues de la Vitoria, que reportò del Exercito del Rebelde Tekeli, avisò cõ un Extraordinario, que citan las cartas mas frescas de la Corte Imperial, como continuava sus progressos contra los inobedientes, de que se concibian buenas esperanças de verlos reducidos antes del hibierno a implorar la clemencia Imperial. Y esto mesmo lo hazia mas probable la toma que havia executado de la importante Plaza, y Ciudad de Bartfeld, situada entre las de Zeben, y MaKaviza, cuya resistencia mas breve, y tivia de lo que se havia supuesto de su fortaleza, y guarnicion muy competente, indicava alguna mejor disposicion en los animos, la qual efectivamente se havia manifestado mejor en haver el Presidio tomado partido entre la Tropas Imperiales, menos unos cien Soldados, y algunos Officiales, que en virtud de la Capitulacion havian ido a juntarse de nuevo con la cabeza del rebellion, que en el Castillo de su muger hazia el ultimo esfuerzo, para restaurar su abatida fortuna. A este proposito publican algunos parciales suyos, en quanto a su secta Calvinista, que

que el Rey de Polonia le amonestó despues de su ultima derrota, a conservarse en la defensiva, en cuyo caso le dava esperanzas de ajustar ventajosamente sus cosas con el Señor Emperador; pero que si cōtinuava en infestar ofensivamente los Estados de Su Magestad Cesarea, le perseguiria cō todas sus fuerzas. Mas esta noticia se haze muy dudosa, assi por no bastar probablemente la brevedad del tiempo que ha corrido desde la vitoria de Eperies, para recibir respuestas del Campo Polaco, como por deberse suponer el Real, y sincero animo de Su Magestad Polaca, muy ageno de querer patrocinar, aun medianamente a un Traydor, rebelde a su Principe Soberano, y confederado con el comun enemigo de la Christiandad.

Por haver los malos tiempos ocasionado el retardo de cinco, ò seis dias de lo correos de Italia, y el Norte, será forzoso contentarse asta otra ocasion, con dezir no trae el primero, sino lo propio que queda dicho de las cosas de Vngria, y de las de Venecianos, lo siguiente. Vn Navio arrivato de Soria à Venecia, referia entre otras cosas, que en aquellas partes entre los Turcos se aumentava, en lugar de cessar la consternacion, rehusando los Pueblos Infieles el ir à la Guerra, à pesar de los rigores con que los querian obligar à ello.

Cartas de Alepo, que tría el propio Navio, en-
taviavan las esperanças de que el Rey de Persia se
apli-

aplicasse de veras a mover guerra contra los Otomanos, representandole por tan ageno de semejante resolucion, como embuelto, y divertido en los plazerres de su ferrallo.

Otro Navio llegado de Alexandria de Egipto traxo cartas del Archipielago de 24. de Agosto confirmando, que el Capitan extraordinario de las Naves Molino, luego descubierta la Armada Turca numerosa de 27. Galeras, con el Capitan Bajá, dispuso sus Naos en dos esquadras para alcançarlas: pero se dieron a huir con indecible velocidad hasta ganar el Puerto de Scio, adonde las enterro con determinacion de introducir en el mesmo Puerto al Ingeniero Bassinani, a incendiarlas; mas hallandole hallado cerrado con una fuerte cadena, que por ninguna diligencia se pudo romper, se puso el General Christiano a acañonear, no solo las Galeras, sino la fortaleza, en que hizo notable daño, además de hechar a pique tres Galeras. Despues puso en tierra mil hombres en la mesma Plaza, que unidos con buen numero de Griegos Christianos (que casi en todo Levante van tomando las Armas contra sus Tiranos) saquearon, y quemaron algunos lugares, bolviendo a embarcarse cargados de ricos despojos.

Concluida esta segunda operacion, se apartaron las Naos Christianas: mas las Galeras Infieles, teniendo alli otra visita como la primera, salieron

otra vez à la mar, la bûelta de Le Smirne, seguidas de la Armada Veneciana a cañonazos, en quanto diò lugar la celeridad, con que se escapavan, y no sin notable daño, reduciendose el que recibieron los Christianos en las facciones referidas, a la muerte de un hombre solo, y dos heridos.

Con otro Navio llegado de Le Smirne en 35 dias, se supo el arrivo del Capitã Bajà a aquel Puerto, con solo cinco Galeras, sin saberse adonde havia ido a parar las demás: y desde alli havia embiado a Constantinopla quatro esclavos Christianos, que havia hecho en el camino, los dos Venecianos, y vno Griego, y otro Francès, para lenguas de lo que obrava la Armada Christiana.

Este mismo Navio ha traído cartas de Constantinopla, confirmando el imponderable miedo, que reinava alli, y de que citavan por muestra el haverse expuesto un nuevo grande Estandarte de Mahoma, con las colas de cavallo, publicando, e intimando vna vnion general de lo que llaman Mussulmanos, ò Creyentes contra la Christiandad, no de otra suerte, que las Cruzadas se publican en ella.

Quedava ordenada por el Capitã Bajà la própia fabrica de treinta Galeras: pero quien dà el aviso, añade, que sino fueren de mejor calidad, y de la mesma maderá verde, y cortada en mal tiempo, que sus Navios deste año, poco resistirán al agua. Esperavanse noticias mas frescas, cõ vna Nao, q̃ debia es-

ta poco lejos de Venecia, y havia partido de Constantinopla solo 17. dias antes. A 2. de Noviembre havia arribado de la Isla Veneciana de Cefalonia otra embarcacion, refiriendo se hallava la Armada Veneciana en el Puerto de la Prevesa, su nueva, y considerabilissima conquista, que en el Floro se ponderará, con lo que ha faltado a su primera Relacion. Las Galeazas, Fortalezas movibles, y siempre victoriosas de aquellos Mares, acabavan de divertirse en assolar a cañonazos la Plaza Turca de las Gomenizas, de donde los Mahometanos se havian huido à lo interior de tierra firme, perseguidos de los Griegos levantados. Los de Artá, y contornos, se havia ofrecido a la devocion, y vassallage de la Serenissima Republica de Venecia.

Con Vascello, llegado de Londres, llegaron à Venecia 80. piezas de Artilleria, y muchos Trabucos comprados para el servicio publico.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de
Camara de su Magestad.

Con las licencias necesarias.

377 423

CONTINUACION HISTORICA DE EL ESTADO , SVCESSOS , Y PROGRESSOS DE LA Liga Sagrada contra Turcos. Formada de las cartas que trajo el vltimo Correo del Norte, por cuya tardança no pudie- ron publicarse en Relacion antecedente.

Publicada el Martes 12. de Diziembre de 1684.

Resolucion y hecho terrible de treinta mil Tartaros, para diuentir al Rey de Polonia de los disgnios que tenia premeditados sobre el Mar Negro.

Llenase vna creciente prodigiosa del Rio Dniester, la Puente que tenian sobre el los Polacos: Causa de que retroceda el Rey la buelta de Kameniez, con fines propios de su magnanimidad. Relacion de sus fuerças.

Noticias frescas de los Cosacos Zaporovienses, y Tartaros Kalmucos, de suma importancia, si subsistieren.

Progressos, y nuevas ventajas del Conde de Schultz, ázia el total Esterminio del Rebelde TeKeli, y su parcialidad. Particularidades de los sucesos de Barthfeld, y Makovitz, a que se aña le la toma del Fuerte Castillo de Stropko.

Destroza el Vice General Baragozi, enteramente ochocientos Rebeldes, y prende otro Cabo Imperial al afamado Rebelde Sobayde, matandole ciento y noventa hombres de su sequito.

Noticias vltimas de la Vngria inferior, con la retirada de los Exercitos Christianos de el Asedio de Bula.

N Veva fue la que aora se contará, cuya estrañeza hallò poco credito à los principios que se divulgò. Mas confirmada despues dos vezes, no parece recatarla yà al publico. Atonitos los Tartaros de ver passar el mayor poder de Polonia por la Puente, que havian varado sobre el Dniester, y recelosos del proposito verdadero de esta valerosa Nacion, se aconsejaron con la mesma desesperacion, para eitorvar su efecto, arrojandose treinta mil de ellos à passarse à nado, guiados, y capitaneados (segun afirman algunas cartas) de vn hijo de su mesmo Kan. Artimaronse primero à Kameniez, de donde repartidos en varias tropas, invadieron los confines de la Volinia, Provincia Polaca, buscando medios para subsistir, y prohibiendo asta muy adentro, el terror de sus barbaridades: mientras el mesmo Rio Dniester, aumentado increíblemente de las continuas lluvias; tambien se declaró en su favor, llevandose la Puente, hecha, y reparada por el Exercito de Polonia, con inmenso trabajo, y gasto, sin dexar rastro de ella; sobre lo qual, y lo que padecian las Tropas, en vn diluvio, que havia durado yà cerca de cinco semanas, impossibilitando qualquiera operacion de provecho, haviendo el Rey consultado su Consejo, resolviò mudar sus primeras ideas, re- trocediendolo buelta de Kameniez, con intento de atacar formalme-

Xxx

te

te à esta importante Plaza . si el tiempo se mejorasse , y valerle de la ocasion, aun sin tomarla, para entrar en la Moldavia à passar mas facilmente al Dniester, despues de algùn suceso favorable, cõtra los Infieles que suponian acudirian indubitablemente al socorro de Kameniez. Con esta determinacion, levantò à dos de Octubre su Campo , y à quatro llegò sobre Kameniez, cuyo Bajà à la primera vista de las Huestes Christianas , dispararon repetidas vezes toda su Artilleria , pensando ostentar mejor en aquella manera la resolucion de vna constante resistencia. Mas en trueque de sus valas, se les apercibia gran numero de bombas , y carcassas, que hiziesse acelerar al Kan de los Tartaros, distante de alli con sus Tropas, diez solas leguas, su movimiento à averturar vn combate para librarla Plaza de aquella molestia, habiendo juntado à este fin (segun los vltimos avisos, asta cinquenta , ò sesenta mil hombres. Mas por otra parte hallandose su Magestad polaca con setenta y quatro mil, sin comprehender los criados de todos los señores , à quien se havian distribuido Armas, haziendolos exercitar cotidianamente en su manejo, eran grandes las ansias de ver la cara à los Barbaros en aquel empeño, por los grandes beneficios que se seguirian à la vitoria, que se esperaba reportar de ellos. Dizen algunas cartas, que el Rey havia determinado varar otra Puente sobre el Dniester, dos leguas mas arriba, de donde estuvo la primera; pero se temia no lo permitiesse el mal tiempo, que bien claramente condenava las maximas de los que havian ocasionado la dilacion de las operaciones de la Cõpañia, aunque nadie duda el verla terminar con alguna hazaña digna de la Fama de tan gran Rey.

En algunas cartas viene, que los Cosacos Zaporovienses, reforcados de tres mil Kalmucos, havian invadido à la Tartaria Crimense, quemando, ò saqueando quanto encontravan, casi sin resistencia, pues de los naturales de aquella Region se componia el mayor poder del Kan Tartaro, que estava como a la vista del Exercito de Polonia: siendo constante, que si estas noticias tuvieren fundamento, obligaràn aquellos Infieles à anteponer el interès de su Patria , ò otro qualquier empeño.

Despues de escrito asta aqui, se han visto otras cartas de Cracovia de 22. de Octubre, con noticias posteriores à las referidas , pertenecientes à la propia materia. Dizen, pues, que hallandose el Rey sobre Kameniez, se esparciò la voz de que desde aquella Plaza, havian conducido algunas piezas de Artilleria al Campo del Kan, siendo su animo acometer à todo trance , al de los Polacos. Que sobre este aviso se havia puesto el Rey en marcha para ir al encuètro del Enemigo, y hecho passar parte de sus Tropas por vna nueva Puente varada sobre el Niester , junto à Gradeck, para entrar en la Moldavia. Pero que vn Capitan Tartaro q̃ servia entre los Polacos, avia alebosamete dado parte deste movimiento al Kan, que no queriendo aventurarle à vna Batalla, se havia desviado. Con todo esso, asseguran que S. M. Polaca estava aun con firmes esperanças de alcançarle, ò forçarle à bolver à la Tartaria Crimense adonde afirmavan nuevamente havian entrado doze mil Cosacos Zaporovienses.

ses, además de un buen cuerpo de Tartaros Kalmucos, y sin los Cosacos Transboristenenfes, y los que habitan en las orillas del Tanais, habiendo el Rey al General PoradovsKi à alentar aquellos Pueblos à tomar las Armas para su servicio.

Muy cumplidamente justifican en la Vngria Superior, los sucesos posteriores à la Vitoria del Còte de Scultz, contra Te-Keli à las aventajadas circunstancias con que a su tiempo se publicó: y no siendo de menos monta las de la toma de las importantísimas Plazas de Barthfeld, y MaKovitz, aunque se hayan tocado, y à por mayor, en la relacion antecedente; hà parecido añadir aquí, lo que de ellas ha traído el último Correo. Citando pues las cartas de Viena de 19 de Octubre, otras de 28. de Setiembre del Campo Imperial sobre Barthfeld, dicen que este propio dia se havia rendido aquella Ciudad, antes por asistècia particular del Cielo, que por esfuerzos humanos, como quiera que si bien havian sido el ataque, y la defensa muy reñidos durante quatro dias, pudieran los Sitiados haver hecho mucho mayor resistencia, no faltandoles, ni gente, ni municiones, ni fortificaciones para ello. Està la Plaza cercada de vn fosso regular, ancho, y hondo, lleno en mucha parte de agua. Consiste el cuerpo de la Plaza de tres recintos de silleria, con buenas Torres, y Rondeles, algunos cubiertos de Rabellines de tierra, que les hacen officio de Baluartes, habiendo Te Keli cuidado siempre mucho de tenerla en buen estado, para conservarse la comunicacion con el Reyno de Polonia, en cuya conñ esta situada. Guarnecià la quatrocientos Rebeldes Militares, además de un numeroso Pueblo muy afecto a Te Keli, è igualmente confiado en la palabra que les tenia dada, de arriesgar un todo para socorrerlos si fuesen atacados. No tenia el Exercito Imperial Artilleria capaz de hazer brecha, ni podian las balas ardientes executar ningun incendio en la Plaza, por haver los Sitiados quitado los tejados, que en aquella tierra se componen de tablas delgadas, è escondido, el forrage, y quanto tenia de combustible en las cuevas: con que toda la operacion la hubo de executar el valor personal de los sitiadores. Siendo, pues, director del ataque el Coronel Veterani, dispuso bajasse con escalas en el Fosso, donde estava enjuto, vna buena Tropa de Infantes escogidos, qòbedecieron entre el mayor fuego de la Artilleria, y mosqueteria enemiga, si bien con tanta fèlscidad, que solo quedò vn Cabo esquadra muerto, y dos Soldados heridos, señalandose particularmente en esta accion, y en las siguientes, además del Coronel Veterani, el Baron de Blihe Sargento Mayor del Regimiento del Còde de Strasoldo, el Conde de Herbestein, que mandava la gente del Regimiento de el Marques de Grana, y el Baron Meuter de el Regimiento de Strasoldo. Apoderados del Fosso se adelantaron à picar la muralla, y atacar un Torreon: Lo qual causò tal terror a los naturales, que luego nombraron Comissarios, que

con poderes del Magistrado, y del Presidio salieron à entablar pláticas de capitulación, mas con condiciones tan extravagantes, que sin participarlas al General, se las rechazò el Coronel Veterani, enseñándoles el alojamiento hecho en el Fosso, los apaches, y sobre todo un agujero abierto debajo de la muralla, persuadiéndoles, con gran arte: *Era una m'na yà cerada con asta setenta barriles de polvora, à la qual pensava dar inmediatamente fuego, muy seguro de que bolaria, no solamente la muralla, pero buena parte de la Ciudad.* Espantados los Comissarios de la amenaza, acetaron inmediatamente la Capitulación que se les ofreciò, la qual (como se verà por su traslado) era favorable à los Naturales, pero muy poco a los Militares: si bien à fervorosos ruegos del Magistrado, la moderò despues el Conde de Schultz, franqueando las armas à los Oficiales, y à cada uno un cavallo. Mas el rigor que se quiso usar con los Soldados, fue parte para que solo cinquenta saliesen, alistandose los demàs en el Exercito victorioso.

Haviendo entrado el Presidio Cesario, y la persona del General, festejó el Exercito, y la Plaza el buen suceso con las solemnidades acostumbradas: en que fue bien digno de reparo lo que los Ciudadanos, y Pueblo se esmeraron, y contribuyeron al mayor regocijo, renegando de Te Keli, que tanto tiempo los havia traído engañados, y finalmente les havia faltado a la palabra de socorrerlos, si bien se lo reconocian por gran beneficio, pues se veian dichosamente restituidos a la obediencia de su verdadero Rey, el Señor Emperador, à quien protestavan vivir en adelante con exemplar lealtad. Estos mismos conceptos se oyeron en los Sermones de sus Predicantes Hereges, pronunciados, sabe Dios con qual animo. Lo cierto es, que en todos los Pueblos, que se hallan, a un sujetos à su parcialidad, reyna el mismo desabrimiento contra el, y vn temor indecible de verse abandonados, como preveen lo seràn, sabiendose apenas con certeza donde se ha retirado aquel Traidor, si bien la voz mas probable es, que se halle con trecientos hombres, en vn Castillo de la Princesa su muger, poco distante de la Fortaleza Turca de To Kay.

Capitulacion concedida al Presidio, Nobleza, y Ciudadanos, de la Ciudad de Barthfeld,

1 Gozarà la Ciudad, assi en lo espiritual, como en lo politico, de las mesmas franquezas, y privilegios, que la Sacra Cesarea Magestad del Señor Emperador, Rey de Vngria, tiene concedidos à las otras Ciudades del proprio Reyno.

2 No se darà la misma molestia à la Nobleza, y Ciudadanos; pero havrà de prestàr inmediatamente, juramento de fidelidad à Su Imperial, y Real Magestad.

3 Serà permitida al Presidio Vngaro, y Nobles que quisiere salir la retirada libre, adonde fuere su gusto, pero con la sola espada, y lo que cada vno pudiere llevar acuestas de su hazienda.

da. Mas si algunos de los Oficiales Nobles, ò Soldados, quisie-
ren servir à su Magestad Cesarea, no solo seràn tratados con to-
da atencion; pero les quedaràn todas sus Armas, Cavallos, y
Bagages, y gozaràn las pagas, que Su Magestad Cesarea suele
dar à los Nacionales Vngaros, segun sus empleos, y puestos.

4 Los Alemanes de la Guarnicion, y los Artilleros seràn
admitidos cõ gracia, y honra en el servicio de Imperial, y Real.

5 Serà inmediatamente abierta vna puerta, y admitida la
gente Imperial en la Plaza.

6 Nadie podrà sacar de ella, cosa alguna que no le perte-
nezca, y en caso de contravencion à este capitulo, seràn confis-
cados los bienes propios à los reos.

Todas estas condiciones se observarán recíprocamente con
santa, è inviolable fee; para cuya mayor fuerça, y valor, pongo à
ellas mi sello, y las firmo. En el Campo Imperial junto à Barth-
feld à 28. de Setiembre 1684. En nombre de la Sacra Cesarea, y
Real Magestad.

Valentino Conde Schultz.

Supose con otro Correo, que llegó à Viena à 23. de Octu-
bre, despachado por el mismo General, que despues de Prúdia-
do Barthfeld, pasó à atacar el fuerte Castillo de MaKovitz, dis-
tante una sola hora de camino de essotra Plaza, cuya conquista,
despues de ganado, assegura al partido Imperial. Perteneze Ma-
Kovitz la mitad à la hazienda de los Señores de Casa Ragozi;
y la otra mitad, al Conde Iorge Erdedi, que al presente sirve
con sumo zelo, y aprobacion, al Señor Emperador. Pero à ambas
porciones del dicho Castillo, y su Señorío (que es considerable,
pues consiste de 100 buenas Aldeas) se las havia apropiado Te-
Keli, como las haziendas de otros muchos Señores Vngaros,
que se han separado de su bando. Está situado el Castillo en una
Montaña bien alta, y áspera, que dificultò indeciblemente el
ataque, no habiendo donde plantar bateria, que hiziesse effeto;
y assi fue forçoso lleuar con gran trabajo, el aprouche asta el pie
de la muralla: mirando los de adentro, y sirviendo el afan de los
de afuera, como inutil à su intento. Pero mas presto de lo que
pensavan, los delengañò el ruido, que percibieron del minador,
debaxo de la mesma muralla; que fue motivo à los Aydaques (ò
Infantes) de la Plaza, para preguntar à un Artillero Alemán,
que era aquello? Y haviendoles este respondido: que va à toda prisa,
disponiendo la forma de bolarlos à todos con su fortaleza: Les causò tal
temor, que hecharon las Armas, solickando con el Governador, y
demàs Oficiales, que luego tratassende la entrega. Quedò la
mesma tarde ajustada la Capitulacion, en cuya virtud entraron
luego trecientos Infantes Imperiales debajo del mando del Sar-
gento Mayor Baron de Bsihe, y del Conde de Herberstein; y no
pudiendole tã brevemente abrir la puerta, por estar tapiada, fue for-
çoso levantar con maquinas, asta el parapeto el nuevo Prúdio.

El dia siguiente salió la Guarnicion Militar, que era ducien-

tos y cinquenta hombres, entre los quales sesenta y tres Ayduques de la Guardia del Cuerpo de Te Keli, que con los demás se alistaron en el servicio Imperial, menos treinta y dos, que con su Hanay, ó Oficial, fueron convoyados asta una legua fuera de la Plaza. La demás gente, que eran Milicias provinciales, y Ayduques vasallos del Señorío, se retiraron libremente, y aun contentos à sus casas. En el ataque murieron diez y seis soldados, y hubo asta quarenta heridos. Mandòle como al de Barthfeld el Coronel Veterani, de quien dizen las cartas, se portò como un leon generoso, mandando, y peleando à un tiempo mesmo.

Hallaronse en la Fortaleza veinte y dos piezas de Artilleria, las diez y seis de bronze de à doze libras de bala, muchos cavalletes, y mosquetes, trecientas Granadas de vidrio, mucha provision de todo genero de balas, y mil y quinientos barriles de polvora: haviendo Oficial, que escribe del propio Exercito estas palabras: *Tà podiemes formar un Tren honrado, y obrar diferentemente, que con titulo de Exercito volante; pues en la Plaza de Zeben hallamos 8. Piezas, en la ocasion de Eperies, ganamos cinco à batir, en Barthfeld, catorce, y aqui (en MaKovitz) veinte y dos.*

Durante el Asedio de esta ultima Plaza, salieron diferentes partidas del Campo Imperial à sus aventuras, y especialmente à 13. de Setiembre el Vice-General Baragozi, con sus Ayduques la buelta de Yasliz, y hallò en vna Aldea ochocientos Tolpazes, y Rebeldes, de los quales trajo veinte y siete prisioneros con una Bandera, despues de degollados à todos los demás. Otra partida, que fue con vn Capitan, y un Teniente Alemanes, tuvo fortuna de encontrar con el famoso Rebelde Sohayde, que con ciento y noventa Tolpazes bolveria de talar la Provincia obediente de Sepusio, y quedò prisionero despues de muerto à sus ojos toda su gente. Festejaràse con particularidad, este suceso en la Provincia de Moravia, adonde aviendo penetrado este Cabo, algunos años hà saqueò, y quemò diferentes Lugares. Remicianle à las prisiones de Viena.

Concluida la empresa de MaKovitz, al cabo de siete dias de reñido contraste, para que mejor subsistiera lo restaurado asta entonces, marchò el Mariscal de Campo General Schulz à ocupar tambien el Castillo de Stropko, a dos leguas de essotra Plaza, en la misma Frontera de Polonia, haviendo aviso de que yà lo conseguì, y de que esperaba un refuerzo de mil y quinientos Infantes, con que determinava acometer la Ciudad de Eperies, que haviendo visto apoderarse las Cesareas de las de Zeben, y Barthfeld, y de los demás puestos referidos, sin haver movido el Tirano un hombre tan solo para socorrerlos, se tenia por muy contingente hallar la propia facilidad en restaurarlos.

A la luz de las prosperidades con que el Cielo favorece

à su causa en la Vngria Superior, es forzoso confesar, por muy sensible el haver de referir las fatalidades en que ha parado el Asedio de Buda. Sin embargo, por continuar estas noticias con el estilo que asta aqui se iràn tocando los lances, que fueron madurando la desesperacion de el suceso, aunque sin encajarse su aspereza con las circunstancias, y casos imaginarios, que la emulacion de ciertas Naciones les ha añadido.

Lo mas indubitable, y sincero traen las cartas de Viena, de 29. de Octubre, ponderando nuevamente los accidentes, que hizieron dilatar, asta desvanecerse, el asalto general, que por muchos dias estuvo premeditado. Resumenlos, diziendo, que la mina à que con mayor afan trabajaron tanto tiempo los Cesareos, fue encontrada de los Turcos. Que la de los Bayeros habiendo dado en una gruesa vena de agua, sin haver forma de desviarla, sino con las maquinas tardias que en las minas de metales, se quedava inutil, y los Minadores con poca disposicion de emprender otra. Que el Maquès de Baden, en lugar del aliento que se esperaba con su llegada al Campo, se havia dolido fuertemente de hallar las cosas en mucho peor estado, que se las havian representado, de cuya melancolia havia resultado differirse la distribucion de algunos refrescos recién venidos para las Tropas, que sumamente necesitavan de ellos. Que la falta de forrages no era ya remediable à proporcion de la necesidad, por ninguna de las diligencias, que estaban dispuestas mientras las partidas Turcas estrechavan, casi asta las palizadas del Campo, la facultad de forragear; y ultimamente se havian llevado ducientos Cavallos, que pastaban en unas praderias cercanas al Danubio. Que se sabia estar el Seraskier reformado, no improbablemente, asta numero de 407. hombres, y particularmente 17500. Genizaros sacados de diferentes Presidios de Asia, y vn tren de doze Pieças de Campanas, que le havian embiado de Belgrado, publicavan retardaria el acometimiento general de las Lineas: mientras el Bajà de Agria por la parte de Pest, trataria de introducir en la Plaza algunas embarcaciones, que tenia apescibidas con gente, y viveres. Que finalmente se hazian reflexion à estas el tiempo ya muy adelante, haver empeñado à experimentar las noches muy frías. La Cavalleria (despues de muertos durante el Asedio, mas de veinte y cinco mil Cavallos) la mayor parte inhabil à sus funciones, y la Infanteria igualmente cansada de las foyas, y forzada à esta, y las armas en la mano, dia, y noche. A agravar à todos estos achaques, dizé algunos avisos, aun no confirmados, se añadió el dia 23. una grã salida de los turcos sobre el aprompe de los Bayeros, haziendo algun estrago en ellos; y qà 24. se asomò el Seraskier con alguna gente escogida à escaramucear con la gente de las lineas, mientras el Bajà de Agria, sin podersele impedir la Guarnicion de Pest, hechò al

Danubio siete embarcaciones con municiones de boca, y Guerra, y buen numero de Artilleros, y Minadores, sin que nada de lo referido bastasse à hazer mella en la constancia los Sitiadores, sobre todo despues de haver bajado de Viena con el Príncipe Herman de Baden, seis Turcos grandes, llenos de quanto podia conducir à llevar adelante, y abreviar el empeño.

Mas finalmente con cartas de 4. de Noviembre, que de Viena trajo à Bruselas, sin alcançe en la mayor diligencia, llegó la noticia lastimosa del levantamiento de aquel Asedio, dandole por ultimo motivo el de aver passado un Granadero Imperial à la Plaza, ofreciendo descubrir al Visir todas las minas. Oído, pues, con el agrado que merecia la importancia de la materia, y prendado con prontas dadas, sin las esperanças de mayor premio; si cumplia su palabra: la noche del día 27. à 28. salió el Visir con dos mil hombres, guiados del Traydor, obligando la gente de los aproches à retirarse alta las Baterias, y empleando la fuya en destruir las Minas, y taparlas con palizadas, despues de sacada de ellas toda la polvora, sin la gran mortandad, que havian executado en el propio ataque. Apenas reconocido el daño, se despachò a la Corte Imperial con su relacion, la qual examinada en el Consejo Supremo de Guerra, se resolvió inmediatamente à bandonar la empresa; en cuya conformidad fueron las ordenes con la mesma brevedad, que havia venido su causa. Retiròse, pues, por disposicion del Señor Duque de Lorena (ya algo mejorado de su dolencia) a primero de Noviembre la Artilleria gruesa, el Bagage, y los enfermos, y heridos, que passavà de ocho mil. Todo lo qual quedado executado, el Exercito Imperial, y las Tropas de Baviera, y Suevia passaron la puente junto a Vicegrado, sin que el Seraskier les pudiesse causar el menor impedimento. Contaròse treinta mil hombres efectivos, conque no solamente se esperaba aniquilar el resto de los Rebeldes, pero refrescar en la misma accion las Tropas a costa de los Territorios mas pingues, è intactos, de los Enemigos.

En toda Alemania se adelantavan con gran felicidad las reerutas, y se esperaba, que unidas con las que dãn las Provincias hereditarias, la Infanteria podrà quedar completa.

La Señora Emperatriz Leonor despachò un proprio al Señor Duque de Lorena, su yerno, haziendo à S. A. grandes instancias para que viniesse promptamente à convalecer à Viena.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

Con las licencias necesarias.

427 380
CONTINUACION
HISTORICA

**DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,**

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
Ultimos Correos de Italia, y del Norte.

Publicada el Martes 26. de Diziembre 1684.

Los Tartaros que havian passado à nado el Rio Dniester, le re-
passan del propio modo huyendo el encuentro del Rey de Polonia.
Perecen muchos Turcos, intentando la mesma diligencia para so-
correr à sus Confederados.

Confirrase la gran nueva de haver los Tartaros Kalnucos in-
vadido la Tartaria Crimense.

Refuerzo de Cosacos Zaporovienses, que llega al Campo Polaco.
Estado actual de la Plaza de Kamnietz.

Triunfa S. M. Polaca de gran parte de los Tartaros, que de
nuevo havian passado à nado al Dniester, y haze trabajar à
una nueva Puenre sobre el Rio.

Movimẽtos de las fuerzas Christianas despues de retiradas del As-
sedio de Buda. Primera idea de su repartimiento este Hibierno.

Disposicion de las cosas de Alemania favorable para la forma-
cion de Exercitos formidables contra Infieles para la Campa-
ña que viene.

Ultimas nuevas de Levante. Afan de los Turcos en apercibir
fuerzas maritimas, y terrestres. Nuevos conatos de las de Ve-

Yyyy

ne-

*necia para assegurar sus conquistas de ste año.
Buelta de los Armamentos auxiliares à sus Puertos, menos la
Galeras Pontificias, cuyo paradero queda incierto en las
timas cartas.*

POr ser mas probable (aunque diverso de lo que se
escriben de otras partes de las cosas de Polonia) lo que hà venido por la via de Italia esta vez, se
referirà aqui de la mesma fuerte, segun las cartas de veinte y cinco de Octubre de Iaruslavia, que citan los propios avisos, diziendo fue equivoco lo que otros dixeron de haver Su Mag. Polaca passado el Dniester con su Exercito en busca del grueso de los Tartaros, y Turcos, pues ni el mal tiempo, ni la cercania inmediata de los enemigos, que lo contrataban à todo poder, diò lugar à que se acabasse el nuevo Puente comenzado junto à Grodeck. Viendo, pues, el Rey de no poder superar aquella dificultad, tomò su marcha àzia los treinta mil Tartaros que havian passado el mesmo Rio à nado, mas aliviendoles la mesma ligereza del primer empeño, repassaron en la mesma forma que antes, menos mil y quinientos de la retaguardia: à cuya ventaja añadió otra mas considerable à los Christianos, y que los Turcos incorporados con el grueso principal de essotros Barbaros, avisados del peligro de que los Polacos perseguian en la otra orilla, y queriendo imitarlos en la manera del passage, para correrlos, perecieron mucha parte en las ondas

rapidas, y crecidas con las recientes lluvias.

A la propia fazon llegò al Campo Polaco la nueva alegre, y yà fuera de duda, de haver los Tartaros Kalmucos invadido tan poderosamente à la Tartaria Crimense, que yà se hallavan sus huestes poco distantes de la Metropoli del propio Reyno, quemado, Poloy assolando à quanto encontravan. Fue festejada esavez, esta noticia à proporcion de su importancia, teniendo por firme el que obligue al Can de los Tartaros Crimenses (que manda en persona à los que se han movido en favor de los Turcos) à acudir prontamente à salvar su propio pays de aquella plaga, si es que llega à tiempo de poderlo conseguir.

Aquellos propios dias se experimentò el efecto de la negociacion del Comissario PorodovsKi con los CosaKos Zaporovieneses que dellos trajo consigo al Exercito Polaco asta doze mil, todos muy buena gente: haviendo el mismo Comissario tenido tambien gran parte en que se moviessen los Tartaros Kalmucos, de los quales asegurarà passará asimismo buen numero à militar en servicio de Polonia.

Despues de alejados en la forma referida las huestes Infieles, se fue el Rey à cañonear à Kaméniez, y fatigarla con Bombas, y Carcassas, conformando todos los avisos en que se havian visto terribles incendios en ella: además de las cotidianas noticias, que traian los confidentes, y fugitivos de la grã penuria de viveres, y forrages que padecia el Presidio, desuerte, que no se desesperava de conseguir este Invierno su restauracion.

Yyyy 2

Es-

Estando sobre ella el Exercito Christiano, vino nueva al Rey de como los Tartaros, con su mayor poder, havian repassado al Dniester, con proposito de aventurar vnos combates furiosos, segun su costumbre, en favor de los sitiados. En efecto acometieron algunas noches consecutivas por diferentes lados, los Quartes Polacos, de donde siempre fueron rechazados con sumo valor. Finalmente no pudiendo yà el Rey llevar mas la irritacion, se puso en Campaña con lo mejor de su Cavalleria, à cuya vista no bolvieron los Infieles tan prontamente las espaldas, como otras vezes; antes bien alentados de la presencia de su Rey, asistido de su mas principal Nobleza, recibió animoso el choque. Mas como à la razon, y aliento conocido de los agressores, se juntaſſe la Fortuna, presto se viò confusa, y desbaratada la Media Luna que formavan las Tropas enemigas, à las quales para eximirse de vn total estrago, no quedando yà à que apelar, sino à la velocidad de sus Cavallos, todos se pusieron à huir, menos cinco, ò seis mil, que dexaron muertos en el Campo, y otros muchos prisioneros, entre los quales algunos Murfas, ò Principes de la mesma Nacion, divulgandose por ciertos, q̃ al mesmo Can le havian muerto el cavallo. Quatro dias enteros travajò S. M. Polaca en darles alcance, y logrando nuevas ocasiones có que ilustrar mas su vitoria. Reunido finalmēte al gruesso de sus fuerzas (apenas desminuidas de 400. hombres en aquel

em
po
blo
la
lla
en
pro
rab
V
de
ria
au
Dr
va
M
pa
pa
fia
de
lo
gu
à l
ju
G
O
de
ro
em

empeño) se hablava con variedad de si se cõtentaria, por este Hibierno, cõ disponer lo que cõdujese à vn bloqueo regular de Kameniez, y à la conservaciõ de laslovitz, Cochin, y otros puestos ocupados en aquella vecindad, repartiendo desde luego las Tropas en Cuarteles de hibierno, ò si profeguiria con su proposito de passar al Dniester, y marchar à la Bessarabia, ò à aquartelar sus milicias en la Moldavia, y Valaquia. Pero dependiendo esta determinacion del tiempo, y de abundantissimos medios, y penuriando yà el Exercito de muchas cosas necessarias; aunque se travajava à vna nueva Puente sobre el Dniester, y se havia duplicado el numero de los travajadores; pero la opìnion mas comun era, que Su Magestad aquartelaria prontamente sus milicias, parte en las Provincias de Podolia, y PoKucia, y parte en la de la Volinia, y en el Palatinado de Rusia, para tenerlas mas cerca à las partes dõde se havrà de camppear, y obiar el año que viene, enmendando lo que se dilatò este año la Campaña.

En algunos avisos se revalida la esperança de alguna resolucion de la Corte de Moscovia, favorable à la Liga Sagrada, pues haviendose tenido diferentes juntas extraordinarias de los Consejos de Estado, y Guerra, se havia dado orden, y medios à todos los Oficiales, para reclutar sus Regimientos, y mandado proveer los Almazenes de las Plaças frontereras de todo lo necessario.

A 26. de Octubre llegò de buelta del Campo Im-

perial sobre Buda, el Conde de Leslè al Campo, y per
Exercito de su mando junto à Virovitiza. A 27. fue cut
à visitar el parage donde tuvo vna Puente sobre el Ma
Rio Dravo, que vna creciente extraordinaria desba- to
ratò, y hallando por imposible el repararla este ha
bierno, mandò recoger en Virovitiza los materia- otr
les, que se puedan aprovechar en otra ocasion: dis- tod
poniendo al mesmo tiempo vnas nuevas fortifica- per
ciones para mayor seguridad de aquella importante ref
Plaza. Tambien hazia travajar à la de Presovitz, si la
bien algunos dudan, que se pueda mantener. El Pl
Conde de Herbestein, Governador de Carlostad, ma
bolvió à 27. al mesmo Campo, con vn cuerpo de In-
fanteria, y Cavalleria, que le sirvió à ganar, saquear, St
y quemar las Ciudades de Sopia, y Schladin, por cio
eltar en parages, que se pudiesen conservar. tan
Tambien puso fuego à la Baja Villa de Veitzchein: el
mas preñdiò la Ciudad situada en vna ventajosa emi- m
nencia, y cercada de vna fuerte muralla. Asustò be
notablemente à los Turcos de Canisa, y Siguet, la ch
pedicion referida del Conde Herbestein, sin que tie
atreviellè à embarazarla vn grueso que ju
juntado entre Valpon, y EssecK, para observar sus ap
movimientos; y nadie duda el que huviera hecho H
mucho mas aquel valeroso Campo, si el Conde Er- Pl
dedi Bano, ò Virrey de Croacia, no se huviera retir- m
do, con las Tropas Nacionales de su mando, mas co
prano de lo q̃ procurò persuadirle, el Còde de Leslè. tr
Confirman las noticias vltimas de la Vngria su- co
pe-

po, y perior, la toma del Fuerte Castillo de StropKo, executada por el Conde de Schultz despues de la de MaKovitz, à cuya importàcia no cede essotro puerto, en situacion, y fortificacion, ademàs de haverse hallado en èl onze buenas Piezas de Artilleria, sin otras muchas Armas, Pertrechos, y Municiones de todos generos, y vn Presidio bastante, el qual empero se aconsejò mas con lo que le estava mejor de restituirse à la gracia del Señor Emperador, que con la funcion, para la qual le tenia puesto en aquella Plaça el Rebelde TeKelì, pues abrió las puertas sin mas dilacion, que la en que se concluyò el ajuste.

Haviendo aquel General recibido yà cerca de StropKo el refuerzo de Tropas, que se le havia ofrecido, tenia (segun la opinion mas probable) lo bastante, no solo para atacar à Eperies, sino para fagitar el resto de los Rebeldes, è impossibilitarles el hazer mal en adelante. Pensando el afamado Cabo de Rebeldes Betenhafi aprovechar la ocasion de la mucha distancia del mesmo Conde de Schultz, del partido de las Ciudades que llaman de las Montañas, juntò vn pequeño Exercito para invadirlas: mas apenas se divulgò su marcha, que los Heudacos, y Hussares (Infanteria, y Cavalleria Vngara) de las Plaças circunvezinas, haviendo concurrido, y formado otro cuerpo en su oposicion, le acometieron con tal aliento, que en menos de vna hora, le destrozaron toda su gente, prendiendole à èl mesmo con quanto bagage, y pertrechos llevaba.

Cuen-

Cuentan todas las Cartas de Vngria del vltimo Correo, la retirada de los Exercitos Christianos del Assedio de Buda en los mesmos terminos, que la representò la Relacion antecedente, apoyada à los propios motivos. Passada la Puente de Vaccia (que luego despues fue deshecha, tomaron su marcha la buelta de BarKan, adonde bien presto recibieron las ordenes para los Quarteles de hibierno, en cuya virtud, los tendrán los Imperiales, de que se formava el Exercito que militava debaxo del mando del Señor Duque de Lorena en las Ciudades de las Montañas, en las Austrias, en Bohemia, Silesia, y Moravia. Alojarse las Tropas de Baviera, y Suevia à la orden del Còde de Schultz, en la Vngria superior. El Quartel general de la Corte, con la Cancilleria militar (ò Oficiales del Sueldo) se acomodarán en la Ciudad de Neusol vna de las montañas, y la Artilleria con el Tren en la Bohemia, y finalmente se repartirà el Exercito del Conde de Leslè, en las Plazas fronteras de la Croacia, y en el Pais conquistado entre Dravo, y Savo.

Dexando à parte la variedad con que se habla de los movimientos del SerasKier, inmediatos à la retirada de los Christianos, lo que dà por firme, que el dia siguiente à la liberacion de Buda, entrò en la Plaza, introduciendola provisiones de todos generos. Que el Presidio, y naturales hizieron grandes demonstraciones de alegria. Que el mesmo SerasKier havia dado no solo las ordenes para la pron-

ti-

ta reparacion de las fortificaciones que haviã padeci-
do de los ataques, pero tambien para levantar otras
mas regulares, y varar vna Puente sobre el Danubio,
algo mas abajo de Pest, haviendo hecho traer de pro-
futo contra el curso del agua, treinta y seis Barcas de
Belgrado, y convocado los Aldeanos de aquellas co-
marcas à trabajar à las nuevas obras, que meditava.

Aunque todavia no se puede hablar con afirmati-
va absoluta de las Plaças conquistadas este año, en am-
bas orillas del Danubio, que se quisieren sustentar, por
repugnar entre si las cartas sobre este pũto. Sin embar-
go parece se pueda creer à las que afirman la demo-
licion, y quema total de Pest, por las dificultades casi
invencibles de mantener en ella vn Presidio bastante, y
tenerle proveido de los viveres, y municiones necesia-
rias, debajo de la Artilleria de Buda y cercada de Pla-
ças enemigas, no teniendose aqui noticia de que se ha-
ya mantenido presidada la de Hatvan, abãdonada de
los Infieles, à la mitad de la Cãpaña. En proposito de
Vaccia corren por, y contra diferentes motivos, cuya
solucion serà bien esperar del tiẽpo. En la de Vicegra-
do, por su fortissima situacion, y ser antemural de Stri-
gonia, se cree quedará fixo el Estandarte de la Cruz.

El Conde de Zobor Cavallero Vngaro, que go-
vierna vn cuerpo de gente de su Nacion, con mil Hus-
sares, y ducientos Heuduques, sorprendiò el Castillo
de Suran, poco distante de Neuheusel, y le presidiò cõ
ciento, y cinquenta hombres para començar el Blo-
queo de aquella Plaçã: à cuyo efecto aguardava vn re-

fuer-

fuerço de três mil Cavallos Alemañes, y quinientos Heudnques. Tuvo fortuna de no hallar en Suran sino siete hombres de la Guarnicion, haviendo salido los demàs à apacentar sus Cavallos en vn bosque vezino. El Bajà de Neuheusel avisado de la marcha de los Vngaros, hizo salir seiscientos Cavallos para q̃ se les anticipassen. Mas fueron atacados de los Hussares, q̃ mataron asta veinte y siete, y prendieron quarenta, que examinados tocante al estado de la Plaça, dixerón se padecia en ella gran necesidad de todo.

A 10. de Noviembre fue llevado convaliente à Viena, desde Posonia, el Cōde Ernesto de Starembeg, Governador de Viena, que algunos avisos havian dado por muerto el Correo pasado, y no obstante la flaqueza con que todavia se hallava, hizo relacion a boca a S. M. C. de lo que passò en el sitio de Buda, mientras corrieron los ataques por su direccion.

Esperavanse cada momento, en la mesma Corte Imperial, los Señores Duques de Baviera, y de Lorena. el primero, para passar despues de pocos dias de detencion, de buelta a su Corte de Monaco, y el otro para tratar de restablecer su salud, en quanto la multitud de los negocios, que necessitaren de sus consultas, se lo puedan permitir. Trabajavan los Consejos de Estado, y Guerra con grande assiduidad a examinar, y hallar los medios con que acelerar la Campaña que viene, mas que esta, las operaciones de los Exercitos, y apercibir los mas numerosos. Para esto jamàs se havia visto coyuntura mas favorable, que la de hallarse todos
los

los mayores Potentados de Alemania, como las Coronas de el Norte, armados, y dispuestos à desarmar despues de las Treguas, yltimaméte concluidas, y publicadas. Los mas ofreciã yà mucha géte al Cesar, con diferentes condiciones: pero ninguno con mas generosidad, y desinterès, que el Elector de Colonia estendiéndose el ofrecimiento a doze mil hombres efectivos, y a tenerlos aquartelados en sus propios Estados asta la salida a Campaña. Diferétes Embiados havian partido ya de Viena a recibir la gente que se havia de passar al servicio Cesareo, y traer la a quien tocasse invernar en las Provincias hereditarias de la Augustissima Casa. Para Colonia estava destinado el Tiniéte de Mariscal de Campo General Cōde de Thaun. El Conde de Clari iba à las Cortes de Saxonia, y Brandenburg. Vn Embiado de Hanover haviendo llegado à Viena con alguna proposicion de el mesmo genero, se havia nombrado luego Comissarios que confriesen con el. Quedava nombrado el Baron de Zierovs Ki para Embiado Extraordinario à la Corte de Polonia, assi mesmo con comissions cōcernientes à las operaciones de el año q̄ viene, contra el enemigo comun. Havia partido algunas semanas antes, el Señor de Meiersheim, a los Electores, y Principes del Rhin, para solicitar socorros contra los Infieles.

Por las penultimas cartas q̄ se han visto de Venecia, parecia indubitable, q̄ el Exercito Veneciano de Dalmacia atacaria la importante Plaça de Castelnovo, vna de las maritimas, q̄ el Turco ocupa en aquellas

Costas. Pues el Proveedor General Valier Governador de aquella Provincia por la Republica, asseguravã hazia marchar todas las Tropas à aquella parte, y q̃ seis Galeras, y dos Galeazas se havian separado de las demas para acudir a la mesma empresa.

Los avisos que entonces se havian visto de la Armada, deziã, q̃ los Griegos de la Morea se manifestavã siẽpre mas dispuestos à sacudir el yugo Infiel, y sugertarse al suave dominio de la Serenissima Republica, instando vivissimamente al Capitan General Morosini, a invadir la Morea por la parte de Lepanto, ofreciendo concurrir armados, a favorecer el intento, de fuerte que apoderandose de buena parte del Pais, se pudiesse reducir a Isla aquella Peninsula (disignio a la verdad, intentado en valde de los Antiguos) con lo qual se podria facilmente echar los Turcos de las demas Plaças; no habiendo casi alguna capaz de defensa, por el descuido con que los Infieles dexan arruinar sus Murallas.

El General de las Naos Molino, proseguia en hazer continuas presas de embarcaciones enemigas en el Archipelago, despues de reducidas debajo de contribucion, las mas Islas de aquel Mar. Asimismo embarcava à las Milicias Turcas del Afsia, convocadas en Le Smirne, el passar a Vngria, y a otras partes de Europa, donde las tenian destinadas. Del propio Puerto de Le Smirne, en 17. dias de navegaciõ, arrivò a Venecia el Navio Ana Olandès, y assi de las cartas que traia, como de la relacion del Capitan, se supo lo

figuiéte. Que los Otomanos haziã los ultimos esfuer-
zos, para jutar gēte de guerra, ofreciēdo paga doble, y
adelantada, sin otras conveniencias nunca practica-
das, a los que se alistassen : poniendo sobre todo gran
cuidado en buscar Estrangeros praticos del manejo de
la Artilleria, y de las invenciones nuevas de fuegos ar-
tificiales. Que en Constantinopla havia mandado el
Gran Visir abrir el gran *Kasna* (esto es el Tesoro prin-
cipal del Imperio) publicando los vltimos llamamien-
tos, è instancias para que concurriessen los que pudie-
sen a la defensa de su secta ; diligencia, que pensava el
Di-vàn, ò Consejo de Estado, produciria asta trecien-
tos mil hombres, que el Sultàn havia declarado go-
vernaria en persona. Que el Capitan Baxà, ò Genera-
lísimo de la Mar se quedava en el Puerto de Cons-
tantinopla, con las Galeras, haviēdolas añadido otras
dos para comboyar algunas embarcaciones con pro-
visiones de boca, y guerra a las Islas del Archipiela-
go. Que en Candia, y en las fortalezas de aque-
llas Islas, se fortificavan los Infieles a todo poder, y
reforzavan los Presidios, temerosísimos de las inva-
siones de los Christianos. Que a todos los Baxaes, y
Governadores de Proviucias, havian ido ordenes muy
rigurosas de prevenir las Tropas de su obligacion ; y
despachadose a Berberia por el mayor numero de Na-
vios que fuesse posible, confirmandose, que los nue-
vamente fabricados en Constantinopla, assi por su
forma irregular, como por la mala calidad de la made-
ra, serian de muy poco provecho. Que el Comercio

empeorava cada dia, en Le Smirne, y en Constantino-
pla, por la ausencia tan distante de la Corte, y por ha-
verse desminuido notablemente los Pueblos, además
de las nuevas cargas, que se les imponia a causa de la
guerra.

Vn passagero, que faltava de la Preveza, havia cer-
ca de un mes, referia, que el Capitan General Morosi-
ni despues de la conquista de aquella gran Fortaleza,
meditasse coronar su Campña, sujetando al Domi-
nio de la Republica el Golfo de Larta, ò Arta de cerca
cinquenta leguas de circunferencia, con una boca es-
trecha menos de media legua, y muy facil de guardar
desde la Preveza, tocante a la qual Ciudad, se ofrece
añadir a lo publicado antes, a mayor gloria de sus
Conquistadores, fue fundada en la parte que se halla,
para Monumêto perenne de la vitoria que el Empera-
dor Augusto reportò alli de Marco Antonio, y Cleo-
patra, el año 723. de la fundacion de Roma, y por la
mesma razon llamada *Nicopolis*, que en Griego vale
lo mesmo que *Ciudad de la Vitoria*. Pendiendo, pues, el
entero predominio del Golfo de Larta de la ocupaciõ
de la Villa del mesmo nombre, y de algunos peque-
ños Castillos, y poblaciones, que ciñen sus orillas, to-
das de poca defensa, no se dudava vendria en breve la
nueva de haverse conseguido.

Añadiò el mesmo passagero haver oido, que el Ca-
pitan extraordinario de los Navios Molino, havia lle-
gado a la Isla Veneciana del Zante; y una Barca, que
a 16. arrivò tambien de Liefina a Venecia, trajo noti-

cia de que el General de Dalmacia Valier se hallaie con todas sus fuerzas de tierra, y con Navios, y Marsellanas cargadas de Milicia, y Artilleria, en parages oportunos a emprender Castelnovo, ò alguna otra Plaza enemiga de igual momento; pero que el mal tiempo le havia detenido yà quinze dias en el mesmo Puerto de Liefina.

Haviendo el propio dia 18. llegado a Venecia una Barca despachada de la Prevesa, se publicò q los Pueblos de la Provincia de Brazo de Mayna, gēte Christiana del Rito Griego, feroz, y velicosa, havian tomado las Armas cōtra los Turcos, y declarados por Venecia, lo qual si subsiste, como se espera, serà consecuencia de lo insinuado arriba de los Griegos naturales del Peloponeso, ò Morea. Confirmò la mesma embarcacion haver llegado el General Molino al Zante, y que todas las Galeras Auxiliares, se havian separado de las Venecianas, de buelta a sus Patrias. Por carta de Cabo Colona en Calabria de 20. de Oëtubre, se avisò como las de la Religion Sagrada de Malta passaron por alli, y resumiendo el suceso de su viage, dize vn sugeto muy digno de fee, saliò felicissimo en quanto a los encuentros con los enemigos, q havian costado poquissima gēte; pero q lo q no hizo el mosquete, ò el alfange lo executaron mas cruelmente las enfermedades q todavia duravan. Que en el Epiro (donde està situada la Prevesa) se talarō dichosamente las dos Provincias de la Acarnania, y Etolia, casi sin hallar oposicion. Que se hizieron tomar las Armas a los Griegos, se auyenta-

ron

ron los Turcos, y se quemaron mas de veinte Villas, y Castillos, no tanto para causar aquel daño a los Infieles, como para lograr con aquella diversion de las fuerzas Infieles el ataque de la Prevesa, puesto de imponderable consecuencia, no solo por la vezindad de Santa Maura, que sin él no se pudiera mantener, sino también porq̃ trae consigo el Dominio del Golfo de Larta, que los antiguos llamaron Seno Ambracio, de donde los Cosarios de Berberia solian sacar toda la madera con que fabricavan sus embarcaciones.

El Martes 24. de Octubre arrivaron a la Isla de Nisita las quatro Galeras del Serenissimo Gran Duque de Toscana, y despues llegaron a Napoles, donde el General, y demás Cavalleros, y Soldados que venia en ellas, experimentaron de la generosidad del Excelentissimo Señor Marques de Eliche, Virrey de aquel Reyno, las mayores demonstraciones de honras, regalo, y agasajo, mientras el mal tiempo detenia las proprias Galeras en aquella Darsena. Las de Roma no havian aun parecido, y se temia no las huviesse maltratado mucho el mesmo temporal.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.



illas, y
Infe-
s fuer-
mpon-
e San-
ino tā-
e Lar-
de dō-
made-
sla de
n Du-
donde
e venia
Exce-
e aquel
, rega-
s pro-
no ha-
maltra-

Camara

Ayuntamiento de Madrid